

Alfonso Fabregat Rosas

Ética y terapia familiar:  
implicaciones éticas de la teoría  
del reconocimiento de Axel  
Honneth en la terapia familiar  
sistémica multigeneracional

Departamento  
Filosofía

Director/es

Siurana Aparisi, Juan Carlos  
Blasco Aznar, Pedro Luis

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>





**Universidad**  
Zaragoza

Tesis Doctoral

ÉTICA Y TERAPIA FAMILIAR: IMPLICACIONES  
ÉTICAS DE LA TEORÍA DEL RECONOCIMIENTO  
DE AXEL HONNETH EN LA TERAPIA FAMILIAR  
SISTÉMICA MULTIGENERACIONAL

Autor

Alfonso Fabregat Rosas

Director/es

Siurana Aparisi, Juan Carlos  
Blasco Aznar, Pedro Luis

**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**

Filosofía

2015



# **UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**

## **FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



**Universidad**  
Zaragoza

### **ÉTICA Y TERAPIA FAMILIAR IMPLICACIONES ÉTICAS DE LA TEORÍA DEL RECONOCIMIENTO DE AXEL HONNETH EN LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA MULTIGENERACIONAL**

**AUTOR**

**D. Alfonso Fabregat Rosas**

**DIRECTORES**

**Dr. D. Pedro Luis Blasco Aznar**

**Dr. D. Juan Carlos Siurana Aparisi**

*“Soy feliz, soy un hombre feliz,  
y quiero que me perdonen por este día  
los muertos de mi felicidad.”*  
Silvio Rodríguez, *Pequeña serenata Diurna*

Para Susana.

# ÉTICA Y TERAPIA FAMILIAR IMPLICACIONES ÉTICAS DE LA TEORÍA DEL RECONOCIMIENTO DE AXEL HONNETH EN LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA MULTIGENERACIONAL

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
• Hipótesis.	7
• Objetivos.	10
• Metodología.	11
• Estructura.	13
• Ecos de la investigación.	21
• Agradecimientos.	22
<b><i>CAPÍTULO I DESARROLLO HISTÓRICO DE LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA</i></b>	
<b><i>TERAPIA FAMILIAR O TERAPIAS FAMILIARES</i></b>	<b>24</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>24</b>
<b>I- CUADRO HISTÓRICO DE LA TERAPIA FAMILIAR.</b>	<b>31</b>
<b>II- EL MOMENTO FUNDACIONAL: 1950-1960.</b>	<b>36</b>
a) Virginia Satir: su humanismo integral.	41
b) James Framo: obra y vida.	47
<b>III- LA EXPANSIÓN: LOS AÑOS 60-80.</b>	<b>52</b>
<b>A. Sistémicas Puras:</b>	<b>58</b>
A.1. El Modelo de Palo Alto	58
Paul Watzlawick y La Teoría de la Comunicación humana.	60
A.2.- El Modelo Estratégico.	62
a) Erickson, un enfoque eficaz de la teoría.	64
b) Jay Haley y sus múltiples vidas.	70
A.3. La Escuela de Milán.	74
Mara Palazzoli Selvini: una historia de resiliencia.	79
<b>B. Las escuelas sistémicas mixtas.</b>	<b>81</b>
B.1 La escuela estructural.	81
a) El modelo estructural de Salvador Minuchin.	84
b) El impacto emocional de la terapia de Nathan Ackerman.	90
B.2. La escuela de Roma.	97
B.3. El modelo ecléctico: la escuela Suiza.	100

<b>C. La sistémica de corte Psicoanalítico.</b>	<b>100</b>
C.1. La escuela Contextual: Filadelfia.	103
C.2. El enfoque simbólico-experiencial de Karl Whitaker.	107
C.3. El enfoque de los sistemas familiares de Murray Bowen.	110
C.4. Modelo de orientación Grupoanalítica.	118
<b>IV- SEGUNDA GENERACIÓN DE TERAPEUTAS: DE LOS '80 A LA ACTUALIDAD.</b>	<b>121</b>
<b>A. Sistémica integrativa o de la “unificación”: la década de los '80.</b>	<b>121</b>
A.1. Dimensión del Génesis: escuelas psicoanalíticas.	123
A.2. Dimensión del Proceso: enfoque comunicacional.	124
A.3. Dimensión de la Función: enfoque estratégico.	125
A.4. Dimensión de la Estructura: enfoque estructural.	126
<b>B. El Postmodernismo: la década de los '90.</b>	<b>126</b>
B.1. Constructivismo o Cibernética de segundo orden.	130
a) Karl Tomm: el arte de preguntar.	133
b) El grupo de Milán: L. Boscolo y G. Cecchin.	135
c) Andersen: el equipo reflexivo.	137
B.2. Construccinismo social o socioconstruccinismo.	139
B.2.1. La vertiente narrativa en la terapia familiar sistémica.	149
a) Michael White: pionero en terapia familiar sistémica narrativa.	152
b) Carlos Sluzki: la terapia familiar en transformación.	160
B.2.2. Los postulados feministas en la terapia familiar sistémica.	164
a) Marianne Walters: terapeuta familiar feminista.	169
b) Olga Silverstein: la voz terapéutica.	170
c) Peggy Papp: el proceso de cambio.	171
B.2.3. La terapia centrada en soluciones.	173
B.2.4. Modelos colaborativos centrados en el lenguaje.	181
<b>C. La terapia familiar psicoeducativa.</b>	<b>185</b>
<b>D. Terapia familiar Ultramoderna.</b>	<b>188</b>
<b>V- ¿TERAPIAS FAMILIARES O TERAPIA FAMILIAR? UNA MIRADA AL FUTURO.</b>	<b>192</b>
<b><i>CAPÍTULO II LAS RELACIONES AFECTIVAS PRIMARIAS EN LA LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO EN LA OBRA DE AXEL HONNETH.</i></b>	<b>200</b>



<b>INTRODUCCIÓN.</b>	<b>200</b>
<b>I. Integridad y desprecio. Motivos básicos de una concepción de la moral desde la teoría del reconocimiento</b>	<b>207</b>
<b>A. Distinguir unas maneras de desprecio personal de otras.</b>	<b>209</b>
<b>B. Examinar la totalidad de experiencias de reconocimiento que el hombre necesita para protegerlo en su integridad.</b>	<b>214</b>
<b>C. Analizar por qué la experiencia del desprecio personal representa un impulso moral en el desarrollo de la sociedad: lucha por el reconocimiento.</b>	<b>219</b>
<b>II. Lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales</b>	<b>223</b>
<b>A. Reconocimiento subjetivo como lucha.</b>	<b>225</b>
<b>B. Estadios de reconocimiento.</b>	<b>226</b>
a) Lo que denomina como “primeras relaciones sociales”.	228
b) Las relaciones de cambio de propiedades contractualmente reguladas.	236
c) Relaciones de reconocimiento cualitativo entre los miembros de una sociedad.	238
<b>III. La familia entre la justicia y el vínculo afectivo</b>	<b>241</b>
<b>A. Vulnerabilidad de la familia.</b>	<b>244</b>
<b>B. Los paradigmas morales familiares.</b>	<b>248</b>
<b>C. Paradigmas que rigen las interacciones morales de la familia moderna.</b>	<b>252</b>
<b>D. Dónde ubicamos las fronteras entre ambos modelos.</b>	<b>257</b>
<b>IV. Amor y moralidad: contenido moral de los vínculos emocionales</b>	<b>258</b>
Moral universal de tradición kantiana.	261
El amor como la representación límite constitutiva de esta moralidad.	266
<b>V. Invisibilidad. Sobre la epistemología moral del reconocimiento</b>	<b>274</b>
<b>A. Significado de la invisibilidad.</b>	<b>275</b>
<b>B. El reconocimiento.</b>	<b>277</b>
<b>C. ¿En qué consisten aquellas expresiones de aprobación que hemos definido como “parábolas” de una acción moral?</b>	<b>279</b>
<b>VI. Preeminencia del reconocimiento, la reificación como su olvido y sus fuentes sociales</b>	<b>283</b>
<b>A. Preeminencia del reconocimiento.</b>	<b>283</b>
<b>B. La reificación como olvido del reconocimiento.</b>	<b>292</b>
<b>C. Fuentes sociales de la reificación.</b>	<b>294</b>

<b>VII. Las condiciones para una sociología del ágape</b>	<b>298</b>
<b>A. Las motivaciones que le llevaron a profundizar en el amor.</b>	<b>298</b>
<b>B. Amor, solidaridad y ágape.</b>	<b>300</b>
<b>C. El ágape en las relaciones sociales.</b>	<b>301</b>
<b>D. Eros, philia y ágape.</b>	<b>302</b>
<b>VIII. Libertad social. El “nosotros” en las relaciones personales</b>	<b>304</b>
<b>A. La amistad.</b>	<b>312</b>
<b>B. Las relaciones íntimas.</b>	<b>321</b>
<b>C. Familias.</b>	<b>330</b>
<b><i>CAPÍTULO III LA TERAPIA SISTÉMICA RELACIONAL: APERTURA AL RECONOCIMIENTO DE LA ESCUELA DE ROMA.</i></b>	<b>342</b>
<b>INTRODUCCIÓN.</b>	<b>342</b>
<b>A- La psicología relacional.</b>	<b>356</b>
<b>B- Nuevas formas familiares.</b>	<b>365</b>
<b>C- La lucha por el reconocimiento en el interior de la familia: los ciclos vitales y los     procesos evolutivos de la familia.</b>	<b>381</b>
Teorías de los ciclos vitales.	384
Elementos de los ciclos vitales a tomar en cuenta.	389
a) El padre reencontrado.	390
b) Los niños como recurso en la terapia familiar relacional.	395
c) La gran incomprendida: la adolescencia.	399
Ciclos vitales y reconocimiento.	410
<b>D. El terapeuta relacional: su reconocimiento personal y dentro del sistema     terapéutico.</b>	<b>411</b>
<b>E. Intervención desde la terapia familiar relacional:</b>	<b>419</b>
a- Observación.	420
b- Diagnóstico.	426
c- Intervención.	429
<b>CONCLUSIONES: IMPLICACIONES ÉTICAS DEL RECONOCIMIENTO EN LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA RELACIONAL</b>	<b>438</b>
<b><i>BIBLIOGRAFÍA</i></b>	<b>458</b>

## INTRODUCCIÓN

*«Ciertas palabras sabias, mucho tiempo confinadas en los diccionarios  
y la prosa académica, tienen la suerte, o la mala suerte  
-como una solterona resignada que se transforma, sin comprender por qué,  
en estrella de una fiesta- de salir de repente al aire libre de los tiempos,  
de ser plebis y publi-citada, impresa, televisada,  
mencionada hasta en los discursos gubernamentales.»*

Alain Badiou<sup>1</sup>

No hace demasiado tiempo tuve la oportunidad de leer un ensayo que presentaba la ética como un horizonte en quiebra. Si miramos a nuestro alrededor y seguimos con cierta asiduidad la actualidad socio política y cultural que nos rodea, desde luego que, podríamos afirmar que ese negro horizonte ha dejado de estar lejos para acampar entre nosotros. Es más parece, incluso, que se la ética ha convertido en un término hueco, manoseado y carente de todo sentido.

Sin embargo, no todo es así. En el día a día cada uno de nosotros nos hacemos planteamientos, respuestas razonadas y sentidas como válidas, que nos convenzan internamente para no autoengañarnos. No cambiamos el descanso que nuestra conciencia nos proporciona al saber que hemos actuado correctamente. Es cuando palpamos que la ética ha dejado de ser algo hueco, para cumplir con creces una de sus principales tareas: nos ha pertrechado de argumentos sólidos que nos ayudan a distinguir lo correcto de lo incorrecto, lo justo de lo injusto.

### **Hipótesis.**

El título de la presente tesis doctoral ya nos habla del marco general en el que me moveré: por un lado, el campo de los contenidos éticos concretados en las implicaciones éticas que van a brotar de la teoría del reconocimiento de Axel Honneth aplicados a la relaciones afectivas primarias. Por otro lado, la aplicación práctica de esos principios éticos a la terapia familiar sistémica, más en concreto a su dimensión multigeneracional en la escuela de Roma de Maurizio Andolfi.

---

1 Badiou, A. *La ética. Sobre la conciencia del mal*. Herder, Barcelona, 2013. Introducción.

Para adentrarme en la presente investigación y su desarrollo me ha animado mucho saber que la ética y sus principios son «*para las personas que saben leer en el corazón de los que les rodean y que están convencidas de que las cosas pueden ser de otra manera.*»<sup>2</sup> Me considero un buscador que trata de saber cuál es el camino a seguir para llegar a una postura frente a la vida mucho más justa y con un gran deseo de colaborar en esa tarea desde el desarrollo de mis funciones profesionales.

La experiencia profesional y académica personal, como terapeuta de familia y como filósofo, han hecho que esa inquietud de búsqueda tratara de acercar ambos mundos, no tan distantes entre sí, intentando ahondar en aquellas categorías éticas que le dieran a la intervención un sentido más profundo, lejos de los meros planteamientos deontológicos que no son más que intentos de especificar una incipiente moralidad aceptada por la profesión.

Es innegable que como seres humanos nacemos mucho más inmaduros e indefensos que cualquier otro ser vivo y que somos los únicos que necesitamos varios años de aprendizaje y socialización para poder adquirir y alcanzar las habilidades propias de una persona adulta. Para poder mejorar como persona a lo largo de toda nuestra trayectoria vital, necesitamos del encuentro y la interacción con otros seres humanos. Experimentamos que nuestra personalidad está en constante fase de construcción y se forja en el encuentro.

Para edificar la identidad personal, la condición imprescindible es el reconocimiento por parte del otro, puesto que cada uno se reconoce a sí mismo en los demás y conoce a los demás en sí mismo<sup>3</sup>. La identidad no se puede adquirir en el plano subjetivo de la conciencia solitaria, sino que precisa de la intersubjetividad. Nuestra integridad personal dependerá constitutivamente de la experiencia de reconocimiento intersubjetivo que vivamos a lo largo de toda nuestra vida. Por propia experiencia, además, sabemos que el contexto relacional natural para alcanzar ese reconocimiento intersubjetivo no es otro que

---

2 Siurana, J.C. *La sociedad ética*. Proteus, Valencia, 2009, p. 14.

3 Conill, J. "Experiencia hermenéutica de la alteridad". *En-claves del pensamiento*, año II, núm. 4, diciembre 2008, p. 47.

la propia familia y las amistades.

La terapia familiar tiene una característica en su intervención diferente a cualquier otro tipo de terapia. Trabaja en el interior de la familia con todo lo que esto representa. No trabaja sobre patologías, ni con etiquetas médicas. Es más, en su momento revolucionó completamente la intervención sobre una de las enfermedades más emblemáticas de la primera psiquiatría: la esquizofrenia.

En esa labor el terapeuta toca de lleno la condición imprescindible para construir la identidad individual, el reconocimiento por parte del otro. Es plenamente consciente de que la identidad no se puede adquirir en el plano subjetivo de la conciencia solitaria, sino que precisa de la intersubjetividad y la relación con el otro. Cuando una familia decide acudir a consultar y trabajar con un terapeuta de familia sabe que ha perdido el norte en esa relación de reconocimiento. Lo que anteriormente era una responsabilidad compartida por todos los miembros de la familia, en un momento dado se ha convertido en una auténtica lucha por recuperar el propio reconocimiento individual y familiar que ha bloqueado las relaciones entre ellos.

El terapeuta familiar se sabe responsable de la realidad en la que vive dentro de las sesiones de terapia, pero en ocasiones puede perder el horizonte y confundir esa responsabilidad con poder. Confusión que puede responder al abuso de poder que la familia, en un primer instante, le otorga.

En su trabajo será responsable de la elección del tipo de intervenciones que desea realizar. Muchas veces responden a cómo él procesa su propio mundo, cómo se ha situado ante su propia historia y cómo ha realizado su propia lucha por el reconocimiento personal y profesional. Pero no puede perder de vista que en ese proceso no es responsable, es co-responsable<sup>4</sup> en una danza en la que sólo puede responder de su modo de participar, de cómo se presenta, pero no de cómo los demás van a responder.

Sin embargo posee un peso específico que ayuda a los participantes en las sesiones a

---

4 El concepto de corresponsabilidad es ampliamente desarrollado por Karl O. Apel en "Diskursethik als Ethik der Mitverantwortung für kollektive Aktivitäten", In: GROSSHEIM, M und WASCHKIES, H.-J. (eds.). *Rehabilitierung des Subjektiven. Festschrift für Hermann Schmitz*. Bonn: Bouvier 1993.

iluminar su vida para convertirse ellos mismos en buscadores de lo más justo y bueno para sí mismos y para aquéllos que conformarán el sistema familiar. Lejos de esa postura aparece la tentación del paternalismo que restringe la autonomía individual o familiar.

Con lo expuesto hasta aquí, tan sólo me queda subrayar que la presente trabajo de tesis doctoral, trata de hacer una aplicación ética en el desarrollo de la terapia familiar multigeneracional desde la perspectiva filosófica del reconocimiento y no es, obviamente, una tesis doctoral sobre la obra ni de Axel Honneth ni de Maurizio Andolfi.

### **Objetivos.**

En primer lugar pretendo demostrar que el reconocimiento es una categoría ética fundamental para la terapia familiar, en concreto para la terapia familiar multigeneracional. Integrar las teorías psicoterapéuticas sistémicas y la lucha por el reconocimiento, a primera vista, no resulta tan obvio. Son indudables las raíces psicoanalíticas que recorren ambos planteamientos. Pero esa realidad no la considero suficiente para tratar de fijar la categoría del reconocimiento en alguna escuela concreta.

En segundo lugar, expuesta la necesidad del individuo por lograr su pleno reconocimiento dentro de las relaciones afectivas primarias, trataré de demostrar la posibilidad de intervenir y lograr el reconocimiento individual y familiar dentro de las actuaciones propias de la terapia familiar sistémica. Para esto resultará necesario encontrar aquel planteamiento terapéutico que, aún dentro del enfoque sistémico, no solo tenga en cuenta al individuo o su perturbación, sino que partiendo de la realidad que éste vive, busque su pleno reconocimiento para ayudarle a vivir su vida con plenitud y autenticidad.

En tercer lugar, no puedo dejar de lado la importancia del reconocimiento personal y profesional del terapeuta dentro de las intervenciones. Él, como individuo, ha vivido un proceso de lucha y corresponsabilidad por su propio reconocimiento personal a lo largo de su trayectoria vital. Una vez en su desempeño profesional debe ser reconocido por la familia como profesional especialista, en un primer lugar, y como individuo auténtico en su labor. Sólo así será capaz de lograr conformar el nuevo sistema terapéutico que podrá dar los frutos necesarios para llevar a la familia a corresponsabilizarse.

Junto a estos objetivos la investigación iluminará otros aspectos importantes que darán un cuerpo de conclusiones complementarias, enriqueciendo así la investigación y abriendo otros campos de trabajo e investigación para el futuro.

### **Metodología.**

Tratar de demostrar los objetivos propuestos en la tesis me ha abierto un amplio abanico de posibilidades tanto en el terreno del reconocimiento como en el de la terapia familiar. Desde un inicio he fijado con claridad que me iba a ceñir a la teoría del reconocimiento en el pensamiento de Axel Honneth y más concretamente en el estadio de las relaciones afectivas primarias. De esa forma se presentará ante mí el reto de poder acceder a los textos que recojan dicho pensamiento.

Tanto los análisis que he realizado de la obra de Axel Honneth, como el de la terapia familiar sistémica en general, así como en el de la terapia familiar multigeneracional de la escuela de Roma, en particular, se han basado en una exhaustiva revisión bibliográfica que he llevado a cabo en tres idiomas castellano, inglés e italiano.

En el caso de Axel Honneth he utilizado como fuente de información principal la bibliografía que aparece en la página del Instituto de Investigación Social de la Universidad Johann Wolfgang Goethe<sup>5</sup>, porque entendía que era la más completa que podía encontrar disponible. Si bien la bibliografía recogía principalmente publicaciones en alemán, he traducido los títulos de los artículos y ensayos y me he dado a la tarea de obtener las obras traducidas al castellano, al inglés e italiano.

En el caso de las obras en castellano, he realizado una investigación bibliográfica centrada en los motores de búsqueda en Internet de Dialnet<sup>6</sup> y de la Biblioteca Nacional de España<sup>7</sup>. En el caso de los documentos y artículos publicados en italiano me he puesto

---

5 Página oficial del Instituto de Investigación Social de la Universidad Johann Wolfgang Goethe [http://www.ifs.uni-frankfurt.de/mitarbeiter\\_in/axel-honneth/](http://www.ifs.uni-frankfurt.de/mitarbeiter_in/axel-honneth/).

6 Página oficial de Dialnet, portal de recursos y servicios documentales de la Universidad de la Rioja. [http://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL\\_TODO=axel+honneth](http://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=axel+honneth).

7 Página de la Biblioteca Nacional de España. <http://www.bne.es/>.

en contacto vía correo electrónico con la Dra. Eleonora Piromalli<sup>8</sup>, profesora de Filosofía de la Universidad de la Sapienza de Roma, especialista en Axel Honneth, a fin de que me orientara en la búsqueda bibliográfica en ese idioma<sup>9</sup>. En el caso de la bibliografía disponible en inglés he utilizado como motores de búsqueda las páginas académicas de Google y a partir de las primeras referencias encontradas he proseguido la búsqueda de aquellos documentos que han sido de interés para la investigación.

Obtenida una primera selección bibliográfica en los tres idiomas, y verificado el acceso a cada uno de los documentos, he circunscrito la investigación a los textos en los que Axel Honneth ha abordado de forma explícita la teoría del reconocimiento dentro del estadio de las relaciones afectivas primarias. Esto ha reducido bastante la bibliografía y me he ceñido a un número de textos más limitado<sup>10</sup>.

Además de los textos propios del autor, he procurado enriquecer el análisis con aquellos autores que han comentado y profundizado en el pensamiento de Axel Honneth y que han ayudado a enriquecer el discurso: Adela Cortina, Jesús Conill, Gustavo Pereira, Juan Carlos Siurana, y la anteriormente citada, Eleonora Piromalli, entre otros. En este caso me he ceñido principalmente a autores de habla hispana e italianos, sin cerrar la puerta a los de habla inglesa que he utilizado en menor número. Como he justificado en el desarrollo de la tesis, no he pretendido presentar un debate crítico del pensamiento de Axel Honneth sino que he ceñido toda la investigación al ámbito de las relaciones afectivas primarias. Prácticamente no hay autores que hayan profundizado en éste aspecto de su pensamiento por lo que no he podido ofrecer un amplio abanico de referencias.

En el terreno de la terapia familiar sistémica, el campo ha sido mucho más amplio. Para fijar el estado de la cuestión he comenzado investigando de forma concienzuda aquellas fuentes e investigadores que han podido iluminar dicho recorrido, sin perderme en la

---

8 Referencia de la Dra. Eleonora Piromalli en la página de la Universidad de la Sapienza. [http://dfilosofia.uniroma1.it/filosofia/sites/default/files/cv/OK\\_CV\\_Eleonora%20Piromalli.pdf](http://dfilosofia.uniroma1.it/filosofia/sites/default/files/cv/OK_CV_Eleonora%20Piromalli.pdf).

9 Tengo que subrayar que además de su orientación me facilitó el acceso a algunos de ellos que de otra manera me hubiera resultado imposible.

10 Durante el período de elaboración de la presente tesis, y de forma excepcional por la rapidez en la que se produjo, publicaron en español la última obra del autor que sirve para condensar todo su pensamiento sobre el tema propuesto. Honneth, A. *Das Recht der Freiheit: Grundriß einer demokratischen Sittlichkeit*. Suhrkamp, Berlín, 2011. *El derecho de la libertad. Esbozo de una eticidad democrática*. Katz, Madrid, 2014.



extensa bibliografía que existe tanto de autores como de escuelas. Dicho trabajo lo he realizado sin perder de vista que el objetivo de la investigación ha sido el de encontrar aquella escuela en la que la categoría del reconocimiento adquiriera un peso concreto y específico.

Una vez que he determinado y justificado la elección de una escuela concreta, he centrado el trabajo de investigación en el estudio de aquellos textos fundamentales que me han ayudado a trazar las líneas esenciales de trabajo y los principios que han sustentado dichas intervenciones fijando las implicaciones éticas que la categoría del reconocimiento ha tenido en dicho desarrollo.

Para realizar el estudio de la historia de la terapia familiar sistémica me he servido de las principales contribuciones teóricas y análisis realizados en la última década, destacando las aportaciones del Dr. José Antonio Ríos González, de Paolo Bertrando y de Dario Tofanetti. Sobre todo han sido de gran ayuda las aportaciones y matizaciones del Dr. Alberto Carreras Gargallo que me han ayudado a dar mayor sentido y coherencia al trabajo. A partir de sus anotaciones y sugerencias he ido construyendo el extenso recorrido, centrándome en aquellos aspectos que han sido fundamentales para establecer la categoría del reconocimiento como principio ético de intervención.

En el caso de la Terapia Familiar Multigeneracional de Maurizio Andolfi he usado como base la bibliografía del autor que aparece en la página web de la *Accademia di Psicoterapia della Famiglia*<sup>11</sup>. Tras un primer análisis he elaborado una propuesta de textos y he contactado vía correo electrónico con Maurizio Andolfi explicándole el proyecto de investigación y recogiendo sus impresiones. En este punto tengo que señalar que él mismo tuvo la gentileza de revisar, ampliar y comentar dicha bibliografía, lo que hace que sea un análisis completo y fiel del pensamiento del autor sobre el tema.

### **Estructura.**

Terapia familiar y reconocimiento, como capacidad ética a tener en cuenta en la intervención profesional, han sido el marco fundamental de todo el desarrollo del presente trabajo de investigación doctoral. Lo he desarrollado en tres etapas fundamentales, para

---

11 Página oficial de la *Accademia di Psicoterapia della Famiglia*. <http://www.accademiapsico.it>.

terminar proponiendo una serie de conclusiones éticas que han brotado al considerar la capacidad del reconocimiento en el interior de la terapia familiar.

Como primer capítulo he planteado a la terapia la necesidad de practicar aquella buena recomendación, que se atribuye a Sócrates y al oráculo de Delfos: «*Conócete a ti mismo*»: desarrollo histórico de la terapia familiar sistémica. Terapia familiar o terapias familiares.

Si la búsqueda del beneficio del cliente es el objetivo propio de cualquier profesión, sin lugar a dudas que lo es mucho más en el terreno de la terapia familiar. Desde esa perspectiva nos podemos plantear la cuestión del sentido ético de la terapia. Me atrevería a decir que la terapia se define mejor desde un contexto propiamente humano que desde un mero fundamento técnico. Trabaja desde un modelo que ayuda a reencontrar lo que es bueno y deseable para los seres humanos, de cómo deben comportarse consigo mismos, con aquellos que les rodean y con la sociedad de la que forman parte, en el contexto de la propia competencia y capacidad de cada ser humano para encontrar las soluciones por más complejas que estas parezcan o sean. Entiendo al terapeuta como un subtipo del profesional facilitador de la vida de las personas. Se trata de una profesión prosocial. El terapeuta sirve a la sociedad, pero no ayudando y “*reparando*” a las personas sino facilitándoles la consecución de sus propios objetivos.

He comenzado realizando un recorrido histórico del desarrollo de la terapia familiar en el mundo occidental. Como punto de partida he propuesto un cuadro que me ha ayudado a sintetizar y reunir de forma esquemática las principales escuelas de la terapia familiar a lo largo de su desarrollo histórico.

He abierto dicho itinerario analizando el momento fundacional de la terapia familiar en la década de los años cincuenta. En dicho período he destacado las figuras de Virginia Satir, tan controvertida en sí misma, y de James Framo. Como explicaré en el trabajo, ubicar a los terapeutas en un período específico no siempre responde a que su obra sea fruto de una foto fija. Sencillamente he considerado que es el momento más representativo para hacerlo. Igualmente no estarán todos, pero sí aquellos que los analistas e historiadores de la terapia que he consultado consideran como fundamentales.

Posteriormente me he detenido en el período que comprende las décadas entre 1960 a 1980, el conocido como período de expansión. Nos ha permitido ver cómo han evolucionado los postulados iniciales dando lugar a tres grandes grupos de terapeutas. En primer lugar, los que he denominado Sistémicos Puros que se han centrado, sobre todo, en el modelo de Palo Alto con la teoría de la comunicación humana de Paul Watzlawick; el modelo estratégico que ha presentado las aportaciones de Milton Erickson y de Jay Haley; para terminar con la trascendencia que han tenido en el movimiento sistémico Mara Selvini y la Escuela de Milán. En segundo lugar, encontraremos las que he denominado como escuelas sistémicas mixtas: los planteamientos estructurales de Salvador Minuchin y la terapia de Nathan Ackerman; la conocida como escuela de Roma que ha dado lugar a la terapia familiar multigeneracional y el modelo ecléctico de la escuela de Suiza. Para finalizar este apartado encontraremos la terapia familiar sistémica de corte psicoanalítico que ha tenido como principales manifestaciones la escuela Contextual de Filadelfia, el enfoque simbólico experiencial de Karl Whitaker, el enfoque que Murray Bowen ha realizado de los sistemas familiares y el modelo de orientación grupoanalítica.

Como momento final de este primer capítulo de la tesis he analizado las aportaciones de la conocida como segunda generación de terapeutas, que comprende desde la década de los años '80 del siglo pasado hasta nuestros días. He abierto la década de los '80 con aquellas escuelas conocidas como integrativas, que subrayan la dimensión del génesis psicoanalítico de la terapia, la dimensión del proceso que se establece en la intervención mediante la comunicación, la dimensión de la función subrayando su aspecto más estratégico y la dimensión estructural de la terapia y de la familia. De esa forma he llegado a la década de los '90 que significa, tanto en el mundo de la terapia familiar como en otras muchas manifestaciones, un viraje hacia el postmodernismo que ha llegado hasta nuestros días. Como puerta de entrada nos encontramos la cibernética de segundo orden o el constructivismo que tienen a Karl Tomm, al grupo de Milán de Luigi Boscolo y Gianfranco Cecchin y a las aportaciones del equipo reflexivo de Tom Andersen como principales representantes. Posteriormente, vemos como el socioconstructivismo ha tenido un impacto decisivo en el desarrollo de la terapia por un lado con los postulados narrativos de Michael White y transformativos de Carlos Sluzki; por otro lado, con la

revolucionaria aportación de la terapia familiar de corte feminista de Marianne Walters, Olga Silverstein y Peggy Papp; los nuevos postulados de la terapia familiar centrada en soluciones y aquellos modelos colaborativos centrados en el lenguaje. El recorrido de estas décadas no lo he cerrado sin hacer una mención a la terapia familiar psicoeducativa y al intento, poco fructífero hasta el día de hoy, de situar a la terapia en una dimensión ultramoderna.

A lo largo de toda la exposición he profundizado en los fundamentos filosóficos y psicológicos que sustentan las diversas escuelas y terapeutas tratando de fijar aquella en la que, a mi parecer, la capacidad del reconocimiento pueda tener más peso y marque de alguna manera su trabajo. El presente capítulo lo he cerrado tratando de responder a la cuestión de si nos encontramos ante una sola realidad con diversos matices o ante un campo de diferentes tipos de intervención.

Tras la que espero que no haya resultado demasiado larga exposición del estado de la cuestión en el campo de la terapia familiar realizado en el primer capítulo, en el segundo capítulo de la tesis, ha llegado el momento de desentrañar la categoría del reconocimiento expuesta por Axel Honneth. Si bien el autor, al desarrollar su teoría del reconocimiento, expresa la nueva base normativa como la tensión moral dinamizadora de la vida social, vemos que el concepto de reconocimiento implica un campo importante en la consideración de la intersubjetividad, ya que el sujeto necesita del otro para poder construir una identidad estable y plena. Es ese el aspecto concreto en el que he centrado el estudio de su obra: las relaciones afectivas primarias en la teoría de la lucha por el reconocimiento.

Así pues, la presentación de la obra de Honneth la he realizado siguiendo el criterio cronológico, respetando siempre la fecha de la primera publicación del ensayo, del artículo o de la entrevista aunque para el análisis he utilizado alguna traducción posterior en los idiomas antes mencionados. Este criterio me ha ayudado a ver con mayor claridad cómo ha sido la evolución del pensamiento del autor en este tema.

He abierto la exposición con el artículo en el que analiza la integridad y desprecio, en el que nos ha expuesto los motivos básicos de una concepción de la moral desde la teoría

del reconocimiento. Ha iniciado dicho planteamiento desde un desglose negativo distinguiendo unas maneras de desprecio personal de otras. Posteriormente, ha examinado con detalle la totalidad de experiencias de reconocimiento que el hombre necesita para poder protegerlo en su integridad. Por último ha terminado su exposición profundizando por qué la experiencia del desprecio personal representa un impulso moral en el desarrollo de la sociedad y justificando la lucha por el reconocimiento.

En segundo lugar me he detenido en la obra fundamental que contiene las bases teóricas de su pensamiento sobre la lucha por el reconocimiento y que sugiere, desde el inicio, la búsqueda de una gramática moral de los conflictos sociales. Honneth ha planteado en primer lugar el reconocimiento como una lucha, para establecer como segundo momento los estadios de reconocimiento, a saber: las relaciones afectivas primarias; las relaciones de cambio de propiedades contractualmente reguladas y las relaciones de reconocimiento cualitativo entre los miembros de una sociedad.

Expuestas las bases teóricas de los estadios de reconocimiento, el resto de la exposición de la obra de Axel Honneth lo he centrado en la lucha por el reconocimiento en las relaciones afectivas primarias. Es así como, en tercer lugar, he analizado un artículo en el que, por vez primera, se ha detenido a exponer la realidad de la familia entre la justicia y los vínculos afectivos, entre lo público y lo privado. Ha abierto su exposición analizando la vulnerabilidad de la familia, los paradigmas morales familiares y aquellos modelos que rigen las interacciones morales de la familia moderna. El artículo lo ha concluido tratando de establecer las fronteras entre ambos arquetipos.

En cuarto lugar, he analizado un extenso artículo en el que Honneth ha profundizado en el contenido moral de los vínculos emocionales, tratando de establecer lo moral del amor dentro de la moral universal de tradición kantiana, fijándolo como la representación límite constitutiva de esta moralidad.

Muy iluminador ha resultado, como quinta aportación, el artículo en el que se detiene a exponer desde una perspectiva filosófica la realidad de la invisibilidad que Ralph Ellison ha descrito magistralmente en su novela *El hombre invisible*. Ha centrado el debate en la epistemología moral del reconocimiento. Ha comenzado estableciendo el significado de la

invisibilidad y del reconocimiento para terminar tratando de responder a la cuestión de ¿en qué consisten aquellas expresiones de aprobación que hemos definido como “*parábolas*” de una acción moral? El reconocimiento como camino para romper la invisibilidad del individuo y alcanzar su plena realización.

Ha sido importante profundizar en un sexto lugar en la preeminencia del reconocimiento frente a la reificación como su olvido y sus fuentes sociales, centrando su exposición en las relaciones afectivas primarias y en las fuentes sociales de la reificación. He dejado de lado la polémica que entre los pensadores marxistas ha creado su planteamiento de la reificación distanciándose de Georg Luckàcs, ya que no es la finalidad de esta investigación. Sin embargo, el concepto honnethiano de reificación ha adquirido un profundo significado y posee evidentes consecuencias éticas al considerarlo en el terreno de las relaciones afectivas primarias.

Algunos analistas de los planteamientos teóricos de Honneth han tratado de interpretar la categoría del reconocimiento con otras categorías afines, dando saltos que el mismo Honneth no entiende y rechaza. En una interesante entrevista ha profundizado, lo que constituye la séptima aportación, en el concepto de reconocimiento y de ágape tratando de encuadrar las condiciones para una sociología del ágape. Ha iniciado haciendo un interesante recorrido por aquellas motivaciones personales que le llevaron a ahondar en el amor. Posteriormente ha fijado con precisión los términos amor, solidaridad y ágape, para detenerse en éste último mostrando su reticencia a aceptarlo como postulado propiamente filosófico en las relaciones sociales. Por último ha reflexionado y profundizado en las diferencias que encuentra entre *eros*, *philia* y *ágape*.

He terminado el capítulo ahondando en aquella que la crítica especializada considera la obra más importante y madura de Axel Honneth: *El derecho de la libertad*, centrándome en el capítulo “Libertad social. El nosotros en las relaciones personales”. A lo largo del mismo el autor ha hecho una extensa reflexión sobre los estadios que constituyen el reconocimiento dentro de las relaciones afectivas primarias: la amistad, las relaciones íntimas y las familias. La finalidad de Honneth en este volumen no es adentrarse en la lucha por el reconocimiento, sin embargo la exposición de las relaciones afectivas primarias condensa todo su pensamiento.

Por lo expuesto creo que queda claro que este capítulo más que un análisis crítico de la teoría del reconocimiento de Axel Honneth, ha sido un análisis de su obra desde la única perspectiva del reconocimiento en las relaciones afectivas primarias, dejando de lado cualquier otro posible acercamiento crítico a la misma. Es cierto que, como no puede ser de otra manera, de soslayo he mencionado muchos aspectos relacionados con el tema: reconocimiento como ideología, teoría de la justicia, debates con otras posturas filosóficas, ética del reconocimiento, ética dialógica y ética cordis, etc.

En el tercer capítulo me he centrado en aquella escuela de terapia que a lo largo de la investigación he considerado que da mayor sentido al reconocimiento en sus intervenciones: la terapia sistémica multigeneracional en la escuela de Roma de Maurizio Andolfi. Al igual que ya he subrayado más arriba la tesis doctoral tampoco será un estudio crítico de la escuela de terapia familiar de Roma ni de su obra. He buscado profundizar en aquellos elementos fundamentales que nos ayudan a comprender la importancia del reconocimiento en la intervención terapéutica bajo la perspectiva sistémico relacional multigeneracional que han desarrollado Andolfi y su escuela.

A diferencia del criterio cronológico que he seguido en la exposición del pensamiento de Axel Honneth, en el caso de Maurizio Andolfi el criterio que he adoptado ha sido el temático. De esta forma he tratado de unificar de forma organizada aquellos aspectos más importantes que componen el planteamiento terapéutico de su intervención y que le dan su propio corpus teórico y filosófico.

Al inicio del capítulo, como primer momento, me detendré en la exposición de los principios que rigen los postulados de la psicología relacional en la que se basa la terapia familiar multigeneracional.

Posteriormente, como segundo momento, he analizado las nuevas formas familiares, retomando el análisis que Honneth ha realizado en su último ensayo y lo he unificado con el que el mismo Andolfi nos propone. Así vemos las características de las familias monoparentales, reconstituidas, unipersonales, de hecho, mixtas, inmigrantes, homosexuales, adoptivas y de acogida.

En un tercer momento he abordado la importancia de la lucha por el reconocimiento en el interior de la familia bajo el esquema de los ciclos vitales y los procesos evolutivos propios de la familia. Me ha resultado interesante subrayar el reconocimiento como un *continuum* y no como una mera foto fija en un momento determinado de la existencia de la familia y de sus miembros. Además de profundizar en el significado y en el concepto de ciclo vital, me he detenido en las principales escuelas y sus visiones sobre el mismo: la teoría de James Framo, la teoría conductual y la teoría de Murray Bowen. Una vez que he presentado esta aproximación teórica al concepto de ciclo vital he subrayado aquellos elementos en los que incide más Maurizio Andolfi. El autor ha recuperado la figura del padre frente a las corrientes que han tratado de dejarlo a un lado; ha reflexionado en la importancia de la niñez como recurso de la terapia familiar relacional y ha hecho visible a la gran incomprendida, la adolescencia. Este apartado lo he cerrado subrayando la importancia que tiene el reconocimiento en la teoría de los ciclos vitales.

Una aportación propia de Maurizio Andolfi y de su escuela es la del planteamiento que realiza de la figura del terapeuta. Dicho discurso le ha unido directamente con la categoría del reconocimiento ya que en el caso del terapeuta debe ser doble: la historia de su lucha personal por el reconocimiento y su reconocimiento dentro del sistema terapéutico que se ha creado o se creará a lo largo de la intervención.

Por último he expuesto aquellos aspectos que Andolfi considerará básicos en el desarrollo de la terapia tales como la observación, el diagnóstico y la intervención propiamente dicha. En ellas ha sido factible exponer la importancia que el reconocimiento tiene a lo largo de todo el proceso y éste se ha convertido en un objetivo específico del trabajo terapéutico.

Para finalizar la tesis, una vez que haya analizado los postulados teóricos tanto del reconocimiento como de la terapia familiar sistémica multigeneracional, he ofrecido aquellas conclusiones que verifican la hipótesis sobre la que he basado mi investigación, a saber que el reconocimiento es una categoría ética fundamental para la terapia familiar, y reflejan los objetivos trazados en la misma. Dichas conclusiones han tratado de subrayar las implicaciones éticas del reconocimiento que puedan ser tenidas en cuenta en el trabajo diario y en la formación de terapeutas.



## **Ecos de la investigación.**

A lo largo de estos meses he podido comprobar el interés que despierta el análisis de las relaciones afectivas primarias en la obra de Axel Honneth. Es innegable el peso de su pensamiento, su influencia en la filosofía europea actual y el debate que ha abierto en muchos campos. Sin embargo, hasta la fecha, no había ningún estudio de su obra que se ciñera de forma específica a este estadio del reconocimiento lo que ha sido acogido con sorpresa e interés en los congresos y seminarios en los que he podido participar. En el Grupo de Investigación en Bioética de la Universidad de Valencia he presentado dos ponencias sobre el tema<sup>12</sup> teniendo buena acogida y repercusión en el debate posterior del grupo. En el I Congreso de la Red Española de Filosofía<sup>13</sup> celebrado en septiembre de 2014 presenté la comunicación “Análisis de las relaciones afectivas primarias en la teoría del reconocimiento de Axel Honneth”<sup>14</sup>. En el III Congreso Internacional de Bioética, organizado por el Grupo interuniversitario de investigación en Éticas Aplicadas y Democracia, y el Grupo de Investigación en Bioética de la Universitat de València<sup>15</sup>, en noviembre de 2014 presenté la comunicación “Implicaciones éticas del reconocimiento en las relaciones afectivas primarias en la obra de Axel Honneth”. Como ya he comentado, por los comentarios recibidos he comprobado que dicho análisis no ha dejado indiferente a nadie.

En cuanto a la categoría del reconocimiento dentro de la terapia familiar puedo apuntar que, por vez primera en sus escritos, Maurizio Andolfi ha mencionado el reconocimiento en sentido honnethiano en un artículo que publicó en el periódico italiano *Il Corriere della Sera* el pasado 30 de noviembre de 2014: “Psicofarmaci, DSM-V e psicoterapia familiare”. En la página web de Acuerdo Justo<sup>16</sup> publiqué con anterioridad a esa fecha las dos comunicaciones que había realizado en los meses de septiembre y de noviembre en las

---

12 Participé con dos ponencias en dicho grupo: en noviembre de 2013 presenté “Las relaciones afectivas primarias en la lucha por el reconocimiento de Axel Honneth” y en diciembre de 2014 participé con la comunicación: “Implicaciones Éticas del Reconocimiento en las Relaciones Afectivas Primarias en la Obra de Axel Honneth”.

13 Página oficial del I Congreso de la REF. <http://redfilosofia.es/congreso/>.

14 <http://redfilosofia.es/congreso/wp-content/uploads/sites/4/2013/07/Alfonso-Fabregat-Rosas.pdf>.

15 Página oficial del III Congreso Internacional de Bioética. <http://gibuv.blogs.uv.es/>.

16 <http://www.acuerdojusto.com/Articulos/Articulos.html>.

que hacía un somero análisis del reconocimiento y algunas de sus implicaciones.

Por último señalar que aunque lo circunscribí al terreno de la Mediación Familiar, en el número 39, monográfico dedicado a la ética en el campo de la mediación, de la revista argentina *La Trama* publiqué el artículo “Dilemas éticos en el acto de mediar. Hacer visible lo invisible”<sup>17</sup>. Aplicaba a la mediación familiar algunos de los aspectos investigados en la presente tesis. Tanto la acogida por los especialistas como la repercusión han sido importantes.

### **Agradecimientos.**

Antes de iniciar el desarrollo de la tesis deseo manifestar un reconocimiento especial a aquellas personas que han ido marcando todo su devenir, tanto en sus inicios como en la realización final. Ha resultado un camino repleto de vicisitudes humanas y personales de gran calado que, a nivel personal, han puesto de relieve la realidad del reconocimiento.

En primer lugar deseo hacer una mención especial al Dr. Alberto Carreras Gargallo, primer director de éste trabajo. Con él pude bosquejar el andamio, del que posteriormente surgirá la presente investigación. Circunstancias personales mías aparcaron durante un largo período la elaboración de la tesis. Cuando retomé dicho proyecto me comunicó que estaba a punto de jubilarse y me dió todas las facilidades posibles para proseguir el trabajo. Con su paciencia, su saber estar, sus consejos y sus anotaciones ha ido perfilando algunas de las ideas que aquí presento. El testigo de la dirección lo asume el Dr. Pedro Luis Blasco Aznar. A él le estoy infinitamente agradecido por todas las facilidades, su acompañamiento, su confianza, sus directrices y guías. Sin su apoyo no hubiera sido posible llegar hasta el final del proceso. Junto a él el trabajo de codirección lo acepta, en un primer momento, el Dr. Amador Antón Antón, de la Universidad Jaume I de Castellón. Llevaba su grave enfermedad en silencio y no dudó en guiarme algunos meses. Le agradezco la oportunidad de crecer a su lado antes de que entrara en la larga fase terminal de su vida y falleciera. Descanse en paz.

---

<sup>17</sup> Fabregat Rosas, A. “Dilemas éticos en el acto de mediar. Hacer visible lo invisible” en *Revista La Trama*, nº 13, septiembre 2013. Buenos Aires.

Tras ese trance doloroso el Dr. Juan Carlos Siurana Aparisi, de la Universidad de Valencia, contrajo el complicado compromiso de codirigir, junto con el Dr. Pedro Luis Blasco, un trabajo ya iniciado. No puedo más que reconocerle su dirección y acompañamiento que ha marcado el desarrollo final de la tesis. Un cambio profundo en la estructura inicial, sin separarnos del tema, para descubrir la categoría del reconocimiento dentro de alguna de las escuelas de la Terapia Familiar Sistémica. Trabajo arduo, intenso y, a mi entender, muy provechoso. Soy consciente de que le ha robado tiempo a proyectos familiares y profesionales para acompañarme en este camino. No encuentro palabras para expresarle mi más sincero agradecimiento por hacer visible un trabajo que estaba encaminado a caer en la invisibilidad.

Por último agradecer a dos personas que han sido el alma de todo el proceso. A mi amigo Franco Conforti agradezco su diario apoyo y haber compartido conmigo, aunque en disciplinas diferentes, el camino hacia el doctorado, meta que alcanzó con brillantez antes que yo. A Susana Ferrándis Gimenez, quien ha soportado mis largas ausencias, dudas, miedos y, además, ha sido quien me ha mantenido con sus ánimos ayudándome a encontrar el camino por el que llegar al final del proceso. Sus sugerencias formales han sido claves.

Es gratificante ver como el reconocimiento tiene nombres y apellidos.

# CAPÍTULO I

## DESARROLLO HISTÓRICO DE LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA

### TERAPIA FAMILIAR O TERAPIAS FAMILIARES

#### INTRODUCCIÓN

Hoy a nadie relacionado con el mundo de las intervenciones terapéuticas se le puede escapar que la terapia de familia nace de la necesidad de revisar los modelos conceptuales con los que se explicó la enfermedad mental no tratada.

Impulsada por la evolución de la posguerra sociocultural y descontentos con los resultados de la práctica en psiquiatría y psicoanálisis, algunos terapeutas habían comenzado a poner en observación el grupo social con el que el paciente psiquiátrico se relacionaba, principalmente la familia. Así mudaron el interés por el individuo considerado aisladamente a verlo en su familia. El cambio fue radical, ya que comenzaron a hacer frente a los problemas como expresión de la disfunción psiquiátrica en las relaciones familiares.<sup>18</sup>

*«El término “terapia familiar”, o las posibles variantes de él, son conocidas incluso, por los profanos. ¿Cuál es el origen y el estado actual del “movimiento familiar”? Creo que se trata de un movimiento y como tal trataré de definirlo. Desde el momento en el que existe desacuerdo, incluso entre los líderes de cada escuela, debido a controvertidas cuestiones teóricas y terapéuticas, cualquier intento de explicar o de describir el movimiento familiar no hará otra cosa que explicar el punto de vista del que escribe.»<sup>19</sup>*

---

18 Lerma, M. “I pioneri della Terapia Familiare. Note in margine a un convegno tra passato e futuro” p. 24. Convegno Internazionale organizzato della Accademia di psicoterapia della famiglia di Roma, Roma 8/10 de diciembre de 2000.

19 Bowen, M. *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare. A cura di Maurizio Andolfi e Marcella de Nichilo*. Roma, Astrolabio 1979. p. 17 (la traducción es mía). Existe la traducción al castellano: *De la familia al individuo: la diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Barcelona, Paidós 1998, pero he preferido utilizar la versión italiana original.

En el ya lejano 1979 Murray Bowen<sup>20</sup> abre la puerta a la discusión sobre todo lo que rodea la terapia familiar. Cuestiones que a día de hoy no están cerradas, aunque bien es cierto que han ido adoptando matices propios del desarrollo y los avances que se han producido en la psicoterapia, la organización social y familiar a lo largo de los últimos cincuenta años.

La primera afirmación de Bowen me parece correcta: la terapia familiar es un movimiento terapéutico, puesto que no hace referencia a una realidad de «escuela» sino que en sus inicios responde a una agrupación de terapeutas (psiquiatras en su mayoría) que *«intentaban encontrar métodos de terapia más eficaces en los casos de graves trastornos emocionales.»*<sup>21</sup> Con el avance de dichos intentos, por razones didácticas o por las características de la intervención que se utilizan, se han ido agrupando por quien ha decidido identificar, con una etiqueta o denominación conjunta, los rasgos comunes en su manera de pensar o de proceder en relación a la psicoterapia o su común procedencia geográfica.

Podemos considerar la terapia familiar sistémica como la corriente terapéutica, o movimiento terapéutico, *«que se orienta a tratar las pautas que conectan la conducta problema de una persona, con la conducta de otras»*<sup>22</sup> y es común que sean los miembros de la propia familia los que participan en las pautas sociales organizadoras de la conducta problema. Pocos años más tarde, Salvador Minuchin<sup>23</sup> se refiere a la Terapia Familiar como el arte en el que el terapeuta entra *«en coparticipación con una familia,*

---

20 Murray Bowen (1913-1990). Médico psiquiatra, estudioso, investigador, médico, profesor y escritor. Profesor de Psiquiatría de la universidad de Georgetown. Trabajó incansablemente en la idea de una ciencia de la conducta humana en la que el hombre se ve como una parte de toda la vida. Su gran contribución es la idea de la diferenciación del individuo particular de otras personas (en oposición a la fusión con otros). Para él el grado de diferenciación determina la capacidad de una persona para manejar sus emociones, el pensamiento, la individualidad y las conexiones con los demás. Un mayor nivel de diferenciación tendría uno menos propensos a dejarse arrastrar a otro de los problemas emocionales (ser "trianguladas") y ser menos emocionalmente reactiva para cerrar las relaciones. Desarrolló una terapia familiar centrada en el objetivo de aumentar los niveles de diferenciación de los miembros individuales de la familia frente al sistema.

21 Bowen, M. Op. c. p. 17.

22 Keeney, B y Ross, J. *Construcción de terapias familiares sistémicas. "Espíritu" en la terapia.* Amorrortu, Buenos Aires, 2007. p. 13.

23 Salvador Minuchin, nació en Argentina, el año 1921. Creció en una familia de inmigrantes judíos-rusos. Se graduó en 1946 de la Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba. En 1950 se trasladó a los EE.UU. para estudiar psiquiatría. Es un destacado terapeuta familiar y creador de la terapia familiar estructural (1974). En 1988 fundó en Nueva York el Family Studies Inc., un instituto dedicado a la formación de terapeutas familiares.

*experimenta la realidad como sus miembros la viven ... para convertirse en un agente de cambio ... Consiste en internarse en ese laberinto que es la familia y en encontrar un hilo de Ariadna*<sup>24</sup>.»<sup>25</sup>

La principal aportación del movimiento terapéutico sistémico ha sido romper el enfoque tradicional de la terapia individual que basaba los comportamientos patológicos únicamente en la intrapsique individual, para considerarlos relacionados con las interacciones que tienen lugar entre los individuos en el interior de la familia y, en ocasiones, entre los individuos y otros sistemas sociales. De igual manera también tiene en cuenta los factores familiares multigeneracionales y prolongados a lo largo de los años<sup>26</sup>.

En su desarrollo la terapia familiar necesita ser integrada por dos “actores” principales: la familia y el terapeuta, sin perder de vista que *«aunque la familia es la unidad de observación que sirve de sustento a nuestras indagaciones, el principal interés de la terapia familiar es investigar al individuo y la complejidad de su conducta por medio de la comprensión de su desarrollo en el seno de aquélla. La posición de la familia como punto de encuentro entre necesidades individuales e instancias sociales, justamente, es lo que nos ha llevado a integrar diversas modalidades del comportamiento humano.»*<sup>27</sup>

Como primer «actor» nos encontramos la familia, que es un concepto abierto y está en constante reconstrucción. Sin embargo, en ella hay elementos esenciales e inmutables. Aventurándome podría establecer que la familia es la estructura antropológica que une -a través de mecanismos biológicos, que también pueden ser trascendidos simbólica o legalmente, (la adopción)- sujetos de edad, capacidades y papeles distintos, y que implica un contexto de solidaridad, amor y lealtad.

---

24 Según el mito griego, Ariadna, enamorada de Teseo, decidió ayudarlo a matar al Minotauro, monstruo con cabeza de toro que habitaba el laberinto de Creta y que cada nueve años devoraba los siete muchachos y siete doncellas atenienses que le eran enviados como tributo. Ariadna entregó a Teseo un ovillo de hilo mágico que le permitió, tras encontrar al monstruo y darle muerte, encontrar el camino de regreso y salir del laberinto.

25 Minuchin, S., Fishman, C. *Técnicas de terapia familiar*. Paidós Terapia Familiar, Barcelona 1997. pp. 15-16.

26 Barker, P. y Chang, J. *Basic Family Therapy*. Wiley-Blackwell 2013. pp.13-14.

27 Andolfi, M. y otros. *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. Amorrortu, 2º Edición 2007. p. 15.

Si hermanamos la necesidad biológica de la generación con la exigencia subjetiva de adquirir la propia identidad personal (reconocerse), el hombre, a través de la estructura familiar, se encuentra a sí mismo en la doble dimensión de sujeto que da y de sujeto que recibe. En la familia conquista toda su evidencia la intuición que Nietzsche distorsionó, dirigiéndola a otros objetivos: *«el tú es más antiguo que el yo»*<sup>28</sup>.

La familia posee una verdad propia. Esta verdad jamás puede expresarse de forma definitiva. Como estructura histórica presente en cualquier cultura, la institución familiar sirve de soporte a valores esenciales. Pero lo que de forma extremadamente sintética, y en el presente contexto, cabría calificar como el «valor de la familiaridad», no puede ser agotado por ninguna forma ni ninguna estructura social determinada: a todas las supera, y todas se manifiestan, en alguna medida, incapaces de expresarlo acabadamente; mas, al mismo tiempo, ese valor tiene necesidad de las dinámicas culturales para encarnarse, puesto que sólo en la historia -y en las culturas que viven en la historia- puede cobrar vida<sup>29</sup>.

Esa realidad de la familia hace que desde el contexto sistémico, tal y como señala Minuchin, los terapeutas entiendan *«que las familias son distintas en contextos históricos diferentes ... y necesitamos incorporar el ethos para entender la diversidad, pero aceptando a la vez que debemos reconocer que existen los universales. Como resaltó hace años Harry Stack Sullivan<sup>30</sup>: todos y cada uno de nosotros somos por encima de todo humanos.»*<sup>31</sup>

El segundo actor principal es el terapeuta que se va a convertir, además, en parte

---

28 Nietzsche, F. Así habló Zarathustra. EDAF. Madrid, 2010.p. 54.

29 Para profundizar más en el tema Fabregat, Alfonso. *Aproximación filosófica al concepto de familia*. Tesina DEA. UNED 2003.

30 Harry Stack Sullivan (1892-1949), psiquiatra estadounidense, conocido por su teoría de las relaciones interpersonales, sostenía que el desarrollo de la personalidad y las enfermedades mentales son determinados básicamente por el juego de fuerzas personales y sociales, más que por factores constitucionales del individuo.

31 Minuchin, S., Lee, W. Y Simon, G. *El arte de la terapia familiar*. Paidós Terapia familiar. Barcelona 1998. pp. 37 y 46.

esencial del sistema<sup>32</sup> en el que se introduce «como sanador, profesor, resonador para un viaje experimental. E inevitablemente traerá consigo ideas preconcebidas sobre la familia. ¿Cómo se traban las familias? ¿De qué recursos dispone esta familia para resolver conflictos? ... (que) organizarán el contenido que escuche el terapeuta y determinará a qué interacciones atiende y cómo responder a ellas.»<sup>33</sup> Es evidente que debe comprender cómo la etnia, la clase y otros factores sociales tienen implicaciones en la estructura familiar y su funcionamiento y nunca debe perder de vista que «no es la esfinge inasequible e impenetrable ... (si no que)... ha de llegar a ser un miembro más del sistema mientras dura la sesión».<sup>34</sup>

«La terapia familiar tiene infinitas posibilidades de ser relatada. Siendo una disciplina intermedia entre diversas culturas (la psicológica, la asistencial, la psiquiátrica, la social) formada por diferentes escuelas y científicos.»<sup>35</sup> Al existir esa posibilidad de ser relatada, podría suceder que a la hora de posicionarse un terapeuta se cuestionara cuál de los abordajes posibles es el óptimo y con cuál puede ser más eficaz. Como bien apunta Minuchin «la meta (del terapeuta) es trascender a lo técnico»<sup>36</sup> por lo que no debe preocuparse tanto en lo técnico ni buscar el método perfecto, utópico, sino que «tienen que averiguar lo que es preciso hacer para alcanzar los logros con un abordaje cualquiera ... ya que lo que cada estrategia prescribe es una particular manera de considerar la realimentación en la terapia, al tiempo que propone un camino singular para participar en su calibración.»<sup>37</sup> Ese mismo esfuerzo es el que realizaré a lo largo de la presente investigación doctoral a la hora de encontrar el «camino particular» para profundizar en el reconocimiento dentro de la terapia familiar.

Una vez que hemos enmarcado brevemente la terapia familiar sistémica y algunos

---

32 Bowen, M. Op. c. p. 27.

33 Minuchin, S. Op. c. p. 33.

34 Ríos González, J. A. *Manual de Orientación y Terapia Familiar*. Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid, 1994. p. 615.

35 Gálvez Sánchez, F. Prólogo a la edición española de Paolo Bertrando y Dario Toffanetti *Historia de la Terapia Familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona 2004, p. 15.

36 Minuchin, S., Fishman, C. *Técnicas de terapia familiar*. Paidós Terapia Familiar, Barcelona 1997. p. 15.

37 Keeney, B y Ross, J. *Construcción de terapias familiares sistémicas. "Espíritu" en la terapia*. Amorrortu, 2007. pp. 247-248.



elementos de sus actores principales, es hora de dar paso en este capítulo a una exposición más exhaustiva de los elementos históricos y constitutivos de la terapia familiar recorriendo las aportaciones de sus exponentes más destacados. Al analizar los diversos maestros de la terapia familiar no pierdo de vista que éstos dejan una marca en su desarrollo y que muchas veces, por no decir siempre, están por encima de las escuelas<sup>38</sup>. De ahí que la exposición que realizaré de cada uno en una determinada escuela no pretende ser estanca e inamovible. Además *«es bien sabido que toda historia que pretende recoger nombres, hitos y fechas corre el riesgo de dejar sin citar personas o acontecimientos, negligencias que ofenden a los susceptibles narcisismos de los terapeutas.»*<sup>39</sup>

La selección de autores no ha resultado un trabajo sencillo. Tras revisar una amplia bibliografía sobre la terapia familiar, sus escuelas y sus representantes, me he decantando por los autores que aquí voy a presentar. El criterio que he seguido ha sido el de su importancia en el desarrollo de la terapia familiar, o de alguna de sus escuelas, su peso específico en la bibliografía especializada, la importancia dada por otros autores reconocidos y la proyección que la categoría del reconocimiento puede encontrar en ellos.

En primer lugar expondré un cuadro histórico general del desarrollo de la Terapia Familiar que nos servirá de mapa para poder afrontar sus elementos esenciales y sus máximos representantes (I). La terapia familiar aparece en los Estados Unidos en los años '50 como movimiento teórico clínico. Podemos considerar un largo momento fundacional que abarca un amplio arco de tiempo, entre 1950 y 1960, destacando las aportaciones de Virginia Satir y de James Framo (II). No obstante la gran expansión de la terapia familiar se produce entre los años 1960 y 1980 desarrollándose en plenitud las teorías sistémicas y sus diferentes escuelas: sistémicas puras, sistémicas mixtas y la sistémica de corte psicoanalítico (III). Desde la década de los '80 aparece una segunda generación de terapeutas(IV) que en un primer momento constituirán un momento integrativo de la terapia familiar (A). Será en la década de los '90 cuando el mundo de la terapia familiar sufra una auténtica revolución ya que se ve inmersa en el posmodernismo con marcadas

---

38 Cigoli, V., "Dove sono finiti i pioneri? El futuro della terapia familiare. Opinione a confronto" en Andolfi M., *I pioneri della terapia familiare*. Franco Agnelli Ed. Milan, 2003, p. 146.

39 Sanz, R. "La Terapia Familiar en España" en Cuadernos de Terapia Familiar, Stirpe, nº 19, 1992, pp. 53-56 citado por Ríos González, J.A. Op. c. p. 47.

influencias tanto del constructivismo como del socioconstruccionismo (B). Dos aportaciones de los últimos tiempos, la corriente psicoeducativa de la terapia familiar (C) y el esbozo de una concepción ultramoderna (D) nos ayudarán a cerrar el rico abanico histórico de la Terapia Familiar. Con lo expuesto hasta ese momento, trataré de contestar a la pregunta de si podemos hablar de Terapia Familiar o si por el contrario tenemos que hablar de Terapias Familiares, así como algunas pistas que nos ayuden a comprender el futuro de la Terapia Familiar (V).

## I- CUADRO HISTÓRICO DE LA TERAPIA FAMILIAR.

Afrontar la historia del movimiento de la Terapia Familiar no es algo sencillo pues está ligada a ideas, personas, escuelas y profesiones. Pocos estudios existen que aborden con seriedad, rigor y amplitud dicho análisis. Hasta el año 2000, en el que Paolo Bertrando<sup>40</sup> y Dario Toffanetti<sup>41</sup> publican en Italia *Storia della terapia familiare. Le persone, le idee*<sup>42</sup>, no había ningún estudio sistemático que recogiera y analizara en profundidad el devenir de ésta a lo largo de 50 años. Desde ese momento, dicha obra se ha convertido en la fuente en la que beben todos aquéllos que desean acercarse a conocer de cerca el derrotero que ha seguido la terapia familiar y no es difícil encontrar resúmenes de lo que allí exponen en numerosos manuales de formación de terapeutas familiares.

En el año 2000 en Roma<sup>43</sup> tuvo lugar el convenio “*I Pionieri della Terapia Familiare*” en el que se repasaron las aportaciones de nueve terapeutas que han dejado huella durante el medio siglo que por entonces cumplía la terapia. Cuando se celebra el Congreso algunos de ellos todavía estaban en activo y otros acababan de fallecer. En concreto se analizaron las aportaciones de James Framo<sup>44</sup>, Murray Bowen, Mara Selvini Palazzoli<sup>45</sup>, Carl

---

40 Paolo Bertrando, psiquiatra y psicoterapeuta, Doctor en investigación en psiquiatría y ciencias relacionales, vive y trabaja en Milán. Fundador del Centro Episteme de Milán. Además del trabajo clínico como psicoterapeuta sistémico individual, de familia y de pareja, desarrolla actividades de formación, como Director de la Sede de Turín de la Escuela de especialización en psicoterapia sistémico-relacional del Centro Milanés de Terapia Familiar. Autor de numerosos artículos sobre el tema de la psicoterapia sistémica. Es autor, coautor o encargado de once libros sobre este tema.

41 Dario Toffanetti, psicólogo especialista en terapia familiar sistémica. Formado en el Centro Milanés de Terapia de Familia, del que es profesor. Fundador, junto con Paolo Bertrando del *Centro Episteme* de Milán y profesor de de la Sede de Turín de dicho centro. Consultor técnico del Tribunal de Milán.

42 Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Storia della Terapia familiare. Le persone, le idee*. Cortina Editore, Milán 2000. Trad. Esp.: *Historia de la terapia familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona, 2004.

43 Del 8 al 10 de diciembre de 2000, organizado por la Academia de Psicoterapia de la familia, por el Instituto de Terapia Familiar de Florencia y de la Escuela Romana de Psicoterapia.

44 James Framo (1922-2001), psicólogo pionero en el campo de la terapia de pareja y familiar. Centro su interés la dimensión intergeneracional, sobre todo en el papel que la familia de origen podría desempeñar en la terapia familiar.

45 Mara Selvini Palazzoli (1916-1999) fue una psiquiatra italiana, fundadora de la "Escuela de Milán" junto con Gianfranco Cecchin, Luigi Boscolo y Giuliana Prata. Pionera en el estudio y tratamiento de la anorexia nerviosa, se dedicó con el Centro para el estudio de su dinámica familiar a profundizar en el campo de las transacciones de la familia en la esquizofrenia. Es una referencia para las teorías sistémicas y constructivistas.

Whitaker<sup>46</sup>, Virginia Satir<sup>47</sup>, Nathan Ackerman<sup>48</sup>, Salvador Minuchin, Jay Haley<sup>49</sup> y Milton Erickson<sup>50</sup>. Por aquellas fechas Maurizio Andolfi<sup>51</sup> publica un volumen, con el mismo título que el convenio, *I Pionieri della Terapia Familiare*<sup>52</sup>, en el que analiza las ideas y algunas de las experiencias de los nueve autores que fueron el centro del Congreso.

Ambos textos serán la base sobre la que iré construyendo la presente exposición. De esta forma además de centrarme en las etapas históricas de la terapia familiar, enriqueceré la exposición con las aportaciones principales de aquéllos que han sido la base de la terapia familiar. No ha sido sencillo ubicar a algunos autores en un período concreto, como el caso de Satir o Framo, ya que su trayectoria profesional abarca más de uno. He elegido

---

46 Carl Whitaker (1912-1995), psiquiatra estadounidense, pionero en Terapia Familiar. De pensamiento creativo y espontáneo fue la base de un enfoque audaz y creativa a la terapia familiar. Cree que la implicación personal activa y contundente y el cuidado del terapeuta era la mejor manera de llevar a cabo cambios en las familias y promover la "flexibilidad" entre los miembros de la familia. Le valió la reputación de ser el más irreverente entre los fundadores de terapia familiar.

47 Virginia Satir (1916–1988). Maestra y Trabajadora Social. Una de las figuras más importantes en los métodos modernos de la Terapia Familiar. Internacionalmente reconocida como terapeuta, conferencista, coach y escritora. Para ella el síntoma que presenta un cliente rara vez era el verdadero problema y que las cuestiones superficiales sirven para enmascarar los problemas más profundos. Argumentó que los problemas de salud mental, a menudo fueron el producto de experiencias negativas familiares y centró la intervención en toda la familia en lugar de patologizar la persona. Su Modelo conocido como Terapia Sistémica Transformativa de Satir, también conocido como el Modelo de Crecimiento de Satir, hace hincapié en la participación del ser interior, y el análisis de la situación y las opciones de una persona.

48 Nathan Ackerman (1908-1971). Considerado uno de los pioneros de la psicología de la familia. Se formó originalmente como un psicoanalista clásico, investigó las fases psicosexuales del desarrollo acentuando cómo estas fases afectan el desarrollo de la personalidad y el carácter. Más tarde se interesó por la incorporación de perspectivas psicodinámicas en un entorno de la terapia de grupo, y comenzó a abogar por el papel de la familia en la terapia después de la Segunda Guerra Mundial. En su práctica resaltaré que la familia es una unidad social. Argumentó que la familia, al igual que el individuo, pasa por las etapas de desarrollo. Destacaré la importancia de los lazos intergeneracionales y el papel que las emociones juegan dentro de la unidad familiar.

49 Jay Haley (1923-2007). Psicoterapeuta americano que que ayudó a desarrollar la terapia breve, la terapia familiar, y la psicoterapia estratégica. Conocido por su enfoque pragmático de la psicoterapia. En lugar de centrarse en el individuo como la única fuente de la disfunción, examinó el papel jugado por la unidad de toda la familia en el bienestar de cada uno de sus miembros.

50 Milton H. Erickson (1901-1980) médico y psicólogo estadounidense que revolucionó la psicoterapia con la aportación de las técnicas hipnóticas. Se basa en la utilización de los recursos interiores, considerándolos únicos de cada persona, para encarar creativamente los problemas de la vida de todos los días. Sentó las bases de importantes líneas dentro de la psicoterapia entre los que se incluyen los siguientes enfoques psicoterapéuticos: programación neurolingüística. La Terapia sistémica estratégica y la Terapia Breve centrada en Soluciones.

51 Neuropsiquiatra infantil, psicoterapeuta y formador internacional de Terapia Familiar. Es profesor de psicodinámica de las relaciones familiares de la Universidad "La Sapienza" de Roma, director de la Academia de Psicoterapia de la Familia y director de la revista Terapia Familiar.

52 Andolfi, M. *I pionieri della terapia familiare*. Franco Agnelli Editore. Roma 2000. Con las aportaciones de Alfredo Canevaro, Ema Genijovich, Russel Haber, Camillo Loredi, Salvador Minuchin, Luigi Onnis, Matteo Selvini, Umberta Telfener, Giovanna Todini.

aquel en el que me parece que sus aportaciones han sido más vitales y trato de exponer, al mismo tiempo, su evolución filosófica y terapéutica.

En el siguiente cuadro recojo la evolución de la terapia de familia con el fin de ver con mayor claridad tanto la secuencia cronológica como la secuencia ideológica en la que se han ido dando las diferentes tendencias y escuelas, así como las influencias de unas sobre otras. La sistematización del cuadro, la separación en etapas y postulados que presento a continuación se basa en las aportaciones que en mi investigación he podido encontrar principalmente en los estudios de Hoffman en 1981<sup>53</sup>; de Gutiérrez<sup>54</sup> que en 1989 realiza una primera clasificación sistemática de la terapia familiar; en el análisis de Navarro Góngora de 1985<sup>55</sup> y 1993<sup>56</sup>; en la extensa y minuciosa investigación ya citada de Bertrando y Toffanetti<sup>57</sup>; en la síntesis sistemática de Roberto Pereira<sup>58</sup>, en lo planteado por los autores norteamericanos Baker y Chang<sup>59</sup>, en el análisis de José Antonio Ríos González<sup>60</sup> y en los comentarios del Dr. Alberto Carreras<sup>61</sup>.

Cualquier intento de sistematizar una trama compleja de escuelas y posturas no puede ser cerrada, por lo que mi aportación en el presente cuadro pretende ser un intento de exponer de manera más clara posible la evolución de la terapia familiar sistémica. Así lo que autores como Navarro o Sanz<sup>62</sup> han ubicado en “denominaciones” más generales yo las he dividido en una primer cuadro que subraya más su aspecto fundamental y en un segundo cuadro que se detiene más en su particularidad. Lo he hecho así, ya que me ha

---

53 Hoffman, L. *Foundations of Family Therapy*. Basic Books, Nueva York, 1981.

54 Gutiérrez, E. “El presente multifacético de la Terapia Familiar: un intento de sistematización”. *Cuadernos de Terapia Familiar*, nº 9-10, 1989. pp. 3-34.

55 Navarro, J. “Modelos de Intervención en Terapia Familiar Sistémica”. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, nº 13, 1989, pp. 165-197.

56 Navarro, J. “Introducción a la Terapia Familiar” en Navarro J. et al. *Ensayos y Conferencias*, 1993, pp. 99-137.

57 Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Historia de la Terapia Familiar*. Ed. Paidós, Barcelona 2004.

58 Pereira, R. “Historia de la Terapia Familiar”. *Revista Psicopatología*, nº 14, 1º, 1994, pp. 5-17.

59 Barker, P. y Chang, J. *Basic Family Therapy*. Wiley-Blackwell 2013. pp. 1-13.

60 Ríos González, J. A. Op. c. pp. 42-45.

61 Agradezco al Dr. Alberto Carreras sus comentarios, anotaciones y aportaciones durante la elaboración del cuadro histórico de la Terapia Familiar.

62 Sanz, R. “Apología del Eclecticismo”. *Cuadernos de Terapia Familiar*. nº 4, pp. 29-41.

parecido la forma más sencilla y visual de poder comprender todo el desarrollo realizado a lo largo del tiempo. No es más que una propuesta que considero útil para el estudio y posterior análisis.

Tabla 1.

### CUADRO HISTÓRICO DE LA TERAPIA FAMILIAR

<b>PRIMERA GENERACIÓN DE TERAPEUTAS 1950-1980</b>	<b>ESCUELAS</b>
<b>SISTÉMICA PURA 1ª CIBERNÉTICA</b>	<b>MODELO DE PALO ALTO</b> Jackson, Watzlawick, Weakland y Bodin.
	<b>MODELO ESTRATÉGICO</b> Haley, Madanes, Erickson.
	<b>MODELO DE MILÁN</b> Selvini, Prata, Boscolo y Cecchin.
<b>SISTÉMICA MIXTA</b>	<b>ESTRUCTURAL</b> Minuchin, Ackerman, Auerswald, King, Rabkin, Montalvo, Speck, Colapinto.
	<b>ROMA</b> Andolfi, Menghi, Nicoló, Saccu, Angelo, Cancrini.
	<b>SUIZA: ECLÉCTICA</b> Kaufmann, Masson, Ausloos, Fivaz.
<b>SISTÉMICA PSICOANALÍTICA</b>	<b>CONTEXTUAL (FILADEFIA)</b> Boszormenyi-Nagy, Stierlin.
	<b>SIMBÓLICO-EXPERIENCIAL</b> Whitaker.
	<b>DE LOS SISTEMAS FAMILIARES</b> Bowen.
	<b>ORIENTACIÓN GRUPOANALÍTICA</b> Skinner.

SEGUNDA GENERACIÓN DE TERAPEUTAS 1980 – ACTUALIDAD		ESCUELAS
SISTÉMICA INTEGRATIVA O DE LA “UNIFICACIÓN”		<b>DIMENSIONES DE LOS SISTEMAS</b>  PSICOANALÍTICAS: Génesis Byng-Hall, Doane, Diamond. COMUNICACIÓN: Proceso ESTRATÉGICA: Función ESTRUCTURAL: Estructura
POST MODER NISMO	CONSTRUCTIVISMO O  2ª CIBERNÉTICA	Tomm, Boscolo, Cecchin (Esc. de Milán) y primer momento de Sluzki, Andersen.
	CONSTRUCCIONISMO SOCIAL  O  SOCIOCONSTRUCCIONISMO	<b>NARRATIVA</b> White, Epston, Sluzki.
		<b>FEMINISTA</b> Silverstein, Papp, Carter, Walters, Goodrich.
		<b>CENTRADA EN SOLUCIONES</b> De Shazer.
		<b>CENTRADA EN EL LENGUAJE / COLABORATIVA</b> Anderson y Goolishian.
PSICOEDUCATIVA		Vaughn, Leff, Goldstein.
ULTRAMODERNA		

Elaboración propia.

## II- EL MOMENTO FUNDACIONAL: 1950-1960.

El final de la II Guerra Mundial presentó grandes desafíos en el mundo de la psiquiatría y de la psicología. Se promueve la introducción de la psiquiatría en las comunidades, la aparición de los grupos terapéuticos, la atención a las familias y los programas de trabajo. Aparecieron nuevas drogas, sobre todo antipsicóticos y antidepresivos que darán «excelentes» resultados favoreciendo el tratamiento terapéutico posterior de los enfermos. La farmacología parecía que lo invadía todo en el tratamiento de la esquizofrenia y ésta tiene un inusitado interés terapéutico.

Con todo este auge se produce un crecimiento «desordenado» de la psicoterapia, pero siempre teniendo como componente unificador el psicoanálisis. *«La Terapia Familiar, tal como la conocemos actualmente, comenzó a desarrollarse en Estados Unidos, en la década de los 50. Los historiadores de la Terapia Familiar precisan incluso que puede citarse el año 52 como el del inicio del movimiento.»*<sup>63</sup> Lo hace bajo el paraguas de la formación médica y psiquiátrica, de ahí que la mayoría de los pioneros (excepto Framo y Satir<sup>64</sup>) sean médicos o psiquiatras.

Con la nueva visión terapéutica *«se abordan los problemas en un sentido más amplio, recuperándose una visión holística. Hasta entonces, las ciencias de la conducta se habían centrado en una óptica individual, muy influidas por el Psicoanálisis, que a pesar de haber nacido en Europa, tuvo un gran desarrollo en los Estados Unidos. Además se registra el desarrollo de nuevas disciplinas -antropología, sociología- que facilitan ese desplazamiento que va a tener lugar en la Psiquiatría, de centrarse casi únicamente en los fenómenos intrapsíquicos a prestar una progresivamente mayor atención a los interpersonales y sociales. El desarrollo de la Ecología, la Cibernética, las teorías de la Comunicación, y las Ciencias de los Sistemas, van a poner las bases para la aparición de un nuevo paradigma en las Ciencias de la Conducta, el denominado Paradigma Sistémico.»*<sup>65</sup>

---

63 Pereira, R. Op. c. p. 5.

64 Framo era psicólogo y Satir era Trabajadora Social. Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. p.70.

65 Pereira, R. Op. c. p. 5.



Las terapias de familia «fundacionales» comparten una serie de características básicas:

- No son terapias revolucionarias, pero se originan en la psiquiatría y en la psiquiatría infantil institucional.
- Son terapias científicas que como tales utilizan un lenguaje propio de la investigación y ofrecen resultados derivados de la misma.
- Los «fundadores» tienen cierto halo «mesiánico», *«convencidos de haber descubierto la verdadera causa y las verdaderas dinámicas de muchos fenómenos patológicos ... presentan frecuentemente una confianza excesiva e innumerables promesas que serían la base de futuras desilusiones.»*<sup>66</sup>

Aunque nos pueda parecer sorprendente esa misma actitud les hizo ser hostiles contra la familia ya que consideraban que los pacientes debían ser rescatados de la familia, emancipados de sus familiares.

Hasta ese momento se habían dado cuatro movimientos terapéuticos distintos que serán, en parte, la raíz del nuevo movimiento: la consultoría matrimonial, la terapia sexual, la terapia de pareja y la incipiente terapia familiar. En un principio ninguna de ellas se había atrevido a adentrarse en el campo de las psicopatologías, como la esquizofrenia, pues eran consideradas como patologías individuales. Es entonces cuando aparece un nuevo paradigma basado *«en la idea de que todos los problemas son de relación interindividual, y no podrán ser comprendidos si consideramos solamente al individuo»*<sup>67</sup>. Dicho cambio de paradigma lleva a las nuevas terapias a ver las técnicas al servicio de una concepción de las relaciones. Entre los investigadores hay un acuerdo en que los “pioneros” de la terapia familiar trabajaron durante los años '50 de forma aislada y que sólo comenzaron a agruparse al final de la década. Los autores que más les influyeron son: Sigmund Freud,

---

66 Op. c. pp. 70-71.

67 Op. c. p. 72.

especialmente los primeros trabajos sobre el Edipo<sup>68</sup>; J.C. Flügel<sup>69</sup>, su libro *Psicoanálisis de la familia*<sup>70</sup>; Jacob Moreno<sup>71</sup>, sus publicaciones *Trabajos con familias o parejas con métodos psicodramáticos*<sup>72</sup>, editados entre 1930 y 1940; Natham Ackerman, especialmente el artículo "La unidad de la familia"<sup>73</sup>; y H.B. Richardson, y su influyente libro *Los pacientes tienen familia*<sup>74</sup>.

Hay también bastante acuerdo en designar a los llamados "pioneros", es decir, aquellos autores que partiendo de sus propias investigaciones, y con escasas influencias previas, desarrollaron el campo de la terapia familiar, con algunas inclusiones o exclusiones, según los autores, que no alteran lo sustancial del listado:

---

68 Temática central en la teoría psicoanalítica, plantea una verdadera revolución: el deseo amoroso hacia el progenitor del sexo opuesto y el deseo hostil hacia el progenitor del mismo sexo, deseo hostil que culmina con el deseo de muerte, tal como lo formulara inicialmente, hasta llegar a una teorización más compleja en la que plantea los deseos incestuosos y hostiles hacia ambos progenitores: complejo de Edipo y complejo de castración. Lo que Freud plantea con el término complejo es que hay algo que existe en el sujeto frente a lo cual un elemento externo actúa como disparador y permite no sólo la manifestación de aquello que lo pre-existía, sino también una re transcripción de las experiencias del primer tiempo de la sexualidad humana a través de la retroacción, un tiempo de reordenamiento en el cual algo nuevo ha de producirse en este segundo tiempo que se inaugura con la pubertad, con el advenimiento de la tensión sexual. La primera es la exposición que realiza en la carta 71 que enviara a Fliess el 15 de octubre de 1897 y que retoma poco más tarde, en el texto del año 1900 "La interpretación de los sueños" en el apartado "Sueños sobre la muerte de seres queridos" y en el artículo de 1910, "Sobre un tipo especial de elección de objeto en el hombre", en el cual recordemos aparece por primera vez la expresión complejo de Edipo. La segunda teorización sobre el Edipo la formula en el capítulo VII de "Psicología de las masas y Análisis del yo" (1921) y en el capítulo III de "El yo y el Ello", en el apartado "El Yo y el Superyo" (1923b). Y el tercer momento de síntesis comienza en el trabajo de 1923, "La organización genital infantil", y termina en la conferencia de 1931, "Sobre sexualidad femenina".

69 John Carl Flügel (1884 - 1955) psicólogo y psicoanalista británico.

70 Flügel, J.C. *Psicoanálisis de la familia*. Paidós, Biblioteca de psicología profunda. Buenos Aires 1952. Entre otros temas aborda: las emociones primitivas en relación con la familia; la familia y el desarrollo de la personalidad; anormalidades y variedades del desarrollo (amor, odio, dependencia, etc); influencia de la familia en el desarrollo social, en la vida amorosa y en la religión.

71 Jacob Levy Moreno (1889 – 1974). Judío de origen rumano-austriaco-americano. Psiquiatra y psicólogo, pensador y educador, fundador del psicodrama, y el pionero más importante de la psicoterapia de grupo. Durante su vida, fue reconocido como uno de los principales científicos sociales. El psicodrama y el sociodrama proporcionan al hombre libertad y control de su destino, su relación con los demás lo lleva a reorganizar sus relaciones con el mundo y a readaptar sus roles diarios (madre, padre, hijo, amigo, empleado, etc.) La representación de un suceso traumático, el revivirlo ahora en el grupo, ayuda al individuo a terminar con la tensión y a tomar conciencia de su situación.

72 *Who shall survive?* Washington DC. Nervous and Mental Disease Publishing co. 1934. "*Psychodramatic Treatment of Marriage Problems*", in *Sociometry*, vol. 3, 1940 p. 1. "*Psychodrama*" en S. Arieti (comp.), *American Handbook of Psychiatry*, NY, Basic Books, 1959-1966. En castellano podemos encontrar: *Psicodrama*. Buenos Aires: Hormé, 1961. *Fundamentos de la Sociometría*. Buenos Aires: Paidós, 1961. *Psicoterapia de grupo y psicodrama: introducción a la teoría y la praxis*. Fondo de Cultura Económica, México 1966.

73 Ackerman, N. "La unidad de la familia". *Archives of Pediatrics* 55: 51-62.

74 Richardson, Henry B., *Patients have families*, New York, Commonwealth Fund, 1945.

- John Bell<sup>75</sup>, el citado profesor de psicología que fue quizá el mayor divulgador del nuevo método en los años iniciales, pero que ha tenido escasa trascendencia posterior. (Bell, 1975).
- Christian Midelfort<sup>76</sup>, que a pesar de ser uno de los primeros autores en publicar un libro sobre el tema de la Terapia Familiar (*The Family in Psychotherapy*<sup>77</sup>), tuvo escasa repercusión, y menos aún proyección posterior.
- El llamado Grupo de Palo Alto, localidad cercana a la Universidad de Berkley, en California, creado por, y en torno al antropólogo Gregory Bateson<sup>78</sup>: Jay Haley, John Weakland<sup>79</sup>, William Fry<sup>80</sup> y Don Jackson<sup>81</sup>, a los que posteriormente se unió Virginia Satir.

Aquellos que provenían del Psicoanálisis, y en los cuales perduró la influencia de esta escuela:

- Natham Ackerman, que comenzó a trabajar con familias como complemento de su trabajo como psiquiatra infantil. En 1957 fundó el primer servicio de atención familiar, la Family Mental Health Clinic. En 1960 fundó, también en Nueva York el Family Institute, que tras su muerte adoptó su nombre, y que hasta la fecha ha sido uno de los principales focos de expansión de la Terapia Familiar. En 1961 se unió

---

75 (1928-1990) Profesor de psicología de la Universidad de Clark en Worcester, Massachussets, se le puede llamar “*el padre de la terapia familiar moderna*” por sus publicaciones en el Saturday Evening. En 1953, Bell escribe su primer informe a un grupo de colegas, indicándoles el uso de nuevas técnicas de terapia con todo el grupo familiar a quienes atendía con técnicas individuales y grupales.

76 (1906 – 1984) enfatizaba los factores religiosos y éticos de los procesos de salud mental.

77 Midelfort, C. F. *The family in psychotherapy*. New York: Blakiston Division. 1957.

78 Gregory Bateson (1904-1980). Estudió zoología antes de orientarse hacia la antropología. Posteriormente dirigió su interés hacia el estudio de la locura, y después se instaló en California, en el Veteran's Hospital de Palo Alto, donde se consagró al tratamiento y la observación de las familias de esquizofrénicos, convirtiéndose en un pionero de la antipsiquiatría y la terapia familiar. Con el enfoque de la escuela llamada de Palo Alto, explicó que la esquizofrenia resulta de una disfunción basada en lo que llamó el “*doble vínculo*”.

79 John Weakland (1919-1995) fue uno de los fundadores de la Psicoterapia Breve. En el momento de su muerte, era investigador senior en el Mental Research Institute (MRI) en Palo Alto, California; Co-Director del Centro de Terapia Breve en el MRI, y profesor clínico asociado emérito en el Departamento de Psiquiatría y Ciencias del Comportamiento en la Escuela de Medicina de la Universidad de Stanford.

80 Doctor en medicina y psiquiatra, es profesor emérito de la Universidad de Stanford. Fundador del grupo de Palo Alto del que pronto se separará para dedicarse a la gelotología, quien ya en 1964, en la Universidad de Stanford, comenzó a investigar las consecuencias de la risa en los procesos corporales y ha coordinado numerosos estudios psicológicos acerca del humor y la risa.

81 Don Jackson (1920-1968) Terapeuta brillante, profesor, tuvo un papel principal en el desarrollo del innovador conceptos teóricos ya disponibles como la homeostasis de la familia, las reglas familiares, relacionales “*quid pro quo*” y, con Gregory Bateson, Jay Haley y John Weakland, la teoría del doble vínculo.

con Don Jackson de Palo Alto, para fundar la que ha sido y es en la actualidad principal revista de Terapia Familiar: *Family Process*<sup>82</sup>.

- Carl Whitaker, que desarrolló un método muy personal, llamada en ocasiones Terapia del absurdo y que con frecuencia ha sido llamado el terapeuta de los terapeutas de familia.
- Los agrupados en torno a las investigaciones sobre la Esquizofrenia, en especial en o con fondos del NIMH (National Mental Health Institute<sup>83</sup>): Theodore Lidz<sup>84</sup>, Murray Bowen, y Lyman Wynne<sup>85</sup>.
- El llamado Grupo de Filadelfia, capitaneado por Ivan Boszormenyi-Nagy<sup>86</sup>, y que incluye a James Framo, Gerald Zuk y David Rubinstein.
- Los europeos no tuvieron prácticamente protagonismo en esta década fundadora. Únicamente destacaron en Inglaterra John Howells (Howells, 1968), y Ronald Laing<sup>87</sup>. Laing publicó en 1964, junto con A. Esterson, *Cordura, Locura y Familia. Familias de esquizofrénicos*<sup>88</sup>, (Laing y Esterson, 1979) primeros de una serie de publicaciones con el citado Esterson con D. Cooper (Laing y Cooper, 1973) o en solitario (Laing, 1982), que dieron lugar a todo un movimiento psiquiátrico de gran interés, en el que lo relacional, y especialmente las relaciones familiares, tenía un

---

82 Primera revista dedicada a la investigación y difusión de la Terapia familiar. No tenía ninguna conexión oficial con una universidad o colegio profesional.

83 Agencia Federal Americana que lleva a cabo y apoya la investigación que busca comprender, tratar y trabajar desde la prevención de las enfermedades mentales.

84 Theodore Lidz (1910–2001). Psiquiatra estadounidense conocido por sus artículos y publicaciones sobre las causas de la esquizofrenia y de la psicoterapia con pacientes esquizofrénicos. Fue un defensor de la investigación sobre las causas ambientales de las enfermedades mentales, y criticó el enfoque desproporcionado en la psiquiatría biológica. Lidz fue profesor de Psiquiatría en la Universidad de Yale.

85 Lyman Winne (1923-2007) Psiquiatra y psicólogo americano con un interés especial en la esquizofrenia. Sus primeras investigaciones ayudó a sentar las bases de las terapias basadas en la familia, influir en los demás, como RD Laing. Hizo una serie de descubrimientos sobre la interacción de la genética y el medio ambiente en el desarrollo de la esquizofrenia, el trabajo con los gemelos adoptados

86 Ivan Boszormenyi-Nagy (1920-2007) Psiquiatra húngaro-estadounidense y uno de los fundadores del campo de la terapia familiar. Es más conocido por desarrollar el enfoque contextual de la terapia familiar y la psicoterapia individual. Se trata de un modelo global que integra las dimensiones individuales, psicológicas, interpersonales, existenciales, sistémicas, e intergeneracionales de la vida y el desarrollo individual y familiar.

87 Ronald David Laing (1927–1989) Psiquiatra escocés que escribió extensamente sobre la enfermedad mental, en particular, la experiencia de la psicosis. Profundiza sobre las causas y el tratamiento de la disfunción mental grave, en gran medida influenciado por la filosofía existencial, iba en contra de la ortodoxia psiquiátrica tomando los sentimientos expresados por el paciente como descripciones válidas de la experiencia vivida en lugar de simplemente como síntomas de algún trastorno separado o subyacente. Laing se asoció con el movimiento de la antipsiquiatría.

88 Laing y Esterson, *Cordura, Locura y Familia. Familias de esquizofrénicos*. Fondo de Cultura Económica. México 1967.

papel central. Laing, como buena parte de los citados, comenzó a trabajar con familias a raíz del estudio de pacientes esquizofrénicos. Desarrolló el concepto de mistificación<sup>89</sup> (Laing, 1976), para explicar lo que, desde su punto de vista, sucedía en las familias de esquizofrénicos. Laing relacionó la mistificación con el concepto de pseudomutualidad<sup>90</sup> de L. Wynne, (Wynne y otros, 1971), y con las teorías de T. Lidz (Lidz y otros, 1971).<sup>91</sup>

De estos primeros años fundacionales me detendré a analizar las aportaciones y la obra de dos terapeutas claves: Virginia Satir a), y James Framo b).

#### **a) Virginia Satir: su humanismo integral.**

Durante sus primeros años como profesional junto con otros pioneros, que incluye a Ackerman y Bowen, convirtieron la terapia familiar en una gran alternativa a los sistemas terapéuticos existentes. Sus libros, *Conjoint Family Therapy* (1964)<sup>92</sup> y *Peoplemaking*<sup>93</sup> (1972), son dos de los textos centrales para su desarrollo. Su modelo de *Crecimiento* es un amplio conjunto de creencias, métodos, herramientas y ejercicios experienciales que apoyan un cambio positivo en las personas, los sistemas familiares, organizaciones y comunidades. Se la puede considerar como, no sólo la primera mujer terapeuta, la primera terapeuta feminista ya que «era femenina desde un punto de vista primitivo, en el sentido que su trabajo enfatizaba la espiritualidad, la carga emocional, la intuición, iguales derechos y responsabilidad y el uso del contacto físico»<sup>94</sup>, pero el movimiento feminista

---

89 Consiste en dar una explicación plausible pero falsa de algún aspecto de la realidad, bien sea algo que está pasando, algo que se hace, o algo que una persona siente, percibe o es. La mistificación siempre oculta o niega algo (algún aspecto de la realidad) y siempre pretende algo (forzar la realidad en un sentido concreto). Término desarrollado por Laing en su artículo “*Mistificación, confusión y conflicto*”, 1965.

90 Pseudomutualidad. Lo que este término plantea es que en las familias con pacientes con esquizofrenia, cada miembro se preocupa por un ajuste dentro de papeles fijos a expensas de la identidad individual. Se prohíbe la diversidad y el debate. Ocultan la distancia y el conflicto; evitan un sentimiento de vacío.

91 Cfr. Pereira, Roberto. Op. c. p. 6.

92 Satir, V. *Conjoint family therapy*. Palo Alto, CA: Science and Behavior Books. 1964 (reimpresiones en 1967 y 1983)

93 Satir V. *Peoplemaking*. Souvenir Press Ltd. 1972 (1990 reimpresión) Publicado en español *Peoplemaking, el arte de crear una familia*. RBA, 1972 (reimpresión 2006).

94 Freeman M., “Gender matters in the satir growth model”. *American Journal of Family Therapy*, 27, 1999, pp. 345-363.

nunca ha querido reconocerla como tal<sup>95</sup>.

Su convicción era que el aumento de la conciencia interna y externa es un ingrediente necesario para el desarrollo del individuo, de las familias y de comunidades sanas. Un contacto con nuestro yo interior facilita la conexión «yo - tu» de unos con los otros, siendo esa conexión interior un acto sagrado y espiritual<sup>96</sup>. Desde luego que es un primer acercamiento al reconocimiento, al desarrollo del yo interior, dándole un peso específico a la autoestima.

En 1958 se unió a Don Jackson en la fundación del Instituto de Investigación Mental (MRI) en Palo Alto, California. Sus principales contribuciones a la terapia familiar incluyen:

- introducción y promoción de la terapia familiar conjunta en la corriente principal de las prácticas de terapia;
- un nuevo enfoque basado en procesos para el tratamiento que le dio una alternativa importante a la resolución de problemas, dotándole de un enfoque de la salud a la terapia mediante la promoción de una visión del mundo y de la gente que construye sobre las posibilidades, los recursos internos, la elección personal y la autoestima. Igualmente desarrolla un enfoque de tres generaciones a la terapia familiar que cuenta con importantes resultados de transformación, utilizando el aprendizaje experimental como un modo fiable y viable para el cambio;
- la promoción y el desarrollo de intervenciones que toman en cuenta el humor, la meditación, el trance, el tacto, el tono de voz;
- el énfasis en la figura del terapeuta;
- proporciona esperanza para miles de clientes y terapeutas ya que el cambio es posible.

Virginia Satir creía en la capacidad de sanación que poseen los terapeutas. En un primer momento de su carrera se centró exclusivamente en la importancia de la comunicación humana, signo distintivo de la Escuela de Palo Alto.

---

95 Cfr. Minuchin, S. "Una coperta di pezze per la terapia familiare" en *I pioneri della terapia familiare*, Andolfi M. (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 13.

96 Haber, R. "Virginia Satir un appoggio umanistico integrato" en *I pioneri della terapia familiare*, Andolfi M. (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 42.

Cuando en 1966 dejó el entorno de Palo Alto se acercó al enfoque humanístico de Maslow<sup>97</sup>, centrado sobre el potencial humano<sup>98</sup>. De esta manera pasó del interés por lo comunicacional al interés por las emociones positivas<sup>99</sup>, al tomar conciencia de las personas y de la autoestima como factor que promueve el crecimiento personal. Unía a cierto misticismo, técnicas concretas de trabajo. Estaba profundamente convencida de que la terapia familiar era un instrumento muy eficaz para mejorar el mundo, y usó el lenguaje de la Gestalt<sup>100</sup> y técnicas de relajación. Fue creando estrategias de intervención simbolizando, por ejemplo, vínculos emocionales y el poder del amor entre los miembros de una familia atándoles con una cuerda o pidiendo a los esposos que realizaran una escultura<sup>101</sup> que reflejara su relación, técnica perfeccionada por ella. Usaba las técnicas al servicio de sus objetivos que buscaban incrementar las emociones positivas y la autoestima. Mientras *«otros clínicos se ocupaban del poder y de dar explicaciones*

---

97 Abraham Maslow (1908-1970). Psicólogo norteamericano. Durante la Segunda Guerra Mundial abandonó la psicología experimental e intentó comprender las causas del odio, los prejuicios y la guerra. Consideró el conductismo ortodoxo y el psicoanálisis demasiado rígidos teóricamente, y preocupado por la enfermedad mental, llevó a cabo una teoría de la motivación que realiza la descripción del proceso por el que el individuo pasa de las necesidades básicas, como alimentarse y mantener relaciones sexuales, a las necesidades superiores. Lo llamó autorrealización y consiste en el desarrollo integral de las posibilidades personales. La psicoterapia humanística, normalmente empleada como terapia de grupo, se aplica para ayudar al individuo a progresar a través de las etapas que van de las necesidades básicas elementales a las superiores.

98 Lo hizo en el centro Esalen, que además de las enseñanzas de Maslow y de su inspiración humanística, tenía una clara influencia del Zen y de otras filosofías orientales.

99 *«Si Bateson (1973) llegó a considerar a las emociones un concepto dormitivo, no puede extrañar que la teoría comunicacionalista las ignorara y que figuras como Virginia Satir fueran contempladas desde el mismo Palo Alto con reticencia cuando no con desprecio.»* Linares, J.L. En *Perspectivas Sistémicas ("Vínculos y Emociones")*, nº 56, Mayo- Junio 1999.

100 Corriente de la psicología que nace con Fritz Perls, Laura Perls y Paul Goodman en los años 40. Su base está en la filosofía existencialista, en la teoría de campo, en la psicología de la Gestalt, retoma algunos puntos del Psicoanálisis, entre otras teorías y enfoques psicológicos. El término Gestalt proviene del alemán y fue introducido por primera vez por Christian von Ehrenfels. No tiene una traducción única, aunque se entiende generalmente como 'forma'; sin embargo, también podría traducirse como 'figura', 'configuración', 'estructura' o 'creación'. La mente configura, a través de ciertas leyes, los elementos que llegan a ella a través de los canales sensoriales (percepción) o de la memoria (pensamiento, inteligencia y resolución de problemas). En nuestra experiencia del medio ambiente, esta configuración tiene un carácter primario sobre los elementos que la conforman, y la suma de estos últimos por sí solos no podría llevarnos, por tanto, a la comprensión del funcionamiento mental. Este planteamiento se ilustra con el axioma: El todo es mayor que la suma de sus partes, con el cual se ha identificado con mayor frecuencia a esta escuela psicológica.

101 La "escultura familiar" es una técnica por medio de la cual se recrean en el espacio las relaciones entre los miembros de la familia, a través de la formación de un cuadro físico. Fue ideada por Kantor y Duhl ("Boston Family Institute") y desarrollada por Papp ("Family Institute" de Nueva York) y por Virginia Satir. La escultura familiar es un instrumento de diagnóstico y una técnica terapéutica: se visualizan y se experimentan, espacial y concretamente, las configuraciones relacionales de la familia. En la escultura familiar queda simbolizada la posición emocional de cada miembro de la familia respecto de los otros.

*cibernéticas sobre el funcionamiento familiar, ella se focalizaba en el poder de las conexiones personales como instrumento de curación»<sup>102</sup>.*

El modelo de terapia familiar de Virginia Satir expresa la singularidad de cada individuo. Sus seminarios de formación comenzaban con una meditación para profundizar en las diversas experiencias de cada individuo, buscando la toma de conciencia de «yo interior» para lograr la conexión «yo-tú». Desde ahí propone los tres momentos del nacimiento de la propia conciencia:

1. el primer nacimiento se produce en el momento de la fecundación del óvulo por el espermatozoide;
2. el segundo se da en el momento mismo del nacimiento del bebé;
3. el tercero es el proceso de evolución que nos permite llegar a la capacidad de hacer nuestras propias elecciones y el momento en el que reconocemos que estamos en el centro de nuestro propio universo.

Un elemento esencial en las propuestas de Virginia Satir son las interconexiones que se realizan entre uno mismo, el otro y el contexto que le rodea (apertura al reconocimiento). Vemos que su trabajo ha evolucionado hasta incluir un cuarto momento de nacimiento: la espiritualidad, que une lo externo con lo íntimo de la inclinación del ser humano al crecimiento y la armonía. Ese «cuarto nacimiento» tiene lugar cuando el individuo reconoce que la vida es una.

### **Su camino hacia la unión de las dicotomías.**

En su trabajo como maestra siempre solicitaba mantener encuentros con las familias de los niños. En dichas entrevistas conoció de primera mano las muchas dificultades que éstas pasaban y le motivó a iniciar su colaboración personal en actividades sociales. Trabajó en un orfanato percibiendo que el psicoanálisis era completamente ineficaz a la hora de intervenir en los problemas de estos niños. Se centró en los problemas pre-verbales que éstos presentaban, así como las problemáticas que surgían de las relaciones intrafamiliares. Se da cuenta de que el nivel interno de autoestima era importante en los conflictos que se dan a la hora de desarrollar una comunicación

---

<sup>102</sup> Minuchin, S. "Una coperta di pezze per la terapia familiare" en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 15. La traducción es propia.



adecuada y una incongruente. Manifestación de la falta de reconocimiento previo.

Desde entonces comienza a trabajar con el cuerpo y con el afecto. Observa que cuando los niños y los adultos no tienen respuestas personales para afrontar las situaciones difíciles que se les presentan desarrollan mecanismos de supervivencia primitivos para superar la crisis. Los miedos son reprimidos por la conciencia, y de esta manera se convierten en impulso inconsciente y guían las reacciones reflexivas. Estas reacciones eran la mejor manera de actuar que tenían para afrontar grandes problemas y a partir de ese momento repetían dichos comportamientos en situaciones similares.

Para ella el verdadero problema no es el problema en sí mismo, sino la manera de afrontarlo. Por eso hacía que los pacientes revisaran sus actuaciones del pasado para que pudieran verlas con ojos nuevos, teniendo como objetivo apreciar las reacciones que cada uno tiene frente al miedo y adecuar nuevas reacciones frente a futuros hechos estresantes. Lo realizaba por medio de la escultura, el psicodrama<sup>103</sup>, la metáfora y muchos otros métodos ya que partía de la base que una acercamiento multisensorial a los problemas. Facilitaba la reeducación, buscando la manera de aumentar el conocimiento de cómo llegar a ser más plenamente humanos.

Creó la técnica de la “*reconstrucción familiar*”<sup>104</sup>, promoviendo la diferenciación:

- identificando los guiones usados por eventos estresantes familiares y externos;
- aumentando la empatía y la comprensión de los propios padres;
- reelaborando las experiencias negativas del pasado para vivir una vida más plena en el presente.

---

103 Esta herramienta terapéutica desarrollada por Jacob Levi Moreno en 1921, a partir de trabajos previos realizados con un grupo de teatro improvisado, sociometría y Psicoterapia. Pone al paciente sobre un escenario, donde puede resolver sus problemas con la ayuda de unos pocos actores terapéuticos. Es tanto un método de diagnóstico como de tratamiento.

104 Cada uno de los integrantes de un grupo familiar selecciona a otros para que dramaticen, en un juego de roles, a los distintos miembros de su familia de origen. Después de construir la historia y el mapa de la familia, el sujeto pone en acción nuevamente diversos acontecimientos significativos del pasado con las figuras que lo representa. Se recurre al psicodrama, al ensueño guiado, al modelado corporal y al juego de roles para que las personas puedan revisar sus antiguos aprendizajes y reconocer aquellas cosas que no se ajustaban a su contexto actual. En este proceso se reviven y se elaboran los daños ocurridos en el pasado, se repasan las creencias y normas familiares con el fin de conservarlas o desecharlas según sea su utilidad presente, y se ven bajo una nueva luz las conductas parentales.

Creía que el instrumento para el cambio se encuentra en el interior de cada persona, por lo que sus intervenciones daban importancia al desarrollo empírico. Conducía el encuentro terapéutico siguiendo las palabras dichas, las inexpresadas y las reacciones internas. Fue capaz de conocer a los niños a un nivel profundo a través del contacto físico y visual, siendo ella misma una herramienta terapéutica primaria, creando un modo nuevo de entrar en contacto: invitaba repetidamente a que padres e hijos revivieran la sensación que produce taparse mutuamente el rostro con las manos, lo que permitía una relación interpersonal profunda. Trabajaba el reconocimiento personal que ayudaba a recuperar la autoestima de las partes.

Una síntesis del trabajo de Virginia Satir podría ser: aumentar la autoestima de cada individuo hace que los individuos, las familias y las naciones aumenten en salud. La paz interior y la paz entre los individuos lleva a su plenitud al sistema y reduce las distancias que existen entre el individuo y el sistema.

### **La expresión de las emociones: su concepción de la Terapia.**

El aumento de la autoestima implica reconocerse:

- autoconocimiento y aceptación de uno mismo,
- entrar en contacto con la propia verdad emocional,
- tener la capacidad de expresar las propias emociones.

Para Satir el sufrimiento psíquico nace de una baja autoestima y este se transmite y se une al sistema familiar con reglas rígidas o confusas que impiden la individualización (reconocimiento) de cada miembro, de modo que las exigencias propias de la conservación del equilibrio del sistema entran en contraste con los deseos de crecimiento de cada individuo.

Las reglas familiares no son solo aquellas que definen las funciones y los roles que se desarrollan en el interior del sistema, sino que, ante todo, son las reglas emocionales, la mayoría de las veces secretas y no expresadas, que provocan inhibiciones, prohibiciones y causan un alto grado de sufrimiento. Las reglas emocionales se van formando a lo largo de un amplio arco histórico que nos une a la familia de origen. Por eso es necesario reconstruir la historia familiar para detectar e intervenir en la génesis y en el significado del sufrimiento presente.

Considera que la relación terapéutica se funda en el «contrato empático» y las competencias técnicas nunca podrán sustituir la importancia de la participación emotiva. Como el sufrimiento psíquico nace en la baja autoestima favorecida por el contexto en el que se desarrolla, ella sabía mantener, gratificar y confirmar a cada individuo en su propia singularidad valorando las diferencias, que en ocasiones son el motivo de la marginación familiar. Por medio de la empatía sabía activar los recursos propios de cada paciente y de las familias, movilizaba la búsqueda de soluciones nuevas y la capacidad de cambio.

Esa disposición de dar una ayuda empática se acompañaba siempre de la fe en los recursos de cada persona y el pleno respeto a su capacidad de elección. Conviene subrayar que el terapeuta no tiene la capacidad de enseñar, pero activa un proceso en el que el paciente y la familia pueda reencontrar las propias soluciones y los recursos para llevarlos a término y recuperar la senda del reconocimiento. De ahí que valorara las reacciones emotivas del terapeuta, considerándolas indicios para la comprensión de la atmósfera afectiva de la familia. El terapeuta no será nunca un mero observador externo y neutral, sino que es parte integrante de su campo de intervención. Las resonancias emocionales del terapeuta son consideradas no un hándicap que impide el crecimiento, sino un recurso muy eficaz.

*«Sus técnicas se han desarrollado hasta el punto de que se utilizan tanto en la intervención de terapeutas familiares, como en las sesiones de terapia individual. Sus herramientas de la escultura y el reencuadre se utilizan hoy en día por muchas otras escuelas. Su legado incluye la formación del Instituto Satir y el Instituto Internacional de Verano Satir, conocido hoy como el Instituto Satir de los Rockies»<sup>105</sup>.*

#### **b) James Framo: obra y vida.**

Podemos señalar tres hechos importantes que marcarán toda su vida:

---

<sup>105</sup> Banmen, J. from *Family Therapy News*, September/October 1988 en “Family Therapy pioneers. A directory” en *Family Therapy Magazine*. september october 2008, p. 44.

- su participación como voluntario en la II Guerra Mundial<sup>106</sup>;
- la temprana muerte de dos hijos<sup>107</sup>;
- la separación de su primera mujer<sup>108</sup>.

*«He encontrado en Jim Framo una de las personas más espontáneas y psicológicamente abiertas hasta el punto de aparecer, en ocasiones, políticamente naif ... Jim tenía un marca pasos en el corazón para reducir o acelerar la velocidad cuando fuera necesario. Esta condición puede ser vista como una hermosa metáfora, ya que Jim ha sido un hombre especial en sus cualidades humanas, en la atención al sutil pero siempre cambiante ritmo del corazón humano»<sup>109</sup>.*

Centra su intervención en los recursos aportados por la familia de origen. Las dificultades que una persona vive en la actualidad en sus relaciones de pareja, con su familia o consigo misma podrían ser vistas como fuerzas reparadoras que tienen la función de corregir, elaborar o cancelar antiguos paradigmas que provienen de la familia de origen. En las relaciones íntimas que escogemos a lo largo de nuestra vida intentamos encontrar una resolución interpersonal para todos nuestros conflictos intrapsíquicos, *«mi trabajo con la familia de origen ha sido la aplicación clínica de este pensamiento. Utilizar la familia de origen como recurso para la terapia individual, de pareja o de familia es el lógico éxito y la aplicación de que existen fuerzas intergeneracionales que ejercen una influencia crítica sobre las relaciones íntimas actuales.»<sup>110</sup>*

## **Dirección positiva en el campo de la terapia familiar.**

1. Comparte el movimiento terapéutico que se aleja de la patologización de los

---

106 Se enroló voluntario y el 4 de junio de 1944 llegó a Roma como miembro de la 88 división de la armada americana, participando en el asedio de Monte Cassino. Regresó herido a Estados Unidos tras un año y medio de guerra. Cfr. Canevaro, Alfredo "James Framo, la sua opera, la sua vita" en *I pioneri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 77.

107 Provocada por una enfermedad cardíaca congénita que padecía el mismo Framo fallecieron a la edad de nueve años cada uno, con diez años de diferencia. Op. c. p. 77.

108 Mary Framo, ocurrida al poco tiempo de trasladarse a United States International University, actualmente Alliant International University, in San Diego hacia 1983. Posteriormente volvería a casarse con la también psicóloga Felise Levin. Cfr. Rusty Pry, "James Framo, pioneering therapist" en *The Inquirer*, 25 de agosto de 2001.

109 Williamson, D. "Honoring Jim Framo", *Family Therapy News*, october 1994.

110 Framo, J. *Familia de origen y psicoterapia. Un enfoque intergeneracional*. Paidós, Barcelona 2010.

comportamientos. Sustituye el individuo «patológico» por la «familia patológica», que es aquella que frente a las tensiones y falta de reconocimiento incrementa la rigidez de sus pautas y sus límites transaccionales.

2. La técnica más importante usada por los terapeutas es la redefinición<sup>111</sup>, la más eficaz para producir cambios en el sistema. Al hacer ver los hechos bajo una luz diferente, muchos comportamientos que se han enquistado pueden cambiarse de forma perdurable.
3. La aparición de nuevas técnicas de trabajo dentro de la terapia familiar, han llevado a ésta a un alto grado de sofisticación: paradoja, el equipo reflexivo, el vídeo, la escultura familiar, las prescripciones del síntoma, el juego de roles, etc.
4. La apertura a la espiritualidad por parte de la terapia de familia ha abierto nuevos campos de trabajo.
5. Cuando se trabaja con sistemas familiares no tradicionales, estamos haciendo una reflexión de los cambios sociales.
6. El feminismo ha tenido un profundo impacto sobre la cultura, transformando los roles de los hombres y de las mujeres. El género sexual ha sido introducido como una gran reformulación de las dinámicas familiares, poniendo en tela de juicio el concepto básico de la teoría de los síntomas<sup>112</sup> y su potencial desventaja para las mujeres<sup>113</sup>.

### **Orientaciones negativas en el campo de la terapia familiar.**

Critica que en ocasiones los terapeutas familiares parecen dejarse llevar por las modas, considerando lo anterior como superado. De esta manera lo nuevo no se integra y no hay continuidad con todo lo que ha dicho o hecho primero, creando un gran vacío. Estos

---

111 «Cambiar el propio marco conceptual o emocional en el cual se experimenta una situación y situarlo dentro de otra estructura que aborda los hechos correspondientes a la misma situación concreta, igualmente bien o inclusive mejor, cambiando así el sentido de los mismos. Lo que cambia es el sentido atribuido a la situación y no los hechos correspondientes a ésta.» Watzlawick. Busca cambiar la definición de un problema para hacerlo solucionable. Pasarlo de lo individual a lo relacional. Era una técnica ya utilizada por la terapia psicoanalítica.

112 Desde el punto de vista sistémico el síntoma es la manifestación externa de fenómenos que tienen lugar en capas profundas del proceso de adaptación del individuo o del sistema familiar a un nuevo ciclo vital. Conlleva la reestructuración de las reglas, roles, mitos, juegos de poder, etc. (Ríos, 2003).

113 «El supuesto implícito que han tenido muchos abordajes, de que las madres son intrusivas, enfermantes, retentivas, infantilizadoras, etc., y que el objetivo de muchas terapias es ayudar a los hijos a poder alejarse de su influencia, ha sido muy difundido en nuestra cultura.» Silverstein, O. "Mrs. Gray and Susan-Beyond Mother Bashing". En *The Family Therapy Networker*, Nov/Dic 1985, Vol. 9, Nro. 6, p. 72.

enfoques no entienden con claridad la dinámica familiar en sus principios básicos contextuales y sistémicos. *«En ocasiones, al leer cualquier cosa relacionada con la nueva epistemología y el posmodernismo, tengo la sensación de que hay más interés en las ideas que en las personas. La terapia ha ido avanzando y para mí se ha alejado de los problemas reales de la vida familiar.»*<sup>114</sup> En ocasiones, además, parece que los terapeutas están más preocupados en demostrar sus técnicas que en lograr en el sistema familiar los objetivos propios de la terapia.

Si bien alaba los avances logrados en el campo del género, no participa de la misma manera de las ideas de las feministas que hacen del hombre un enemigo a batir, lo culpabilizan y lo ridiculizan en muchos de sus escritos.

Por último hace una profunda reflexión sobre la búsqueda de resultados inmediatos en el trabajo terapéutico. *«¿Existirá la época en la que la gente resumirá sus propios problemas, los introducirá, capturará en un ordenador y recibirá la solución impresa? ¿Desaparecerá la relación terapéutica y la empatía como poder curativo en la psicoterapia? Dado que nuestra sociedad está orientada hacia la velocidad: cocinamos alimentos con el microondas, tenemos comida rápida, ¿por qué no tener “quick therapy” o terapia rápida?»*<sup>115</sup>

### **Consejos para una terapia más eficaz.**

A lo largo de su experiencia terapéutica Framo ha ido aprendiendo y a los terapeutas más jóvenes les aconsejaría:

- Los terapeutas no pueden relacionarse de la misma manera con todos los clientes y no tienen por qué ser de ayuda a todos. Es normal que, de tanto en tanto, se cometan errores con los pacientes.
- La terapia es un asunto complicado, y una buena intervención no asegura un éxito, así como un mal terapeuta no implica un fracaso. Hay muchos factores que no podemos controlar y que rodean al sistema que pueden provocar cambios o

---

114 Cfr. Canevaro, A. “James Framo, la sua opera, la sua vita” en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 81.

115 Cfr. Canevaro, A. Op.c. p. 82.

regresiones.

- Antes de empezar hay que hacerse la pregunta: ¿por qué vienen ahora a terapia si el problema existe hace tiempo? ¿Qué cambio se ha dado en la familia para que el síntoma se haya convertido en antisistémico?
- Los sistemas terapéuticos que ignoran el pasado y la historia están llamados a fracasar.
- La ambivalencia es un sentimiento normal hacia los padres, y se transmite a nivel afectivo sobre la propia pareja y sobre los hijos.
- El matrimonio puede ser una experiencia de crecimiento.
- Es necesario que el terapeuta trabaje más sobre la humanidad del sistema que sobre las técnicas. Le puede resultar muy complicado escuchar a los propios pacientes sin escuchar sus propias ideas, pensamientos y teorías. Ante todo hay que tener en cuenta que para ser un buen terapeuta hay que ser Persona, auténtica.
- Es necesario transformar un problema individual en un problema familiar con el fin de alcanzar cambios.
- La complejidad familiar se puede entender mejor con el concepto de *identificación proyectiva*<sup>116</sup>.
- Hay que conocer la psicología familiar, pero además hay que conocer y profundizar en lo intrapsíquico. Hay que sopesar la importancia del reconocimiento.
- Con el fin de evitar los prejuicios, y para poder entender mejor a las partes, es recomendable trabajar en coterapia mujer y hombre.
- La pérdida o la amenaza de pérdida de una relación es una de las más grandes fuentes de sufrimiento que puede aparecer años más tarde con serios problemas en la intimidad y en la vida sexual.

---

<sup>116</sup> Concepto plasmado por Henry Dicks en su obra *Marital tensions; clinical studies towards a psychological theory of interaction*, Basic Books, NY 1967 y lo define como la proyección de uno mismo en el otro, como si el cónyuge fuera uno mismo. Desde ese momento se trata a la pareja como le han tratado a uno: mimado y querido o denigrado y odiado.

### III- LA EXPANSIÓN: LOS AÑOS 60-80.

Durante los años 60 se produce una gran transformación general en la manera de concebir el abordaje de las enfermedades mentales y la psicoterapia se convierte en un fenómeno de masas. Es en esa encrucijada donde la terapia familiar alcanza su gran expansión. «*La psiquiatría de comunidad necesita nuevos instrumentos que integren la vieja psiquiatría de los manicomios, y la terapia familiar puede ser uno de los modelos más dúctiles. Pero, a su vez, también la terapia familiar se modifica en respuesta a los nuevos requerimientos: en vez de permanecer en el campo de la investigación, como había hecho hasta entonces, deberá adaptarse a diversas circunstancias, abandonando las rigideces teóricas.*»<sup>117</sup>

Década especialmente convulsa en el campo de la psiquiatría, terminará con el enfrentamiento abierto con el movimiento antipsiquiátrico americano<sup>118</sup>. Los autores de mayor impacto que ayudaron a remover todo el panorama fueron:

- Michel Foucault<sup>119</sup>. Filósofo, en su obra *Historia de la locura en la época clásica*<sup>120</sup>, además de hacer un recorrido histórico de la locura en la Europa del Renacimiento y de la Ilustración hace una durísima crítica a la psiquiatría de la época, considerándola una forma de segregación y de control social. Va a ser una obra que marcará a los terapeutas de familia durante las siguientes décadas<sup>121</sup>.

---

117 Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. pp. 119-120.

118 Surgió entre 1955 y 1975. Es un movimiento crítico que cuestiona las prácticas psiquiátricas convencionales, apunta a suprimir los asilos mentales (manicomios) y a eliminar la noción de enfermedad mental. Considera al diagnóstico psiquiátrico como una etiqueta negativa sobre los individuos de los que la sociedad quiere desembarazarse porque alteran el orden social establecido.

119 Michel Foucault (1926-1984). Filósofo francés que intentó mostrar que las ideas básicas que la gente considera verdades permanentes sobre la naturaleza humana y la sociedad cambian a lo largo de la historia. Sus estudios pusieron en tela de juicio la influencia del filósofo político alemán Karl Marx y del psicoanalista austriaco Sigmund Freud. Foucault aportó nuevos conceptos que desafiaron las convicciones de la gente sobre la cárcel, la policía, la seguridad, el cuidado de los enfermos mentales, los derechos de los homosexuales y el bienestar.

120 Foucault, M. *Historie de la folie à la age classique*. Gallimard, Paris, 1961-1972. Publicado en castellano en dos volúmenes bajo el título *Historia de la locura en la época clásica*. Fondo de Cultura Económica, Madrid. 1979.

121 Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. p. 121.



- Erving Goffman<sup>122</sup>. Sociólogo que con sus obras desmitificará a las instituciones psiquiátricas, en las que los «enfermos» mas que delirar buscan adaptarse a su nuevo ambiente.
- Thomas Szasz<sup>123</sup>. Psiquiatra que considera la enfermedad mental como una etiqueta, una simple palabra y si es así no pueden buscarse sus causas, poniendo en tela de juicio la misma terapia familiar. En definitiva, la psiquiatría no es más que una historia de mitos.

Los terapeutas de familia ven con buenos ojos las aportaciones que ponen en tela de juicio el *stablishment* de la psiquiatría, sin embargo el objetivo del pensamiento antipsiquiátrico es más radical, de ahí que tras un período de proximidad ambos movimientos se separan y pasarán a ser irreconciliables.

El grupo de Bateson en Palo Alto se deshace en los primeros años de la década, pero la mayoría de los pioneros que habían comenzado a aflorar durante los últimos años de los cincuenta continúan el trabajo que habían iniciado con las familias. Si bien durante la década anterior se había logrado que se aceptaran las teorías sistémicas en el trabajo con las familias, gracias al esfuerzo y el dinamismo de los pioneros, no podemos negar que las divergencias entre ellos son notorias.

*«En los años '70 nos interesaba más enriquecer nuestro aparato con nuevas técnicas que*

---

122 Erving Goffman (1922-1982). Conocido sociólogo por sus análisis de la interacción humana, se basó menos en el método científico formal que en la observación para explicar la vida contemporánea. Sus obras principales: *The Presentation of Self in Everyday Life* (monograph), University of Edinburgh Social Sciences Research Centre, 1956, revised and expanded edition, Anchor Books, 1959. *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*, Anchor Books, New York 1961. *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*, Prentice-Hall, 1963. *Behavior in Public Places: Notes on the Social Organization of Gatherings*, Free Press of Glencoe, 1963. Publicadas en castellano: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*", Amorrortu, Buenos Aires, 1993. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Amorrortu, Buenos Aires, 1994. *Estigma La identidad deteriorada*, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.

123 Thomas Stephen Szasz (1920-2012) fue un psiquiatra y académico de origen húngaro y afincado en los Estados Unidos. Profesor emérito de psiquiatría en la Universidad Estatal de la Universidad de Medicina de Nueva York. Conocido crítico social de los fundamentos morales y científicos de la psiquiatría y de los objetivos de control social de la medicina en la sociedad moderna, así como del cientificismo. Sus libros más influyentes en nuestro tema: *The Myth of Mental Illness: Foundations of a Theory of Personal Conduct*. Harper & Row. 1961. *Law, Liberty, and Psychiatry: An Inquiry into the Social Uses of Mental Health Practices*. SUP. 1963. *The Manufacture of Madness: A Comparative Study of the Inquisition and the Mental Health Movement*. New York, Harper Row 1970. Traducidos al castellano: *El mito de la enfermedad mental*. Circulo de Lectores, 1961. *La fabricación de la locura*. Kairós, 2005.

*ocuparnos por la ideología de la terapia»<sup>124</sup>.*

Así como los años de inicio de la terapia de familia los podíamos analizar siguiendo a alguno de los pioneros, a partir de la década que nos ocupa es necesario que los agrupemos en escuelas. *«Durante los años sesenta y setenta, van a hacer su aparición numerosas escuelas de Terapia Familiar, que van a ocupar un amplio abanico que oscila entre los sistémicos puros, y los psicoanalíticos, pero aceptando todos como base la teoría sistémica del funcionamiento del grupo familiar.»<sup>125</sup>*

### **Las teorías Sistémicas.**

Dentro de la *teoría sistémica* encontramos escuelas que responden a modelos de intervención que se han venido gestando en esos primeros años aplicando en los postulados teóricos de los que se nutren.

En las primeras décadas del siglo XX aparece el concepto de «sistema» como un aspecto clave en la investigación científica. Es innegable que no es un concepto nuevo ya que desde hace siglos que se conocen los sistemas<sup>126</sup>. Sin embargo hoy en día existe la tendencia de estudiar los sistemas como entidades más que como la suma de sus partes. Esta postura es coherente con la tendencia de la ciencia a no aislar los fenómenos en contextos estrechamente cerrados sino a abrirlos a sus interacciones para examinarlas y de esa manera poder abarcar segmentos de la naturaleza cada vez mayores. Bajo el paraguas de la investigación de los sistemas hemos asistido a la aparición de avances científicos especializados.

---

124 Minuchin, S.. “Una coperta di pezze per la terapia familiare” en *I pioneri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 16. La traducción es propia.

125 Pereira, R. Op. c. p. 10.

126 Si bien el término “sistema” como tal no aparece mencionado, la historia del concepto está rodeada de nombres ilustres. Como “*filosofía natural*” podemos mencionar a Leibniz; a Nicolás de Cusa con su coincidencia de los opuestos; a la medicina mística de Paracelso; o a la visión de la historia, de Vico; a la dialéctica de Marx y Hegel. (cf. Bertalanffy, 1928b).

A principios de los años treinta Bertalanffy<sup>127</sup> se sentía desconcertado ante vacíos evidentes en la investigación y la teoría biológicas. Abogaba por una concepción biológica altamente interconectada que resaltara la concepción del organismo como un todo, o sistema, y viese el objetivo principal de las ciencias biológicas en el descubrimiento de los principios que regían esa interconexión a diversos niveles. Consideraba que se trataba de estudiar no sólo partes y procesos aislados, sino también resolver los problemas decisivos hallados en la organización y el orden que los unifican, resultantes de la interacción dinámica de la que parten y que hacen el diferente comportamiento de éstas cuando se estudian aisladas o dentro del todo. Propensiones parecidas se manifestaron en psicología. *«En tanto que la clásica psicología de la asociación trataba de resolver fenómenos mentales en unidades elementales—átomos psicológicos se diría—, tales como sensaciones elementales»*<sup>128</sup>. Este paralelismo de principios cognoscitivos generales en diferentes campos resulta todavía más desconcertante si tenemos en cuenta que se dieron de forma independiente, sin que casi nunca hubiera un trabajo de investigación y búsqueda en campos aparte.

Ante la observación de que *«existen modelos, principios y leyes que se aplican a sistemas generalizados, sin importar su particular género, elementos y “fuerzas” participantes»*<sup>129</sup>, el autor definió la Teoría General de Sistemas, buscando las siguientes metas:

- «1. Hay una tendencia general hacia la integración en las varias ciencias, naturales y sociales.*
- 2. Tal integración parece girar en torno a una teoría general de los sistemas.*
- 3. Tal teoría pudiera ser un recurso importante para buscar una teoría exacta en los campos no físicos de la ciencia.*
- 4. Al elaborar principios unificadores que corren “verticalmente” por el universo de las ciencias, esta teoría nos acerca a la meta de la unidad de la ciencia.*

---

127 Ludwig von Bertalanffy (1901-1972). Uno de los biólogos teóricos más importantes de la primera mitad del siglo XX. Realizó investigaciones en fisiología comparada, biofísica, cáncer, psicología y la filosofía de la ciencia. Desarrolló una teoría cinética de los sistemas abiertos estacionarios y la Teoría General de Sistemas, siendo uno de los fundadores y vice-presidente de la Sociedad para la Teoría General de Sistemas. Igualmente fue uno de los primeros en aplicar la metodología del sistema a la psicología y las ciencias sociales.

128 Bertalanffy, L. *Teoría general de sistemas*. Fondo de Cultura Económica. México DF 1976 p. 32.

129 Op. c. p. 33.

5. *Esto puede conducir a una integración, que hace mucha falta, en la instrucción científica»*<sup>130</sup>.

Partiendo de la teoría general de sistemas se desarrolló la cibernética procedente de la «ciencia computacional» que, si en sus orígenes se centraba en el significado, pasó a preocuparse de la información. Es decir, abandonó su preocupación por la construcción del significado para centrarse en la elaboración de la información<sup>131</sup>. Así la cibernética al abandonar sus principios de control, aportó conceptos que serán básicos en el desarrollo de la terapia de familia:

- Homeóstasis: que es la tendencia de los organismos vivos y otros sistemas a adaptarse a las nuevas condiciones y a mantener el equilibrio a pesar de los cambios<sup>132</sup>.
- Morfogénesis: cualidad del sistema que asegura el cambio, la adaptación y la reestructuración. Es un cambio adaptativo realizado de forma natural y espontánea. Asegura la individualidad de los miembros del sistema sin que pierdan relación con el mismo<sup>133</sup>.
- Morfostasis: cualidad del sistema que asegura la pervivencia de las reglas del mismo, así como su estabilidad<sup>134</sup>.

Las teorías sistémicas habían ido evolucionando de forma peculiar. *«En la psicoterapia, "sistémico" se refiere a un enfoque especial cimentado en un modo determinado de pensar: el pensamiento sistémico. Aquí, "sistémico" caracteriza una concepción general del ser humano y del mundo que se elaboró en la segunda mitad del siglo XX. Esta concepción se generó simultáneamente en las ciencias más diversas y se designa con términos como teoría de sistemas, auto organización, cibernética, autopoiesis, sinérgica y constructivismo. Al contrario de los procedimientos analíticos, este pensamiento tiende a tratar la complejidad de la manera menos reduccionista posible. Sistemas, es decir,*

---

130 Op. c. p. 38.

131 Bruner, J. *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Alianza, Madrid 1995 pp. 21-22. Citado por Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. p.126.

132 *La Enciclopedia Libre Universal en Español*

133 Rios, J. A. *Manual de Orientación y Terapia Familiar*. Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid 1994. p. 497.

134 Op. c. p. 496.

*objetos complejos, pasan a ser el fundamento de la observación y del pensamiento. En este contexto, son los observadores quienes constituyen los sistemas a través del observar. Por lo tanto, los observadores son el punto de partida y el instrumento en el análisis de los mundos que ellos generan como producto de su observación.»*<sup>135</sup>

Las escuelas de terapia que nacerán bajo esta teoría presentan como elementos comunes:

- la elección de la unidad familiar como objeto de investigación y de intervención;
- se deja de lado lo intrapsíquico e individual, tratando de profundizar en la dinámica comunicacional que el individuo mantiene con su entorno;
- seguirán los planteamientos fundamentales de la Teoría General de Sistemas, basados en los sistemas abiertos de elementos organizados en función de una finalidad;
- de la cibernética adoptan los conceptos de retroalimentación, homeóstasis, morfogénesis, morfostasis, escaladas, entropía<sup>136</sup>, círculos viciosos.

Junto con esos principios generales, las escuelas que nacerán bajo el paraguas de la Teoría de Sistemas adoptan la Teoría de la Comunicación humana<sup>137</sup> en la que Watzlawick<sup>138</sup> sintetizó las aportaciones que hasta ese momento habían surgido entorno a la comunicación: intercambio, metacomunicación, redundancias, paradojas, etc. *«Es mi intuición personal, sin prueba objetiva, lo que me dice que tal vez una quinta parte de toda comunicación humana sirve para el intercambio de información, mientras que el resto corresponde al interminable proceso de definición, confirmación, rechazo y redefinición de*

---

<sup>135</sup> Ludewing, K. *Bases teóricas de la Terapia Sistémica*. Herder. México. 2005. p. 9.

<sup>136</sup> Término propio de la termodinámica. Es la capacidad de los seres vivos de conservar estados de organización improbables. Este fenómeno aparentemente contradictorio se explica porque los sistemas abiertos pueden importar energía extra para mantener sus estados estables de organización e incluso desarrollar niveles más altos de improbabilidad. Arnold, M y Osorio, F. "Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas" en *Cinta Moebio* 3: 40-49. Universidad de Chile 1998.

<sup>137</sup> Watzlawick, P. Jackson, D. *Teoría de la Comunicación Humana*. Herder. Barcelona 1985.

<sup>138</sup> Paul Watzlawick (1921-2007) Terapeuta familiar austríaco-americano, psicólogo, teórico de comunicación, y filósofo. Profundizó en la teoría de la comunicación humana y en el constructivismo radical. Fue una de las figuras más influyentes en el Instituto de Investigación Mental y vivió y trabajó en Palo Alto, California. Estableció cinco axiomas para explicar su teoría de la comunicación humana. Entre ellas incluyó la afirmación de que es imposible no comunicarse, porque todo comportamiento es una forma de comunicación, y que la comunicación involucra mucha más información que la que contiene la palabra expresada.

Roberto Pereira sintetiza el contenido de las escuelas de terapia sistémica: *«La familia es un sistema abierto, gobernado por reglas, que cumple los principios de la retroalimentación positiva y negativa. Las reglas son metáforas acuñadas por el observador para denominar secuencias redundantes de comportamiento, que caracterizan el funcionamiento de cada sistema familiar concreto. Las familias se van dotando de reglas con el paso del tiempo a través de ensayos y errores. Los síntomas son una forma más de comunicación, que surgen por la tendencia cada vez más rígida a repetir compulsivamente las soluciones memorizadas anteriormente. La observación de las redundancias conduce a la formulación de una hipótesis de funcionamiento familiar, y al diseño de una estrategia que dé como resultado la modificación de las reglas que no resultan útiles para un adecuado funcionamiento familiar. La terapia se centra en la solución del problema presentado, y en el aquí y ahora. La pregunta que se debe realizar el terapeuta no es por qué sucede, sino para qué. El paradigma causal deja de tener importancia, ya que en la hipótesis de funcionamiento cibernético, el efecto es causa, y la causa, efecto. El modelo de causalidad lineal da paso a la causalidad circular, que no tiene principio ni fin. Los terapeutas son observadores del sistema familiar, que promueven el cambio desde el exterior. La terapia consiste en un salto cualitativo de un sistema de reglas a otro, para lo que se hace necesaria la intervención de una agente externo. Las técnicas más utilizadas son la connotación positiva, la prescripción de rituales, y la prescripción paradójica.»*<sup>140</sup>

Las escuelas que se derivan de esta teoría son:

## **A. Sistémicas Puras:**

### **A.1. El Modelo de Palo Alto**

*«El grupo de Palo Alto ha pretendido ser, al mismo tiempo que un conjunto de científicos*

---

139 Watzlawick, P. "Estructura de la comunicación psicótica" en Winkin, I. *La Nueva comunicación*. Kairós, Barcelona 1982 p. 250.

140 Pereira, R. Op. c. p. 10.

*sociales centrados en conocer y elaborar un nuevo paradigma comunicacional, un equipo indisciplinar encargado de conceptualizar y solucionar problemas de comunicación y cultura, sobre todo de problemas de desequilibrio mental dentro de instituciones como establecimientos cerrados y, sobre todo, familias ... Sin embargo creemos que se ha convertido más bien en una técnica de análisis del individuo y del grupo familiar más que una interpretación de la familia en cambio y transformación.»<sup>141</sup>*

Son los herederos de la Orientación Comunicacional del *Grupo de Palo Alto*, organizados en torno al *MRI* creado en 1959 por D.Jackson como una división del *Palo Alto Medical Research Institute*. Desde su fundación ha desarrollado un trabajo continuo en tres niveles: clínico, formación e investigación.

En 1967 se crea el *Brief Therapy Center* (BTC)<sup>142</sup>, dirigido por Richard Fisch<sup>143</sup>, y con la participación de Watzlawick, Weakland<sup>144</sup> y Bodin. Se proponen profundizar en los resultados de la terapia familiar breve. Marcaron unas pautas claras para el tratamiento: se limitaba a un máximo de 10 sesiones, se obviaba cualquier tipo de patología, centraban las intervenciones en el problema presentado, realizaban técnicas activas y muy directivas. Además crearán el modelo teórico comunicacional que será reconocido a partir de entonces como el de la *Escuela de Palo Alto*.

En dicho modelo, comunicar implica construir un sentido en la interacción. Vemos que el concepto de comunicación que proponen incorpora la noción de interrelación social permanente que integra numerosos modos de comportamiento (la palabra, el gesto, la mirada, el espacio interindividual) y múltiples niveles integrados entre sí, «*la comunicación*

---

141 Roiz, M.. "La familia desde la Teoría de la Comunicación de Palo Alto" en *REIS, Revista Española de Investigaciones sociológicas*, nº 48/49, 1989, (117-136), p. 133.

142 Fundado en 1959, el Instituto de Investigación Mental de Palo Alto, California, ha sido una de las principales fuentes de ideas en el campo de los estudios de intervenciones sistémicas, psicoterapia y terapia familiar. Presenta un modelo innovador en las intervenciones integrales de la terapia breve. Desde la fundación del centro de terapia en 1967 ha sido de gran influencia en el desarrollo de la terapia familiar a nivel internacional.

143 Richard Fisch (1926-2011) fue un psiquiatra estadounidense mejor conocido por su trabajo pionero en la terapia breve.

144 John H. Weakland (1919-1995) fue uno de los fundadores de la terapia breve y la psicoterapia familiar. En el momento de su muerte, era *Senior Research Fellow* en el Instituto de Investigación Mental (MRI) de Palo Alto, California, Co-Director del Centro de Terapia Breve en el MRI, y un profesor Emérito en el Departamento de Psiquiatría y Ciencias del Comportamiento de la Facultad de Medicina de la Universidad de Stanford.

*es la matriz en la que se encajan todas las actividades humanas.»*<sup>145</sup> Cada individuo, en su calidad de miembro de una cierta cultura, forma parte de la comunicación así como el músico forma parte de la orquesta.

Cuando hablamos de orquesta implícitamente damos por supuesto la existencia de una partitura. De ahí que partan de la premisa que la comunicación humana se guía por una serie de normas o reglas de interacción que regulan todos los aspectos involucrados. *«El modelo orquestal, de hecho, vuelve a ver en la comunicación el fenómeno social que tan bien expresaba el primer sentido de la palabra, tanto en francés como en inglés: la puesta en común, la participación, la comunión.»*<sup>146</sup> No sólo es necesario que consideremos una gramática del lenguaje, sino también gramáticas paralingüísticas, gestuales, espaciales, que la mayor parte de las ocasiones son inconscientes para los propios implicados.

Concluyen por tanto que para que varios individuos se comuniquen entre sí debe existir un mismo código, el cual no se ve alterado durante el proceso. Se toma en cuenta la situación del receptor; se analiza el cuadro en el que se encuentra la comunicación; la comunicación digital concuerda con la comunicación analógica, la puntuación está bien definida y el comunicador tiene su receptor. De suceder lo contrario, la comunicación entre individuos será prácticamente imposible.

### **Paul Watzlawick y *La Teoría de la Comunicación humana***<sup>147</sup>.

Se ha convertido en un clásico en la reflexión conceptual y teórica de la comunicación. Su objetivo fue construir una teoría de la comunicación humana en el contexto de un campo de investigación donde predominaba más el trabajo empírico que el teórico. *«Teoría de la comunicación humana se publicó originalmente en 1967, en un momento en que a las aproximaciones funcionalistas y críticas en comunicación se sumaron (como respuesta)*

---

<sup>145</sup> Bateson, G. y Ruesch, J. *Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría*, Paidós, Barcelona, 1984, p. 13-

<sup>146</sup> Winkin, Y. (coord.) *La nueva comunicación*, Kairós, Barcelona, 1982, p. 25.

<sup>147</sup> Watzlawick, P. (et. al.). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*, 1ª Edición, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971.



Paul Watzlawick y sus colaboradores, todos ellos discípulos de Gregory Bateson, abordan los efectos pragmáticos de la comunicación, estudiándola tal como se da entre los seres humanos. Aportan las primicias de la nueva teoría de la comunicación humana, cuyos orígenes se remontan por un lado, a la aparición del psicoanálisis, y por otro al desarrollo de la teoría de la información<sup>149</sup> que se centraba en el estudio de las condiciones ideales para la transmisión de la información.

En dicha obra delimita lo que entendemos por interacción comunicativa, que es un fundamento necesario para las relaciones humanas. Abre un diálogo entre la ciencia de la comunicación y otras disciplinas, entre ellas la terapia familiar.

Los conocidos «*Axiomas de la comunicación*» resaltan las líneas fundamentales de la teoría de la comunicación propia de Palo Alto. Para Watzlawick, Beavin y Jackson estos axiomas se resumen de la siguiente forma:

- No es posible no comunicarse. Se acepta que toda conducta es comunicación. Aunque uno lo intente no puede dejar de comunicar, por lo que en un sistema, todo comportamiento de un miembro tiene un valor de mensaje para los demás;
- en toda comunicación cabe distinguir entre aspectos de contenido o semánticos y aspectos relacionales entre emisores y receptores: «*toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional tales que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación*»<sup>150</sup>;
- como tercer elemento: la definición de una interacción está siempre condicionada por la puntuación de las secuencias de comunicación entre los participantes: «*La naturaleza de una relación depende de las puntuaciones de las secuencias de*

---

148 Rizo García, M. "Pensamiento sistémico y comunicación. La Teoría de la comunicación humana de Paul Watzlawick como obra organizadora del pensamiento sobre la dimensión interpersonal de la comunicación." en *Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, nº 75, febrero-abril 2011.

149 Teoría matemática creada por Claude Shannon en el año 1948. Puede definirse como el campo de la cibernética que se ocupa de la descripción y evaluación matemática de los métodos de transmisión, conservación, extracción, clasificación y medida de la información.

150 Watzlawick, Paul, Op. c. p. 56.

*comunicación entre los comunicantes»*<sup>151</sup>;

- el cuarto axioma apunta a que la comunicación humana implica dos modalidades: la digital –lo que se dice- y la analógica –cómo se dice: *«El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica»*<sup>152</sup>;
- el quinto y último axioma establece que toda relación de comunicación es simétrica o complementaria, según se base en la igualdad o en la diferencia de los agentes que participan en ella: *«Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según que estén basados en la igualdad o en la diferencia.»*<sup>153</sup>

Estos cinco axiomas dejan de lado la visión unidireccional de la comunicación humana. Establecen el inicio de un camino que nos hará comprender que la comunicación no es sólo cuestión de acciones y reacciones, sino que debe plantearse desde un enfoque sistémico, tomando como punto de partida el concepto de intercambio. Es así como estos cinco axiomas vienen a confirmar el modelo relacional, sistémico, que enmarca toda la reflexión sobre los fenómenos comunicativos realizada desde sus inicios en la Escuela de Palo Alto. En todo acto de comunicación, por tanto, hay que estudiar la relación misma que se establece más que las personas que están implicadas. De ahí que la interacción sea el centro del debate y como el objeto a analizar antes que cualquier otro.

## **A.2.- El Modelo Estratégico.**

Podemos considerar como fundadores a Jay Haley y su ex-mujer Cloe Madanes<sup>154</sup>. Es una escuela que tiene también sus raíces en el Grupo de Palo Alto, y en el MRI y recibe una influencia decisiva de Milton Erickson, puesto que Cloé Madanés fue su alumna.

---

151 Op. c. p. 60.

152 Op. c. p. 68.

153 Op. c. p. 70.

154 Cloé Madanes (1945-) Psicóloga de origen argentino. Fue esposa de J. Haley. Realizó estudios con Milton H. Erickson y fue uno de los creadores del enfoque estratégico. Ella es clínico supervisor y miembro de la Asociación Americana de Terapia Matrimonial y Familiar.

Haley abandona el MRI en 1967. Se traslada a Filadelfia donde colaborará durante muchos años con Salvador Minuchin. No podemos pasar por alto este encuentro ya que simboliza la confluencia entre dos corrientes de la Terapia Familiar desarrolladas en extremos opuestos de Estados Unidos: el Grupo de Palo Alto en la Costa Oeste, y aquellos que con una orientación más social y ecológica venían trabajando en la Costa Este.

Tras unos años en los que con Minuchin y Montalvo<sup>155</sup> va dando lugar al modelo estratégico-estructural, Haley se traslada a Washington (1976), donde funda junto a Madanes su propio Centro de Terapia Familiar<sup>156</sup>.

Otros autores relevantes que podemos clasificar dentro de esta escuela son Lynn Hoffman<sup>157</sup> y Duncan Stanton<sup>158</sup>.

Para profundizar en este modelo y su importancia en el posterior desarrollo de la terapia familiar me detendré a exponer los aspectos fundamentales de dos autores: Erickson a) y Haley b).

---

155 Braulio Montalvo. Nacido en Puerto Rico. Contribuyó a sentar las bases de los abordajes sistémicos. Ha sido un pionero en la mejora de la comprensión de las familias con múltiples problemas a través de la educación de los profesionales que los atienden. Es consultor cultural y psicosocial para el Programa de Atención del Desarrollo en la Universidad de New Mexico Health Sciences Center, Departamento de Pediatría, División de Neonatología.

156 The Family Therapy Institute. Desde allí siguió siendo una fuerza central en la evolución de la Terapia Familiar Estratégica. Después de dejar el Instituto de Terapia Familiar en la década de 1990, Jay se trasladó a la zona de San Diego, y en colaboración con su tercera esposa Madeleine Richeport-Haley, produjo una serie de películas relacionadas tanto con la antropología y la psicoterapia.

157 Lynn Hoffman (1924 -) De origen francés y afincada en los Estados Unidos. Trabajadora social y terapeuta familiar, autora e historiadora de la terapia familiar. Originalmente se decantó por la terapia estratégicas. Sin embargo se convirtió en una defensora de los enfoques post-sistémicos/post-modernos/ y colaborativos. Ha sido editora de La revista Family Process y de Journal of Marital and Family Therapy.

158 Duncan Stanton. Autoridad internacional en terapia familiar y de pareja. Comienza a trabajar en la facultad de Rochester en 1983 como profesor de psicología y director de la División de Programas para la familia. Uno de sus principales intereses de investigación es el campo de las drogodependencias. Su trabajo en este campo se remonta a mediados de la década de 1960 cuando, como psicólogo del ejército, se vio involucrado en el tratamiento de problemas de abuso en el consumo de alcohol y de drogas por parte de los soldados. Hay que reseñar que su investigación sobre el abuso de drogas entre los soldados que lucharon en Vietnam tuvo gran impacto en el Senado de los Estados Unidos. Ha intervenido a nivel familiar con los drogodependientes desde 1971 y llevado a cabo investigaciones sobre la terapia familiar, la estructura familiar, y las interacciones de la familia en los drogodependientes desde 1972.

### **a) Erickson, un enfoque eficaz de la teoría.**

Si algo definía a la terapia de Erickson es que era práctica y dispuesta a alcanzar resultados tangibles. Siempre enfatizaba la importancia de la eficacia de cada intervención e incluso llegaba a defender que era el resultado el que hablaba del terapeuta, más que la técnica que había utilizado. Profundo conocedor de las técnicas, no le gustaban las teorizaciones complejas que se establecían alrededor de ellas, ya que consideraba que se podían convertir más en obstáculo que en una ayuda para las familias.

Posteriormente el mismo Haley subrayará este aspecto importante que retomó de Erickson: *«La teoría debe ser lo suficientemente simple para ser bien comprendida por el terapeuta. Cuando los aspectos importantes son comprendidos con claridad el terapeuta no es distraído por los pacientes que son expertos para complicar y confundir»*<sup>159</sup>.

Es más, Erickson mantenía que no hay una sola teoría que explique y abarque la complejidad del comportamiento humano y, por lo tanto, familiar. Para él la eficacia de la intervención no reside en la teoría, sino en la dirección que adopte el terapeuta y esta visión tendrá un peso específico en el posterior desarrollo de la terapia familiar “estratégico-interaccional”<sup>160</sup>.

### **La importancia del contexto.**

Aunque no se le puede considerar como un terapeuta familiar “puro”, ya que su campo de acción era más la hipnoterapia, Erickson era muy sensible al contexto al que pertenecían los pacientes. Con facilidad reconocía las raíces sociales y culturales del malestar individual y desde ahí proyectaba las estrategias terapéuticas posibles, que no sólo medía teniendo en cuenta al individuo, sino que ampliaba su punto de vista a todo el contexto social. En este aspecto Erickson se adelanta, y era más delicado, que muchos de los

---

159 Haley, J. *Leaving Home. The Therapy Of Disturbed Young People*. Brunner/Routledge 1997. 2nd edition. Citado por Loredi, C. en “Il contributo di Milton Erickson alla psicoterapia della famiglia” en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 117.

160 Haley, J. *Estrategias en Psicoterapia*. Ed. Toray, Barcelona, 1987. Watzlawick, P.; Beavin, J. y Jackson, D. *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Ed. Herder. Barcelona 1993. En ambas obras se realiza el acercamiento teórico entre la idea de eficacia de Erickson y el nuevo modelo estratégico-interaccional.

terapeutas familiares actuales. Sin embargo no incidía en el terreno del reconocimiento.

### **La observación sensible.**

La primera parte de la intervención consistía en una delicada y esmerada observación, actitud que mantenía a lo largo de todo el proceso terapéutico. Consideraba la observación un proceso activo que tiende a modificar al individuo o al contexto familiar en el que se desenvuelve y le aporta una gran cantidad de informaciones significativas.

Esa observación detallada hace que la familia sienta la cercanía del terapeuta, en muchas ocasiones de forma más fuerte que cualquier manifestación verbal de empatía o cualquier connotación positiva que les pueda hacer, ya que pone de manifiesto que cualquier intervención estaría fundamentada y no serían meras técnicas frías e instrumentales.

Consideraba que el terapeuta era sensible<sup>161</sup> en cuanto que hacía que su respuesta concordara con los datos que obtenía de la observación, es decir, no es más que una cuestión de coherencia del terapeuta entre lo observado y su propio comportamiento dentro de la sesión. Lo define como un espejo de coherencia del terapeuta que es capaz de obrar según lo que observa, adelantándose a lo que posteriormente se desarrollará en la terapia sistémica como observación bilateral que marca la relación observador-observado<sup>162</sup>.

---

161 Erickson, M.H. "An hypnotic technique for resistant patients. The patient, the technique and its rationale and field experiments". *American Journal of Clinical Hypnosis*, 1964, N° 7, pp. 8-32.

162 «...examinar la relación entre el organismo y la realidad, vale decir la relación entre el observador y lo observado. En la postura empirista, o racionalista, la relación entre el observador y lo observado nunca fue puesta como un problema, porque se consideraba a la realidad como una entidad en sí misma, organizada en sí misma, y el observador solamente debe mirarla sin prejuicios ni distorsiones para verla tal cual es. El observador, por lo tanto, no tiene ninguna importancia. Es como si fuera un testigo privilegiado, que ve las cosas en sí mismas. Su observación es neutra. Pero si estamos frente a una realidad que es multiprocesal, que es una red de procesos y que es multidireccional, la observación del sujeto no es neutra. En esta red de procesos, su observación corresponde a un orden que él introduce al reconocer semejanzas, regularidades, que son reconocidas en función de su aparato perceptivo, que lo hace ver una cosa más consistente que otras y otras menos importantes, menos regulares, menos semejantes o similares. Todo esto quiere decir que la observación del observador es parte integrante de lo observado. La observación del observador entra a ser parte constituyente de lo que observa. Esto significa que es imposible percibir el mundo fuera de nuestra percepción; nuestra percepción acompaña a cada conocimiento, a cada observación. Es imposible encontrar un punto de vista que está fuera de nuestra percepción y que cada vez que percibimos algo, percibimos que somos nosotros los que lo percibimos. También en nuestra relación con nosotros mismos existe la lógica de la relación observador/observado. Cuando estamos en la posición de observadores de nosotros mismos, determinamos lo observado, lo que queremos observar. Como lo señala Humberto Maturana: "Todo lo dicho es dicho por un observador a otro observador, que puede ser él mismo y el observador es un ser humano". Esta es la postura Post-racionalista.» Ruiz, A. "Fundamentos teóricos del enfoque post-racionalista". *Instituto de Terapia Cognitiva INTECO*. Santiago de Chile.

## Superar la causalidad lineal.

Además de superar los planteamientos rígidos de la psicopatología anterior estaba convencido del valor positivo de las motivaciones del sujeto individual y abordaba las relaciones. Su postulado ético le llevó a superar la causalidad lineal<sup>163</sup> para adoptar la causalidad circular<sup>164</sup>, que posteriormente será compartida por la mayoría de los terapeutas de orientación sistémica<sup>165</sup>.

Así cuando un sistema familiar se presenta alterado conserva la capacidad de protegerse y tiende a mantener la estabilidad que seguirá siendo la motivación que guiará a sus miembros<sup>166</sup>.

Erickson señala algunos recursos que harán que una intervención terapéutica sea eficaz. De entre estos, los elementos que valora positivamente son:

- La fuerza positiva del inconsciente;
- los recursos del individuo y de su propia familia;
- la tendencia natural de los individuos o de los sistemas familiares a producir cambios constructivos aunque tengan que realizar cambios importantes de su actuar;

---

163 Un acontecimiento A determina o provoca un acontecimiento B y este a su vez otro C, así sucesivamente del pasado al presente. Las escuelas terapéuticas dominantes en los años 50, mantenían que solo la comprensión del pasado podría llevar a la comprensión y modificación del presente.

164 En las relaciones todo es principio y es fin. Este concepto supone un cambio epistemológico por el cual, todos los elementos influyen sobre los demás y a su vez son influidos por estos. Una cadena en la que el hecho "a" afecta al hecho "b", y "b" afecta luego a "c" y "c" a su vez trae consigo a "d", etc., tendría las propiedades de un sistema lineal determinista. Sin embargo, si "d" lleva nuevamente a "a", el sistema es circular y funciona de modo totalmente distinto. Se denomina, pues, retroalimentación a este intercambio circular de información. La terapia familiar sistémica supone un modelo alternativo de entender los problemas humanos, donde se modifica el concepto de causalidad lineal por el de *causalidad circular*: el individuo es una entidad que interactúa dentro de un sistema de relaciones donde se intercambia información y donde existe una influencia recíproca. Cada persona se encuentra dentro de un sistema junto con otros, en el que no son simples emisores o receptores de información sino que están en un proceso continuo de influencia, una vez desencadenado este proceso circular no existe ni un comienzo ni un fin sino un sistema de influencias recíprocas. De esta manera el análisis de la persona se realiza en función de su relación con los demás, se pasa de lo intrapsíquico a lo *relacional*, del análisis del pasado, al estudio de lo que gobierna la relación *aquí y ahora*, del porqué del problema a *qué es y cómo se puede modificar*.

165 Dicho planteamiento circular será de gran ayuda para poder profundizar en el sentido pleno del reconocimiento familiar intergeneracional que desarrollaremos más adelante.

166 Haley, J. Op. c. pp. 23-24.

- la resistencia<sup>167</sup> del sistema terapéutico;
- la potencialidad terapéutica de la familia;
- la actitud positiva del terapeuta frente al individuo y la familia;
- las expectativas de cambio que tiene el terapeuta;
- el uso por parte del terapeuta de los patrones de conducta tanto individuales como familiares.

El terapeuta debe demostrar que cree en aquello que está afirmando en cada sesión. Así cuando hace una redefinición de un comportamiento como algo positivo, que la familia siempre ha visto como algo negativo, puede demostrar su creencia en eso si es capaz *de utilizar* aquel comportamiento específico. Este uso posee un implícito reconocimiento del valor positivo de aquello que es utilizado, esta implicación afirmará y demostrará las consecuencias ventajosas que lograrán si lo realizan habitualmente.

Así, cuando un síntoma es utilizado como un signo ya no puede ser considerado como tal, ya que con el paso del tiempo se transformará en una herramienta útil para obtener un resultado válido terapéuticamente. El uso de los síntomas y las resistencias redimensiona su disfuncionalidad y les permite reconocer su potencial.

### **Su actitud paradójica.**

Considera muy importante tener en cuenta la actitud de contradicción que mantiene el terapeuta a lo largo de la sesión que evita caer en la tentación de abusar de las estrategias a la hora de confrontar el síntoma. Éste y las resistencias que aparezcan no deben ser probados por simple conveniencia, ya que retener el cumplimiento del patrón disfuncional es un deber para todo el sistema.

---

167 Una propiedad que pertenece al sistema terapéutico (familia y terapeuta). La mayoría de las familias acuden a terapia para restaurar su estabilidad que ha sido amenazada. Es lógico, por lo tanto, que resistan los esfuerzos del terapeuta destinados a cambiar aún más el estado de cosas. Si el terapeuta presupone que la familia no es ambivalente (paradójica) en la demanda del cambio, no percibirá las dificultades de ésta para aceptar la terapia, y acaso la "ahuyente" con un proceder apresurado o errado.

La actitud paradójica<sup>168</sup> se basa principalmente en la confirmación de los modelos de familia, en la creencia de que éstos son los mismos instrumentos de cambio. No se buscan trucos irreconocibles por la familia, sino que hay que reconocer las reglas propias y su potencial evolutivo.

### **Los múltiples niveles de intervención.**

A la hora de intervenir el terapeuta debe tener en cuenta los diferentes niveles en los que se mueve la familia y por lo tanto su intervención: el plano lógico, el comunicativo y el comportamental. Estos niveles se irán mostrando y determinando a lo largo del proceso terapéutico. Ninguno de estos tres niveles nos permite centrar el tema del reconocimiento individual y familiar.

Para Erickson los principios que deben regir los niveles de intervención durante las sesiones son:

- La realidad y los puntos de vista de cada individuo, de la familia y del terapeuta no tienen valor absoluto y pueden ir cambiando en el tiempo y hay visiones alternativas en las que todas tienen puntos débiles y fuertes.
- Las afirmaciones que se producen durante la sesión no son del todo verdaderas ni del todo falsas. El terapeuta debe tener en cuenta que toda información obtenida durante la intervención puede ser relevante o no.
- La intervención que haga el terapeuta debe respetar la multiplicidad de los significados de la comunicación y los niveles en los que ésta se mueve, sin caer en la tentación de reducirlo a uno solo.
- El lenguaje del terapeuta debe ser complejo y sencillo al mismo tiempo. Sencillo para que pueda ser comprendido. Complejo ya que debe responder a muchos interrogantes implícitos en la demanda de la familia.
- La petición de cambio que presenta la familia no significa que el cambio debe ser total, ya que todas las familias, incluso las que aparecen como más disfuncionales,

---

<sup>168</sup> Existen con frecuencia familias que solicitan ayuda pero que al mismo tiempo rechazan todo ofrecimiento en este sentido que les haga el terapeuta. El terapeuta termina envuelto en un juego en el cual su intento de ubicarse como agente de cambio es anulado por el grupo familiar. En términos sistémicos, esta actitud aparentemente contradictoria se vincula con el equilibrio dinámico entre dos capacidades opuestas e interactuantes, la tendencia al cambio, presente en el requerimiento mismo de ayuda, y la homeostática, que impulsa a la familia a repetir sus secuencias habituales de comportamiento, que a veces terminan envolviendo al terapeuta en la misma lógica.



presentan modos de funcionales comportamiento.

- El terapeuta nunca es quien determina los cambios de la familia, tan sólo ayuda a crear las oportunidades de cambio que ésta debe realizar.

### **El lenguaje indirecto y el uso de la metáfora.**

El terapeuta debe saber utilizar correctamente el lenguaje directo y ser explícito y claro cuando las familias lo necesitan. Pero al mismo tiempo debe aceptar la comunicación poco explícita o ambigua, respetando a su vez la complejidad con la que ésta se realiza. De esta manera responderá con una comunicación compleja propia del lenguaje indirecto (metáforas, anécdotas, historias...). Este tipo de lenguaje es propio de las familias psicóticas.

Erickson<sup>169</sup> considera la metáfora como un elemento terapéutico esencial, sobre todo aquellas propias de la familia ya que forman parte de su lenguaje cotidiano. El terapeuta debe evitar la tentación de simplificarlas para buscar junto con la familia nuevas direcciones no contempladas hasta ese momento.

### **La relación terapéutica.**

“*Rapport*”<sup>170</sup>, estado hipnótico en el que el sujeto responde sólo a las indicaciones que le da el hipnotizador y es incapaz de realizar cualquier otra cosa que no se le ordene. Su concentración y su conciencia se encuentran bajo el estado de la hipnosis. Esta relación de “*rapport*” es la relación terapéutica ideal ya que resalta la responsabilidad recíproca entre el sujeto y el terapeuta. Erickson siempre ha subrayado su bilateralidad: la relación que se establece entre el paciente y el terapeuta que ejerce la hipnosis es mutua resaltando la especificidad y la selectividad de la relación del terapeuta hacia el sujeto.

---

169 Haley, J. *Uncommon therapy: the psychiatric techniques of Milton H. Erickson*. Norton NY, 1973.

170 Erickson, M.H. *L'ipnosi in medicina*, IV Vol. *Opere*, Astrolabio, Roma 1984, p. 36. En castellano se puede encontrar una recopilación de algunos artículos suyos en: Procter, H.G. *Escritos esenciales de Milton H. Erickson. Vol II. Terapia Psicológica*. Paidós, 2002. En inglés: *The Collected Papera of Milton H. Erickson On Hipnosis* (tomos 2,3 y 4). Irvington Publishers, Inc., Nueva York, 1980.

## **b) Jay Haley y sus múltiples vidas.**

«Lo veo como *Puck*<sup>171</sup>, el personaje shakesperiano del *Sueño de una noche de verano*. Lo definiría como un espíritu siempre dispuesto a sacudir y golpear la ecología en la que habita»<sup>172</sup>. Trabajó con las dos personas que más han influido en su forma de pensar, Bateson, a quien menciona como “*su maestro*”, y Erickson. Centró su investigación y su trabajo en la comunicación dentro de un sistema familiar con un miembro esquizofrénico.

---

171 Duendecillo burlón, representado con aspecto de fauno o de querubín, es un mentiroso y un bromista, bufón en la corte de Oberón capaz de crear los más grandes enredos.

172 Minuchin, S. “Una coperta di pezze per la terapia familiare” en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 15. La traducción es propia.

Sintetiza la idea original de Bateson<sup>173</sup>, el concepto de “*doble vínculo*”<sup>174</sup>.

Dicha idea sirve para desarrollar un modelo que nos ayuda a describir las relaciones intrafamiliares y principalmente para diferenciar las relaciones de las familias con un

---

173 “Hacia una teoría de la Esquizofrenia”. Este trabajo, redactado por Gregory Bateson, Don D. Jackson, Jay Haley y John Weakland, fue publicado en *Behavioral Science*, vol. I N° 4 1956. pp. 231-253.

174 Dos o más personas participan en una relación emocional intensa que tiene un gran valor para una, varias o todas ellas (p.e. la familia). En ese contexto, se da un mensaje que está estructurado de tal modo que: 1. afirma algo; 2. afirma algo de su propia afirmación; y 3. ambas afirmaciones son mutuamente excluyentes. De esta manera si el mensaje fuera una orden es necesario desobedecerla para obedecerla. Por último, se impide que el receptor del mensaje se evada del marco establecido por este mensaje, sea comentando el contenido o saliendo del contexto. Aunque el mensaje carezca de sentido desde el punto de vista lógico, constituye una realidad pragmática donde el receptor no puede dejar de reaccionar pero tampoco puede reaccionar en la forma apropiada (no paradójica) puesto que el mensaje contiene en si mismo la paradoja. Esta situación se puede dar con “*relativa*” frecuencia en familias disfuncionales determinadas por la prohibición de manifestar que se tiene conciencia de la contradicción (paradójica) o del verdadero problema implícito. En estos contextos es probable que la persona en una situación de “*doble vínculo*” se perciba culpabilizada o descalificada si insinúa que pueda existir una discrepancia entre lo que realmente percibe y lo que se le expresa que “*debería*” percibir.

«Los ingredientes necesarios para que tenga lugar una situación de doble vínculo, según nuestra opinión, son:

1. Dos o más personas. A una de ellas la designamos, para los fines de nuestra definición, como la “*víctima*”. No suponemos que el doble vínculo sea infligido sólo por la madre, sino que puede serlo o por la madre sola o por alguna combinación de madre, padre y/o hermanos.

2. Experiencia repetida. Suponemos que el doble vínculo es un tema recurrente en la experiencia de la víctima. Nuestra hipótesis no apela a una experiencia traumática única, sino a una experiencia tan reiterada que la estructura de doble vínculo pasa a ser una expectativa habitual.

3. Un mandato primario negativo. Este puede tener una de estas dos formas: a) “No hagas eso, o te castigaré”, o b) “Si no haces eso, te castigaré”.

Elegimos aquí un contexto de aprendizaje basado en la evitación del castigo y no un contexto de búsqueda de la recompensa. Hay quizás una razón formal para esta selección. Suponemos que el castigo puede consistir o en el retiro del amor o en la expresión de odio o cólera o -lo que es más devastador- el tipo de abandono que resulta de la expresión de la impotencia extrema del progenitor.

4. Un mandato secundario que está en conflicto con el primero en un nivel más abstracto, y que, al igual que el primero, está reforzado por castigos o señales que anuncian un peligro para la supervivencia. Este mandato secundario es más difícil de describir que el primario, por dos razones. En primer lugar, el mandato secundario se comunica al niño, por lo común mediante medios no verbales. La postura, el gesto, el tono de voz, la acción significativa y las implicaciones ocultas en el comentario verbal pueden usarse todas para transmitir el mensaje más abstracto.

En segundo lugar, el mandato secundario puede chocar con cualquier elemento de la prohibición primaria. La verbalización del mandato secundario puede, por consiguiente, revestir gran variedad de formas; por ejemplo: «No consideras esto un castigo»; “No me veas como el agente castigador”; “No te sometas a mis prohibiciones”; “No pienses lo que no debes hacer”; “No dudes de mi amor, del cual la prohibición primaria es (o no es) un ejemplo”; y así sucesivamente. Hay otros ejemplos posibles cuando el doble vínculo es infligido no por un individuo sino por dos. Por ejemplo, un progenitor puede negar en un nivel más abstracto el mandato del otro.

5. Un mandato negativo terciario que prohíbe a la víctima escapar del campo. En un sentido formal, quizá sea innecesario clasificar este mandato como un elemento separado, ya que el refuerzo en los otros dos niveles implica una amenaza a la supervivencia, y si los dobles vínculos han sido impuestos durante la infancia, es naturalmente imposible escapar. De todas maneras, parece que en algunos casos el escape del campo se vuelve imposible mediante ciertos procedimientos que no son puramente negativos, por ejemplo, las promesas caprichosas de amor y otras semejantes.

6. Por último, el conjunto completo de los ingredientes deja de ser necesario cuando la víctima aprendió a percibir su universo bajo patrones de doble vínculo. Casi cualquier parte de una secuencia de doble vínculo puede resultar entonces suficiente para precipitar el pánico o la cólera. El patrón de mandatos conflictuales puede llegar a ser asumido por voces alucinatorias.» Gregory Bateson, Don D. Jackson, Jay Haley y John Weakland “Hacia una teoría de la Esquizofrenia”. *Behavioral Science*, vol. I N° 4 1956 pp. 235-236.

miembro esquizofrénico de las demás. Propone la esquizofrenia como un modo adaptativo dentro de esos sistemas familiares regulados por una serie de interacciones comunicativas específicas<sup>175</sup>.

Junto a esto toma forma la idea del “*paciente designado*”<sup>176</sup>, el psicótico declarado como tal, que se sacrifica por el grupo; aparecen las hipótesis sobre los “*mitos familiares*”<sup>177</sup>, y se imagina las familias organizadas para mantener su *status quo*. Son los años en los que Haley desarrolla la idea del control como mecanismo diádico, en un primer momento, y familiar después, de feedback en las relaciones.

La colaboración entre Haley y Bateson se rompe al afrontar la idea de “*poder*”. Haley identifica la cantidad de poder que una persona permite que otra tenga sobre sí como el problema central de la existencia humana, mientras que para Bateson no existe este deseo de control de unos sobre otros. Según Haley la familia está organizada jerárquicamente, los miembros luchan unos contra otros y el que controla adquiere una posición central y fundamental a la hora de establecer las reglas que regirán a todo el sistema. Aunque introduce el concepto de lucha, lo centra en el poder y no en el reconocimiento mutuo.

De Erikson toma la idea del terapeuta como provocador y catalizador de cambios dentro del sistema. Ese planteamiento de Erikson surge en una terapia ligada al problema presentado por la familia, en la que se presta atención a los recursos del individuo y se intenta interrumpir los modelos habituales de comportamiento. Una terapia centrada en cómo burlar las resistencias al cambio<sup>178</sup>.

---

175 Haley, J. “The family of the schizophrenic: a model system”, *Journal of Nervous Mental Disease*, vol 129, 1959.

176 «*Aquel miembro de la familia cuya conducta se rotula problemática. Aplicar este rótulo a un individuo puede llevar a clasificar de manera incorrecta a la familia entera, por ejemplo si se habla de ‘familias esquizofrénicas’ o de ‘familias drogadictas’*». Umbarger C, *Terapia familiar estructural*, Barcelona, Paidós 1996.

177 Es una idea que desarrollará la escuela narrativa. Se refiere no al relato específico de una historia de sucesos que ha llevado a una familia a tener un cierto problema, sino a una estructura más básica que muestra que hay un cierto orden inmanente en la existencia.

178 Haley, J. *The power tactics of Jesus Christ*. Avon, NY 1969. En español: *Las tácticas de poder de Jesucristo. Y otros ensayos*. Paidós, Barcelona 2010.

En la escuela estratégica de Haley se usan técnicas diferentes para problemas diferentes y el terapeuta interviene sobre los problemas, no sobre el sistema familiar. Considera a la familia como una unidad esencial. Introduce en la terapia la idea del triángulo, se ocupa de la interacción entre tres personas: la alianza entre dos personas con posición jerárquica dentro del sistema contra una tercera que posee una relación con las otras dos en la que se niega esta alianza perversa contra ella. Con esta imagen resalta su trabajo con el poder dentro del sistema y no con el reconocimiento.

Propone la teoría de la “*resolución de problemas*”, un modelo que hace de puente entre el modelo estructural y el estratégico. Entiende el problema «*como un tipo de conducta que integra una secuencia de actos realizados entre varias personas*»<sup>179</sup>. Insiste en la necesidad de identificar la secuencia de comportamientos tríadicos más usuales y de prestar atención al respeto de los límites jerárquicos como garantía del buen funcionamiento familiar, «*la terapia se concentra, justamente, en esa secuencia reiterada de comportamientos*»<sup>180</sup>. En las familias patológicas existen dos jerarquías: 1) una oficial y 2) otra que descalifica a la primera.

### **Su pensamiento.**

- El terapeuta está incluido en el diagnóstico y determina con la definición que haga del problema la posibilidad mayor o menor de alcanzar una situación evolutiva. Es su responsabilidad definir el problema de manera que pueda ser resuelto. «*La tarea del terapeuta consiste en formular con claridad el síntoma presentado y planear una intervención en la situación social del cliente a fin de modificarlo*»<sup>181</sup>.
- El proceso terapéutico incluye la búsqueda sobre el problema presentado y sobre los cambios que se desean.
- El terapeuta tiene la función de dar directivas claras y precisas y de lograr que las personas se comporten de la manera deseada.
- Los síntomas son una metáfora de los problemas y de los conflictos de poder, siempre aparecen en los momentos de crisis que coinciden con el paso de la

---

179 Haley, J. *Terapia para resolver problemas. Nuevas estrategias para una terapia más eficaz*. Amorrortu, Buenos Aires 2008. p. 16.

180 Op. c. p. 16.

181 Op. c. p. 15.

familia de un estadio a otro del ciclo vital.

Haley propone una terapia directiva, tal y como realiza en sus supervisiones: el supervisor controla y determina aquello que sucederá en la sala, tiene la última palabra respecto a las tácticas y las estrategias a seguir; el modo como el supervisor se comporte con el terapeuta lo influenciará de tal modo durante la sesión. Es el ejemplo claro de la escala jerárquica de la familia.

Cloé Madanés, su esposa desde 1975, enriquecerá su modelo haciéndole importantes aportaciones. Introduce la técnica teatral, la fantasía y la creatividad que le ayudarán a construir realidades alternativas.

### **A.3. La Escuela de Milán<sup>182</sup>.**

En 1967 la psicoanalista italiana Mara Selvini Palazzoli tomó, tal y como ella reconoce, la drástica decisión de terminar para siempre con la psicoterapia individual y fundar en Milán el *Centro para el Estudio de la Familia*. A partir de 1970, mientras era profesora de Psicoterapia en la Escuela de Especialización en Psicología de la Universidad de Milán, introduce por primera vez en su curso la Psicoterapia de Familia.

Desde el primer momento van uniéndose al Centro otros psicoanalistas interesados en su proceder teórico y clínico, que experimentan en el trabajo con familias, y estudiando las aportaciones de los autores pioneros en terapia familiar. Durante los primeros años de trabajo centran el debate en definir la corriente clínica a la que se van a adherir. *«El trabajo del grupo se inserta en sus inicios en la línea de las terapias estratégicas para emerger más tarde, después de una década, como uno de los principales ejemplos de terapia sistémica, fundada sobre los principios de la cibernética batesoniana, desembarcando en el constructivismo, el construccionismo social, el posmodernismo y la narrativa (Toffanetti, 200). En los primeros años de la década de los setenta el grupo de Milán, después de un período de terapia de la familia bajo una orientación psicoanalítica (1967-1971), adoptó el modelo sistémico estratégico del Mental Research Institute (MRI)*

---

182 Conocida en los países anglosajones como *Milan Approach* (Hoffman, 1981).

de Palo Alto, influenciado por las ideas de Gregory Bateson, Jay Haley, Don Jackson, Milton Erikson (Watzlawick y cols. 1967; Haley, 1963). En este primer período de actividad de grupo, que duraría hasta 1975, la terapia estaba siempre como un ofrecimiento a toda la familia a la que se le presentaba un problema, incluso cuando éste estaba relacionado con sólo uno de sus miembros (el “paciente índice”).»<sup>183</sup> Adopta, de forma estable, el trabajo en equipo, como fundamento de su proceder clínico y reflexivo.

Esta elección metodológica queda plasmada en numerosas publicaciones que ella misma y sus más estrechos colaboradores escriben documentando de esta forma toda su actividad profesional. Los aspectos innovadores del Centro fueron:

- La ampliación del campo de *observación*: el fenómeno objeto de estudio dejó de ser el individuo para ser un grupo con historia.
- Se utilizó el contexto profesional como ámbito de investigación. Investigación y terapia no entran en contradicción.
- Trabajo en equipo (dupla terapéutica).

Al decantarse por esta opción, varios de los primeros colaboradores la abandonan. Este hecho favorecerá la creación del grupo de trabajo más estable, quedando en 1971 el cuarteto que más peso ha tenido en el desarrollo de la escuela, formado por Selvini, G. Prata, L. Boscolo<sup>184</sup> y G. Cecchin<sup>185</sup>, que se mantuvo unido durante siete años, hasta que en 1978 se escindió en las parejas Selvini-Prata, y Bóscolo-Cecchin.

«Alrededor de 1975, la publicación de las obras de Bateson en el volumen *Steps to an ecology of mind* (Bateson, 1972)<sup>186</sup>, abrió al grupo nuevos horizontes. El modo de pensar y de trabajar cambió drásticamente. El intento consistía en transferir la epistemología cibernética de Bateson a la práctica clínica, el pensar en modo sistémico para actuar en

---

183 Boscolo, L. y Bertrando, P. “La terapia sistémica de Milán”. p. 224.

184 Luigi Boscolo Psiquiatra, psicoanalista y Terapeuta Familiar. Co-fundador del Grupo de Milán. Co-director del Centro de Terapia Familiar de Milán.

185 Gianfranco Cecchin (1932 - 2004) . Psiquiatra y psicoterapeuta, cofundador de la Escuela de Milán. Le caracterizó la curiosidad, que la prefería a la fría neutralidad psicoanalítica, y la irreverencia. Su pensamiento muestra una estrecha relación con la deconstrucción y el postmodernismo sin separarse nunca de los postulados sistémicos.

186 Bateson, G. *Steps to an ecology of mind*. Chandler Publishing Company, NY 1972. La edición castellana: *Pasos hacia una ecología de la mente*. Editorial Lohlé-Lumen, Buenos Aires 1985.

*modo sistémico»*<sup>187</sup>.

Con la llegada de los años 80 Selvini crea su último equipo de trabajo junto a su hijo Matteo Selvini<sup>188</sup>, Stefano Cirillo<sup>189</sup> y Anna Maria Sorrentino<sup>190</sup>. Pasan, por medio de la continua experimentación, de una modalidad sistémico-holística influenciada por la teoría de la comunicación del Grupo de Palo Alto (Watzlawick), al uso de estrategias prescriptivas e integrar en su trabajo teorías y técnicas que incorporan la psicoterapia individual y familiar. *«Esta investigación, fundada sobre una cibernética de primer orden estaba dirigida a “descubrir” posibles organizaciones familiares específicas (“juegos”), relativas a síndromes específicos, como la anorexia y la psicosis. Luego, en 1983, Mara Selvini-Palazzoli, Stefano Cirillo, Matteo Selvini y Anna Maria Sorrentino formaron un equipo para llevar a cabo una investigación sobre las tipologías familiares, cuyos resultados fueron publicados en el texto “Los juegos psicóticos en la familia” (1988).»*<sup>191</sup>

Boscolo y Cecchin, por su lado, continuaron su propia investigación por otros derroteros, influenciado notablemente por un cambio de contexto. Desde 1977 en que ambos terapeutas habían iniciado un curso de formación en terapia familiar sistémica arrancan un intenso camino de investigación en sobre la formación de los terapeutas y la terapia.

---

187 Boscolo, L. y Bertrando, P. Op. c. p. 225.

188 Matteo Selvini (1954) Psicólogo y psicoterapeuta familiar. Inició su labor profesional en el contexto psiquiátrico interviniendo en psicopatologías graves, la visión errónea de la realidad y los secretos familiares que esconden a los pacientes, así como en los primeros encuentros con los pacientes que no han solicitado la intervención. Ha dedicado parte de su vida a sistematizar el legado de su madre. Actualmente ha centrado su investigación en la manera que el diagnóstico relacional y el diagnóstico personal pueden guiar la elección de los protocolos adecuados tanto a nivel familiar como individual.

189 Stefano Cirillo (1947), especializado en psicología y se formó como psicoterapeuta familiar. Se ha dedicado a la aplicación del modelo sistémico en el contexto relacional de los servicios psicosociales.

190 Anna Maria Sorrentino (1946), especializada en psicología y psicoterapeuta familiar. Ha dedicado gran parte de sus esfuerzos a la aplicación del modelo sistémico relacional en el contexto de los servicios de neuropsiquiatría infantil y la rehabilitación. Especialista en el autismo y la psicosis infantil. Atenta a los problemas de apego en la práctica clínica, es una experta en el cuidado de las familias con niños. Ha dado un valor concreto y específico al genograma como un recurso importante para facilitar la evolución personal y la toma de conciencia de las implicaciones clínicas relacionadas con la red de relaciones personales.

191 Boscolo, L., Bertrando, P., Galvez, F. “La terapia sistémica de Milán: Historiografía, actualizaciones y traducciones” en Roizblatt, A. S. *Terapia familiar y de pareja*. Mediterraneo, 2006.



En ese camino fueron claves los encuentros personales con Humberto Maturana<sup>192</sup>, Heinz von Foerster<sup>193</sup> y con Ernest von Glasersfeld<sup>194</sup>. Las principales influencias de estos autores serán:

- Maturana llevó a una posición central al observador: «*Todo aquello que ha sido dicho, ha sido dicho por un observador*» (Maturana y Varela, 1974). Igualmente fue clave el concepto de autonomía organizativa de los sistemas vivos, que lo conducía a teorizar la imposibilidad de interacciones que pudieran obtener directamente un cambio en el sistema vivo: el sistema responde según su propia organización y por consecuencia a través de su propia historia. Para él la realidad surge en el lenguaje a través del consenso: en esta óptica, existen tantas realidades como conversaciones posibles.
- Von Foerster da un nuevo valor al observador con el concepto de cibernética de segundo orden, o cibernética de los sistemas observantes: el observador entra en la descripción de aquello que es observado, de este modo, observador y observado no pueden ser separados.
- Von Glasersfeld les abrió el camino a los conceptos del constructivismo radical. Esto les condujo a prestar mayor atención, cada vez que se evaluaba un sistema, a

---

192 Humberto Maturana (1928) Biólogo y filósofo chileno. Considerado uno de los pensadores importantes dentro de la cibernética de segundo orden, junto a su creador Heinz von Foerster y a Gordon Pask, Herbert Brün y Ernst von Glasersfeld. Maturana, junto con Francisco Varela, es especialmente conocido por crear el término autopoiesis sobre la naturaleza de los mecanismos reflexivos de retroalimentación en los sistemas vivos. Su obra ha influido en muchos campos, principalmente el campo del pensamiento sistémico y de la cibernética.

193 Heinz von Foerster (1911-2002) Científico austriaco-americano que combina la física y la filosofía. Junto con Warren McCulloch, Norbert Wiener, John von Neumann, Lawrence J. Fogel y otros, fue uno de los creadores de la cibernética. En particular desarrolló la cibernética de segundo orden que se centra en los sistemas auto-referenciales y la importancia de los comportamientos para la explicación de los fenómenos complejos. En palabras de Von Foerster no es otra cosa que la "*cibernética de los sistemas de observación*". La famosa distinción de Von Foerster entre máquinas triviales y no triviales es el punto de partida para reconocer la complejidad de la conducta cognitiva. Una máquina trivial es una máquina cuyas operaciones no son influenciadas por las operaciones anteriores. Es analíticamente determinable, independiente de las operaciones anteriores, y por lo tanto predecible. En las máquinas no triviales, esto ya no es cierto ya que el problema de la identificación, es decir, deducir la estructura de la máquina de su comportamiento, se convierte en algo imposible de resolver. (cfr. The Heinz von Foerster Page).

194 Ernst von Glasersfeld (1917-2010) de padres austriacos, creció en el norte de Italia y Suiza. Estudió matemáticas en Zurich y Viena, y sobrevivió a la segunda guerra mundial como granjero en Irlanda. Regresó a Italia en 1946 y trabajó como periodista. Colaboró hasta 1961 en la Scuola Operativa Italiana de Ceccato (análisis del lenguaje y traducción automática). A partir de 1962 fue nombrado director del proyecto de investigación en lenguaje cibernético patrocinado por Estados Unidos. Desde 1970 fue profesor de psicología cognitiva en la Universidad de Georgia, EEUU. En la década de 1970 empezó a proponer una epistemología conocida como constructivismo radical, que es una forma de abordar cuestiones del conocimiento, basándose en la epistemología genética de Jean Piaget, la filosofía de Giambattista Vico y la teoría de la percepción de George Berkeley.

las posiciones de cada uno de los observadores que forman parte del sistema significativo. Percibe que cuando se toma en consideración los diferentes puntos de observación se puede conocer más a un sistema. Si el terapeuta, en vez de crear una hipótesis en base a sus propios prejuicios y desde su único punto de observación, busca imaginar y relacionar las posibles hipótesis o puntos de vista de los otros miembros del sistema significativo del cual forma parte, puede construir una hipótesis más compleja, pluricéntrica y, en cierto sentido, colectiva.

Todo ello se tradujo en una clara apertura de los límites de lo que se consideraba como familia, dando paso a una amplia gama de sistemas humanos en interacción. Cambiaron la atención desde el sistema observado al sistema observante. Ambos eran concebidos ahora como “mentes” dotadas del mismo grado de organización: los clientes<sup>195</sup> observan a los terapeutas de la misma forma que éstos últimos los observan a ellos.

*«Como consecuencia, coherentemente con las perspectivas constructivistas y de cibernética de segundo orden, el énfasis pasó desde el comportamiento observado a las ideas, a las teorías, a las premisas personales de los componentes del sistema observante. La familia ya no es más vista como una “máquina homeostática” que el terapeuta debía conocer antes para luego reparar. Se empieza a centrar el interés en aquello que sucede en la sesión, en el intercambio de información, emociones y significados entre terapeutas y clientes, es decir, se presta mayor atención al proceso terapéutico que a la intervención final. Terapeuta y equipo dejan de considerar el sistema como constituido únicamente por la familia que se presentaba en sesión y comienzan a formular hipótesis sobre el sistema significativo relacionado con el problema presentado. Por sistema significativo se entiende el sistema de relaciones entre las personas involucradas en el problema presentado, comprendidos los expertos y los servicios sociales y sanitarios, y también el terapeuta, con sus propias teorías y prejuicios.»*<sup>196</sup>

Con todo ello, llegan a la conclusión de que *«el modelo sistémico como una derivación batesoniana, enriquecido con las contribuciones del constructivismo, con la cibernética de*

---

195 Término que se usa en el Modelo de Milán para evitar el complicado uso del concepto de paciente o el ambiguo concepto de consultante.

196 Boscolo, L., Bertrando, P., Galvez, F. “La terapia sistémica de Milán: Historiografía, actualizaciones y traducciones” en Roizblatt, A. S. *Terapia familiar y de pareja*. Mediterraneo, 2006.

*segundo orden y el construccionismo, como nuestra metáfora guía, nuestra lente privilegiada, aunque sí, recientemente hemos agregado otras lentes de gran interés y utilidad, como las lentes del tiempo, del lenguaje y la lente de la narrativa. Definimos nuestro modelo como epigenético, de manera tal que permita una integración entre las diferentes contribuciones sobre las cuales nos acercamos al interior de una óptica primordial, que para nosotros sigue siendo el modelo sistémico batesoniano.*

*El análisis batesoniano, centrado en la epistemología cibernética, se basa en circuitos recursivos que conectan al observador con lo observado según las dos modalidades ya descritas, que se pueden reconocer en la visión constructivista (en la cual el individuo que observa construye) y en la visión construccionista (en la cual el observador y lo observado son al mismo tiempo “construidos” y constructores del contexto relacional y cultural en el cual existen). De este modo, parece posible mantener una visión de verdad en grado de superar las dicotomías.»<sup>197</sup>*

### **Mara Palazzoli Selvini: una historia de resiliencia.**

La resiliencia es «*la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante*»<sup>198</sup>, es decir la capacidad de una persona o un grupo para seguir progresando en la vida a pesar de sufrir experiencias traumáticas, condiciones de vida difíciles o enfermedades que pueden llegar a ser graves, superándolas con éxito. En ocasiones estos eventos están ligados a sucesivas tragedias que dejan entrever trágicas cadenas intergeneracionales de transmisión del sufrimiento. Los resilientes son la excepción a esta regla y son capaces de alcanzar la serenidad<sup>199</sup>.

¿Esas tragedias tan solo hace que el resiliente sobreviva o será capaz de crecer? Mara es un ejemplo de ello, ya que fue rechazada y olvidada por sus propios padres. La alumna aventajada del colegio que encuentra en los estudios el mejor escape de la realidad

---

<sup>197</sup> Ibid.

<sup>198</sup> Garnezy, N. “Resilience in children's adaptation to negative life events and stressed environments”. *Pediatric anals*, 20, 1991. p. 459.

<sup>199</sup> Becoña, E. “resiliencia: definición, características y utilidad del concepto” en *Revista de Psicopatología y Psicología clínica*. Vol. 11, nº 3, 2006, pp. 125-146.

familiar que le rodea. Le salva su actividad constante que le ayuda a no caer en el victimismo destructivo. Tiene la capacidad de luchar en su afirmación personal y se hace respetar en las relaciones más importantes<sup>200</sup>.

Conocer el amor desinteresado de una madre es un primer factor clave de resiliencia, nunca sentirse víctima es el segundo, pero la capacidad de autocrítica es el tercero. El resiliente es un individuo que lucha por encontrar un punto de equilibrio, corre el riesgo de oscilar de un exceso de dependencia cuando ha encontrado el amor a un exceso de autonomía cuando teme que sólo puede contar con sus propias fuerzas<sup>201</sup>.

Mara como resiliente ha vivido en sus propias carnes la constatación de que no sólo el amor la hace protagonista, también la rabia, el odio y los retos han ido haciendo de ella aquello que es. De ahí que busque puntos de equilibrio entre el exceso de dependencia cuando encuentra expresiones de amor y de autarquía, cuando cree que sólo puede contar con sus fuerzas. Cecchin, uno de sus grandes colaboradores la define como camaleónica pasando con rapidez de un comportamiento autoritario a uno de total disponibilidad<sup>202</sup>. En Mara esa tendencia al equilibrio va a ser clave a la hora de fundamentar las intervenciones terapéuticas, ya que considera de suma importancia el considerar la “mente colectiva”. ¿No estaría planteando en sí misma la lucha por el reconocimiento de forma clara y existencial? Sin embargo no incide en esa idea en sus intervenciones.

Como ulterior característica de sus intervenciones, que brota de su ser resiliente, destacamos la autenticidad. De esta manera deben ser auténticas tanto la muestra de amor, como también la rabia, el odio, el desafío o la provocación haciendo que el terapeuta familiar pueda moverse por un amplio campo de registros emotivos.

---

200 Abre una interesante reflexión sobre la falta de reconocimiento y resiliencia.

201 Selvini, M. “Mara Palazzoli Selvini: un’emblematica storia di resilienza” en Andolfi, M. *I pionieri della terapia familiare*. Franco Agenelli, Roma, 2003. pp. 127-136.

202 Cecchin, G. *Rivista Terapia Familiare*, nº 64, 2000. p. 86.

## B. Las escuelas sistémicas mixtas.

### B.1 La escuela estructural.

Podemos fijar el nacimiento de esta escuela<sup>203</sup> con la publicación en 1967 del libro *Families of the slums*<sup>204</sup>, de Minuchin, Montalvo, Guerney, Rossman y Schumer. Los autores describían el trabajo de un grupo, liderado por Salvador Minuchin, que con una subvención gubernamental experimentaron las teorías de la Terapia Familiar en la atención a familias de bajo nivel socio-económico, en los guetos de Nueva York, concretamente en una escuela para jóvenes delincuentes llamada *Wiltwick School*. Las familias que acudieron al servicio se encontraban en condiciones notables de pobreza y marginación, por lo que el abordaje de los problemas que les afectaban debía tener en cuenta los síntomas y el contexto en que éstos aparecían.

*«Salvador ha realizado un trabajo tremendo con las familias pobres y negras en las que la madre recibía la ayuda social y el hombre estaba desempleado. El objetivo era obtener una mayor integración del hombre en la familia. Estos hombres no tenían poder y los terapeutas tendían a apoyarlos.»*<sup>205</sup>

Constituía un contexto diferente al que hasta entonces habían utilizado en el desarrollo de la Terapia Familiar, por lo que utilizaron una orientación distinta. Como bases teóricas que les sustentan podemos señalar a Piaget y Levi-Strauss; dentro del campo de la Terapia a Nathan Ackerman, que es quien introdujo a Minuchin en la Terapia Familiar, a la orientación ecológica<sup>206</sup> de Auerswald<sup>207</sup>, y después a Haley y Speck.

---

203 Aponte, H.J., Van Deusen, J.H. "Structural family therapy", en Gurman, A., Kniskern P., *Handbook of family Therapy*. Brunner/Mazel. NY 1981. pp.310-359.

204 Minuchin, Montalvo, Guerney, Rossman y Schumer. *Families of the slums: An Exploration of Their Structure and Treatment*. Basic Books, 1967. No existe ninguna edición en español.

205 Haley, J., en Simon, R. *One on one: conversations with the Shapers of family Therapy*, Family Therapy Network-Guilford Press, New York, 1992, p. 78. Citado por Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. p. 150.

206 La orientación ecológica asume que la familia es un ecosistema que evoluciona en un tiempo y en un espacio que a su vez van cambiando.

207 Edgar Auerswald (1925-1997). Psicólogo americano pionero en el campo de las prácticas sistémicas. Hombre comprometido con sus ideas, coherente y creativo. Durante años fue miembro de la Junta de directivos de Family Process, así como un Editor Asesor de Family Systems & Health. De muchas maneras se convirtió en un promotor y una voz destacada en la lucha para explicar y aplicar la doctrina revolucionaria del pensamiento ecosistémico en el campo de la disfunción humana en todos los campos.

En 1965 Minuchin y Montalvo se trasladan a la citada institución de Filadelfia para dirigir la *Philadelphia Child Guidance Clinic*, donde se van a encontrar con Haley primero y Speck<sup>208</sup> después. Allí comienzan a impartir sus enseñanzas y utilizan de forma sistemática la supervisión directa de casos y la revisión de las videograbaciones. En su supervisión, a diferencia de la del grupo de Bateson, los supervisores guían de manera directiva al que está en contacto con el grupo. Ante la urgencia de poder responder adecuadamente a las familias con las que intervienen prioriza la enseñanza de técnicas sobre la enseñanza de teorías.

Haley ejercerá una gran influencia con sus teorizaciones estructurales, hasta el punto que, podríamos hablar de una orientación estratégico-estructural. *«La falta de organización de la familia tiene enormes efectos sobre el comportamiento y sobre las personas. De ella deriva un aspecto fundamental que comparten la terapia estratégica y la estructural: la atención a la jerarquía en el seno de la familia (más que a la relación terapéutica).»*<sup>209</sup>

La teoría estructural, abanderada por Minuchin, se nutre también de las teorías sistémicas y comunicacionales. A diferencia de los sistémicos puros cataloga al individuo como miembro del sistema familiar y además lo contempla como un "subsistema"<sup>210</sup>, con su propia estructura psicológica, en interrelación con los otros subsistemas y con el medio externo, con una visión ecológica. Persigue aumentar la flexibilidad de esas estructuras subyacentes, de los subsistemas, ya que en la interacción de los subsistemas se darán cambios y el sistema enfrenta un desequilibrio. Para adaptarse la familia necesita contar con flexibilidad y pautas transaccionales alternativas. No inciden, ni se vislumbra en sus planteamientos la posibilidad de abordar el reconocimiento.

---

208 Ross V. Speck, MD, es un psiquiatra, psicoanalista y terapeuta familiar. Interesado en la sociología y la antropología. Ha realizado investigaciones en terapia familiar en el campo de la esquizofrenia, las drogas, la depresión y los adolescentes. Considerado dentro de la "primera generación" de los terapeutas de familia y fundador del Instituto de la Familia de Filadelfia. Es el creador de la Terapia de la red.

209 Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. p. 151.

210 El sistema familiar se diferencia y desempeña funciones mediante los subsistemas. Cada miembro familiar pertenece a más de un subsistema, pueden formarse por un individuo, dos, más, por similitud, funciones, etc. Podemos encontrar el subsistema conyugal, el subsistema parental, el subsistema fraternal.

Minuchin defiende que la familia se estructura en tres dimensiones básicas:

- *Límites*<sup>211</sup>;
- *alianzas*<sup>212</sup> y
- *jerarquía*<sup>213</sup>.

La terapia familiar estructural persigue, además de resolver el problema presentado, modificar la estructura familiar disfuncional<sup>214</sup>, a fin de que pueda enfrentarse con mejores estrategias a los problemas futuros. Para conseguirlo, el terapeuta se une a la familia. Ya no es el observador externo, sino que se implica en el proceso familiar, actuando como agente de cambio, encargado de reestructurar el funcionamiento familiar.

Las técnicas utilizadas son: en primer lugar de unión de la familia:

- 1) Coparticipación (Joining) es el proceso en el cual se forma el sistema terapéutico, es lo que lo hace mantenerse unido a lo largo de todo el proceso.
- 2) Reestructuración, con maniobras centradas en los subsistemas (adición o sustracción de subsistemas) en el síntoma (focalización, recalificación, etc.) o en la estructura (provocando conflictos, reorganizando, etc).
- 3) Mapa familiar: Crear una hipótesis a partir de tres generaciones.
- 4) Reencuadre: Tiene como función cuestionar el síntoma.
- 5) Construcción de la realidad: Cuestionamiento de la realidad familiar.
- 6) Escenificación: el terapeuta ayuda a los miembros de la familia para que

---

211 Hace referencia a barrera, frontera, demarcación. Pueden ser: límites emocionales, son las fronteras que ponemos alrededor de nuestras emociones, que permitirá la permeabilidad de los demás y/o que los demás conozcan las nuestras; límites entre subsistemas, protegen la diferenciación del sistema y esclarecen el funcionamiento familiar. Los límites protegen a todos los miembros del sistema ya que les dan un ámbito donde satisfacer sus necesidades psicológicas sin que se entrometan personas ajenas al mismo. (Cfr. Vocabulario básico de OF. Y de TF. pp. 185-190).

212 Alianzas que se derivan del tipo de interacción y de afectividad que liga a unos miembros del sistema con otros. Lo más característico es que los miembros que entablan alianzas se apoyan y respaldan mutuamente sin más exigencias, encontrando una gratificación que permite el crecimiento y desarrollo de las personas. (Cfr. Vocabulario básico de OF. Y de TF. pp. 30-31).

213 Propia de las familias bien estructuradas y requisito indispensable para su funcionamiento. Por ella se establece un orden u organización interna en el funcionamiento de la familia y permite que cada cual ocupe un lugar determinado en la estructura interna y permite que las funciones propias de cada quien y sus roles se realicen con eficacia. (Cfr. Vocabulario básico de OF. Y de TF. p. 181).

214 ¿Tiene cabida en esa intervención la lucha por el reconocimiento?

interactúen en su presencia, con el propósito de vivenciar la realidad familiar.

- 7) Enfoque: tras seleccionar los elementos para un cambio terapéutico, el terapeuta organiza el material de manera que guarde armonía con su estrategia terapéutica y elabora un tema de investigación.
- 8) Intensidad: Es hacer que la familia escuche el mensaje. La intensidad varía según el grado de participación del terapeuta. El nivel más bajo son las construcciones cognitivas y el nivel más alto el terapeuta entra en competencia por el poder.
- 9) Prescripciones, pero no paradójicas.

#### **a) El modelo estructural de Salvador Minuchin.**

El trabajo de Minuchin siempre lo han caracterizado dos aspectos: la influencia de los factores sociales en la vida cotidiana y la focalización de sus esfuerzos en grupos marginados<sup>215</sup>.

Experimenta los límites del modelo psicoanalítico dominante que no toma en cuenta las características de las relaciones que regulan el comportamiento. Junto con dos colegas, decisivos en su posterior trabajo, Bernice Rossman y Braulio Montalvo, toman en consideración la arquitectura de la familia y establecen categorías organizativas que conectan tipos específicos de familias con ciertas tipologías de problemas<sup>216</sup>. Plantea como hipótesis que el comportamiento de los miembros individuales del sistema familiar es reconducible a esquemas predeterminados que dan lugar a reacciones previsibles.

En su trabajo con familias desorganizadas nacieron las primeras técnicas estructurales dentro de la sesión: cambiarse de lugar, poder hablar en el grupo solo cuando a la persona le den un objeto en la mano, etc.

No hace caso a la introspección. Convierte la distribución de la familia en el espacio físico de la sala de intervención en una metáfora de las reglas familiares: la cercanía o distancia

---

<sup>215</sup> Recoge esa experiencia en el primer libro de terapia de familia que aborda la pobreza y el rechazo social de las familias marginadas: *Families of the slums*, Basic Books, NY 1967.

<sup>216</sup> Hoffman, L. *Fundamentos de La Terapia Familiar. Un Marco Conceptual Para El Cambio de Sistemas*. Fondo De Cultura Económica, México 2010.



emocional, la capacidad de respetar los límites del otro, etc. Sabe utilizar su propio acento, recordemos que es argentino afincado en los Estados Unidos, para mantenerse “extraño” a la cultura de la familia americana y de esa manera se sitúa en una posición de necesidad para que sea la misma familia la que le aclare su funcionamiento.

La teoría sociológica que ordena el pensamiento del tiempo está organizada por los roles, las jerarquías y las funciones en un modo que se imagina debe funcionar de forma ordenada<sup>217</sup>. Compara los sistemas intrafamiliares y su organización como las muñecas matroshkas rusas, uno dentro del otro. El contexto social influye a las familias que a su vez organizan y le dan el toque propio a los individuos que las componen. Se considera a la familia como la raíz de la identidad (reconocimiento), siendo la generación más vieja la que influye sobre los adultos y éstos sobre los niños en una cadena bien organizada, ya que cualquier acción que tiene lugar en un nivel influirá en el resto. Defiende que la familia siempre tiene cualquier tipo de estructura, aunque se modifique por factores culturales, económicos o sociales. Si la organización es demasiado rígida, o hay demasiada organización, el sistema se bloquea y se provocará una desestructuración, una crisis, la aparición de las diferencias. Por otro lado, si la estructura es inexistente, o hay poca, el sistema es imprevisible, no hay reglas ni roles en su interior.

Por eso un modelo para el buen funcionamiento de cada familia implica límites bien claros y definidos que deben ser establecidos y negociados en su interior teniendo en cuenta el ciclo vital en el que se encuentren los miembros de la familia y el grado de reconocimiento que se haya dado.

Para entender mejor el concepto de familia como sistema, Minuchin recurre al concepto de holón<sup>218</sup> (todo). Cada holón, el individuo, la familia nuclear, la familia extendida y la comunidad es al mismo tiempo un todo y una parte. No es más una que la otra ni están enfrentadas entre sí. «*Cada holón, en competencia con los demás, despliega su energía*

---

217 Sigue el pensamiento del sociólogo estadounidense Talcot Parson (1902-1979). Fue uno de los grandes representantes del funcionalismo estructuralista, cuya contribución más notable fue la difusión del concepto de "acción social". Sus teorías acerca de los mecanismos de la acción social y los principios organizativos que subyacen en las estructuras sociales contribuyeron al desarrollo de la sociología.

218 Un holón es el término acuñado por Arthur Koestler en el libro *The Ghost in the Machine* (Pan Books 1967, p. 48) para referirse a aquello que siendo una totalidad en un contexto es simultáneamente una parte en otro. Es un sistema que es una entidad es sí mismo y forma parte de un sistema mayor.

*en favor de su autonomía y de su autoconservación como un todo.»<sup>219</sup> «El estructuralista realinea organizaciones significativas con el propósito de producir cambios en el sistema como un todo.»<sup>220</sup>*

Otro concepto interesante es el de la tendencia del sistema a repetir en situaciones nuevas las interacciones usuales y conocidas, que denominará “papel carbón”.

El modelo estructural propone una terapia basada en el aquí y el ahora, atenta a los comportamientos comunicativos separándose del modelo intrapsíquico. Pone límites a la fantasía, a la memoria, al pasado, a los impulsos y a las emociones para centrarse en lo que es observable por el propio terapeuta en el momento de la terapia<sup>221</sup>. *«Coparticipar con una familia es más una actitud que una técnica y constituye la cobertura bajo la cual se producen todas las interacciones terapéuticas.»<sup>222</sup>*

Así el estructuralismo holístico inicia identificando las funciones que se dan en el interior del sistema según las siguientes características<sup>223</sup>:

1. la estructura se expresa en la acción y los miembros de la familia se definen en la interacción;
2. el modelo analiza a todo el sistema y a los subsistemas que entran en relación con la estructura más general;
3. definir la familia en términos de diferentes estados de desarrollo implica el orden de las estructuras generales en estadios diferentes.

La atención privilegiada a las familias con la experiencia que va adquiriendo aumenta su focalización en la terapia y la intervención familiar, añadiendo en su intervención casos que hasta ese momento sólo se consideraban psicosomáticos y se trataban a nivel

---

219 Minuchin, S. y Fischman, H.C. *Técnicas de terapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1983. p. 27.

220 Op. c. p. 80.

221 Ayudaría a pasar de la lucha a la corresponsabilidad familiar por el reconocimiento.

222 Minuchin, S. Fishman, H.C. Op. c. p. 45.

223 Rittnerman, M. “Classificazione paradigmatica delle teorie di terapia familiare” en *Rivista Terapia Familiare* nº 2, 1977.

individual: la anorexia, la diabetes o el asma. Todo esto ayudará a enriquecer el modelo estructural. Cada vez más las metáforas que usa serán de tipo organizativo jerárquico (confines, mapas, territorio, estructura) y biológicos. En este contexto son dos las categorías que describen a las familias:

- Las familias desocupadas, que muestran conexiones poco estructuradas, vínculos débiles y escasa relación;
- las familias “*en riesgo de...*” que muestran una alta interconexión y resonancia entre los individuos. Son familias en las que no hay diferenciación entre los individuos.

En la intervención estructural las interpretaciones y las explicaciones posibles no son trabajo del terapeuta. La terapia se desarrolla sobre la base de la habilidad que éste tenga para frenar y cambiar los modos usuales de comportarse de la familia, para que ésta pueda encontrar otras formas de actuar. En cada sesión debe sugerir alternativas para que evolucionen a otro nivel de organización. El terapeuta debe:

- estar atento al lenguaje no verbal;
- relacionarse en primera persona;
- ser escenógrafo y guionista de las interacciones familiares;

Este modelo prevé la necesidad de provocar una crisis en el sistema que ayude a desestructurar a la familia buscando que esté más abierta a introducir novedades. Es decir, desestructurar para estructurar, interviniendo sobre el síntoma y sobre la estructura. *«Las técnicas de la terapia estructural llevan a reorganizar la familia mediante el cuestionamiento de su organización. La expresión cuestionamiento pone de relieve la índole de la lucha dialéctica entre familia y terapeuta dentro del sistema terapéutico.»*<sup>224</sup> Debe ser un terapeuta capaz de acercarse mucho a los individuos, desafiarles con fuerza o acogerles con todo su calor. Es ahí donde se basa la técnica de la coparticipación.

### **Las aportaciones más importantes de Minuchin.**

Entre las muchas aportaciones que Salvador Minuchin ha dejado a la terapia familiar

---

224 Minuchin, S. Fishman, H.C. Op. c. p. 80.

podemos destacar<sup>225</sup>:

- El desarrollo de la terapia familiar estructural, centrada en la complejidad de las interacciones entre los seres humanos y en el interior de las familias.
- Su preocupación por la justicia social y su interés por las familias pobres que viven al margen de la sociedad.
- Su dedicación a la formación.
- Su rica aportación teórica y práctica en libros y artículos.

Ha sido coherente con su palabra, *“piensa de forma compleja, pero actúa de manera simple”*. Mediante lo que él llama “viaje de transformación”, evolucionó de terapeuta individual a terapeuta familiar.

Por su rica experiencia ha aprendido que el modo en el que vivimos está determinado por múltiples factores y desde un inicio mostró gran interés por aquellos autores que analizaban al hombre enraizado en la cultura (E. Fromm, K. Horney, Erickson entre otros).

Junto a todo lo expuesto vemos que una idea que ha centrado todas sus reflexiones e intervenciones ha sido el mundo de los niños ya que siente una gran responsabilidad en todos los temas relacionados con ellos. Al trabajar con los menores delincuentes encontró el camino para iluminar sus ideas sobre las familias y los sistemas familiares. Para él cada comportamiento es una acción aunque también puede ser una reacción. Centra su intervención tanto en el comportamiento como en la comunicación, usando el espacio como metáfora relacional.

Desde un punto de vista ético la terapia estructural subraya la responsabilidad de las personas, la lealtad y el esfuerzo recíproco. Se puede considerar una *“ética comunitaria”*, ya que cada uno es responsable del otro que no es otra que afirmar el fundamento ético del reconocimiento. *«La terapia de familia demanda el empleo del sí mismo. El terapeuta de familia no puede observar y sondear desde afuera. Tiene que integrarse en un sistema de personas interdependientes. Para ser eficaz como miembro de ese sistema, debe*

---

225 Genijovich, E. “I contributi più importanti di Salvador Minuchin” en *I pioneri della terapia familiare*. Franco Agenelli, Roma, 2003. pp. 98-102.

*responder a las circunstancias en armonía con las reglas del sistema, al tiempo que se utiliza el sí mismo de la manera más amplia posible.»<sup>226</sup>*

El objetivo fundamental de las intervenciones estructurales es la transformación de las relaciones y la expansión de la capacidad del nosotros para superar las dificultades y permanecer unidos. El pensamiento que podemos encontrar en la base de ésta “*ética comunitaria*” es:

- Estamos todos vinculados unos a los otros, estamos relacionados.
- Por el hecho de ser personas tenemos muchas capacidades, tesoros escondidos.
- En cuanto personas somos competentes, tenemos habilidades y al desarrollarlas podemos ser más complejos.
- Las familias son todas iguales y al mismo tiempo únicas.

Esta “*ética comunitaria*” de la responsabilidad, de la lealtad y del compromiso se refiere también al terapeuta que posee la función de provocar cambios en el sistema. El uso del “sí mismo” por parte del terapeuta es fundamental ya que él es promotor de los posibles cambios que pueda realizar la familia. Requiere una relación genuina entre la familia y el terapeuta puesto que desafía a la familia y asume riesgos con ella. *«Otra regla de oro para una coparticipación lograda es trabajar con familias de cuyo estadio de desarrollo el terapeuta haya hecho la experiencia.»<sup>227</sup>*

En la terapia estructural se produce el encuentro de dos culturas: la de la familia y la del terapeuta y es necesario un pleno reconocimiento entre ambas. Los cambios nacerán de la relación que se establezca entre estas personas. La terapia es un largo y evolutivo viaje de descubrimiento en el que el terapeuta no añade nada nuevo, tan solo debe encontrar aquello que ya está presente en la familia. *«Cada familia posee en su propia cultura elementos que, si se los comprende y se los utiliza, se pueden convertir en instrumentos que permitan actualizar y ampliar el repertorio de conductas de sus miembros.»<sup>228</sup>*

---

226 Minuchin, S. Fishman, H.C. Op. c. p. 16.

227 Op. c. p. 46.

228 Op. c. p. 259.

El terapeuta es un provocador y debe alentar a los miembros de la familia que interactúen entre sí para que broten sus típicos esquemas relacionales. Es en ese contexto, al mismo tiempo provocativo y de seguridad, donde el terapeuta invitará a los miembros del sistema a ir más allá de lo habitual y de experimentar nuevas alternativas. Es cuando el terapeuta desenmascara las resistencias de la familia y descubre lo que cada familia atesora en su interior.

En ese proceso, la técnica de la prescripción es el núcleo de esta teoría estructural, ya que con ella llevamos a la familia al nivel de las emociones, escuchamos sus historias y vemos como interactúan. El terapeuta utiliza lo que tiene frente a sus ojos para convertirse en un provocador benévolo.

Vemos, por tanto, que la terapia estructural aportada por Minuchin incluye aspectos relacionales, comportamentales cognitivos, psicoanalíticos y post modernos. Es cierto que con el paso del tiempo se ha hecho más ecléctico en sus intervenciones, pero los puntos esenciales de la intervención estructural permanecen inalterados.

Siendo uno de los pilares de la terapia familiar, al centrar sus intervenciones en lo estructural no permite que centrara el análisis desde la perspectiva del reconocimiento en sus aportaciones.

#### **b) El impacto emocional de la terapia de Nathan Ackerman.**

*«Nathan Ackerman era un Sancho Panza de frente a Don Quijote Bateson. Pequeño, regordete y cercano a las personas, un hombre que amaba el vino y las mujeres hermosas. Lentamente se había ido uniendo (casado) a los conceptos psicoanalíticos y del trabajo con los individuos y las interacciones que se establecen entre ellos. Decía “no podemos ver los pensamientos ni las emociones de las personas, pero podemos ver como ponen a trabajar su vida interior en la interacción con otras personas”»<sup>229</sup>.*

Vemos como paulatinamente cambia su centro de interés desde los conceptos

---

<sup>229</sup> Minuchin, S. “Una coperta di pezze per la terapia familiare” en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 12. La traducción es propia.

psicoanalíticos a intervenir con las personas y las interacciones que se establecen entre los individuos. Le gustaba posicionarse cercano a la vida emocional de sus pacientes, y se consideraba un provocador para agitar la defensa de los miembros de la familia. De su experiencia como psicoanalista conservaba la visión del terapeuta como una herramienta útil y positiva, y la contratransferencia como una apertura a las dinámicas familiares.

Ampliamente reconocido como un pionero en el campo de la terapia familiar y se le atribuye el desarrollo del concepto de la psicología de la familia. En 1955 fue el primero en iniciar un debate sobre la terapia familiar en una reunión de la Asociación Americana de Ortopsiquiatría<sup>230</sup>, con la intención de abrir las líneas de comunicación en esta nueva rama de la psiquiatría. Cree que la disposición mental o física de un miembro de la familia podría afectar a otros miembros, y que a menudo la mejor manera de tratar el individuo era tratar a la familia como un todo<sup>231</sup>. De hecho, defendía con entusiasmo la opción de tratar a toda la familia con el fin de resolver los problemas del individuo. Desde entonces dedicó la mayor parte de su carrera a la psicoterapia familiar.

Ackerman escribió en 1937 el primer artículo en el que se menciona la terapia familiar. Allí planteaba la familia como “*unidad social y emocional*”<sup>232</sup>. Formado en el New York Psychoanalytic Institute entre 1937 y 1942, en 1943 fue admitido en la Asociación Psicoanalítica Americana. Pronto vio cómo las limitaciones impuestas por la ortodoxia psicoanalítica afectaban su desempeño terapéutico, que restringía la emoción propia del terapeuta.

*«El largo condicionamiento psicoanalítico produce una profunda coacción de los aspectos más informales y más íntimos de la relación terapéutica: este tipo de cercanía lo consideran un tabú ... En mi trabajo como terapeuta de familia hago muchas de aquellas cosas que ayudan a librarse de los grilletes de una conducta rígida y formal, buscando acrecentar una sensación de “familiaridad” profunda, de intimidad, de apertura y de*

---

230 Rama de la psiquiatría especializada en la corrección de los trastornos mentales y de conducta incipientes o limítrofes, especialmente en niños, así como en la creación de técnicas preventivas para promover la salud mental y el crecimiento y desarrollo emocionales. (Diccionario médico).

231 Ackerman, N. *The psychodynamics of family life*. Basic Books, New York, 1958. Trad. es. *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Psicodinamismos de la vida familiar*. Hormé de. Santa Fé. 1971.

232 Ackerman, N. “The family as a social and emotional unit”, *Bulletin of Kansas Mental Hygiene Society*, vol. 12, 2 1937.

*franqueza. Nosotros que tenemos una formación analítica ¿sentimos quizá vergüenza o ansias al mostrar nuestra personalidad y nuestras reacciones de “controtransfer”?»<sup>233</sup>*

### **Influencias en las intervenciones centradas en la familia.**

Se convirtió en Jefe de Psiquiatría en la Clínica de Orientación Infantil Menninger en 1937. También fue el jefe de psiquiatra de la Jewish Board of Guardians en el período comprendido entre 1937-1951. Su trabajo en estas dos instituciones influyó mucho su forma de pensar sobre los sistemas familiares. Publicó dos artículos, “La unidad de la familia”<sup>234</sup> (1938) y “El diagnóstico de la familia: un acercamiento al niño en edad preescolar”<sup>235</sup> (1950) con los que contribuyó al desarrollo de la incipiente terapia familiar. Tras la Segunda Guerra Mundial comenzó a atender a los pacientes y sus familias en grupo lo que constituyó toda una innovación. Publicó, enseñó y mostró películas que demuestran que este nuevo método representa un nuevo tipo de terapia. Los aportes del material audiovisual generado durante el trabajo clínico son una gran innovación, que con el tiempo se convertirán en uno de los pilares de la formación de la terapia familiar.

### **Las emociones y el “sí mismo” del terapeuta.**

Aunque se encuentra en lucha contra los estereotipos del psicoanálisis ortodoxo, esto no le lleva a traicionar el espíritu de la movimiento psicoanalítico, sino que integrará y enriquecerá su formación psicoanalítica con profundas referencias sociales.

Encuentra en la psicología de la familia el espacio adecuado para desarrollar su deseo de liberar la psicoterapia de las limitaciones formales propias de la ortodoxia que permitan al terapeuta ser él mismo. En esa línea mantenía que en la terapia analítica convencional el terapeuta no desempeña un papel real en la relación con el paciente, y éste permanece siempre a la sombra de las cualidades del terapeuta. Ese análisis, concluía, no nos puede ofrecer una experiencia social real<sup>236</sup>.

---

233 Ackerman, N. *Family Therapy in transition*. Little Brown, Boston. 1970 citado por Loredio, C. en “La terapia dell’impatto emozionale di Nathan Ackerman” , *I pioneri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 21-22. La traducción es propia.

234 Ackerman, N. “The Unity of the Family” *en Archives of pediatrics* 55, pp. 51-62, 1938.

235 Ackerman, N. “Family Diagnosis: An Approach to the Preschool Child” ponencia del Council Child Development Center, NY (1949). Apareció publicado en el *American Journal of Orthopsychiatry* Vol. 20-3, pp. 744-753, Octubre de 1950.

236 Ackerman, N. *Patologia e terapia della vita familiare*. Feltrinelli, Milano 1968, p. 110.



Por el contrario la terapia familiar, cuyo fundamento es la interacción social, permite un intercambio emocional entre el paciente y el terapeuta, puesto que éste puede participar y contribuir de manera personal y no se puede mantener en ningún momento fuera de la relación terapéutica. Se produce de ese modo un giro radical, ya que no sólo el terapeuta conoce las emociones del paciente, sino también que por primera vez el paciente conoce las emociones del terapeuta. Pero insiste en la necesidad de que un buen terapeuta en la relación con sus pacientes debe saber filtrar sus emociones y aportar selectivamente aquéllas que el paciente necesita experimentar para llegar a sentirse bien<sup>237</sup>.

De esta manera es el terapeuta quien hará posible reducir la distancia entre él y los miembros de la familia, ya que se da cuenta de la necesidad de asumir un papel “parental”, que lo desarrollará a través de una participación auténtica, la lealtad y un apoyo sincero, *«mediante su genuino interés, su lealtad, el modo en el que transfiere su apoyo ahora a uno de los miembros de la familia, ahora al otro»*<sup>238</sup>.

De hecho considera que el verdadero arte de la terapia familiar reside en la expresión irrepetible y espontánea del sí mismo en el rol terapéutico. Lo compara a una obra musical en la que, por medio de la personalidad del terapeuta y a través de las intervenciones: se actualizan las interacciones, se abren los canales comunicativos, se catalizan las emociones, se alimenta la intimidad y la participación, se sostiene, se confronta y se reduce el conflicto y la ansiedad<sup>239</sup>.

### **La revolución de la configuración.**

Ya he mencionado que rompió la dinámica rígida propia de las intervenciones psicoanalíticas. Así, por ejemplo, Ackerman veía a sus pacientes de forma irregular: algunos durante 15 minutos, otros durante más de dos horas. Dígase lo mismo de su intervención con niños o adolescentes; o el número de miembros de la familia que participaban en las sesiones, etc.

---

<sup>237</sup> Op. c.

<sup>238</sup> Op. c. p. 196.

<sup>239</sup> Ackerman, N. “The art of family therapy” en *Family Therapy in transition*. Little Brown, Boston, 1970.

Su práctica clínica refleja sus principios, según éstos el terapeuta debe ser él mismo y no ser influido por los estereotipos profesionales. Así, por ejemplo, para reducir la brecha con la familia utiliza el recurso de llamar a los miembros por su nombre, o modifica la distribución que la familia ha adoptado en la sala.

Vuelve a subrayar la necesidad del mutuo reconocimiento entre el terapeuta y los pacientes para construir un nuevo sistema terapéutico que ayudará a pasar de la lucha a la corresponsabilidad.

### **La terapia del impacto emocional.**

Pero para Ackerman la terapia familiar no eran meras técnicas, sino que disponía de una clara visión del proceso terapéutico. Algunos de sus elementos esenciales son:

1. Inicio de la terapia: el terapeuta debe crear una relación basada en la empatía y la comunicación. Es un momento crucial ya que, además de reconocerse, es cuando el terapeuta entra en la familia que le recibe y ejerce en ella “*efectos múltiples y circulares*”. El terapeuta debe situarse de forma rápida y activa en el espacio de vida del grupo familiar, y desde ahí estimular y aumentar el intercambio emocional de forma significativa. Cualquier muestra de pasividad por parte del terapeuta abre la puerta a que la familia vuelva a transitar las vías conocidas. Cuando inicia la recogida de información debe evitar hacerlo en el sentido tradicional. Es preferible comenzar el proceso de modo espontáneo y genuino, provocando que surjan nuevas historias que pueden resultar más significativas para la familia que las que ha usado habitualmente, lo que distinguirá entre “*pasado vivo*” o “*pasado muerto*” de la familia<sup>240</sup>. Este nuevo acercamiento le permite al terapeuta transitar de los eventos más significativos al clima emotivo que ha ido creando la propia familia.

2. En este punto el terapeuta utiliza la relación que ha sido capaz de crear para que la familia exprese los conflictos importantes y los caminos que han utilizado para resolverlos. Aclara el conflicto tratando de disolver las barreras, las evasivas enmascaradas, la confusión y los malos entendidos que les hacen mantenerse a la defensiva. Tratando que

---

240 Loredio, C. “La terapia dell'impatto emozionale di Nathan Ackerman”, *I pioneri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 25-26.

la familia alcance un entendimiento mutuo, logre reconocerse y la comprensión más profunda de lo que realmente va mal en su relación. Una vez que ha sido aceptado como miembro de la familia, puede poner en práctica los primeros movimientos que le permiten aumentar el nivel de conciencia de la familia frente a su problema:

- la lucha contra las negaciones inadecuadas y los raciocinios sobre el conflicto;
- transforma los conflictos interpersonales latentes en interacciones manifiestas;
- lleva el conflicto intrapersonal al nivel de la interacción interpersonal;
- neutraliza la creación de chivos expiatorios.

Al identificar y sacar a la luz los conflictos familiares, resultan evidentes los roles de cada componente de la familia, y es cuando el terapeuta puede aliarse con el miembro del sistema que ha asumido el papel de "sanador" del conflicto. Otra forma es la de "burlarse de las defensas", es decir, sorprender a los miembros de la familia mostrando de manera llamativa las discrepancias que utilizan para justificarse. También emplea el lenguaje corporal para resaltar el significado de las expresiones somatizadas y las eventuales contradicciones con el lenguaje verbal que usan. *«Consiste en la táctica de coger por sorpresa a los miembros de la familia, mostrando de modo dramático las discrepancias entre sus explicaciones racionales para justificarse y sus acercamientos no verbales. Con esta técnica se ponen a prueba los esquemas vacíos y las fórmulas estáticas con los que son afrontados los problemas de la vida familiar»*<sup>241</sup>.

3. Tomar conciencia del conflicto y las amenazas de realizar cambios suelen provocar un alto nivel de ansiedad. Es entonces cuando el terapeuta debe asumir el papel de la verdadera figura "parental" para controlar los peligros que la familia comienza a sentir y dar apoyo emocional. En este momento debe introducir nuevas imágenes de la relación que la familia nunca ha utilizado.

4. Para lograr el cambio final, el terapeuta puede usar:

- la comparación,
- la interpretación.

---

241 Ackerman, N. *Patologia e terapia della vita familiare*. Feltrinelli, Milano 1968, p. 110. Traducción propia.

5. En este punto el terapeuta se ofrece como una herramienta para el análisis de la realidad, justo cuando la familia está renovando sus roles, componiendo las nuevas reglas y sus nuevos modelos de interrelacionarse. Cada miembro de la familia puede tener una nueva visión de los demás y del terapeuta. Aparece entonces el respeto por las diferencias individuales y se establece un nuevo equilibrio en el que las similitudes y diferencias son perfectamente toleradas. *«Desde el inicio, en el dar y recibir espontáneo entre los miembros de la familia cada uno de ellos puede ofrecer la ocasión de un control de la realidad mediante las fantasías y las angustias de los demás. Lo que un miembro esconde, puede ser revelado por otro; lo que uno expresa de forma distorsionada y preconcebida es equilibrado por lo que dice otro.»*<sup>242</sup>

No podemos dejar de subrayar el énfasis que hace en la necesidad de reconocimiento mutuo entre el terapeuta y la familia, necesario para que la nueva relación que se ha establecido alcance los frutos esperados y la familia pueda recuperar la senda de la corresponsabilidad en el reconocimiento dejando de lado la lucha en la que se encuentra.

### **¿Cómo se desarrolla este trabajo en la actualidad?**

Nathan Ackerman fundó el Instituto Ackerman<sup>243</sup> en 1960. Durante casi medio siglo, el Instituto ha continuado su trabajo pionero trabajando en tres vertientes<sup>244</sup>:

- la intervención en terapia familiar y de pareja en su clínica y en la comunidad,
- la formación de profesionales de la salud mental a través de los programas de formación tanto a nivel comunitario, de la ciudad de Nueva York, estatal o internacional,
- la investigación de vanguardia centrada en el desarrollo de nuevos tratamientos modelos y técnicas de entrenamiento de profesionales.

A través de esta interacción dinámica de intervención, formación e investigación, el Instituto ayuda a las familias, sirve a los profesionales de salud mental, y aporta perspectivas innovadoras a una gran número de agencias de servicios comunitarios y otros centros sanitarios.

---

<sup>242</sup> Op. c. p. 107.

<sup>243</sup> <http://www.ackerman.org> Ackerman Institute for the Family, 936 Broadway, New York.

<sup>244</sup> "Family Therapy pioneers. A directory" en *Family Therapy Magazine*. september october 2008, p. 24.

## **B.2. La escuela de Roma.**

Maurizio Andolfi comienza a trabajar en Roma como psiquiatra en la década de los '60 con familias gravemente perturbadas. Tras un largo período de formación en los Estados Unidos<sup>245</sup> regresa a Roma en 1975 y junto con Carmine Saccu<sup>246</sup>, Paolo Menghi<sup>247</sup> y Ana María Nicolò<sup>248</sup> constituyó el Instituto de Terapia Familiar, más conocido como la Escuela de Terapia Familiar de Roma.

Podemos encontrar sus antecedentes teóricos en la teoría del trabajo en pequeños

---

245 Andolfi vive en Nueva York. Con una beca Fulbright en el Albert Einstein College de Medicina, lleva a cabo investigaciones en el campo de la psiquiatría social y comunitaria. Es entonces cuando desarrolla la investigación en el sur del Bronx con jóvenes negros y puertorriqueños, profundizando en sus estudios para establecer la forma de intervenir y detener comportamientos pre-delinquentes en la adolescencia. En aquellos años Andolfi trabaja y profundiza el estudio y la práctica de la terapia familiar en el Instituto de Terapia Familiar Ackerman en Nueva York y en la Clínica de Orientación Infantil de Filadelfia bajo la supervisión de Salvador Minuchin y Jay Haley. Tiene influencias de Murray Bowen, James Framo y Carl Whitaker, con quien se vinculará más de 15 años. Igualmente entra en contacto con Virginia Satir, con quien tiene una profunda relación. Asiste a la escuela psicoanalítica de Karen Horney, en Nueva York, donde realizará su propio psicoanálisis.

246 Neuropsiquiatra y psicoterapeuta. Profesor asociado de neuropsiquiatría infantil, responsable del área de terapia familiar. Formador de la Escuela de Terapia Familiar de Roma. Presidente de la Asociación Italiana de Terapia de Familia. Fundador de la revista *Terapia Familiare*.

247 Nació en Milán en 1945. Se licenció en Medicina y Cirugía y se especializó en neuropsiquiatría en Roma. En 1976 cofundó el Instituto de Terapia Familiar de Roma, donde dirige la clínica, la docencia y la investigación hasta 1988. Con los mismos compañeros fundó la Sociedad Italiana de Terapia Familiar. En paralelo se interesa por la cultura oriental, profundiza en el estudio y la práctica de la meditación en el yoga, las artes marciales, técnicas de expresión y la manipulación corporea. En 1984 fundó el Instituto de la mandala donde enseña, como maestro y guía hasta 1998 año de su muerte.

248 Anna María Nicolò es Neuropsiquiatra infantil, Psicoanalista con función didáctica de la Sociedad Italiana de Psicoanálisis (SPI) y de la Sociedad Psicoanalítica Internacional (IPA), Chair del Forum de adolescentes de la Federación Europea de Psicoanálisis, Co-fundadora de la Sociedad de Psicoterapia Psicoanalítica del niño y del adolescente y Directora de la Revista *Interazioni*.

grupos, el análisis psicoanalítico kleiniano<sup>249</sup> y una perspectiva evolutiva que sitúa al individuo en su dimensión trigeracional<sup>250</sup>, todo esto enmarcado en las teorías sistémicas y cibernéticas. Los elementos claves de esta escuela son:

- Considera a la familia como un sistema relacional abierto que entra en interacción dialéctica con otros sistemas.
- Hacen uso de la provocación para “sacar adelante” al individuo y de esta manera

---

249 Melanie, Klein. Psicoanalista británica de origen austríaco (Viena 1882 - Londres 1960). «*En la historia del movimiento psicoanalítico, se ha llamado kleinismo, por oposición al annafreudismo, a una corriente representada por los diversos partidarios de Melanie Klein, entre los cuales se incluye a los poskleinianos de la línea de Wilfred Ruprecht Bion. El término se impuso después del período de las Grandes Controversias, que en 1954 desembocó en una escisión en tres tendencias de la British Psychoanalytic Society (BPS). A diferencia del annafreudismo, el kleinismo no es una simple corriente, sino una escuela comparable al lacanismo. En efecto, se ha constituido como sistema de pensamiento a partir de un maestro (en este caso una mujer), que modificó enteramente la doctrina y la clínica freudianas, creando conceptos nuevos e instaurando una práctica original de la cura, de todo lo cual se desprende un tipo de formación didáctica diferente de la del freudismo clásico. A partir de la enseñanza de Karl Abraham, Melanie Klein y sus sucesores hicieron escuela integrando en el psicoanálisis el tratamiento de las psicosis (esquizofrenia, estados límite, trastorno de la personalidad o del self ), elaborando el principio mismo del psicoanálisis de niños (con un rechazo radical de toda pedagogía parental), y finalmente transformando el interrogante freudiano sobre el lugar del padre, sobre el complejo de Edipo, sobre las génesis de la neurosis y de la sexualidad, en una elucidación de la relación arcaica con la madre, en una puesta al día del odio primitivo (envidia) propio de la relación de objeto, y en una búsqueda de la estructura psicótica (posición depresiva/posición esquizoparanoide) característica de todo sujeto. De modo que los kleinianos, lo mismo que los lacanianos, inscriben la locura en el corazón mismo de la subjetividad humana. Por otra parte, ellos definieron un nuevo marco para la cura (muy diferente del de los freudianos), basado en reglas precisas y sobre todo en un manejo de la transferencia que tiende a excluir de la situación analítica toda forma de realidad material, en provecho de una pura realidad psíquica, conforme a la imagen que el psicótico se hace del mundo y de sí mismo. De allí la creación del término acting in, que forma pareja con el acting out. Por lo tanto, el kleinismo, junto al lacanismo, y a diferencia del annafreudismo, se define como una verdadera doctrina con coherencia propia, con una conceptualización específica, un saber clínico autónomo y un modo de formación didáctica particular. Como refundición de la doctrina freudiana original, forma parte del freudismo, del que reconoce los fundamentos teóricos, los conceptos y la anterioridad histórica. Es una de las modalidades interpretativas del freudismo, articulada con la antigua base biológica y darwiniana de este último. En tal carácter, no revisó sus fundamentos epistemológicos, ni propuso ninguna teoría del sujeto, como sí lo hizo el lacanismo. En el plano político, el kleinismo es una de las grandes componentes del legitimismo freudiano moderno, puesto que se desarrolló como escuela en el interior de la International Psychoanalytical Association (IPA), sin cuestionar la idea propia del freudismo y el psicoanálisis de que el movimiento psicoanalítico necesita una organización universalista (y no comunitarista). Mientras que el annafreudismo, a través de la figura de la hija del padre, encarnó el vínculo de identidad que relacionaba entre sí a los miembros de la antigua diáspora vienesa exiliada en los Estados Unidos y Gran Bretaña, el kleinismo es una doctrina en expansión, sobre todo en los países latinoamericanos (Brasil y Argentina), donde ayuda al psicoanálisis a enfrentar a las otras escuelas de psicoterapia que han comenzado a amenazarlo, a partir de la década de 1970, por su falta de creatividad. Como escuela de pensamiento que vincula un saber clínico con una teoría, el kleinismo se construyó a partir de una crítica al freudismo dogmático, pero más tarde, en el interior mismo del freudismo del que nació, produjo una nueva idolatría de la fundadora, una historiografía de tipo hagiográfico y un nuevo dogmatismo. Como el freudismo dogmático, no ha suscitado aún las condiciones internas para una crítica de ese dogmatismo.*» Diccionario de psicoanálisis bajo la dirección de Roland Chemama.

250 Nuestra personalidad es resultado de la transmisión de formas de vida recibidas durante nuestro crecimiento. Entonces, esperamos la satisfacción de nuestras expectativas afectivas, aquellas que nos dieron satisfacción y las que nos faltaron.

mover al sistema. No entienden la provocación como una agresión, *«La provocación, garante de la homeostasis, es definida como modalidad de comunicación en la que las finalidades no son explícitas y son capaces por tanto de influir sobre una persona hasta el punto de hacerles realizar actos ajenos a su voluntad.»*<sup>251</sup>

- Las familias pueden ser rígidas o flexibles. De ahí que uno de sus objetivos terapéuticos sea que las familias aprendan a modificar sus reglas para manejar lo imprevisible.
- Diferenciar a los individuos dentro del sistema para reafirmar la pertenencia y la autonomía. En otras palabras ayudarles a superarse para que puedan vivir juntos y reelaborar los mitos familiares para aceptarlos y reafirmar su pertenencia.
- Lo importante va a ser la interpretación que se le dé al hecho y no el hecho en sí mismo.
- El terapeuta familiar va a ser una parte esencial de la terapia, ya que mutuamente familia y terapeuta se ayudan a conocerse. El terapeuta familiar se utiliza a sí mismo como metáfora relacional. *«Refuerza la idea defendida por Minuchin del terapeuta como agente de cambio, pero no por ello deja de afirmar que debe ser la familia artífice y protagonista de su propio cambio fomentando a la manera de Haley las potencialidades terapéuticas que la familia guarda en su interior.»*<sup>252</sup>
- La terapia de familia es un momento de recodificación en el que todos buscan un nuevo código común: el mutuo reconocimiento.
- Postulan una relación terapéutica más igualitaria frente a la epistemología tradicional.
- Buscan que el terapeuta origine nuevos “guiones alternativos” que le ayuden a diferenciarse de su propia personalidad.

No me detengo más en la exposición de ésta escuela ya que, como explicaré en su momento, considero que es el planteamiento teórico y terapéutico que mejor recoge el reconocimiento como algo esencial en el proceso de “recodificación” del sistema familiar. De ahí que le dedique el cuarto capítulo de la tesis, tras exponer con detalle las aportaciones de Axel Honneth sobre la teoría del reconocimiento.

---

251 Ackermans, A. y Andolfi, M. *La creación del sistema terapéutico*. Paidós. 1990. p. 11.

252 Pereira, R. Op. c.

### **B.3. El modelo ecléctico: la escuela Suiza<sup>253</sup>.**

La podemos considerar como la primera escuela de terapia familiar “ecléctica”, ya que en ella son capaces de aunar los aspectos positivos de las diferentes orientaciones, conformando un cuerpo teórico. Tiene como representantes principales a L. Kauffmann y O. Masson. Además de ellas dos entre otros autores podemos mencionar a G. Ausloos, E. Fivaz, y P. Caillé.

De formación psicoanalítica hacen un intento de combinar las técnicas aportadas por las diferentes escuelas *«desde la de Bowen y Nagy, a la de Minuchin, Haley, Watzlawick y Selvini, mostrando que todas ellas tienen aspectos positivos, y que no son excluyentes sino todo lo contrario (Kauffman, 1980; Masson, 1983).»*<sup>254</sup>

*«Gran número de terapeutas familiares habían descubierto que ningún abordaje tenía la solución, pero que la mayoría tenía ideas interesantes. Va formándose así un “metamodelo”, que se nutre de todos los nombrados, aunque quizá buena parte de su base se deba a otro del que no hemos hablado aún: El estructuralista, que se caracteriza por servir para todo en general, y cuyo creador y principal impulsor es, como es bien sabido, Salvador Minuchin. Este nuevo modelo integrador recibe con frecuencia el nombre de ecléctico, y se plasma en un trabajo de dos psiquiatras de la escuela ecléctica por antonomasia. La suiza de Masson y Kauffmann. El trabajo se publicó en 1983 con el nombre de “El enfoque multidireccional en terapia de familia” y sus autores fueron G. Salem y F. Seywert.»*<sup>255</sup>

### **C. La sistémica de corte Psicoanalítico.**

El desarrollo del psicoanálisis y de la terapia familiar sistémica está lleno de encuentros y desencuentros. No podemos negar la importancia de las aportaciones del psicoanálisis,

---

<sup>253</sup> Welter-Enderlin, Rosmarie. “The State of the Art of Training in Systemic Family Therapy in Switzerland”. En: *Family Process* nº 44(3), 2005, pp. 303-320.

<sup>254</sup> Pereira, R. Op. c.

<sup>255</sup> Pereira, R. “La terapia familiar en la esquizofrenia”. *Informació Psicológica*, 48: 17-21, 1992.



aunque algunas corrientes se niegan a aceptar esta posibilidad e incluso criticarán que aparezca mencionada en esta tesis como “sistémica psicoanalítica”. Es cierto, que cuando hablo de aportaciones no sólo me refiero al modelo clásico o al primer freudismo, sino a las aportaciones posteriores que han ido haciendo muchos autores y que han permitido un enriquecimiento mutuo de ambos paradigmas<sup>256</sup>.

*«Ciertamente no fue Sullivan un terapeuta familiar, sino que de sus aportaciones teóricas y clínicas pueden desprenderse aplicaciones al terreno familiar que no traicionan la esencia culturalista del autor, sino que la circunscriben al microcosmos ambiental que es la familia.»*<sup>257</sup> Teniendo esto claro, podemos ver las aportaciones que Sullivan hace desde el psicoanálisis a la terapia familiar<sup>258</sup>:

- El tratamiento sistémico de las redes comunicativas en la familia.
- La dinámica interpersonal que se establece con personas afectadas con perturbaciones mentales.
- El tratamiento grupal de individuos con trastorno mental donde se analizan y trabajan las internalización de las personificaciones familiares.
- La reconstrucción psicodramática de la familia real para que el individuo pueda superar los errores y distorsiones de los que ha sido víctima.
- La reparación de la familia internalizada a través del crisol de una comunidad terapéutica que recrea nuevas relaciones interpersonales para zanjar las viejas pautas aprendidas desde la infancia.

Siguiendo esa línea, Alberto Espina<sup>259</sup> nos ofrece algunos conceptos relevantes para la terapia familiar que son utilizados por aquellos terapeutas familiares que tienen formación psicoanalítica previa, como es el caso de casi todos los que él llama “creadores de

---

256 Garrido, M. y Espina, A. *Terapia Familiar. Aportaciones psicoanalíticas y transgeneracionales*. 2ª edición. Ed. Fundamentos, Madrid, 2007. p. 7.

257 Sánchez, T. “La teoría interpersonal de H.S. Sullivan como precursora de los modelos psicodinámicos de Terapia Familiar” en Garrido, M. y Espina, A. *Terapia Familiar. Aportaciones psicoanalíticas y transgeneracionales*. 2ª edición. Ed. Fundamentos, Madrid, 2007, p. 13

258 Cfr. Op. c. p. 26.

259 Espina, A. “Algunas claves psicoanalíticas para terapeutas familiares” en Garrido, M. y Espina, A. *Terapia Familiar. Aportaciones psicoanalíticas y transgeneracionales*. 2ª edición. Ed. Fundamentos, Madrid, 2007, pp. 29-57.

escuela” en la terapia familiar sistémica. Dada esa importancia mencionaré algunos, sin detenerme en su análisis, pues no es la finalidad del presente estudio:

- **Las relaciones objetales.** Mediante la construcción de representaciones de los objetos y de sí mismo, el ser humano desarrolla un modelo internalizado de las relaciones humanas. Primero me aclaro internamente de quién soy yo y quienes son mis padres, y después podré separarme de ellos<sup>260</sup>. Trabajando con familias logramos un diálogo a dos niveles, interno y externo, en el que podemos abordar las expectativas frustradas, los conflictos e iniciar el proceso de la reconciliación.
- **La comunicación en la relaciones primitivas.** El niño, al comunicarse con la madre, envía una parte suya a la madre, ésta la transforma y se la devuelve resaltando la función de contención de la madre que le ayuda a afrontar aquello que no puede comprender y asumir<sup>261</sup>. En la terapia familiar sucede lo mismo. El terapeuta recibe el sufrimiento del sistema, le devuelve tranquilidad, lo hace de una manera que entienda lo que le está pasando. Deja de ser un “yo observador” para ser un “yo participante”.
- **El apego**<sup>262</sup>. Vínculo afectivo que se caracteriza por mantener la proximidad, mantener un contacto sensorial privilegiado, es una base segura, se vive con gran ansiedad la separación y con sentimientos de desolación la pérdida. El modelo de apego de cada sujeto influirá en la consideración que se tenga de uno mismo y de los demás.
- **De la simbiosis a la relación triádica.** La relación simbiótica y fusional es la que se establece entre los miembros de una diada en la que los límites entre ellos están totalmente difuminados (vgr. entre un hijo y una madre). En terapia familiar este elemento es importante al trabajar la fusión vs. la individuación que se produce en el proceso natural de autonomización que se da en el paso del niño al adulto<sup>263</sup>.

---

260 Klein, M. *Developments in psycho-Analysis*. The Hogarth Press, London 1952.

261 Bion, W. *Learning from experience*, Heinemann, London 1963a. *Second Thoughts*, Heinemann, London 1967.

262 Bowlby, J. *Attachement and loss. Vol I. Attachement* (1969); *Attachement and loss Vol II. Separation, anxiety and anger* (1963) y *Attachement and loss Vol. III Loss, sadness and depression*. Hogarth Press, London.

263 Mahler, M. S. *The psychological birth of the human infant*. Basic Books, New York 1975.

- **Las identificaciones.** El hijo va haciendo suyos aspectos de los padres (introyección), cómo es una madre, cómo es un padre, cómo es una relación entre un hombre y una mujer. Mediante esas identificaciones el niño va configurando su forma de ser para después relacionarse con los demás. En terapia familiar se ve que los vínculos que se aprendieron de niños se tienden a repetir como modelos.
- **La formación de síntomas.** La conducta comunica algo a los demás y la escuela de Palo Alto se plantea que los síntomas<sup>264</sup> nos están planteando algo. Para el psicoanálisis los síntomas son una formación de compromiso. La persona cuando no puede resolver internamente y de forma consciente sus conflictos utiliza mecanismos de defensa formando los síntomas.

*«La característica fundamental de las escuelas que se inclinan más hacia el polo psicoanalítico es que, aunque prestan una atención especial a la familia, no dejan de considerar al individuo en un primer plano. La familia está compuesta por individuos, cada uno de los cuales tiene su propia identidad y su propia historia. Estudiarán a cada individuo, y a las interrelaciones entre ellos dentro de la familia.»<sup>265</sup>*

Dentro de este grupo podemos distinguir los siguientes enfoques:

### **C.1. La escuela Contextual: Filadelfia.**

Se trata de un enfoque terapéutico global que integra las dimensiones individuales psicológicas, interpersonales, existenciales, sistémicas, e intergeneracionales de la vida individual y familiar y su desarrollo<sup>266</sup>. Es un enfoque no directivo que propiciando la comprensión y confianza entre los miembros del sistema favorece el diálogo entre ellos y ese encuentro tiende a provocar el cambio. En su consulta, Boszormenyi- Nagy hacía hablar largamente a sus clientes, sobre su vida, ya que consideraba el objetivo, la fuerza

---

264 Desde el punto de vista sistémico síntoma es la manifestación externa de fallos o fenómenos que tienen lugar en capas profundas del proceso de adaptación del individuo a las exigencias de su progreso o del sistema familiar a un nuevo ciclo vital. Los síntomas obligan a reestructurar mecanismos, reglas, valores, mitos, rituales, etc. Generalmente se ocultan en un lenguaje no verbal a través del cual el sujeto trata de manifestar al entorno algo que no sabe, no puede o no quiere transmitir en lenguaje verbal directo. Los síntomas ayudan al terapeuta a abordar las interacciones familiares.

265 "Historia de la Terapia Familiar". *Revista Psicopatología* (Madrid), 1994, 14, 1º pp. 5-17.

266 Heireman, M. *Du côté de chez soi: la terapia contextual de Ivan Boszormenyi-Nagy*, Paris, ESF, 1989.

de la intervención terapéutica, sería la restitución de una ética de relaciones transgeneracionales.

Su tesis central radica en que las perturbaciones de los individuos y las familias son la manifestación y consecuencia de un desequilibrio entre el dar y el recibir, en el reconocimiento. Con el tiempo se ha generado un código familiar no escrito que orienta los variados aportes del individuo a la “*cuenta familiar*”. El código determina la escala de equivalencia de méritos, ventajas, obligaciones y responsabilidades que se tienen<sup>267</sup>. Se puede hablar de equilibrio de las cuentas familiares y del registro de las cuentas de la familia, en el cual se ve, si está en crédito o en débito, si se tienen deudas, obligaciones, méritos, sin lo cual se tiene, generación tras generación, conflictos no cerrados. De ahí que busque, como objetivo de la intervención, lograr un equilibrio en el registro de méritos.

*«El modelo contextual se interesa por los hechos que acompañan a las familias, como una muerte prematura, un exilio forzoso, relaciones de abandono o de negligencia. Son hechos que generan grandes heridas, a lo largo de varias generaciones e incluso llega a desdibujar a los miembros que constituyen la familia actual. Centra su atención en conocer cómo los miembros del sistema han seguido viviendo y han llegado a ser adultos.»*<sup>268</sup>

Para Boszormenyi-Nagy es importante que el terapeuta adopte una actitud de parcialidad multidireccional, ya que es un guía que no toma una posición rígida frente a los miembros del sistema ni su problemática. Al tratar de empatizar con cada uno de los miembros del sistema trata de hacer visibles los nexos invisibles de lealtad, que se encuentran en las interrelaciones familiares y que generalmente son determinantes de las conductas patológicas o autodestructivas. *«Desde nuestro punto de vista, el problema básico de la teoría de las relaciones familiares es el siguiente: ¿Qué sucede en el contexto de la acción, y cómo afecta a la propensión de la familia a mantener esencialmente inalterado*

---

267 Boszormenyi – Nagy, I. y Spark, G. *Lealtades Invisibles*. Amorrortu Editores. 1983. Cap. 1.

268 Fombuena, J. “Un estudio de las familias de origen de los y las trabajadoras sociales desde el modelo contextual” en *Revista internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 2, Julio 2011. p. 26.

Insiste en las consecuencias que tienen los actos que realizamos hoy para estructurar la confianza sobre la que la familia seguirá desarrollándose. La familia es el centro de lealtades, legitimidades, equilibrios y desequilibrios entre unos miembros y otros. Los elementos claves en el desarrollo del enfoque contextual son:

- **La lealtad.** Es un sentimiento de solidaridad y compromiso que unifica las necesidades y expectativas de una unidad social, "*la familia*", y los pensamientos, sentimientos y motivaciones de cada miembro<sup>270</sup>. La lealtad puede ser mal utilizada, por ejemplo, cuando un niño al percibir que se le "asigna" el rol de balancear un sistema o la función de lograr aquello que sus padres nunca pudieron lograr para sí mismos, deja de llenar sus propias necesidades de acuerdo a su ciclo evolutivo. Considera que los nexos verticales, entre los miembros de los diferentes sistemas familiares, son más fuertes que los nexos horizontales, y es a través de ellos que se detectan, las ansiedades relacionales más profundas y la transmisión de los legados más significativos<sup>271</sup>. De ahí la importancia de la lealtad, ya que lo que parece ser autodestructivo, encubre con frecuencia un lazo profundo de lealtad entre los miembros del sistema. El marco de referencia de la lealtad es la confianza, el mérito, el compromiso y la acción.
- **La parentificación.** Es una mala concepción de los méritos y de las deudas. Como base damos por sentado que la deuda más importante de la lealtad familiar, es la de cada hijo frente a sus padres por todo lo que recibió desde su nacimiento hasta el momento en que se vuelve adulto. El modo de liberarse de sus deudas es transgeneracional, lo que hemos recibido de nuestros padres, lo damos a nuestros hijos. Pero la "parentificación", es darle la vuelta a las cosas, los hijos se vuelven los padres de sus propios padres. Un hijo que debe volverse padre muy joven (por enfermedad, ausencia o muerte del padre) y asume el rol de apoyar a su madre, cuidar de sus hermanos, trabajar, etc. se encuentra en desequilibrio relacional

---

269 Boszormenyi – Nagy, I. y Spark, G. Op. c. Cap. 1.

270 Cinabal, L. "Estructura familiar". [www.aniorte-nic.net](http://www.aniorte-nic.net).

271 Salgado de Bernal, C. Alvarez Schwarz, M. "El genograma como instrumento de formación de terapeutas de familia". *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 22, núm. 3, 1990, pp. 385-411.

significativo. Es difícil comprender los lazos transgeneracionales, cada familia tiene su propio modo de definir la lealtad familiar y la justicia. No es en absoluto un concepto objetivo<sup>272</sup>. La parentalización es patológica sólo cuando no es recompensada o es infracompensada en el contexto del sistema de valores de la familia.

- **El mito familiar o la saga de la familia.** Para Boszormenyi-Nagy, el individuo es una entidad biológica y psicológica, cuyas reacciones están determinadas tanto por su propia psicología como por las reglas del sistema familiar. En un sistema familiar, las funciones psíquicas de un miembro conforman las funciones psíquicas de otro miembro. Los miembros de la familia no son conscientes de ello y se consideran como algo “lógico de nuestra familia”.

Dentro de este mismo enfoque encontramos a Helm Stierlin<sup>273</sup>, quien describe cinco niveles de análisis de las relaciones familiares, tomando como punto de partida algunos planteamientos de Boszormenyi-Nagy desde la perspectiva psicoanalítica y sistémica<sup>274</sup>:

- Individuación vinculada. Es la co-individuación que se da entre los miembros de la familia cuando la individuación de cada uno permite relacionarse con el otro de manera más evolucionada.
- Ligazón y expulsión. Separación entre las generaciones.
- Delegación. Encargos que se transmiten de una generación a otra con un alta exigencia de lealtad.
- Legado y mérito. Hace referencia al “*libro mayor*”<sup>275</sup> de méritos de la familia de Boszormenyi-Nagy.
- Reciprocidad. Se refiere a los puntos anteriores pero en las relaciones actuales.

---

272 Schützenberger, A. *¡Ay mis Ancestros! Vinculos Transgeneracionales*. Edicial, 2002.

273 Doctor en Medicina y en Filosofía, es un psiquiatra y psicoanalista alemán. Fue uno de los pioneros en el desarrollo de la terapia familiar y sistémica. Desde 1974 hasta su jubilación en el año 1991, fue director médico del departamento de Investigación Psicoanalítica Básica y Terapia de Familia de la Universidad de Heidelberg.

274 Stierlin, H., Rücker-Emden, I., Wetzel, N. y Wirsching, M. *Terapia familiar. La primera entrevista*. Gedisa, Barcelona 1981.

275 Como si fuera de un libro de cuentas se anotan las deudas y los méritos de los miembros de la familia. Tiene la característica de que se transmite de generación en generación, debiendo pagar los descendientes, debido a los compromisos verticales de lealtad, las deudas contraídas por sus antecesores.

## **C.2. El enfoque simbólico-experiencial de Karl Whitaker.**

*«Es el terapeuta que mejor ha sabido contarnos el significado de esta profesión, apasionante y complicada, haciendo fácil lo complejo, quizás de los pocos que, obligándonos a mirar hacia nosotros, sitúa al terapeuta como punto de referencia obligado en el proceso terapéutico.»*<sup>276</sup>

Tiene la férrea convicción que cada uno pertenece a su familia, tiene sus propias raíces históricas y no duda de los recursos que el hombre encuentra en su grupo de pertenencia. *«La suya es búsqueda del "adulto" conducida como si fuera un proyecto infantil, en donde la creatividad, la fantasía y el juego permiten "poner el pensar consciente en punto muerto" para estar más dispuesto a asociar libremente.»*<sup>277</sup>

Whitaker en sus intervenciones pone el acento en la búsqueda de la persona y no de los comportamientos que ésta realiza y de sus manifestaciones sintomáticas. Al contrario, toma estos comportamientos como vehículo para conocer a la familia que “vive en el paciente”. En su intervención produce un “viaje hacia atrás” por medio de saltos temporales que rompen la cadena de los significados que la familia ha ido construyendo en el tiempo y que reproduce y magnifica en las situaciones de stress. Trata de desbloquear el presente para recorrer las líneas de la historia familiar generando procesos transformativos. Intenta que la familia reencuentre sus energías vitales tanto a nivel individual como sistémico.

### **La estructura terapéutica.**

*«En el caso de la familia no existe una tal imagen tradicional, no hay ninguna pauta establecida según la cual toda la familia debe someterse a la conducción de un individuo. ... El crisol de la familia debe tener una forma, un contorno, una suerte de disciplina, que el terapeuta debe proporcionarle. Si la familia nos pone a prueba, es porque debe saber si somos realmente capaces de proporcionársela.»*<sup>278</sup>

---

276 “Editorial”. *Sistémica, Revista de la Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos*, nº 1, 1996

277 Andolfi, M. “Panta Rhei: la filosofía del hacerse de Carl Whitaker” en *Sistémica, Revista de la Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos*, nº 1, 1996.

278 Napier, A. y Whitaker, C. *El crisol de la familia*. Amorrortu, 2ª edición 2007.p. 16.

En el proceso de crear un contexto terapéutico, el terapeuta no puede caer en el juego de la familia, dejarse manipular por ella o definir quién debe y quién no debe acudir a cada sesión. Incluso es partidario de discutir los esquemas de la intervención frente a la propia familia. Con todo esto Carl profundizaba en la organización afectiva de la familia. *«Estábamos afanados por mostrarles que el problema real los comprendía a todos y entrañaba su impotencia para evitar una pauta de conducta compleja y realmente penosa, “danza familiar” la llamamos.»*<sup>279</sup>

En caso de no poder contar con toda la familia durante las sesiones, los hacía presentes mediante metáforas, la disposición de las sillas vacías, o el lenguaje. Buscaba sobre todas las cosas ganar la implicación afectiva de todo el sistema. *«¿Si su madre estuviese aquí, que me aconsejaría que hiciera por ti? ¿Si su marido estuviese todavía vivo y estuviera sentado a su lado, cómo le mostraría su desesperación? ¿Si su hijo hubiera aceptado venir con usted a esta sesión, sobre qué problemática me aconsejaría trabajar con vosotros?»*<sup>280</sup>

En este momento de la intervención lo importante es:

- no enemistarse con ningún miembro del sistema;
- no imponer las estrategias de intervención;
- el terapeuta debe ser un guía del proceso terapéutico, evitando en todo momento las intervenciones como juez o moralista.

### **¿Qué hacer con la resistencia?**

Para Whitaker la resistencia es la oportunidad de transformar el posible choque en un encuentro y considera las negativas de la familia como una información rica en significados. En esa perspectiva, la resistencia deja de serlo ya que transforma la resistencia potencial del otro en energía libre, para reconducirlos en una dirección mucho más positiva y constructiva.

---

<sup>279</sup> Op. c. p. 33.

<sup>280</sup> Andolfi, M. “Il bambino come consulente” en Andolfi, M. y Haber, R. *La consulenza in terapia familiare*. Cortina Ed., Milano 1995. Traducción propia.



## Elementos esenciales de su modelo.

- El síntoma como oportunidad. «*Las manifestaciones sintomáticas, aún las más graves, parecen tener escasa relevancia para Whitaker que va en busca de la persona y no de los comportamientos que ésta actúa. Éstos son rápidamente transformados en imágenes relacionales y en objetos lúdicos, de cualquier modo, siempre como un vehículo para conocer a la familia que vive en el paciente.*»<sup>281</sup>  
Considera al síntoma individual como una metáfora para la familia y por tanto es valorado por el terapeuta que debe buscarle un significado relacional para darle una nueva visión. La terapia es una experiencia emotiva para la familia y para el terapeuta, vivenciada desde canales simbólicos. El papel del terapeuta es del compartir y exacerbar la locura presente en la familia, más que oponerse a ella, haciéndolo siempre desde la espontaneidad.
- El cuidado del terapeuta<sup>282</sup> e importancia de la coterapia. Tenía una máxima, “*para ayudar a los otros es indispensable en primer lugar cuidar de uno mismo*”. El terapeuta debe tomar conciencia de su Yo, conocer su integridad y sus resonancias emocionales para poder afrontar con mayor estabilidad relaciones llenas de violencia o de grandes contrastes afectivos. Siempre procuró contar con un coterapeuta para no intervenir solo frente al sistema familiar sintomático, así los coterapeutas pueden ser mutuos supervisores y evitar ser arrastrados emocionalmente.
- La capacidad de jugar juntos. Considera el humor como una especie de anestesia general que ayuda a afrontar el dolor familiar provocado por las dificultades que van surgiendo en la terapia. Además, representa una puerta abierta a nuevas oportunidades imprevistas que favorecerán los cambios. En este sentido considera un elemento esencial la presencia de los niños en la terapia ya que tienen una capacidad especial para pasar de lo concreto a lo simbólico.
- “*Batalla por la estructura*”<sup>283</sup>. Es básico el trabajo con las familias de origen ya que

---

281 Andolfi, M. “Panta Rhei: la filosofía del hacerse de Carl Whitaker” en *Sistémica, Revista de la Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos*, nº 1, 1996.

282 Tal como señala Andolfi esta postura hizo que Carl Whitaker se acercara al grupo de los pioneros en terapia familiar (Satir, Minuchin, Ackerman) que se consideraban a sí mismos más como “conductors” más que “system purists” que pregonaba la escuela de Palo Alto. En “Panta rei: la filosofía del divenire di Carl Whitaker” en *I pioneri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 70.

283 Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Historia de la Terapia Familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona 2004, p. 153.

la familia como unidad tiene prioridad respecto a los individuos.

*«En una sociedad que tiende a dividir y a segmentar los lazos afectivos y las intervenciones, las familias se encuentran cada vez más solas; la filosofía de Whitaker dirigida a ampliar los límites, a unir a las generaciones, a ir siempre más allá de lo que se declara como máxima posibilidad para ver nuevamente la totalidad y el devenir de las cosas, se vislumbra como un faro en el horizonte: ¿Serán capaces de reconocer la luz y seguirla?»<sup>284</sup>*

Sin duda alguna es uno de los autores que más profundiza en la categoría del reconocimiento. Sin embargo he preferido centrar el análisis posterior en las aportaciones de Maurizio Andolfi que retoma la idea de Whitaker y la plasma en los postulados multigeneracionales.

### **C.3. El enfoque de los sistemas familiares de Murray Bowen.**

Al igual que le sucedía a Freud, la teoría de la diferenciación individual<sup>285</sup> que defendía Bowen estaba anclada en la infancia. La familia de origen siempre fue más importante que la familia actual. Fue el primer terapeuta en presentar la hipótesis de admitir en la terapia a los familiares de pacientes esquizofrénicos.

La terapia familiar que nace en los años 50, no fue oficialmente reconocida sino hasta los años 70. Bowen<sup>286</sup>, siguiendo las ideas de Frieda Fromm Reichmann<sup>287</sup> creó, en la clínica donde trabajaba, un departamento para intervenir con las madres y los niños. En esa

---

284 Andolfi, M. "Panta Rhei: la filosofía del hacerse de Carl Whitaker" en *Sistémica, Revista de la Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos*, nº 1, 1996.

285 Consiste en que el individuo puede distinguir entre sus emociones y sus pensamientos, además de comportarse más como persona que como parte del grupo familiar. Para él es el componente básico y piedra angular de la interacción de la pareja y la familia, comparable pero diferente de los conceptos de madurez, individuación y auto-actualización.

286 Se formó en psicoanálisis en la clínica de Karl Menninger (en su momento el mejor psicoanalista americano).

287 Frieda Fromm-Reichmann (1889-1957) se formó en medicina, neurología, psiquiatría y psicoanálisis. Judía alemana emigró a los Estados Unidos. Realizó investigaciones sobre esquizofrenia comenzando por su tesis doctoral. Elaboró una técnica con fundamentos psicoanalíticos para el tratamiento de los enfermos mentales que denominó "*psicoterapia intensiva*". Hacia los años cincuenta, acuña la expresión "*madre esquizofrenógena*" para describir a aquella madre agresiva, dominante, rechazante e insegura, acentuando el impacto de la relación madre-hijo en el desarrollo de la psicosis.

línea, en 1952 introdujo en el estudio también a los padres. A este tipo de intervenciones se le considera el primer paso hacia la terapia familiar.

En 1954 se trasladó a NIMH<sup>288</sup> para realizar una investigación que profundizara en la simbiosis de la descendencia de madres adultas. En muchos de estos casos la descendencia disfuncional eran esquizofrénicos, aunque también podría haber estudiado la simbiosis en otras condiciones, como el alcoholismo severo. Durante el primer año de la investigación, se dio cuenta que no resuelta relación entre la madre adulta y su hijo formaba parte de un proceso más complejo en el que el padre y otros miembros de la familia tenían un papel importante. Es así como conceptualiza la familia como una unidad emocional.

Otros tres acontecimientos importantes tuvieron lugar durante los primeros años de su estudio:

- Madre e hijos esquizofrénicos en un primer momento eran tratados con psicoterapia individual. Una vez que comprobó la participación de otros miembros de la familia en el proceso, Murray puso fin a las sesiones individuales y desarrolló un método de intervención terapéutica para toda la familia. El objetivo de dicha intervención era comprobar si un miembro de la familia podría "*frenar*" la enfermiza unión emocional que se había generado y funcionar como un ser más diferenciado dentro del sistema. Si uno de los padres podría hacerlo, tendría un efecto dominó del que se beneficiaría el enfermo esquizofrénico.
- Percibió la necesidad de aportar al sistema familiar la manera de hacer frente a las complejas interacciones en su interior.
- Durante el trabajo ambulatorio con las familias que presentaban problemas menos severos de esquizofrenia observó que la interdependencia emocional de estas familias no es otra cosa que una versión extrema de la fusión que existe en todas las familias.

El proyecto NIMH terminó en 1959 y Murray se trasladó al Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Georgetown. Concluyó que la teoría

---

288 El Instituto Nacional de Salud Mental (NIMH) situado en Bethesda (Maryland) forma parte de los Institutos Nacionales de Salud (NIH), y es un componente del Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU.

freudiana era demasiado subjetiva para convertirse en una teoría científica. Estudió las ciencias y otras disciplinas con el objetivo de comprender lo que se requiere para desarrollar una ciencia de la conducta humana. Tras esto llegó a la conclusión de que sería necesario fundar su teoría en la comprensión de los seres humanos como un producto de la evolución.

Murray también desarrolló la terapia y la investigación clínica con una amplia gama de problemas psiquiátricos. Trataba a los pacientes y entrevistaba a miembros de la familia. En ese proceso fue capaz de reconocer la intensa influencia que los padres de muchos pacientes tenían en sus vidas. Usó el término "*simbiosis*" para describir el apego emocional no resuelto que normalmente existe entre la madre y su descendencia disfuncional. Consideró la disfunción del hijo como un síntoma de la unión sin resolver. Que Bowen tiene un lugar privilegiado en la experiencia clínica y la enseñanza de la terapia familiar, y durante mucho tiempo ha sido reconocido como uno de los fundadores de la terapia familiar. A él y a su escuela se debe, de hecho, el desarrollo de la Teoría de Sistemas Familiares<sup>289</sup>.

## **Los conceptos fundamentales de Bowen para una teoría de la evolución de la familia.**

### **1) El proceso de auto-diferenciación (la diferenciación del sí-mismo).**

Bowen estudió el proceso de la autonomía individual progresiva como resultado de la manera en que nos separamos de la familia de origen. A él le debemos la idea de la "*masa indiferenciada*" del yo familiar, un estado de fusión del grupo que él llama "*conglomerado de identidad emocional*", en el que no se puede diferenciar donde comienza el sí-mismo de uno y dónde termina el del otro. El individuo para diferenciar su "yo" debe oponerse a las fuerzas emocionales que tienden a mantener un estado de cohesión de la familia. Si logra una posición suficientemente diferenciada podrá adquirir su verdadero "Yo", lo que le permitirá ser la persona capaz de decir "*esto es lo que yo pienso y creo. Esto es lo que haré y esto lo que no haré*" sin justificar sus creencias o decisiones con los otros. Se trata de adquirir un yo responsable de la propia felicidad de

---

289 No queda claro por qué durante décadas en los ámbitos terapéuticos se ha privilegiado la difusión de las aportaciones de Palo Alto y se han obviado aquellas que han realizado otros, entre ellos Bowen. Andolfi, M. "La Family System Theory di Murray Bowen" en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 33.

su bienestar, sin culpar a otros por sus fracasos. A partir de ese momento tiene que aprender a establecer relaciones de persona a persona con cada uno de sus padres y con los demás miembros de la familia.

*«(La diferenciación del Yo) Este concepto es importante porque no es un criterio de madurez de la persona; es decir, que a mayor diferenciación del Yo, mayor madurez. El concepto no funciona de esta forma, pero las personas con un Yo más diferenciado, pueden ver el mundo inmediato que les rodea con mayor objetividad, a diferencia de las que tienen un Yo poco diferenciado que viven en un mundo de emociones, responden al comportamiento de sus familiares dependiendo de la emoción que les provoque. La selección de pareja es mejor explicada con esta teoría, así como la evolución que un matrimonio tenga dependiendo de la evolución misma del grado de diferenciación del Yo. Un problema de esta teoría es que no establece un criterio definido para colocar a un individuo en un lugar dentro del continuo diferenciación-indiferenciación. Al parecer los criterios son establecidos por el terapeuta a partir de las observaciones en las entrevistas con el sujeto.»<sup>290</sup>*

En esta línea, Bowen piensa que los procesos de triangulación emocional<sup>291</sup> son el resultado de la incapacidad de hacer frente a los problemas de la vida independiente y de no tener un Yo lo suficientemente maduro. Es entonces cuando describe una escala de auto- diferenciación que va de 0 a 100: de un estado de extrema fusión indiferenciada a la diferenciación completa. Aquel que se coloca en el extremo inferior de la escala vive en un mundo de sentimientos que no le pertenecen, dependiendo de lo que los demás sienten hacia él. Mientras que en el otro lado se colocan aquéllos que alcanzaron una madurez emocional completa y persiguen siempre sus principios. Sin embargo él mismo nos invita a evitar una postura demasiado rígida, determinista o estática, *«... todo aquello que concierne al mundo emocional y vital no se puede clasificar en categorías rígidas e*

---

290 Vargas Flores; J. e Ibáñez Reyes, E. "Enfoques teóricos de la transmisión intergeneracional". *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. Vol. 5 No. 2, julio de 2002.

291 Bowen afirma que un sistema de dos personas es inestable. Él cree que este sistema inestable se forma en un sistema de tres personas bajo estrés. Gilbert (1992) opina que la triangulación es una manera en que un sistema de dos personas es capaz de reducir la ansiedad.

## **2) El corte emocional.**

En el extremo opuesto de la no diferenciación del yo encontramos la condición de no pertenencia que Bowen describe como “*corte emocional*”. Dicho corte se manifiesta como la negación de la intensidad del vínculo emocional no resuelto hacia los propios padres. Se trata de una rotura traumática de aquellos procesos de pertenencia esenciales para la construcción de su propia identidad. La persona que lo vive utiliza estrategias para fingir su propia autonomía tanto a nivel interior como poniendo distancia física. La paradoja reside en el hecho de que la persona que sufre este *corte emocional* vive la necesidad desesperada de la cercanía emocional, pero al mismo tiempo es completamente alérgico a esa cercanía, y sale de casa con la ilusión de poder conquistar su independencia. Cuanto más limpio es el corte emocional con los padres, tiene más posibilidades de repetir el mismo patrón en las probables relaciones futuras. Cuando en una futura relación matrimonial sienta lo mismo, se irá. Si tiene hijos, cambiando su rol de hijo a padre, se reabrirían las heridas intergeneracionales y surgiría entonces la gran duda, ¿cómo puedo dar a mis hijos un afecto sincero si nunca lo he recibido de mis propios padres?

## **3) La transmisión intergeneracional de los procesos de inmadurez.**

Bowen se da cuenta que el sistema de relaciones horizontales (con la pareja, con los hermanos), está condicionado por la forma en que el sistema funciona en las relaciones verticales (padres), o cómo se produce la transmisión intergeneracional del nivel de autodiferenciación alcanzado por los miembros de la familia, y especialmente el que se logra con cada progenitor. Considera que la familia es como la escuela en la que cada uno construye la forma de ver el mundo, y los modelos de aprendizaje familiar son cruciales y se transmiten inevitablemente de generación en generación.

En términos sistémicos comprende muy bien la organización emotiva de la familia y conecta los estadios de ansiedad con el nivel de mayor o de menor diferenciación del sí

---

292 Bowen M., “Il processo di proiezione d'immaturità nella formazione di un sistema schizofrenico” en *Rivista Terapia Familiare*, junio de 1978. Citado por Andolfi, M. “La Family System Theory di Murray Bowen” en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 34.

mismo de cada uno, pero también con la mayor o menor apertura de la familia nuclear con el sistema de relaciones de la familia extendida, «*un sistema relacional abierto, que es lo opuesto a la cerrazón emotiva, es aquel en el cual los miembros de la familia tienen un razonable grado de contacto con las respectivas familias de origen.*»<sup>293</sup>

Donald Williamson<sup>294</sup>, influenciado por los principios de la Terapia Familiar Sistémica de Bowen, desarrolla el concepto de *Autoridad Personal*<sup>295</sup>. Tomando como punto de partida el Yo expuesto por Bowen y define mejor la forma en la que se alcanza la madurez emocional, una vez superado el proceso de intimidación intergeneracional. Si este salto evolutivo no se alcanza, el joven adulto no diferenciado vivirá sujeto a sus padres y no logrará vivir de forma independiente, ni construirse sus propias relaciones íntimas<sup>296</sup>.

### **El genograma familiar<sup>297</sup> y el viaje de vuelta a casa.**

Bowen estaba convencido de que para resolver el problema aquí y ahora es necesario ir allí primero. Su idea de “*viaje de regreso a casa*” consiste en un proyecto concreto a

---

293 Bowen, M. *Dalla famiglia al individuo*. Astrolabio, Roma 1979. Citado por Andolfi, M. “La Family System Theory di Murray Bowen” en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 36.

294 Expone su teoría en tres artículos: “Personal authority via termination of the intergenerational hierarchical boundary: A “new” stage in the family life cycle”. *Journal of Marital and Family Therapy*, 7 (4), 441 -452, 1981. “Personal authority via termination of the intergenerational hierarchical boundary: Part II- The consultation process and the therapeutic method”. *Journal of Marital and Family Therapy*, 8 (2), 23-37, 1982a. “Personal authority in family experience via termination of the intergenerational hierarchical boundary: Part III-Personal authority defined, and the power of play in the change process”. *Journal of Marital and Family Therapy*, 8, 309-323, 1982b.

295 De acuerdo a Williamson (1982b), la autoridad personal está definida operacionalmente como un patrón de habilidades que deberían permitir lo siguiente: 1) Ordenar y dirigir los propios pensamientos y opiniones, 2) elegir expresar o no los propios pensamientos y opiniones a pesar de las presiones sociales, 3) respetar y hacer juicios propios y personales hasta el punto en que estos se consideren como justificaciones por las propias acciones, 4) tener responsabilidad por el total de las experiencias en la vida, 5) iniciar, recibir o rehusarse a una intimidad voluntaria seguido de una habilidad para establecer límites claros para el sí mismo y 6) experimentar y relacionarse con todas las personas sin excepción como compañeros en la experiencia de la vida humana. Los conceptos y conductas clave que subyacen en el concepto de la autoridad personal incluyen la individuación, la intimidad, la triangulación, la fusión emocional, la soledad, la intimidación intergeneracional. La individuación representa el extremo opuesto de la fusión emocional y el concepto de diferenciación del sí mismo de Bowen (1978/1998), lo cual se refiere a la habilidad individual para funcionar de manera autónoma y auto dirigida sin ser controlado, afectado o sin sentirse culpable por otros.

296 En el capítulo de la tesis dedicado a profundizar en su pensamiento mostraré que, siguiendo esta misma idea, Andolfi ha desarrollado la idea del “hijo crónico”, es decir aquel adulto que no logra superar la condición de dependencia de sus padres permaneciendo como hijo durante toda su vida negándose cualquier posibilidad de alcanzar la propia independencia.

297 Es la representación gráfica de la familia multigeneracional, que registra información de sus miembros y de sus relaciones.

realizar por un adulto para volver a conectar con su mundo familiar y encontrar los vínculos afectivos rotos con el paso del tiempo. En sus intervenciones mantenía la costumbre de pedir a sus pacientes que construyeran su genograma familiar y luego les enviaba a casa para que superaran los malentendidos, cortes emocionales y el desapego traumático. En este sentido regresar no sólo presenta un efecto reconciliador entre una generación y la siguiente, sino que permite moverse hacia adelante con mayor madurez en su relación consigo mismo. *«Un conocimiento más profundo del pasado de las familias puede ayudarnos a darnos cuenta que en una familia no son todos ángeles o demonios: han sido todos seres humanos, con sus fortalezas y debilidades, con sus reacciones predecibles según el impacto emocional del instante, cada uno dispuesto a dar lo mejor de sí mismos a lo largo de sus vidas.»*<sup>298</sup>

Sin lugar a dudas que está planteando en toda regla un análisis del proceso de reconocimiento vital que ha vivido a lo largo de su vida dentro de las relaciones afectivas primarias, sobre todo en el interior de la familia.

### **Precursor de la terapia individual sistémica.**

Es el primero que pensó en trabajar en la familia a través del individuo. Él supera la dicotomía entre lo individual y relacional poniendo en el centro de la familia al individuo y su proceso de diferenciación (su reconocimiento). El método relacional le sirve a Bowen para comprender al individuo y su ciclo evolutivo. Es cierto que esta postura llevará a los psicoanalíticos puros a enfrentarse con él ya que consideran al individuo como una mónada<sup>299</sup>, separado de toda relación con los demás miembros de la familia.

---

298 Bowen, M. *Dalla famiglia al individuo*. Astrolabio, Roma 1979, p. 87.

299 En psicoanálisis el concepto de mónada psíquica se refiere al primer estadio psíquico en el que cualquier deseo que pudiera presentarse está satisfecho de manera inmediata: nada existe fuera del sujeto, que se experimenta a sí mismo como fuente de placer o como capaz de dar cumplimiento a ese placer. El recién nacido es para sí mismo “el mundo”, pues “el objeto” (de deseo, y por tanto de afecto y representación) no es un objeto separado: La mónada “organiza” la experiencia del placer, no “con un objeto”, sino en tanto que experiencia total – totalitaria, completa, absoluta – de un estado.<sup>5</sup> La fase monádica no dura, naturalmente, mucho tiempo, pero dejará su impronta en el resto de nuestra existencia. Nuestra psique busca retornar a ese estado de plenitud ilusoria, de falso cierre de sentido. La clausura de la mónada será rota por el displacer provocado en parte por la necesidad somática (el hambre, por ejemplo) pero sobre todo por la presencia del “otro”. Ahí surgirá la necesidad de “dar sentido” a ese displacer (que procede de “afuera”), y eso será el origen de toda búsqueda de sentido. El proceso de socialización será vivido como un proceso violento, aunque necesario. Para poder sobrevivir, el individuo deberá romper la clausura de la etapa monádica, y eso será desagradable, pero al tiempo permitirá al sujeto experimentar un nuevo placer, el placer de la representación, que paulatinamente irá desplazando al placer del órgano.



Esta postura se vuelve más provocativa al definir el acto terapéutico como una especie de entrenamiento. La función del entrenador permite a los miembros de la familia que se sientan protegidos y de esa forma busquen activamente la posibilidad de cambios. La terapia se convierte en un gimnasio donde se programan ejercicios para alcanzar la habilidad de conocerse uno mismo y en el que se ejercita para responder de forma apropiada cada vez que sea necesario. Se puede decir que se trata de una terapia de aprendizaje que ayuda al paciente a verificar lo que ha aprendido.

### **Pensar, no sentir.**

Según Bowen una pareja, o una familia, en una situación de estrés severo no sabe interactuar. Sin embargo cada una de las partes reacciona automáticamente a las acciones del otro, derrochando continuamente energía emocional. Es entonces cuando el terapeuta se debe situar como un elemento de discontinuidad: tan solo el terapeuta puede hacer las preguntas, evitando el intercambio directo entre los dos.

Sabe que cuando prohíbe los intercambios emocionales entre las partes, promueve la reflexión mental individual, llevando a la pareja de una posición reactiva de confrontación a otra de escucha activa. Reemplaza la palabra “*feeling*” por la palabra “*thinking*”. Tal como ya he mencionado más arriba pide a cada uno que trate de buscar su lugar en la familia de origen. Después que la pareja realice el estudio de sus genogramas familiares los manda a casa para que traten de reconectar con su grupo original, para aprender a separarse de él y cómo resolver el corte emocional. Para Bowen los problemas de pareja están relacionados con el momento en el que cada cónyuge regrese con mayor conciencia de su familia de origen para retomar la relación de pareja con una mejor diferenciación de su yo individual.

No podemos negar que entre los sistemas que Bowen propone en su teoría sobre los sistemas familiares: emotivo, de los sentimientos e intelectual, predomina el sistema intelectual sobre el de los sentimientos (algo nunca desmentido en sus escritos) que le ha provocado largos ataques y críticas por machista desde el movimiento feminista de las terapeutas familiares norteamericanas.<sup>300</sup>

---

300 Andolfi, M. “La Family System Theory di Murray Bowen” en *I pioneri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 41.

*«Desde la muerte de Murray Bowen, el desarrollo de la teoría de Bowen y sus aplicaciones ha continuado en el Centro Bowen para el Estudio de la Familia<sup>301</sup> en Washington DC, y en otros centros de todo el país y en el extranjero. El Centro lleva a cabo la formación, patrocina conferencias, publica una revista, audiovisuales y otros materiales; tiene una clínica de la terapia familiar, y está involucrado en los esfuerzos de investigación. La investigación hasta ahora es consistente con un paradigma de sistemas, proporcionando una explicación más completa de los problemas humanos que el paradigma de causa y efecto»<sup>302</sup>.*

Como el mismo Andolfi señala en su obra, la influencia que los postulados de Bowen tendrá en él es vital a la hora de entender su visión intergeneracional dentro del sistema familiar. Por eso me ha parecido oportuno detenerme en la exposición del pensamiento de Bowen antes de que me detenga más adelante en el pensamiento del terapeuta romano.

#### **C.4. Modelo de orientación Grupoanalítica.**

Es curioso constatar que mientras en los enfoques terapéuticos de los Estados Unidos tendían a alejarse de las corrientes psicoanalíticas, en Gran Bretaña los principales representantes parecía que tendieran puentes entre la terapia intrapsíquica y la terapia de familia. *«Aparecen en los años 40 los analistas afincados en Inglaterra, alrededor de la British Psychoanalytical Association. De ellos, Foulkes es el más destacado y el iniciador, junto con Anthony, de la terapia grupo analítica. De formación freudiana, concibe al grupo como un todo, entendiendo la situación grupal como clave en el desarrollo humano. Son conocidos sus trabajos en el Northfield Hospital, centro que supuso uno de los núcleos fundamentales en todo el desarrollo posterior de la psiquiatría social inglesa, y donde coincidió con Bion. Extiende el campo de aplicación desde la clínica a la formación. Funda en Inglaterra la Group Analytic Society y el Instituto of Group-Analysis. Entre los continuadores de su línea, en la actualidad podemos citar a M. Pines.*

*Contemporáneo suyo y miembro de la English School of Psychoanalysis, es Bion, de*

---

301 [www.thebowencenter.org](http://www.thebowencenter.org). Bowen Center for the Study of the Family Georgetown Family Center Washington, DC.

302 Michael Kerr, Georgetown Family Center, Washington, DC., "Family Therapy pioneers. A directory" en *Family Therapy Magazine*. september october 2008, p. 28.

*formación Kleiniana. Influyó decisivamente sobre los trabajos de la Tavistock Clinic, otros de los centros claves de desarrollo de las comunidades terapéuticas. Sus concepciones sobre los grupos, cultura de grupo, supuestos básicos, grupo de trabajo, etc., han sido fundamentales a lo largo de todo el movimiento grupal. Citemos en la misma línea a Ezriel y Bahía, con sus aportes sobre la transferencia. Así mismo, es interesante el trabajo realizado por Balint en grupos de formación para médicos.»*<sup>303</sup>

En el campo de la terapia familiar será Robin Skynner<sup>304</sup> quien desarrolle el enfoque grupoanalítico. Interesado desde el inicio de su formación en el lenguaje y la relación que existe entre las palabras y la realidad, dará una especial importancia a la teoría de los tipos lógicos de Russell<sup>305</sup>. Lo aplicará a la vida profesional manteniendo que «*la elección de las posiciones teóricas por parte de un profesional no es un acto neutral o casual, sino que en ella se basa la clasificación de modelos con los que trabaja, una construcción frecuentemente inconsciente.*»<sup>306</sup> En su desarrollo clínico posterior entra en contacto con John Bowly<sup>307</sup> y comienza a seguir su línea de trabajo pero adaptándolo a su visión de la

---

303 Duro, J.C y Escudero, C. "La psicología y los grupos" en *Papeles del Psicólogo*, nº 19, marzo de 1985.

304 Robin Skynner (1922-2000) Pionero psiquiatra británico e innovador en el campo del tratamiento de la enfermedad mental.

305 «*La teoría de los Tipos Lógicos es una herramienta conceptual derivada de los Principia Mathematica de Whitehead y Russell. Esta teoría comienza con el concepto de colecciones de 'cosas', unidas por una característica específica común y a las que llama 'clase'. Una clase es una colección de entidades, pero a diferencia de las colecciones concretas de individuos, como serían las piezas de una máquina o los árboles de un bosque, las clases son colecciones abstractas de individuos. Son ejemplos de clase las personas del mismo sexo o aquellas que viven en una misma ciudad, los gatos o las frutas. De los individuos que forman una clase se dice que son miembros de, o elementos de dicha clase. Así, por ejemplo, el Aconcagua pertenece a la clase de las montañas y la fiambrería de la esquina de mi casa a la clase de los negocios expendedores de comida. La tesis central de esta teoría sostiene que existe una discontinuidad entre una clase y sus miembros por ejemplo, la distinción entre un libro y sus páginas nos está indicando dos niveles lógicos, análogos a los de una clase y sus miembros, respectivamente (Watzlawick, 1989). La clase no puede ser un miembro de sí misma, ni uno de sus miembros puede representar a la clase, porque el término usado para la clase es de un nivel de abstracción distinto de los términos empleados para los miembros (resulta evidente que la humanidad es la clase de todos los individuos humanos, pero que ella misma no es un individuo).*» Silvia Callejas y María Carolina Grossi "Teoría de los tipos lógicos y vida cotidiana" en *Lenguaje+Comunicación*, 8 de julio de 2013.

306 Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Historia de la Terapia Familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona 2004, p. 178.

307 John Bowly (1907-1990). Estudió psicología en el Trinity College, Cambridge, donde también trabajó con niños delincuentes. Estudió medicina en el University College Hospital, y se especializó en psiquiatría en el Hospital Maudsley. Posteriormente se convirtió en psicoanalista en 1937. Su principal aportación es la "teoría del apego" y el desarrollo del niño de gran repercusión en la psicología, la educación, el cuidado infantil y la crianza. Los investigadores posteriores han ampliado su investigación para desarrollar técnicas de tratamiento clínico y estrategias de prevención.

familia. Su teoría se centra en los patrones de apego<sup>308</sup> en el seno de la familia. Como instrumento clínico utiliza las investigaciones sobre los grupos de Bion<sup>309</sup> y va sumando las influencias de profesionales provenientes de otras escuelas, lo que hará que no surja un único estilo de intervención entre sus seguidores.

Influenciado por su formación concibe la disfuncionalidad familiar como:

- un estadio de desarrollo bastante bajo;
- escasa capacidad de aprendizaje de pautas para resolver situaciones estresantes.

Dicho planteamiento no es más que el intento de hacer confluir la tradición psicoanalítica, que concibe el crecimiento de la persona como un proceso lineal que pasa por diferentes estados de maduración, y la idea centrada en el comportamiento de que existen modalidades de conducta óptimas para afrontar las situaciones de estrés

En esta particular concepción, a nivel familiar cada miembro de la pareja lleva a la familia aspectos no resueltos en el nivel de desarrollo que ha logrado alcanzar y proyecta en el otro los temas relacionados con su historia personal. Es el reflejo puro de la lucha por el reconocimiento. Esto hace, para Skynner, que la relación sea imposible cuando una de la partes prevalece sobre la otra.

*«La terapia grupal de parejas ha tenido poca difusión, tenemos los escritos de Neubeck (1954) que son de los primeros, seguidos por Leichter, 1962; Perelman, 1960; Blinder y Kirschenbaum, 1967; Alger, 1970, Campuzano e Izaurieta, 1982, etc. En general los*

---

308 El apego es el vínculo emocional que desarrolla el niño con sus padres (o cuidadores) y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad. La tesis fundamental de la Teoría del Apego es que el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto (persona con que se establece el vínculo).

309 Wilfred Bio (1897-1979) Médico y psiquiatra británico. Figura importante dentro del campo psicoterapéutico grupal porque en su teoría de los “*Supuestos Básicos*” apunta a ciertos operadores organizacionales no individuales. Consiguió producir un instrumento para entender lo que sucedía al grupo como grupo y abrió el campo grupal como un espacio de producción teórica y no como un nuevo campo de aplicación del psicoanálisis. No dirige al grupo, pero centra mucho las fantasías en él, maneja un encuadre de sesión psicoanalítica individual y utiliza interpretaciones al grupo que son transferenciales, promoviendo situaciones de transferencia con él. Crea la noción de “*mentalidad*” y de “*cultura grupal*”, la primera se refiere a la expresión de la voluntad del grupo y se constituye a través de las aportaciones inconscientes de los sujetos. La cultura grupal se refiere a la relación del grupo con el contorno social, expresa el conflicto entre los deseos del individuo y la mentalidad grupal. En cuanto a su concepción sobre la enfermedad mental, la plantea también como un problema grupal.

*resultados reportados en la literatura, son favorables y como en todo se presentan indicaciones y contraindicaciones. Es de llamar la atención que si hay un consenso de que el grupo de parejas es una herramienta terapéutica eficaz, no se use más ampliamente (Martin, 1976).»*<sup>310</sup>

Skygger, quizá sin pretenderlo, abre el camino a las ideas integradoras dentro de la terapia familiar al presentar una teoría sincrética y adopta una posición intermedia entre diversas teorías. No es más que un perfecto reflejo del eclecticismo terapéutico inglés distante de la ortodoxia y muy abierta al empirismo.

#### **IV- SEGUNDA GENERACIÓN DE TERAPEUTAS: DE LOS '80 A LA ACTUALIDAD.**

##### **A. Sistémica integrativa o de la “unificación”: la década de los '80.**

Llegados a este punto podemos decir que la vida de la terapia familiar es corta pero intensa. El desarrollo alcanzado por los pioneros, la delimitación de escuelas, tendencias y la aparición de las primeras técnicas de intervención han marcado, como ya hemos expuesto, los últimos treinta años. En el pasado, estos brillantes pioneros, carismáticos y muy creativos han sido los verdaderos guías de la terapia familiar. Puristas que habían creado sus propios territorios teóricos e instruido a infinidad de terapeutas a seguir sus pautas. Los pioneros nos han dejado un auténtico rastro de valores que a partir de ese momento ayudan a hacer frente a los “aspectos marioneta”<sup>311</sup> de la intervención terapéutica.

El panorama ha ido cambiando. Deja de estar dominado por líderes carismáticos y las nuevas generaciones de terapeutas son más libres de adoptar aquellas tendencias teóricas que más se acercan a los problemas y contextos terapéuticos específicos. «En

---

310 AA.VV: “Abordaje analítico-sistémico en un grupo de parejas” en *Revista Subjetividad y Cultura*, nº 10, México 1998.

311 Cigoli, V. “La Traccia dei maestri” en *I pionieri della terapia familiare*, Andolfi Maurizio (coord.) Franco Agnelli, Ed. Milan 2003. p. 144-148.

*esta década, la terapia familiar carece ya de un principio teórico unificador.»*<sup>312</sup> Además, los cambios político sociales de la década de los '80 hacen que la psicoterapia y la terapia familiar vivan un punto álgido desde un punto de vista económico. La terapia familiar se desarrolla en un contexto público en el que abundan los recursos. Panorama que cambiará radicalmente con el inicio de la década de los '90 dominada por drásticas reducciones del presupuesto.

*«Por otro lado, la práctica de la Terapia Familiar, sin la necesidad de guardar fidelidad estricta a una u otra escuela, provoca que paulatinamente comiencen a definirse indicaciones de las diversas técnicas, llegando a la conclusión más o menos consensuada, de que algunas de ellas son más útiles en determinadas patologías, y que en otras es necesario utilizar conjuntamente técnicas de diversas escuelas. Citamos un párrafo de la conclusión del artículo de Salem y Seywert ya citado (1983)<sup>313</sup>: En primer lugar, no parece total y necesariamente indispensable seguir una sola tendencia doctrinal, un sólo método terapéutico bien definido, con una óptica "purista", para obtener buenos resultados en Terapia Familiar. Al contrario, un abordaje flexible, combinando técnicas y estrategias variadas, puede ser útil, principalmente con familias difíciles como son las familias con transacciones psicóticas.*

*Desde la evolución del pensamiento sistémico viene también un proyecto unificador, basado en las Dimensiones de los sistemas. Cualquier sistema tiene cuatro dimensiones, complementarias entre sí: Génesis, Función, Proceso y Estructura<sup>314</sup>. Si las aplicamos a la conducta sintomática, podríamos poner el foco en la Génesis del síntoma, en el Proceso requerido para que la conducta sintomática aparezca, en la Función que cumple el síntoma, o en la Estructura que la sustenta de manera repetitiva. Así, según donde pongan el acento, encontraríamos a las escuelas más Psicoanalíticas (Génesis), a la Comunicacional (Proceso), a la Estratégica (Función), y a la Estructural (Estructura).»*<sup>315</sup>

---

312 Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Historia de la Terapia Familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona 2004, p. 237.

313 Salem, G. y Seywert, F.: (1983) "El Enfoque multidireccional en Terapia Familiar. Una observación clínica". *L'Evolution Psychiatrique*, 48, 4: 1041-1061. Traducción mecanografiada de B. Rueda, Vitoria 1985.

314 Giacomo, D. *Seminario sobre "Metodología Sistémica"*, Hospital de la Sta. Creu i de S. Pau, Barcelona, 1986.

315 Pereira, R. "Historia de la Terapia Familiar". *Revista Psicopatología* (Madrid), 1994, 14, 1º pp. 5-17.

En nuestro análisis seguiré esta distinción<sup>316</sup> tomando en cuenta las dimensiones de los sistemas:

### **A.1. Dimensión del Génesis: escuelas psicoanalíticas.**

Podemos considerar que un principio básico de la terapia familiar ha sido la de integrar elementos que provienen de las teorías psicoanalíticas (psicología del yo, teoría de las relaciones objetales) con los de la terapia sistémica. En el período que ahora analizamos la necesidad de mantener un diálogo con el sistema sanitario y el mundo académico les obliga a dejar de lado cualquier dogmatismo.

Si bien hay algunas aportaciones de la escuela psicoanalítica francesa<sup>317</sup>, la aportación más relevante en esta dimensión viene sobre todo por parte de David Scharff y Jill Savage Scharff. Observando las relaciones objetales en el juego familiar, y basándose en los escritos de Winnicott<sup>318</sup>, introducen una serie de conceptos que van a ser importantes:

- **Relación centrada.** *«Creemos que la madre y el hijo se relacionan intencionalmente sobre los límites de su propio yo corporal mientras cada uno de ellos trata de comunicar con el centro de su propio cuerpo y de su propio yo, marcando recíprocamente la identidad del otro.»*<sup>319</sup> Este concepto lo utilizan no sólo para evaluar las relaciones entre los miembros de la familia, sino la relación entre el sistema familiar y el terapeuta.
- **Contextual holding.** Capacidad de la madre y el padre de dar respuesta a las exigencias del niño. El terapeuta debe ser capaz de mantener ese holding demostrando su competencia en la entrevista clínica, transmitir atención y cuidado por la familia.

---

316 Giacomo, D. op. c.

317 A. Ruffiot y J. Lemaire entre otros.

318 Donald Woods Winnicott (1896-1971). Pediatra, psiquiatra y psicoanalista inglés. Centró sus estudios en la relación madre-lactante y la evolución posterior del sujeto a partir de tal relación.

319 Scharff, D. E. y Scharff, J. S. *Object relations family therapy*. Jason Aronso, Nueva York, 1987. Citado por Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Historia de la Terapia Familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona 2004, p. 244.

- **No entrar en los secretos familiares.** Sugieren que el terapeuta no indague en los secretos de la familia, manteniendo la reserva respecto al contenido e interpretando la resistencia.
- **Transforman la transferencia individual en la transferencia de contextualización.** Cuando la familia comunica por medio de cada uno de sus miembros está transmitiendo parte de sí misma mediante la transferencia del miembro que conduce la sesión en estos momentos.
- Renuncia a considerar la totalidad y los fenómenos sistémicos de la familia.

Junto a ellos no podemos dejar de lado la integración de ambos mundos que hace Helm Stierlin en Alemania y Luigi Cancrini<sup>320</sup> en Italia, que considera al psicoanálisis y a la terapia sistémica como complementarios, ya que el primero aporta sus descubrimientos sobre el funcionamiento de la mente y la segunda hace útiles dichos descubrimientos y se nutre de la reflexión que le aporta.

A la hora de considerar la teoría del reconocimiento en las relaciones afectivas primarias resaltamos la influencia que Winnicott tendrá sobre Axel Honneth<sup>321</sup>. Con ésta premisa podemos intuir que será sencillo establecer la categoría del reconocimiento a la hora de considerar la filosofía y las técnicas propias de la terapia familiar intergeneracional.

## **A.2. Dimensión del Proceso: enfoque comunicacional.**

Ya he analizado anteriormente la rica aportación de Paul Watzlawick y de Virginia Satir en el campo de la terapia familiar y la comunicación. Serán ellos dos los que sigan dejando la impronta fundamental en este terreno.

---

320 Luigi Cancrini (1938-), psiquiatra y psicoterapeuta italiano de formación psicoanalítica y sistémica. Funda en los años setenta una de las escuelas más importantes de la psicoterapia italiana: el Centro de Estudios de la Familia y Relacional Terapia, del que es presidente.

321 Podemos mencionar entre otros estudios que analizan esta relación: Honneth, A. "Postmodern Identity and Object-Relations Theory: On the Seeming Obsolescence of Psychoanalysis" *Philosophical Explorations: An International Journal for the Philosophy of Mind and Action* Volume 2, Issue 3, 1999, pp. 225-242. Goulart, Leonardo "Amor e reconhecimento em Axel Honneth" *Revista da Faculdade Mineira de Direito*, v.15, n. 30, jul./dez. 2012, pp. 78-83. West, Linden; Fleming, Ted; Finnegan, Fergal, "Connecting Bourdieu, Winnicott, and Honneth: Understanding the experiences of non-traditional learners through an interdisciplinary lens", *Studies in the Education of Adults*, Volume 45, Number 2, Autumn 2013, pp. 119-134(16). Morales, Paulina y Valles, Beatriz, "Discapacidad y reconocimiento: reflexiones desde el prisma de Axel Honneth" *Dilemata*, nº 13, 2013, pp. 189-208.



### **A.3. Dimensión de la Función: enfoque estratégico.**

La principal representante de este enfoque es la psicoterapeuta de origen argentino Cloé Madanés<sup>322</sup>. En un primer momento su teoría parece una reformulación de las ideas aportadas por Jay Haley, pero en su desarrollo vemos que lo adapta a su forma de ser:

- “Jerarquías incongruentes”. Los síntomas de los hijos son intentos de cambiar a los padres;
- los síntomas son metáforas del sistema familiar;
- es básico realizar conexiones entre un determinado patrón estructural y los problemas clínicos que se observan;
- estilo de intervención muy dinámico y creativo. Combina lo dramático, con lo lúdico y lo expresivo;
- posee un estilo didáctico muy directivo.

Junto a Madanés, asistimos a un resurgir de las teorías de Erickson, que retoma la estructura estratégica y amplía sus posibilidades de intervención. Es lo que se ha denominado como escuela “neoe Ericksoniana”<sup>323</sup>:

- Resaltan las capacidades naturales y talentos de la persona;
- encuadran el cambio de tal manera que se minimizan las resistencias y se reduce la dependencia del terapeuta;
- remueven el problema presentado expandiendo la capacidad de adaptación creativa a la necesidad evolutiva, atribuyendo a la familia los méritos de los cambios que han ido realizando;
- usan un gran número de prescripciones, anécdotas, metáforas, reformulaciones, sugerencias indirectas, etc.;
- uso de la inducción hipnótica, pero por cuestiones éticas son menos desenvueltos que lo era Erickson en sus inicios.

---

322 Cloé Madanés (1945-) Psicóloga de origen argentino, innovadora de renombre mundial y formadora en terapia de familia y terapia estratégica. Junto con Jay Haley es creadora del enfoque estratégico de la terapia familiar.

323 Uno de sus mayores exponentes es el neoyorquino Jeffrey Zeig (1947-). Fundador y director de la Fundación Milton H. Erickson. Ha editado, es autor o coautor de más de 20 libros sobre psicoterapia. Creador de los ciclos de conferencias sobre La Evolución de la Psicoterapia, sobre Terapia breve, y los Congresos Internacionales sobre el pensamiento Ericksoniano. Psicólogo y terapeuta matrimonial y familiar en la práctica privada en Phoenix, Arizona.

#### **A.4. Dimensión de la Estructura: enfoque estructural.**

La cabeza visible de este enfoque sigue siendo Salvador Minuchin, pero ya en retirada. Su modelo pragmático e intervencionista se difumina ante modelos más intelectuales y discretos. Me parece interesante retomar las palabras del propio Salvador que resumen esta postura:

*«El objetivo de la terapia es la expansión del repertorio de respuestas de los miembros de la familia frente a la complejidad de la vida. Dentro de este marco, las posibilidades son muchas y variadas, tantas como las voces que se dirigen a mí. Éste es ahora mi modo de hacer terapia. Es cierto que las voces que oigo no me dicen que todo es igual o que el escepticismo es bello. Las necesidades de cada una de las situaciones y las posibilidades y las limitaciones de un terapeuta actúan todavía como una selección. Quizás es como el contexto armónico de una melodía: dentro de un contexto surge un tema, es retomado por otras voces y puede aparecer como contrapunto o como repetición. En cuanto a la posibilidad de estar abiertos, lo mejor de nosotros aprende siempre de lo mejor de los demás.»*<sup>324</sup>

#### **B. El Postmodernismo: la década de los '90.**

Fijar el término posmodernismo no es tan sencillo como podría parecer. Lo cierto es que el concepto hace referencia a la idea de que a partir de la posguerra mundial se han desarrollado ciertas posturas culturales que han desacralizado las grandes creencias y teorías, tanto religiosas como científicas. Predomina un relativismo amparado en el descreimiento, la ambigüedad y cierto desencanto por las ideas de razón, legitimidad, estabilidad, progreso o libertad que se cuestiona la búsqueda de una verdad. Es un período que *«trajo la buena nueva de que todos somos expertos y la brecha entre ciencia*

---

<sup>324</sup> Minuchin, S. "My many voices", en J. Zeig (comp.), *The Evolution of Psychotherapy*, Brunner Maze, NY, 1987, p. 14. Citado por Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Historia de la Terapia Familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona 2004, p. 252.

y cultura lega se va achicando a medida que se impone la noción de que la “validez depende de las creencias” (Gergen, 1992)<sup>325</sup> o de que “el yo es un cuento” y se ha vuelto algo distribuido y dependiente de los accidentes de la trama social (Bruner, 2003)<sup>326</sup>.»<sup>327</sup>

En el debate filosófico el término fue introducido por Jean-François Lyotard<sup>328</sup>, con la publicación de su obra *La Condition Postmoderne*<sup>329</sup> en 1979. En su exposición señalaba el declive del proyecto moderno como promesa de emancipación y la inexorable transformación del conocimiento en un bien de consumo. Si bien es cierto que Habermas objetó que las consecuencias perversas de la modernidad no significaban el fracaso definitivo del proyecto de la Ilustración, sino que seguía siendo un proyecto inacabado que debía retomarse con un nuevo esfuerzo<sup>330</sup>.

Cuando hablamos de posmodernismo en la práctica terapéutica me ha parecido ajustado el término que Harlen Anderson<sup>331</sup> utiliza al presentarlo como una amplia “sombra” bajo la que caben muchas corrientes de pensamiento distintas pero interrelacionadas. Podemos decir que la práctica clínica se ha visto influenciada por el pensamiento posmoderno, que cuestiona las ideas y las prácticas que hasta ese momento habían sido aceptadas en psicoterapia. Es en ese contexto donde han tomado peso la teoría de la deconstrucción y el papel de la narración, el texto y la reflexión en el discurso clínico.

Podemos resaltar que el desarrollo teórico dentro del pensamiento posmoderno en el

---

325 Gergen, K. J. *The saturated self*, NY Basic Books, 1991.

326 Bruner, J. *La fábrica de historias*, FCE, 2003.

327 Waingstein, M. “Familia, terapia y postmodernidad” en *Intersecciones Psi. Revista electrónica de la facultad de Psicología de la UBA*, año 3, n° 9, diciembre de 2013.

328 Jean-François Lyotard (1924-1998) Filósofo francés. Colaborador del grupo Socialismo o Barbarie, sus obras se encuadran en el freudomarxismo (*Discurso, figura*, 1971; *A partir de Marx y Freud*, 1973). Crítico de la razón ilustrada (*La condición postmoderna*, 1979), es también autor de *El entusiasmo* (1986).

329 Lyotard, J.F. *La Condition postmoderne. Rapport sur le savoir*. Les éditions du Minuit, Paris 1979. La traducción española: *La condición postmoderna: Informe sobre el saber*. Cátedra, Madrid. 2ª edición 2006.

330 Lenoir, F. *La metamorfosis de Dios. La nueva espiritualidad occidental*. Alianza Editorial. Madrid, 2005. pp. p. 160-163.

331 Anderson, H. “A postmodern umbrella: language and knowledge as relational and generative, and inherently transforming”. En Anderson, H. y Gehart, D. (dirs.) *Collaborative Therapy: relationships and conversations that make a difference*. Nueva York: Routledge, 2006, pp. 7-19.

campo de la terapia se centra en los siguientes puntos: «a) *no se concibe el yo como una entidad cosificada, sino como una entidad narrativa*; b) *el texto no es algo a interpretar, sino un proceso de desarrollo*; c) *no se considera al individuo como una entidad intrapsíquica sino que se aborda dentro de un contexto de significado social*; y d) *el conocimiento científico, o los “hechos” considerados innegables, contribuyen al conocimiento narrativo, con especial énfasis en las creencias colectivas acerca del funcionamiento del mundo.*»<sup>332</sup>

Siguiendo ese planteamiento para los teóricos posmodernos en el desarrollo de la terapia nos podemos plantear los siguientes aspectos:

- la prioridad de la pluralidad de ideas sobre la verdad y las estructuras;
- el reemplazo de la concepción de familia como sistema homeostático a una de familia como sistema social generativo, en el cual los desequilibrios son útiles y normales;
- el relevo de la idea de problema con significado para el sistema, por una donde los problemas están supeditados a la familia como sistema social que los organiza y les da un significado, sumado a la creencia que los problemas existen en el lenguaje;
- el abandono de la jerarquía y la inevitable existencia del experto en la terapia; y
- la tendencia hacia la responsabilidad compartida de terapeuta y cliente.

Algunas de las características comunes a todas las corrientes terapéuticas posmodernas son:

- Poseen una marcada inspiración interdisciplinaria. *«Muchos de los fundamentos teóricos de estas terapias están inspirados por las ideas que provienen de disciplinas distintas de la psicología. Se basan en las ideas de filósofos, antropólogos, historiadores, lingüistas y críticos literarios. Entre ellos Gregory Bateson, Peter Berger y Thomas Luckman, Clifford Geertz, Victor Turner, Ludwig Wittgenstein, Hans-Georg Gadamer, Jacques Derrida, Paul Ricoeur, Michel Foucault, Jean-Francois Lyotard, John Shotter, Walter, Truett Anderson y Richard Rorty. Dentro de la psicología han sido especialmente importantes las ideas de*

---

332 Lax, W.D. (1996). “El pensamiento posmoderno en una práctica clínica”. En McNamee, S. & Gergen, K. *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós. 1996, p. 94.

*Kenneth Gergen, L.S. Vigotsky, Jerome Bruner y William James, entre otros.»*<sup>333</sup>

- Visión social/interpersonal del conocimiento y la identidad. Un mismo hecho puede ser vivido de diferentes maneras en distintos contextos culturales, relacionales y lingüísticos. Hay que señalar que no todas las corrientes terapéuticas posmodernas aceptan este principio a pies juntillas<sup>334</sup>.
- Le dan importancia a la atención del contexto. Importancia de la familia como sistema y de los individuos dentro de un contexto sistémico.
- El lenguaje es el eje central de la terapia.
- La terapia como colaboración o «sociedad», en la que colaboran activamente tanto los pacientes como el terapeuta.
- Valorar el «conocimiento local». Generalmente las propuestas posmodernas y posteriores al estructuralismo se cuestionan las explicaciones que pretenden ser aplicables a todos los seres humanos, universalizadoras.
- Centran su interés por lo que sí funciona. Los terapeutas ponen su mayor énfasis en todo aquello que va bien en la interacción familiar y consideran estas excepciones como importantes y valiosas.
- La multiplicidad de perspectivas o «voces», ya que existen muchas realidades humanas.
- Los clientes son el centro. Ellos son los verdaderos expertos en sus propias vidas y el trabajo terapéutico inicia en la definición que tienen de sus problemas. De esta manera es el propio cliente quien define el objetivo de la terapia y cuándo éste se ha alcanzado. Destaca también que el terapeuta no asume un papel de experto y trabaja desde la perspectiva del “no conocer”<sup>335</sup>.
- Transparencia. Es trabajo del terapeuta tratar de estar libre de prejuicios en sus intervenciones. Esto no quiere decir que el terapeuta renuncie a sus valores personales, sino que sea abierto a los valores y forma de ser de los pacientes

---

333 Tarragona Sáez, M. “Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones” en *Psicología Conductual*, Vol. 14, Nº 3, 2006, pp. 511-532, p. 515.

334 La Terapia Narrativa no comparte totalmente esta epistemología. White (*Reflections on narrative practice*. Essays and interviews. Adelaide, Australia: Dulwich.2000) dice que aunque aprecia muchas de las ideas del socioconstruccionismo, algunas no lo satisfacen y prefiere ubicarse su trabajo en la tradición postestructuralista.

335 Anderson, H. “A postmodern umbrella: language and knowledge as relational and generative, and inherently transforming”. En Anderson, H. y Gehart, D. (dirs.) *Collaborative Therapy: relationships and conversations that make a difference*. Nueva York: Routledge, 2006, pp. 7-19.

cuando esto no es relevante u obstáculo para la intervención. *«En la terapia Narrativa a esto se le llama «transparencia» (Freedman y Combs, 1996<sup>336</sup>; White, 2000<sup>337</sup>), mientras que en la Colaborativa se habla de «ser públicos» respecto a nuestros sesgos o compartir nuestros diálogos internos con los clientes (Anderson, 1997<sup>338</sup>).»*<sup>339</sup>

- Los terapeutas son menos rígidos en la duración de la terapia y por regla general tienden a ser breves.

*«Las terapias Colaborativa, Centrada en Soluciones y Narrativa (2003) comparten ciertos valores. Éstos son: trabajar desde una perspectiva no patológica y evitar culpar o clasificar a los individuos o las familias; apreciar y respetar la realidad y la individualidad de cada cliente; utilizar una metáfora narrativa; ser colaborativos en el proceso terapéutico y ser «públicos» o «transparentes» respecto a sus sesgos y la información que poseen.*

*Aunque comparten una postura y un conjunto de ideas teóricas, las terapias posmodernas/posestructuralistas se pueden diferenciar claramente en sus prácticas, en el «cómo» implementan estas ideas. Cada una tiene su propio “sabor”, sus estilos de entrevista son diferentes y enfatizan aspectos distintos del proceso terapéutico. En la siguiente sección se describen por separado cada uno de estos modelos terapéuticos.»*<sup>340</sup>

Voy a exponer algunos rasgos de las principales escuelas y sus representantes más importantes.

### **B.1. Constructivismo o Cibernética de segundo orden.**

*«Hacia fines de los años setenta, el sistema que se estudiaba, la mayoría de las veces en*

---

336 Freedman y Combs. *Narrative therapy. The social construction of preferred realities*. Nueva York: Norton, 1996.

337 White, M. *Reflections on narrative practice. Essays and interviews*. Adelaide, Australia: Dulwich, 2000.

338 Anderson, H. *Conversation, language, and possibilities. A postmodern approach to therapy*. Nueva York: Basic Books, 1997.

339 Tarragona Sáez, M. “Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones” en *Psicología Conductual*, Vol. 14, Nº 3, 2006, pp. 511-532, p. 517.

340 Tarragona Sáez, M. Op. c. p. 518.

*terapia familiar, era el de la familia, y se consideraba generalmente al terapeuta como un observador externo. Muy pocos terapeutas se interesaban en el sistema terapéutico.*

*Este abordaje aceptaba implícitamente que existía una realidad objetiva exterior a nosotros, realidad que era necesario develar para ayudar a los pacientes a deshacerse de la red en la que estaban capturados.*

*Sin embargo, a partir del comienzo de los años ochenta, y más particularmente después de la publicación en alemán en 1981 de la obra dirigida por Paul Watzlawick, *La realidad inventada*<sup>341</sup>, un nuevo movimiento llamado constructivismo se expandió en el ambiente de los psicoterapeutas de familia: este enfoque invocaba los trabajos de Ernst von Glasersfeld<sup>342</sup>, de Heinz von Foerster<sup>343</sup>, de Humberto Maturana<sup>344</sup> y de Francisco Varela<sup>345</sup>.»<sup>346</sup>*

Mientras que la cibernética de primer orden se ocupa de los sistemas observados, donde el concepto fundamental del término cibernética es el de retroalimentación, vemos que la cibernética de segundo orden se ocupa del observador como parte de lo observado. La cibernética de segundo orden se convertirá en el "*Manifiesto Constructivista*". Surge la teoría del observador cuya noción central es el binomio información-organización.

*«Heinz von Foerster<sup>347</sup> insistió sobre la relación entre el sistema observador y el sistema observado, mostrando que estos dos sistemas son inseparables. Poniendo el acento sobre la ética y adjudicando un lugar esencial al vínculo que ponen en relación al otro con uno mismo ("esta relación es la identidad", decía él), consideraba que realidad y*

---

341 Watzlawick, P. *La realidad inventada*. Ed. Gedisa. 1998.

342 Von Glasersfeld, E. "Introducción al constructivismo radical". En Watzlawick, P. *La realidad inventada*. Ed. Gedisa. 1998.

343 Foerster, H. von, "Construyendo una realidad". En Watzlawick, P. *La realidad inventada*. Ed. Gedisa. 1998.

344 Maturana, H. Varela, F., "Autopoiesis and Cognition", D. Reídle Publishing Company, 1980.

345 Ibid.

346 Elkaim, M. "Ecología de las ideas. Construccinismo, construccionismo social y narraciones ¿en los límites de la sistémica?" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 42, julio-agosto de 1996.

347 Von Foerster, H. "Observing Systems", Sea side, California, Intersystems Publications, 1981.

*comunidad van de la mano; y además desarrolló este punto de vista en una introducción a un artículo de Francisco Varela en la cual indicaba que al ubicar la autonomía del observador en el centro de su filosofía "Kant no tenía como intención efectuar un movimiento desde la objetividad hacia la subjetividad, sino más bien fundar una ética, porque había visto claramente que sin autonomía no podía haber responsabilidad ni por consiguiente ética".»<sup>348</sup>*

Así pues en esta nueva perspectiva el terapeuta pasa a ser tan creador de lo que está observando como la familia, frente a su posición de observador externo de la cibernética de primer orden. Por ello trata de comprender, participar y perturbar la situación en la que todos están metidos sin tratar de saber si su posición personal es la más correcta o no. En otras palabras se interesa de verdad por el sistema terapéutico, constituyendo una auténtica unidad de intervención que no es otra que el sistema que forman la familia observada y el observador.

*«El Constructivismo sostiene que lo que llamamos realidad es nuestra particular interpretación del mundo, una forma personal de entender el mundo. La realidad se concibe como algo que se construye, no como algo que se descubre. El terapeuta es el que selecciona qué es lo que considera relevante en una familia.*

*No es el sistema el que crea el problema, es el problema el que crea el sistema. No existen problemas al margen de que haya un sistema que los observa y con los que se vincula.»<sup>349</sup>*

Con las aportaciones de los pensadores constructivistas, los terapeutas familiares dieron un salto descubriendo que la construcción mutua de lo real en psicoterapia cuenta más que la búsqueda de la verdad o de la realidad. Al aplicar estas aportaciones en el campo de la terapia las implicaciones más importantes han sido:

- la razón del terapeuta no es lo que marcará una intervención psicoterapéutica de éxito, sino que la construcción que de él han realizado en los miembros del sistema

---

348 Elkaim, M. Op.c.

349 López Baños, F., Manrique Solana, R. y Otero, S. "Los sistemas observantes: conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia familiar sistémica" en *Revista R.A.E.N.* Vol. X , nº 33, 1990, pp. 203-220. p. 205.



terapéutico es realizable. De igual modo el terapeuta no trata de hacer surgir alguna verdad que parezca aprovechable para el sistema, sino que debe tender a incrementar el campo de las posibilidades;

- aunque haya una relación entre el sistema familiar y el medio en el que está insertado es vital la importancia de la autonomía individual, lo que conlleva a su vez la responsabilidad personal;
- el terapeuta entiende sus visiones como hipótesis, que él ha creado porque pueden ser útiles. Dichas hipótesis no son verdaderas, ni falsas. Sencillamente resulta útil.
- los significados y no la conducta se convierten en el eje del trabajo terapéutico. *«Los mitos, o mejor aún las premisas familiares, se convierten en el eje a través del cual se organiza tanto una conducta sintomática como el trabajo terapéutico. No existe, por lo tanto, la objetividad en esas premisas. Existe sólo una construcción que realizan tanto la familia como el terapeuta.»*<sup>350</sup>

Entre los representantes de esta escuela, podemos resaltar a los siguientes.

#### **a) Karl Tomm: el arte de preguntar.**

Profesor de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Calgary. En 1973 comenzó el Centro de Terapia de familia en Calgary, que dirige en la actualidad. Centrado en la aplicación de la teoría de sistemas, la teoría narrativa, el construccionismo social y cibernética de segundo orden a la terapia. Ha desarrollado una forma de trabajar con las familias que él ha nombrado “*bringforthism*”<sup>351</sup>. En sus inicios se centró en la aplicación del enfoque de resolución de problemas a la terapia familiar desarrollado por Nathan

---

350 Ibid.

351 Lo define como “*el arte de crear conscientemente lo que quieres en la vida*”.

Epstein<sup>352</sup>. En la década de 1980 desarrolló el trabajo del Grupo de Milán. Más recientemente ha promovido el trabajo de Michael White y David Epston en terapia narrativa. Su investigación se ha centrado en profundizar y explicar los posibles efectos terapéuticos y contra terapéuticos del proceso de la entrevista en sí.

Nos interesan sobre todo sus aportaciones en el campo de la cibernética del segundo orden, que coincide con la década de intensa colaboración con los representantes de la Escuela de Milán. *«Ocurrió un cambio en mi sistema de creencias personales sobre la naturaleza del conocimiento y de la terapia. Antes de mi trabajo de Milán, había sido formado en el paradigma del empirismo y la objetividad, pero de repente estaba trabajando fuera de este marco. El dominio de la construcción de saberes alternativos, que no se basan en la objetividad, que me llevó a explorar primero el constructivismo, el construccionismo social después, y, finalmente el “bringforthism”. Una manera diferente de pensar sobre la realidad o “realidades” y sobre mí mismo como participante en un diálogo para co-construir realidades abiertas a mí. De hecho, el cambio más significativo que ha ocurrido en mi vida profesional ha sido el poder liberarme del paradigma empírico para pasar a un paradigma construccionista social o “bringforthism” cuando realizo mi trabajo clínico. ... Si durante el proceso terapéutico crees en la objetividad y distingues algo como lo más objetivamente cierto, entonces te quedas atascado en ello y las posibilidades para el cambio se reducen.»*<sup>353</sup>

---

352 Nathan B. Epstein, MD, presidente fundador del Departamento de Psiquiatría de la McMaster University, reconocido como precursores de la terapia familiar. De gran capacidad para el liderazgo y la administración, desestigmatizó la enfermedad mental y simplificó muchos recursos de la comunidad. *«Nathan Epstein tenía una extraordinaria cualidad de inspirar a los miembros de la familia y transformarlos rápidamente en talmudim ... Talmudim - literalmente significa, estudiantes, pero pienso en ello como estudiantes del rabino. Epstein les diría a sus pacientes: “Quiero que estudie a su familia”, y, de algún modo se las arreglaba para generar una atmósfera viva de investigación intelectual en la que cualquiera se comprometería. La externalización posee la misma habilidad de reducir la emotividad y poner a la gente en una posición de investigación sobre los efectos del mundo sobre ellos, mientras se refuerzan las posibilidades intelectuales de algo nuevo. Le da a las familias la idea de que el enemigo está fuera de ellos y que los miembros de la familia están ok, unidos contra las fuerzas de afuera. Creo que eso es muy inteligente y muy bueno.»* Simon, Richar. “Es mucho más complicado. Entrevista a Salvador Minuchin” en *Perspectivas Sistémicas* n° 46, año 9, 1996/7.

353 Collins, Don. “Karl Tomm: His Changing Views on Family Therapy Over 35 Years” en Rasheed, Janice M; Rasheed, Mikal N. y Marley, James, A. *Family Therapy. Models and Techniques*. SAGE, Chicago 2010. p. 11. La traducción es mía.

## **b) El grupo de Milán: L. Boscolo y G. Cecchin.**

*«Pero el cambio más significativo se ha producido desde mediados de los años ochenta, a raíz de la revolución del constructivismo, la cibernética de segundo orden y el construccionismo social (Maturana y Varela, von Foerster, von Glaserafeld, Gergen). Esta revolución liderada por la arrogancia al centro del escenario en el asesoramiento y la terapia del observador y el lenguaje. Un observador que ya no es “central” con sus descripciones del sistema observado, incluyendo sus teorías y sus pre conceptos o prejuicios. Han entrado en nuestro lenguaje conceptos tales como la construcción y la co-construcción de la realidad, la subjetividad del conocimiento o la autoreflexividad. La idea de Maturana en la que la realidad emerge en el lenguaje a través del consenso y que hay tantas realidades como lenguas (multiverso), nos ha llevado a considerar el lenguaje no sólo como un medio sino como un fin de la terapia, en sentido que en la escucha de las palabras y las metáforas de los clientes se puede entender cómo construyen su realidad. El terapeuta puede cambiar su realidad mediante el uso de palabras apropiadas, expresiones y metáforas. Anteriormente, el cambio se atribuía a los "juegos familiares", por ejemplo las alianzas, las coaliciones o los secretos. En otras palabras, el objetivo se ha desplazado más hacia el cambio provocado por los "juegos de lenguaje" (Wittgenstein) que hacia los modos de organización de los clientes. La centralidad y la importancia de la lengua también se evidencia en la evolución reciente de la Retórica, la Hermenéutica y la Narrativa (ver el artículo "Terapia Sistémica y Lenguaje" Boscolo, Bertrand, Conexiones, n. 01 de octubre 97'). Una "evolución importante de la teoría de sistemas en este período es también el interés por el individuo”<sup>354</sup>.»<sup>355</sup>*

Del grupo de Milán Luigi Bóscolo es quien representa la parte clínica y ha volcado su interés en el cliente y en su cura, explorando sobre todo el mundo de las pasiones y de las emociones, pasando del *eidos* (lo cognitivo) desarrollado en la primera sistémica a centrarse en el *ethos* (lo emocional), lo no dicho, dando toda la importancia más al contexto que al texto. En ese desarrollo es importante el concepto de futuro, ya que lo ve como una preocupación del pasado, transformado y trasfigurado en un equilibrio

---

354 Boscolo, L. y Bertrando, P. *Terapia Sistémica individual*. Amorrortu, 1996.

355 Sembolini, Pier Giorgio. "Entrevista con il Dott. Luigi Boscolo e il Dott. Gian Franco Cecchin, Co-direttori del Centro Milanese di Terapia della Famiglia" en *Psychatry online Italia*. Octubre de 2012.

absolutamente único y original. «*La temporalidad en psicoterapia fue desarrollada en extenso en la obra de Luigi Boscolo y Paolo Bertrando Los Tiempos del Tiempo, Una nueva perspectiva para la consulta y la terapia sistémica*<sup>356</sup>. En este libro, se menciona el ir y venir del aquí y ahora hacia atrás en el tiempo, recreando el pasado en el presente, la denominada “retrodicción de Jaques”<sup>357</sup> (1982). Luego se vuelve al presente y posteriormente, desde el mismo fugaz presente, la conversación puede orientarse hacia el futuro, generando una visión sustentable y prospectiva positiva del cambio. A este ir y venir en el tiempo durante la conversación terapéutica, lo llamó “la hamaca o columpio de la temporalidad en psicoterapia”.»<sup>358</sup>

Por su parte Cecchin durante este período reelabora la teoría de la neutralidad<sup>359</sup>. Para no caer en la trampa de una excesiva simplificación del concepto de neutralidad propone describirla como una posición de curiosidad en la mente del terapeuta. La curiosidad lleva a experimentar e inventar puntos de vista y movimientos estratégicos, y éstos generan a su vez curiosidad. En este estilo recursivo, neutralidad y curiosidad se pueden contextualizar recíprocamente, en el intento de producir diferencias, con la consecuencia de un no-apego a ninguna posición en particular. De la neutralidad posteriormente derivará la noción de irreverencia, «*es una posición que refleja un estado mental del terapeuta, que lo libera permitiéndole actuar sin ser víctima de la ilusión del control. La posición de irreverencia sistémica permite al terapeuta incluir ideas que podrían, a primera vista, parecer contradictorias.*»<sup>360</sup>

Considera que el mayor cambio que vivió en su posición como terapeuta fue el de la

---

356 Boscolo L., Bertrando P., Paidós, Barcelona 1993, 1996.

357 Remontarse del efecto a su causa hipotética. No hay meramente un recorrido hacia el pasado, sin detenerse, sino que en historia se sugiere la posibilidad de ir hacia atrás en el tiempo, detenerse en un momento dado (por ejemplo en 1810) y luego, dados ciertos antecedentes causales, predecir lo que ocurrió (por ejemplo en 1811) y que ignoramos, por no disponer de datos o de documentos.

358 Des Champs, Claudio. “¿Terapia familiar, de pareja o individual?: Una terapia del cambio” en Cebeiro, Marcelo y Serebrinsky, Horacio. *Dentro y fuera de la caja negra. Desarrollos del modelo sistémico en psicoterapia*. Psicolibro ediciones, Buenos Aires, 2011.

359 Cecchin G. “Hypothesizing-circularity-neutrality revisited: An invitation to curiosity”. *Family Process* 1987; 26:405-13.

360 Cecchin, G., Lane, G. y Ray, W. *Irreverencia, una estrategia de supervivencia para terapeutas*. Paidós, 2002., p. 9. Citado por Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Historia de la Terapia Familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona 2004, p. 310.

transición de los conceptos de la primera cibernética a los conceptos de la cibernética de segundo orden: la puesta en valor del observador. Todo lo que decimos y vemos es descrito por un observador. A pesar de este cambio radical, considera que algunas de las ideas que fueron importantes para él en ese período se mantuvieron sólidas: el concepto de circularidad de los sistemas, el hecho de que no hay nada más allá de la comunicación y de la relación.

En su trabajo defenderá la posibilidad de que el terapeuta sea más creativo y dispuesto a la formulación de hipótesis ligadas al contexto, en lugar de unir las ideas fuertes y estructuradas. De esta manera acepta la diversidad de las personas sin buscar modificarlas, aunque el terapeuta busque un sentido nuevo a lo que sucede en el interior del sistema. Por un lado, dice que se renuncie a cualquier tipo de autoridad, incluso la del terapeuta, pero éste no debe renunciar a hacer terapia. *«La hipótesis se ha convertido cada vez más en una construcción de historias, de narraciones. Anteriormente en el concepto de hipótesis había siempre una idea de verdad, de búsqueda de algo que realmente existe. Con el tiempo se ha convertido en narraciones e historias. Todo ser vivo, cada grupo viviente no puede no tener una historia, no construir una historia en el diálogo continuo con su entorno, con su mundo circundante.»*<sup>361</sup>

### **c) Andersen: el equipo reflexivo.**

Tom Andersen, psiquiatra noruego que trabaja en el condado de Trøndelag. Originalmente se formó dentro del contexto de la Psiquiatría Social en desarrollo. Ese camino inicial lo enriqueció con una intensa formación sistémica, tanto en la escuela de Philippe Caillé<sup>362</sup> y sus colegas, como las del Instituto Ackerman de Nueva York (L. Hoffman, entre otros) y de

---

<sup>361</sup> Sembolini, P. G. "Intervista con il Dott. Luigi Boscolo e il Dott. Gian Franco Cecchin, Codirettori del Centro Milanese di Terapia della Famiglia" en *Psychatry online Italia*. Octubre de 2012.

<sup>362</sup> Psiquiatra, formador y terapeuta sistémico. Uno de los representantes de la escuela Suiza de Terapia Familiar. *«Desde el punto de vista de la nueva sistémica, podemos considerar el proceso terapéutico como una danza epistémica en la cual tanto terapeutas como clientes se ven inducidos a revisar la construcción del mundo que creen cierta. Por lo tanto, el terapeuta sistémico debe acostumbrarse a poner en tela de juicio sus propios esquemas cognitivos y a prever importantes evoluciones personales durante sus terapias; de ahí la importancia de haber experimentado antes recorridos de cambio durante su formación.»* ("Recorridos de cambio para el sistémico en formación, *Revista REDES*) Entre sus obras podemos destacar: *Uno más uno son tres: la pareja revelada a sí misma*. Barcelona: Paidós Ibérica; 1992.

la escuela de Milán (en una línea más constructivista las aportaciones de L. Boscolo y Cecchin).

Considera que la pareja, y por ende la familia, no sólo es compleja, sino que además es “paradójica”. Es una organización estable en pleno cambio que descansa en interacciones no siempre visibles<sup>363</sup> que, en muchas ocasiones, se pueden estancar en su proceso de construcción.

Siguiendo el principio de Bateson que dice “la diferencia que hace una diferencia es la mejor forma de potenciar el cambio”, para romper la parálisis del tratamiento con las familias que se estancan en las intervenciones, plantea que se invierta el proceso de observación a través del espejo unidireccional<sup>364</sup>. De esta manera se permite que tanto la familia como el terapeuta principal oigan los comentarios y reflexiones que realiza el equipo que los observa. Esa nueva perspectiva de invertir el proceso de la escucha y dar a las partes la posibilidad de oír las reflexiones de los expertos favorece el cambio y aporta diversos puntos de vista, tanto para el equipo terapéutico como para la familia.

*«El Equipo Reflexivo, también denominado según Andersen (1987; 1990; 1991), "un proceso reflexivo" o "conversaciones sobre las conversaciones", es una modalidad sistémica de intervención en psicoterapia que ... permite que las fronteras entre la familia y el equipo se difuminen en mayor medida que en otras formas de intervención sistémica más habituales. No se espera una intervención final del terapeuta como en el modelo clásico. ... Lo inusual, la introducción de novedades era importante para producir diferencias, pero no tan grandes que hiciera sentirse incómoda a las familias. También comprobó que la presencia de las familias limitaba la aparición de connotaciones negativas por parte de los miembros del equipo. El punto de vista del observador cambiaba en la medida en que se situaba en un lugar u otro del sistema.*

(...)

---

363 De la Espriella Guerrero, R. “Terapia de pareja: abordaje sistémico” en *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 37, Suplemento nº. 1, 2008, pp. 175-186.

364 El espejo unidireccional asegura la neutralidad del terapeuta respecto de la familia, y supone el mantenimiento de una “metaposición” de experto con respecto a la familia.

*Se trata en definitiva de una modalidad sistémica que puede favorecer un proceso terapéutico muy cargado de respeto y creatividad, donde las aportaciones de la familia y del equipo podrían enmarcarse en lo que se define en el constructivismo como relación de "experto a experto" (Feixas y Villegas 1991)<sup>365</sup>.»<sup>366</sup>*

Entre los autores de esta corriente también podríamos considerar la primera época de Carlos Sluzki, pero dado que evolucionó hacia otras posturas, lo expondré más adelante.

## **B.2. Construccinismo social o socioconstruccinismo.**

*«En los últimos veinte años han sido dramáticos los cambios ligados a la conceptualización y a la práctica de la terapia. Sin embargo, queda mucho por hacer. Enfrentamos retos muy importantes, y la posibilidad de prácticas terapéuticas innovadoras nos enfrenta a un panorama muy estimulante.»<sup>367</sup>*

Para algunos autores el socioconstruccinismo<sup>368</sup> es un revolucionario diálogo dentro de las ciencias sociales y de las humanidades, que ha sido diseñado para facilitar distintas comunicaciones entre disciplinas y a través de fronteras nacionales<sup>369</sup>, en el que todas las presunciones de lo real y de lo bueno se construyen dentro de las relaciones entre la

---

365 Feixas, G. y Villegas, M. "Personal construct analysis of autobiographical texts: A method presentation and case illustration." *International Journal of Personal Construct Psychology*, nº 4, 1991, pp. 51-83.

366 Garrido Fernández, M., y Fernández-Santos Ortiz, I. "Dimensión formal de la técnica del equipo reflexivo modelos de intervención en psicoterapia sistémica constructivista" en *Revista Systémica*, n º3, 1997, pp. 161-181.

367 Gergen, K, Warhus, L. "Terapia como una construcción social de dimensiones, deliberaciones y divergencias" en *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*, Caracas: Universidad Católica Andres Bello, Caracas. N° 3, 2003. pp. 13-44. p. 14.

368 Entre los principales construccionistas sociales podemos encontrar a «contemporáneos a la labor de Gergen, Edward Sampson, Rom Harré y John Shotter. Los mismos abrieron múltiples campos de investigación, tales como la emoción, la memoria, el lenguaje, la percepción, el sujeto, el género, la sexualidad y la identidad. Asimismo, generaron pautas y formas de intervención para el trabajo en dichos campos, con una impronta construccionista. Por otro lado y en una línea de mayor intervención en temas políticos y de naturaleza ideológico-discursiva, se destacan los trabajos de: Ian Parker, Mary Gergen, Jonathan Potter, Margaret Wetherell, Vivien Burr, Valerie Walkerdine y Tomás Ibáñez.» Estrada Mesa, A. M. y Diazgranados Ferráns, S.: *Prólogo*. En Gergen, K. *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes, Bogotá, 2007.

369 Cfr. Parker, I. *Social Constructionism, Discourse and Realism Inquiries in SocialConstruction*, London, Sage Publications, 1998.

gente y esto tiene como consecuencia que lo que llamamos realidad y lo que respetamos como bueno es un efecto de nuestras propias conversaciones.

Para otros, como Juan Luis Linares, es *«una especie de neomarxismo psicoterapéutico encubierto, pasada por el pensamiento políticamente correcto anglosajón (que, a su vez, bordea en ocasiones el estalinismo). Neomarxismo no solo porque usa a autores marxistas como referencia en momentos en que esa corriente de pensamiento está en descrédito, sino porque asume el postulado básico de que los males del género humano proceden de la sociedad a través de relaciones de dominio.»*<sup>370</sup>

El construccionismo social es sobre todo anti-esencial, debido a que defiende que existe una cantidad potencialmente infinita de construcciones y eventos. De aquí que *«como consecuencia, apunta a socavar una concepción de psicología individual. Para ella, el efecto liberador –precisamente– apunta a cuestionar el individualismo de la psicología y de nuestra propia manera de ser: si lo que sabemos de nosotros mismos y otros es que este saber no es una descripción objetiva, ya que es un efecto de una construcción realizada con otros, entonces podemos suponer que es posible construirnos a nosotros mismos de una manera más facilitadora que la que nos ha determinado hasta el momento.»*<sup>371</sup>

Para Kenneth Gergen<sup>372</sup> el construccionismo viene a deconstruir de la psicología moderna los tres temas principales que dieron fundamento a la psicología tradicional:

- el énfasis en la mente individual;
- la idea de un mundo cognoscible objetivamente y
- la noción de lenguaje como portador de la verdad.

---

370 Linares, J.L. *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Ed. Herder, 2012, p. 20.

371 Ferrari, L. "El construccionismo social y su apuesta: la psicología social histórica" extraído de [www.academia.edu](http://www.academia.edu) en marzo de 2014.

372 Considerado por muchos uno de los grandes teóricos del construccionismo social. Nacido en Estados Unidos en 1935. Estudió psicología social en la Universidad de Yale y se doctoró en la Duke University en 1962. Es profesor del Swarthmore College. El trabajo de Gergen está asociado con el construccionismo social. Ha escrito en las áreas de terapia, educación, los cambios organizativos, la tecnología, la reducción de conflictos, la sociedad civil, y la investigación cualitativa.



Esta deconstrucción abre las posibilidades a una nueva psicología a partir de:

- salir de la razón individual para llegar a la retórica comunal;
- ir de un mundo objetivo a un mundo construido socialmente;
- superar una concepción del lenguaje representativo y ahondar en un modo de lenguaje entendido como una práctica pragmática.

En el terreno que nos ocupa, en el de la terapia familiar, el construccionismo ha dado varios tipos de pensamiento, pero en todos ellos podemos encontrar diferencias significativas, temas que les unifican y cuestionamientos emergentes que favorecerán la elaboración de una heurística que desarrolle aún más los recursos teóricos y prácticos de la terapia familiar sistémica. En ese análisis me serviré del análisis que el propio Kenneth Gergen elabora conjuntamente con Lisa Warhus<sup>373</sup>.

Para entender la terapia como una construcción relacional, es preciso considerar los pasos que se han ido dando para lograr dicha transición.

- **Pasar del énfasis en los fundamentos a la flexibilidad.**

La terapia tradicional es una derivación de los fundamentos racionales del conocimiento y tan sólo por medio de la observación directa podemos comprobar que se sabe lo que se pretende saber. Tan sólo desde la continuidad en la investigación podemos conocer la práctica terapéutica más eficaz para tratar la “anormalidad”.

En la perspectiva construccionista *«las teorías sobre el comportamiento humano no se construyen ni se derivan de la observación, sino que surgen de la estructura misma del conocimiento. Esto es, las convenciones de inteligibilidad que comparte un grupo específico son las que determinarán cómo se interpreta el mundo que se observa.»*<sup>374</sup> De esta manera un terapeuta familiar se centrará en el análisis de los patrones de comunicación que tiene la familia sobre la que está interviniendo.

El construccionismo invita a dejar de lado la búsqueda de posibles fundamentos, trata de

---

373 Gergen, K, Warhus, L. Op. c.

374 Op. c. p. 16.

dejar de lado la competencia que ha existido entre las escuelas de terapia, por considerarlas como comunidades semánticas con gran potencialidad para el cambio, en la que ofrece una puerta abierta a una nueva vida. *«Al tener demasiada fe en una sola posición, en una sola historia, se corre el riesgo de crear una realidad terapéutica empobrecida e inflexible, por lo que nos preguntamos: ¿cómo podemos aprender a ser desleales a una historia cuando deja de sernos útil?»*<sup>375</sup>

Cuando el terapeuta llega a la práctica de su intervención es invitado a enriquecerse y a hacer uso de todo aquello que le sirva en su contexto inmediato. Por tanto, es fácil comprender que no existe un único método de construcción social a nivel terapéutico, pues canonizar un método congela su significado cultural. Todo ello permite que las comunidades terapéuticas tengan una importante fuerza significativa.

Si todo conocimiento es una construcción y ésta está inmersa en la cultura, una terapia para que sea eficaz requiere múltiples discursos, incluyendo el cultural. Implica que el terapeuta se maneje bien en todos los lenguajes *«en el de la calle, del deporte, del antro, y de Lacan.»*<sup>376</sup>

¿Significa esto que las teorías no son importantes? Todo lo contrario. La postura construccionista implica:

- ampliar el rango de los valores considerados, cualquier resultado puede ser visto como positivo;
- se movilizan diálogos donde se discuten los valores o los resultados, generando un mayor discernimiento sobre el valor tratado.

- **Del esencialismo a la conciencia de una construcción.**

La psicología modernista se basaba en el concepto de la verdad, y en la terapia se busca “el problema real”, “las causas de la dificultad”, “las estructuras determinantes” además de evaluar los efectos de otras técnicas y los resultados que éstas aportan.

---

375 Cecchin, G., Lane, G. y Ray, W., *Irreverence: A Strategy for Therapist's Survival*, Londres: Karnac Books, 1992, p. 14. citado por Gergen, K, Warhus, L. Op. c. p. 17.

376 Gergen, K, Warhus, L. Op. c. p.18.

Por su lado, el construccionismo deja de lado los problemas, las causas, las fuerzas y las estructuras<sup>377</sup> que no se derivan de las interpretaciones que se basan en el pensar común. Esto no significa que nada existe o que todo es relativo, sino que *«al intentar articular lo que existe, al ubicarlo en el lenguaje, penetramos en el mundo de los significados generados socialmente. ... El construccionismo se opone a usar las palabras como si fueran imágenes, mapas o réplicas que existen independientemente del que interpreta.»*<sup>378</sup> Sin lugar a dudas que nos resuena el aforismo de Alfred Korzybski<sup>379</sup>, *“el mapa no es el territorio”*<sup>380</sup>, que se va a convertir en uno de los principios de la Programación Neurolingüística. *«Los significados adquiridos en una conversación terapéutica se desarrollan más a través de una negociación que a través de develar lo que “realmente” sucede.»*<sup>381</sup>

Ser conscientes de las construcciones no significa que los terapeutas tengan que deconstruir la realidad del paciente. Consideran que una terapia efectiva no conlleva necesariamente una crisis ontológica, ya que muchas veces dejará completamente intactas sus creencias. Si nos parece imposible resolver el “problema” del cliente, podemos pensar que deconstruir su significado será lo esencial para su reconstrucción. *«Mi rol como terapeuta es participar, junto con el cliente, en un relato lingüístico hecho en primera persona sobre los eventos y vivencias importantes de su vida.»*<sup>382</sup>

- **De la creencia en ser experto a la colaboración.**

---

377 Salvador Minuchin muestra sus reticencias y dudas ante estos cambios que se han ido dando en la terapia familiar. Valora mucho la vertiente cultural, pero pone en tela de juicio ciertas posturas propias del construccionismo y de la narrativa. Se puede consultar su artículo “¿Dónde queda la familia en la terapia narrativa?” *Revista Mosaico*, nº 13.

378 Gergen, K, Warhus, L. Op. c. p. 19.

379 Alfred Habdank Skarbek Korzybski (1879- 1950). Polaco afincado en los Estados Unidos. Conocido por desarrollar la teoría de la semántica general.

380 No experimentamos el mundo directamente, sino por medio de abstracciones, que configuran los mapas mentales con los que entendemos la realidad. Y cada uno tiene su propio mapa mental. El escritor surrealista belga Jan Bucquoy en la séptima parte de la serie de cómics *Jaunes: Labyrinthe* (Glénat, 1992) cita explícitamente la frase.

381 Berg, I.K. y de Shazer, S., “Making numbers talk: Language in therapy”. En S. Friedman, Editor, *The New Language of Change: Constructive Collaboration in Psychotherapy*, Nueva York: Guilford Press, 1993, p. 7. Citado por Gergen, K, Warhus, L. Op. c. p. 20.

382 Anderson, H., *Conversation, Language, and Possibilities: A Postmodern Approach to Therapy*, Nueva York: Basic Books, 1997, p. 114. Citado por Gergen, K, Warhus, L. Op. c. p. 20.

El constructivismo invita al terapeuta a que considere alternativas a aquella tradicional de autoridad y que ante todo tome una postura de colaboración a la hora de acercarse al sistema familiar. El terapeuta no podrá entender al otro completamente, y siempre necesitará de él para que le informe. La interpretación que pueda hacer de los hechos no es otra cosa que un diálogo entre el terapeuta y el paciente.

De aquí que muchos terapeutas construccionistas se opongan a las terapias de corte estratégico. Consideran la estrategia como algo “monológico” dictada por el único punto de vista del terapeuta y no “dialógico”. Creen que las intervenciones estratégicas son más una manipulación y sostienen una relación poco auténtica. *«Sin embargo, nuevamente cabe señalar: el construccionismo no está en contra de nada. Parece evidente que a nadie le gustaría abandonar una "deliberación racional". Por eso, en lugar de olvidarnos por completo de la orientación estratégica podríamos optar por diálogos de diferencia; o sea, poder discutir cuándo la intervención estratégica es benéfica y cuándo no. Esta sería la manera de ubicarla dentro del vocabulario de lo posible.»*<sup>383</sup>

- **De la neutralidad a la relevancia de valores.**

El buen terapeuta observa con atención lo que sucede, reflexiona sobre lo que ha visto y no hace juicios de valor. Ante las críticas recibidas por esta concepción de la neutralidad, el construccionismo fija las consecuencias éticas y políticas de la misma y señala que no es ajeno al activismo social o político. Cualquier acto dentro de una sociedad crea su futuro, para bien o para mal, *«si te abres al diálogo, por ejemplo, como un científico que escucha a personas que tienen creencias religiosas, filosofías éticas, o sabiduría popular, no crearás un campamento separado y "superior", sino uno lleno con los procesos de creación de significado. Existe una segunda pieza relacionada que debo agregar. Si nuestras construcciones de lo bueno y lo real dependen de las relaciones, de tal manera que no tengamos ningún compromiso hacia el bien, excepto por alguna tradición de relacionarse, entonces al eliminar relaciones te acercas hacia el final del significado, y hacia el final del "bien" de cualquier tipo. Así, en tanto empiezas a cerrar tradiciones y relaciones, cierras las posibilidades de crear cualquier cosa como virtuosa. Si elimino a cualquiera cuyas ideas son diferentes a las mías, quedo solo. Y como el significado requiere de la colaboración, nada puede ser significativo o bueno. Podrías decir que aquí*

---

383 Gergen, K, Warhus, L. Op. c. p. 22.

*hay una implicación ética: permanecer en el flujo relacional. Pero, al final, no puedo establecer esto como un principio ético. De nueva cuenta crearía un mundo de diferencia y resentimiento. Todo lo que puedo decir es: "sabes, si no queremos un mundo de odio y derramamiento de sangre continuo, tal vez todos deberíamos hablar los unos con los otros".»<sup>384</sup>*

### **La práctica terapéutica en el socioconstruccionismo.**

Una vez que hemos analizado las transiciones que el construccionismo ha generado en la posición y en los objetivos terapéuticos, es momento de ver las prácticas que se derivan de esa transición que a su vez han realizado una nueva teorización de corte construccionista sobre la práctica tradicional.

Tabla 2. Diferencias entre terapia tradicional y terapia construccionista.

DIMENSIÓN	TERAPIA TRADICIONAL	TERAPIA CONSTRUCCIONISTA
De la mente al discurso	Se concentra en los estados mentales del individuo. Su meta es la de transformar la mente individual.	El significado que cada uno tiene en su cabeza se ha convertido en el significado "entre personas", la terapia es un "proceso de transformación discursiva" <sup>1</sup> . Innovaciones terapéuticas: construcción del self y del mundo a través de historias <sup>2</sup> , de metáforas <sup>3</sup> y de la combinación de narrativa y metáfora <sup>4</sup> o a través de la escritura de cartas <sup>5</sup> . Corremos el peligro de objetivizar el discurso, pensar que éste es propiedad individual o que el cambio del discurso ya es una cura. Para evitar esos errores no hay que objetivizar ni la visión más amplia, ni la más restringida del discurso, sino que hay que extender su alcance con cada nueva faceta semántica.

<sup>384</sup> "Los rostros deconstructivo y reconstructivo de la construcción social. Kenneth Gergen en conversación con César A. Cisneros-Puebla" en *Forum: Qualitative Social Research*, Volumen 9, nº.1, Art. 20. Enero 2008.

DIMENSIÓN	TERAPIA TRADICIONAL	TERAPIA CONSTRUCCIONISTA
Del Self a la relación	<p>Se cree que el conocimiento proviene de la cabeza del individuo y las instituciones modernistas (jurisprudencia, democracia y educación pública) se centran en sus decisiones, sus pensamientos, sus valores y sus acciones. De ahí que se haya aislado al individuo para curarlo y sus relaciones se deducen a través de lo que en privado dice de ellas.</p>	<p>Le da un lugar central a la relación. El lenguaje se entiende como un fenómeno relacional, ya que no es posible el lenguaje como algo individual sino que es conjunto<sup>7</sup>. Por eso mismo el significado no se encuentra en la mente del individuo, surge del proceso relacional.</p> <p>Esta concepción nos hace ver la relación en círculos concéntricos: pareja, familia, maestros, comunidad, Iglesia, contexto social, etc.</p> <p>Es una postura que debe huir del determinismo, considerando la relación del individuo con el otro como una relación de entidades individuales<sup>8</sup>.</p> <p>El construccionismo debe evitar la tentación de la reificación, la relación nunca sustituirá al individuo y por tanto, no se puede abandonar la búsqueda del self, de las propias emociones y de los deseos.</p>
De la singularidad a la polivocalidad	<p>Sienten fascinación por la metáfora de lo singular y de lo unificado. Viven comprometidos con la existencia de una única verdad. Para estas terapias lo ideal es que todo quede sujeto al proceso de limpia que proporciona la evidencia y la razón, puesto que desde ahí se llega mejor a la única evaluación válida sobre la verdad.</p>	<p>Juzga las opciones por la unidad y admite que existen diversas construcciones de lo real, cada una válida dentro de su propia comunidad, lo que elimina la existencia de una verdad única y opresora, y la existencia del self unificado<sup>9</sup>.</p> <p>Este tipo de terapias busca que el cliente perciba diferentes visiones de su realidad<sup>10</sup>, resalta la aportación de los equipos reflexivos<sup>11</sup>. Queda claro que, más que la naturaleza del problema, lo que interesa en sí es que se abran múltiples alternativas.</p> <p>Otras terapias se han centrado en la multiplicidad del yo, desarrollando la entrevista “del otro internalizado”<sup>12</sup> donde conversa con la voz de otra persona dentro de su cliente, la multiplicidad en la narrativa<sup>13</sup>, las voces alternativas, voces imaginarias o como el discurso culturalmente dominante restringe la libertad<sup>14</sup>, movilizand o diálogos internos con un gran potencial de cambio<sup>15</sup>.</p> <p>A la hora de realizar este tipo de intervenciones hay que evitar el relativismo erróneo, ya que ante tantas opciones de elección, ¿por cuál decantarse? ¿quién es el culpable de una acción? ¿qué conceptos de bueno, malo, etc. son aceptables?</p>

DIMENSIÓN	TERAPIA TRADICIONAL	TERAPIA CONSTRUCCIONISTA
De los problemas a la potencialidad futura	<p>Basada en la medicina: los problemas de los pacientes se definen como patologías, dificultades de adaptación, relaciones disfuncionales, etc. El terapeuta basa su intervención en eliminar el problema reforzado por los criterios de diagnóstico (DSMIV).</p> <p>Ese tipo de terminología sitúa el problema en el cliente, por lo que lo hace dependiente y al terapeuta lo convierte en experto, bloqueando los relatos alternativos no opresivos.</p>	<p>No existen problemas ni enfermedades independientes de la interpretación que hacemos de ellos. El problema es un símbolo lingüístico que puede ser o no ser utilizado para describir una situación. No se rechaza el problema sino que se abre una pausa para considerar sus posibles consecuencias para no reificar la realidad.</p> <p>Muchos terapeutas han centrado sus intervenciones en las posibilidades de futuro y en los sucesos positivos. Dejando de lado los problemas se analizan los resortes de futuro y las soluciones (pregunta milagro)<sup>16</sup>.</p> <p>Al pasar tan rápido del problema se llega a destruir la relación terapéutica. No hay que olvidar que el problema del cliente también le une a su entorno y está determinado por valores tradicionales y concretos y no hay que cuestionar a la ligera la tradición subyacente.</p>

Elaboración propia.

#### Notas de la tabla:

[1] Sluzki, C.E., "Transformations: A blueprint for narrative changes in therapy". *Family Process*, nº 31, 1992, pp. 217-230.

[2] Bruner, J., *Actual Minds, Possible Worlds*, Cambridge: Harvard U. Press. 1986; Sarbin, T.R., *Editor, Narrative Psychology: The Storied Nature of Human Conduct*. Nueva York: Praeger., 1988; Polkinghorne, D.E., *Narrative Knowing and the Human Sciences*, Albany: State University of New York Press, 1988; Parry, A. y Doan, R.E., *Story Re-visions: Narrative Therapy in the Post-Modern World*. Nueva York: Guilford Press, 1994; Zimmerman, J.L. y Dickerson, V.C., *If Problems Talked: Narrative Therapy in Action*. Nueva York: Guilford Press, 1996; Freedman, J. y Combs, G., *Narrative Therapy: The Social Construction of Preferred Realities*, Nueva York: Guilford Press, 1996; Lerner, G., "Narrative child family therapy". *Family Process*, nº 35, 1996, pp. 423-440; McLeod, J., *Narrative and Psychotherapy*, Londres: Sage, 1997; Neimeyer, R. y Mahoney, M. (Ed.) *Constructivism in Psychotherapy*, Washington D.C.: American Psychological Association, 1999.

[3] Combs, G. y Freedman, J., *Symbol, Story, and Ceremony: Using Metaphor in Individual Therapy*, Nueva York: W.W. Norton, 1990; Pare, D.A., "Culture and meaning: Expanding the metaphorical repertorio of family therapy". *Family Process*, nº 35, 1996, pp. 21-42; Schnitman, D.F., "Between the extant and the possible". *Journal of Constructivist Psychology*, nº 9, 1996, pp. 263-282; Snyder, M., "Our 'other history': Poetry as a metaphor for narrative therapy". *Journal of Marital and Family Therapy*, nº18, 1996, pp. 337-359; Sims, P.A. y Whynot, C.A., "Hearing metaphor: An approach to working with Family-generated metaphor", *Family Process*, nº 36, 1997, pp. 341-356.

[4] Mark Gonçalves, O.F., "Cognitive narrative psychotherapy: The hermeneutic construction of alternative meanings". En M.J. Mahoney, Editor, *Cognitive and Constructive Psychotherapies*, Nueva York: Springer, 1995.

[5] Mark Penn, P. y Frankfurt, M., "Creating a participant text: Writing, multiple voices, and narrative multiplicity". *Family Process*, nº 33, 1994, pp. 217-231.

[6] Mark Shotter, J., *Social Accountability and Selfhood*. Oxford: Blackwell, 1984.

[7] Mark «Estoy sujeta a la misma construcción y destrucción de mundos que todos los demás. Jamás podré ubicarme como alguien objetivo que está allá afuera, y tendré que asumir que soy tan solo un participante.» Weingarten, K., "The small and ordinary in the daily practice of a postmodern narrative therapy". *Family Process*, nº37, 1998, pp. 3-15. Citado por Gergen, K, Warhus, L. Op. c. p 28.

[8] Mark Gergen, K.J., *The Saturated Self: Dilemmas of Identity in Contemporary Life*, Nueva York: Basic Books, 1991. Trad. Esp: *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Paidós, 2006.

[9] Mark Weingarten, K., (1998) "The small and ordinary in the daily practice of a postmodern narrative therapy". *Family Process*, nº37, 1998, pp. 3-15. Riikonen, E. y Smith, G.M., *Re-imagining Therapy: Living Conversation and Relational Knowing*. Londres: Sage, 1997.

[10] Mark Andersen, T., *The Reflecting Team: Dialogues and Dialogues about Dialogues*, Nueva York: W.W. Norton, 1991.

- [11] Mark Tomm, K., "Co-constructing responsibility", 129-138. En S. McNamee y K. J. Gergen, *Relational Responsibility: Resources for Sustainable Dialogue*. Thousand Oaks: Sage, 1999.
- [12] Mark Penn, P. y Frankfurt, M., (1994) Op. c.
- [13] Mark Riikonen, E. y Smith, G.M., *Re-imagining Therapy: Living Conversation and Relational Knowing*. Londres: Sage, 1997.
- [14] Mark Hermans, H.J.M. y Kempen, H.J.G., *The dialogical Self: Meaning as Movement*. San Diego: Academic Press, 1993.
- [15] Mark O'Hanlon, W.H y Weiner-Davis, M., *In Search of Solutions: A New Directions in Psychotherapy*. Nueva York: W.W. Norton, 1988. Berg, I.K. y de Shazer, S., "Making numbers talk: Language in therapy". En S. Friedman, Editor, *The New Language of Change: Constructive Collaboration in Psychotherapy*, Nueva York: Guilford Press, 1993. De Shazer, S., *Putting Difference to Work*, Nueva York: W.W. Norton, 1991 y *Words Were Originally Magic*, Nueva York: W.W. Norton, 1994.
- [16] Mark White, M. y Epston, D., *Narrative Means to Therapeutic Ends*. Nueva York: W.W. Norton, 1990. Madigan, S. y Epston, D., "From 'psy-chiatric' gaze to communities of concern: From professional monologue to dialogue", 257-277. En S. Friedman, Ed. *The Reflecting Team in Action*. Nueva York: Guilford Press, 1995. Newman, F. y Holzman, L., "Beyond narrative to performed conversation". *Journal of Constructivist Psychology*, nº12, 1999, pp. 23-41.

## El reto creativo.

Podemos mencionar las siguientes intervenciones pensando que cada uno de los individuos o prácticas que aparecen en la columna derecha encajan perfectamente con la dimensión conceptual inscrita en la columna izquierda<sup>385</sup>:

Flexibilidad de enfoque	Lynn Hoffman.
Conciencia de construcción	La escuela de Milán.
Orientación colaborativa	Sistemas de lenguaje colaborativo.
Posición que le da relevancia a los valores	La terapia feminista.
Énfasis en el discurso	La terapia narrativa.
Énfasis en la relación	La terapia comunitaria.
Énfasis polivocal	Procesos de reflejo.
Énfasis en los prospectos	Terapia breve/centrada en soluciones.
Énfasis en la acción	Terapia social.

¿Será posible que una teoría o práctica que encaja perfectamente con una dimensión conceptual puede ser coherente con otra? Es importante que todas las intervenciones que se mueven dentro del mundo construccionista sean capaces de generar nuevas técnicas capaces de abarcar todo el espectro posible: flexibilizarse al utilizar las tradiciones del cliente, introducir múltiples voces y visiones en el diálogo, etc.

---

385 Gergen, K, Warhus, L. Op. c. p 35.



### **B.2.1. La vertiente narrativa en la terapia familiar sistémica.**

*«Por terapia narrativa (TN) no se entiende un tipo particular de terapia con un procedimiento estándar y una metodología precisa y contrastada. Por el contrario, distintos modelos de intervención familiar e individual han incorporado la idea de la terapia como una actividad narrativa. Cada uno de ellos ha llegado a esta idea por diferentes caminos y ha aportado matices diferentes a la noción de terapia como un contexto de regulación intersubjetivo de narraciones. Todos ellos, independientemente de las técnicas que utilicen, tienen en común la visión del humano como un ser que busca el sentido de su experiencia a través de compartir historias acerca de quién es y quién no es, qué piensa y qué no piensa, qué siente o no siente, qué hace o deja de hacer.»<sup>386</sup>*

La terapia familiar sistémica con perspectiva narrativa la encontramos dentro de la teoría del construccionismo que, como ya he expuesto, concibe al ser humano como un sujeto epistemológico y propone que el conocimiento es un marco interpretativo y no el descubrimiento de la verdad<sup>387</sup>. De esta manera la terapia se acerca más a la experiencia sensible de la familia y se convierte en un proceso epistemológico en el que *«la (re)construcción del conocimiento en un contexto relacional constituye el eje del cambio.»<sup>388</sup>* El síntoma deja de ocupar el lugar central, para dar paso a la mitología de la familia<sup>389</sup> centrando la intervención en los circuitos intrasubjetivos de diálogo que se establecen y su co-construcción, *«el problema reside en la descripción del problema, y que, consecuentemente, el cambio consiste en describir los problemas de manera diferente, generando diferentes acuerdos y diferentes consecuencias. El foco de atención ya no es el individuo, o la familia, o la red como tal, sino las historias alojadas en el espacio virtual de la conversación entre personas, es decir, la narrativa, esa historia que se despliega, en el caso de las terapias, como respuesta a la pregunta ¿Qué los trae por aquí? o ¿A qué atribuyen este*

---

386 Montero, A. "La perspectiva narrativa en Terapia Familiar Sistémica" en *Revista de Psicoterapia*, Vol. XXIII, nº 89. pp.5-45, p. 5.

387 Feixas, G. y Villegas, M. *Constructivismo y psicoterapia*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2000.

388 Montero, A. Op. c. p. 7.

389 Red de narrativas compartidas que alberga las creencias, los afectos, los legados, los rituales y las polaridades semánticas respecto a los cuales cada individuo es a su vez agente constructor y receptor.

problema?».»<sup>390</sup>

El lenguaje adquiere un rol no conocido hasta el momento e incluso se le da un poder constitutivo, al considerar que a partir de él se genera un contexto de libertad con el que fomentar alternativas de futuro y multiplicar las posibilidades vitales de cada familia que acude a terapia con un problema. El terapeuta pasa de ser el experto a ser un co-constructor de nuevas alternativas que les ayuden a librarse de sus problemas.

El desarrollo de estas posturas metateóricas en la terapia familiar no está exento, tal como defiende Alberto Carreras<sup>391</sup>, de la ideología dominante. Viene también favorecido por lo que algunos autores han denominado la “fiscalización de la psicoterapia”<sup>392</sup> que obliga a revisar las intervenciones, a reducir los tiempos de intervención y a un profundo análisis de los métodos psicoterapéuticos y sus componentes. Todo ello provoca, tanto a nivel teórico<sup>393</sup> como a nivel clínico<sup>394</sup>, un giro hacia la narrativa y lo discursivo. «*Las aproximaciones narrativas de la terapia familiar han capturado la imaginación y el interés en nuestro campo, lo que se refleja en el hecho de que los escritos sobre estos temas constituyen el grupo más consistente de los artículos publicados en nuestra revista en este periodo.*»<sup>395</sup>

Siguiendo a Adrián Montesano en su artículo<sup>396</sup>, podemos resumir las principales aportaciones de la narrativa a la terapia familiar sistémica en los siguientes puntos:

---

390 Sluzki, C. *La red social: Frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa, 1996, p. 145.

391 Carreras, A. “Ideología sobre la familia en las ciencias psicológicas. Una perspectiva desde España.” en *Revista Mosaico (FEAFT)*, nº 7, 1996.

392 Beyebach, M., y Herrero De La Vega, M. “Psicología y pensamiento posmoderno”. En L. Botella (Ed.) *Construcciones, narrativas y relaciones: aportaciones constructivistas y construccionistas a la psicoterapia* (pág 269-299). Barcelona: Edebé, 2006.

393 Hoffman, L. “Beyond power and control: Toward a “second-order” family systems therapy.” *Family systems Medicine*, nº3, 1985, pp 381-396; “A constructivist position for family therapy” en *The Irish Journal Of Psychology*, nº 9, 1988, pp. 110-129. Tomm, K. “Circular Interviewing: A multifaceted clinical tool.” en D. Campbell & R. Draper (eds.), *Applications of systemic family therapy: The Milan model*. New York: Grune & Stratton, 1985.

394 Sluzki, C. “Process, structure and context: Toward an integrated view of the systemic models in family therapy”. *Family Process*, nº22, 1983, pp. 469-476. “Terapia familiar como construcción de realidades alternativas”. *Sistemas Familiares*, nº 1, 1985, pp. 53-59.

395 Steinglass, P. “Editorial: Family therapy’s future. *Family Process*, nº 35, 1996, pp. 403-405 citado por Bertrando, P., y Toffanetti, D. *Historia de la terapia familiar*. Barcelona: Paidós, 2004, p. 403.

396 Montesano, A. Op. c. p. 13.

- **En el rechazo de la postura objetivista del terapeuta.**

El observador es parte integrante de lo observado y como tal, el terapeuta forma parte de la red de narrativas que se generan en torno a un problema determinado. De esta manera el terapeuta deja de ser poseedor de la verdad, ni busca “corregir” las desviaciones a la norma que pudiera detectar, sino que más bien se convierte en experto facilitador en la generación de nuevas narrativas<sup>397</sup>.

- **En la asunción de la complejidad como marco de referencia en el que articular cualquier propuesta teórica.**

Esta postura implica cierta flexibilidad mental y apertura conceptual a la creciente heterogeneidad de las fórmulas familiares y culturales a las que la terapia familiar tiene que dar respuesta.

- **En las múltiples alternativas técnicas.**

La narrativa, fruto del interés sobre el significado, ha generado nuevas técnicas como son las preguntas circulares, las intervenciones basadas en la reflexividad (como el equipo reflexivo) o la externalización.

- **En el interés por la subjetividad del individuo, la identidad y los procesos de cambio ligados a ella.**

La causalidad lineal y la circular se compatibilizan en vez de contraponerse. Poner el foco sobre el mundo de los significados, ayuda a expandir de forma considerable las posibilidades terapéuticas debido a que éstos no son nunca únicos, siempre están abiertos a la transacción y pueden ser discutidos, redefinidos y revalorizados.

Es innegable la importancia de la función del diálogo como elemento vinculante en el proceso de reconocimiento personal e intrafamiliar. Como más adelante veremos esa

---

397 «Lo que me molesta ahora es que, como campo, nos hemos interesado tanto en estas técnicas terapéuticas y nuestro lenguaje particular que le estamos prestando poca atención a la familia-terapeuta como un sistema y al terapeuta como un instrumento de cambio.» «Como ciudadanos de esta sociedad pesimista, los terapeutas han perdido su optimismo y sólo poseen unas pocas expectativas de cambios efectivos.» (“Es mucho más complicado. Entrevista a Salvador Minuchin” en *Perspectivas Sistémicas*, nº 46, año 9, 1996/7) Ambas afirmaciones de Minuchin ponen de manifiesto el cambio real que se ha producido dentro de la terapia familiar y las resistencias que éste ha provocado y tiene. Como Sergio Siruana ha escrito: «puede ser que a uno de los padres de la Terapia Familiar le de miedo que su hija se le haga mayor y lo pasé mal en la fase de la emancipación.» “Comentario del Artículo: ¿Dónde queda la familia en la Terapia Familiar Narrativa?” octubre de 2008.

importancia se manifestará tanto en la necesidad de la escucha del otro o en el convencimiento de la comunicabilidad como cauce en el que configuraré la propia identidad. Es así como en el concepto de reconocimiento no quedará espacio para propuestas ligadas a la filosofía de la conciencia.

Los terapeutas más destacados son:

**a) Michael White<sup>398</sup>: pionero en terapia familiar sistémica narrativa.**

White, junto con David Epston<sup>399</sup>, ha sido pionero en desarrollar las prácticas terapéuticas narrativas. Como terapeuta narrativo trabaja con un amplio espectro de clientes etiquetados por los círculos oficiales de la salud mental como casos difíciles de tratar: niños con conductas-problema, delincuencia, bullying, anorexia nerviosa, abuso infantil, conflictos maritales, reacciones de duelo, adaptación al SIDA y la esquizofrenia.

Desde su punto de vista narrativo, las prácticas de poder llevan a que estas etiquetas incrementen, más que reducir, la angustia en quienes presentan estas dificultades. Trabajando desde los conocimientos, habilidades, propósitos y valores de las personas, grupos y comunidades se orienta a re-escribir la historia de vida saturada del problema, a una historia preferida para la persona, en la que el problema deja de tener sentido y la persona es capaz de reorientar su vida. Los problemas humanos surgen cuando las personas cuentan su vida a sí mismos, o a otras personas, de un modo que no se ajusta en forma significativa con su experiencia de vida. Desarrollar soluciones terapéuticas, dentro de un marco narrativo, implica abrir espacios para la expresión de historias alternativas, las que probablemente fueron desplazadas por las narrativas dominantes saturadas de problemas.

Las influencias que White tiene para desarrollar su modelo de intervención es triple:

---

398 Michael White (1948-2008). Trabajador social y terapeuta familiar australiano que desarrolló una técnica innovadora utilizando la narración para ayudar a los pacientes de todas las edades frente a los traumas de la infancia. Creó en 1983 el Dulwich Center de terapia familiar donde desarrolló la práctica de sus teorías narrativas.

399 David Epston (1944), psicoterapeuta neozelandés de origen canadiense. Doctor en Literatura por la universidad John F. Kennedy en Estados Unidos, y codirector del Centro de Terapia Familiar de Auckland en Nueva Zelanda, desarrolló junto a Michael White el modelo de Terapia Narrativa.

- La obra de Bateson de la que adopta su postura epistemológica esencial.
- El pensamiento de Michael Foucault<sup>400</sup>, que le ayuda a conceptualizar cómo los sistemas de conocimiento de la cultura occidental afectan al individuo, lo cosifican y subyugan sus potencialidades. Desde el pensamiento de Foucault se denominan como prácticas totalizantes a los procesos de aplicar diagnósticos psiquiátricos y de interpretar a las personas exclusivamente en términos de estas etiquetas.
- Las aportaciones de Bruner<sup>401</sup> y Vygotsky<sup>402</sup> de las que tomó prestada la visión constructivista del aprendizaje, los conceptos de zona de desarrollo próximo y el andamiaje, que le servirán de guía para crear mapas para articular las conversaciones terapéuticas<sup>403</sup>.

---

400 Michel Foucault (1926-1984). Fue un filósofo, sociólogo, historiador y psicólogo francés. Profesor de la cátedra "*Historia de los sistemas de pensamiento*" en el Collège de France durante el período 1970-1984. Sus teorías sobre el saber, el poder y el sujeto revolucionaron las ciencias sociales. En un primer momento seguía una línea más bien estructuralista, pero se le considera generalmente como un postestructuralista debido a que careció siempre de la pretensión de cientificidad. Algunos teóricos distinguen tres etapas en su pensamiento y en su obra: 1) La Etapa de la ARQUEOLOGÍA: durante la década de 1960 estudia a través del análisis y reconceptualización del término "Locura" y de su oposición con la razón establecida a partir del siglo XVII, la necesidad que tienen todas las culturas de definir lo que las limita. 2) La Etapa GENEALÓGICA: la genealogía es una forma de entender la historia no como una verdad única y universal, sino como una historia que tiene que ver con la microfísica del poder, con la construcción y el devenir. La historia y la verdad se construyen sobre el marco de una lucha de poderes. Afirma que todas las ciencias que tienen como objeto de estudio el ser humano son el producto de mutaciones históricas que reorganizan el saber anterior, recreando un conjunto epistemológico que define los límites y las condiciones de su desarrollo. 3) La Etapa de GOBERNABILIDAD: Se centra en el sujeto, en los mecanismos por los cuales se construyó a sí mismo a partir de distintos ideales, enmarcando al gobierno dentro de una sociedad "panóptica" ya prescripta. Analiza la forma en que la sociedad ordena y controla los individuos adiestrando sus cuerpos "dóciles", mediante por ejemplo el adiestramiento propio del ejército, los hospitales, las escuelas, entre otras instituciones.

401 Jerome Seymour Bruner (1915), psicólogo y pedagogo estadounidense. Ejerció su cátedra de Psicología Cognitiva en la Universidad de Harvard y junto a G. Miller, fundó el primer centro de Psicología Cognitiva. Muestra gran interés por la evolución de las habilidades cognitivas del niño y por la necesidad de estructurar de manera adecuada los contenidos educativos. Observó que la maduración y el medio ambiente influían en el desarrollo intelectual y advirtió la importancia de la estructura. Asimismo, concibe el desarrollo cognitivo como una serie de esfuerzos seguidos de períodos de consolidación. Habla de tres modelos de aprendizaje: enactivo (se aprende haciendo cosas), icónico (implica el uso de imágenes o dibujos y sirve para aprender conceptos y principios no demostrables fácilmente) y simbólico (hace uso de la palabra escrita y hablada. El lenguaje es el principal sistema simbólico que utiliza el adulto en sus procesos de aprendizaje).

402 Lev Semiónovich Vygotsky (1896-1934). Psicólogo ruso de origen judío y uno de los principales exponentes de la psicología del desarrollo. Consideró de gran importancia la influencia del entorno en el desarrollo del niño, criticando así a Piaget. Para él los procesos psicológicos son cambiantes y dependen del entorno vital. Creía que la asimilación de las actividades sociales y culturales eran la clave del desarrollo humano y que esta asimilación era lo que distingue a los hombres de los animales. Sus ideas más importantes las podemos resumir: el lenguaje es un instrumento imprescindible para el desarrollo cognitivo del niño; la conciencia progresiva que va adquiriendo el niño le proporciona un control comunicativo; el desarrollo lingüístico es independiente del desarrollo del pensamiento. También defendió la combinación de la neurología y fisiología en los estudios experimentales de los procesos de pensamiento.

403 White, M. *Maps of narrative practice*. New York: W.W. Norton & Co, 2007.

*«Focault traza la historia de la filosofía central de la pregunta de la cultura contemporánea occidental: ¿Qué o cuál es la verdad de quién somos? Esta pregunta de la era contemporánea la asocia con la producción de un “deseo o voluntad (will) de la verdad” la cual desplaza a la que se podría describir como de “deseo de autorenunciación” de la era anterior a ésta. Este deseo de verdad nos lleva a saber y hablar de la “verdad” quiénes somos – la esencia de nuestro ser, de nuestra naturaleza humana. Esto se ha vuelto una preocupación de gran importancia en ambas culturas, la profesional y la popular.»<sup>404</sup>*

Entre estas prácticas se incluyen la externalización del problema, la posición colaborativa del terapeuta y el cambio<sup>405</sup>. Hay otras prácticas propias de esta intervención como son la exploración de acontecimientos extraordinarios, la ampliación de una nueva trama, y la vinculación de la nueva trama con el pasado y con el futuro, etc. pero considero que su análisis excede el propósito del presente estudio.

### **La externalización.**

Durante la práctica clínica percibe que la probabilidad de que la terapia tuviera éxito aumentaba de forma exponencial si invitaba a sus clientes a hablar del problema como algo ajeno y separado de su identidad, librando a las personas de los efectos opresivos que éste ejercía sobre ellos. *«Este cambio de posición abre un espacio psicológico para la (re)construcción de una imagen de competencia del self y fomenta la internalización de una posición de agencia personal (re-authoring) a través de la cual las personas pueden sentirse dueñas de sus vidas.»<sup>406</sup>* Es lo que conocemos como externalización.

A su vez la podemos considerar como una utilización de la metáfora, que aumenta la eficacia de la comunicación al sintetizar de modo gráfico una gran cantidad de

---

404 White, M. *Narratives of therapists lives*, Dulwich Centre Publications, Adelaida (Australia), 1997. p. 220

405 Castillo, I.; Ledo, H. I. y del Pino, Y. “Técnicas narrativas: un enfoque psicoterapéutico” en Norte de salud mental, 2012, vol. X, nº 42, pp. 59-66.

406 Tomm, K. “Externalización del problema e internalización de la posición como agente”. En M. White, *Guías para una terapia familiar sistémica*. (págs. 9-19). Barcelona: Gedisa, 1994. Citado por Montesano, A. Op. c. p. 15.

información que resulta más sencillo manejar y recordar a lo largo del proceso. Como señala Beyebach<sup>407</sup> esa reducción, hace que el problema también disminuya.

La externalización es un proceso progresivo, no es una mera reformulación estática del problema en un momento puntual de la intervención *«este proceso es particularmente curativo porque constituye un eficaz antídoto contra un proceso patologizante, inadvertido pero omnipresente dentro de la interacción humana: el rótulo negativo.»*<sup>408</sup>

Separar persona y problema no es una tarea fácil, puesto que la cultura tiende a unificarlos en una sola cosa, lo que bloquea a la persona a realizar cualquier cambio. Con la externalización, White tiene claro que el problema es el problema y trata de pasar de la persona problematizada a la personalización del problema, tratando de liberarla de la saturación, de las etiquetas que le ayudarán a poder progresar.

White resume los beneficios de la externalización en los siguientes puntos<sup>409</sup>:

- Disminuye los infructuosos conflictos personales acerca de quién es el responsable del problema (elimina el sentimiento de culpa);
- contrarresta la sensación de fracaso personal cuando el problema continúa a pesar de los intentos por solucionarlo;
- genera las condiciones adecuadas para que los miembros de una familia cooperen entre sí;
- abre un espacio de diálogo en el que las personas pueden generar nuevas vías de acción y proyectos vitales libres de la influencia del problema;
- supone un diálogo y no un monólogo sobre el problema, puesto que éste no es ni la persona ni su relación con la familia, sino la relación de la persona y la familia con el problema.

---

407 Beyerbach, M. "Uso de metáforas en terapia familiar". En J. Navarro y M. Beyebach, (Eds.) *Avances en Terapia Familiar Sistémica*. Barcelona: Paidós, 1995.

408 Tomm, K. Op. c. p. 14.

409 White, M., y Epston, D. *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós, 1993.

Para distinguir algunas diferencias entre la externalización y la internalización, Morgan<sup>410</sup> señala algunas diferencias:

Tabla 3. Diferencias entre internalización y externalización.

<b>Conversaciones internalizadoras</b>	<b>Conversaciones externalizadoras</b>
Ve a la persona como el problema.	Ve el problema como el problema.
Pone los problemas dentro de la persona.	El problema es considerado y verbalizado afuera de la persona. Esto abre espacios para la discusión en torno a la relación de la persona con el problema.
Busca lo que está 'mal' o 'deficiente' con los individuos.	Localiza los problemas en un contexto externo o fuera de la persona y sus identidades.
Acciones consideradas como manifestaciones superficiales de un núcleo central o 'self'.	Acciones vistas como eventos, que ocurren en una secuencia, a través de un período de tiempo, de acuerdo a un tema particular.
Indaga en opiniones de otros para explicar comportamientos o problemas.	Invita a las personas a discernir sus propios significados y explicaciones para los eventos.
Las descripciones tienden a totalizar a las personas y sus identidades dejando poco espacio para otras descripciones de identidad.	Permite múltiples descripciones de identidad.
Invisibiliza las prácticas sociales que promueven, sostienen y nutren la vida del problema.	Hace visible las prácticas sociales que promueven, sostienen y nutren la vida del problema.
Lleva a descripciones pobres acerca de la vida, el 'self' y las relaciones.	Lleva a descripciones enriquecidas acerca de la vida y las relaciones.
Examina las influencias internas de las personas que buscan ayuda.	Examina las historias culturales, socio-políticas que influyen la vida de las personas que buscan ayuda.
Lleva a la categorización de las personas en términos de cuán 'diferente' son respecto de la 'norma'. Se conciben etiquetas o términos para describir la experiencia de las personas o problemas. Cuando las personas son vistas como diferentes habitualmente son discriminadas.	Celebra la diferencia y desafía las nociones de 'normalidad'. Abraza la diferencia y busca hacer visibles las prácticas de discriminación.
Entiende los problemas como 'parte de las personas y sus identidades'. Por lo tanto las conversaciones se focalizan en torno a las maneras de 'vivir con' los efectos de cierto diagnóstico, ej. 'autismo' o 'TDAH'.	Involucra a las personas que consultan en cambiar o renegociar su relación con los problemas.
Aquellos que están afuera de los efectos del problema (ej. los profesionales) son vistos como los expertos.	Las personas son las expertas de sus propias vidas y relaciones.
Se consideran como agentes de cambio las estrategias diseñadas por otros que van a 'reparar' el problema.	El agente de cambio es comunitario. Las conversaciones de externalización indagan en el descubrimiento de qué herramientas y saberes se encuentran presentes.
El lenguaje utilizado es habitualmente 'Yo soy...'	El lenguaje utilizado es habitualmente 'Eso es...'
Habitualmente involucra hablar mucho acerca del problema y sus detalles.	Indaga en descripciones alternativas por fuera de la descripción del problema.

410 Morgan, A. *What is narrative therapy? An easy-to-read introduction*. Adelaide: Dulwich Centre Publications, 2000. Traducción de Ítalo Latorre Gentoso para [www.practicasnarrativas.org](http://www.practicasnarrativas.org).



## La posición del terapeuta.

El terapeuta adopta una posición de consejero para aquéllos que presentan experiencias opresivas en un nivel personal (el problema). Esta posición ha sido descrita por White, basándose en las ideas del filósofo francés Jacques Derrida<sup>411</sup>, como deconstruccionista y constitucionalista. Una posición deconstruccionista en terapia implica empoderar a los clientes para que cuestionen las definiciones y prácticas habituales de la psicología tradicional. Una posición constitucionalista implica trabajar con la premisa de que la vida y la identidad están constituidas por tres conjuntos de factores que el terapeuta debe tener en cuenta a la hora de intervenir:

- las historias que se cuentan sobre sí mismos;
- las prácticas lingüísticas y el tipo de léxico que usan para contar sus vidas;
- la posición que ocupan en la estructura social en la que se desarrollan y las relaciones de poder en las que están involucrados.

Para deconstruir las prácticas de poder, White recurre al trabajo de Foucault quien señala que las personas se encuentran atrapadas inconscientemente en el sometimiento de sus vidas por prácticas de poder que implican continua soledad, evaluación y comparación. Esto conlleva, por ejemplo, a la auto-inanición en la anorexia, la autocrítica extrema en la depresión, o una sensación de impotencia ante las amenazas y la ansiedad. A su vez, los profesionales de la salud mental han etiquetado los problemas desarrollando un registro

---

411 Jacques Derrida (1930-2004). Filósofo con nacionalidad francesa de origen judío sefardí. Desde principios de la década de 1970, divide su tiempo entre París y los Estados Unidos, donde imparte clases en universidades como la John Hopkins, Yale y la Universidad de California en Irvine. El estilo de lectura deconstructivo de Derrida cuestiona la idea de que un texto tiene un único significado inalterable. La persistencia del *logocentrismo* en la filosofía occidental, la importancia del discurso sobre la escritura y el énfasis puesto sobre el significado en oposición al significante están en el núcleo de su obra. La deconstrucción muestra los numerosos estratos semánticos que operan en el lenguaje. Al deconstruir la obra de eruditos anteriores, Derrida trata de demostrar que el lenguaje está cambiando de una forma constante. ha pasado a la historia de la filosofía y las humanidades como sinónimo de la "Deconstrucción", si bien desde un ámbito estrictamente académico actualmente se le está re-situando dentro de una categoría más amplia denominada "Filosofía de la diferencia", junto a la obra de otros filósofos como Michel Foucault o Gilles Deleuze. De cualquiera manera, la compleja obra de Jacques Derrida se caracteriza por una gran proliferación de nuevos términos no exclusivamente conceptuales como por ejemplo son los de "différance", "huella", "suplemento", "subyectil", "párergon", "espaciamento", "khora" o la misma "deconstrucción" que, juntos, conforman una crítica múltiple a la historia de la metafísica y la ontología occidental en tanto que "fonocéntrica", "logocéntrica" o "falocéntrica". Es desde este marco general de revisión de la racionalidad y los conceptos propiamente filosóficos que Jacques Derrida ejercerá su trabajo desde campos tan variados como la fenomenología trascendental, la filosofía del lenguaje, la semiótica estructuralista, la estética y las artes, el psicoanálisis, la teoría de género, la filosofía política, la filosofía de la historia, la filosofía del derecho y la teoría literaria. Ámbitos todos ellos en los que tratará de mostrar cómo, paradójicamente, sus mismas "condiciones de posibilidad" son y no pueden no ser, simultáneamente, sus "condiciones de imposibilidad".

unitario global de las patologías que son propuestos como verdades objetivas: el DSM-V<sup>412</sup> y la CIE10<sup>413</sup> entre otros<sup>414</sup>.

La posición colaborativa de coautoría, central en la práctica narrativa, deja de lado la postura clásica del experto/paciente, provocando una mayor sinceridad y claridad acerca del contexto, las intenciones, los valores y los prejuicios del trabajo terapéutico. Esto da un papel central al lenguaje del cliente sobre el lenguaje del terapeuta. Implica respeto hacia el cliente adaptando a él el ritmo de la intervención, resumiendo y comprobando cada cierto tiempo que el cliente se sienta cómodo con ese ritmo.

Desde esa posición el terapeuta supone, puesto que las realidades sociales se constituyen a través del lenguaje y se organizan a través de las narrativas, que toda conversación terapéutica apunta a explorar las múltiples construcciones de la realidad en vez de rastrear los hechos que constituyen una verdad única. *«No hay cabida para preguntas como: “¿Qué sucedió desde un punto de vista objetivo?”. Se prefiere averiguar sobre puntos de vista individuales: “¿Cómo vio usted la situación?”, “¿cómo se diferencia su punto de vista del de madre/padre/hermano/hermana/etcétera?” Hay una constante atención hacia las historias marginadas que podrían ofrecer una oportunidad para que la persona se involucre en lo que White (1989, 1995) denomina como una “insurrección de los conocimientos oprimidos”. Es decir, una oportunidad que permitirá a la persona escoger construir la historia de su vida en términos distintos de los dictados por la narrativa dominante saturada del problema. Esto requiere que el terapeuta privilegie el escuchar sobre el interrogar, y formular preguntas en una forma que ayude a los clientes a ver que la historia de sus vidas son construidas activamente, más que descritas y determinadas pasivamente.»*<sup>415</sup>

---

412 Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, publicado por la APA (American Psychiatric Association) y es el referente en salud mental mundial. La última versión ha sido publicada en mayo de 2013.

413 ICD (International classification of Diseases, o CIE por sus siglas en Castellano, manual que no solo incluye los trastornos mentales) creado por la Organización mundial de la salud en un marco Europeo.

414 Si bien estos manuales no son bien vistos por todos, lo cierto es que la petición de firmas que organizaron desde el Reino Unido para la abolición del DSM a nivel mundial, en dos años tan sólo recibió el apoyo de 1889 profesionales de todo el mundo. <http://www.change.org/petitions/royal-college-of-psychiatrists-abolish-use-of-formal-psychiatric-diagnostic-systems-like-icd-dsm>.

415 Carr, A. “La terapia narrativa de Michael White” en *Contemporary Family Therapy*, nº 20 (4), pp. 485-503.

## El cambio.

Ya he expuesto que la terapia narrativa fija su foco de atención principal en la relación del individuo con su entorno, dándole un papel central al lenguaje. Concibe a la persona como un narrador de historias que a través de los relatos ordena, da coherencia y significado a su experiencia vital. En esta perspectiva el terapeuta debe facilitar una conversación que permita generar el cambio. Podríamos resumirlo en tres fases:

1. El terapeuta se acopla con la familia para detectar la narrativa dominante oprimida por el problema. Debe captar los mandatos y modelos sociales de los que derivan los patrones narrativos habituales en sus discursos para identificarlos en su contexto.
2. El terapeuta trata de deconstruir las narrativas relacionadas con el estilo de vida insatisfactorio que ha detectado y le han expuesto. Es en este punto donde el proceso de externalización adquiere mayor intensidad. El terapeuta centra sus esfuerzos en comenzar a separar la identidad de los clientes de la asignada por los diagnósticos psiquiátricos y los cánones sociales.
3. Una vez se ha deconstruido la narrativa dominante, la terapia se centra en construir narrativas alternativas que contradigan al relato dominante y que recuperen dimensiones de competencia y satisfacción personal. La terapia suele culminarse con la aplicación de técnicas específicas como cartas o rituales diversos.

*«Un aspecto crucial a tener en cuenta es que se trata de un programa basado en cambios mínimos, es decir, se prima la dirección de los avances que va haciendo la persona sobre la frecuencia o intensidad de los mismos. En este sentido las “recaídas” son redefinidas como bajones propios de la adaptación al nuevo estilo de vida. La estrategia terapéutica básica consiste en amplificar lo positivo y maximizar los cambios por mínimos que puedan parecer.»*<sup>416</sup>

La terapia breve centrada en soluciones de Steve de Shazer<sup>417</sup>, como expondré más adelante, entronca en este punto con la terapia narrativa, aunque la primera se centrará

---

<sup>416</sup> Montesano, A. Op. c. p. 20.

<sup>417</sup> De Shazer, S. *Claves en Psicoterapia Breve*. Gedisa, Barcelona, 2013.

más en los aspectos positivos de los pacientes para focalizarse en la parte constructiva del proceso que acabo de exponer.

El paradigma de la intersubjetividad se impone, y la vía narrativa es uno de los recursos igualmente utilizados. Reconocerme en los otros, más allá de la metáfora del espejo. Me reconozco en los otros porque su diferencia me pone de manifiesto lo distinto que soy yo. Reconocerme en los otros porque compartimos historias, porque entretijemos nuestras vidas, y es ese en esa lucha corresponsable donde soy (dignidad) y me reconozco (autoestima).

Vemos que la narrativa es importante a la hora de situar el reconocimiento personal y familiar, sin embargo se corre el peligro de reducir todo a mera comunicación subjetiva, sin tener en cuenta las implicaciones personales, emocionales y afectivas que están en la raíz misma del reconocimiento.

#### **b) Carlos Sluzki<sup>418</sup>: la terapia familiar en transformación.**

La rica aportación de Carlos Sluzki refleja una transición desde las posturas fundacionales de la terapia familiar en Palo Alto<sup>419</sup>, un rápido paso por el constructivismo social<sup>420</sup> y su punto de llegada a la vertiente narrativa del construccionismo social. *«Mi trayectoria evolutiva en el campo de la terapia familiar me ha deparado un viaje enriquecedor, incierto e impredecible a través de modelos, muchos de los cuales al comienzo, parecían poner en tela de juicio la esencia misma de los anteriores, pero con el correr del tiempo, dieron*

---

418 Carlos E. Sluzki, nació en Argentina. Médico por la Universidad de la Escuela de Medicina de Buenos Aires. Formado en psicoanálisis. Su formación en Terapia Familiar la recibe en Palo Alto a mediados de los años 60, participando en los años fundacionales de esta disciplina. Emigró a los EE.UU. En 1971, donde ha sido profesor de Psiquiatría de la Universidad de California (San Francisco), de Psiquiatría en la Universidad de Massachusetts Medical School y en la Universidad de California (Los Angeles). En la actualidad es profesor de Salud global y Comunitaria y de Análisis y Resolución de Conflictos en la George Mason University, y Profesor Clínico de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad George Washington. Ha sido redactor jefe de las revistas Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, Family Process entre otras.

419 En el año 1965 fue nombrado Investigador Asociado (Research Associate) del Mental Research Institute de Palo Alto, California. Esto pudo ser gracias a visitas facilitadas por las becas otorgadas al mérito de la *Pan-American Union*, y la por la invitación del propio Don Jackson.

420 Estrada Mesa, A. M. y Diazgranados Ferrás, S.: Prólogo. En Gergen, K. (2007) *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*, Universidad delos Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes, Bogotá. 2007.

*lugar a nuevas síntesis: enriquecimientos cualitativos que, a su vez, experimentan transformaciones evolutivas y nuevos desafíos cualitativos. Esta evolución nos preparó para descartar certezas en forma constante, despedirnos de preciados conceptos y acoger con beneplácito (en ocasiones con trepidación) nuevos puntos de vista en un mundo (un mundo de ideas) que resulta ser inestable. A cambio de esto, dicha evolución les brinda a los terapeutas familiares un campo profesional rico, complejo y lleno de texturas diferentes.»*<sup>421</sup>

A través de sus primeras publicaciones<sup>422</sup> se puede observar el progresivo desarrollo de la Teoría de la Comunicación Humana y la manera en la que Sluzki se hacía eco de ella, modificando su propia postura a partir de los nuevos desarrollos. Dicha transición la podemos ver en el artículo que en 1965 escribe junto a Beavin, en el que ya subraya de forma independiente del resto de los axiomas de la comunicación humana aquel que habla de complementariedad<sup>423</sup>. En dicho texto acercan a dicha teoría los conceptos de simetría y de complementariedad, tratando de realizar *«una unidad de análisis, que en este caso será la transacción, es decir, la relación entre dos mensajes contiguos. Visto que del mensaje único no se puede emitir juicio acerca de simetría y complementariedad, ya que son categorías relacionales; la unidad de tres mensajes puede ser reducida a dos sin pérdida de información si son estudiados los patterns subsiguientes; y al tratar con parejas estables es imposible abarcar la unidad interaccional global.»*<sup>424</sup> Dichos planteamientos surgen, y le ayudan a profundizar en posteriores investigaciones focalizadas en la pareja y en la familia.

---

421 Sluzki, C, "Por Favor Ayúdenme con esta Familia" publicado en español en Perspectivas Sistémicas nº 55, 1999. Andolfi, M. y Haber, R., *Please Help Me With This Family: Using Consultants As Resources In Family Therapy*. Routledge, 1994.

422 Sluzki, C. y Beavin, J. "Simetría y complementariedad: una definición operacional y una tipología de parejas." *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol 11, nº4, pp. 321-330, 1965. Sluzki, C. "El enfoque interaccional en terapia de parejas." *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. 14, pp. 323- 334, 1968. Sluzki, C., Ternapolsky, A., Verón, E., Kaufman, S. & Valdemarín, D. "Interacción familiar y esquizofrenia: I. Simetría-complementariedad." *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. 15, Nº 4, 309-323, 1969.

423 Los intercambios comunicacionales pueden ser tanto simétricos como complementarios. Dependiendo de si la relación de las personas comunicantes está basada en intercambios igualitarios, es decir, tienden a igualar su conducta recíproca (p. ej.: el grupo A critica fuertemente al grupo B, el grupo B critica fuertemente al grupo A); o si está basada en intercambios aditivos, es decir, donde uno y otro se complementan, produciendo un acoplamiento recíproco de la relación (p. ej.: A se comporta de manera dominante, B se atiene a este comportamiento). Una relación complementaria es la que presenta un tipo de autoridad (padre-hijo, profesor-alumno) y la simétrica es la que se presenta en seres de iguales condiciones (hermanos, amigos, amantes, etc.). (Watzlawick, P.).

424 Sluzki, C, y Beavibm J. Op. c. p. 324-325.

Dichas investigaciones darán como resultado sus postulados en los que concibe a la pareja como un sistema interaccional, que posee la característica principal del sistema: el conjunto es cualitativamente diferente de las partes y como consecuencia lógica los modelos teóricos que sirven para describir al individuo no son aplicables para describir a la pareja. De esta conceptualización de sistema interaccional podemos sacar la conclusión según la cual los miembros de la pareja integran fenómenos complementarios. Defiende que *«un sistema diádico es aquel compuesto por dos elementos en interacción dialéctica, en donde el estado de cada uno es función del estado del otro»*<sup>425</sup> que posee una serie de reglas precisas de funcionamiento comunes a la cultura a la que pertenecen los miembros que componen la familia. *«Cada pareja, puede decirse, posee un lenguaje propio, desarrollado en el curso de su historia común, lenguaje sin cuya comprensión la interacción puede ser entendida solo muy parcialmente.»*<sup>426</sup> De todo ello se desprende que el terapeuta debe aprender el lenguaje conyugal, deducir sus reglas de interacción y diferenciar entre lo atribuido por el receptor y lo que intenta comunicar el emisor.

Llega a la conclusión que el esquema interaccional permite comprender la enfermedad del individuo no como consecuencia de la patología del medio sino como producto del sistema interaccional del cual forma parte. *«El individuo es siempre parte activa de un espiral de interacciones en el que la conducta de cada uno es causa y consecuencia de las conductas del otro.»*<sup>427</sup>

La aportación y posterior desarrollo del enfoque interaccional hace que modifique su punto de vista sobre las relaciones entre el psicoanálisis y dicho enfoque. Si bien en el artículo ya citado de 1968 sitúa el enfoque interaccional como un complemento del primero. Más adelante critica duramente la posición intrapersonal del psicoanálisis, al que considera una *«perspectiva fundamentalmente retrospectiva, introspectiva, basada en una lógica causal y lineal ... que malamente sirve para describir y explicar los procesos interpersonales y que produjo explicaciones circulares que invalidaban toda puesta a*

---

425 Sluzki, C. "El enfoque interaccional en terapia de parejas." *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. 14, 1968, p. 326.

426 Op. c. p. 327.

427 Op. c. p. 328.

*prueba.»*<sup>428</sup>

*«A través de los años, por cierto, yo me he notado fanático secuencial de diversos modelos dentro del mundo sistémico, cuando no aprendí a partir de pelearme en contra de modelos hasta entenderlos. Después vuelvo a encontrarme a mí mismo, con las trazas indelebles de esas viejas pasiones. (Minuchin, cuando habla en uno de sus capítulos acerca de sus “múltiples voces”, se refiere a eso, a darse cuenta de que, en un momento dado, reconoce en su comportamiento las trazas de Whitaker o de Montalvo.) Pero, por otra parte, no tengo la más mínima idea de cómo es la experiencia de un terapeuta que se forma con premisas constructivistas. Yo llegué a ellas después de mucho recorrido previo.»*<sup>429</sup>

*«A partir de la cibernética de segundo orden, surgió el conjunto de paradigmas más reciente: constructivismo/construccionismo, el modelo narrativo y, por último, el posmodernismo, que arrojó a los modelos precedentes y las prácticas que derivaban de ellos por el cristal epistemológico de la recursividad postulando que el observador es parte de la observación y de lo observado y, por ende, organiza la realidad según sus creencias. Como consecuencia lógica de esta noción de la realidad sujeta al observador, durante un tiempo el centro de atención de nuestra disciplina se apartó de la "familia como sistema" y el terapeuta se convirtió en el principal objeto/sujeto de observación. A su vez, ese foco se desplazó hacia las propiedades sistémicas de las narrativas.»*<sup>430</sup>

El mismo autor reconoce que estos cambios han tenido un “efecto devastador”<sup>431</sup> para algunos conceptos de las intervenciones en terapia familiar: la direccionalidad, las formas de conocimiento, los modelos científicos, el lenguaje y las prácticas. De esta manera los registros objetivos de antaño han sido reemplazados por historias, anécdotas y relatos. En lugar de supuestos normativos se recurre a descripciones ligadas al contexto, a la cultura y al momento. Igualmente se dejó a un lado la certeza con respecto a la predicción

---

428 Sluzki, C. “Prefacio a la segunda edición castellana”. En *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. [1981] (2002), p. 11.

429 Barbagelata, N y Moreno, A. “Los terapeutas familiares no deberíamos ser tan respetuosos. Diálogos con Carlos Sluzky” en *Revista Campo Grupal*, año 3, n° 17, Setiembre 2000, pp. 2-4.

430 Sluzki, C. “Por Favor Ayúdenme con esta Familia” en Andolfi, M. y Haber, R. Op.c.

431 Ibid.

de los efectos y se comenzó a tener la cautela de evitar las generalizaciones. El supuesto de que existe una realidad básicamente estable también ha sido reemplazado por el más cauteloso supuesto de que vivimos en un mundo de historias en desarrollo de las cuales formamos parte en el preciso instante en que comenzamos a interactuar con los narradores y en que nosotros, los terapeutas, intentamos, en el mejor de los casos, alterar las historias saturadas de problemas y propiciar potenciales transformaciones, lamentablemente con efectos bastante impredecibles. Los relatos en primera persona del singular reemplazaron al lenguaje neutro de los escritos académicos que ocultaban a los autores.

Cuando en el capítulo siguiente me detenga a exponer la teoría del reconocimiento quedará más clara la distancia que el autor, Axel Honneth, tomará de lo narrativo y socio constructivista que Sluzki adopta en sus intervenciones.

### ***B.2.2. Los postulados feministas en la terapia familiar sistémica.***

Arduo trabajo resulta rehacer el camino de los postulados feministas en la terapia familiar a lo largo de su historia. Una profesión dominada en un 70% por mujeres que ha ido dando pasos lentos hacia una reflexión profunda en la igualdad en el tratamiento, roles dentro del sistema, culpabilización de las figuras paternas<sup>432</sup>, etc. *«Las bases para convertirse en un terapeuta feminista van mucho más allá de la discusión sobre teoría y técnica. Trabajar con las mujeres que buscan ayuda requiere que el terapeuta esté enterado y comprenda todo el contexto de sus experiencias y el desarrollo de todo el ciclo de vida.»*<sup>433</sup>

---

432 «Un riesgo que observo de la aplicación clínica de la Entrevista de Apego para Adultos es que se renueva la culpabilización a la madre. Culpabilización que se haya documentada en un trabajo de hace tiempo *Mother Blaming in Major Clinical Journal* (1985) por Caplan, P. & Hall-McCorquodale, I. publicado en el *Amer J. Orthopsychiat.* Revisaron en 9 de los journals más importantes los trabajos de tres años 1976–197 1982 y encontraron 72 patologías atribuidas a las madres y ninguna a los padres.» en Dio Bleichmar, E. "Discusión del trabajo de Shelley Doctors "Perspectivas del Apego en el Trabajo Clínico con Adolescentes y sus Figuras Parentales: El Uso de Cuerpo para Regular la Emoción" en *CEIR Revista electrónica de Psicoterapia*, Vol.7 (2)–Junio 2013; pp. 308–314, p. 312.

433 Worell, J. y Remer, P. *Feminist Perspectives in Therapy: Empowering diverse women* (2n edition). Wiley, UK, 2002. p. 1. Traducción propia.



Para ubicar los postulados dentro del socio constructivismo que me ocupa es necesario hacer un rápido recorrido previo. Tras una detenida investigación bibliográfica creo que hay un texto fundamental de Judith Myers Avis<sup>434</sup> para entender su desarrollo y una excelente revisión y exposición del camino recorrido por los postulados feministas que nos ofrecen Paolo Bertrando y Dario Toffanetti<sup>435</sup>. Ambos textos me servirán para exponer los puntos esenciales.

Las ideas feministas no son algo nuevo en la psicología mundial, sobre todo en la psicología norteamericana. Desde inicios del siglo XX había estado presente. La crisis del 29 y el posterior desarrollo socio cultural redujo la participación de las mujeres en el campo de la psicología aplicada. Será a partir del 68 y a lo largo de la década de los '70 cuando estos postulados retomen toda su fuerza.

En 1973 la American Psychological Association constituye el comité *Women in Psychology*<sup>436</sup> que analiza los prejuicios y los estereotipos sexuales en la práctica psicológica. En 1978 publican las primeras guías para ejercer la terapia con mujeres. Entre los libros destaca el de Brodsky y Hare-Mustin, *Research in Psychotherapy with Women*<sup>437</sup>

¿Qué había sucedido con la terapia familiar y el pensamiento feminista hasta este momento?

Como ya he expuesto anteriormente, las dos mujeres más representativas dentro del

---

434 Avis, J.M. "Deconstructing Gender in Family Therapy" en Piercy, F., Wetchler, Joseph L. y Sprenkle, Douglas H. *Family Therapy Sourcebook*, The Guilford Press, New York 1996 (2 edition), pp. 220-256.

435 Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. pp. 273-276.

436 Proporciona una base organizativa para todas las mujeres y los hombres de cualquier procedencia interesados en la docencia, la investigación o la práctica de la psicología de las mujeres. Reconoce una diversidad de experiencias de las mujeres que resultan de una variedad de factores, incluyendo el origen étnico, la cultura, el idioma, el nivel socioeconómico, la edad y la orientación sexual. Promueve la investigación feminista: teorías, educación y la práctica hacia la comprensión y la mejora de la vida de las niñas y las mujeres en toda su diversidad. Promueve ayudas y becas para la construcción social de las relaciones de género en contextos multiculturales, tratando de transformar la base de la psicología. Defiende las políticas públicas que promuevan la igualdad y la justicia social, y busca empoderar a las mujeres en la comunidad, el liderazgo nacional y mundial. Tienen dos publicaciones especializadas: *Psychology of Women Quarterly*, dedicada a la investigación de temas relacionados y *Feminist Psychologist*, de mayor contenido teórico y de opinión. [www.apa.org/about/division/div35.aspx](http://www.apa.org/about/division/div35.aspx).

437 Nueva York, Guildford Press, 1980.

nacimiento de la terapia familiar, Mara Selvini y Virginia Satir, han sido criticadas por olvidar los postulados femeninos dentro de la terapia y son poco o nada consideradas por las feministas posteriores.

Un seminario, *“Women as Family Therapist”*<sup>438</sup>, aborda por vez primera la perspectiva social y política sobre la familia lo que va a marcar un antes y un después en la reflexión de género dentro de la terapia de familia y dará como resultado el *Women's Project in Family Therapy*, que «fue un movimiento ... dirigido a investigar y examinar el rol del género en la teoría, en la práctica, en la investigación y en las asociaciones profesionales.»<sup>439</sup>

Desde ese momento se multiplican las publicaciones sobre género y terapia familiar, criticando el reducido rol social y político de las mujeres. Dejan de lado la visión patriarcal del matrimonio que había prevalecido en la terapia de familia y lo comienzan a ver como una institución política. Myers Avis<sup>440</sup> resume en los siguientes puntos las críticas principales a la terapia familiar clásica:

- La terapia familiar se ha aislado frente a las investigaciones que analizan el papel de la mujer;
- hay una clara insuficiencia de los postulados sistémicos sobre las disfunciones familiares;
- lo inadecuado de la metáfora sistémica sobre la familia que considera a ésta como una “máquina” con unas reglas específicas y cerradas lejanas del contexto social, cultural, económico y político;
- los conceptos de circularidad, neutralidad y complementariedad han fomentado el desequilibrio en los sistemas familiares;
- es necesario que se considere el género como una categoría fundamental;

---

438 Convocado en 1979 por Marianne Walters en Filadelfia. En él participan Bethy Carter, terapeuta de la línea de Bowen, Olga Silverstein y Peggy Papp, del Ackerman Institute implicadas con la línea de la Escuela de Milán.

439 Rapela, E. “Maestros de la terapia familiar sistémica. La voz terapéutica de Olga Silverstein” en *Perspectivas Sistémicas*, nº 2, año 1, ago/sep. 1988.

440 Avis, J.M. Op. c. pp. 224-230.

- hay una clara tendencia a reprobar a las madres y a idealizar el papel del padre<sup>441</sup>;
- se tiende a reforzar los roles tradicionales;
- se obvian las cuestiones de género en la formación de los terapeutas;
- se tiende a culpar a las madres de los problemas familiares;
- no se entienden bien y por lo tanto no están bien orientados los temas de abuso, violencia y control dentro del sistema;
- se tiende a desvalorizar las dimensiones políticas de la terapia familiar;
- se critican modelos específicos de terapia familiar, principalmente a Nathan Ackerman, Murray Bowen, Virginia Satir, Salvador Minuchin, Ivan Borszormenyi-Nagi y Carl Whitaker<sup>442</sup>, así como la terapia estratégica y la desarrollada por la escuela de Milán<sup>443</sup>.

De igual manera la autora hace un elenco de las principales adquisiciones feministas en la terapia familiar<sup>444</sup>:

- Se involucra a las mujeres en el proceso terapéutico de manera verbal y no verbal;
- se desarrolla un análisis social en términos de una “evaluación de las restricciones sociales y culturales ligadas al sexo que condicionan interna y externamente el comportamiento femenino”<sup>445</sup>;
- empoderar a las mujeres, apoyándolas, apreciándolas y motivando su rol activo en el trascurso de las sesiones;
- desplazar el equilibrio de poder entre hombres y mujeres en la familia, rechazando el status quo establecido para que las peticiones de las mujeres tengan más poder que la de los hombres.

Para cerrar el tema de las aportaciones podemos decir que la teoría de los sistemas

---

441 Es curioso observar que a partir de este momento la literatura especializada se centrará en el papel de la mujer como madre, dejando casi de lado el análisis de la figura paterna en la terapia familiar.

442 Luepnitz, D.A. *The Family Interpreted: Feminist Theory in Clinical Practice*. Basic Books, Nueva York, 1988. pp. 29-96.

443 Avis, J.M. “The politics of functional family therapy: A feminist critique” en *Journal of Feminist Family Therapy*, Volume 1, Issue 1, 1989, pp. 93-102.

444 Avis, J.M. pp. 230-232 en Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. p. 276.

445 Cfr. Russell, D.E.H. *Sexual Exploitation: Rape, Child Sexual Abuse, and Workplace Harassment*, Sage Publications, USA 1984.

familiares con perspectiva feminista es especialmente útil para abordar el fenómeno de la violencia intrafamiliar debido a que ya no es vista sólo como un fenómeno individual, sino como la manifestación de una interacción particular en la que ambos participan aunque no necesariamente en la misma medida<sup>446</sup>.

*«Gergen (1999)<sup>447</sup> asocia la crítica feminista a la crítica marxista, considerando ambos casos crítica ideológica. Sin embargo, el tipo de crítica que predomina en el feminismo estadounidense es la crítica lingüística ... Si los marxistas usaban la crítica ideológica para promover el cambio pragmático (económico) de la sociedad, las feministas parecen más preocupadas por cambiar el lenguaje. Ganarán esta batalla con creces, hasta el punto que después de 1990 en muchos ambientes será imposible usar el pronombre masculino como pronombre general, pero al precio de dejar de lado toda forma de crítica de orden económico, visto evidentemente como inviolable.»<sup>448</sup>*

En los '90 crece la sensibilidad hacia la diversidad de las mujeres y hacia la multitud de fuentes de opresión contra ellas como el género, la clase social, la raza, la cultura y la orientación sexual. El feminismo más temprano se había centrado en analizar la situación de la mujer de clase media americana y había dejado de lado a las mujeres pobres, a las etnias, emigrantes, lesbianas o bisexuales.

A mitad de los '90 comienza a desarrollarse el socio constructivismo feminista que enfatiza cómo se construyen y co-construyen las relaciones de género en la familia y en la terapia. Esta perspectiva analiza la construcción y las consecuencias de los discursos y prácticas de género dominantes, adopta una postura autorreflexiva a la hora de examinar el potencial opresivo que ofrecen las propias teorías feministas, y trata de llegar a la verdad, valorando la diversidad y la multiplicidad de perspectivas desde ésta óptica.

*«Los terapeutas feministas comparten con el constructivismo el interés por el significado, ya que generalmente atienden a los sistemas de creencias de hombres y mujeres y a cómo desarrollan los conceptos de rol que les fijan en una posición particular. Al contrario*

---

446 Perrone, R. & Nannini, M. *Violencia y abusos sexuales en la familia*. Barcelona: Paidós, 1997.

447 Gergen, K.J. *An invitation to social construction*, Londres, Sage, 1999.

448 Bertrando, P. y Toffanetti, D. Op. c. p. 276.

*de los constructivistas sin embargo, los terapeutas feministas no temen el poder. Por el contrario, muchos de ellos ven la decisión de emplear el poder como la única manera que tienen las mujeres de equilibrar la balanza. Como resultado acentúan la solidaridad como un medio para que las mujeres puedan lograr una influencia mayor.»*<sup>449</sup>

Entre las terapeutas más destacadas, podemos mencionar:

**a) Marianne Walters<sup>450</sup>: terapeuta familiar feminista.**

Refleja una conciencia de cómo los roles de género influyen tanto en cada individuo de la familia como en las relaciones que se establecen dentro de la familia y las que ésta establece con la sociedad que le rodea. *«Al devaluar lo que sus madres hacen, las niñas perpetúan el sistema donde el éxito es visto como una prerrogativa del hombre. ¿Qué clase de sociedad es aquella que valora más a un hombre que vende coches que una mujer que nutre a la próxima generación? Estas chicas están forjando un nuevo territorio. Mientras lo hacen, no se dan cuenta de que no era hombre, si no sus madres y otras mujeres las que han ayudado a crear todas estas oportunidades que se abren para ellas.»*<sup>451</sup>

Sus aportaciones desde la perspectiva feminista no sólo afectan a nivel lingüístico y también renuevan algunas prácticas hasta ahora tradicionales. Describe la supervisión en la terapia feminista como *«un proceso de desafío a nuestros supuestos y tradiciones terapéuticas con el fin de investigar las formas en que los roles sexuales y el poder del género fortalecen la estructura de los sistemas de las relaciones familiares, e influyen en*

---

449 Minuchin, S. *El arte de la terapia familiar*. Paidós Terapia Familiar, Barcelona, 1998, p. 74.

450 Marianne Walters (1930-2006). Trabajadora social y terapeuta de familia. Fundadora y directora del *Family Therapy Practice Center* con sede en Washington y pionera en el campo de la terapia familiar feminista. Participó en marchas por los derechos civiles, protestas contra la guerra, el derecho al aborto y manifestaciones por los derechos de los homosexuales. De 1975 a 1980, fue directora ejecutiva del Centro de Capacitación de Terapia Familiar de la *Clínica de Orientación Infantil* de Filadelfia. En 1978 cofundó el *Proyecto de Mujeres en Terapia Familiar* y dos años después fundó el *Family Therapy Practice Center*. Autora de numerosos artículos y monografías y editora de varios libros relacionados con el tema.

451 Walters, M. "How young women view their mothers", *The Washington Post* 1988. Traducción propia.

*nuestro propio pensamiento sobre lo que ocurre en la familia que observamos.»*<sup>452</sup>

## **b) Olga Silverstein<sup>453</sup>: la voz terapéutica.**

Desde su perspectiva construccionista, defiende que cuando el terapeuta y la familia están unidos generando una nueva construcción de la realidad, los marcos semánticos y políticos son reencuadrados y orientados a apoyar dicho proceso. Como la familia participa de una nueva realidad, cada uno de sus miembros se ubica en una posición diferente que le será de ayuda para manejar con mayor eficacia y mejores resultados los problemas que le vayan surgiendo. Estas nuevas co-construcciones que brotan del trabajo terapéutico serán parte de la nueva realidad de la familia.

A la hora de realizar sus intervenciones pone un especial interés en el foco. Selecciona algunos temas centrales jerarquizando los datos de la interacción de la familia, y de esta manera genera nuevas complementariedades que se organizarán alrededor de los marcos político y semántico contextuales. En este proceso señala los datos que tienden a confirmar las hipótesis compartidas con los miembros de la familia y no duda en dejar de lado aquéllos otros que no aportarían nada en esta nueva dialéctica.

*«En vez de ofrecer curas o soluciones la terapia sistémica ofrece una realidad alternativa que es construida y que transforma los significados y la política de los miembros que son parte del sistema terapéutico, incluyendo al equipo terapéutico ... Este abordaje sugiere una diferente comprensión epistemológica de lo que vemos como problemas o soluciones. Para un terapeuta sistémico no hay problemas reales. Hay problemas contruidos que tuvieron consecuencias contruidas. Igualmente la solución del problema*

---

452 Walters, C., Papp y Silverstein, *The invisible web: Gender patterns in family relationships*, Nueva York, Guilford .1988, pág. 148 Citado por Minuchin, S. Op. c. p. 74.(trad. cast.: *La red invisible: pautas vinculadas al género en las relaciones familiares*, Barcelona, Paidós, 1996).

453 Olga Silverstein (1925-2009). Hija de inmigrantes húngaros, que llegó a los Estados Unidos a los siete años. Se casó joven y se dedicó a criar a sus tres hijos. A la edad de cuarenta años inició su formación obteniendo el graduado escolar y su licenciatura en Trabajo Social. A mediados de la década de 1970 fue cofundadora junto a Peggy Papp del Proyecto de Terapia Breve en el Instituto Ackerman. A finales de la década se unió a Marianne Walters y otras en la creación del *The Women's Project in Family*. Destacó como formadora internacional y una experta en las relaciones materno filiales.

es una construcción.»<sup>454</sup>

«Como integrante del Women's Project, O. Silverstein expresa: "... el feminismo ha forzado a muchos terapeutas a repensar sus supuestos...", "...Hoy en día yo hago una terapia muy diferente a la que hubiese hecho hace diez años... ". "El supuesto implícito que han tenido muchos abordajes, de que las madres son intrusivas, enfermantes, retentivas, infantilizadoras, etc., y que el objetivo de muchas terapias es ayudar a los hijos a poder alejarse de su influencia, ha sido muy difundido en nuestra cultura. Incluso burlas en novelas y obras de teatro como *El Lamento de Portnoy* y *Generación de Víboras*, de Philip Wiley, cuyo tema central es que las madres son culpables de todo, forman parte del lenguaje corriente..."

Hablando del cambio que generó en ella el aporte de las reflexiones de las feministas dice: "yo sé que hago ahora otra clase de terapia. En un caso en que están madre e hija en un problema de relación entre ellas, hubiese visto el objetivo de la terapia en ayudar a la hija a separarse de su madre; hoy en día mi abordaje está basado en favorecer el crecimiento psicológico de ambas mujeres a través de ayudarlas a mantener y enriquecer el vínculo entre ellas"<sup>455</sup>.»<sup>456</sup>

### c) Peggy Papp<sup>457</sup>: el proceso de cambio.

Plantea los tres conceptos claves del pensamiento sistémico aplicados a la familia<sup>458</sup>: la totalidad, la organización y la regulación. Los hechos que vive la familia se analizan dentro del contexto en el que están ocurriendo y hay que prestar atención a las

---

454 Keeney, B *The Therapeutic Voice of Olga Silverstein*, New York, The Guilford Press, 1986 pp. 184-185.

455 Silverstein, O. "Mrs. Gray and Susan-Beyond Mother Bashing". En *The Family Therapy Networker*, Nov/Dic 1985, Vol. 9, nº. 6, p. 72.

456 Rapela, Elizabeth. "Maestros de la terapia familiar sistémica. La voz terapéutica de Olga Silverstein" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 2, año 1, ago/sep. 1988.

457 Peggy Papp, docente de alto nivel del Instituto Ackerman para la Familia. Fundadora y directora del *Project for Adolescents and Their Families*. Igualmente fundó *Gender and Depression Project* que trata la depresión en el contexto de las relaciones de género y las parejas, destacando las diferencias de género, así como los factores biológicos e interpersonales. Terapeuta de renombre internacional reconocida por sus muchas contribuciones innovadoras a la terapia familiar, incluyendo la escultura de la familia y el uso de temas y sistemas de creencias. Autora de numerosos artículos y libros sobre la terapia familiar.

458 Papp, Peggy. *El proceso de Cambio*. Edit. Paidós. Buenos Aires, 1988.

conexiones y relaciones más que a las características individuales. De esta forma el sistema global mantiene su forma a medida que va cambiando el patrón de vínculo entre las partes. Este concepto de organización circular se ha convertido en uno de los fundamentos sobre los que se apoya la intervención familiar en el contexto terapéutico.

Esto implica que ningún hecho o comportamiento aislado produce otro, sino que cada uno está vinculado en forma circular a muchos otros hechos y comportamientos aislados. Con el tiempo éstos formarán ciertos patrones perdurables y recurrentes que actuarán como elementos de equilibrio de la familia y así le ayudarán a pasar de una etapa evolutiva a otra.

En dicho análisis lo importante a la hora de intervenir es que cualquier conducta que presente la familia o alguno de sus miembros establece y mantiene dichos patrones. Por esto no se considera que los miembros de la familia posean ciertas características innatas, sino que manifiestan una conducta en relación con la conducta de otros. El sistema terapéutico en lugar de tratar de entender la causa de la conducta, procurará comprender la fluctuación del patrón de cual deriva su significado.

Su influencia en la formación de terapeutas también se ha dejado ver. Junto con Evan Imber-Black<sup>459</sup> ha desarrollado la idea de “*los temas multisistémicos*”, como un concepto unificador en la terapia y en el entrenamiento de terapeutas. *«Este foco de atención amplía su interés, previamente expresado en las cuestiones del género, para incluir la transmisión y transformación de los temas familiares. En el modelo de entrenamiento que ellas han ideado, se pide a los estudiantes que exploren un tema significativo en su familia de origen que haya afectado sus propias vidas y que apliquen este mismo tema de orientación en el análisis de un caso actual. A pesar de mantener una orientación fuertemente feminista, esta perspectiva clínica subraya el sentido de la familia en una época en que éste parece estar pasado de moda en la literatura y la terapia posmoderna.»*<sup>460</sup>

El pensamiento feminista ha profundizado en el concepto de reconocimiento,

---

459 Papp, P., Imber-Black, E. «Family themes: Transmission and transformation», *Family Process*, nº 35, 1996. pp. 5-20.

460 Minuchin, S. Op. c. p. 74.



subrayándolo en el ámbito de lo social y de la igualdad intrafamiliar. En el terreno familiar consideran que ésta debe ser interiormente justa, lo que no implica decir que sea sólo justa. La esfera de las relaciones jurídicas debe obrar de forma correctiva sobre la esfera del amor, dejando claro que la referencia a los principios de igual relación no debe desaparecer nunca aunque en su interior se dé un vínculo de amor. Por otro lado, que la familia sea interiormente justa, no quiere decir tan solo que se respetan disposiciones legales, sino que en cualquier momento, sus miembros pueden apelar a la idea moral de un trato igualitario<sup>461</sup>. En la exposición del siguiente capítulo abordaré esta vertiente sin detenerme excesivamente en ella, pues no es la finalidad del estudio.

### **B.2.3. La terapia centrada en soluciones.**

*«La Terapia Centrada en Soluciones es una modalidad de terapia breve desarrollada en el Brief Family Therapy Center de Milwaukee por Steve de Shazer<sup>462</sup> y su equipo (de Shazer, 1985, 1988, 1991, 1994; de Shazer, Berg, Lipchik, Nunnally, Molnar, Gingerich, y Weiner-Davis, 1986<sup>463</sup>; O'Hanlon y Weiner-Davis, 1989<sup>464</sup>). Sus premisas teóricas y planteamientos técnicos están muy influidos por el trabajo terapéutico de Milton H. Erickson (Haley, 1973<sup>465</sup>; Zeig, 1985<sup>466</sup>), así como por el enfoque clínico desarrollado en*

---

461 Fascioli Alvarez, A.C. "¿La esfera íntima como esfera de justicia?" Ponencia en las III Jornadas de Investigación y II Jornadas de Extensión Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

462 Steve de Shazer (1940-2005). Fue reconocido como terapeuta y pionero en el campo de la Terapia Familiar. Fue el creador de la Terapia Breve Centrada en la Solución. En 1978, fundó, junto a su esposa Insoo Kin Berg, el Centro de Terapia Familiar Breve (CTFB) en Milwaukee, Wisconsin.

463 De Shazer, S. *Keys to solution in brief therapy*. New York: Norton, 1985. *Clues. Investigating solutions in brief therapy*. New York: Norton, 1988. *Putting difference to work*. New York: Norton, 1991. Commentary: De Shazer & White: *Vive la Différence*. In (S. Gilligan and R. Price). *Therapeutic conversations*. New York: Norton, 1993. *Words were originally magic*. New York: Norton, 1994. de Shazer, S., Berg I.K., Lipchik, E., Nunnally, E., Molnar, A., Gingerich, W., & Weiner-Davis, M. (1986). Brief therapy: focused solution development. *Family Process*, 1986, nº25, pp. 207-221.

464 O'Hanlon, W.H., y Weiner-Davis, M. *In search of solutions*. New York: Norton, 1989.

465 Haley, J. *Uncommon therapy. The psychiatric techniques of Milton H. Erickson*. New York: Norton, 1973.

466 Zeig J.K. *Un seminario didáctico con Milton H. Erickson*. Buenos Aires: Amorrortu, 1985.

La terapia breve centrada en soluciones supone una crítica frontal a las prácticas muy extendidas de centrarse en lo patológico, en lo médico e incluso en lo psicológico que han caracterizado la psicoterapia y que fueron cogiendo fuerza en algunas escuelas y posturas de la terapia familiar. Está claro que desde una posición constructivista y centrada en soluciones, no tiene sentido y no es un ejercicio neutral el uso de etiquetas diagnósticas en el que se nombran ciertos fenómenos que ya existían antes de ser nombrados (p.e. la "ludopatía"), sino una forma de crearlos como entidades internas, individuales, aisladas de su contexto sociocultural.

De Shazer dice que la podemos considerar como una terapia sistémica por tres razones principales<sup>469</sup>:

- Los terapeutas trabajan con parejas, familias, e incluso individuos, considerados desde la metáfora sistémica como sistemas. Además en la intervención se invita a participar a otros miembros del sistema, además de la persona que llega a consulta.
- Porque las soluciones son exploradas en interacción. Los problemas que plantean las familias, las excepciones y el cambio, suelen afectar y envolver a otras personas: miembros de la familia, colegas del trabajo, o amigos.
- Porque un pequeño cambio que empieza a ocurrir, genera otros cambios que generalmente son más grandes y usualmente interaccionales y sistémicos.

El terapeuta que practica la terapia centrada en soluciones parte de algunas premisas básicas:

- No investiga la historia del problema ni intenta hacer un diagnóstico psicopatológico; «*El terapeuta no graba lo que ocurre como si fuera un cinta de*

---

467 Fisch, R., Weakland, J. H., & Segal L. *The tactics of change. Doing therapy briefly*. San Francisco: Jossey-Bass, 1982.

468 Beyebach M., Rodríguez Sánchez M.S, Arribas de Miguel J., Herrero de Vega M., Hernández C. y Rodríguez Morejón, A. "Un estudio sobre el proceso y el resultado de la terapia familiar breve" Comunicación presentada al III Congreso Europeo de Terapia Familiar. Barcelona, 2-5 de Octubre de 1997. p. 3.

469 De Shazer, S. y Dolan, Y. *More Than Miracles: The State of the Art of Solution-Focused Brief Therapy (Haworth Brief Therapy) 1st (first) Edition*, Routledge, 2007.

*vídeo, él construye algo así como su propio mapa de la solución y a su manera se lo representa, construye un mapa de su percepción de la interpretación del paciente. Hay entonces un mapa, una interpretación del paciente, y otro mapa, el del terapeuta. El espacio, el marco creado por las diferencias entre una y otra interpretación, ofrece la posibilidad de diseñar la intervención.»<sup>470</sup>*

- Se centra en las capacidades del paciente, no asume la posición de un experto;
- No trabaja sólo con pacientes individuales pero tampoco insiste en entrevistar siempre a todo el sistema.

Tal como sugiere Beyebach<sup>471</sup> nos podemos plantear dos preguntas para enmarcar el tema: ¿Cómo se puede hacer terapia sin evaluar el problema, sin conocer en profundidad la historia previa o sin hacer un diagnóstico preciso? ¿Cómo es posible hacer terapia familiar sin convocar a la consulta a toda la familia? Para responderlas tendremos que profundizar un poco en sus fundamentos esenciales.

Los fundamentos teóricos de este modelo terapéutico son los siguientes:

- **Construccionismo social:**

Distintos puntos de vista sobre un mismo tema pueden ser igualmente válidos. Los puntos de vista de las familias que acuden a terapia son formas de contarse cosas a sí mismos y a los demás (construcciones), susceptibles de ser negociadas en la interacción social y reemplazadas por otras más útiles.

- **Postura post-estructuralista:**

En este tipo de intervenciones al trabajar con construcciones/narraciones no resulta útil tratar de "leer entre líneas" para descubrir lo que las cosas "realmente son". La postura post-estructuralista y wittgensteiniana va encaminada directamente a leer las líneas, como el mismo De Shazer<sup>472</sup> dice a quedarse deliberadamente en la supuesta "superficie" de las cosas. Así la virtud del terapeuta es *«aprender a escuchar a la gente y tomar lo que*

---

470 Ceberio, M y Wainstein, M. "Terapia Breve. Conversaciones en Palo Alto con Steve de Shazer" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 28, Año 6 - Septiembre / Octubre 1993.

471 Beyebach M. "Introducción a la Terapia Centrada en las Soluciones". En Navarro, J. (comp.) *Prevención en Intervención en Salud Mental*. Salamanca: Amarú, 1999.

472 De Shazer, S. *Claves para la solución en terapia breve*. Paidós, Barcelona, 1995.

*dicen en serio. Si dicen que tienen un gran problema, aunque Uds. piensen que es pequeño, deben considerarlo como un gran problema. Si ellos dicen que no es un gran problema, o que es pequeño, o que no hay problema, debemos escuchar y tomar en serio lo que nos dicen, porque eso es lo que quieren decir.»*<sup>473</sup> La tarea del terapeuta radica en ayudar a la familia a encontrar nuevos caminos alternativos.

- **Rechazo del normativismo:**

Fruto del socio construccionismo, se abandonan los patrones y creencias de “normalidad” y “familias sanas” o de “familias funcionales”. De ahí que no pretenda que alcancen niveles de normalidad, sino intervenir directamente en lo que la familia plantea como una meta a llegar.

- **Los clientes tienen los recursos y fuerzas para resolver sus quejas:**

No es básico obtener mucha información sobre el problema, ya que problema y solución son categorías discontinuas. *«Es decir, dos personas que acuden a terapia con una queja similar (y que por ejemplo podrían ser diagnosticadas por un psiquiatra como depresivas) pueden generar soluciones muy diferentes al final de la terapia (por ejemplo, una dedicándose más al trabajo y ampliando su círculo de amistades; otra centrándose más en la familia y siendo más selectiva con sus amigos). Y a la inversa: puede haber soluciones muy similares para "casos" muy distintos (p.ej. una familia que acude con un miembro que sufre una enfermedad física crónica puede plantear objetivos y desarrollar líneas de acción muy similares a los que propone una chica tartamuda).»*<sup>474</sup> El terapeuta identifica y amplía el cambio en sus propios recursos para después atribuirles el control del cambio.

- **Los clientes definen los objetivos:**

El terapeuta tiene algunos conocimientos pero el experto en su vida es el mismo cliente y es él quién trazará el camino que desea alcanzar. La tarea del terapeuta es movilizar estos recursos, facilitar a la familia a que se ayude a sí misma, y hacerlo además en el menor tiempo que sea posible. No debemos perder de vista que es importante que las metas sean alcanzables, realistas y planteadas en forma positiva. En ese sentido quizá se

---

473 Ceberio, M y Wainstein, M. Ibid.

474 Beyebach, M. Op. c. p. 7.

requiera una pequeña orientación, pero sigue siendo el cliente quien define lo que quiere conseguir. En algunos casos se puede empezar la terapia hablando directamente de las soluciones<sup>475</sup>. Por todo esto es importante subrayar que no trabajamos con familias porque consideremos que la familia es la causante del problema, más bien porque ella es en sí misma parte fundamental de la solución.

- **Punto de vista contextual:**

Analiza los fenómenos, al igual que las demás orientaciones de terapia sistémica, dentro del contexto en el que se producen. El contexto incluye el punto de vista interpersonal, resaltando las relaciones circulares que se establecen en el presente entre las conductas de una o varias personas, considerando tales conductas y sus relaciones como sistemas abiertos.

Las implicaciones que este punto de vista contextual tiene para la terapia centrada en soluciones son: *«tendemos a ver la propia situación de terapia como un sistema: lo que sucede en la entrevista no está en función de los conflictos internos de los clientes (punto de vista intrapsíquico), sino que está determinado por las interacciones de terapeuta(s) y cliente(s) (punto de vista interpersonal)»* y *«consideramos que en terapia es suficiente con introducir un cambio pequeño en la situación, siempre que ese cambio sea advertido por otros miembros del sistema, ya que entonces retroactuarán sobre él ampliándolo, en lo que se podría describir como un "efecto de bola de nieve".»*<sup>476</sup>

Dentro del marco socio constructivista, y a lo largo de sus obras, De Shazer ha ido enumerando una serie de principios que se han convertido, para la terapia breve centrada en soluciones, en axiomas fundamentales de trabajo. Estos son<sup>477</sup>:

- Si no está roto, no lo arregles;
- si algo funciona, hazlo más;
- si algo no funciona, haz algo diferente;

---

475 De Jong, P. y Kim Berg, I. *Interviewing for solutions* (2ª edición). Brooks/Cole, 2002.

476 Beyebach, M. Op. c. p. 8.

477 De Shazer, S. y Dolan, Y. *More Than Miracles: The State of the Art of Solution-Focused Brief Therapy (Haworth Brief Therapy) 1st (first) Edition*, Routledge, 2007.

- pequeños pasos pueden provocar grandes cambios;
- la solución no se relaciona necesaria ni directamente con el problema;
- el lenguaje que necesitamos para desarrollar una solución, es diferente del lenguaje que necesitamos para describir un problema;
- los problemas no ocurren todo el tiempo: siempre hay excepciones que pueden ser muy bien utilizadas;
- el futuro es co-creado y negociado.

Tomando en cuenta lo expuesto hasta el momento, De Jong y Kim Berg<sup>478</sup> plantean con los elementos básicos que se dan en la Terapia Centrada en Soluciones: explicar al cliente cómo trabaja el terapeuta, describir el problema, averiguar y amplificar lo que el cliente quiere (utilización de la pregunta del milagro), explorar las excepciones (uso de escalas), formular y ofrecer retroalimentación al cliente y ver, amplificar y medir el progreso del cliente. Veamos algunos de los elementos esenciales<sup>479</sup>:

- **La proyección de futuro:** establecer metas, explorar con la familia a dónde quiere llegar, tener un objetivo bien definido establecido por ella misma. El terapeuta puede ayudar a plantearlas con claridad. *«Se emplean para construir con los clientes lo que denominamos objetivos trabajables, es decir, objetivos relevantes para los consultantes, pequeños, concretos, expresados en positivo, interaccionales y alcanzables ... , sirven para guiar el proceso de la terapia, y ayudan al cliente a identificar las cosas que ya van bien o sus avances.»*<sup>480</sup> Se trata de *«crear un futuro para una familia que se ha quedado congelada en el presente.»*<sup>481</sup>
- **La pregunta milagro:** realmente es una secuencia de preguntas que llevan a la familia a proyectarse hacia el futuro. *«Suponte que mientras estás durmiendo esta noche y toda la casa está en silencio, ocurre un milagro. El milagro es que el*

---

478 De Jong, P. y Kim Berg, Ibid.

479 Tarragona Sáez, M. "Las terapias posmodernas: una breve introducción a la Terapia Colaborativa, la Terapia Narrativa y la Terapia Centrada en Soluciones" en *Revista Psicología Conductual*, vol. 14, nº 3, 2006, pp. 511-532.

480 Beyebach, M. Op. c. p. 13.

481 Tomm, K. "Interventive interviewing: Part III. Intending to ask lineal, circular, reflexive and strategic questions?" *Family Process*, nº 27, 1988, pp. 1-15. Citado por Beyebach, M. Op. c. p. 13.

*problema que te trajo aquí se soluciona. Pero como estabas dormido no sabes que el milagro ha sucedido. Así que, cuando te despiertes mañana en la mañana, ¿qué será diferente, que te haría darte cuenta de que hubo un milagro y que el problema que te trajo aquí se ha solucionado?»<sup>482</sup>*

- **Las excepciones:** no son otra cosa que aquellas ocasiones en las que, en contra de lo esperado, no se da la conducta-problema<sup>483</sup>, o lo que es lo mismo son las ocasiones en la que los objetivos ya se están cumpliendo. El mismo De Shazer en más de una ocasión mantenía que la solución, muchas veces, llega antes que el problema.
- **Las escalas:** *«son una de las mejores formas de generar una conversación sobre soluciones, ya que permite establecer metas y submetas, identificar avances y atribuir la responsabilidad por los cambios conseguidos. Por tanto, las escalas no pretenden solamente obtener un feedback de cómo el cliente percibe su situación, sino que ante todo son formas de seguir trabajando objetivos y excepciones. Y de nuevo, como ya indicamos al hablar de la proyección al futuro y de las excepciones, las preguntas de escala no son en realidad preguntas aisladas, sino auténticas secuencias de preguntas.»<sup>484</sup>*

La evolución de los postulados de la terapia centrada en soluciones ha sido dispar pero al mismo tiempo su aportación al mundo de la intervención terapéutica ha sido fundamental. De la mano de Mark Beyebach destacaría los siguientes puntos<sup>485</sup>:

- La deriva hacia planteamientos teóricos cada vez más posmodernistas y post estructuralistas causada por la re-interpretación lingüística, wittgensteiniana, del proceso propuesto por Steve de Shazer. Para Beyebach dicha evolución desdibuja su carácter pragmático, su radical apuesta por la acción, por el cambio, y por los resultados terapéuticos.

---

482 De Shazer, S. *Putting difference to work*. New York: Norton., 1991 en De Jong y Berg K. Op. c. p. 85. Citado por Tarragona Sáez, M. Op.c. p. 520.

483 De Shazer, *Putting difference to work*. New York: Norton, 1991.

484 Beyebach, M. Op. c. p. 18.

485 Beyebach, M. "Las nuevas intervenciones: tendencias y desafíos en la evolución de la terapia familiar breve centrada en las soluciones", conferencia pronunciada en las jornadas Dictia. Barcelona, junio de 2003.

- Una cierta desvirtuación del carácter psicoterapéutico de la terapia centrada en soluciones por la expansión del modelo a contextos no-clínicos como la intervención escolar o el trabajo social.
- De la apuesta por la simplicidad al abordaje de la complejidad. El modelo terapéuticos se mueve en contextos sociales más difíciles. Esto no implica intervenciones más complicadas, más bien el proceso terapéutico adapta una forma clínica de manejar la complejidad sin renunciar a la apuesta por lo simple.
- Del énfasis en lo conductual al trabajo con significados y emociones. Es una evolución de lo conductual hacia lo narrativo, influida sin duda por las terapias conversacionales y narrativas. Hay un interés creciente por aprovechar las oportunidades que presenta el trabajo con emociones tradicionalmente desatendidas en la terapia centrada en soluciones.
- Del énfasis en el futuro a la recuperación del pasado como fuente de recursos. Se ha ido reconociendo la importancia que puede tener el trabajo con las narraciones sobre el pasado en el proceso terapéutico: situaciones en las que el impacto de fuertes experiencias traumáticas sigue repercutiendo en la vida y en las relaciones de los clientes y sus familias. Además se tiende a reconocer que la historia personal de las familias contiene muchas veces recursos y aspectos positivos que difícilmente resultan accesibles trabajando solamente en el marco temporal de presente y futuro.
- De una Terapia Centrada en las Soluciones a una Terapia Centrada en los Clientes. Primacía cada vez más clara del concepto de ajuste, en las que pesa cada vez más la consideración de si una pregunta, intervención o línea de trabajo se ajusta o no a la posición y preferencias de los clientes en ese momento. Se incluye la metacomunicación explícita con los clientes respecto de sus preferencias, en las que se establece una negociación abierta de cuál es el enfoque o enfoques que la familia considera más adecuado para su situación.

La orientación de éste tipo de intervención está marcadamente centrada en la búsqueda de las soluciones inmediatas a los requerimientos del cliente. Sin bien al final apunta hacia un reencuentro de la persona y de la familia, el reconocimiento personal y familiar no parece que sea su núcleo de intervención.



#### **B.2.4. Modelos colaborativos centrados en el lenguaje.**

Se origina en los años 70 en Galveston, Texas (EUA) con un equipo interdisciplinario dirigido por Harold Goolishian<sup>486</sup> y Harlene Anderson<sup>487</sup>, *«estimando que el vivir es comprendido y sentido a través de las realidades narrativas socialmente construidas, se pronunciaron a través de terapias centradas en la "disolución del problema" (dissolving therapies), por oposición a los solving therapies, centradas sobre el síntoma. ... Para estos dos autores, la intervención terapéutica es un principio obsoleto: el terapeuta no interviene más sino que se contenta de participar en la conversación terapéutica a partir de una "posición de perplejidad".»*<sup>488</sup>

Su trabajo se inicia con adolescentes en crisis, sus familias y con la red de profesionales involucrados en el caso. En los primeros pasos estaban muy influenciados por la importancia que el grupo del M.R.I. de Palo Alto le daba a que los terapeutas hablaran el lenguaje de los clientes<sup>489</sup>. En su observación vieron que la conversación que mantenían con los pacientes tenía un impacto terapéutico. De ahí surgió una forma de trabajar que concibe a la terapia ante todo como un proceso conversacional y dialógico.

*«Propusieron que los sistemas humanos son "sistemas de lenguaje generadores de significados".»*<sup>490</sup> Dichos sistemas de lenguaje son aquéllos que conforman las personas que mantienen una conversación entorno a alguna preocupación o acuerdo que deseen tomar. La pertenencia a este tipo de sistemas puede ser fluida o cambiar. No está determinada por roles sociales o vínculos familiares, depende de quién esté hablando con

---

486 Harold A. Goolishian (1924-1991) Psicólogo estadounidense, pionero de la terapia familiar. Responsable de la Cátedra de Psicología Clínica de la Facultad de Medicina de la Galveston University de Texas. Creador del modelo colaborativo y fundador junto con Harlene Anderson, Paul Dell y George Pulliam del Instituto Galveston familia en Texas.

487 Harlene Anderson. Psicóloga, terapeuta y formadora estadounidense. Fundadora del Houston Galveston Institute, del Taos Institute y recientemente de Access Success, un grupo de consultoría organizacional. Es una de las pioneras y principales pensadoras del movimiento posmoderno y colaborativo en la terapia, la consultoría y la educación.

488 Elkaim, M. "Constructivismo, construccionismo social y narraciones ¿En los límites de la sistémica?" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 42, Julio- Agosto 1996.

489 Anderson, H. "Becoming a postmodern collaborative therapist: a clinical and theoretical journey. Part I". *Journal of the Texas Association for Marriage and Family Therapy*, nº 3, 2000, pp. 5-12.

490 Tarragona Sáez, M. Op. c. p. 527.

quién sobre un asunto importante para ambos. Al abordar una intervención terapéutica desde esta concepción de los sistemas una pregunta que no suele faltar es con quién han hablado sobre sus preocupaciones y qué impacto han tenido en ellos estas conversaciones.

Dentro de la visión socioconstruccionista Harlene Anderson habla de una actitud que se caracteriza por<sup>491</sup>:

- Hablar el lenguaje del cliente.
- Mantener la riqueza de las diferencias: ver lo singular de cada cliente y de sus circunstancias.
- Hablar con una persona por vez para que el resto escuche de forma diferente, no interrumpa, no corrija.
- Tener presente que el cliente es experto en el área del contenido y el terapeuta en el del proceso: la posición facilitadora promueve un proceso que mantiene a todas las voces en movimiento y contribuyendo.
- La multiparcialidad: cada participante en la conversación debe sentir que su versión es tan importante como las otras.
- Hacer lo que la ocasión pide.
- No-saber: actitud del terapeuta donde él no tiene acceso a una información privilegiada, que nunca puede comprender plenamente a otra persona, que necesita mantenerse en un estado constante de ser informado por el otro y de aprender más sobre lo que se ha dicho.

Los terapeutas colaborativos sostienen que el conocimiento del otro es relacional (se crea y se transforma en el intercambio social), el lenguaje es generativo (conforma nuestras vidas y relaciones) y que estos junto a las relaciones interpersonales son ámbitos inseparables<sup>492</sup>. Estas premisas las condensan en una analogía: la terapia como conversación. Así la terapia es una relación que se da en y a través del lenguaje, señala cuál es el papel del terapeuta, las características del proceso y a los miembros del

---

491 Anderson, H. *Conversation, Language, and Possibilities. A Postmodern Approach to Therapy*. New York: Basic Books, 1997.

492 Anderson, H. *Ibid.*

sistema terapéutico. La participación del terapeuta dentro del sistema no está exenta de intencionalidad y responsabilidad. «*Se ha descrito como una postura filosófica: una forma de ser en relación con el otro, es también una posición de reflexión sobre los conocimientos y sesgos del terapeuta.*»<sup>493</sup> El terapeuta y el cliente tienen la misma dignidad en cuanto a la experiencia vivida. Dado que las experiencias humanas no son cerradas, no se pueden definir como *prioris* e interpretarlas sobre bases teóricas rígidas. De ahí que todas las intervenciones del terapeuta se centran en el esfuerzo «*sostenido y constante por no entender, por no saber.*»<sup>494</sup>

A la hora de focalizar los problemas que pueden presentar las familias, en las intervenciones colaborativas éstos, más que afirmar que son unas entidades objetivas y localizables, pueden dar tantas definiciones de problema como conversaciones se generan en torno a él. «*Los sistemas no crean problemas. El uso del lenguaje referido a los problemas es lo que constituye a los sistemas.*»<sup>495</sup> De ahí que, como mencionaba Anderson, el terapeuta debe ser constantemente informado por el otro y aprender en cada ocasión. Aquí es donde es más significativa la diferencia con las terapias narrativas, ya que éstas buscan la reescritura del problema del cliente y se produce una reificación de éste en la metáfora del texto mediante las preguntas codificadas del terapeuta. Sin embargo, para el modelo colaborativo su material de trabajo es el “*stream of consciousness*”<sup>496</sup> y su objetivo es incierto. El procedimiento terapéutico es el proceso lingüístico que reorganiza y disuelve el problema. La capacidad que tenga el terapeuta para mantener abierta la conversación entre las partes es la técnica en la que se basa el modelo colaborativo. De ahí que en cierta medida defiendan una visión coloquial de la terapia frente al carácter más técnico y rígido de lo que hasta entonces se había desarrollado.

---

493 Ibarra Martínez, A. “¿Qué es la terapia colaborativa?” en *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Athenea Digital*, núm. 5, primavera, 2004, Universitat Autònoma de Barcelona, p. 3

494 Anderson, H. “On a roller coaster, a collaborative language system approach to therapy” en S. Friedamn, *A new language of Change*, Nueva York, Guilford Press, 1993, p. 330. Citado por Bertrando y Toffanetti, Op. c. p. 323.

495 Anderson H. y Goolishian, H. “Human Systems as linguistic systems” en *Family Process*, nº 27, 1988, pp. 3-12. Citado por Bertrando y Toffanetti, Op. c. p. 325.

496 Término psicológico introducido por Henry James en *Principles of Psychology* (1890) que se puede entender como la percepción como un flujo continuo de los pensamientos de una persona y de sus reacciones conscientes a los eventos.

Como muchos analistas han mantenido esta idea, podemos decir que en las propuestas de éste modelo se imponen más los aspectos teóricos sobre el limitado corpus técnico que ofrecen. Las principales influencias teóricas las reciben de autores que sitúan la personalidad del terapeuta en segundo plano y privilegian la actividad creativa del cliente:

- W. R. Bion<sup>497</sup>: la posición del terapeuta debe ser “*sin memoria y sin deseo*”;
- C. Rogers<sup>498</sup>: la posición del terapeuta debe estar “*centrada en el cliente*”.
- H. G. Gadamer<sup>499</sup>: centrándose en la tradición hermenéutica el terapeuta se implica junto a su cliente en la definición interpretativa del problema presentado en la terapia.

Esta postura favorece una lectura del constructo del cliente lejos de cualquier rigorismo teórico apriorístico evitando de esa manera que se pueda influir en la regulación del significado. En ocasiones puede parecer que si alguna de las partes dejara de hablar de los problemas que les han llevado a la terapia estos desaparecerían.

Muchas veces las personas tienden a buscar la solución rápida en la justificación y desde ahí construir una nueva realidad. Sin embargo Honneth resaltará que podemos ser libres de las relaciones específicas que ya tenemos con otros y que el reconocimiento viene antes de la justificación, porque la forma en que justificamos nuestras soluciones morales o la forma en que tenemos un diálogo abierto sobre normas morales, está prefigurado o previamente restringido por la forma en que reconocemos al otro. Para él es muy diferente tener un diálogo con un amigo, con un ciudadano o con una persona en el lugar de trabajo, por lo tanto el reconocimiento viene primero, lo que cambia todo<sup>500</sup>.

---

497 Bion, W. R. *Experiencias en grupos*, Barcelona, Paidós, 2000. Original inglés: *Experiences in groups*, Londres Tavistock, 1961.

498 Rogers, C. *La terapia centrada en el cliente*. Paidós, Barcelona, 1981. Original: *Client-Centered Therapy*, Boston, Houghton-Mifflin, 1951.

499 Gadamer, H. G. *Verdad y método*. Sígueme, Salamanca, 1983. Original: *Wahreit und Methode*, 1960.

500 Pereira, G. “Reconocimiento y criterios normativos. Entrevista a Axel Honneth.” *Revista Anadamios*, Volumen 7, número 13, mayo-agosto, 2010.

### C. La terapia familiar psicoeducativa.

Este modelo terapéutico de intervención nos retrotrae al punto cero de la terapia familiar sistémica: el enfermo esquizofrénico y su familia. Sin lugar a dudas que el desarrollo terapéutico del último siglo, los avances y la introducción de nuevos paradigmas en la intervención le darán una nueva lectura y ayudarán a su desarrollo. Tal y como señalan Bertrando y Toffanetti la historia del modelo está llena de contrastes causados por los múltiples hechos que van a rodear a sus creadores: Robert Liberman<sup>501</sup>; Ian Falloon<sup>502</sup>, empleó los métodos conductuales incluso denominó su programa “gestión familiar” con el fin de educar a las familias a encontrar conjuntamente soluciones aceptables a situaciones problemáticas; Julian Leff<sup>503</sup>, cuyos grupos estaban constituidos por pacientes más crónicos, combinó charlas a las familias sobre la naturaleza de la esquizofrenia, grupos con miembros de la familia y sesiones de terapia familiar con el objetivo de disminuir los valores altos de Emoción Expresada parentales, que provocan las recaídas. Gerry Hogarty<sup>504</sup>, quien combinó la terapia familiar psicoeducativa con el adiestramiento

---

501 Robert Liberman (Nueva Jersey, 1939), Eminente psiquiatra y uno de los precursores del tratamiento y la rehabilitación psicosocial —el aprendizaje de habilidades sociales e instrumentales— de las personas con enfermedad mental. Profesor de psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) y director del Programa de Rehabilitación Psicosocial de UCLA. Liberman, R., y otros, “Skills Training Versus Psychosocial Occupational Therapy for Persons with Persistent Schizophrenia”, *American Journal of Psychiatry*, 1998, n° 155, pp. 1087-1091.

502 Ian Falloon (1945-2006). Psiquiatra australiano pionero del llamado enfoque psicoeducativo, que busca dar a los pacientes y sus familias las habilidades para manejar la enfermedad en sí, la enseñanza sobre la medicación, cómo establecer metas y resolver problemas. Con su modelo recorrió Australia, Inglaterra e Italia. Falloon, I. R. H., y otros, “Family Management in the Prevention of Exacerbations of Schizophrenia: a Controlled Study”, *New England Journal of Medicine*, 1982, n° 306, pp. 1437-1440. “Family Management in the Prevention of Morbidity of Schizophrenia: Clinical Outcome of a Two-year Longitudinal Study”, *Archives of General Psychiatry*, 1985, n° 42, pp. 887-896.

503 Médico psiquiatra inglés. Profesor emérito del London Institute of Psychiatry. Sus estudios e investigaciones siempre han estado relacionados con el tratamiento psicoeducativo de la esquizofrenia y de las familias con pacientes esquizofrénicos. Ha mostrado un gran interés por la psiquiatría transcultural. Desde el año 2002 ha desarrollado la *Avatar Therapy* para intervenir con personas que presentan alucinaciones auditivas persistentes. Conferencista internacional y autor de numerosos artículos y libros relacionados con el tema. Leff, J., y otros, “A Controlled Trial of Social Interventions in the Families of Schizophrenic Patients”, *British Journal of Psychiatry*, 1982, n° 141, pp. 121-134. “A Controlled Trial of Social Interventions in the Families of Schizophrenic Patients: Two-year Follow-up”, *British Journal of Psychiatry*, 1985, 146, pp. 594-600.

504 Gerard E Hogarty (1935–2006). Trabajador social, especialista en psicofarmacología clínica, en el tratamiento psicosocial de la esquizofrenia. Su labor de investigación ha sido de gran importancia para el desarrollo de la psicofarmacología moderna. Hogarty, G. E., y otros, “Family Psychoeducation, Social Skills Training and Maintenance Chemotherapy in the Aftercare Treatment of Schizophrenia”, *Archives of General Psychiatry*, 1986, n° 43, pp. 633-642. “Family Psychoeducation, Social Skills Training and Maintenance Chemotherapy in the Aftercare Treatment of Schizophrenia. II Two-year Effects of a Controlled Study on Relapse and Adjustment”, *Archives of General Psychiatry*, 1991, n° 48, pp. 340-347.

en destrezas sociales con resultados satisfactorios; Nick Tarrier<sup>505</sup>. Michael Goldstein<sup>506</sup>, que junto a su equipo pusieron el énfasis en que tanto los pacientes agudos como los miembros de la familia tenían que aceptar la existencia de la psicosis y tratar de identificar y evitar los factores estresantes que parecen fomentar la manifestación del trastorno<sup>507</sup>.

La psicoeducación es un modelo de intervención para afrontar de manera integral las enfermedades mentales. Está enmarcada en los modelos multicausales de la enfermedad mental<sup>508</sup>. Surge del trabajo con familias de sujetos diagnosticados con esquizofrenia y su primera articulación se encuentra en los trabajos de George Brown<sup>509</sup>, en particular su concepto de “Emoción Expresada”<sup>510</sup>, ya que cuanto más intolerantes, sobre involucrados, hostiles y críticos son los familiares, más frecuentes son las recaídas en los enfermos esquizofrénicos. Esta observación implica que existen patrones de comportamiento específicos entre los familiares y el enfermo que reactivan la recaída en la enfermedad.

Podríamos definir la psicoeducación como el enfoque terapéutico en el que se proporciona a los familiares de un paciente información específica acerca de la

---

505 Nicholas Tarrier. Psicólogo inglés. Profesor emérito de Psicología Clínica en el Instituto de Psiquiatría del Kings College de Londres y de la Universidad de Manchester. Sus principales intereses de investigación han sido los entornos psico-sociales en el desarrollo de los trastornos mentales, el desarrollo y la evaluación de las intervenciones cognitivo-conductuales y familiares en casos de esquizofrenia, trastornos psicóticos y en los traumas psicológicos. Tarrier, N., y otros, “A Trial of Two Cognitive-behavioural Methods of Treating Drug resistant Residual Psychotic Symptoms in Schizophrenic Patients: I Outcome”, *British Journal of Psychiatry*, 1993, nº 162, pp. 524-32.

506 Michael J. Goldstein (1930-1997). Profesor emérito de Psiquiatría, Psicología y ciencias de la Salud en la Universidad de Los Ángeles (UCLA). Investigador destacado en los factores psicosociales y tratamiento de los principales trastornos mentales. Gran parte de su investigación la dedicó a profundizar en la “emoción expresada” de los familiares de los pacientes psiquiátricos. Goldstein, M. J., y otros, «Drug and Family Therapy in the Aftercare of Acute Schizophrenics», *Archives of General Psychiatry*, 1978, nº 35, pp. 1.169-1.177.

507 García Cabeza, I. “Evolución de la psicoterapia en la esquizofrenia”, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 2008, vol. XXVIII, n.º 101, pp. 9-25.

508 Son múltiples los factores que influyen en la aparición del problema. La relación entre los diferentes factores puede cambiar dependiendo de los conocimientos y la experiencia previa del investigador.

509 Brown, G. W., Birley, J. L., & Wing, J. F. “Influence of family life on the course of schizophrenic disorders: A replication.” *British Journal of Psychiatry*, nº 121, 1972, pp. 241-258.

510 Emoción Expresada (EE) es el nombre con el que se conoce la comunicación de los familiares del enfermo esquizofrénico con éste.

enfermedad, y se les da entrenamiento en técnicas para afrontar el problema<sup>511</sup>. *«Es un proceso educativo mediante el cual el facilitador detalla y resume información científica actual y relevante para responder preguntas acerca del origen, evolución y óptimo abordaje de un padecimiento desde su entorno, e implica también consejería y entrenamiento en técnicas para afrontar el problema.»*<sup>512</sup>

Se busca disminuir la carga emocional que el enfermo representa para su familia. Una vez localizadas las actitudes y comportamientos que generan una elevada temperatura emocional y establecidos como patrones, es cuando el terapeuta propone las pautas para modificarlos y cambiar sus efectos. El objetivo de la intervención es reducir el número de recaídas del enfermo.

En síntesis, la psicoeducación procura establecer en el sistema familiar los siguientes principios:

- el trastorno es una enfermedad cerebral;
- es imprescindible el seguimiento estricto del tratamiento farmacológico;
- hay que involucrar a la familia como el principal agente rehabilitador, tratando de mantener una “temperatura emocional tibia”, bajando el nivel de exigencias al enfermo permitiéndole la libre expresión y tratando de facilitar su correcta reinserción social.

Y busca los siguientes objetivos:

- que la familia tenga una adecuada comprensión del mismo;
- restablecer una relación sana entre paciente-familia para que los familiares le puedan ver como persona y no sólo como enfermo;
- establecer de límites entre los subsistemas familiares;
- mejorar la comunicación familiar: reducir el nivel de crítica, hostilidad o el manejo disfuncionales de emociones negativas;
- establecimiento, o en su caso restablecimiento de relaciones con la red social

---

511 Díaz J, González E, & Varela C. *Programa de Actualización Continua en Psiquiatría. Psicoeducación. Modelos para esquizofrenia, depresión, trastorno por déficit de atención, trastornos de la alimentación*. Vol. 6. México. Pfizer. 2001.

512 Anderson C, Douglas R, & Hogarty G. *Esquizofrenia y familia: guía práctica de psicoeducación*. Buenos Aires: Amorrortu. 1988.

extensa, evitando el aislamiento social tanto de la familia como del paciente.

Al trabajar con sistemas con altos contenidos emocionales es imprescindible que el terapeuta establezca una alianza fuerte y sólida con la familia, lo que evitará abandonos prematuros y permitirá manejar las resistencias que puedan influir en el desarrollo de la terapia<sup>513</sup>.

Con el paso del tiempo el modelo terapéutico psicoeducativo ha ampliado su campo de acción, pasando de la esquizofrenia a ser aplicado en otros trastornos mentales: la depresión, el trastorno por déficit de atención o los trastornos de la alimentación, incluyéndose en las propuestas de educación sanitaria.

Este modelo se ha fortalecido y ha sido ampliamente aceptado por las familias de los pacientes que viven constantemente las limitaciones de las terapias farmacológicas<sup>514</sup>.

Si bien es un modelo de intervención que no lo propone abiertamente, está trabajando por el reconocimiento del enfermo mental y de su familia para que desde ahí puedan crecer u establecer una corresponsabilidad mutua frente a la realidad que deben vivir. De otra forma se pone de manifiesto la visión más negativa del reconocimiento, es decir que cada desprecio va acompañado de una sensación emocional por parte de los afectados que puede ser leída por los demás y que representaría el negativo de una lucha por el reconocimiento.

#### **D. Terapia familiar Ultramoderna.**

El sociólogo francés Jean-Paul Willaime<sup>515</sup> basándose en las reflexiones que Giddens<sup>516</sup>

---

513 Gunderson, J. G. *Trastorno Límite de la Personalidad. Guía clínica (Borderline Personality Disorder: A Clinical Guide)*. Barcelona: Ars XXI de Comunicación, 2002.

514 Clerici, M. "Guarire senza terapia? Advocacy, auto-aiuto e psicoeducazione" en Bertrando, P. *Vivere la schizofrenia*, Turín, Bollati Boringheri, 1999.

515 Jean-Paul Willaime (1947) Sociólogo francés especializado en la sociología de las religiones.

516 Profesor de sociología en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad de Cambridge, investigador del King's College de la misma ciudad. Enseña también en la Univ. de California en Santa Bárbara, USA. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza, 1993.



realiza sobre la radicalización de la modernidad sometida a una creciente presión que le lleva a cierta autorrelativización y le hace perder sus certezas de la razón crítica, del cientificismo y del mito del progreso, deja de lado el término posmoderno, para introducir el concepto de “ultramodernidad”. La considera una modernidad desencantada, que sufre el efecto de la reflexividad sistemática. Es el despliegue de la incertidumbre creada por la posibilidad permanente de crítica que representa la propia modernidad<sup>517</sup>.

El filósofo J. A. Marina publica en el año 2000 un ensayo en el que introduce la reflexión sobre el paso más allá de la posmodernidad<sup>518</sup>. La plantea como la superación de la modernidad por parte de la postura posmoderna. Ésta ha supuesto un choque frontal contra algunas de las ideas centrales del pensamiento que inaugura el siglo XVII y del cual somos todos herederos. Para el autor el posmodernismo ha introducido en la epistemología un relativismo trivializador, que tiene en la conversación su único apoyo. Es evidente que esta postura ha repercutido en la psicología, en la visión del sujeto humano reducido a pura narración y ha afectado a las prácticas terapéuticas derivadas de dicha visión. Propone la superación de las exageraciones posmodernas, integrando lo mejor de la modernidad y de la misma posmodernidad, en lo que llama ultramodernismo con el fin de establecer nuevas bases epistemológicas para afrontar los nuevos retos<sup>519</sup>.

Si nos centramos en el campo de la terapia familiar, nos podemos preguntar «¿Y cuáles podrán ser los aportes que cabrá esperar de una futura etapa de la terapia familiar, dialécticamente superadora del post- modernismo?»<sup>520</sup>

El único autor que se ha aventurado a abordar el tema de la terapia ultramoderna es el español Juan Luis Linares, quien en un libro<sup>521</sup>, en varios seminarios y algunos artículos y

---

517 Lenoir, F. *La metamorfosis de Dios. La nueva espiritualidad occidental*. Alianza Editorial. Madrid, 2005. pp. p. 160-163.

518 Marina, J. A. *Crónicas de la Ultramodernidad*. Anagrama, Barcelona, 2000.

519 Marina, J. A. “Después del posmodernismo... el ultramodernismo” en *Redes, Revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, nº 11, 2003, pp. 9-29.

520 Linares, J.L. “¿Acaba la historia en el post-modernismo? Hacia una terapia familiar ultramoderna” en *Perspectivas Sistémicas*, nº 71, mayo-junio 2002 y en *Family Process Vol.4º, nº4, Winter 2001*.

521 Linares, J. L. *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Herder, Barcelona, 2012.

entrevistas<sup>522</sup> ha abordado el tema. Ni siquiera Bertrando y Toffanetti en su *Historia de la Terapia Familiar*<sup>523</sup> le han dado cabida a este modelo. Como mencionaba Carreras éste permanece oscuro y todavía no sabemos qué dirección va a tomar. Para entenderlo un poco mejor siguiendo a Linares expondré las líneas fundamentales de éste incipiente modelo:

- El terapeuta acepta con naturalidad su rol de experto, pero lo lleva a cabo de manera no impositiva y lo hace demostrando un buen uso, nunca tiranizando al sistema.
- El terapeuta es responsable de su rol y exige responsabilidad a la familia “ponderada y proporcionalmente” a su posición en ella. Así deja de ser el mero “acompañante posmoderno”. Esto excluye la omnipotencia del terapeuta, quien reconoce sus límites en la intervención.
- La terapia exitosa pasa por un proceso de cambio y el terapeuta debe señalar errores y malos entendidos, pero asumiendo posiciones afectuosas y solidarias.
- Implica la recuperación de cierto objetivismo, sin retornar al positivismo moderno.
- El diagnóstico psicopatológico recupera su importancia, pero como un “conjunto de metáforas guía”.
- Reivindica la linealidad sin renunciar a la circularidad que aporta la dimensión de la complejidad. Se tiene conciencia de estar insertos en un ecosistema complejo.
- Es capaz de atender a los familiares culpabilizados.
- Se instaure el buen trato necesario para erradicar cualquier modalidad de maltrato.
- El terapeuta, recuperando la tradición sistémica, asume la necesidad de amar a los pacientes y a las familias, incluyendo a los maltratadores a los que trata como víctimas de la cadena del maltrato.
- Recupera la tradición de las intervenciones sistémicas, incluyendo las comportamentales que fueron descalificadas por el posmodernismo, puesto que éstas se ejercen desde la aceptación de la subjetividad del otro.

---

522 Además del ya mencionado anteriormente podemos encontrar: “Entrevista al Dr. Juan Luis Linares: maestro en Terapia familiar sistémica” en *Temas de Psicoanálisis, Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis*, nº 3, enero 2012. “¿Acaba la historia en el posmodernismo? Hacia una terapia familiar ultramoderna” en *Redes, Revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, nº 11, 2003, pp. 31-47. Llama la atención que es el mismo artículo publicado en varias revistas especializadas.

523 Bertrando y Toffanetti, Op. c. p. 284.

- En esa línea, las prescripciones deben respetar las posibilidades del paciente.
- Desarrollará la inteligencia terapéutica, *«frente al paradigma moderno de la inteligencia como razón y al paradigma postmoderno de la inteligencia como creatividad, los ultramodernos defendemos un paradigma ético de la inteligencia.»*<sup>524</sup>

*«La propuesta de denominación de terapia familiar ultramoderna para lo que imaginamos como una superación integradora del postmodernismo. ... podría seguir siendo creativa sin estar tan obsesionada por la creatividad, no incurriría en el relativismo lingüístico sin restar importancia al lenguaje y reconocería más la relevancia de la dimensión emocional del ser humano. La inteligencia emocional, desde esta perspectiva, no sería sólo un recurso para tener éxito en la vida, sino que estaría dotada de una dimensión ética: organizar una familia feliz sería, desde luego, una muestra de inteligencia muy superior a resolver ecuaciones diferenciales.*

*El sujeto ocuparía un espacio mayor, tanto en la reflexión teórica como en la intervención terapéutica, y, en consecuencia, también lo haría el diagnóstico, que, ampliando su dimensión relacional, incorporaría con comodidad las metáforas psicopatológicas tradicionales.*

*Por último, superando inclinaciones históricas, la terapia familiar ultramoderna dejaría de predicar la revolución del "new way of thinking", asumiendo con modestia la necesidad de aumentar el entendimiento con los otros modelos terapéuticos.*

*Alguien podrá decir que nada de lo que se reivindica para el ultramodernismo es demasiado nuevo y, ciertamente, tendrá razón. Sólo se trata de matices, la mayoría de los cuales están ya presentes y operativos en el campo sistémico, que no hacen sino continuar la infinita espiral que es el flujo del pensamiento humano. Quizás ésa sea, en última instancia, la razón de ser del giro ultramoderno: una modesta reivindicación de matices.»*<sup>525</sup>

Con lo expuesto entiendo que hasta el día de hoy, la posibilidad de un modelo ultramoderno no es más que una exposición de buenas intenciones, recuperando en parte

---

<sup>524</sup> Marina, J.A. *Crónicas de la Ultramodernidad*. Anagrama, Barcelona, 2000. p. 61.

<sup>525</sup> Linares, J.L. "¿Acaba la historia en el post-modernismo? Hacia una terapia familiar ultramoderna" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 71, mayo-junio 2002.

los postulados de la sistémica integrativa con el importante añadido de la inteligencia emocional. Sin embargo, tal y como señala Alberto Carreras<sup>526</sup>, si bien es cierto que la ultramodernidad representa una seria transformación tanto para los fundamentos epistemológicos de la modernidad, permanecerá oscura mientras el nuevo paradigma no pueda vencer a las otras corrientes y sepamos qué dirección pragmática tomará si lo consigue.

## V- ¿TERAPIAS FAMILIARES O TERAPIA FAMILIAR? UNA MIRADA AL FUTURO.

Cuando la teoría sistémica y la terapia de la familia eran consideradas formas revolucionarias de comprender y abordar los problemas psíquicos y existenciales, se las veía como un notable progreso, no sólo terapéutico, pues le daban un giro a todas las viejas concepciones de la persona y del abordaje terapéutico. Desde entonces la terapia de familia ha pasado de modelos instrumentales, estratégicos, orientados a objetivos específicos a una terapia más de tipo explorativo, hasta llegar a una terapia conjunta en la que el terapeuta ha abandonado su postura de experto para ponerse en un plano de mayor igualdad con los clientes, propio de los planteamientos postmodernos del construccionismo social<sup>527</sup>. De esta forma se ha minado el concepto modernista de la verdad: no existe la verdad absoluta, sino tantas verdades con un valor y una validez “locales” del sistema o de la comunidad en la que son promulgadas. Querer poseer la verdad será visto como un juego de poder que eclipsa las narrativas válidas. Se ha caído en cierto escepticismo frente a ideas previamente aceptadas<sup>528</sup>.

Este análisis se complica mucho más si la comparamos con aquellas profesiones que, de forma aparente, buscan los mismos objetivos que la terapia familiar: la terapia de pareja, la consultoría matrimonial o familiar, las terapias del divorcio o la recién llegada mediación familiar. Los problemas familiares son los que ocupan a todas estas intervenciones y su naturaleza social<sup>529</sup> marcará sus fronteras. Además todos estos ámbitos no entran a

---

526 Carreras, A. “El relativista hace el juego a los fanáticos: por una coevolución más equilibrada” en *Redes, Revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, nº 11, 2003, pp. 71-77.

527 Hoffman, L. *Family Therapy: an intimate history*. Norton, New York, 2001.

528 Boscolo, L. y Bertrando, P. “Dove sono finiti i pioneri? El futuro de lla terapia familiare. Opinione a confronto” en Andolfi Maurizio, *I pioneri della terapia familiare*. Franco Angeli Ed. Milan, 2003, pp.157-163

529 Gálvez, F. “Prólogo de la edición española” en Bertrando y Toffanetti, Op. c. p.15.

abordar la patología, terreno propio de la psiquiatría. Ésta se había ocupado de ella como familia y no como individuos patológicos. A diferencia de la psiquiatría la Terapia Familiar concibe las patologías como algo de todo el sistema, sea el familiar o el ampliado, dejando de lado la orientación individual.

¿Podemos hablar entonces de terapia familiar o de terapias familiares? *«Siendo (la terapia familiar) una disciplina intermedia entre diversas culturas (la psicología, la asistencial, la psiquiátrica, la social) formada por diferentes escuelas y científicos, convendría hablar, más que de la “terapia familiar”, de “terapias familiares”, ya que cada modelo tiene su propia coherencia y su propia historia.»*<sup>530</sup>

Que no podamos hablar de unidad de visiones dentro de la terapia familiar, como ha quedado claro a lo largo de la exposición, no quiere decir que en la elaboración de ese entramado de historias y corrientes no se pueda afirmar que la terapia familiar posee una dignidad y una especificidad que le son propias: *«es el conjunto de modelos de intervención que tratan de ayudar a las familias.»*<sup>531</sup> Es por eso que no hablamos de terapias familiares, sino que podemos afirmar que hablamos siempre de terapia familiar.

Podemos afirmar que aunque las diversas corrientes y modelos de terapia familiar han ido avanzando en diferentes direcciones, la concepción de sistema y la teoría cibernética siguen teniendo un papel fundamental a pesar de la diversidad de los contextos<sup>532</sup>. Sigue siendo una terapia conjunta, un diálogo en el que ninguno de los participantes tienen idea de donde llegarán como sistema. En todo ese trabajo permanece la idea original de que la circularidad es el patrón de interconexión entre los individuos y todas sus relaciones recursivas<sup>533</sup> y en esa circularidad juega un papel fundamental la familia como institución

---

<sup>530</sup> Ibid. p. 17.

<sup>531</sup> Ibid. p. 17.

<sup>532</sup> Si bien es cierto que cuando hoy un terapeuta de familia se refiere al sistema lo hace de forma diferente a como lo hacían en el pasado propio de la primera cibernética que presupone una visión externa de respeto a los elementos del sistema, vistos como cajas negras, y de los cuales sólo se consideraban las conexiones en términos de comportamiento y comunicación recíprocas. Hoy en día hablamos de sistemas lingüísticos, de significado, y cuyo foco de interés está en la producción de significados y en los efectos que tienen sobre aquellos que los producen en relación a la cultura, a las creencias y a los prejuicios. Boscolo, L. y Bertrando, P. Op. c. p. 160.

<sup>533</sup> Bateson, G. *Steps to an ecology of mind*, Chandler Publishing Co., San Francisco 1972. Trad. Esp: *Pasos hacia una ecología de la mente*. Editorial Lohlé-Lumen, Buenos Aires 1985.

mediadora entre el individuo y lo que le rodea<sup>534</sup>.

Afirmo con Boscolo y Bertrando que el puritanismo teórico es una ilusión, ya que hay que tener en cuenta lo no dicho<sup>535</sup> del terapeuta: todas las teorías, experiencias y los prejuicios con los que el terapeuta ha entrado en contacto con su propia historia y que sobreviven en su praxis terapéutica sin que sea consciente de ello. Tomar conciencia de lo no dicho ayuda al terapeuta, a diferencia del escepticismo postmoderno, a ordenar y conectar las fuentes del pensamiento y de la práctica terapéutica de forma no casual. Al mismo tiempo, ser consciente de lo no dicho hace que el terapeuta sea más crítico y cree un espacio entre la teoría, la hipótesis y su propia persona que deja de ser un creyente para pasar a ser un crítico de su propia experiencia. Así será el terapeuta quien elija el modo de intervenir en cada caso y crear la realidad sin perder la conciencia de por qué está actuando de la manera que lo está haciendo. Es una intervención basada de lleno en el la lucha por reconocimiento personal que el terapeuta haya realizado a lo largo de su vida y de la lucha por el reconocimiento por parte de la familia en la creación del nuevo sistema terapéutico que se está gestando.

De esta forma se respeta la teoría sistémica original de Bateson que no admite un concepto cerrado de realidad o de verdad objetiva, dándole la elasticidad necesaria para admitir los continuos cambios de perspectiva de intervención. Toma mayor fuerza la idea de que hablamos de terapia familiar y no de terapias familiares. Se puede ser al mismo tiempo construccionista, postmoderno, narrativo, estratégico, relacional, etc. No se excluye ningún modelo, es el terapeuta quien los integra desde sí mismo. Hay que evitar la reificación de cualquier teoría descrita, de cualquier hipótesis. Desde ahí eludimos el fideísmo ciego que muchos terapeutas, sobre todo postmodernos, han querido imponer logrando una terapia familiar más fecunda.

Cuando la terapia familiar mira hacia el futuro encuentra, entre otras, las siguientes

---

534 Minuchin, S. "Where is the family in narrative family therapy?" *Journal of Marital and Family Therapy*, n° 24, 1998. pp. 397-403.

535 Boscolo, L. Bertrando, P. *Terapia sistemica individuale*, Raffaello Cortina, Milano, 1996 y Bertrando, P. "Text and context: narrative, postmodernism, and cybernetics", *Journal of Family Therapy*, n° 22, 2000, pp. 83-103.

dificultades<sup>536</sup>:

- el mayor peso de la terapia farmacológica;
- ser reconocida como terapia y la necesidad de fomentar las investigaciones que verifiquen sus resultados;
- profundizar en las causas de las patologías;
- conocer los instrumentos de la terapia;
- valorar los procesos de curación;
- saber adoptar los instrumentos propios de la terapia a las circunstancias de los casos clínicos concretos;
- los problemas relacionados con el desarrollo de la terapia familiar durante los años '80 y el desarrollo de algunos estilos por parte de los pioneros;
- la disparidad de premisas de orden teórico y metodológico;
- la relación entre el individuo y la familia.

La terapia familiar tendrá que encontrar respuestas a requerimientos cada vez más complejos, que a su vez implican a otros muchos profesionales: servicios sociales, psiquiatría, especialistas en adicciones, protección del menor, etc. Debe coordinar, valorar y elaborar proyectos de intervención en red de servicios sociosanitarios que tienen objetivos y modelos de intervención muy diferentes entre sí.

El futuro éxito de la terapia familiar resida en su capacidad de ser un instrumento útil, y no una mera teoría o un instrumento opuesto a otras intervenciones. No debe perder de vista que un terapeuta de familia trabaja con los individuos, con las parejas y con las familias, teniendo siempre en cuenta en qué fase del ciclo vital se encuentra y que ha determinado la crisis y la demanda de ayuda por parte de los clientes. El terapeuta debe perder el miedo al encuentro con toda la familia<sup>537</sup>.

Expuesto el estado de la cuestión en el campo de la terapia familiar sistémica, es hora de centrar el estudio en el paradigma del reconocimiento recíproco y ver su interrelación con

---

536 Malogoli, M. "Dove sono finiti i pioneri? El futuro de lla terapia familiare. Opinione a confronto" en Andolfi Maurizio, *I pioneri della terapia familiare*. Franco Agenli Ed. Milan, 2003, pp.149-153.

537 Cancrini, L. "Dove sono finiti i pioneri? El futuro de lla terapia familiare. Opinione a confronto" en Andolfi Maurizio, *I pioneri della terapia familiare*. Franco Agenli Ed. Milan, 2003, pp.166-167.

la escuela de terapia familiar de Roma dirigida por Maurizio Andolfi y las implicaciones éticas que se pueden derivar a la hora de intervenir en los contextos familiares.

Si bien encontramos antecedentes del reconocimiento desde una perspectiva filosófica en Hobbes<sup>538</sup>, Rousseau<sup>539</sup>, Kant<sup>540</sup> y sobre todo en Fichte<sup>541</sup>, es Hegel quien en los primeros intentos de sistematización de la vida ética realizados en Jena a partir de 1802/03 y sus posteriores desarrollos en la *Fenomenología del espíritu* y especialmente en los *Principios de la filosofía del derecho* y en la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, donde hay que situar el inicio de este concepto es en Hegel, sobre todo en sus escritos de Jena<sup>542</sup>. Para mi finalidad es necesario que veamos la actualidad del mismo siguiendo los postulados que autores contemporáneos han realizado, «*quienes de distintas maneras han “tomado la posta” dejada por Hegel y reinterpretado o reactualizado sus argumentos para sus propios fines*»<sup>543</sup> y entre ellos escogeré a aquel que considero que realiza una aportación más valiosa de cara al análisis de las relaciones familiares.

En la segunda mitad del siglo XX varios autores retomaron el concepto hegeliano de reconocimiento y «*desplazaron el foco de su interés desde la relación sujeto–objeto a la*

---

538 Hobbes, T. *El Leviatán*. Alianza Editoria, Madrid, 2009. De Cive: *Elementos filosóficos sobre el ciudadano*. Alianza Editorial, Madrid, 2010. Siep, L. “La Lucha por el reconocimiento. La relación entre Hegel y Hobbes en los escritos de Jena” traducción de Rosanovich, D. para la revista *Estudios Filosóficos*, nº 43, junio de 2011, Universidad de Antioquía, pp. 31-84.

539 Tendrá una gran influencia en Taylor al plantear lugar central del reconocimiento en la construcción de identidad. Rousseau subraya ante todo la importancia del respeto resaltando la necesidad del reconocimiento para la libertad. De ésta manera respeto y el reconocimiento sólo pueden darse en la igual dignidad, superando la estructura jerárquica del honor que condena a los individuos a vivir por y para la opinión. Hurtado, J. “Construcción de identidad y reconocimiento en Jean-Jacques Rousseau” Simposio “Teorías clásicas del reconocimiento: una aproximación contemporánea” organizado en el marco del II Congreso Nacional de filosofía del 23 al 26 de septiembre, Cartagena, Colombia, 2008.

540 Honneth, A. “Entre Aristóteles y Kant. Esbozo de una moral del reconocimiento”, *Logos Anales del Seminario de Metafísica de la Universidad Complutense*, Vol. 32, 1998-1999, pp. 17-38.

541 Fichte, J.G. *Fundamentos del derecho natural*, Centro de estudios Constitucionales, Madrid, 1994. Allí propone que uno no puede percibirse o experimentarse como un agente autoconsciente (y libre) a menos que sea reconocido como un individuo semejante por otro agente de las mismas características. Ormeño, J. “La teoría del reconocimiento de Fichte como teoría social de la individualidad” *Revista de Estudios sobre Fichte* [En línea], 7 [2013, Publicado el 19 agosto 2013. Arrese, H. “Autoconciencia y reconocimiento en la teoría fichteana de la exhortación (Fundamento del derecho natural, §§ 1 a 3)” *Revista ACTIO* nº 9 – noviembre de 2007, pp. 117-122.

542 Todas las referencias a la obra de Hegel las realizaré en el siguiente capítulo.

543 Merino, F.J. *El reconocimiento como fundamento de una ética de la función pública. Un marco para su aplicación en organizaciones públicas*. Tesis Doctoral dirigida por Adela Cortina en la Facultad de Filosofía y CC. De la Educación de la Universidad de Valencia, 2013. p. 165.



Habermas<sup>545</sup> expondrá cómo, mediante un acuerdo comunicativo entre sujetos opuestos, se establece la identidad de lo universal y lo particular que definirá la formación del espíritu autoconsciente. En su análisis presenta cómo Hegel desarrolla la relación ética a partir de la relación entre los amantes, que en tanto que tales ya no están separados sino que constituyen una unidad viviente. Según su interpretación, el amor es planteado por Hegel como reconciliación de opuestos que en el fondo no constituyen otra cosa que formas desfiguradas de comunicación en lucha por el reconocimiento<sup>546</sup>.

Michael Theunissen<sup>547</sup> comparte el análisis de Habermas sobre el desplazamiento de la teoría del reconocimiento intersubjetivo en la obra madura de Hegel y fijará el neologismo *Veränderung*, “en-otrización” o “transotrización”. El devenir hacia un otro y hacia algo otro terminológicamente puede ser reconducido a un denominador común al designar el cambio o la transformación (*Veränderung*), que en ambos casos sufre a través del Otro, como “en-otrización”.<sup>548</sup>

Para Ludwing Siep<sup>549</sup> el análisis de Hegel establece un punto importante para entender el reconocimiento como un principio fundamental de la filosofía práctica, que además de abrir la puerta a un juicio reconstructivo de las instituciones humanas, nos proporciona un modelo para su evaluación normativa. Dicho criterio de evaluación se puede extender tanto a las relaciones jurídicas como a aquellas que no lo son. La legitimación que resulta acredita a la institución correspondiente como una forma que contribuye al proceso de formación del ser humano ligado a la condición de un reconocimiento pleno y consumado.

---

544 De la Maza, L.M. “Actualizaciones del concepto hegeliano de reconocimiento” *Veritas*, Valparaíso, nº 23, septiembre 2010.

545 Habermas, J. “Trabajo e interacción”, en *Ciencia y técnica como «ideología»*. Tecnos, Madrid 1989.

546 Cfr. De la Maza, L. M. Op. c.

547 Filósofo alemán nacido en Berlín en 1932. Profesor emérito de la Universidad Libre de Berlín. Sus principales áreas de su investigación y publicaciones han sido sobre la filosofía de Hegel y Kierkegaard.

548 Theunissen, M. “Die verdrängte Intersubjektivität in Hegels Philosophie des Rechts”, en D. Henrich/R.-P. Horstmann (eds.): *Hegels Philosophie des Rechts. Die Theorie der Rechtsformen und ihre Logik*. Klett-cotta, stuttgart 1982, 317-381 Bornhauser, N. y Jaume, L. “Freud y Lévinas: un diálogo sobre el problema de la constitución del sujeto y las fronteras de lo decible”. *Alpha*, Osorno, nº. 24, jul. 2007.

549 Filósofo alemán nacido en 1942. Catedrático de Filosofía de la Universidad de Münster. Especialista en la obra de Hegel.

Tras estos primeros análisis, han aparecido tres pensadores que han reactualizado el pensamiento sobre el reconocimiento: Axel Honneth, Paul Ricoeur y Charles Taylor.

Paul Ricoeur<sup>550</sup> amplía el debate hermenéutico-fenomenológico sobre el paradigma del reconocimiento, realizando un recorrido por los usos filosóficos del concepto de reconocimiento, dada la multiplicidad de los significados léxicos de los términos “reconocer” y “reconocimiento” que hay sobre todo en francés y en castellano. Configura una camino en tres momentos: el reconocimiento como identificación de algo o alguien; el reconocimiento de sí mismo en las capacidades que modulan el poder de obrar de una persona; y, finalmente, el reconocimiento mutuo, en el que el sujeto se coloca bajo la tutela de la reciprocidad y que incorporará la dimensión del reconocimiento como gratitud.

El reconocimiento es un paradigma que se aplica en primer lugar a las relaciones interpersonales y sociales. Sin embargo en el desarrollo del concepto se ha hecho extensivo a las relaciones interculturales. A partir de la década de los '90 se han multiplicado las discusiones filosófico-políticas sobre la llamada «política del reconocimiento», «política de la identidad», «política de la diferencia» o «multiculturalismo». Será Charles Taylor<sup>551</sup> quien conecte reconocimiento y multiculturalismo a partir de la idea de que todo ser humano posee como tal una dignidad independiente de su posición social o de sus capacidades naturales, en virtud de la cual debe ser respetado por los demás seres humanos como un igual.

Sin lugar a dudas, y por eso he centrado mi exposición del siguiente capítulo en las aportaciones de Axel Honneth, el autor alemán realiza la propuesta más sistemática y me atrevería a decir que más influyente en el panorama filosófico actual. Además es quien profundiza más en un aspecto esencial a la hora de aplicar el paradigma del reconocimiento en la filosofía de la terapia familiar sistémica: las relaciones afectivas primarias.

---

550 Filósofo francés (1913-2005). Los caminos del reconocimiento Editorial Trotta, Madrid, 2013.

551 Filósofo canadiense. Nacido en Quebec en 1931. "La política del reconocimiento", en *Argumentos filosóficos*. Paidós, Barcelona-Buenos Aires 1997, 293-334.

Confrontar el paradigma del reconocimiento con la terapia de familia, desde ahí escoger una escuela en la que profundizar y establecer implicaciones éticas no es un camino sencillo. Será necesario buscar una escuela que reúna aspectos como: la importancia de lo intrasubjetivo, peso de lo emocional, intenso marco relacional, encuentro de soluciones recomponiendo el pasado para mirar al futuro, reconocimiento del terapeuta a nivel personal y profesional, actualidad y vigencia.

Entre todas ellas, como ya señalé a lo largo del capítulo, me he decantado por la conocida como Escuela de Roma de Maurizio Andolfi. De esta manera el concepto multigeneracional de la presente tesis queda concretado en una escuela. Descarto realizar un análisis de otros postulados multigeneracionales (o trigeneracionales) de la terapia familiar sistémica. Así, por ejemplo, aunque sus propuestas son muy interesantes, y están relacionadas con la presente investigación, no me detendré a analizar las aportaciones que realiza Alfredo Canevaro<sup>552</sup>.

Será el cuarto capítulo donde desarrolle el pensamiento de Maurizio Andolfi, analice sus técnicas y las contraste con la teoría del reconocimiento en las relaciones afectivas primarias que expone Axel Honneth.

---

552 Alfredo Canevaro (1938-). Psiquiatra argentino que ha desarrollado su trabajo en el ámbito de la terapia familiar tanto en la intervención clínica, como en la docencia y la investigación. Fundador de la Sociedad Argentina de Terapia Familiar y de la primera revista en habla española especializada en la terapia familiar. Ha sido docente en numerosas universidades europeas y americanas, así como consultor en revistas, simposiums y congresos especializados a nivel internacional. En la actualidad reside en Italia donde continúa desarrollando su labor. Relacionados con el tema que nos ocupa señalaría las siguientes publicaciones: "Terapia Familiar trigeneracional" en Familia y Sociedad, nº3., primavera 1995- Editorial Contextum. Zaragoza; "La Terapia familiar Trigeneracional" en el IIIº Encuentro Internacional de Terapias Dinámicas.- Cáceres-España, 13 y 14 de mayo de 1994. Publicado por la Fundación Cencillo Pineda-Madrid, marzo 1995; "La terapia de pareja en el contexto trigeneracional", págs., 145-180, capítulo IX en Terapia Familiar, Aportaciones psicoanalíticas y transgeneracionales, a cargo de Garrido, M y Espina, A.- Ed. Fundamentos, Madrid, 1995; "Elección vocacional e identidad del terapeuta de familia. Hipótesis y evidencias a partir de la búsqueda y de la experiencia" en colaboración con Gritti, P.- Terapia Familiar n. 49- APF, Roma 1995; "Violencia y contexto trigeneracional" en Niños y violencia " a cargo de Bogliolo, C.- Ediciones del Cerro, Tirrenia (Pisa)-1998; "Nec sine te nec tecum vivere possum. Terapia trigeneracional de las simbiosis de pareja", en " La crisis de la pareja ", a cargo de Andolfi, M.- Raffaello Cortina Editor-Milán 1999; "La interacción entre el Self personal y el Self profesional del terapeuta de Familia". Publicado en Mosaico, revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar. N.26- Segundo cuatrimestre 2003. Madrid, mayo 2003; *Il gruppo multifamiliare. Un approccio esperienziale*, Armando Editore, Roma 2011; *Terapia individual sistémica con la participación de los familiares significativos: Cuando vuelan los cormoranes*, Ediciones Morata, Madrid, 2012.

## **CAPÍTULO II**

### **LAS RELACIONES AFECTIVAS PRIMARIAS EN LA LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO EN LA OBRA DE AXEL HONNETH.**

#### **INTRODUCCIÓN.**

Axel Honneth nace en 1949, en Essen (Renania del Norte Westfalia, Alemania), en el centro de la cuenca del Ruhr. Estudia filosofía, sociología y filología alemana en las universidades de Bochum y de Bonn, obteniendo en 1974 su graduación en filosofía. Amplía sus conocimientos en la Universidad Libre de Berlín (1974-1976), donde desempeñará el cargo de asistente Wissenschaftlicher (asistente científico) en el Instituto de Sociología de dicha universidad entre 1977 a 1982. Entre los años 1982 y 1983 disfruta de una beca de investigación en el Instituto Max Planck de Ciencias Sociales con el profesor Jürgen Habermas, quien a la vez dirigirá su tesis doctoral (*Kritik der Macht. Foucault und die Kritische Theorie*) hecho que marcará el desarrollo de todo su pensamiento. En 1990 obtiene la habilitación en el área de filosofía por la Universidad de Frankfurt. De 1991 a 1992 fue profesor de Filosofía de la Universidad de Konstanz. Entre 1992 y 1996 fue profesor de Filosofía Política en la Universidad Libre de Berlín. En 1996 regresa como catedrático a la Universidad de Frankfurt pasando a formar parte del Departamento de Filosofía. Desde 2001 dirige el Instituto de Investigación Social (Institut für Sozialforschung (IFS) de la misma universidad, fundado en 1923 por Hermann Weil y su hijo Felix Weil, que ha sido el ambiente intelectual en el que han crecido pensadores como Horkheimer, Adorno, Marcuse y Fromm. En la actualidad también es Jack C. Weinstein Professor de Humanidades en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Columbia (USA). Además es co-editor de las revistas *Deutschen Zeitschrift für Philosophie*, *European Journal of Philosophy* y *Constelaciones*. Desde marzo de 2007 es presidente de la *Asociación Internacional Hegel*.

Considerado como una de las figuras más importantes de la llamada tercera generación de la Escuela de Frankfurt, es reconocido por sus investigaciones en la teoría del reconocimiento y seguidor de la Teoría crítica. Sucesor de la tradición moderna iniciada

con Theodor W. Adorno<sup>553</sup> y Max Horkheimer<sup>554</sup>, y proseguida por Jürgen Habermas<sup>555</sup>, maestro del propio Honneth.

En la actualidad Axel Honneth, con su teoría del reconocimiento, es uno de los paradigmas más influyentes de la filosofía y de la política contemporánea. Sin embargo, tal y como señalan Hernández y Herzog, en la introducción que hacen al texto de Honneth *La sociedad del desprecio*<sup>556</sup>, la traducción de sus obras y artículos al castellano no ha gozado de buena acogida hasta el momento. Aunque es autor de casi una decena de monografías y ha editado quince libros más, hasta la fecha tan solo siete han sido traducidos al castellano. Exceptuando el anteriormente citado, la traducción de sus textos no ha sido introducida por un estudio previo. Los poquísimos artículos que se han

---

553 Filósofo marxista, sociólogo y musicólogo alemán. Nacido en Frankfurt del Main el 11 de septiembre de 1903. Theodor Ludwig Wiesengrund se doctoró en filosofía en la Universidad Johann Wolfgang Goethe. Fue uno de los filósofos más importantes y críticos sociales en Alemania después de la Segunda Guerra Mundial. Aunque menos conocido que su contemporáneo Hans-Georg Gadamer, Adorno tuvo mayor influencia en los académicos e intelectuales de la Alemania de posguerra. En la década de 1960 era el rival más importante de la filosofía de la ciencia de Karl Popper y de la filosofía de la existencia de Martin Heidegger. El alcance de la influencia de Adorno se deriva del carácter interdisciplinario de su investigación y del trabajo realizado en la Escuela de Frankfurt, a la que pertenecía. También se debe a la rigurosidad con la que examinó las tradiciones filosóficas occidentales, sobre todo de Kant en adelante, y la radicalidad de su crítica de la sociedad occidental contemporánea. Era un filósofo social seminal y un destacado miembro de la primera generación de la teoría crítica. Falleció en Viège (Suiza) el 6 de agosto de 1969.

554 Max Horkheimer (Stuttgart, 1895 - Nuremberg, 1973) fue el líder de la Escuela de Frankfurt, grupo de filósofos y científicos sociales asociados con el Institut für Sozialforschung (Instituto de Investigación Social) en Frankfurt am Main. Horkheimer fue el director del Instituto y profesor de Filosofía Social en la Universidad de Frankfurt desde 1930-1933, y de nuevo 1949-1958. Entre esos periodos se llevaría el Instituto al exilio, principalmente a Estados Unidos. Como filósofo, es el más conocido (especialmente en el mundo de habla inglesa), por su trabajo durante la década de 1940, incluyendo la *Dialéctica de la Ilustración*, co-escrito con Theodor Adorno. *Dialéctica de la Ilustración* (y otras obras de la época) no debe ser separado del contexto de la obra de Horkheimer en su conjunto. Especialmente importante en este sentido son los escritos de la década de 1930, que fueron en gran parte responsables del desarrollo de la orientación epistemológica y metodológica de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt. Esta obra influyó mucho a sus contemporáneos (incluyendo Adorno y Herbert Marcuse) y ha tenido una influencia duradera en los practicantes posteriores de la teoría crítica (incluyendo Jürgen Habermas, y al actual director del Instituto, Axel Honneth).

555 Jürgen Habermas (Düsseldorf 18 de junio de 1929), es uno de los filósofos más influyentes en el pensamiento actual. Ha participado en debates con pensadores tan diversos como Gadamer y Putnam, Foucault y Rawls, Derrida y Brandom. Su extensa obra escrita aborda temas que van desde la teoría social y política a la estética, la epistemología y el lenguaje de la filosofía de la religión. Sus ideas han influido de manera significativa no sólo en el terreno de la filosofía sino también en el campo del pensamiento político-jurídico, la sociología, la ética, los estudios de comunicación, la teoría de la argumentación y la retórica, en el desarrollo la psicología y de la teología. Además, ocupa un lugar destacado en Alemania como un intelectual público, comentando cuestiones controvertidas de la época en periódicos alemanes. Podemos distinguir dos grandes líneas de interés permanente en su pensamiento. Por un lado aquel que tiene que ver con el ámbito político, y por otro el relacionado con problemas de la racionalidad, la comunicación y el conocimiento.

556 Hernández, Francesc J. y Herzog, Benno, "Axel Honneth: estaciones hacia una teoría crítica reconocitiva" en *La sociedad del desprecio*. Editorial Trotta, pp. 9-52. Madrid, 2011.

traducido al castellano, o al catalán, en revistas científicas o académicas están muy dispersos<sup>557</sup>. Todo esto dificulta una visión de conjunto de toda su obra en lengua castellana y una aproximación a su pensamiento.

Tras la publicación de *La lucha por el reconocimiento* (1992) se han ido multiplicando las discusiones en torno al paradigma del reconocimiento desde muy diversas perspectivas: la filosofía política y social, la sociología, el psicoanálisis, estudios históricos, el feminismo y los estudios de género entre otros. De la misma manera en estos últimos veinte años Honneth ha ido profundizando y enriqueciendo su pensamiento en múltiples ensayos y publicaciones presentando un sistema teórico articulado y complejo. Con el paso del tiempo vemos que el abanico de ese pensamiento pasa de una postura “positiva” como la del “reconocimiento” a un planteamiento más “negativo”, que mantiene en la actualidad caracterizado por la idea de “desprecio”, *“lo que Honneth ha realizado hasta aquí no es una teoría del reconocimiento equivalente a una teoría de la acción comunicativa -ni tan siquiera habría consenso sobre que supere ese marco-, sino que ha recorrido una serie de «estaciones» para imprimir un giro «recognoscitivo» a la Teoría Crítica que superara alguno de sus déficits, y esas «estaciones» describen, representándolo gráficamente, una espiral continua que transita por el análisis de las patologías sociales y las patologías de la razón. El «giro» se tiene que entender como un resultado de un proyecto más amplio que desde la «lucha» asociada al reconocimiento se dirige a analizar sus negaciones, aquellas manifestaciones que expresamos con nociones como «desintegración», «desgarramiento», «patología», «cosificación» o «desprecio». La variación en las expresiones muestra precisamente el esfuerzo continuado de Honneth por perfilar de manera más precisa su análisis.”*<sup>558</sup>

Desde sus primeros escritos Honneth ha desarrollado el paradigma del reconocimiento a lo largo de tres formas, basadas en la teoría de los estadios de Hegel, que serán el hilo conductor de todo su pensamiento. Su punto de partida es que *«la vida social se cumple bajo el imperativo de un reconocimiento recíproco, ya que los sujetos sólo pueden*

---

557 Una consulta en el buscador de referencias de la BNE bajo los términos “axel Honneth” arroja once entradas, ocho en castellano, una en catalán, una en inglés y una en alemán. <http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/NmHDIBSk0N/BNMADRID/160650264/123>. La misma búsqueda en Dialnet, la mayor hemeroteca de artículos y libros en castellano (y lenguas oficiales) de internet, arroja veinte entradas <http://dialnet.unirioja.es/servlet/busquedadoc?db=2&t=Honneth&td=todo&x=4&y=6>.

558 Hernández, Francesc J. y Herzog, Benno. Op. c. p. 11.

*acceder a una autorrealización práctica si aprenden a concebirse a partir de la perspectiva normativa de sus compañeros de interacción, en tanto que son sus destinatarios sociales»*<sup>559</sup>.

La primera es el **amor**, que se encuentra a la base de la constitución relacional de la identidad humana. Dicha idea implica que la persona, el individuo, necesita del otro para poder construirse una identidad estable y plena. La finalidad de la vida humana consistiría, desde este punto de vista, en la autorrealización entendida como el establecimiento de un determinado tipo de relación consigo mismo, consistente en la autoconfianza, el autorrespeto y la autoestima. *«...los individuos se constituyen como personas solamente porque, a partir de la perspectiva aquiescente o alentadora de los otros, aprenden a referirse a sí mismos como seres a los que se atribuyen cualidades o capacidades positivas.(...) el hecho de que la posibilidad de la autorrealización positiva sólo se da por la experiencia del reconocimiento puede entenderse como una indicación de las condiciones necesarias para la autorrealización personal.»*<sup>560</sup>

En segundo lugar Honneth sitúa el **derecho**, reconocimiento jurídico. Sostiene que la subjetividad necesita de la praxis social del derecho para poder estructurarse de modo sano: *«un sujeto en la experiencia de reconocimiento jurídico puede pensarse como una persona que comparte con todos los miembros de la comunidad las facultades que le hacen capaz de participar en la formación discursiva de la voluntad; y la posibilidad de referirse a sí mismo positivamente en tal forma es lo que llamamos autorrespeto»*<sup>561</sup>. En esta forma de reconocimiento a la persona, en cuanto persona, se le otorgan determinados derechos. El reconocimiento de derechos de una persona implica que al otro se le reconoce la capacidad de cumplir con determinadas obligaciones, hecho necesario para la construcción de la dimensión normativa de la subjetividad. Cuando a la persona se le niegan sus derechos se le priva de su autoimagen, ya que la persona se percibirá como sujeto sin capacidades morales y sin autonomía.

Como tercera forma de reconocimiento Honneth sitúa **la solidaridad**, que, como señala

---

559 Honneth, A. La lucha por el reconocimiento. Ed. Crítica. Barcelona, 1997.p.114.

560 Op. c. p. 209.

561 Op. c. p. 147.

siguiendo a Hegel y a Mead, es la forma de reconocimiento más amplia que el amor y el reconocimiento jurídico *«para poder conseguir una ininterrumpida autorrealización, los sujetos humanos necesitan, más allá de la experiencia de la dedicación afectiva, y del reconocimiento jurídico, una valoración social que les permite referirse positivamente a sus cualidades y facultades concretas. (...) tal modelo de reconocimiento sólo puede concebirse adecuadamente si como presupuesto se piensa la existencia de un horizonte de valores intersubjetivamente compartidos.»*<sup>562</sup> Se trata de una serie de prácticas sociales orientadas a que el sujeto perciba determinadas cualidades suyas como valiosas en función del logro de objetivos colectivos considerados como relevantes.

Partiendo de la lucha por el reconocimiento, Honneth desarrolla dos líneas más de trabajo<sup>563</sup> esenciales para poder entender todo su pensamiento. En un primer lugar, podemos destacar la atención que presta al mundo del trabajo. Sus primeros escritos (de corte marxista) se centran en la cuestión del reconocimiento que las clases trabajadoras requieren por su contribución laboral en la construcción de la sociedad reivindicando igualdad de oportunidades en la educación, dignidad social y de un trabajo que les otorgue una identidad propia<sup>564</sup> frente a la asimétrica distribución propia del capitalismo. Conforme va sistematizando su pensamiento, la dimensión laboral se acerca más al reconocimiento basado en la solidaridad bajo el prisma de cooperación social y laboral: *«en el futuro habrá un número creciente de luchas por el reconocimiento relacionadas con las definiciones y los patrones institucionalizados de la apreciación social, a través de los cuales se establece qué actividades y capacidades son merecedoras de reconocimiento material, o al menos simbólico. Sin un aumento radical de aquello que en un futuro podamos llamar de una manera razonable y justificada trabajo, esta lucha creciente por el reconocimiento no tendrá solución.»*<sup>565</sup>

En segundo lugar, centra sus reflexiones sobre la democracia, que él entiende como un proceso dinámico y expansivo, que no se limita a ser un método político, sino que ante

---

<sup>562</sup> Op. c. pp.148-149.

<sup>563</sup> Piromalli, E. *Axel Honneth. Giustizia sociale come riconoscimento*. Ed. Mimesis. Milán, 2012. pp. 12-16.

<sup>564</sup> Honneth, A. *Moralbewußtsein und soziale Klassenherrschaft*, en «*Leviathan. Zeitschrift für Sozialwissenschaft*», IX (1981), n. 3-4, pp. 556-570; citado por Piromalli, E. p. 12.

<sup>565</sup> Honneth, A. *Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Katz. Barcelona 2010. p. 44.



todo es un ideal de sociedad por el que hay que luchar. Defenderá la democracia y el estado de derecho como el marco *ad hoc* en el que se puede alcanzar el verdadero reconocimiento<sup>566</sup>. Su análisis sobre el “*estado de derecho democrático*”, que entiende como el complejo institucional de la política formalizada protegido y garantizado por la separación de poderes y el derecho positivo, pone el acento en que la «*democracia puede considerarse exclusivamente como dada ahí donde los principios de libertad institucionalizados en las distintas esferas de acción verdaderamente están realizados y se han plasmado en las correspondientes prácticas y hábitos*»<sup>567</sup>, en clara referencia a las actuales relaciones colonizadoras de la economía y de los mercados de los “*estados de derecho democráticos*”.

Mi objetivo principal del presente análisis es el de mostrar el pensamiento de Axel Honneth sobre las relaciones afectivas primarias, dentro de su teoría del reconocimiento, para en la medida de lo posible fijar los posibles principios éticos y morales que brotan de su reflexión<sup>568</sup>. No es una tarea fácil ya que, como el mismo autor reconoce, sólo si practicamos una mirada «*microscópica descubrimos muchas otras formas de reconocimiento, por ejemplo, en el ámbito familiar.*»<sup>569</sup> Para comenzar haré referencia al concepto de reconocimiento que fija en su obra *La lucha por el reconocimiento* de 1992 (I), ya que es ahí donde comienza a perfilar los principios de su pensamiento sobre el tema, centrándome sobre todo en la exposición del reconocimiento primario. Ese mismo año aparece en castellano un artículo en el que matiza la concepción de la moral desde la teoría de reconocimiento que ayuda a comprender mejor la dimensión moral de los niveles del reconocimiento y sus implicaciones (II). Posteriormente irá delineando algunos aspectos fundamentales de esas relaciones primarias a lo largo de sus trabajos y conferencias, pero principalmente lo desarrollará en dos artículos “La famiglia tra giustizia

---

566 Ideas que A. Honneth recoge en *Das Recht der Freiheit*. Suhrkamp, Frankfurt, 2011.

567 Honneth, A. Op. c. p. 615 citado por Camilo Sembler en el artículo “*Axel Honneth, Das Recht der Freiheit. Grundriß einer demokratischen Sittlichkeit.*” en *Revista de Filosofía*. Volumen 68, (2012) 216-220.

568 Con el fin de organizar la exposición del pensamiento de Axel Honneth seguiré el orden cronológico de la publicación de los ensayos y artículos en su idioma original. Las traducciones en castellano han sido muy posteriores, pero como uso varios idiomas y la progresión de su pensamiento es lineal en el tiempo éste criterio me ha parecido el correcto.

569 Honneth, A. “La lucha por el reconocimiento debe ser considerada un fenómeno claramente diferenciado de naturaleza moral, así como una acción social” (entrevista de Daniel Gamper). Katz, Barcelona, 2009. p.50.

e legame affettivo”<sup>570</sup> (III) y “*El amor y la moralidad Contenido moral de los vínculos afectivos*”<sup>571</sup> (IV). Tras recorrer su visión de las relaciones primarias propone algunas reflexiones éticas de las mismas profundizando en la distinción entre conocer y reconocer que Honneth hace en el capítulo quinto de su obra *La sociedad del desprecio, “Invisibilidad. Sobre la epistemología moral del reconocimiento”*<sup>572</sup>(V). Tras esas reflexiones me detendré a analizar aquellas aportaciones que ofrece en los capítulos III y IV de su obra *Reificación*<sup>573</sup>sobre el tema que nos ocupa (VI). Aportaré las ideas principales que el autor expone sobre su concepción del amor en contraposición del ágape en una entrevista recogida en la revista italiana Società Mutamento Politica<sup>574</sup> (VII). Por último en un extenso apartado de su última obra publicada en castellano, *El derecho de la libertad*<sup>575</sup>, analiza el “*nosotros*” de las relaciones afectivas primarias enmarcadas en el valor de la libertad (VIII).

Por último, creo importante reseñar que, además de las fuentes principales que tienen como referencia en el desarrollo de su pensamiento, Hegel y la psicología social de Mead, a la hora de exponer su visión del reconocimiento en las relaciones primarias, podemos ver sus continuas referencias a la psicoanalítica de las relaciones objetales. De ahí que constataremos las implicaciones de su teoría en el campo de la psicología ya que plantea una teoría de la afectividad dentro de unas prácticas sociales que ponen de manifiesto la complejidad de variables que hay que tener en cuenta en el proceso de construcción de la subjetividad de la persona.

---

570 Revista *La società degli individui*, nº 5, anno II, 1999/2, traducción italiana realizada por Cristina Caiano del original publicado por A. Honneth *Zwischen Gerechtigkeit und affektiver Bindung Die Familie im Brennpunkt, moralischer Kontroversen*, “Deutsche Zeitschrift für Philosophie” 43 (1995), pp. 989-1004.

571 No existe traducción en castellano “*Liebe und Moral, Zum moralischen Gehalt affektiver Bindungen*”, “Merkur”, LII (1998), nº 8, pp.1155-1161. Reeditado en Honneth, A. *Das Andere der Gerechtigkeit. Aufsätze zur praktischen Philosophie*, Suhrkamp, Frankfurt, 2000. pp.216-236. Utilizaré la traducción inglesa “*Love and Morality: On the Moral Content of Emotional Ties*”, en *Disrespect: The Normative Foundations of Critical Theory*. Polity Press. Cambridge, 2009.

572 Honneth, A. *La sociedad del desprecio*. Ed. Trotta, Madrid 2011. pp. 165-174.

573 Honneth, A. *Reificación. Un estudio de la teoría del reconocimiento*. Katz, Madrid 2012. Traducción del original *Verdinglichung. Eine anerkennungstheoretische Studie*. Suhrkamp, Frankfurt 2005.

574 Iorio G. e Campello F, *La sociologia e l'amore come agape*, en la revista Società Mutamento Politica, vol. 2, n. 3, pp. 257-262., 2011.

575 Honneth, A. “El nosotros de las relaciones personales” en *El derecho de la libertad. Esbozo de una eticidad democrática*. Katz, Madrid, 2014. pp. 174-231. Traducción del original: *Das Recht der Freiheit: Grundriß einer demokratischen Sittlichkeit*. Suhrkamp, Berlin, 2011.

## I. Integridad y desprecio. Motivos básicos de una concepción de la moral desde la teoría del reconocimiento<sup>576</sup>

En el presente artículo Honneth desea completar la conexión existente entre desprecio e integridad humana sugerida, pero no aclarada, por Ernest Bloch<sup>577</sup> con la finalidad de introducir una tesis de la sociología moral: *«la experiencia del desprecio personal representa un impulso moral en el proceso de desarrollo de la sociedad, pues el progreso moral es el resultado de la lucha por el reconocimiento»*<sup>578</sup>. De esa forma le da el peso normativo a la lucha por el reconocimiento.

El pensamiento blochiano realiza una síntesis peculiar de diferentes elementos. Lo que caracteriza extremo su obra es la tenue complejidad que se deriva de la unión en un todo integrado de factores tan diferentes como el marxismo occidental que toma como punto de partida las obras de Lukács y Korsch, la herencia del idealismo alemán y los movimientos culturales de la época (Lebensphilosophie, Jugendbewegung, expresionismo, mesianismo...)<sup>579</sup>. Como señala Vedda *«la obra de Ernst Bloch se encuentra atravesada como por un hilo rojo por la crítica a todas las circunstancias en las cuales el ser humano es “un ser humillado, esclavizado, abandonado, despreciable”, y por la insistente búsqueda de fundamentación de una sociedad justa en la que –para emplear una fórmula derivada de Marx– el desarrollo pleno del individuo sea condición necesaria para el desarrollo pleno de la especie. Con este doble propósito crítico y utópico se*

---

576 Honneth, A. “Integrität und Mißachtung. Grundmotive einer Moral der Anerkennung” *Merkur* 44, 1990, pp. 1043–1054. “Integridad y desprecio. Motivos básicos de una concepción de la moral desde la teoría del reconocimiento”. Isegoría, nº 15, pp.78-92. 1992.

577 Bloch, Ernst: (1885-1977). Desde su primera obra, *Espíritu de la utopía*, se puso de manifiesto su preocupación fundamental: el estudio del concepto de utopía en todas sus manifestaciones. La profundización en el legado filosófico de Marx (que para él no puede desligarse de la relación con Hegel, el único filósofo al que Bloch dedicó una monografía, *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel*) le llevó a intentar ampliar las posibilidades teóricas del marxismo hasta convertirlo en un «marxismo utópico», verdadera encarnación de la «utopía concreta». Las principales preocupaciones de Bloch quedaron reflejadas en su obra, *El principio esperanza*, verdadera síntesis de su pensamiento. Su preocupación por la dimensión religiosa del ser humano le llevó a escribir una monografía sobre Thomas Müntzer (*Thomas Müntzer, teólogo de la revolución*) y una de las más apasionadas reconsideraciones de la religión desde la teoría marxista, *El ateísmo en el cristianismo*. En el presente artículo Honneth se basa sobre todo en su obra *Naturrecht und. menschliche Würde*, Frankfurt, 1961, p. 234. La traducción castellana de Felipe González Víneén, *Derecho natural y dignidad humana*, Madrid, Aguilar, 1980.

578 Op. c. p. 78.

579 Serra Giménez, F. “El pensamiento filosófico-jurídico y político de Ernst Bloch”. *Anuario de Filosofía del Derecho*. nº XIV, 1997, pp. 827-844.

*vincula el interés blochiano –concretado en el libro Derecho natural y dignidad humana (1961)– de detallar la historia de las teorías del derecho emancipatorias, enfocadas en cimentar y ampliar el capo de los derechos humanos.»*<sup>580</sup>

Bloch parte del principio de que *«en todas las diferentes prolongaciones de la tradición iusnaturalista existía el núcleo de una intuición moral única»*<sup>581</sup>, proponiendo la tesis de que *«el Derecho Natural se orienta a la protección de la dignidad humana»*<sup>582</sup> eliminando sobre todo la humillación humana. Del planteamiento de Bloch, Honneth se da cuenta que usa dos premisas que son claves, aunque es consciente de que a pesar de formar parte del centro moral de su argumentación no ha hecho una posterior reflexión expresa:

- lo sustantivo de lo conocido en la teoría moral como “*dignidad humana*” *«sólo se constituye por la vía indirecta de una determinación de los modos de la humillación y el daño personal»*<sup>583</sup>, tesis propia de filosofía moral;
- que las experiencias negativas de desprecio y ofensa que hasta el momento eran sólo *«la fijación de un fin normativo de aseguramiento de la dignidad humana en el proceso histórico, también desarrollan un impulso práctico.»*<sup>584</sup>, tesis propia de la sociología moral.

Honneth toma estas premisas e intentará darles luz desde la perspectiva del reconocimiento: *«si un concepto de la dignidad del hombre, de su completa integridad, se logra sólo aproximadamente en el camino de una determinación de los modos de la ofensa personal y el desprecio, entonces eso significa a la inversa que la integridad de la persona humana depende constitutivamente de la experiencia de reconocimiento intersubjetivo.»*<sup>585</sup> Sólo desde ahí podemos entender que la integridad de la persona es completamente dependiente del beneplácito y aprecio de otras personas. Para

---

580 Vedda, M. “Derechos humanos y justicia desde abajo.Releyendo Derecho natural y dignidad humana, de Ernst Bloch”. Ponencia no publicada.

581 Op. c. p. 78.

582 Op. c. p. 78.

583 Op. c. p. 79.

584 Op. c. p. 79

585 Op. c. p. 79

demostrarlo lo hará en tres puntos sucesivos: distinguir unas maneras de desprecio personal de otras (A). Examinar la totalidad de experiencias de reconocimiento que el hombre necesita para protegerlo en su integridad (B). Ambos puntos profundizan en la tesis de la filosofía moral que Bloch expone en su primera premisa. Por último analizar por qué la experiencia del desprecio personal representa un impulso moral en el desarrollo de la sociedad, premisa de la sociología moral (C).

#### **A. Distinguir unas maneras de desprecio personal de otras.**

En la vida cotidiana somos conscientes de que la integridad de la persona se debe de forma subconsciente a la aprobación o al reconocimiento que los demás le hagan. Por lo tanto, si hacemos el mismo planteamiento pero de forma negativa vemos que la “*ofensa*” o la “*humillación*” no son más que «*formas de desprecio, de reconocimiento negado*»<sup>586</sup>. Esa perspectiva negativa se refiere a «*aquel aspecto de una conducta dañina por el que las personas son heridas en la comprensión positiva de sí mismas que han adquirido por vías intersubjetivas*»<sup>587</sup>, entendiendo este tipo de desprecios desde la relación que se establece entre semejantes y las reacciones reconocedoras que se producen entre ambos. En este planteamiento se asume el concepto de la teoría de la intersubjetividad<sup>588</sup>, en el que la invulnerabilidad y la integridad del ser humano son consideradas desde la aprobación del otro.

Es en este punto donde Honneth une los principios de Bloch con la doctrina hegeliana del

---

586 Op. c. p. 80.

587 Op. c. p. 80.

588 Para Jessica Benjamin la base de la mente humana es interactiva más que monádica. Describe al proceso psicoanalítico como algo que tiene lugar entre dos sujetos y esto nos confronta con el temor de reconocer al otro como un equivalente de experiencias. Benjamin, J. *Recognition and destruction: An outline of Intersubjectivity*. Psyche Matters, 1995.

reconocimiento y con los principios de la psicología social de Mead<sup>589</sup>, que consideran «*la individualización del hombre como un proceso en el que el individuo puede conseguir una identidad práctica conforme es capaz de cerciorarse del reconocimiento de sí mismo a través de un círculo creciente de interlocutores*»<sup>590</sup>.

Las personas formarán la conciencia creciente de su individualidad al mismo tiempo que una dependencia del reconocimiento que les ofrecen sus interacciones sociales, ya que los «*sujetos capaces de habla y acción sólo se constituirán como individuos aprendiendo a referirse a sí mismos como un ser bajo la perspectiva de otros que les aprueban, como un ser a quien le corresponden ciertas cualidades y capacidades*»<sup>591</sup>

El mismo Honneth reconoce que la fortaleza de ese principio constituye la vulnerabilidad del ser humano, el desprecio, ya que la autoimagen que cada uno hace dependerá del «*continuo reaseguro en el otro que acompaña a la experiencia de desprecio*»<sup>592</sup> lo que puede producir el desmoronamiento de la persona completa.

Ese desprecio puede ejercer daños psíquicos de diferentes grados de profundidad en la persona que pueden ir desde la “*manifiesta humillación*” que conlleva la privación de los

---

589 En el presente artículo Honneth utiliza la obra de Mead: *Geist, Identität und Gesellschaft*. Frankfurt, 1973. La traducción castellana, *Espíritu, persona y sociedad*, en Paidós, Buenos Aires, 1972. En la presente obra el autor expone que el punto de vista predominante en ciertos sectores de la sociología y la psicología de nuestro tiempo eleva la noción de estructura al centro mismo del análisis de la conducta humana. La estructura se convierte en el objeto abarcador del estudio (orientación sintetizada en la proposición según la cual un grupo humano o sociedad constituye un "sistema social") y la acción humana es concebida como el producto de ciertos factores determinantes de la estructura que sirven para explicar la acción (ya sean estímulos fisiológicos, impulsos orgánicos, motivos inconscientes, necesidades, normas, valores, mecanismos del sistema social o prescripciones culturales). Desde esta formulación, el individuo deviene poco más que un mero medio o escenario donde operan los factores que producen la conducta. La obra de Mead transforma radicalmente tal enfoque. El esquema de Mead interpone, entre los factores que inician la conducta y la acción humana, un proceso de autointeracción simbólica, desplazando así la atención hacia el proceso de formación de la conducta. La acción es concebida como conducta construida por el actor en lugar de respuesta obtenida a partir de cierto tipo de organización preformada en él. El individuo, el hombre se comunica por medio de gestos y símbolos sociales significantes y como resultado de la cual el organismo con espíritu pasa a ser un objeto para sí mismo y adquiere el mecanismo del pensamiento reflexivo. El espíritu es la subjetivización, dentro del individuo, del proceso social en que surge el significado (el resumen de la obra es la reseña del editor del libro).

590 Op. c. p. 80. El traductor del artículo anota que ha traducido el término alemán *Kommunikationspartner* como *interlocutor* ya que el vocablo alude al socio o compañero con el que se establece una comunicación.

591 Op. c. p. 80.

592 Op. c. p. 80.

derechos fundamentales, al “*sublime abatimiento*” asociado al fracaso público.

Hablar de gradación en el “*desprecio*” pone de manifiesto la existencia de las diferencias internas entre las formas de desprecio que abre el debate ya planteado por Kant<sup>593</sup> de «*diferenciar grados de desprecio de otra persona según qué características de personalidad llegan a ser reconocidas en ella y de qué modo.*»<sup>594</sup> Desde ahí retoma Honneth el debate al destacar las tres maneras de desprecio frente a otras, midiendo sus diferencias por el grado en el que pueden «*perturbar la relación práctica de una persona consigo misma privándola del reconocimiento de unas determinadas pretensiones de identidad*»<sup>595</sup> lo que le permite establecer los tres grados de desprecio aludiendo a los tres grados de reconocimiento.

- La integridad física de la persona.

«*Aquellas formas de maltrato practicado, en las que a una persona le son retiradas por la fuerza todas las posibilidades de libre disposición sobre su cuerpo ... cada tentativa, contra la voluntad de una persona ... de apoderarse de su cuerpo produce un grado de humillación tal, que afecta de manera destructiva más profundamente que cualquier otra forma de maltrato en la relación práctica consigo mismo*»<sup>596</sup> siendo el grado más primitivo de humillación. Lo destructivo de este tipo de desprecio, como la tortura o la violación, no radica tan solo en el dolor corporal sino en la tremenda humillación que supone ser consciente de estar completamente indefenso a la voluntad de otro hasta vernos privados de la realidad<sup>597</sup>, hiriendo constantemente la confianza aprendida en la capacidad de coordinar de forma autónoma nuestro propio cuerpo. Las consecuencias de este tipo de

---

593 Kant, I. *Antropología en sentido pragmático*, Madrid, Alianza, 1991, pp. 122 y ss. Kant en su obra se refiere más a los grados de enfermedades mentales que son objeto de desprecio.

594 Honneth, A. “*Integridad y desprecio. Motivos básicos de una concepción de la moral desde la teoría del reconocimiento*” Op. c. p. 81.

595 Op. c. p. 81.

596 Op. c. p. 81.

597 Para profundizar en el tema de la la privación del sentido de la realidad mediante la tortura puede consultarse un excelente trabajo: Scarry, Elaine: *The Body in Pain. The Making and Unmaking of the World*, Nueva York, Oxford, 1985 y una obra más reciente de ámbito nacional que puede aportar reflexiones sobre el tema, *Privación de libertad y Derechos Humanos*, Icaria 2008, sobre todo los capítulos de Eric Sottas “*La tortura: relativismo político, cultural y económico. El choque de las convicciones*”, pp. 13-16 y de Luigi Ferrajoli “*La batalla contra la tortura: la batalla de la razón*”, pp. 17-22.

desprecio son claras: la vergüenza social, la pérdida de confianza en uno mismo, en el mundo que nos rodea y en el trato con los demás.

Con este tipo de desprecio se priva a la persona del reconocimiento *«de aquella disposición autónoma sobre el propio cuerpo»*<sup>598</sup> conseguida en la socialización mediante experiencias de corte afectivo-emocional. La persona que había logrado la integración de sus cualidades corporales y espirituales verá cómo desde fuera le rompen dicha integración y *«se destruye la forma más elemental de relación con uno mismo: la confianza en sí mismo.»*<sup>599</sup>

- Autocomprensión normativa de una persona.

*« ... tipos de desprecio personal que se causan a un sujeto, de manera que quede estructuralmente excluido de la posesión de determinados derechos dentro de una sociedad.»*<sup>600</sup>

Comienza definiendo derechos como *«aquellas pretensiones individuales con las que puede contar legítimamente una persona para su realización social, dado que participa en su organización institucional con los mismos derechos como miembro pleno de una comunidad»*<sup>601</sup>, lo que implica que si a una persona se le niegan esos derechos no se le está concediendo al igual que a los demás la capacidad de “*imputación moral*” y no se le da el mismo *status* que al resto. Los ejemplos de este tipo de desprecio son la privación de derechos o la marginación social y desde ahí se le priva a la persona de su capacidad de ser reconocido *«como sujeto capaz de formular un juicio moral.»*<sup>602</sup>

Las consecuencias además de la consabida privación de derecho son: pérdida de la autoestima, de la capacidad de referirse a uno mismo como interlocutor en igualdad de

---

598 Op. c. p. 81.

599 Op. c. p. 81.

600 Op. c. p. 81.

601 Op. c. p. 82.

602 Op. c. p. 82.



derechos con sus semejantes.

A nivel de reconocimiento se produce un desprecio «*cognitivo de una capacidad de imputación moral*»<sup>603</sup> que fueron adquiridos por el sujeto en procesos de relación social.

- Valor social de individuos o grupos.

« ... formas valorativas del desprecio, de la profanación de la dignidad de los modos de vida individuales o colectivos ... que hoy se alude de manera coloquial ante todo con conceptos tales como “ofensa” o “deshonra”. »<sup>604</sup>

Este tipo de desprecio atenta directamente con el status, «*la medida de aprecio social que corresponde a su modo de autorrealizarse en el horizonte de la tradición cultural de una sociedad*»<sup>605</sup> de una persona lo que hace que su vida deje de tener una significación positiva dentro de la comunidad, se produce una pérdida de autoestima personal y le imposibilita de comprenderse a sí mismo como un ser apreciado por sus cualidades y características propias.

Se le niega el reconocimiento propio de la «*aprobación social (que la persona) ... tuvo que encontrar fatigosamente con ayuda tan sólo del estímulo creado por la solidaridad del grupo.*»<sup>606</sup>

Una vez que ha expuesto los tres grupos de experiencia de desprecio analiza las expresiones del lenguaje coloquial que se refieren a las consecuencias de tal experiencia con la degeneración física o psicológica del cuerpo humano, lo que podría definir como una especie de “*somatización*” lingüística:

- Tortura: “*muerte psíquica*”;
- Esclavitud: “*muerte social*”;
- Desprecio social: “*ultraje*”.

---

603 Op. c. p. 82.

604 Op. c. p. 82.

605 Op. c. p. 82.

606 Op. c. p. 83.

« ... a las distintas formas de desprecio por la integridad psíquica del ser humano les corresponde el mismo papel negativo que adoptan las enfermedades orgánicas en relación con la reproducción de su cuerpo ... peligran los seres humanos en su identidad tanto como peligran su vida física ante el padecimiento de enfermedades»<sup>607</sup>, si esto lo consideramos como un hecho constatable, en el horizonte de Honneth aparece la tesis de que «a la prevención de enfermedades correspondería la garantía social de relaciones de reconocimiento que sean capaces de proteger lo más ampliamente posible a los sujetos contra la experiencia del desprecio»<sup>608</sup>, que tratará de demostrar en el siguiente punto.

## **B. Examinar la totalidad de experiencias de reconocimiento que el hombre necesita para protegerlo en su integridad.**

Como punto de partida vuelve a tomar un planteamiento de E. Bloch: si la defensa de la integridad humana la realizamos por medio de la protección de la persona frente al deterioro de su dignidad<sup>609</sup> y de la ofensa por parte de otros y esto constituye el núcleo moral central (tradición iusnaturalista) es posible darle un giro positivo a las tres formas de desprecio para ver en ellas *«la referencia indirecta a aquellas relaciones de reconocimiento intersubjetivo, cuya existencia constituye el presupuesto para la integridad del ser humano.»*<sup>610</sup> Personalmente creo que, a pesar de la clara dificultad para fijar el concepto de dignidad, es necesario evitar las tentaciones subjetivistas y escépticas que caracterizan muchos planteamientos del pensamiento actual en torno a este concepto. Por desgracia en ocasiones se describe la dignidad humana como puro ornamento, palabra vacía, una elucubración antropocentrista. Quizá sea necesario que realicemos una verdadera lucha por el reconocimiento de la complejidad de la noción de dignidad que nos invite a pensar y que nos ponga en evidencia que no podamos tratarla de modo unidimensional.

---

607 Op. c. p. 83.

608 Op. c. p. 83.

609 Para profundizar en el tema puede servir el artículo de Ramón Valls, "El concepto de dignidad humana" *Revista Bioética y Derecho*, nº 5, diciembre de 2005, p. 1-5. Honneth se entenderá en el concepto al abordar el reconocimiento social.

610 Op. c. p. 83.

De aquí retoma a Hegel y a Mead para afirmar que los sujetos con capacidad de acción y de palabra *«deben a la experiencia del reconocimiento recíproco la posibilidad de formación de una relación positiva consigo mismos: su Yo práctico, dado que aprende a tener confianza y respeto en sí mismo desde la perspectiva de la reacción aprobatoria de los interlocutores, está orientado hacia relaciones intersubjetivas en las que puede experimentar el reconocimiento.»*<sup>611</sup> Al igual que sucedió con el análisis de las tres formas de desprecio que afectaban de forma diferente la relación positiva con uno mismo, siguiendo la misma línea argumental, propone tres formas de relación de reconocimiento mutuo que deben establecer *«la infraestructura moral de un mundo de vida social en el que los individuos pueden no sólo adquirir sino también mantener su integridad como personas humanas»*<sup>612</sup>:

#### 1. Amor.

El primer grado de desprecio estaba relacionado con las humillaciones físicas privando al hombre de la autonomía que ha ido incorporando en el trato consigo mismo y destruyendo la confianza con el mundo.

Por eso sitúa como primer grado de relación de reconocimiento al amor, que le ayuda a la persona *«en la formación de tal confianza en sí mismo vinculada al cuerpo.»*<sup>613</sup> Los afectos sólo encuentran confirmación siendo correspondidos, de aquí que este tipo de reconocimiento tiene que poseer el carácter de aprobación y de estímulo, lo que obligatoriamente hace que esté vinculado a la relación corpórea con otras personas concretas con las que se dan sentimientos de estima. Esta confirmación aumenta la confianza en sí mismo y de seguridad emocional y corpórea *«en la expresión de las propias necesidades y sensaciones, que constituye el presupuesto psíquico para el desarrollo de todas las demás actitudes de autoestima.»*<sup>614</sup>

Este tipo de reconocimiento sólo se puede dar en el círculo de las relaciones sociales

---

611 Op. c. pp. 83-84.

612 Op. c. p. 84.

613 Op. c. p. 84.

614 Op. c. p. 84.

primarias que se dan en la familia, entre las amistades o en las relaciones amorosas. Éstas, además, están sujetas a una serie de actitudes relacionales, como la simpatía o la atracción, que no se pueden transferir, por lo que *«esta relación de reconocimiento es inherente a un particularismo moral que no se puede deshacer por medio de ningún intento de generalización.»*<sup>615</sup>

## 2. Plenitud de derechos.

El segundo grado de desprecio se plasmaba en la privación de derechos y en la marginación social, degradando de tal forma al ser humano que se le niega el reconocimiento social, la igualdad y la plenitud de derechos.

La relación de reconocimiento recíproco que le corresponde a este nivel es aquella *«en la que el individuo aprende a comprenderse desde el punto de vista de las personas con las que se interrelaciona como un portador igual de derechos.»*<sup>616</sup> Para alcanzarlo, Mead identifica el *«proceso de adopción de la perspectiva de un “otro generalizado”*<sup>617</sup>, proceso que le asegura la relación consigo mismo, la imposición de ciertas obligaciones y el cumplimiento de ciertas exigencias.

A diferencia del anterior, es un reconocimiento de corte cognitivo, ya que el “ego” y el “alter” se reconocen como personas sujetos de derechos y de deberes que les ayudan a vivir en sociedad.

A nivel personal este grado de reconocimiento jurídico le ayuda a crecer en una *“elemental autoestima”* que le hace considerarse como una persona que *«comparte con todos los demás miembros de su comunidad las características de un actor moralmente responsable.»*<sup>618</sup> Además, a diferencia del anterior, le permite generalizar el medio de reconocimiento que le es propio en dos direcciones:

a- Una expansión de contenidos materiales ganados por el derecho *«con los que de*

---

615 Op. c. p. 85.

616 Op. c. p. 85.

617 Op. c. p. 85.

618 Op. c. p. 85.

*manera progresiva consiguen consideración jurídica las diferencias de oportunidades individuales para la realización de las libertades garantizadas intersubjetivamente.»*<sup>619</sup>

b- Dimensión social de los derechos, en la que se universaliza la relación jurídica y grupos hasta entonces marginados, les son reconocidos los mismos derechos que a toda la comunidad. De ahí que *«le sea inherente un universalismo de principios que alcanza su desenvolvimiento a través de luchas históricas.»*<sup>620</sup>

### 3. Solidaridad.

El tercer grado de desprecio consistía en la degradación del valor social de las formas de autorrealización lo que hace que los individuos no puedan referirse a sus capacidades adquiridas a lo largo de su vida.

A ese grado de desprecio le corresponde la relación de reconocimiento que ayuda al individuo a una *«relación de aprobación solidaria para formas de vida alternativas»*<sup>621</sup> en las que con sus características individuales encontrarán el reconocimiento recíprocamente alentador. Como Mead defiende, el individuo además de afianzarse como ser individual debe de *«poder situarse en la perspectiva de un “otro generalizado” que le proporcione la aprobación intersubjetiva en su pretensión de unicidad e insustituibilidad.»*<sup>622</sup> En esa relación el “ego” y el “alter” se encuentran en un marco de valores y metas que les señalan el significado de la propia vida frente al otro. Así en esa relación no sólo hay un componente ético racional, sino que hay un *«elemento afectivo de participación solidaria.»*<sup>623</sup>

A través de este tipo de reconocimiento la persona vive ante todo un proceso de valoración de su propio ser ya que es respetado por los demás como una persona individualizada y se le identifica con sus cualidades especiales y sus capacidades lo que, para Mead, apunta a la posibilidad de una *«apertura a las tendencias realizadoras del*

---

619 Op. c. p. 85.

620 Op. c. p. 85.

621 Op. c. p. 86.

622 Op. c. p. 86.

623 Op. c. p. 86.

*sujeto»<sup>624</sup> que rompiendo la tradición jerarquizadora conlleva «un principio de diferencia igualitaria, que puede lograr su desenvolvimiento bajo la presión de los sujetos individualizados.»<sup>625</sup>*

Los tres patrones de reconocimiento expuestos hasta aquí establecen los requisitos formales de las relaciones de interacción en las que los seres humanos pueden vivir la seguridad de su “*dignidad*” o “*integridad*”. No dejan de ser algo formal ya que, aunque podemos perfilar las características estructurales de los modos de comunicación, no tratan de establecer formas de relación institucional.

Igualmente con los tres patrones de reconocimiento establecemos las infraestructuras morales que «*tienen que pertenecer a un mundo de vida social.*»<sup>626</sup> Desde ahí “*integridad*” o “*dignidad*”<sup>627</sup> se entienden cuando «*un sujeto puede saberse apoyado por la sociedad en todo el espectro de sus relaciones prácticas consigo mismo ... y puede referirse a sí mismo mediante los modos positivos de la autoconfianza, la autoestima y el autoaprecio.*»<sup>628</sup>

Honneth concluye este análisis reformulando de forma positiva la tesis de filosofía moral que desarrolló Bloch, es decir que la «*moral defiende la reciprocidad del amor, la universalidad de los derechos y el igualitarismo de la solidaridad contra la entrega a la violencia y a la opresión ... le es propio un interés por el despliegue de aquellos principios que subyacen estructuralmente a las diversas formas de reconocimiento.*»<sup>629</sup>

---

624 Op. c. p. 86.

625 Op. c. p. 86.

626 Op. c. p. 87.

627 A lo largo de todo el artículo Honneth, siguiendo a Ernest Bloch identifica integridad y dignidad.

628 Op. c. p. 87.

629 Op. c. p. 87.

### C. Analizar por qué la experiencia del desprecio personal representa un impulso moral en el desarrollo de la sociedad: lucha por el reconocimiento.

En este último apartado Honneth trata de fortalecer la idea de la lucha por el reconocimiento es vital para lograr un auténtico progreso moral de la sociedad. Con ese fin retoma las tesis de los autores que ha venido exponiendo a lo largo del artículo, enriqueciéndolas con las de Dewey y desde ahí hará sus reflexiones finales.

a- E. Bloch. Pone el acento en las fuentes morales de motivación de los cambios sociales defendiendo que la única experiencia de la necesidad económica y de la dependencia política nunca hubieran sido motor de los movimientos subversivos si no se les hubiera unido la percepción de la dignidad herida. Aunque no aporta justificantes históricos, el autor resalta la disposición moral del hombre favoreciendo la moral del Derecho Natural: *«no es en fuentes positivas de motivación, como el altruismo o el respeto, donde la moral puede encontrar un apoyo práctico dentro de la realidad social, sino en la experiencia del desprecio social, experiencia que se presenta espontánea y reiteradamente.»*<sup>630</sup>

Honneth lleva la postura de Bloch a postulados más acordes con las teorías morales contemporáneas<sup>631</sup> al afirmar que ese planteamiento presupone que *«las determinaciones de los contenidos de la moral están más directamente arraigadas en las pretensiones intersubjetivas de los sujetos corpóreos»*<sup>632</sup> que lo que tratan de fundamentar los postulados morales que brotan de las teorías lingüísticas. Junto con Cortina subrayo que Honneth, siguiendo la tradición de la escuela de Frankfurt, se separa de los postulados kantianos ya que una ética moderna no puede prescindir de los intereses empíricos de cada ser humano ni de las consecuencias de sus acciones<sup>633</sup>.

b- Hegel y Mead. Ya había expuesto a lo largo del presente artículo que los seres

---

630 Op. c. p. 87.

631 Honneth, tal y como anota en una cita, hace referencia al filósofo y sociólogo alemán Max Horkheimer (1895-1973) autor que tuvo una importante aportación con su trabajo en la teoría crítica como miembro de la Escuela de Frankfurt de investigación social. En concreto se refiere a un artículo de Herbert Schnädelbach, *“Max Horkheimer und die Moralphilosophie des deutschen Idealismus”*, en Alfred Schmidt y Norbert Altvickler (eds.), *Max Horkheimer heute: Werk und Wirkung*, Frankfurt, 1986. pp. 52 y ss.

632 Op. c. p. 88.

633 Cortina, A. *Crítica y utopía: la escuela de Frankfurt*. Editorial Cincel, Madrid, 1985. p. 166.

humanos necesitan del «reconocimiento intersubjetivo de sus capacidades y obras para poder lograr así una relación satisfactoria consigo mismos.»<sup>634</sup> La falta de esa aceptación provocaría un vacío psíquico en su personalidad que se expresaría en relaciones afectivas de corte negativo, como la vergüenza, la ira, el ultraje o el menosprecio. Es por eso que «la experiencia del desprecio vaya acompañada siempre de sensaciones afectivas que puedan revelar al individuo que le son negadas determinadas formas de reconocimiento social.»<sup>635</sup>

c- John Dewey<sup>636</sup>. En sus escritos se opuso a comprender que la aparición de los sentimientos en los seres humanos fueran una forma expresiva de estados de ánimo internos. Ello lleva a desconocer la función de los sentimientos referida al comportamiento humano ya que «se presupone el acontecer psíquico como un “interior” para las acciones dirigidas hacia “fuera”.»<sup>637</sup> Defenderá que los sentimientos sólo aparecen en las vivencias personales del ser humano y dependen de que las experiencias sean positivas o negativas (estados de excitación relacionados con comunicaciones satisfactorias, o estados de rechazo por actos fallidos o impedidos) entendiendo entonces los sentimientos desde la teoría de la acción: «los sentimientos representan las reacciones afectivas en el rechazo del éxito o del fracaso de nuestras intenciones de comportamiento.»<sup>638</sup>

Con la tesis de Dewey, Honneth reafirma las tesis tanto de E. Bloch como de Hegel y Mead y propone la base teórica sobre la que ofrecernos la posibilidad de distinguir aquellos tipos de “perturbaciones” que podrían hacer fracasar el comportamiento habitual del hombre y que se miden por las expectativas que la persona tenía antes de realizar un acto. Distingue dos tipos “diferenciales de expectativas” según que los actos humanos choquen con impedimentos a dos niveles:

---

634 Op. c. p. 88.

635 Op. c. p. 88.

636 J. Dewey (1859-19529). Filósofo, pedagogo y psicólogo norteamericano, uno de los fundadores de la filosofía del pragmatismo. Sus obras tuvieron gran influencia en el campo de la ética y del desarrollo de la sociedad civil defendiendo que sólo se podría alcanzar la plena democracia a través de la educación y de la participación de la sociedad civil.

637 Op. c. p. 88.

638 Op. c. p. 89.



- impedimentos a nivel de las acciones destinadas al éxito: por motivo de resistencias que le salen al paso a la persona que intenta actuar en el campo de cometidos a dominar, que conllevan lo que denomina como *«perturbaciones técnicas»*<sup>639</sup>.
- impedimentos a nivel de las normas que regulan las acciones: causan conflictos morales en la vida social de las personas. Además, constituye *«el horizonte empírico en que las reacciones afectivas morales del hombre tienen su sede práctica»*<sup>640</sup>.

Antes de proseguir con su argumentación, Honneth introduce la definición de “sentimientos morales” de Dewey que ayuda a clarificar su desarrollo posterior: *«(los sentimientos morales son) como excitaciones emocionales con las que reaccionan los seres humanos cuando experimentan un rechazo imprevisto de su comportamiento debido a una lesión en las expectativas normativas de la conducta.»*<sup>641</sup>

Centrándose en los impedimentos normativos vuelve a hacer otra distinción dependiendo de la procedencia del impedimento:

- si viene causado por el sujeto agente: estamos hablando de sentimientos de culpa;
- si viene causado por los interlocutores del sujeto agente: estamos hablando de afectos de indignación moral.

El hilo conductor de ambos casos es *«que junto con la desviación de la atención hacia las expectativas propias, se hacen a la vez conscientes sus elementos cognitivos (aquí, por tanto el saber moral) por los cuales se había dejado guiar el comportamiento planeado y ahora frenado.»*<sup>642</sup>

De entre los sentimientos morales centra su atención en el de la vergüenza ya que lo

---

639 Op. c. p. 89.

640 Op. c. p. 89.

641 Op. c. p. 89.

642 Op. c. p. 89.

considera el más abierto (dejando de lado la reacción antropológica con una carga moral que surge ante el desnudo del propio cuerpo) porque no está establecido de forma inicial desde qué lado de la interacción se rompe la norma moral que le lleve al individuo a reaccionar desde ella. *«El contenido afectivo de la vergüenza consiste ante todo en una especie de hundimiento de la propia sensación de autoestima»*<sup>643</sup>, provocando en el individuo que actúa que se sienta con un valor social que había considerado anteriormente.

Refuerza la idea del sentimiento moral de la vergüenza acudiendo a postulados psicoanalíticos, considerando que *«por la paralizadora lesión de una norma moral no se ve afectado aquí negativamente el “súper-ego”, sino el ideal del ego de un sujeto»*<sup>644</sup> y que nos pone en la pista de la crisis moral de la comunicación puesto que puede deberse, una vez más, a dos posturas del sujeto agente:

- o es causante, lo que provoca que pierda autoestima porque percibe que ha incumplido una norma moral necesaria para el desarrollo de su ideal del Yo;
- o es culpa de otros, causando en el sujeto una pérdida de autoestima al considerar que no ha tenido el valor de oponerse al incumplimiento de las normas morales que le ayudan a construir su ideal del Yo.

Sólo desde ahí se puede considerar que la vergüenza moral representa un sentimiento que domina a la persona *«a causa de la experiencia de un desprecio de sus pretensiones como un Yo, sencillamente ya no es capaz de seguir actuando»*<sup>645</sup> y descubre que esa sensación es lo que hace esencial a su persona la necesidad por el reconocimiento de los otros.

Tras lo visto, es evidente que los seres humanos no pueden ser afectivamente neutros ante las humillaciones sociales (maltrato físico, privación de derechos o la degradación social) lo que permite realizar dentro de la vida social los principios de *«una moral*

---

643 Op. c. p. 90.

644 Op. c. p. 90.

645 Op. c. p. 90.

*concebida como teoría del reconocimiento»*<sup>646</sup>, ya que aquellas reacciones afectivas negativas que aparecen tras experimentar un desprecio al deseo de reconocimiento «*contienen en sí de nuevo la posibilidad de que se patentice también cognitivamente al sujeto afectado la injusticia que se le infligió.*»<sup>647</sup>

Honneth reconoce que esta realidad moral no deja de ser débil ya que dependerá mucho en qué situación se encuentre el entorno socio-político-cultural del individuo concreto para que se convierta en una convicción moral arraigada. En la medida en que la condena social al desprecio y la ofensa alcance el grado de lucha social, podemos decir que se convertirá en el objetivo teórico de la moral. Para que la moral, desde la teoría del reconocimiento, no quede en esa situación de debilidad será necesario que sea apoyada por investigaciones históricas y sociológicas que la corroboren y sean «*capaces de mostrar que el progreso moral es el resultado de una lucha por el reconocimiento.*»<sup>648</sup>

## **II. Lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales**<sup>649</sup>

La presente obra concreta el trabajo de habilitación de Axel Honneth y retoma el marco categorial cuya importancia ya había expuesto en algunos escritos anteriores.<sup>650</sup> Sin embargo, en esta ocasión se distancia de los planteamientos de Marx<sup>651</sup> y del propio

---

646 Op. c. p. 90.

647 Op. c. p. 90.

648 Op. c. p. 91.

649 Honneth, A. *Kampf um Anerkennung. Zur moralischen Grammatik sozialer Konflikte. Surkamp. Frankfurt, 1992. Lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales.* Critica, Grijalbo Mondadori, Barcelona 1997.

650 Honneth, A. *Logik der Emanzipation. Zum philosophischen Erbe des Marxismus*, in *Wege ins Reich der Freiheit, Andre Gorz; zum 65. Geburtstag*, a cura di H. L. Krämer, C. Leggewie, Rotbuchverlag, Berlin 1989, pp. 86-106.

651 Karl Marx (1818-1883) De formación filosófica, se apartó de la filosofía a mediados de los años veinte para centrar su reflexión en la economía y la política. Sin embargo, además de sus primeros trabajos abiertamente filosóficos, sus últimos escritos tienen muchos puntos de contacto con los debates filosóficos reinantes en la época, especialmente con la filosofía de la historia, las ciencias sociales, la filosofía moral y política. Su teoría del materialismo histórico se centra en la idea de que las formas de la sociedad cambian en la medida que facilitan o impiden el desarrollo de la fuerza productiva humana. Marx considera el proceso histórico un cambio continuo de los modos de producción, caracterizada por la lucha de clases, que culminó en el comunismo. El análisis de la historia y la economía de Marx se dan cita en la predicción de la inevitable quiebra económica del capitalismo.

Habermas para tomar como punto de referencia a Hegel<sup>652</sup>, autor que hasta ese momento había sido marginal en todos sus escritos. A la hora de adentrarse en la obra de Hegel lo hará principalmente en los escritos realizados en la universidad de Jena<sup>653</sup>, período en el que Hegel se orienta hacia la creación de su sistema idealista objetivo<sup>654</sup>, y en particular en la obra *Sistema de la eticidad* (1801-1802). El mismo Honneth justifica esta elección ya que para él en la *Filosofía del Espíritu* (1804) y en la *Fenomenología del Espíritu* (1806) Hegel tiende a dejar de lado el propio paradigma inicialmente intersubjetivo en los términos de una auto mediación monológica de la conciencia individual, «en la *Fenomenología del Espíritu*, con cuyo remate Hegel cierra su actividad de escritor en Jena, el modelo conceptual de una «lucha por el reconocimiento» ya ha perdido de nuevo su significación teórica fuerte. Pero en los escritos que se han conservado, anteriores a la elaboración del Sistema<sup>655</sup>, esa significación es ya tan claramente reconocible en sus rasgos teóricos fundamentales que desde ellos pueden reconstruirse las premisas de

---

652 Hegel (1770-1831) representante del "idealismo alemán" posterior a Kant. El más sistemático de los idealistas post-kantianos, Hegel intentó, a través de sus escritos, así como en sus conferencias, elaborar una ontología completa y sistemática de un punto de partida "lógico". Es quizá más conocido por su explicación teleológica de la historia, visión posteriormente adoptada por Marx. Durante la mayor parte del siglo XX, la parte "lógica" del pensamiento de Hegel se había quedado en el olvido, pero su filosofía política y social ha seguido encontrando interés. Desde la década de 1970 ha revivido un mayor interés filosófico en el pensamiento sistemático de Hegel.

653 La *Universidad Friedrich-Schiller Jena* es de las más antiguas de Alemania. Fue fundada en 1548 por el príncipe-elector Johann Friedrich, el magnánimo, de Sajonia. Se encuentra en la ciudad de Jena en el centro-este de Alemania, perteneciente al estado de Turingia y muy próxima en el valle del río Saale. Tradicionalmente este centro ha sido sede de la Filosofía clásica alemana. De sus aulas han salido filósofos como Johann Gotlob Fichte, Friedrich-Wilhelm Joseph Schelling y Georg Wilhelm Friedrich Hegel. También fue sede de dramaturgos, poetas y escritores que se formaron en la universidad o bien enseñaron en sus aulas. Actualmente es una universidad en constante crecimiento que se adapta a los nuevos cambios y tendencias. En la actualidad existen diez Facultades: Teología, Derecho, Ciencias Económicas y Administración Financiera, Ciencias Sociales, Física y Astronomía, Química y Ciencias de la Tierra, Biología y Farmacia, Medicina.

654 Para comprender el pensamiento de Hegel en este período resulta interesante la consulta del artículo de José María Artola Barrenechea "Lógica y filosofía en el primer sistema hegeliano de Jena" en Logos, Anales del seminario de Metafísica, nº 16, pp. 11-29. Universidad Complutense. 1981.

655 En una nota al pie Honneth aclara lo siguiente: Me refiero ante todo al *System der Sittlichkeit* de 1802-1803 (citado por la reimpresión de la edición Lasson: Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *System der Sittlichkeit*, Hamburgo, 1967), el anteriormente designado como «Jenaer Realphilosophie 1», G.W.F. Hegel, *System der spekulativen Philosophie*, de 1803-1804, Hamburgo, 1986, y finalmente la hoy simplemente llamada *Jenaer Realphilosophie* de 1805-1806, G.W.F. Hegel, *Jenaer Realphilosophie*, Hamburgo, 1969. Además remito al vol. 2 de «Theorie-Werkausgabe» de los *Schriften* de Hegel (Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Werke in 20 Bänden*, ed. Eva Molderihauer y Karl Markus Micnel, vol. 2, *Jenaer Schriften 1801-1807*, Frankfurt, 1971). Una visión histórica de conjunto, en Heinz Kimmerle, «Zur Entwicklung des Hegelschen Denkens in Jena», en *Hegel-Studien*, cuaderno anejo, 4 (1968), Bonn. Para la cronología de los escritos de Jena cfr. H. Kimmerle *Die Chronologie der Manuskripte Hegels* in Bände 4, en *Gesammelte Werke* Bd. VIII. Aunque no hay una edición castellana que recoja estos textos, puede servir de ayuda consultar los escritos previos recogidos en la obra *Escritos de Juventud*. FCE, México 1978. Obra traducida y comentada por José María Ripalda. De Jena podemos encontrar publicados en castellano *Los aforismos de Jena* (*Aphorismen aus Hegels Wastebook 1803-1806*) traducción de José Rafael Herrera (estudioshegelianos.org).

*una teoría social autónoma.*»<sup>656</sup> Honneth sostiene que en la Filosofía del Espíritu Hegel sustituye de forma indebida la relación “horizontal” entre los miembros de una comunidad ética con aquellos “verticales” que Honneth concibe como demasiado jerárquicos y opresivos entre el singular y el universal representado por el Estado.

### **A. Reconocimiento subjetivo como lucha.**

Para el desarrollo de su obra, Honneth considera apropiado el concepto de reconocimiento de Hegel descrito en el *Sistema de la eticidad*<sup>657</sup> como *«una interacción entre individuos que estaba a la base de sus relaciones jurídicas: en la recíproca disposición a un obrar libre y en la delimitación de la propia esfera de acción en favor del otro, se conforma entre los sujetos la conciencia común, que consigue validez objetiva en las relaciones jurídicas.»*<sup>658</sup>, pero que avanzará más allá de este primer modelo para defender que *«los sujetos en el marco de una relación ética ya establecida siempre experimentan algo más acerca de su identidad particular, y en cada caso es una dimensión de sí mismo lo que con ello se establece ... para conseguir el reconocimiento de la forma relativamente más exigente de su individualidad.»*<sup>659</sup> De esta manera recalca el potencial moral que se establece en un tipo específico de relación entre los individuos que genera una tensión interna, el conflicto que surge a partir de la necesidad de las exigencias que cada persona tiene en el contexto de la relación ética en la que se halla al encontrarse con los otros en cuanto que tiene al reconocimiento subjetivo de las dimensiones de la individualidad humana. Es en esa tensión donde radica la seguridad humana ya que *«el individuo sólo puede proporcionarse un sentimiento de seguridad, acerca de si es reconocido por el otro, por la experiencia de la reacción práctica con que cada uno responde a una exigencia provocativa.»*<sup>660</sup>

---

656 Op. c. p. 14.

657 Hegel, *System der Sittlichkeit* (1802) edición de Lasson, Hambrugo 1967.

658 Op. c. p. 27.

659 Op. c. p. 28.

660 Op. c. p. 41.

## B. Estadios de reconocimiento.

Partiendo de esa tensión interna, o lucha, Hegel establecerá los tres estadios del reconocimiento que, además de lograr un proceso de formación ético que pone de manifiesto el potencial moral que se construye estructuralmente entre las personas al establecer relaciones de comunicación, está determinado por el despliegue de la razón que conlleva el carácter comunitario del hombre. Sin embargo Honneth, retomando la idea de Habermas en *El discurso filosófico de la modernidad* (1993)<sup>661</sup>, es consciente que la teoría hegeliana debe aceptar el contacto con las ciencias experimentales para evitar centrarse en una exposición meramente metafísica. En ese análisis Honneth señala tres resultados fundamentales del planteamiento hegeliano:

- Hegel parte de la tesis especulativa según la cual *«la formación del yo práctico está ligada al presupuesto del reconocimiento recíproco entre los sujetos»*<sup>662</sup>. De esta forma sólo el “enfrentamiento” entre dos individuos para establecer su identidad puede hacer que alcancen un entendimiento complementario. Sin embargo, Hegel realiza su reflexión desde un plano meramente metafísico ya que no considera la relación intersubjetiva como un hecho basado en la experiencia, sino que lo deja en un proceso de formación entre “*inteligencias singulares*”.
- De la primera tesis brota la segunda: *«en el arranque de premisas teórico-intersubjetivas, se afirma la existencia de diferentes formas de reconocimiento, que pueden ser diferenciadas según el grado de autonomía que se posibilita al sujeto»*<sup>663</sup>. El planteamiento hegeliano brota de la necesidad meramente normativa ya que gracias a ella podrá explicar el proceso de formación de la eticidad como una secuencia de las relaciones sociales intersubjetivas. Pero su diferenciación de los estados de reconocimiento sigue aferrándose a la concepción metafísica ya que son una mera transposición de relaciones construidas de manera conceptual y no basadas en la experiencia.
- La conclusión a los planteamientos anteriores Hegel la encuentra en una tercera

---

661 J. Habermas, *Der Philosophische Diskurs der Moderne*. Franckfurt, 1985. Cap. III. Existe la traducción castellana: *El discurso filosófico de la modernidad*. Taurus, Madrid 1993.

662 Op. c. p. 87.

663 Op. c. p. 88.

tesis: *«los sujetos, en el curso de la formación de su identidad, se ven forzados en cierto modo trascendentalmente a entregarse, en cada estadio alcanzado de comunitarización, a un conflicto intersubjetivo, cuyo resultado es el reconocimiento de sus pretensiones de autonomía no confirmadas hasta el momento.»*<sup>664</sup> Las consecuencias de esta premisa están ajustadas al espacio teleológico de una teoría del desarrollo que permite realizar la transferencia del proceso ontogénico de la formación de la identidad a la formación de los procesos sociales, ya que a las carencias del reconocimiento recíproco experimentado en el desarrollo del yo ponen de manifiesto la dura experiencia del menosprecio que forzará al individuo a luchar por el reconocimiento.

Honneth va más allá de las premisas metafísicas del joven Hegel en Jena que aseguran que la formación práctica de la identidad del hombre presupone la experiencia del reconocimiento subjetivo. En su búsqueda de una reflexión postmetafísica encuentra las aportaciones *“materialistas”* que brotan del análisis psicosociológico de Mead<sup>665</sup>. Como apuntan Hernández y Herzog, Honneth *«procede a actualizar este marco categorial del reconocimiento, lo que le lleva a realizar, en primer lugar, una consideración empírica de los estadios de reconocimiento hegelianos, que los emplace empíricamente sirviéndose de la psicología social de H.G. Mead; y, en segundo lugar, a establecer las correspondientes experiencias de desprecio que puedan coordinarse con las formas de reconocimiento recíproco»*<sup>666</sup>. Éste reafirma la diferenciación conceptual de los tres estadios del reconocimiento y la lucha mediadora entre ellos, *«la reproducción de la vida social se cumple bajo el imperativo del reconocimiento recíproco, ya que los sujetos sólo*

---

664 Op. c. p. 88.

665 George Herbert Mead (1863-1931), filósofo y teórico social. Se le considera junto con William James, Charles Sanders Peirce y John Dewey como una de las figuras más importantes del pragmatismo americano clásico. El mismo Dewey comentó que Mead era "una mente de primer orden" (Dewey, 1932, xl). Es considerado por muchos como el padre de la escuela del interaccionismo simbólico en la sociología y la psicología social. Tal vez la principal influencia de Mead en los círculos filosóficos nace de su amistad con John Dewey. No hay duda de que Mead y Dewey se ejercieron una importante influencia mutua, Mead aportó, sobre todo, la teoría original del desarrollo del self a través de la comunicación. Es indudable, por ejemplo, la influencia central de esta teoría en la obra de Jürgen Habermas. Mientras que se le conoce mejor por su trabajo sobre la naturaleza del self y la intersubjetividad, también desarrolló una teoría de la acción, y una metafísica de la naturaleza que ponía de relieve que el pasado y el futuro se ven a través de la lente del presente. Su obra más principal *Espíritu, persona y sociedad* (Paidós, Buenos Aires 1968) se publicó tras su muerte y es una recopilación de notas y selecciones de manuscritos inéditos.

666 *Introducción* de Francesc J. Hernández y Benno Herzog, en A. Honneth. *La sociedad del desprecio*. Trotta, Madrid 2011, p. 20.

*pueden acceder a una autorrealización práctica si aprenden a concebirse a partir de la perspectiva normativa de sus compañeros de interacción, en tanto que sus destinatarios sociales.»*<sup>667</sup> Con esa premisa los individuos se sienten “forzados” a delimitar los contenidos de su reconocimiento recíproco dando así expresión social a las siempre crecientes pretensiones de su subjetividad, donde situará lo que él llama la “clave de bóveda” de la teoría social que a la postre le ayudará a explicar el desarrollo moral de la sociedad. Todo ello Mead lo realizará desde una «*verificación gnoseológica del dominio del objeto de la psicología.*»<sup>668</sup>

En esa tensión interna, o lucha, tanto Hegel como Mead establecen tres estadios de reconocimiento que Honneth profundiza realizando la conexión productiva de las categorías principales de cada uno que los hagan distintos entre sí en cuanto formas de reconocimiento.

#### **a) Lo que denomina como “*primeras relaciones sociales*”.**

Allí donde «los sujetos se reconocen recíprocamente como seres que se aman, necesitados de emoción afectiva; la parte de la personalidad individual que se encuentra reconocida por el otro es el “sentimiento práctico”, la dependencia del singular en cuanto a los dones y bienes necesarios para la vida.»<sup>669</sup>

Esta primera esfera del reconocimiento gira en torno a las relaciones afectivas y constituye el fundamento de toda relación positiva de la persona consigo misma y por tanto, necesaria para poder formar una identidad propia. Para lograr ese fin es inevitable que cada persona sea reconocida por parte de aquellas personas con las que establece vínculos de amor o de amistad en su condición de persona corpórea y necesitada de deseos afectivos.

---

667 Op. c. p. 115.

668 Op. c. p. 90.

669 Op. c. p. 30.



Tabla 4. *Estadios de reconocimiento*.<sup>670</sup>

Objeto y modo de reconocimiento	Individuo y necesidades concretas	Persona (autonomía formal)	Sujeto (especificidad individual)
Intuición (afectivo)	Familia (amor)		
Concepto		Sociedad civil (derecho-cognitivo)	
Intuición intelectual			Estado (solidaridad)

La categoría principal de reconocimiento es el amor, considerado como «*una relación específica de reconocimiento recíproco*.»<sup>671</sup> Implica que en una relación de amor los sujetos se confirman de forma recíproca en su naturaleza pobre y se reconocen como entes de necesidad, es decir, que ambos se saben unificados ya que sus requisitos les hacen “*dependientes*” el uno del otro de forma ocasional. Es importante reseñar que una relación de amor implica la existencia corporal del otro concreto, no hablamos de un ente inexistente, y que los sentimientos que se establecen entre uno y otro, les dan a cada uno una valoración específica, ya que ambos son importantes entre sí.

Al profundizar en la idea de Hegel sobre la relación de amor entre dos sujetos nos damos cuenta que esa relación constituye el “*equilibrio precario entre autonomía y conexión*” en la que se basa la teoría psicoanalítica de la relación objetal que se ve con mayor claridad en la teoría de la pulsión infantil. El propio desarrollo del psicoanálisis hacia posturas más

<sup>670</sup> Adaptado de la *Introducción* de Francesc J. Hernández y Benno Herzog, A. Honneth. *La sociedad del desprecio*. Trotta, Madrid 2011, p. 19.

<sup>671</sup> Op. c. p. 129.

abiertas a la investigación que las mantenidas en sus orígenes por Freud<sup>672</sup> (Donald W. Winnicott<sup>673</sup>, Jessica Benjamin, Erik Erikson<sup>674</sup> entre otros), ayudará a que se le concedan una significación independiente a los lazos recíprocos entre los niños y las personas con las que se relacionan (principalmente la madre), sin limitarse a darle un único significado psicoanalítico “puro” centrado en la mera relación libidinosa resultante del conflicto intrapsíquico de pretensiones pulsionales inconscientes del niño, otorgando al miedo por la ausencia de la madre la causa de todas las angustias maduras del individuo.

En el análisis de las relaciones entre la madre y el niño, el psicoanálisis percibe la lucha que se establece entre ésta y el niño sobre todo cuando ella desea recuperar el ritmo de su vida habitual previa al nacimiento, rompiendo la simbiosis que se había generado entre ambos. Esa lucha degenerará, generalmente, en agresividad por parte del niño en su relación con la madre a la que trata de demostrar su propia individualidad. En la medida como el niño perciba la respuesta de la madre a esa agresividad la reconocerá como un ser diferente a sí, independiente. Si la respuesta de la madre es de firmeza, pero con claras muestras de amor hacia él, ese niño crecerá con confianza en sí y en el entorno

---

672 Sigmund Freud (1856-1939). Médico neurólogo austriaco considerado padre del psicoanálisis. Cursó estudios médicos en Viena, su ciudad natal. Se especializó en neurología, que practicó hasta 1885. Obtuvo una beca en París, donde se inició en el empleo del método hipnótico. De regreso en Viena, en 1891, conoció el método catártico o curación por la palabra, que aplicó al análisis de las imágenes del sueño en 1895. En su obra *Estudio sobre la histeria* (1893-95), sentó su teoría sobre el inconsciente. Practicó sobre sí mismo un largo análisis en el curso del cual descubrió complejo de Edipo (1897-1902). Amplió el campo del psicoanálisis al arte y la historia de las civilizaciones. Sus principales obras son: *La interpretación de los sueños* (1899), *Psicopatología de la vida cotidiana* (1904), *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad* (1905), *Tótem y tabú* (1912), *Metapsicología* (1905), *Más allá del principio del placer* (1919), *Mi vida y el psicoanálisis* (1921) *Introducción al psicoanálisis* (1926), *El malestar en la civilización* (1929).

673 Donald W. Winnicott (1896-1971). Psicoanalista inglés, presidente de la British Psychoanalytical Society, desarrolló una concepción sobre el proceso de maduración y la tarea de la madre, dando cuenta de un espacio intermedio entre los mundo interno y externo y planteando, así, una nueva mirada sobre la estructuración del psiquismo infantil y la clínica, extensible también a la comprensión de los fenómenos culturales. Sus ideas pueden agruparse en tres grandes áreas: el proceso de maduración, la tarea de la madre, sus cualidades y las dificultades que pueden surgir en este proceso.

674 E. Erikson (1902-1994). Era maestro cuando entró en contacto con la psicoanalista Anna Freud, quien le ayudó a realizar estudios en el Instituto Psicoanalítico de Viena, realizando la especialización en psicoanálisis infantil. En 1933 emigró a los Estados Unidos, interesándose por la influencia de la cultura y la sociedad en el desarrollo del niño. Su primer título, *Infancia y Sociedad* (1950), es un clásico en el análisis de la infancia, la cultura y la sociedad. Su teoría describe el desarrollo psicológico evolutivo de la identidad, que tiene su momento crucial en la adolescencia, etapa en la que se definen aspectos de la propia irreplicable individualidad personal de gran importancia para la vida futura. Verifica este crecimiento asumiendo genuinamente, conscientemente y con voluntad propia, una orientación que le dé sentido a su vida, con lo cual traduce una inteligencia del mundo y de la realidad interior y exterior, convirtiendo este ser único “identidad”, en un valor para sí mismo y para los demás. Otras obras suyas son: *El joven Lutero* (1958), *Identidad, juventud y crisis* (1968) e *Historia personal y circunstancias históricas* (1975).

social que le rodea<sup>675</sup>.

En la búsqueda, por parte del psicoanálisis, de respuestas desde la experiencia, se da cuenta de que confirma las intuiciones del joven Hegel, lo que le permite llegar a la conclusión de que las propias necesidades encuentran cumplimiento duradero gracias a los otros, ya que tienen para él un valor específico, lo que traducido en la pulsión infantil vemos que «*el niño pequeño, porque está seguro del amor maternal, consigue una confianza en sí mismo que le permite sin angustia ser solo consigo.*»<sup>676</sup> Se reafirma así lo que Blasco Aznar señala «*tan esencial y tan constitutivo de nuestro yo es nuestra originalidad como nuestra comunidad con los demás de manera que no podemos ser lo uno sin lo otro: la originalidad de nuestro yo implica nuestra comunidad con los otros yo, y nuestra comunidad implica nuestra originalidad.*»<sup>677</sup>

Así pues el reconocimiento por medio del amor establece la autorrelación práctica de la autoconfianza y el individuo vive la experiencia “*poder-ser-solo*”<sup>678</sup>, lo que hará que articule el propio cuerpo como parte de su propia identidad, como sujeto de sentimientos y necesidades que se pueden expresar sin temor alguno. La autoconfianza es posible porque el sujeto se sabe amado por el otro y confía en la estabilidad de esta relación afectiva.

El salto es más grande, ya no se refiere solo a la relación entre la madre y el hijo sino que

---

675 Honneth para este análisis se basa en los textos de Donald W. Winnicott, «*Spielen-Schöpferisches Handeln und die Suche nach dem Selbst*», en *Vom Spiel zur Kreativität*, pp. 65 y ss., esp. pp. 66 y s. Cfr. además del mismo autor «*Die Fähigkeit zum Alleinsein*», en *Reifungsprozesse und fordernde Umwelt*, pp. 36 y ss. *Realidad y juego*. Traducción de F. Mazía, Gedisa Ed. Barcelona 1996. *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Trad. De J. Piatigorsky. Paidós Ibérica, 1998.

676 Op. c. p. 129.

677 Blasco Aznar, P. L. “Fundamentación antropológica de una moral sexual: amor sexual y sexualidad amorosa”. *Studium. Revista de Humanidades*. Nº 5, 1998, pp. 53-71. p. 54.

678 Teoría del desarrollo humano que E. Erikson desarrolla en *El ciclo vital completado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2000:

- confianza frente a desconfianza;
- autonomía frente a vergüenza;
- iniciativa frente a culpa;
- laboriosidad frente a inferioridad;
- identidad frente a confusión de identidad;
- intimidad frente a aislamiento;
- productividad frente a estancamiento;
- integridad frente a desesperanza.

el “*poder ser solo*” es la “*materia prima*” de la que está constituida la amistad, es decir, que en cualquier relación que se establezca entre las personas se abre la oportunidad recíproca de referirse “*relajadamente*” a uno mismo, lo que hace que los lazos afectivos que se establecen entre las personas sean seguros haciendo del amor «*una relación específica de reconocimiento recíproco.*»<sup>679</sup>

“*Poder-ser-solo*” en el que el individuo se ha reconciliado consigo mismo y con el otro, para el autor, tiene configuraciones diferentes según el tipo de relación que se establezca: amistad, que da libertad en el encuentro; encuentro sexual, en el que las partes se saben “*indiferenciadas*” con el otro. En esa apertura libre al otro es cuando el individuo es capaz de abrirse a sí mismo, de ser autónomo para vivir el “*ser-uno*”: «*en esa medida, la forma de reconocimiento amor, que Hegel había descrito como un “ser-sí-mismo en otro”, designa no una situación intersubjetiva, sino un arco de tensiones comunicativas que continuamente mediatiza la experiencia de poder-ser-solo con la de la fusión; la “referencia a sí” y la simbiosis representan los contrapesos recíprocamente exigidos que conexiónados posibilitan un recíproco estar-junto-a-sí en otro.*»<sup>680</sup>

Aún así Honneth siente que este análisis, en su inicio metafísico y psicoanalítico en un segundo momento, todavía se queda en una dimensión especulativa y trata de mirar más allá. Para esto aprovecha las nuevas aportaciones del psicoanálisis cuando se detiene a investigar las deformaciones de las patologías que rodean a la relación amorosa en la vida de los adultos. ¿Es posible comprender estas formas de fracaso del concepto de amor en términos de la teoría del reconocimiento?

Para poder contestar se basa en las aportaciones de Jessica Benjamin<sup>681</sup> y comprende de forma sistemática que «*la reciprocidad de la tensión estructural intersubjetiva está distorsionada en los casos patológicos, porque uno de los sujetos participantes no puede desprenderse o de la situación de la autonomía autoconcentrada o de la dependencia*

---

679 Op. c. p. 129.

680 Op. c. p. 130.

681 Jessica Benjamin (1946-) Psicoanalista y feminista americana conocida por su esfuerzo de explicar los aspectos clásicos del psicoanálisis con las relaciones de objeto, la psicología del yo, el psicoanálisis relacional, y el pensamiento feminista.

*simbiótica.*»<sup>682</sup> El individuo que se relaciona mediante formas patológicas lo hace desde un esquema rígido de omnipotencia con las que se relaciona con el otro, donde se evidencia un claro desequilibrio del reconocimiento, malogrando cualquier reciprocidad en el reconocimiento mutuo.

Dejando de lado cualquier interpretación terapéutica, propia de trastornos psicopatológicos, Honneth<sup>683</sup> constata que su concepto de amor en términos teóricos de reconocimiento es posible, «...*además le abre camino a un tipo de autorrealización, en el que los sujetos recíprocamente llegan a una confianza elemental en sí mismos, precede, tanto lógica como genéticamente, a cualquier otra forma de reconocimiento recíproco; aquella fundamental seguridad emocional no sólo en la experiencia, sino también en la exteriorización de las propias necesidades y sentimientos, a la que le presta ayuda la experiencia intersubjetiva del amor, constituye el presupuesto psíquico del desarrollo de todas las más avanzadas posiciones de autorrespeto.*»<sup>684</sup>

El amor representa una asociación que se rompe por el carácter recíproco de la “*individuación*” que resalta el reconocimiento de la autonomía individual de cada uno. Podría esto llevarnos a pensar que la “*relación amorosa*” «*sólo se caracteriza por un tipo de reconocimiento, que tiene el carácter de una aceptación cognitiva de la autonomía del otro.*»<sup>685</sup> La constatación de la realidad nos hace ver que ese planteamiento no es posible, puesto que la relación de amor está basada en la «*continuidad de una común*

---

682 Op. c. p. 130.

683 Se basará en la obra de Jessica Benjamin, *Die Fesseln der Liebe*, esp. Cap. 2. *Los lazos del amor*. Ed. Paidós Ibérica, Barcelona 1996.

684 Op. c. pp. 131-132. Honneth para exponer la idea de la confianza en sí como resultado psíquico de la experiencia del amor se basa, entre otros, John Bowlby, *Das Glück und die Trauer. Herstellung und Lösung affektiver Bindungen*, Stuttgart, 1982, cap. 6 (*Los vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Morata, Madrid. 5ª Ed. 2004); Erik H. Erikson, *Identität und Lebenszyklus*, Frankfurt, 1974, pp. 62 y ss. (*El ciclo vital completado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2000); poco fecundo, aunque en contradicción con el título: Nathaniel Branden, *The Psychology of Self-Esteem*, Los Ángeles, 1969 (*La psicología de la autoestima*. Ed. Paidós, Barcelona, 2012). El capítulo XI de este volumen lleva el título «Self-Esteem and Romantic Love», pero tanto categorialmente como en la concepción de los fenómenos es totalmente confuso. Una importante contribución filosófica al análisis de las relaciones primarias como el amor o la amistad la aporta, por el contrario, Paul Gilbert, *Human Relationships. A Philosophical Introduction*, Oxford, 1991 (entre otros, caps. 2 y 4); una presentación psicoanalíticamente orientada del amor como modelo de relación la ha expuesto Martin S. Bergmann, *The Anatomy of Loving*, Nueva York, 1987, pp. 141 y ss.

685 Op. c. p. 132.

*dedicación.»*<sup>686</sup> La relación de amor es recíproca y aunque la persona amada desarrolle su autonomía a lo largo del tiempo, mantiene su inclinación a la persona que ama lo que favorece el reconocimiento de su autonomía. Clave de este tipo de reconocimiento es el *«doble proceso de una simultánea entrega libre y del lazo emocional de la otra persona.»*<sup>687</sup> Resuena en éste punto la visión del amor de Ortega que subraya Blasco Aznar, *«amar es empeñarse en que exista su objeto, es como darle vida intencionalmente, es estar vitalmente con él.»*<sup>688</sup>

Lo que hace que el reconocimiento sea un elemento constitutivo del amor es que sale del mero planteamiento cognitivo racional para entrar en la dimensión de la dedicación y de afirmar en el tiempo la mutua autonomía. Junto a esto no podemos perder de vista que el reconocimiento en el amor se da en un círculo pequeño de relaciones, el de las relaciones primarias, puesto que no se trasfiere arbitrariamente a un gran número de personas con las que interaccionamos. *«Toda relación de amor, entre padres e hijos, o la de amistad, o la de las relaciones íntimas, está por ello ligada al presupuesto individual de la simpatía o de la atracción... (y) los sentimientos positivos hacia los otros hombres son movimientos involuntarios.»*<sup>689</sup>

Además del particularismo moral que posee el amor por su individualidad, Honneth afirma con Hegel que el amor es el *«núcleo estructural de toda eticidad, pues sólo aquella conexión simbiótica que surge por la recíproca y querida delimitación, crea la medida de la autoconfianza individual que es la base imprescindible para la participación autónoma en la vida pública.»*<sup>690</sup> Como resalta Eleonora Piromalli, Honneth antes de pasar a analizar las formas de ignorar al otro reafirma que por medio del reconocimiento en la primera esfera el individuo logra desarrollar y mantener la modalidad fundamental de autorrealización positiva de la *“fe en sí mismo”*<sup>691</sup>.

---

686 Op. c. p. 132.

687 Op. c. p. 132.

688 Blasco Aznar, P.L.: “El amor perfecciona y a veces enloquece”. *Riff-Raff. Revista de pensamiento y cultura*. Nº 31, 2ª época. Primavera de 2006.p. 53.

689 Op. c. p. 132.

690 Op. c. p. 133.

691 Piromalli, E. *Axel Honneth, Giustizia sociale come riconoscimento*. Mimesis, Milan, 2012. Cap. III “Il paradigma del riconoscimento di Axel Honneth”, p. 112.

La contrapartida al reconocimiento desde la dimensión del amor la encontramos cuando la persona se ve tratada con falsedad, lo que Honneth llama en un primer momento “ofensa” o “humillación” que no es otra cosa que negarle al otro el reconocimiento. *«La delimitación interna.... de individualización y reconocimiento, de la que se deriva esa específica intangibilidad del ser humano, se designa con el concepto de “menosprecio”»*<sup>692</sup>, y al vivirlo el individuo, aparece *«el peligro de una lesión, que puede sacudir la identidad de la persona en su totalidad.»*<sup>693</sup>

Al igual que hemos establecido graduación en el reconocimiento, de una manera sistemática, podemos decir que sucede lo mismo con el menosprecio, *«¿cómo se enraíza en el plano afectivo de los sujetos humanos esa experiencia de menosprecio, de modo que pueda motivar el impulso a resistencias y conflictos sociales, esto es, a la lucha por el reconocimiento?»*<sup>694</sup>

La respuesta la encuentra en la violencia que se concreta en la tortura y la violación, es decir, aquellas formas que niegan por completo la libre disposición del propio cuerpo, representando una verdadera humillación personal. Lo que destroza la autoconfianza de la persona torturada o violada no es el dolor corporal, sino la asociación que hay con el hecho de estar indefenso frente a la voluntad del otro sujeto insensible a su dolor, *«lo que aquí se le arrebatata a la persona por el menosprecio, es el evidente respeto a esa disposición autónoma sobre el propio cuerpo que, por su parte, sólo puede adquirirse por las experiencias de dedicación emocional en la socialización ... se destruyen las formas elementales de la autorreferencia práctica, la confianza en sí mismo.»*<sup>695</sup>

No podemos perder de vista, como apunta Piromalli<sup>696</sup>, que el daño al reconocimiento en

---

692 Honneth, A. Op. c. p. 160.

693 Op. c. p. 160. Honneth profundiza en la idea del desplome de la identidad expuesta por Glyris M. Breakwell, *Threatened Identities*, John Wiley & Sons Ltd N. Y. 1983.

694 Op. c. p. 161.

695 Op. c. p. 162.

696 Piromalli, E. Op. c. pp. 113-114. Honneth profundiza más en este tema en el artículo “*La famiglia tra giustizia e legame affettivo*”, *La società degli Individui*, II, 1999, nº 5, pp. 5-24 que analizo con detalle en el apartado III del presente capítulo.

el nivel afectivo que Honneth analiza en la obra se enmarca tan solo en el binomio “*violencia física-violencia sexual*” centrado sobre la dimensión corpórea. La elección de Honneth, puede entenderse como una contraposición a aquellos planteamientos filosóficos, por ejemplo los mantenidos por Habermas, que dedican escasa atención a la corporeidad de los sujetos. Este planteamiento conlleva el riesgo de obviar, o dejar en un segundo plano, formas de violencia psicológica o emocional que puedan dañar gravemente la autorrealización positiva de cada individuo, como constatamos en la vida cotidiana.

## **b) Las relaciones de cambio de propiedades contractualmente reguladas.**

Se abre a una dimensión definida por lo jurídico y concretada en un contrato. «...*los sujetos se reconocen recíprocamente portadores de pretensiones legítimas, y se constituyen así en propietarios; en cambio se refieren unos a otros como “personas” a las que corresponde el derecho “formal” de poder decir “sí” o “no” a las transacciones que les ofrezcan.*»<sup>697</sup>. Se puede comprobar que hay un salto en la categoría de reconocimiento y en este nivel se centra en lo cognitivo conceptual.

La segunda esfera de reconocimiento gira en torno a la *justicia* y «*establece el tratamiento igualitario a través de la materialización que supone la positivización jurídica de derechos*»<sup>698</sup>. En la que los sujetos nos reconocemos recíprocamente como individuos dotados de derechos iguales. Retoma la idea que Hegel presenta en la Enciclopedia: «*en el Estado el hombre es tratado y reconocido como ser racional, como libre, en tanto que persona; y el singular se hace merecedor de este reconocimiento, porque el sobrepasamiento de su conciencia de sí natural, se somete a una generalidad, a la voluntad en sí y para sí, a la ley, por consiguiente se porta frente a los otros en una forma con validez general, los reconoce por lo que él mismo quiere valer, en tanto que libre y persona.*»<sup>699</sup> A diferencia de lo que sucedía en el nivel anterior que el reconocimiento

---

<sup>697</sup> Op. c. p. 30.

<sup>698</sup> Pereira, G. *Las voces de la igualdad. Bases para una teoría crítica de la justicia*. Proteus, Barcelona, 2010, p. 42.

<sup>699</sup> Op. c. p. 133. Hegel. *Enzyklopäide der philosophischen Wissenschaften III*, en K. Markus Michel y Eva Moldenhauer eds., Frankfurt 1970, vol. 10, p. 221 y ss.



basado en el amor se puede extender a un número ilimitado de sujetos, en el caso del reconocimiento por el derecho nos limitamos a cada individuo.

El proceso histórico para llegar a ese reconocimiento jurídico no ha sido sencillo. Partiendo de una sociedad tradicional en la que la repartición de derechos y de deberes entre los diversos grupos sociales era evidentemente desigual y se basaba en la pertenencia a una clase concreta y a la valoración social de las tareas que se realizan dentro de la estructura social de cooperación. La expansión de relaciones mercantiles y la aparición de formas postradicionales de pensamiento llevaron a fundamentar el derecho sobre los principios universales de una moral postconvencional.

Su análisis trata de realizarlo desde «*un análisis conceptual empíricamente sostenido*»<sup>700</sup>, respondiendo a dos cuestiones:

- Respeto universalista: carácter que debe mostrar una forma de reconocimiento que en todos los miembros de la comunidad jurídica valoriza la autonomía individual. Busca dejar de lado las posiciones “*emocionalmente conexas*” limitadas internamente por una operación cognitiva de entendimiento. «*¿Cómo debe cualificarse un tipo de respeto que debe haberse desligado de los sentimientos de simpatía o inclinación, pero que debe poder dirigir el comportamiento individual?*»<sup>701</sup>
- Responsabilidad moral: ¿qué puede significar que los sujetos se reconozcan recíprocamente en su responsabilidad moral?

Para afrontar dichas cuestiones es necesario superar la moral convencional. Sólo desde ahí se puede afirmar que desaparece la valoración social como norma y surgen dos formas diferentes de respeto. En un primer momento es necesario fijar el principio kantiano de la autonomía de la persona moral que es el camino para que reconozcamos a cada uno los mismos derechos como sujeto moral, igual a los otros y capaz de obrar de manera autónoma y racional.

En un segundo momento, que es el que constituye la concepción Honnethiana de los

---

700 Op. c. p. 136.

701 Op. c. p. 136.

derechos, siguiendo a Habermas<sup>702</sup> en los términos de una implicación recíproca de autonomía privada y pública: la primera nos asegura la protección individual de los sujetos, mientras que la segunda reconoce los espacios de legitimidad de la privada y determina sus contenidos. Como menciona Gustavo Pereira esto, por un lado, otorga a todos los miembros de la sociedad un respeto igual por su dignidad y autonomía como personas jurídicas (privada) y por el otro, (pública) el honor queda *«meritocrizado por el que cada uno disfrutaría de la estima social según su éxito como ciudadano productivo.»*<sup>703</sup>

Este nivel de reconocimiento ejerce una gran influencia en los otros dos puesto que regula las relaciones internas protegiéndolas del menosprecio al que puede ser sometido el individuo y le abre al espacio público para ser reconocido (tercer nivel). Concluyo con Piromalli<sup>704</sup> al reconocer que el principio de esta esfera, la igualdad, juega un rol superior a las otras dos esferas y constituye la base lógica de ambas ya que establece la igualdad de derechos de los individuos para ser reconocido en cualquier esfera, privilegiando este principio básico allí donde aparecen otros principios normativos diferentes<sup>705</sup>.

### **c) Relaciones de reconocimiento cualitativo entre los miembros de una sociedad.**

Denominado por Hegel como *“intuición recíproca”* ya que el individuo se intuye a sí mismo en cada uno. Como señala en su exposición establece una forma reflexiva de relaciones en las que se incluyen lo afectivo superando el mero reconocimiento cognitivo y en él toma vital importancia la categoría de la solidaridad, *«base comunicativa, sobre la cual los individuos, asilados unos de otros por las relaciones jurídicas, pueden volver a encontrarse en el marco global de una comunidad ética»*<sup>706</sup> que abre las puertas al tercer

---

702 Para profundizar sobre el tema: Enrico Zoffoli, *“Jürgen Habermas: entre hechos y normas”* Traducción de Antonella Attili (UAM-I ) y Luis Salazar. *Revista Isonomía*, ITAM, México. n° 32, Abril 2010, pp. 69-90.

703 Gustavo Pereira, op. c. p. 43.

704 Eleonora Piromalli, op. c. pp. 114-116.

705 Honneth desarrollará y profundizará esta idea en el artículo *“Reconocimiento y obligaciones morales”* traducido del alemán por Federico Maxínez y publicado en *Revista Internacional de Filosofía Política*, n° 8, 1996, p.5-17.

706 Op. c. p. 37.

nivel de reconocimiento.

Si *el amor* era el principio sobre el que giraba la primera esfera del reconocimiento y *el derecho* era sobre el que se asentaba la segunda esfera, Honneth da un paso más allá y establece *la solidaridad* como el tercer principio fundamental sobre el que se asienta la tercera esfera del reconocimiento.

Como sucedió con los principios anteriores, también al hablar de solidaridad vemos que la consideración histórica nos ayuda a constatar la transformación del concepto de “*honor*” en la categoría de “*consideración social*”, «*la lucha que la burguesía libró en la modernidad no fue solo el intento colectivo de introducir nuevos principios, sino también la iniciación de un debate en torno al estatus de tales principios de valor en general.*»<sup>707</sup>

En este caso Honneth sitúa el reconocimiento en el terreno de la cooperación social y laboral, en la que el “*ego*” y el “*alter*” se valoran como personas individualizadas con la condición de compartir la orientación a valores y objetivos que significarán la contribución de sus cualidades personales para la vida de los demás. Con el fin de alcanzar una relación positiva consigo mismo, cada sujeto que participa en la relación social debe ser reconocido por los demás como poseedor de determinadas capacidades personales que lo caracterizan en su especificidad y le permiten aportar a la vida de la comunidad.

Al verse reconocido por la comunidad el sujeto gana en *autoestima*<sup>708</sup> al ver reconocido y reconocerse de forma positiva su valor social, así cada persona «*debe imputar el respeto de que goza por sus operaciones según estándares socioculturales, no al todo colectivo,*

---

707 Hernández J., y Benno Herzog, op. c. pp. 20-21.

708 Las consideraciones de Honneth sobre la autoestima las toma de dos investigaciones. Una del psicoterapeuta canadiense Nathaniel Branden, autor de numerosos artículos sobre ética y filosofía política que ha trabajado especialmente en el campo de la psicología de la autoestima haciendo una valiosa aportación en el desarrollo del objetivismo. Dicha investigación ya la hemos citado anteriormente al exponer el tema del autorrespeto: *The Psychology of Self-Esteem*, Los Ángeles, 1969. (*La psicología de la autoestima*. Ed. Paidós, Barcelona, 2012). La otra de la socióloga y educadora Helen Lynd Merrell (1896-1982) coautora del estudio sociológico clásico “*Middletown: A Study in Contemporary American Culture*”. Con su marido, Robert S. Lynd, estudió las creencias y prácticas de los habitantes de un pequeño pueblo industrial para proporcionar un retrato único de la vida estadounidense en la década de 1920. Durante la Gran Depresión de la década de 1930 observan los cambios que se producen en la comunidad, estudio que se publicó como *Middletown in Transition: A Study in Cultural Conflicts*. La investigación a la que hace referencia Honneth la publicó en 1958, *On Shame and the Search for Identity*, una crítica a Sigmund Freud y Talcott Parsons, en la que sostuvo que estos autores fallaron al no proporcionar ni un contexto histórico favorable ni un contenido histórico a sus teorías sociológicas.

*sino referirlo positivamente a sí mismo. Por eso ... la experiencia de la valoración social va unida a una seguridad sentida de poder realizar operaciones o de poseer capacidades que son reconocidas por los demás miembros de la sociedad como “valiosas”.»<sup>709</sup>*

En las sociedades modernas la solidaridad está ligada a las relaciones sociales de valoración simétrica entre sujetos individuales, lo que significa *«considerarse recíprocamente a la luz de los valores que hacen aparecer las capacidades y cualidades de cualquier otro como significativas para la praxis común.»*<sup>710</sup> No es una mera aceptación del otro de forma pasiva ya que en la medida en la que yo me ocupe “activamente” de que el otro desarrolle sus capacidades que a mí me son extrañas podremos alcanzar los propósitos que son comunes. Aquí simétrico significa que *«todo sujeto, sin escalonamientos, tiene la oportunidad de sentirse en sus propias operaciones y capacidades como valioso para la sociedad.»*<sup>711</sup>

La presente exposición no busca profundizar ni realizar un análisis crítico de los términos expuestos por Honneth. Sin embargo me parece importante subrayar *«que el encuentro con el otro es siempre ocasión de autorrealización interpersonal solidaria; por eso toda forma de hacer el bien al otro y de evitarle el mal, toda virtud cuya referencia es el otro, es una expresión de solidaridad como virtud moral, como formas de correalización del ser humano, que se expresa y objetiva necesariamente en las actitudes y en las acciones solidarias.»*<sup>712</sup>

Cuando las capacidades y las cualidades individuales son despreciadas se sufre la humillación, la injuria o la deshonra. En otras palabras, se elimina el estatus de una persona y trae como consecuencia que no se pueda referir a su modo de vivir como algo positivo para la comunidad en la que se desarrolla. Junto a este estado se conjuga la pérdida de la autoestima personal y la capacidad de ser estimado por sus capacidades. A la persona se le arrebató *«la aquiescencia social a una forma de autorrealización que él*

---

709 Op. c. p. 158.

710 Op. c. p. 158.

711 Op. c. p. 159.

712 Blasco Aznar, P.L. “Justicia jurídica y solidaridad moral” p. 206. En *La Justicia entre la moral y el derecho*, Blasco Aznar, P. L. Coord. Trotta, Madrid, 2013. pp. 165-206.

*debe de encontrar difícilmente con ayuda del aliento y de las solidaridades del grupo.»*<sup>713</sup>

Un dato importante que Honneth señala es que este tipo de desprecio ha estado sujeto a cambios históricos ya que al individualizarse los modelos de valoración social el menosprecio es individual y no colectivo.

Piromalli apunta la relación que Honneth establece entre este nivel del reconocimiento y el basado en el derecho, en el que deben ser reconocidos los derechos sociales: al darle a cada uno el derecho de la cierta estabilidad económica, será socialmente perseguido el objetivo de garantizar a cada individuo las fuentes económicas para desarrollar o cultivar sus capacidades individuales en base a las que será aceptado y valorado por la comunidad por la aportación que podrá realizar para el bien de todos. Es ahí donde Honneth establece las bases de lo que llamará “*autonomía relacional*.”<sup>714</sup>

### **III. La familia entre la justicia y el vínculo afectivo**<sup>715</sup>

Tras la publicación de *Lucha por el Reconocimiento* (1992), el primer artículo publicado por Axel Honneth sobre el tema de la familia aparece en alemán en 1995<sup>716</sup>. En el presente análisis utilizaré la traducción del mismo al italiano que fue publicada en una revista de filosofía y teoría social en 1999. Revisada la bibliografía disponible de Axel Honneth, puedo afirmar que es el único artículo en el que el autor aborda de manera exclusiva el tema de la familia, análisis de la presente tesis, por lo que considero que resulta de gran ayuda a la hora de profundizar en su teoría del reconocimiento centrando las reflexiones en las relaciones afectivas primarias.

La familia, aunque se la ha considerado muchas veces desde el mero ámbito privado, se

---

<sup>713</sup> Op. c. p. 164.

<sup>714</sup> Piromalli, E. Op. c. p. 118. Honneth expone este principio en un artículo de 2005 que publica junto con Joel Anderson “*Autonomy, Vulnerability, Recognition, and Justice*” en John Christman and Joel Anderson (eds.), *Autonomy and the Challenges to Liberalism: New Essays*, (New York: Cambridge University Press, 2005), 127-49.

<sup>715</sup> Honneth, A. “Zwischen Gerechtigkeit und affektiver Bindung Die Familie im Brennpunkt, moralischer Kontroversen”, *Deutsche Zeitschrift für Philosophie* 43, 1995, pp. 989-1004. “*La famiglia tra giustizia e legame affettivo*” en *La società degli indiviui*. Quadrimestrale di Filosofia e teoria sociale. Fascicolo 5, 1999. pp. 5-24. Traducción de Cristina Caiano.

<sup>716</sup> Honneth, A. *Zwischen Gerechtigkeit und affektiver Bindung. Die Familie im Brennpunkt moralischer Kontroversen*, “*Deutsche Zeitschrift für Philosophie*”, 43 (1995) 6. pp, 989-1004.

encuentra en el centro de contrastes normativos y morales en tres aspectos que siempre resultan problemáticos: el matrimonio, la educación de los niños, el patrimonio.

Tras una larga introducción en la que expondrá el estado de la cuestión, Honneth divide su exposición en cuatro puntos: cómo la familia en los rasgos de su diferenciación social ha creado dos tipos de vulnerabilidad con sus consecuencias morales (A); análisis y planteamientos de los modelos kantiano y hegeliano sobre la familia (B); las interacciones morales de la familia moderna se mueven entre estos dos modelos (C); dónde ubicar las fronteras entre ambos modelos (D).

Aunque en el ámbito de la industrialización capitalista la familia moderna se ha afirmado como una de las esferas de lo privado, y parecía estar excluida de todas las controversias político-morales, se ha encontrado de lleno en el debate de los grandes contrastes normativos. Así, por ejemplo, parecía que las relaciones de pareja al interno de la familia estarían libres de cualquier influjo social y político y que la única exigencia que había sobre el matrimonio es que éste se fundara solo sobre el sentimiento del amor recíproco entre las partes y que por lo tanto fuera independiente de cualquier otra consideración externa.

De igual manera cuando se hablaba de la relación entre los esposos con sus descendientes se encontró rápidamente entre los derechos y deberes de éstos la “obligación” de que los padres incluyeran la expectativa de garantizar la protección económica de los hijos por medio del trabajo retribuido. Con ese planteamiento se produce un salto importante a la hora de considerar la infancia y la relación que se debe establecer con ella dentro de la familia. Frente a esta visión de las relaciones será necesario defender el vínculo de “*intimidad protegida*” entre la triada formada por la madre, el padre y el hijo en la que no podrían dominar imperativos de carácter ni económico ni estatal.

Al entender a la familia como «*la compleja relación entre el marido, la mujer y los hijos*»<sup>717</sup> el problema central, desde el momento en el que se considera que tiene que establecerse

---

<sup>717</sup> Honneth, A. “*La famiglia tra giustizia e legame affettivo*” en *La società degli individui*. Quadrimestrale di Filosofia e teoria sociale. Fascicolo 5, 1999. p. 5.

un criterio de igualdad entre todos los miembros de la familia, será cómo dividir y repartir adecuadamente el patrimonio económico tanto en el presente como en el futuro.

Estos tres aspectos fundamentales ya señalados, familia, hijos y patrimonio fueron los que en el siglo XVIII hicieron que aparecieran una serie de controversias morales entorno a la institución que acababa de nacer: la familia nuclear o restringida, «*famiglia ristretta*»<sup>718</sup> bien fuera desde diferentes posturas religiosas, desde el ámbito filosófico universitario o desde la administración política.

Los doscientos años que han transcurrido desde entonces nos permiten reconocer en retrospectiva cuáles son los puntos de referencia comunes a todas las posturas y ámbitos que estaban resultado problemáticos. Vemos que en el centro de las controversias morales que aparecieron en el nacimiento de la nueva familia moderna nuclear aparecen cuestiones normativas de su diferenciación social y que le tendrían que ayudar a alcanzar una esfera de privacidad en el plano institucional, tales como:

- la emancipación del matrimonio de los influjos externos,
- la prohibición del trabajo retribuido de los menores,
- la reglamentación jurídica de la división del patrimonio.

Sólo si la institución familiar era capaz de alcanzar estos ámbitos podría reproducir en sí las estructuras correspondientes al ideal originario que estaba buscando: pasar de una organización familiar determinada por estructuras económicas y sociales a transformarse en un tipo de «*relación pura*»<sup>719</sup>, en la que las relaciones afectivas lleguen a ser la única

---

718 Op. c. p. 6.

719 El significado de “*relación pura*” Honneth lo toma de la obra de A. Giddens *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ed. Península, Barcelona 1995, pp.114-128. La define como: “*aquella en la que han desaparecido los criterios externos: la relación existe tan sólo por las recompensas que puede proporcionar por ella misma. En las circunstancias de la pura relación, la confianza sólo puede activarse por un proceso de mutua apertura*” (p.15) Giddens menciona algunas características de la relación pura que Honneth asume en su discurso:

- La relación pura no está anclada en condiciones externas de la vida social y económica. (p.111).
- Se busca sólo por lo que ella puede aportar a los contrayentes. (p.117).
- Está organizada reflejamente, de manera abierta y con base permanente. (p.119).
- Se centra en la intimidad, condición importante para lograr estabilidad a largo plazo. (p.122).
- Depende de la confianza mutua entre los interesados que a su vez está profundamente unida con el logro de la intimidad. (p.124).
- El individuo no solo se limita a “reconocer al otro” y a afirmar su identidad, si no que se construyen ideas compartidas. Es diádica. (p.126).

*fuerza de integración»*<sup>720</sup>, donde los procesos comunicativos se establecen sobre la base de aquellas orientaciones que en primer lugar y sobre todo llevan a expresiones de los sentimientos personales de sus miembros.

La paradoja que consigue este proceso de autonomía dentro del sistema familiar nuclear es que los problemas externos que la familia puede vivir se transmitan a su interior. Desde ese momento los temas que pasan a dominar el debate público sobre la familia se centran en aspectos que más tienen que ver con su intimidad: el abandono o el maltrato de los niños, la desigual visión del trabajo doméstico o la violencia de género. El debate normativo sobre la familia se mueve a partir de ese momento entre la necesidad de reintroducirla con más fuerza en el ámbito público de la sociedad civil, o bien sometiéndola al ámbito de la justicia política o bien abriéndola a una legislación propia.

No es difícil constatar que el debate que se abrió hace doscientos años sobre la familia vuelve a tener peso en la actualidad: prevalencia de la esfera privada o regreso a la esfera pública. Así, por ejemplo, aparecen posturas que proponen una legislación que proteja a los niños de los posibles abusos de sus padres, los intentos por reducir los malos tratos dentro de la familia por medio de leyes penales o, lo que está resultando más común, plantear si el único camino para obtener justas e igualitarias condiciones en el interior de la familia consista en someter el espacio de intimidad familiar a un *«test imparcial de universalidad moral, como sucede en las demás instituciones públicas.»*<sup>721</sup>

Con base en estos supuestos, la hipótesis de partida de Axel Honneth, en el presente artículo, es que el regreso de la familia a la esfera pública resulta una auténtica amenaza en un proceso interno de escisión afectiva. ¿Cómo se ha llegado a este problema, y cómo se pueden resolver los conflictos morales que surgen de este proceso? Sobre esas líneas de reflexión nos adentraremos en la exposición del autor.

## **A. Vulnerabilidad de la familia.**

Cómo la familia, en los rasgos de su diferenciación social, ha creado dos tipos de

---

720 Op. c. p. 6.

721 Op. c. p. 7.



vulnerabilidad con las consecuencias morales que esto conlleva.

Junto a las controversias morales que aparecieron en el inicio de la familia nuclear moderna, se introdujeron cambios estructurales, normativos y funcionales que le facilitaron una esfera privada que la diferenciara de la sociedad: anclar las relaciones matrimoniales en el amor, la prohibición del trabajo infantil y la regulación jurídica de la división patrimonial son ejemplos claros de esa transformación como ya había expuesto en la introducción. Estos cambios fueron lentos, ocupando casi todo el siglo XIX, y no se dieron por igual en todas las clases sociales siendo la burguesía la que alcanzó un mayor grado de desarrollo. La llegada del siglo XX supuso que estos avances se generalizaran a casi todas las clases sociales. Introduce aquí un paralelismo: a mayor progreso económico encontramos una mayor modernidad de las familias. Será en ese momento cuando *«la estructura interna de la nueva institución pueda desarrollarse ... en una especial esfera autónoma.»*<sup>722</sup>

Estos cambios producen unas consecuencias imprevisibles que, como ya había apuntado, afectan en mayor medida a los niños y a las mujeres y son una consecuencia ambivalente de una pérdida (*“detradizionalizzazione”*) de la vida familiar tradicional. Esas peligrosas consecuencias las podemos trazar en dos momentos del proceso de desarrollo.

En primer lugar encontramos que mientras la familia estuvo inserida en el marco laboral, la parte emotiva de las relaciones internas era completamente dejada de lado. Una vez que el matrimonio pudo romper el círculo limitado de las expectativas sociales y económicas se inició un amplio proceso de pérdida de convencionalismos a la hora de crear la nueva familia. Desde ese momento, por ejemplo, la decisión de formar una familia no será algo establecido de ante mano, sino que las partes, los cónyuges, serán los protagonistas que responden a su atracción afectiva aceptando uno al otro de forma libre. Constituye, quizá, el primer momento en el que la familia se acerca a la *“relación pura”* que ya expuso Giddens, *«el elemento vinculante se encuentra sólo en la mera existencia de los sentimientos positivos y, por tanto, de su duración dependerá el completo éxito de*

---

722 Op. c. p. 8.

Esta nueva dimensión de la relación que se establece entre los esposos presenta una serie de nuevas dificultades. Por un lado no sólo hace que cada vez resulte más frágil, ya que los sentimientos se encuentran siempre bajo el vaivén personal, sino que además también transformó todo el modo relacional en el interior de la familia que ya no se centraba en las expectativas sociales de cada uno, sino en el fluir de los sentimientos personales. Lo paradójico es que aquello que se presenta para la familia como un espacio liberador de emociones, de cara al exterior aparece como «*un proceso creciente de desinstitucionalizar de la familia nuclear*»<sup>724</sup>. Es más, el aumento del número de divorcios y de separaciones a lo largo del siglo XX pone de manifiesto que contemplar el matrimonio sólo como una unión afectiva rompe los obstáculos para una disolución más gradual del enlace regulador entre el amor y familia.

La gradual fragilidad experimentada por el matrimonio hace que centrar el debate sobre aspectos fundamentales como son las afinidades sexuales del matrimonio, vida en común y matrimonio, vida en común y procreación de los hijos ha provocado que la familia se descomponga polarizando una vez más la atención en sus componentes individuales, «... *al amor ya no le sigue necesariamente ... el matrimonio, al estar casados ya no le sigue automáticamente el vivir juntos, ... al estar casados tampoco le sigue necesariamente un privilegio sexual o el deseo de tener hijos*»<sup>725</sup> y favoreciendo la aparición de nuevas formas de convivencia familiar.

El autor vuelve a poner de manifiesto la paradoja surgida en la realidad de la vida familiar al liberar las motivaciones emotivas. Mientras que por un lado asistimos a un aumento de las libertades individuales, surgidas al romper las relaciones institucionalizadas de la familia, crece la posibilidad de obrar libremente por parte de los individuos; por otro lado, como contrapartida, asistimos a lo que Habermas denomina “*el sublime abandono*” sobre todo de los niños, que ante la inestabilidad emocional de las relaciones amorosas, pueden

---

723 Op. c. p. 9.

724 Op. c. p. 9.

725 Op. c. pp. 9-10 cita de H. Tyrell, *Ehe und Familie Institutionalisierung und Deinstitutionalisierung*, in *Die “post-moderne”. Familie: Familiäre Strategien und Familienpolitik in einer Übergangszeit*, de K. Lüscher, F. Schultheis. M. Wehrspann, Universitätsverlag Konstanz 1990, p. 155.

caer en el olvido, y de las mujeres que pueden ser objeto de la violencia de sus parejas. En el horizonte de las relaciones primarias en el entorno familiar ha significado la aparición de un nuevo peligro que consiste en «*el desgaste y en el abandono de las relaciones familiares.*»<sup>726</sup>

Expuesto el proceso de desinstitucionalización de la familia, el autor se centra en el segundo proceso de desarrollo que «*consiste en el gradual venir a menos de los roles relacionados con el sexo.*»<sup>727</sup>

En el proceso que ha vivido la familia para alcanzar ese progreso, dos elementos han resultado claves: la total emancipación de la familia de todo condicionamiento institucional y la creciente inclusión de la mujer en el mercado laboral, lo que a su vez ha implicado una profunda revisión y cambio en la tradicional división del trabajo doméstico.

Como es posible imaginar, este no ha resultado un proceso sencillo de realizar. De Locke a Hegel el marido es contemplado como “*il capo famiglia*”, puesto que con su trabajo retribuido proveía al mantenimiento económico de la familia y participaba, en nombre de la familia, de la vida pública. El papel de la mujer, basándose en su capacidad de carácter afectivo, se debía centrar en criar a los hijos y cuidar la casa. Esa concepción tradicional comienza a cambiar cuando la posibilidad de la familia nuclear se extiende a todas las clases sociales. El cambio laboral que se produce en todo Occidente pone de manifiesto que la inestabilidad del trabajo ya no asegura ni la autoridad ni el rol tradicional del padre en la familia, al igual que la función de la madre ya no puede limitarse al cuidado de los hijos y de la casa, pues debe aportar un trabajo retribuido para poder mantener a los hijos. Este cambio profundo de la “*estabilidad*” de los roles familiares provocó en los años 30 del pasado siglo una línea de pensamiento que reflexiona sobre la “*pérdida de autoridad*” del padre y la nueva distribución de roles y de “*poderes*” en el seno familiar.

Este proceso se acelera cuando aumenta el trabajo retribuido femenino y hace cambiar la visión de la mujer a nivel social. La “*lucha feminista*” logra una mayor igualdad jurídica perdiendo fuerza los viejos clichés de rol, lo que conlleva un sustancial cambio en la

---

726 Op. c. p. 10.

727 Op. c. p. 10.

distribución de cometidos en el interior de la vida familiar. Sin embargo a pesar de estos avances, el peso y la “*violenta presión*” del rol masculino dentro de la familia no permite que los cambios se produzcan y conlleva que la «*mujer tenga que atender en el núcleo familiar las actividades de cuidado y de reproducción*»<sup>728</sup> y que por eso vea a la vida familiar como un impedimento de «*su autonomía individual y como la representación del lugar crucial de su “vulnerabilidad”*».»<sup>729</sup>

Los dos procesos expuestos hasta el momento explican por qué a lo largo de los últimos decenios la atención moral ha cambiado desde el exterior del núcleo familiar moderno a su interior. Junto a la “*des-tradicionalización*” que ha traído la división del trabajo en su interior y constituye un obstáculo social para desarrollar la autonomía individual de las mujeres, la progresiva desinstitucionalización de la familia ha causado la vulnerabilidad de los hijos, que pueden acabar siendo víctimas inocentes de las decisiones tomadas por los adultos sobre la base de su recíproca aceptación afectiva. «*Ambos inconvenientes se refieren a procesos comunicativos que tienen lugar, ya no sobre la línea que separa la sociedad y la familia, sino en el interior de su misma intimidad familiar*».»<sup>730</sup>

## **B. Los paradigmas morales familiares.**

Los inconvenientes expuestos a lo largo del punto anterior necesitan una respuesta adecuada, pero para ello, en este segundo apartado, Honneth expondrá los paradigmas morales familiares que tenemos a disposición para poderlo hacer, centrándose en la crítica hegeliana a los postulados kantianos sobre el matrimonio.

Durante todo el siglo XVIII los filósofos coincidieron en aceptar que la función social y familiar de la mujer se limitaba a la reproducción y al cuidado de los hijos y de la casa. Se consolidó la contraposición entre una “*relación contractual*” y una “*comunidad de sentimiento*” que incluso ha llegado a nuestros días en el debate público sobre la familia.

---

728 Op. c. p. 11.

729 Op. c. p. 11.

730 Op. c. p. 11-12.

Kant, al exponer su teoría del derecho, consideró el matrimonio como la relación en la que el núcleo principal es un contrato entre dos sujetos autónomos, en otras palabras una comunidad sexual natural *“conforme a la ley”* basada en *«la unión de dos personas de sexo diferente para la posesión mutua de sus facultades sexuales.»*<sup>731</sup>

Como vemos, la concepción kantiana se basa en las premisas de su concepto de autonomía moral. Junto a esta concepción aparece una nueva dificultad ya que la *“posesión mutua”* de las partes en una relación de pareja, en la que cada uno se hace objeto del deseo del otro va en contra del *“derecho de humanidad”* que prohíbe tratar al otro como medio para un fin. La única forma de evitar tal conflicto es la de entender la relación sexual como aquella en que las partes se adquieren recíprocamente *“como cosa”* ya que sólo de esta forma ambos son parte contrayente en un contrato recuperando su personalidad.

Kant da una vuelta de tuerca a su argumentación al poner en juego en el contrato matrimonial derechos que hacen a cada cónyuge propiedad del otro. Con el fin de poder argumentar Honneth trae a colación el núcleo central del pensamiento kantiano que radica en que *«sólo asegurar de forma recíproca iguales derechos entre los cónyuges crea las condiciones para que en un matrimonio los dos cónyuges puedan continuar disfrutando del respeto de su autonomía moral, ya que poderse comprender recíprocamente como personas de derecho les evita el peligro moral de ser tratados como mero objeto del deseo del otro.»*<sup>732</sup>

Honneth resalta las nociones cristianas sobre el matrimonio que recorren todo el planteamiento kantiano:

- En el Antiguo Testamento el matrimonio aparece fundado para evitar los peligros morales del placer sexual<sup>733</sup>.
- La institución social, el matrimonio, ha sido fundada por Dios para permitirle al ser humano gozar de los placeres sexuales sin caer en los pecados morales que

---

731 Op. c. p. 12. Cita tomada de E. Kant, *La metafísica dei costumi*. Laterza, Roma-Bari 1991, p. 95.

732 Op. c. p. 12-13.

733 Gen. 1, 28; Gen.2, 4-5; Gen., 2, 18; Gn 3,12; Gn 3,16; Gen. 4, 7; Cant. 7, 11.

conllevan los placeres de la carne.

Kant refleja estos principios en el marco de su doctrina de la autonomía, cambiando el tipo de institución que aporta la salvación por aquella de carácter que evita el peligro moral. Así ya no será un pacto realizado con Dios, sino el contrato entre los dos cónyuges el que suprima el peligro moral de gozar de los placeres sexuales. *«Kant conserva del modelo cristiano la idea de que el matrimonio representa aquella institución social en la que los seres humanos pueden gozar de sus deseos sexuales sin la pérdida de su dignidad moral.»*<sup>734</sup>

Hegel no abandona las raíces cristianas expuestas por Kant, aunque pone ciertas objeciones que pueden ser consideradas como una actualización de las tradiciones cristianas. Deja de lado la visión de los peligros de los placeres sexuales y retoma aquella que se centra en la cualidad moral de la relación sentimental<sup>735</sup>, *«con el matrimonio se genera en el mundo algo completamente nuevo en cuanto que el amor recíproco de los dos cónyuges lleva a una nueva fusión que finalmente de dos seres humanos hace surgir una unidad de un nivel más alto.»*<sup>736</sup>

Hegel se adhiere a esta visión en su obra *Principios de la Filosofía del Derecho*, siendo una alternativa al paradigma contractual kantiano. Sostiene que reducir el matrimonio a mera relación contractual, tal y como hacía Kant, no capta la esencia misma de la relación que se establece entre ambos cónyuges. Para Hegel la realización de un contrato funda el matrimonio pero sólo para ser superado en la realización de una verdadera comunidad de sentimientos. Considera que en toda relación contractual hay algo de meramente “casual” y que allí los deseos individuales no deben ser vividos como exigencias propias de un derecho adquirido en el contrato, sino que deben ser realizados a lo largo del camino *«del intercambio mutuo de amor y de ayuda»*<sup>737</sup>. De ahí que considere torpe reducir el matrimonio a una relación jurídica en la que todo se le debe a la otra parte por meras obligaciones legales, lo que aísla a los cónyuges de cualquier posibilidad de

---

<sup>734</sup> Op. c. p. 13.

<sup>735</sup> Gn. 2,18-25; Os. 1-3; Is. 54.62; Jr. 2-3. 31; Ez. 16,62;23.

<sup>736</sup> Op. c. p. 13.

<sup>737</sup> Op. c. p. 14 citando a Hegel, *Rechtsphilosophie*, nº 164.

relación sentimental.

Para reforzar esta idea retoma entonces Hegel la teoría del reconocimiento recíproco. Mientras que en las relaciones contractuales los sujetos se reconocen recíprocamente como portadores de los mismos derechos, el amor y la familia se caracterizan por una forma de reconocimiento recíproco en la que la misma naturaleza del individuo llena de deseos viene garantizada, *«la familia no puede representar una mera relación jurídica, porque existe el acuerdo de los sentimientos positivos para proporcionar la realización de los deseos de los individuos.»*<sup>738</sup>

Con las dos posturas filosóficas expuestas hasta el momento vemos, por tanto, que existen dos paradigmas en los que la unidad de la familia viene determinada por modos excluyentes entre sí:

- Aquel basado en el paradigma kantiano, lo podemos llamar “*modelo jurídico*”. Las relaciones morales entre los componentes de la familia vienen establecidas según el modelo de los derechos y deberes. Así, como sucede en la sociedad, cada persona goza de una serie de derechos que los demás miembros deben respetar y satisfacer, al igual que cada uno debe respetar y satisfacer los derechos y deberes de los demás. No quiere decir que “*todos*” dentro de la familia deben cubrir esos derechos de los demás, por ejemplo un niño simplemente no puede hacerlo, sino que en el interior de la familia reina un principio moral general: *«justas son en el interior de la familia sólo aquellas acciones y actitudes que respetan la autonomía moral de la pareja, o en el caso del niño le ayudan a lograrlo.»*<sup>739</sup> El principio de Kant es claro al afirmar que ningún tipo de relación sentimental puede infravalorar las fuentes del respeto de las personas jurídicas.
- Aquel otro apoyado en el paradigma hegeliano del “*modelo del sentimiento*”. *«Allí donde un componente de la familia realiza reivindicaciones de carácter jurídico, se destruye la sustancia moral de la familia, desde el momento que normalmente las relaciones entre sus miembros no consisten en el intercambio de derechos y*

---

<sup>738</sup> Op. c. p.14-15.

<sup>739</sup> Op. c. p. 15.

*deberes sino en la recíproca garantía de cuidado y atención.»*<sup>740</sup> En este modelo lo importante no estriba en la cantidad y calidad de los derechos de los individuos, lo esencial es la idea que la fuente de todas las concepciones morales no pueden ser los derechos y los deberes sino sólo el sentimiento de la entrega y del amor. De ahí que los deseos individuales no pueden asumir la forma de normativa jurídica, ésta debe ser satisfecha por el cuidado. Considera que resulta necesario cambiar el significado de lo que es justo dentro de la familia, *«justas son aquí todas aquellas acciones y aquellas actitudes que ayudan a obtener un adecuada satisfacción de la singular situación de deseo de cada miembro de la familia.»*<sup>741</sup>

En el primer paradigma lo justo radica en el principio general de la autonomía individual. En el segundo, sin embargo, lo justo se establece en los deseos particulares de cada individuo de la familia. Este segundo paradigma abre la puerta a la renuncia a los deseos individuales para poder satisfacer los del otro, lo que puede degenerar en violaciones de la libertad del otro. Esa realidad constatable en la vida familiar motiva a Honneth a probar la idoneidad y los puntos de contacto de ambos paradigmas.

### **C. Paradigmas que rigen las interacciones morales de la familia moderna.**

Para Honneth, en la situación actual de la familia, existe un abismo difícilmente salvable entre el paradigma kantiano, que propone que sólo el contrato matrimonial nos puede proteger del peligro de la recíproca instrumentalización y los avances culturales que se producen durante doscientos años en los que la sexualidad ha perdido cualquier rastro de comportamiento moralmente reprochable; y, en segundo lugar, del paradigma hegeliano que propone aquel proceso paradójico en el que el desarrollo de la autonomía individual producido en el interior la familia hacía necesaria la introducción de medidas jurídicas de defensa de los individuos para corregir las desviaciones de maltrato infantil y de género que en ella se dan. Sin embargo, a pesar de este abismo, ambos están considerados, por muchos, los autores más indicados para clarificar y reorientar los problemas que se viven en el interior de la familia.

---

<sup>740</sup> Op. c. p. 16.

<sup>741</sup> Op. c. p. 16.



Aparecen las interpretaciones neokantianas y neohegelianas que hacen una relectura y una adaptación a la situación actual:

- Neokantismo: promueve un orden justo en el interior de la familia reforzando los derechos individuales, *«con la reorganización de la familia sobre la base de los mismos principios de justicia que hasta ahora tenían validez tan solo para el “sector público” que debemos contraponer no solo a las tendencias al abandono sino también al daño social causado a las mujeres en el trabajo doméstico.»*<sup>742</sup> Esta posición nos ayuda a superar las desventajas relacionadas con la especificidad del sexo y nos lleva a una posterior implementación de pretensiones jurídicas que hagan posibles condiciones igualitarias en el interior de la familia.
- Neohegelianismo: la familia puede sobrevivir exclusivamente como esfera de solidaridad no jurídica. *«Las numerosas tensiones, que se crean en el interior de la familia, se deben diluir a través de la movilización de aquellos sentimientos de amor y de cuidado con los que Hegel había deseado caracterizar a la familia.»*<sup>743</sup> Estas posturas son útiles solo al propósito conservador de una reintegración de la familia en su concepción tradicional, siempre problemática.

Con lo expuesto, Honneth concluye que a la hora de encontrar una referencia moral para solucionar la crisis de la familia sería deseable orientarse al modelo kantiano ya que *«... son los principios universales de la justicia los que nos permiten una reforma de la vida familiar, mientras que la unión afectiva parece cristalizarse en las instituciones transmitidas, desarrollando tan solo un rol conservador.»*<sup>744</sup>

Tras el análisis realizado hasta ahora añade que la familia será considerada en la esfera pública al tomar en cuenta los derechos recíprocos de cada uno de sus componentes, y ,

---

<sup>742</sup> Op. c. p. 17 Honneth se basa en el análisis del modelo kantiano aplicado al maltrato infantil y de género en el interior de la familia que S. Moller Okin hace en su libro *Justice, Gender and the Family*, Basic Books, New York, 1989.

<sup>743</sup> Op. c. p. 17. Honneth hace referencia a varios artículos: A. Wildt, Autonomie und Anerkennung. Hegels Moralkritik im Lichte seiner Fichte-Rezeption, Klett-Cotta, Stuttgart 1982. M. Sandel, Liberalism and the limits of Justice, Cambridge University Press, Cambridge 1982. pp. 32.

<sup>744</sup> Op. c. p. 18.

como esfera privada, si nos fijamos solo en los lazos afectivos. Es aquí donde abre la pregunta clave a la hora de analizar los paradigmas morales que orientan la familia: ¿debemos considerarla como esfera de lo privado o como esfera de lo público?

La respuesta no podía ser más clara: *«Ninguno de los dos paradigmas puede hoy aplicarse de forma independiente.»*<sup>745</sup> Asistimos a la realidad de que cualquier actuación jurídica para evitar los malos tratos en el interno de la familia, bien sea a menores o a mujeres, pone de manifiesto la necesidad de fundamentar la relación familiar en el amor recíproco.

Honneth resalta la importancia de la primera forma de reconocimiento centrada en el amor, puesto que la familia representa una esfera social en la que las dos orientaciones morales se encuentran en recíproca tensión, *«los componentes de la familia deben poderse reconocer recíprocamente como personas jurídicas, ya que sólo de ese modo pueden saber protegida su integridad personal; sin embargo, por otro lado deben reconocerse recíprocamente como sujetos únicos, cuyo bienestar necesita de particular atención y cuidado.»*<sup>746</sup> Eliminando esta primera forma de reconocimiento destruimos la autonomía singular de cada miembro y, si eliminamos la segunda, eliminaríamos los lazos emotivos de la familia.

Allí donde un miembro de la familia siente amenazada su identidad personal *«el derecho debe disponer un espacio en el que pueda retirarse para su propia defensa»*<sup>747</sup> tomando en consideración los principios de la justicia general. En el caso de los menores serán los estamentos públicos de la justicia los que deben garantizar dichos espacios. Este planteamiento conlleva que todos aceptemos el mismo modelo de derecho, como el espacio institucional de libertad en el que cada sujeto, dejando fuera los miedos de amenazas físicas o psíquicas, puedan llevar adelante una relación y una comunidad fundada sobre el amor. Llegado a este punto Honneth plantea la posibilidad de alcanzar teóricamente la frontera que debe trazarse entre la familia y los dos paradigmas morales, el kantiano y el hegeliano, expuestos hasta ahora.

---

745 Op. c. p. 18.

746 Op. c. p. 18.

747 Op. c. p. 19.

¿Qué significa reconocerse recíprocamente como personas jurídicas en el interior de la familia? Es el *«deber moral de no perder de vista como el individuo singular, incluso aquel miembro de la familia, posee siempre derechos universales. El deber de considerar a todos los sujetos humanos en su autonomía, fin en sí mismo, no desaparece en los umbrales de la comunidad familiar. Es más, esta forma de reconocimiento debe permanecer como una instancia moral a la que los componentes de la familia pueden apelar mutuamente cuando sienten que no son respetados como personas jurídicas.»*<sup>748</sup>

Las instituciones judiciales del Estado tan solo tendrían que sancionar cuando este apelo mutuo realizado en el interno de la familia no encuentre respuesta.

En el desarrollo de la justicia actual vemos que la comunidad jurídica desea defender a los individuos en el interior de la familia, pasando de lo público a lo privado, ya que ha crecido la sensibilidad moral frente a las amenazas que viven los miembros de la familia. Es ahí donde generalmente surge el problema y el rechazo a la intromisión de lo público en lo privado.

La argumentación central de Axel Honneth va a tratar de demostrar que la línea de separación entre lo público y lo privado de la familia no es idéntica a la que existe entre las dos orientaciones morales establecidas anteriormente.

El espacio de intimidad al interno de la familia en el que sus miembros pueden demandarse los principios generales de la justicia es mucho mayor que aquél en el que el estado y el derecho intervienen dentro de la familia. El hecho de que los lazos familiares no están exentos de los deberes morales del tratamiento igualitario del otro, lo podemos ver con evidencia allí donde el amor y el cuidado fallan como medio de comunicación puesto que *«los miembros de la familia pueden sentirse heridos en su dignidad de personas jurídicas no solo cuando sus derechos legales no son reconocidos, sino cuando sus ideas morales sobre la igualdad del tratamiento son sistemáticamente ignoradas. En tal situación le queda abierta la posibilidad de abandonar el plano afectivo de la interacción familiar para remitirse a deberes comprobables racionalmente.»*<sup>749</sup> Este

---

<sup>748</sup> Op. c. p. 19.

<sup>749</sup> Op. c. p. 20.

cambio de planos y de vocabularios permite considerar la especificidad del recíproco reconocimiento por medio del amor. Cuando un miembro de la familia al ser ignorado en sus intereses apela a los principios de la justicia no hace otra cosa que remarcar las obligaciones recíprocas que existen entre ellos. Al invocar esos derechos se convierten en medidas de respeto moral a las que todos los miembros de la familia están vinculados en situaciones análogas ya que *«todos los seres racionales deben poder reconocer que en aquel caso específico se están violando ciertas exigencias de justicia.»*<sup>750</sup> Una apelación universal como ésta hace que abandonemos aquella forma de la interacción moral típica de las familias en las que los lazos afectivos no han sido todavía destruidos, ya que entran en juego deseos e intereses que no hacen referencia a principios generales sino que se basan en sentimientos compartidos.

*«Cada persona debe dar aquello que puede y recibir aquello que es útil para sus necesidades personales.»*<sup>751</sup> De aquí se desprende que los motivos que llevan a tales obligaciones son de naturaleza diferente a aquéllos que apelamos cuando nos referimos a la justicia universal, ya que son de naturaleza íntima y se refieren sobre todo a las manifestaciones afectivas de la persona por el hecho de ser amado por el otro, dejando de lado el análisis racional y centrándose en la relación de afectos compartidos.

Para comprender lo que Honneth denomina como el “*recíproco reconocimiento*” vuelve a utilizar la vía negativa y analiza las consecuencias que tendría la desaparición del mismo: *«si los miembros de la familia se imputaran respeto recíproco y simpatía sólo sobre la base de deberes universales, de su unión tan solo restaría aquella sutil conexión que se deriva del respeto moral que por principio une a todos los sujetos entre sí.»*<sup>752</sup> Si esto fuera así correríamos el peligro de no entender la verdadera unidad de la familia, lo que la reduciría a un mero agente de socialización primaria.

En esa nueva dimensión es donde Honneth encuentra la unión entre la familia y la amistad, ya que ambas *«comparten la característica de existir en sentido propio solamente hasta que las partes interesadas se correspondan respeto y cuidado basado*

---

750 Op. c. p. 20-21.

751 Op. c. p. 21.

752 Op. c. p. 21.

*en la dedicación mutua*»<sup>753</sup> y perderían su valor moral cuando fueran consideradas como un deber racionalizado.

Sin embargo Honneth, en su exposición, se da cuenta que este planteamiento no ha superado la imagen hegeliana estática e idealizada de familia, puesto que para los miembros de la familia pueden existir buenos motivos para abandonar el horizonte de los nexos afectivos cuando se es ignorado por los demás. De ahí que vea necesaria la renovación de la vida familiar para evitar que ésta se convierta en una «*mera relación de cooperación.*»<sup>754</sup> Esta tesis presenta una doble consecuencia:

- El hecho de que la actual desigualdad en el reparto del trabajo doméstico representa un desafío crucial no nos tiene que llevar a entender la familia como una institución formada en base a los principios generales de la justicia. Si eso fuera así lo único que lograríamos sería la pérdida de fuerza de la moralidad de los vínculos afectivos.
- Al contemplar la cada vez mayor dificultad para vivir con intensidad los vínculos emotivos no nos debe llevar a una desesperada nostalgia idealista de una familia vinculada sobre todo por los vínculos afectivos del amor y del cuidado, sino que es necesario que tengamos claro que la actual exigencia de las familias consiste en reinterpretar en su interior y en los vínculos afectivos los logros de igualdad social.

Honneth no puede más que terminar relanzando la pregunta: «*¿cuáles son hoy los límites internos de la familia entre los dos modos de orientación moral?*»<sup>755</sup>.

#### **D. Dónde ubicamos las fronteras entre ambos modelos.**

Como ya hemos visto la familia vive una tensión entre la unión afectiva y los principios generales de la justicia, lo que la sitúa en un umbral crítico, «*¿no debe existir una línea*

---

753 Op. c. pp. 21-22.

754 Op. c. p. 23.

755 Op. c. p. 23.

*fronteriza que marque el punto en el que las familias puedan continuar existiendo sobre la base de acuerdos racionales?»<sup>756</sup>*

Con la repuesta a esta pregunta crucial cerrará su exposición. Lo hará de una manera procedimental y no sustancial:

*«Cada familia debe reintentar por sí misma alcanzar un acuerdo no restrictivo sobre el punto en el que poner, en su caso específico, un límite a la validez de los principios generales de la justicia; tan solo en ese diálogo los miembros de la familia pueden explorar hasta dónde sus capacidades individuales son suficientes para permitir que las posiciones racionales se conviertan en posiciones afectivas. El futuro de la familia depende por tanto de la posibilidad de provocar un diálogo reflexivo en el que encontrar de vez en cuando el justo equilibrio entre la justicia y los vínculos afectivos.»<sup>757</sup>*

#### **IV. Amor y moralidad: contenido moral de los vínculos emocionales<sup>758</sup>**

El amor es una de las actitudes a las que, a nivel social y personal, le prestamos más atención y, sin embargo, la filosofía de postguerra apenas se ha detenido en ella<sup>759</sup>. Ya Voltaire en el diccionario de conceptos filosóficos decía que el amor era *«materia poco filosófica... (puesto que) es una tela que borda la imaginación.»*<sup>760</sup>

---

756 Op. c. p. 23.

757 Op. c. p. 24.

758 Honneth, Axel. "Liebe und Moral. Zum moralischen Gehalt affektiver Bindungen" en *Das Andere der Gerechtigkeit*. Suhrkamp Frankfurt 2000. pp. 216-236. *Disrespect: The Normative Foundations of Critical Theory*. Polity Press. Cambridge, 2009. pp. 163-178 (traducción de Joseph Ganál).

759 Algunos estudios filosóficos dedicados a desentrañar el complejo amoroso que podemos destacar son las investigaciones realizadas por Anders Nygren, Denis de Rougemont, Eric Fromm, Jean-Paul Sartre, Roland Barthes, Julia Kristeva, Alain Finkelkraut, Comte-Sponville, Anthony Giddens, I. Singer entre otros. Entre los autores clásicos destacan Platón, Agustín, Ficino, Bruno, Kierkegaard, Fourier, y un largo etcétera. Para poder entender mejor el concepto lo mejor es dedicar algún tiempo a los textos literarios y espirituales, es en ellos donde el imaginario amoroso cristaliza de forma óptima, textos como el *Cantar de los Cantares*, *El collar de la paloma* de Ibn Hazm, el *Futuh al-Makkiyya* de Ibn Arabi, las múltiples versiones de la historia de Tristán e Isolda, el *Roman de la Rose* de Lorris y Meun o los dramas amorosos y existenciales Shakesperianos. (Cfr. Castro R., Libia Brenda, "El amor como concepto filosófico y práctica de vida, entrevista con Edgar Morales". Revista Digital Universitaria [en línea]. 10 de noviembre 2008, Vol. 9, No. 11.

760 Voltaire, F.M. *Diccionario Filosófico*. Ediciones Ibéricas, Madrid 1966.

Es cierto que en los últimos tiempos han surgido infinidad de libros orientativos y divulgativos sobre el tema, sobre todo en el fenómeno de lo que se ha denominado “autoayuda”. Lo cierto es que esas publicaciones que pretenden ser eminentemente prácticas caen fácilmente en la tentación de querer sustituir una práctica con otra práctica, lo que no se suele justificar por sí mismo. La racionalidad del sentido común no es suficiente por sí misma ni tiene por qué ser razón última de lo que se propone<sup>761</sup>. El interés de la filosofía práctica por el tema ha sido nulo o escaso no deteniéndose en un examen sistemático del concepto. Sin embargo, últimamente hay un renovado gusto por el tema pero centrado en la carga moral que el principio de imparcialidad tiene en las relaciones personales. En nuestro contexto lingüístico podemos señalar<sup>762</sup>, entre otras, obras de corte psicológico como las de Erick Fromm (*El arte de amar*, 1985), Theodor Reik (*El amor visto por un psicólogo*, 1946) o Yela García (*El amor desde la psicología social*, 2002); de corte sociológico encontramos a Pascal Bruckner (*El nuevo desorden amoroso*, 2006), Alain Finkielkraut (*La sabiduría del amor*, 1986; *Y si el amor durara*, 2013), Francesco Alberoni (*Enamoramiento y amor*, 1979; *El misterio del enamoramiento*, 2003; *Sexo y Amor*, 2005), Nikolas Luhmann (*El amor como pasión*, 2008), Edgar Morín (*Amor, poesía y sabiduría*, 2001), Anthony Giddens (*La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, 2004), Helen Fisher (*Anatomía del amor: Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*, 2007) o Denise Rougemont (*El amor y Occidente*, 1939; *Los mitos del amor*, 1972); o de corte más filosófico como Alain de Botton (*Del amor*, 2007), Gustave Thibon (*Sobre el amor humano*, 2010), José Ortega y Gasset y Gurméndez (*Estudios sobre el amor*, 1940).

Mientras que el mundo anglosajón en la filosofía de postguerra, hasta el resurgimiento del utilitarismo y del kantismo, realizó una interpretación restrictiva de Wittgenstein<sup>763</sup>

---

761 Blasco Aznar, P.L. “El amor que perfecciona... y a veces enloquece”. *Riff-Raff*, nº 31, 2006, p. 51.

762 Ampliado de las que Blasco Aznar, P.L. menciona en Op.c. p. 52.

763 Wittgenstein “se dedicó a la filosofía con la finalidad de salvar lo más alto de la hipócrita doble moral de la sociedad vienesa de su infancia y juventud, de la cháchara insulsa del mundo académico, de la decadencia de la cultura europea y americana y de la manipulación religiosa interesada de las iglesias cristianas. Al final encargó decir que su vida había sido maravillosa. Sólo Dios lo sabe. Pero nosotros, que quizá no estemos a la altura de su vivencia ética, estética y mística, ¿podemos poner en cuestión su propio juicio? No olvidemos en qué descansaba. Él mismo nos lo ha dejado escrito: “El ser humano vive su vida habitual con el resplandor de una luz de la que no se hace consciente hasta que se extingue. Cuando se extingue, de repente la vida se queda privada de todo valor, sentido o como quiera llamársele.” (22.2.1937)” (Ordi i Fernández, Joan, *Ludwig Wittgenstein*, en Fernández Labastida, Francisco – Mercado, Juan Andrés (editores), *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*).

prohibiendo cualquier posible consideración normativa de la experiencia del amor dejando a ésta fuera de la reflexión filosófica, en el mundo filosófico alemán, por su parte, marcó la pauta el Heidegger más temprano con sus orientaciones fenomenológicas, aunque no podemos perder de vista que esta generación de filósofos de posguerra estuvo más centrada en rechazar el irracionalismo profascista que reinó durante la época.

Sólo hasta los años 70 se produjo el primer cambio cuando en uno y otro lado del Atlántico surgieron las primeras voces que vieron como el amor había sido mal tratado por la filosofía moral. Autores como Andreas Wildt<sup>764</sup> en Alemania o Michael Stocker<sup>765</sup> en los Estados Unidos han iniciado un renacimiento de la filosofía sobre la experiencia del amor.

No podemos perder de vista que nuestras experiencias del amor son personales y particulares, con demasiados matices culturales por lo que no pueden ser rebajadas a lo obvio y merecen una reflexión filosófica. *«Estoy muy enamorado de R.; es verdad que ya desde hace mucho tiempo, pero ahora con fuerza especial. Y sin embargo sé que con toda probabilidad el asunto no tiene esperanza alguna. Eso quiere decir que debo estar preparado ante la posibilidad de que se prometa y case en cualquier momento. Y sé que ello me resultará muy doloroso. Sé pues que no debo colgarme con todo mi peso de esa cuerda, porque sé que cederá un día. Lo que quiere decir que debo permanecer asentado con los pies en el suelo y mantener sólo la cuerda, no colgarme de ella. Pero eso es difícil. Es difícil querer desinteresadamente como para mantener el amor y no querer ser mantenido por él. Es difícil mantener el amor de modo que, si las cosas salen mal, no haya que considerarlo como un juego perdido, sino que se pueda decir: estaba preparado para ello y también así está todo en orden. Se podría decir: “si no te montas en el caballo, si no confías plenamente en él nunca podrías caerte, ciertamente, pero tampoco puedes esperar cabalgar nunca”. Y a ello sólo puede replicarse: “tienes que dedicarte completamente al caballo y sin embargo estar preparado ante la posibilidad de que en cualquier momento te tire.»*<sup>766</sup>

---

<sup>764</sup> Se centra sobre todo en la postura crítica de Hegel hacia el modelo fichteano de reconocimiento, así como en la formulación de las condiciones necesarias para una identidad cualitativa del yo, investigando cómo se lleva a cabo el reconocimiento psicológico moral. Cfr. Klaus Vieweg, *“El principio de reconocimiento en la teoría filosófica del derecho político externo de Hegel”*. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*. n° 13. pp. 181-208. Servicio de Publicaciones.UCM, Madrid, 1996. p.183.

<sup>765</sup> Cree que el actuar por deber puede disminuir otras motivaciones morales, como la amistad.

<sup>766</sup> Wittgenstein, L. *Movimientos del pensar*. Pre-Textos. 2000. Valencia. Traducción de Isidoro Reguera.



Axel divide su exposición en dos partes: la primera en la que concreta el recorrido histórico de la reciente literatura filosófica para clarificar la actual sensibilidad actual hacia la experiencia del amor y una segunda, en la que centraré mi análisis, en la que aborda la cuestión de dónde podemos fijar los contenidos morales del amor.

En la actualidad muchos planteamientos filosóficos sobre el amor piensan que este no es más que una relación intersubjetiva que engloba el bienestar de las partes rechazando de esta manera las categorías propias de la filosofía moral tradicional, sobre todo de aquellos principios propios del kantismo. Como bien señala Honneth la principal objeción no puede ser otra que la de eliminar cualquier principio moral, teniendo como consecuencia la de borrar alguna forma de benevolencia motivada por el afecto. Por otro lado, si nos ceñimos a los planteamientos utilitaristas, deberíamos maximizar como acto moral todo aquello que conlleve a la felicidad plena en las relaciones amorosas.

Como vemos, el debate desde la filosofía moral en relación al amor no está cerrado. Por una parte, hace que revisemos el concepto de "*persona moralmente buena*" cuya fuente es el afecto incondicional a otro ser humano abriendo el abanico al amor desinteresado, al sacrificio o al cariño. Y por otra, que determinemos qué concepto de moralidad estamos usando. Es por eso que se plantean las dos posiciones opuestas que adscriben al amor una función moral para llegar a un punto intermedio en el que el amor aparezca como un fenómeno en sí mismo dentro de la esfera moral:

- Kant y el kantismo, por un lado, ven el amor como una fuente de la moralidad,
- y por otro, aquellos que consideran el amor como la representación límite constitutiva de esta moralidad<sup>767</sup>.

### **Moral universal de tradición kantiana.**

Es necesario recurrir al principio de la obligatoriedad de la imparcialidad para poder dotar al amor de cierta centralidad en la reflexión moral. Es cuando la experiencia del cariño

---

<sup>767</sup> Honneth, A. Op. c. p. 172.

puede ser entendida como una condición empírica de la actitud, que es el núcleo deontológico de la moralidad, en forma de respeto a la autonomía de todos los seres humanos<sup>768</sup>.

Este planteamiento ya lo encontramos en los escritos tardíos de Rawls<sup>769</sup>, *«el amor tiene claramente entre sus elementos principales el deseo de promover el bien de otra persona tal como lo exigiría el amor propio racional de esa persona. Muy a menudo está bastante claro cómo se realizaría este deseo. La dificultad radica en que el amor de varias personas se vuelve confuso una vez que sus demandas entran en conflicto. Si rechazamos la doctrina clásica, ¿qué exige entonces el amor a la humanidad? De nada sirve decir que hemos de juzgar la situación tal y como lo dicta la benevolencia. Eso presupone que estaríamos orientados equivocadamente por el interés propio. El problema radica en otra parte. La benevolencia fracasa en la medida en que sus muchos amores entran en oposición en las personas que constituyen sus múltiples objetos.»*<sup>770</sup>

Al tratar de establecer la estabilidad de la justicia recurre a los principios de la psicología moral, lo que en el tema que nos concierne será clave ya que considera que el niño irá asumiendo gradualmente lo que vive con sus padres<sup>771</sup>, *«dado que las instituciones familiares son justas, y que los padres quieren al niño y expresan manifiestamente su amor preocupándose por su bien, el niño, reconociendo el evidente amor que sus padres le tienen, llega a quererlos»*<sup>772</sup> (...) *«los sentimientos activos de amor y de amistad, e incluso el sentido de la justicia, surgen de la manifiesta intención de otras personas de actuar en favor nuestro. Precisamente porque reconocemos que ellos tienen buenos deseos respecto a nosotros, nos preocupamos de su bienestar, como compensación. Así, adquirimos afectos a unas personas o a unas instituciones según percibamos la forma en*

---

768 Op. cp. p. 172.

769 Rawls, J. *Teoría de la Justicia*. Fondo de Cultura Económica. México 2006.

770 Op. c. p. 182.

771 Resulta interesante el análisis que Francisco José Contreras realiza al decir que *«Rawls plantea las cosas como si todas las diferencias distributivas finales (las mayores o menores cantidades de riqueza con las que se terminarán haciendo los distintos sujetos en una economía libre) dependieran sólo de ventajas inmerecidas de carácter socioeconómico o de carácter genético natural. Desprecia totalmente la incidencia del esfuerzo individual y las decisiones libres en el éxito económico-profesional.»* “Notas sobre la Teoría de la Justicia de John Rawls” en *Revista Internacional de Pensamiento Político* I Época Vol. 4· 2009. pp137-142.

772 Op. c. p. 443.

*que ellas se preocupan de nuestro bien. La idea básica es una idea de reciprocidad, una tendencia a "pagar en la misma moneda". Pero esta tendencia es un profundo hecho psicológico. Sin ella, nuestra naturaleza sería muy diferente, y la beneficiosa operación social sería frágil, cuando no imposible.»*<sup>773</sup>

Estos postulados han sido la base de la psicología moral al probar una secuencia genética del amor y de la moral. Los sentimientos de "*endeudamiento moral*" con aquéllos que nos aman representan la condición previa de nuestra capacidad para tratar a todos con una carga moral de respeto. Será el filósofo alemán Ernst Tugendhat<sup>774</sup> quien mejor profundice en este planteamiento, *«yo mismo soy un naturalista, veo al hombre como parte de la evolución biológica.»*<sup>775</sup>

El problema de la justificación de la moral ha sido una constante a lo largo de todo el trabajo filosófico de Ernst Tugendhat. La honestidad intelectual del filósofo checo lo ha llevado a modificar en varias ocasiones los planteamientos de su teoría moral. Entiende el trabajo filosófico como clarificación de conceptos y considera que las normas morales no son normas racionales. El actuar moralmente no implica necesariamente actuar racionalmente. Más que la racionalidad, el factor relevante para el actuar moral sería la presión social. Así, la definición de moral de Tugendhat es: "*un sistema de reglas que existen en virtud de la presión social que aquéllos que la ejercen consideran justificada*". Si la moral es un sistema de exigencias recíprocas, es necesario justificar los juicios morales con respecto a los demás. Si los individuos no comparten las mismas convicciones morales, las exigencias que se hacen unos miembros de la comunidad a otros no van a ser evidentes.

---

<sup>773</sup> Op. c. p. 447.

<sup>774</sup> Nació en el año de 1930 en Brünn (actual República Checa). Huyendo de los nazis pasó con su familia primero a Suiza (1938) y después a Venezuela (1941). Después de sus estudios de filología clásica (Stanford, 1945-1949) y de filosofía (Freiburg, 1949-1956; Münster, 1956-1958), fue profesor ayudante de Karl Ulmer en Tübingen. Ha sido profesor de filosofía en Heidelberg (1966-1975), colaborador en el instituto Max-Planck de Starnberg (1975-1980), profesor en la Universidad de Santiago Chile. Su formación filosófica europea la termina con una tesis doctoral sobre Aristóteles, y da marcha a un trabajo de habilitación docente sobre Husserl y Heidegger. Gran especialista en filosofía del lenguaje y, sobre todo, en ética, su admirable erudición e intensidad de trabajo abarca todo el espectro de la historia del pensamiento desde los griegos al presente más inmediato.

<sup>775</sup> "Die Zeit des Philosophierens ist vorbei". Bajo ese título publica el diario alemán TAZ Die Tageszeitung la entrevista realizada por U. Herrmann al filósofo alemán E. Tugendhat, profesor emérito de la Universidad de Tübingen. Reseña obtenida del blog de Alea. *Revista Internacional de Fenomenología y Hermenéutica*.

Tugendhat no acepta el planteamiento kantiano basado en una fundamentación racional, absoluta y a priori de la moral. Considera inaceptables los presupuestos metafísicos implicados en una fundamentación de este tipo: una concepción de moralidad que recurre a tener que asumir al ser humano como perteneciente a dos mundos diferentes. Esta teoría de los dos mundos, aplicada a la concepción del ser humano como un ser fenoménico regido por leyes causales y, al mismo tiempo, como uno racional, donde la libertad de actuar según máximas que autónomamente se dicta, le permiten separarse del determinismo causal (natural), es válidamente cuestionada. No es posible fundamentar el imperativo categórico a partir de una razón discursiva, y no es posible la aplicación de la moralidad a partir de un discurso con los interesados.

Cuando se plantea la clase de justificación y motivación que requieren las normas morales, considera que el sistema de exigencias recíprocas, basado en la presión social, requiere de un sentido, de una explicación. No es simplemente el miedo a una sanción moral, pues de esta manera un fenómeno como la conciencia moral quedaría sin explicación. Una motivación egoísta basada en la simetría del dar y recibir beneficios no explica sentimientos producidos por ciertos comportamientos morales, tanto en el tú como en el yo agente. Ahora, ¿cómo es posible conciliar la moral vista como un aprendizaje por medio de la experiencia, con la pluralidad de concepciones morales que se da a través de la historia? Un punto importante es la distinción entre una perspectiva interna, de primera y segunda persona, y una externa, de tercera persona. Desde la perspectiva del yo –o de la del tú–, no es posible el relativismo moral. Solamente podemos relativizar una concepción moral desde la perspectiva de otra más amplia. Desde la perspectiva del él/ella es posible entender los diferentes postulados de moral como resultado de condiciones históricas determinadas. Si exigimos una clase de comportamiento de los otros, es porque estamos dispuestos a “participar” bajo las mismas condiciones (normas) que se nos imponen. De la misma manera, desde la perspectiva de la primera persona es posible un aprendizaje moral en la experiencia. Adicionalmente, los sentimientos juegan un papel muy importante dentro del planteamiento moral de Tugendhat. Cuando alguien no hace lo que debe hacer, se produce una evaluación moral de parte de las otras personas miembros de la comunidad moral y del sujeto mismo: sentimientos de vergüenza, resentimiento e indignación.

El temor a perder nuestro propio valor como persona, a la vergüenza moral, como lo afirma Tugendhat, es una motivación poderosa para el actuar moral. Relacionado con lo anterior está el tema de la identidad. Identificarnos con aquello que queremos llegar a ser como personas es otro elemento importante de la praxis moral. Tugendhat relaciona la identidad con la felicidad. La felicidad también es llegar a ser lo que queremos ser, y hacer parte de una comunidad donde seamos estimados y apreciados por ello. Asimismo, una ética moderna requiere que ésta sea universalista e igualitaria; todos los hombres son dignos de respeto y merecen una oportunidad para el libre desarrollo de su identidad como seres humanos<sup>776</sup>.

John Deigh<sup>777</sup> considera la postura de Tugendhat como inapropiada ya que contradice un gran número de principios básicos de la socialización del niño. En sus escritos realiza una conexión entre la psicología y el psicoanálisis mostrando que las relaciones afectivas que los niños pequeños establecen con sus figuras de referencia, principalmente los padres, tienen una mayor carga moral que aquéllas que se les impone por el principio moral del respeto, propio del modelo kantiano<sup>778</sup>.

En su artículo "*Love, Guilt, and the sense of justice*"<sup>779</sup> Deigh partiendo de lo que Freud escribió sobre que el sentimiento de culpa era "*el problema más importante en el desarrollo de la civilización*", se pregunta: ¿cómo un niño adquiere la sensibilidad moral, el sentido de culpa, el sentido del deber, el sentido de la justicia? Esta es una de las

---

776 El análisis de la postura moral de Tugendhat lo he realizado de Martínez Ferro, Hernán. *Introducción a la filosofía moral de Ernst Tugendhat*. Bogotá: Uniediciones (Universidad Libre de Colombia) 2009; y de los comentarios de Carlos Alberto Díaz "Introducción a la filosofía moral de Ernst Tugendhat" *Revista Ideas y Valores*, núm. 139, abril, 2009, pp. 184-188, Universidad Nacional de Colombia.

777 John Deigh comenzó a trabajar como profesor de leyes de la UT University en 2003 tras 20 años enseñando en la Northwestern University. También es profesor en el Departamento de Filosofía de la misma universidad. Sus primeras áreas de interés fueron la filosofía moral y política. Autor con gran peso en la psicología moral. Autor de *Emotions, Values, and the Law* (Oxford University Press, 2008), *The Sources of Moral Agency* (Cambridge University Press, 1996). Entre sus recientes artículos podemos encontrar "Promises Under Fire" (*Ethics*, 2002), "Emotion and the Authority of Law: Variations on Themes in Bentham and Austin" (in S. Bandes [ed.], *The Passions of Law* [New York University Press, 1999]), "All Kinds of Guilt" (*Law and Philosophy*, 1999) y "Physician Assisted Suicide and Voluntary Euthanasia: Some Relevant Differences," *Journal of Criminal Law and Criminology* (1998). Otros artículos importantes son "Cognitivism in the Theory of Emotions" (*Ethics*, 1994), "On Rights and Responsibilities" (*Law and Philosophy*, 1988) y "Rights and the Authority of Law" (*University of Chicago Law Review*, 1984).

778 Honneth, A. Op. cp. 174.

779 Deigh, J. The Sources of moral agency. *Essays in Moral Psychology and Freudian Theory*. Cambridge University Press, 1996. Cp. III "*Love, Guilt, and the sense of justice*" pp. 39-64.

principales cuestiones que se plantea la psicología moral. Aquellos filósofos que tradicionalmente se han interesado por la psicología moral, iniciaban su reflexión con un cuestionamiento diferente. Indagaban sobre la naturaleza de esta sensibilidad y seguían con una serie de preguntas: ¿cómo surgen los comportamientos morales en los niños?, ¿en qué consisten las emociones y los sentimientos?, ¿los podemos explicar desde una perspectiva meramente intelectual, como por ejemplo el pensamiento matemático, o son más una percepción, como la vista?, o por el contrario ¿son algo completamente diferente? y así sucesivamente. Es aquí donde Deigh considera que Freud responde tanto a una postura como a la otra.

De hecho, los intereses de una se superponen en muchas ocasiones a los intereses de la otra. En particular, si se estudian los conceptos o procesos psicológicos, es necesario considerar cuestiones sobre las relaciones que se establecen entre, por una parte, la sensibilidad moral y las emociones que se originan en ellos y, por otra, las capacidades intelectuales y emocionales con que los seres humanos están naturalmente dotados.

Honneth resume la tesis fundamental de Deigh de la siguiente forma: existe una permanente tensión entre la postura generalizada del respeto y la actitud normativa del amor. En un primer momento, la satisfactoria socialización desde el sentimiento de culpa que exige que cumplamos las normas impuestas. En un segundo momento, todo es resultado de los sentimientos de pesar del niño que, sin ninguna imposición externa, responden al miedo de que nuestro amor pueda sufrir daños<sup>780</sup>.

Ese es el punto en el que Derigh coincide con las posturas del debate actual, en el que el amor no es la raíz ontogénica de la moral del respeto, como aducen los kantianos seducidos por la psicología del desarrollo, sino que constituye los límites constitutivos de esta moralidad.

### **El amor como la representación límite constitutiva de esta moralidad.**

Frente a los principios morales basados en Kant encontramos aquellos planteamientos moralmente escépticos que tratan de demostrar que los principios de la moralidad del

---

780 Honneth, A. Op. c. p. 174.

respeto chocan con los límites consagrados en las exigencias prácticas del amor. Estas limitaciones poseen un carácter constitutivo en el sentido de que nos proporcionan la información esencial en el único marco en el que esos principios son válidos. Autores como Susan Wolf<sup>781</sup>, Harry Frankfurt<sup>782</sup> o el tardío Bernard Williams<sup>783</sup> son considerados los principales exponentes de este planteamiento. En concreto la obra de Williams *"Persons, Character and Morality"*<sup>784</sup> será repetida una y otra vez, palabra por palabra tal y como señala Honneth, por todos aquéllos que han querido demostrar la necesaria limitación que representa el amor para el punto de vista de la filosofía kantiana<sup>785</sup>.

Para Williams los postulados kantianos no prestan suficiente atención a los lazos que se generan en las relaciones interpersonales, como pueden ser las relaciones de amistad, de

---

781 Susan Wolf. Filósofa norteamericana que centra su investigación en el campo de la ética y las estrechas relaciones que ésta establece con la filosofía de la mente, la filosofía de la acción, la filosofía política y la estética. Sus intereses abarcan la psicología moral, la teoría del valor y la ética normativa. Autora de numerosas obras. Entre sus publicaciones podemos destacar "Asymmetrical Freedom," *The Journal of Philosophy* (1980); "The Importance of Free Will," *Mind* (1981); "Moral Saints," *The Journal of Philosophy* (1982); "Sanity and the Metaphysics of Responsibility," in *Responsibility, Character, and the Emotions*, ed. by Schoeman (1987); "Morality and Partiality," *Philosophical Perspectives* (1992); "Meaning and Morality," *Proceedings of the Aristotelian Society* (1997); "Happiness and Meaning: Two Aspects of the Good Life," *Social Philosophy & Policy* (1997); "The Meanings of Lives," in Perry, Bratman, Firscher, eds., *Introduction to Philosophy: Classical and Contemporary Readings* (2007); "Moral Psychology and the Unity of the Virtues," *Ratio* (2007); and "Moral Obligations and Social Commands," in *Metaphysics and the Good: Themes from the Philosophy of Robert Merrihew Adams*, ed. by Newlands and Jorgensen, eds., (2009).

782 Harry Gordon Frankfurt (1929 -), profesor emérito de filosofía en la Universidad de Princeton. Punto de referencia en temas de filosofía moral contemporánea, su forma de reflexión y la cercanía de sus temas lo hacen un pensador capaz de llegar a todo tipo de público.

783 Bernard Arthur Owen Williams (21 septiembre 1929 a 10 junio 2003). Filósofo británico, reconocido como el más importante filósofo moral británico de su tiempo. Profesor de Filosofía de la Universidad de Cambridge durante más de un década, antes de convertirse en profesor Deutsch de Filosofía de la Universidad de Berkeley. Se dio a conocer por su intento de regresar al estudio de los fundamentos de la filosofía moral: la historia y la cultura, la política y la psicología, y, en particular, a los griegos. Descrito como un filósofo analítico con el alma de un humanista, se vio a sí mismo como un sintetizador, reuniendo las ideas de campos de pensamiento que parecían cada vez más lejanos e incapaces de comunicarse entre sí. Rechazó el reduccionismo científico y evolutivo. Para Williams, la complejidad era hermosa, significativa e irreductible. Rechazó los intentos de reducir la ética los códigos propios de las teorías morales como el kantismo y, sobre todo, el utilitarismo. Williams argumenta, en cambio, que nuestra vida ética es demasiado desordenada para ser sintetizada por cualquier teoría ética. Realizó importantes contribuciones a los debates sobre la psicología moral, la identidad personal, la igualdad, la moral y las emociones, e hizo un trabajo importante en la interpretación de otros filósofos como Platón, Aristóteles, Descartes, Nietzsche y Wittgenstein.

784 Williams, B. "Persons, Character and Morality" en *Moral Luck, Philosophical Papers 1973-1980*. Cambridge University Press. 1981. pp. 1-19.

785 La intención de Williams es la de señalar las deficiencias que el percibe en la concepción de persona individual que tienen algunas posturas utilitarias y la moral kantiana. Pone su acento en la importancia que poseen el carácter individual y las relaciones personales en la vida de una persona.

pareja o en el interior de la familia. Rechaza como "*absolutamente absurdo*"<sup>786</sup>, los postulados morales cercanos a Rawls<sup>787</sup> en los que se cree que las personas pueden no mostrar afecto y amor a los demás únicamente sobre la base de las arbitrarias características físicas, sino más bien sobre la base de rasgos de la personalidad y el carácter de sus actos en el ámbito de los principios morales.

Williams, a lo largo de su artículo, insiste en que existe un conflicto potencial entre las exigencias de la moral imparcial (bien sea kantiana o utilitaria) y los motivos que se derivan de las relaciones interpersonales. Cierra su ensayo con la discusión de un caso, que se ha convertido en un clásico de la discusión moral, en el que en una catástrofe un esposo sólo puede salvar a una de las dos posibles víctimas, siendo una de ellas su esposa<sup>788</sup>. Williams cree que las posibles soluciones propuestas por el utilitarismo y el kantismo, desde el imperativo moral, llevan al esposo a un dilema absurdo. Concluye que si el hombre decidiera sacrificar a su esposa, partiendo de la base de que su amor por ella era real, estaría robándose a sí mismo un proyecto esencial de su vida que le hace ser quien es en ese momento. Tiene claro que tan solo aquella persona que es esencial para mí conlleva una carga de obligación moral.

La obra de Susan Wolf, "*Moral saints*"<sup>789</sup> se distancia en algunos matices de esta concepción de Williams pero se sigue enmarcando en lo que muchos denominan el

---

786 Williams Op. c. p. 16.

787 En concreto cita a D. A. J. Richards, profesor de la Universidad de New York. Fundador del programa de Estudios de Derecho, Filosofía y Teoría Social de la escuela de Derecho de dicha universidad. Ha jugado un papel importante en el desarrollo de una serie de programas interdisciplinarios de la Facultad de Derecho que han innovado tanto en las formas pedagógicas, la investigación y la publicación. Autor de diecisiete libros y numerosos artículos. Ha desarrollado argumentos influyentes en la interpretación del feminismo en general y los derechos de los homosexuales en particular, plasmando su experiencia personal como homosexual.

788 Op. c. pp. 17-18.

789 Wolf, S. "Moral Saints," *The Journal of Philosophy* (Aug. 1982). Vol 79, pp. 419-439.



*“pluralismo moral razonable”*<sup>790</sup>. La autora usa el término *“santo”* siguiendo a Urmson<sup>791</sup> para referirse a la persona agente que realiza un acto supererogatorio<sup>792</sup> cayendo incluso, como dice Vanessa Carbonell<sup>793</sup>, en cierto perfeccionismo obsesivo ya que argumenta que la moral de los santos, por su propia naturaleza, sería aburrida, obsesiva y sin sentido del humor, y que por tanto el resto de nosotros no debe aspirar a imitarles, porque no son *“ideales personales inequívocamente convincentes”*<sup>794</sup>. En el inicio de su escrito define al santo como *“una persona cuyas acciones son tan buenas como sean posibles, una persona, es decir, que es tan moralmente digna como pueda ser”*<sup>795</sup>.

Wolf al analizar *«la vida de aquellos dominados por el compromiso de mejorar el bienestar de los demás o de la sociedad en su conjunto»*<sup>796</sup> hace una interesante distinción entre *“santidad desde el amor”* y de la *“santidad racional”*. El santo que vive desde el amor ayuda a los demás, porque su felicidad *«se encuentra en la felicidad de los demás, y así se dedicaría a los demás con alegría, de todo corazón y abierto»*<sup>797</sup>. Sin embargo, el santo racional ayuda a los demás por deber, *«sacrifica sus propios intereses a los intereses de los demás, y siente el sacrificio de sí mismo»*<sup>798</sup>. Propone que la moral pública siga estos dos posibles caminos, el del amor y el de la razón.

---

790 Lariguet, G. “Las tensiones internas del pluralismo moral” en *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*. N.º 44, enero-junio, 2011, 161-184. p. 176.

791 James Opie Urmson es un filósofo inglés nacido en 1915. Prolífico autor y conocedor de varios temas, entre ellos destaca la filosofía lingüística, la ética y la filosofía griega, en especial la de Aristóteles. Estudió en la Christ Church de Oxford desde 1945 hasta 1955, periodo en el que vivió en Monckton Cottage, en Headington, Oxford. En 1955 fue nombrado profesor de filosofía en la Universidad de St. Andrews, pero renunció cuatro años más tarde para aceptar un nombramiento como miembro del Corpus Christi College de Oxford y ser tutor de filosofía. Gracias a este nombramiento permaneció en Oxford hasta su retiro, exceptuando algunas visitas que hizo a universidades de Estados Unidos. Terminando su estancia laboral en Oxford pasó a ser profesor de filosofía en la Universidad de Stanford. Considera que los términos éticos son etiquetas mediante las cuales se ordenan las cosas y acciones siguiendo un criterio de valoración, y que las reglas de razonamiento ético son reglas lingüísticas del uso de estas etiquetas

792 Acto supererogatorio es todo aquel que supera el deber positivo, dirigido por la propia voluntad y tiende a la perfección moral del individuo.

793 Carbonell, V. *Moral Saints Reconsidered*. Tesis doctoral de filosofía. Universidad de Michigan. 2009 p. 5.

794 Wolf, S. Op. c. p. 419.

795 Op. c. p. 419.

796 Op. c. p. 420.

797 Op. c. p. 420.

798 Op. c. p. 420.

En el análisis de Honneth tanto Williams como Wolf generan bastantes dudas ya que para éstos el concepto de moral es más estricto, e incluso propio de una ortodoxia determinada por la ética kantiana del deber, que el de todas aquellas consideraciones intersubjetivas en las que los sentimientos individuales están en juego y por tanto, se les debe necesariamente asignar el estatus de ser pre- o no- morales<sup>799</sup>. La particularidad de esta postura se encuentra en que consideran al amor como una profunda relación existencial en el que falta todo elemento autónomo de obligación moral lo que implica que en los lazos afectivos entre padres e hijos, amigos o pareja sólo pueden jugar un papel aquellas cuestiones consideradas como éticas, ya que sostienen que la buena vida de la persona es el principal problema.

El mayor peligro que corremos con estas posturas es el de perder de vista las posibilidades que el amor requiere lo individual para transformar los sentimientos espontáneos y los afectos en actitudes estables constituidos por la disposición para ofrecer cuidado y empatía de tal manera que podemos afirmar la aparición de una nueva esfera moral<sup>800</sup>.

Como siguiente paso Honneth analiza la aportación que Harry Frankfurt hace en esa dirección en el ensayo "*Autonomy, Necessity, and Love*"<sup>801 802</sup>. Lo que le interesa del amor es el hecho de que el cuidado desinteresado del otro surge como una "*fuerza*" en el interior de uno que no se puede controlar y que puede ser expresada como una experiencia inicial de auténtica libertad. Así, amar algo no será sólo una cuestión de gusto o de encontrar algo muy satisfactorio, como sucede cuando "*amo*" el helado de chocolate o la música para piano de Chopin. Además de las demandas que se nos realizan de forma categórica en nombre del deber, encontramos las necesidades del amor.

---

799 Honneth, A. Op. c. p. 175.

800 Op. c. p. 176.

801 Frankfurt, H. "Autonomy, Necessity, and Love" en *Necessity, Volition and Love*. Cambridge University Press 1998. pp. 129-141.

802 Colección de ensayos que viene a complementar una anterior, *The Importance of What We Care About*. Se ocupa de cuestiones metafísicas y epistemológicas fundamentales relativas a Descartes, la filosofía moral, la antropología filosófica, la filosofía política y la religión. Incide en que la autonomía surge de las necesidades volitivas que definen la naturaleza esencial de las personas, aspecto que provoca no pocas críticas a su planteamiento filosófico.

Tras explorar una línea de pensamiento opuesta a los planteamientos utilitaristas y kantianos, Honneth trata de analizar aquellos que basados en Hegel y Fichte aporten un camino intermedio como “*segunda forma de conducta moral*”<sup>803</sup>. Se detiene en primer lugar en la propuesta que realiza Dieter Henrich<sup>804</sup> de rehabilitar la doctrina fichteana de la autoconciencia mediante el uso del vocabulario de la filosofía analítica. Plantea que en esta segunda forma de moral el propio “*deseo desinteresado*” (*selfless willingness*) de un individuo para autosacrificarse por el otro debe ser entendido como una expresión de un tipo de conciencia que no le pertenece y que constituye el fundamento de posibilidad de todas sus actividades y logros. A esa “*conciencia desinteresada*” (*selfless consciousness*) le otorga un orden moral suprasubjetivo, que es mucho más que lo que Frankfurt es capaz de admitir, y que, sin embargo, pone de manifiesto la cercanía de ambas posturas.

Frankfurt contempla el amor como una “*forma singular de experiencia*”<sup>805</sup> en la que nos sentimos obligados a dar constante cuidado y atención a otra persona, un sentimiento en el que no cuenta la comprensión racional de los derechos. Por todo ello, más que de un sentimiento desinteresado de la persona parece que cuando habla de amor se refiere a una necesidad práctica: en nuestro movimiento afectivo hacia otra persona nos vemos obligados a mostrar una especie de benevolencia que debemos entender como la más alta expresión de la libertad del individuo, incluso pensamos que no la podemos controlar intencionalmente<sup>806</sup>. A pesar de las dificultades mostradas, Frankfurt sigue apostando por la idea de una consideración del amor en moral independiente de amor. Como en otros casos señala Honneth, p.e. B. Williams, Frankfurt se ve eclipsado por su fijación en el modelo moral kantiano basado en el respeto que le lleva a ver una forma particular de moral cuando se trabaja con los lazos afectivos de las personas. Todo lo expuesto hasta ahora pone de manifiesto las diferentes posiciones morales entorno al amor y las dificultades de encontrar un punto intermedio.

---

803 Honneth, A. Op. c. p. 176.

804 Filósofo alemán contemporáneo en la tradición del idealismo alemán. Es especialmente conocido por la influencia de Kant, Hegel y Fichte en su trabajo. Estudió filosofía entre 1946 y 1950 en Marburg, Frankfurt y Heidelberg, escribiendo su tesis doctoral bajo la dirección de Hans-Georg Gadamer. Profesor en las universidades de Munich, Berlín y Heidelberg, también ha sido profesor visitante en las universidades de Harvard y Columbia.

805 Honneth, A. Op. c. p. 176.

806 Op. c. p. 177.

Honneth ha encontrado el camino para elevar el mandamiento moral de la imparcialidad a un nivel superior para evitar las colisiones con las prácticas aceptadas de parcialidad. Así cualquier manifestación de preferencia basada en los afectos deberían ser moralmente justificable si puede mostrar que respeta la autonomía de todas las personas implicadas. En esa línea considera las aportaciones de Brian Barry<sup>807</sup> cuando intenta responder a los cambios propuestos por la ética feminista del cuidado<sup>808</sup>, que parte de la comprensión del mundo como una red de relaciones en las que se inserta el Yo.

En la misma dirección sitúa a Barbara Herman<sup>809</sup>, quien aboga por un cambio radical en la forma en que percibimos la ética de Kant. Nos invita a abandonar la tradición que describe la ética kantiana como una deontología, un sistema moral regido por normas. Encuentra la idea central de la ética kantiana no en el deber, sino en la racionalidad práctica como norma de bondad incondicional. De ahí que considere el imperativo categórico como un deber que sólo puede ser entendido como una “*condición limitante*” que debe garantizar un respeto constante hacia el otro en aquellas acciones motivadas por el amor<sup>810</sup>.

Tras lo expuesto podemos ver que la existencia de un sentido moral de los actos realizados por afecto a otra persona, como la atención incondicional, el perdón

---

807 Brian Barry (1936 – 2009) especialista en filosofía moral y política. Resaltó la importancia del teórico de la política, y la necesidad de combinar los argumentos filosóficos con las enseñanzas de las ciencias sociales. Sus intereses fueron la política social, la teoría social de la elección racional, los sistemas de votación y la política democrática. Autor liberal igualitario que se ha ocupado expresamente de responder de manera sistemática al multiculturalismo.

808 Propuesta por Carol Gilligan podríamos resumirla de la siguiente manera: Se caracteriza por un juicio más contextual. Hay una tendencia a adoptar el punto de vista del "otro particular", con sus peculiaridades, a la intervención de los sentimientos, la preocupación por los detalles concretos de la situación a juzgar. Como se tiene en cuenta el contexto, no todos han de coincidir en la solución del problema moral. Se basa en la responsabilidad por los demás. Eso supone una preocupación por la posibilidad de omisión, de no ayudar cuando podríamos hacerlo. No se trata solo de contener la agresión, la falta de respuesta, no actuar cuando habría que hacerlo, es también un problema. Parte de la comprensión del mundo como una red de relaciones en las que se inserta el Yo. De ahí surge un reconocimiento de las responsabilidades hacia los demás. Por último, se ocupa no sólo de las reglas, sino de cualquier cosa que se valore como moral. Gilligan, Carol. *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica. México. 1985.

809 Barbara Herman. Filósofa norteamericana. Profesora de Filosofía y de Derecho en Harvard. Su pensamiento gira entorno a la Filosofía Moral, la ética Kantiana, la Historia de la Filosofía y la Filosofía Política. Autora de *Moral Literacy* (Harvard University Press, 2007) y *The Practice of Moral Judgment* (Harvard University Press, 1993), así como de numerosos artículos.

810 Honneth hace referencia a los capítulos 1 y 2 de la obra de Herman *The Practice of Moral Judgment* (Harvard University Press, 1993).

compasivo, es decir, aquellas acciones que se hacen sólo por el bienestar de otra persona, no es la única creación imaginaria o divagación intelectual. Es cierto que en este proceder hemos podido comprobar que son posturas que se han distanciado de la moral kantiana centrada en el respeto.

Encontramos su punto de partida en la tesis, donde el amor es una forma de relación intersubjetiva en la que las personas involucradas tienen derecho a un cierto grado de benevolencia recíproca mayor que la que se puede expresar en la observancia de la exigencia kantiana de respeto<sup>811</sup>. Por tanto, esta posición no nos lleva a abandonar la idea del deber moral, sino más bien a variar a partir de ella.

Además del respeto moral que debemos a cada persona, nos encontramos con los “*deberes particulares*” que debemos por razón de afecto a las personas con las que hemos estrechado los lazos de amor.

Es aquí, al hablar de las “razones” que supuestamente se derivan del simple hecho de nuestros lazos de afecto, donde no solamente podemos ver hasta qué punto nos hemos alejado de las concepciones morales de Kant, sino que, sobre todo, se ponen de manifiesto las dificultades que encontramos para establecer una justificación moral del amor. A través de nuestros actos de amor estamos animando a la otra persona a que se abra emocionalmente hacia nosotros, de manera que pase a ser tan “*vulnerable*” como desee. Si esto sucede así, en lugar de merecer nuestro simple respeto moral merece toda nuestra benevolencia<sup>812</sup>.

---

811 Honneth, A. Op. c. p. 178.

812 Honneth sigue aquí las aportaciones que Michael Stocker realiza en “Friendship and Duty: some difficult relations” en Owen Flanagan And A.O.Rorty *Identity, Character, and Morality: essays in moral Psychology*. Cambridge, MA. The MIT Press 1990. pp. 219-233. Michael Stocker ha revitalizado los estudios de psicología moral. Sus numerosos artículos en ética y psicología moral abordan temas como lo emocional, la afectividad, el placer, la amistad y el amor. Sus escritos incluyen estudios de los teóricos morales clásicos así como las críticas de pensadores éticos contemporáneos. En su libro *Plural and Conflicting Values* (Oxford, 1990), desarrolla una teoría moral que toma en serio nuestra experiencia concreta de demanda de moral, incluyendo nuestra experiencia del conflicto moral. En *Valuing Emotions* (1996) realiza un estudio de las emociones desde la perspectiva de la ética, la psicología moral, y el psicoanálisis. En 1986 fue elegido miembro de la Academia Australiana de Humanidades.

Honneth cierra sus reflexiones con una afirmación de Jonathan Lear<sup>813</sup>: el amor como parte de la naturaleza se introduce en nuestra moral y nos insta a conceder un cuidado especial a todos aquéllos que amamos.

## V. Invisibilidad. Sobre la epistemología moral del reconocimiento<sup>814</sup>

*«Soy un hombre invisible. No, no soy uno de aquellos trasgos que atormentaban a Edgar Allan Poe, ni tampoco uno de esos ectoplasmas de las películas de Hollywood. Soy un hombre real, de carne y hueso, con músculos y humores, e incluso cabe afirmar que poseo una mente. Sabed que si soy invisible ello se debe, tan sólo, a que la gente se niega a verme. Soy como las cabezas separadas del tronco que a veces veis en las barracas de feria, soy como un reflejo de crueles espejos con duros cristales deformantes. Cuantos se acercan a mí únicamente ven lo que me rodea, o inventos de su imaginación. Lo ven todo, cualquier cosa, menos mi persona.*

*Mi invisibilidad tampoco se debe a una alteración bioquímica de mi piel. La invisibilidad a que me refiero halla su razón de ser en el especial modo de mirar de aquellos con quienes trato. Es el resultado de su mirada mental, de esa mirada con la que ven la realidad, mediante el auxilio de los ojos. No me quejo, ni tampoco protesto. A veces es una ventaja pasar sin ser visto, aunque por lo general ataca los nervios.»<sup>815</sup>*

Es el mismo Axel Honneth quien arranca sus reflexiones sobre la invisibilidad con una larga referencia a la obra de Ellison, en la que resalta una forma de hacer desaparecer al otro que no tiene que ver con su presencia o ausencia física, sino con la «no existencia en

---

813 Lear, J. *Love and its place in Nature: a Philosophical interpretation of Freudian Psychoanalysis*. New Have: Yale University Press, 1998. Profesor de en el Comité de Pensamiento Social y del Departamento de Filosofía de la Universidad de Chicago. Se formó en Filosofía en la Universidad de Cambridge y la Universidad Rockefeller , donde recibió su Ph.D. en el año 1978 . Trabaja principalmente en las concepciones filosóficas de la psique humana desde Sócrates hasta el presente. También se formó como psicoanalista en el Instituto de Western New England para el Psicoanálisis.

814 Honneth, A. “Invisibilidad. Sobre la epistemología moral del «reconocimiento»” en *La sociedad del desprecio*. Madrid, Trotta, 2011. pp. 165-181.

815 Ellison, R. *El hombre invisible*. Ed. Lumen. Barcelona, 1984. p. 5. Alegoría, picaresca y simbólica, en la que se describe la trágica condición de los negros. Escrita con el propósito de denunciar la angustiosa situación del negro evolucionado y consciente en un mundo de hombres blancos, esta obra simboliza el problema de la discriminación racial a través del mito de la invisibilidad.

*un sentido social.*»<sup>816</sup> Partiendo de ese planteamiento metafórico de la invisibilidad, Axel pretende profundizar de forma epistemológica en la comprensión del “reconocimiento”. Su «hipótesis de partida es que la distinción entre ambas formas de invisibilidad es reveladora ... porque indirectamente ayuda a clarificar lo que hay que añadir a la percepción, al “conocimiento” de una persona para hacer de ello un acto de reconocimiento.»<sup>817</sup> La exposición la realizará, en primer lugar, precisando el significado de “invisibilidad” (A), para terminar centrándose en profundizar sobre el término “reconocimiento” (B-C).

## **A. Significado de la invisibilidad.**

La historia de la humanidad nos ofrece abundantes testimonios en los que una clase dominante aparenta que no percibe a sus subordinados ejerciendo así su poder sobre ellos (p.e. nobles y sirvientes, blancos y negros, etc.) Esa situación se ha traducido al lenguaje familiar en el “mirar a través”, «*capacidad de demostrar nuestro desprecio a personas presentes mediante el hecho de comportarnos frente a ella como si no figurara físicamente en el mismo espacio*»<sup>818</sup> lo que la convierte en un enunciado performativo<sup>819</sup> ya que los demás no dejan de ser vistos de forma accidental, sino que el dejarlos de ver es un acto intencionado.

Honneth establece grados de «*vulnerabilidad mediante tal invisibilización*»<sup>820</sup> dependiendo de la intención del que percibe:

- distracción inocente: no saludar a un conocido en una fiesta;
- ignorancia absorta: del señor con su sirvienta por su insignificancia social;
- “*ver a través*”: el “*negro*” despreciado por los “*blancos*” y captado como humillación.

---

816 Op. c. p. 166.

817 Op. c. p. 166.

818 Op. c. p. 166.

819 Capacidad de algunas expresiones de convertirse en acciones y transformar la realidad o el entorno. Término acuñado por el filósofo del lenguaje John L. Austin (1911-1960).

820 Op. c. p. 167.

Son ejemplos de invisibilidad en sentido figurado, ya que en cada uno de ellos se reflejan personas que sí son percibidas visualmente por el otro y evidencian un comportamiento social concreto. Hay un salto entre el concepto metafórico de la invisibilidad y lo que percibe la persona “invisible”, pues *«para las personas afectadas, su “invisibilidad” posee respectivamente un núcleo real: ellas se sienten efectivamente, como no percibidas, en tanto que “percibir” tiene que significar aquí más que el concepto de “ver”, que se aplica al conocimiento identificador»*<sup>821</sup>.

Llegados a este punto, Honneth hace un cambio de planteamiento y analiza el concepto positivo de “visibilidad”, que desde el punto de vista físico es la *«percibibilidad de un objeto determinado»*<sup>822</sup>, de personas e individuos que implica lo que llama la *«identificación individual elemental»*<sup>823</sup>. En este cambio de planteamiento Honneth enriquece su análisis ya que la percepción física implica que un objeto es reconocible como lo que es, lo que le lleva a concluir que *«la visibilidad óptica implica una forma elemental de identificabilidad individual y representa, por consiguiente, una forma primera, primitiva, de aquello que denominamos “conocer”.»*<sup>824</sup>

De lo expuesto surge una nueva pregunta a la que tratará de dar respuesta: ¿Qué significa ser visible? Al hacerlo no está hablando de la forma elemental de identificación individual, ya que esto implicaría que ha sido reconocido como individuo previamente. Ellison en el prólogo de su obra lo manifiesta con claridad, *«Sin luz, no sólo soy invisible, sino que carezco de forma. Y no tener conciencia de la propia forma equivale a vivir en la muerte.»*<sup>825</sup> Esto le lleva a otra pregunta, ¿de qué manera el sujeto afectado cree que puede reconocer su propia invisibilidad social? La respuesta que da la obtiene del mismo Ellison *«y uno críspa los puños, ataca, maldice y blasfema para obligar a los demás a que reconozcan su existencia»*<sup>826</sup>, llamando la atención provocando que te “conozcan”, forzando a los demás a actuar manifestando que existes, *«la exteriorización de*

---

821 Op. c. p. 167.

822 Op. c. p. 167.

823 Op. c. p. 168.

824 Op. c. p. 168.

825 Elliot. Op. c. p. 8.

826 Elliot. op. c. p. 5.



*reacciones determinadas, que son un signo, una expresión de que es tomado positivamente en consideración ... suprimir tales formas de expresión indica que, ... , no es socialmente visible para la persona que está enfrente.»*<sup>827</sup>

Desde ahí plantea la tesis por la que el hecho de “*ver a través*” no es otra cosa que el sujeto afectado (invisible) es observado por otra persona como si no estuviera presente en el espacio correspondiente con la característica de que esa forma de “*ver*” es un hecho social público, ya que es percibido por el sujeto y por otras personas presentes como un caso de “*no ver*” o de “*ignorar humillante*”. Esa invisibilidad social se expresa suprimiendo las formas de expresión relacionadas con el hecho de la identificación individual y se convierten en «*relaciones complejas que existen entre la percepción y las expresiones entre los seres humanos*»<sup>828</sup>, puesto que “*ver*” a una persona implica pasar del mero acto cognitivo a la manifestación de que esa persona ha sido tomada en cuenta de forma favorable. Suprimir esas expresiones es una evidencia de su “*invisibilización*” y humillación.

Hacerse visible no es otra cosa que una forma elemental de “*reconocimiento*”, distinguiendo claramente las diferencias entre “*conocer*” y “*reconocer*”. Honneth define el conocimiento de una persona como «*su identificación*»<sup>829</sup> siendo un acto puramente cognitivo, no público; y el reconocimiento como «*el acto expresivo mediante el cual es conferido a aquel conocimiento el significado positivo de una apreciación*»<sup>830</sup> dependiendo de medios públicos con los que se expresa el hecho donde la otra persona debe poseer una “*vigencia*” que, en el caso del reconocimiento social, esos medios son ante todo corporales.

## **B. El reconocimiento.**

*«¿No son las expresiones de significado, cuya supresión lamenta el ser humano socialmente no visible, una cosa completamente diferente de las expresiones con las que*

---

827 Honneth, A. Op. c. p. 169.

828 Op. c. p. 169.

829 Op. c. p. 170.

830 Op. c. p. 170.

*afirmamos la percepción de la existencia de un individuo?»*<sup>831</sup>. Distinguir ambos planos va a ser la tarea crucial ya que la misma experiencia personal pone de manifiesto que la mera expresión social de “visibilidad” no nos resulta suficiente, sino que buscamos expresiones recíprocas más profundas para ser mutuamente visibles, aspecto que va a tratar de aclarar en el siguiente apartado.

Para explicar el significado de esas expresiones Honneth se detendrá en los estudios que Daniel Stern<sup>832</sup> realiza sobre las señales expresivas por las que un niño pequeño es introducido en la interacción social por sus personas de referencia:

- la comunicación gestual con el niño recién nacido inicia el desarrollo socializador en el que se regulan de forma recíproca los afectos y las atenciones;
- la madre (persona de referencia principal) con su amplio repertorio de gestos y mímica da al niño señales claras de su disposición a la interacción;
- el niño captando esas señales y reaccionando a ellas con sus actividades reflejas desarrolla un comportamiento social de respuesta;
- aplicado al mundo de los adultos, con nuestros rituales de saludo nos permitimos reconocer en qué relación social nos encontramos mutuamente.

Analizando la relación que como adultos establecemos con el niño, Honneth diferencia claramente entre la «*convicción cognitiva*» donde nos encontramos ante un niño pequeño y la «*disposición emocional*» frente al niño que es «*el símbolo de una acción, porque representa su sustitución por una “abreviatura simbólica”*»<sup>833</sup> que le permite a la persona de referencia (la madre) reaccionar ante el niño no expresando un conocimiento cualquiera, sino expresando en un gesto (de forma abreviada) la totalidad de las acciones que tienen que ver con el bienestar de ese niño pequeño. Es entonces cuando el reconocimiento adquiere su «*carácter performativo, porque las expresiones que le acompañan simbolizan aquellas formas de reacción que serían necesarias para “hacer justicia” a la persona reconocida ... siendo que el reconocimiento representa aquí la*

---

831 Op. c. p. 170.

832 Hace referencia al volumen IV de las obras completas de D. Stern, “*La primera relación madre-hijo*”. Madrid Morata, 1984.

833 Op. c. p. 172. Al hablar de “abreviatura simbólica” hace referencia a H. Plesser en su libro *La risa y el llanto*. Ed. Trotta. Madrid 2007 (la edición alemana fue publicada en 1970).

*“parábola” de una acción moral.»*<sup>834</sup>

Ese planteamiento es aplicable a las relaciones que establecemos los adultos, puesto que como sustitutos del lenguaje verbal (variará según las culturas), estas formas dan a conocer a la persona con la que estamos en relación que la hemos aprobado socialmente o que le concedemos vigencia en el papel social que le hemos asignado (amigo, empleado, conocido, etc.). *«El reconocimiento de una persona se efectúa sólo con la ayuda de medios que, en virtud de su estructura simbiótica, han sido copiados de aquellos gestos expresivos corporales, con los que los seres humanos se confirman mutuamente su vigencia social.»*<sup>835</sup>

A lo largo de la exposición, Honneth ha dado un salto y se ha situado en una exposición teórico-moral, en la que ha introducido conceptos como *“hacer justicia”* o *“incumbencia”*. Desde ahí puede establecer la distinción entre conocer y reconocer, *«sólo aquella persona que se ve tomada en consideración de manera positiva en el espejo del comportamiento expresivo de las personas que tiene enfrente se sabe reconocida socialmente en una forma elemental.»*<sup>836</sup>

### **C. ¿En qué consisten aquellas expresiones de aprobación que hemos definido como “parábolas” de una acción moral?**

Que los individuos se expresen mutuamente su reconocimiento utilizando gestos comunicativos ya es una forma de comportamiento en la que cada uno se posiciona frente al otro señalando de forma simbólica lo que la persona a la que va dirigido puede esperar, *«efectuando un gesto de reconocimiento frente a otra persona, le hacemos saber de manera performativa que, frente a ella, nos vemos obligados a un determinado tipo de comportamiento benévolo»*<sup>837</sup>. De ahí podemos deducir que las personas que no reconocen, invisibilizan a otros, no tienen intención de tratarlos de forma respetuosa, es más, se pueden esperar comportamientos negativos contra ella. El reconocimiento

---

834 Op. c. p. 172. Vuelve a hacer referencia a H. Plessner, Op. c. p. 73.

835 Op. c. p. 174.

836 Op. c. p. 174.

837 Op. c. p. 175.

siempre expresa una motivación “*de un grado superior*”.

Llegados a este punto Honneth se detiene en la relación existente entre la acción benevolente y el concepto kantiano de “*respeto*” buscando lo que denomina como el «*núcleo moral del “reconocimiento”*».»<sup>838</sup>

Kant define el respeto como «*la representación de un valor que menoscaba el amor que me tengo a mí mismo*»<sup>839</sup>:

- no es el sujeto el que se impone una restricción, hay una motivación voluntaria de nivel superior;
- se suprime la inclinación egocéntrica en el sujeto, que no es una mera intención;
- renuncia también a todas las acciones fruto de su amor egocéntrico;
- hay un descentramiento de sí para ir al otro;
- se reviste con autoridad moral a los que se trata.

«... *reconociendo a alguien, en el sentido de concederle una autoridad moral sobre mí, estoy motivado al mismo tiempo a tratarlo en el futuro de acuerdo con su valor*»<sup>840</sup>, lo que constituye la naturaleza moral común a todas las formas de reconocimiento. Cambiará la forma cultural de hacerlo y la forma de recibirlo por la otra parte que se considerará merecedora de amor, respeto o solidaridad lo que abre la puerta a todo un abanico de matices en los gestos expresivos del reconocimiento. Siguiendo a Kant, Honneth reconoce que «*si consideramos a otros seres humanos como dignos de amor, de respeto o de solidaridad, el valor que se experimenta siempre es sólo un aspecto diferente de la vigencia de lo que significa que los seres humanos tengan que llevar a cabo su vida en una autodeterminación racional*».»<sup>841</sup>

A la hora de considerar la transmisión de valores, si van destinados a la superación de la

---

838 Op. c. p. 175.

839 Op. c. p. 175 tomado de la traducción castellana Kant, E. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Espasa-Calpe, Madrid 1973, p. 40.

840 Op. c. p. 176.

841 Op. c. p. 176.

biografía vital estamos dando peso al valor del amor; si por el contrario se traducen en compromisos de carácter práctico hablamos de la solidaridad. Mientras que estas dos formas de reconocimiento permiten grados de intensidad, el respeto no es graduable ya que los seres humanos no son graduables, son personas.

¿A qué deben responder las manifestaciones expresivas del reconocimiento?

Por un lado, hemos visto que los gestos de reconocimiento en la comunicación directa no se limitan a darnos un conocimiento de identidad, ya que *«demuestran la disposición motivacional de restringirse frente al otro a acciones benevolentes»*<sup>842</sup>, y manifestamos el hecho que hemos restringido el amor que nos tenemos a nosotros mismos para hacer justicia al valor de la otra persona de una forma inteligible. Dado que ya nos estamos moviendo en el campo de lo moral, Honneth reafirma que tan sólo es posible adoptar una actitud moral si a la otra persona le damos un valor incondicionado al que se ajusta mi propio comportamiento. De ahí que la invisibilidad social es una variante del menosprecio moral, pues necesita que el observador no le conceda al otro el valor de una persona “inteligible”, preguntándonos con Kant si la persona es el resultado de algo agregado a ella misma, o representa una forma de conocimiento y de percepción.

Honneth centrará su discurso en la respuesta a esta pregunta. Partiendo de su concepción de reconocimiento, *«que no debe ser entendido como la mera expresión de un conocimiento, porque contiene normativamente más que la confirmación de una identificación individualizante ... es más bien la demostración expresiva (y por ello accesible públicamente) de una atribución de valor que considera las características inteligibles de las personas»*<sup>843</sup>, se detiene a analizar el significado de la sonrisa de la madre a su hijo lactante vista, no como una mera socialización cultural, sino que, abandonadas sus raíces racionales, es percibida como la expresión de que el niño es una criatura digna de amor. La primera sonrisa de respuesta, tras algunas semanas o meses, a ese estímulo de la madre se puede considerar como el momento en el que el niño se ha abierto *«a este mundo de características valorativas»*<sup>844</sup>. No estamos hablando de meros

---

842 Op. c. p. 177.

843 Op. c. p. 178.

844 Op. c. p. 179.

indicadores cognitivos que nos permitan una identificación, sino que damos un paso más allá refiriéndonos a representaciones simbólicas de valores que remiten a la libertad de las personas. Así aunque el reconocimiento no representa la expresión de la identificación cognitiva de la persona, nos está hablando de una percepción evaluativa en la que el valor de la persona está “*directamente*” dado por sí misma. La representación de los valores diferentes de cada persona no son más que facetas de su naturaleza inteligible y *«al final el adulto está provisto ... de una serie de posibilidades para percibir el valor de una persona, en la que el sustrato elemental habrá sido el hecho ... de la inteligibilidad.»*<sup>845</sup>

Si para Kant la “*representación de un valor*” posee la forma de percepciones evaluativas que los adultos alcanzamos con la socialización, esto plantea consecuencias a la hora de relacionar “*conocimiento*” y “*reconocimiento*”, ya que *«el hecho del reconocimiento es ... la manifestación expresiva del hecho de quedar descentrado un individuo, que efectuamos teniendo en cuenta el valor de una persona: mediante los gestos y los comportamientos correspondientes damos a conocer públicamente que concedemos a otra persona, sobre la base de su valor, una autoridad moral sobre nosotros, en la que encuentra límite la realización de nuestros impulsos e inclinaciones espontáneas.»*<sup>846</sup> La experiencia del valor de una persona posee la forma de una percepción que se inicia con la sonrisa con la que el niño reacciona a la sonrisa de la persona de referencia.

Honneth concluye diciendo que el reconocimiento precede al conocimiento ya que las reacciones naturales del niño a esos estímulos de reconocimiento son previos al proceso de conocimiento cognitivo y de que haga una consideración desinteresada de su entorno. Lo mismo nos sucede a los adultos en el marco de la interacción social puesto que percibimos primero las características valiosas de una persona inteligible por medio de los gestos que nos llevará a orientar nuestra acción a la autoridad moral del otro. Sólo así podemos decir que la invisibilidad social representada por el personaje de la novela de Ellison es *«el resultado de una deformación de aquella capacidad humana de percepción que está vinculada con el reconocimiento – o como dice el autor “La invisibilidad a que me refiero halla su razón de ser en el especial modo de mirar de aquéllos con quienes trato.*

---

845 Op. c. p. 180.

846 Op. c. p. 180.

*Es el resultado de su mirada mental, de esa mirada con la que ven la realidad, mediante el auxilio de los ojos”.»<sup>847</sup>*

## **VI. Preeminencia del reconocimiento, la reificación como su olvido y sus fuentes sociales<sup>848</sup>**

### **A. Preeminencia del reconocimiento.**

En el presente texto Honneth vuelve sobre las ideas que tanto György Lukács<sup>849</sup>, hacia 1916, elaboró a partir de las ideas de Karl Marx y Georg Simmel sobre la noción de

---

847 Op. c. p. 181. La cita de Ellison op. c. p. 5.

848 Honneth, A. *Verdinglichung. Eine anerkennungstheoretische Studie*. Surkamp, Frankfurt 2005. *Reificación. Un estudio en la teoría del reconocimiento*. Katz Editores. Madrid 2007. Analizaré las relaciones afectivas primarias en los capítulos III “La preeminencia del reconocimiento” (pp. 61-82) y IV “La reificación como olvido del reconocimiento” (pp. 83-104) y VI “Fuentes sociales de la reificación” (pp. 129-148).

849 György Lukács. Filósofo marxista húngaro, político y crítico literario. Nació en Budapest, el 13 de abril de 1885. Estudió en las universidades de Budapest, Berlín y Heidelberg, y sus primeros escritos literarios y filosóficos muestran la influencia del idealismo neokantiano y del sociólogo alemán Max Weber. Hacia 1918, se identificó con el marxismo y se afilió al Partido Comunista Húngaro. En 1919 participó en la República Húngara de los Consejos. Tras el derrocamiento del gobierno, Lukács escapó a Viena. Allí escribió *Historia y conciencia de clase* (1923), una obra que influyó enormemente en muchos marxistas posteriores, por su reflexión sobre la alienación, pero que el propio Lukács repudió en 1928. Otras obras suyas de gran importancia y repercusión posterior son *Estética y Sociología de la novela*. Entre 1930 y 1945 Lukács vivió en Moscú, donde fue editor del diario *Literaturnyi kritik* y escribió libros en defensa del realismo decimonónico frente al modernismo de su propia época, representado por sus correligionarios Walter Benjamin y Bertolt Brecht. En 1945 regresó a Hungría, donde fue profesor de Estética y Filosofía de la Cultura en la Universidad de Budapest hasta 1958. Fue también parlamentario de 1949 a 1956 y ministro en el gobierno reformista durante la revolución húngara de 1956. Murió en Budapest el 4 de junio de 1971.

*cosificación*<sup>850</sup> (fenómeno extendido que llenaba todas las relaciones, objetivas y subjetivas, en el modo de producción capitalista), como años después realizarían Adorno y Horkheimer al recurrir a este término dándole un uso más amplio y menos específico del que anteriormente le asignara Lukács, en su intento por explicar ciertas operaciones llevadas a cabo por la razón iluminista. *Honneth tiene la intención de “reactualizar” la noción de reificación para el desarrollo de una teoría capaz de demostrar la “preeminencia ontológica y conceptual del reconocimiento sobre el conocimiento”.*

Con la intención de demostrar que *«la conducta de implicación precede a la aprehensión neutral de la realidad, y el reconocimiento al conocimiento»*<sup>851</sup> Honneth abandona el marco teórico en el que se ha movido. Por medio de lo que llama *«pruebas y argumentos independientes»* trata de mostrar, como paso intermedio, que *«un estrato de implicación existencial subyace a toda nuestra relación objetivadora con el mundo»* para esbozar el concepto de “reificación” que conserve las teorías de Lukács en el plano del reconocimiento.

Tal como resalta Jordi Magnet<sup>852</sup> la hipótesis que defiende Honneth es que: una postura de reconocimiento precede, tanto en lo genético como en lo categorial, a todas las demás

---

850 En los países de habla alemana, durante las décadas de 1920 y 1930 el concepto de "reificación" fue un leitmotiv de la crítica social y cultural. En esta expresión parecía concentrarse las experiencias históricas bajo la presión del creciente desempleo y de las crisis económicas: las relaciones sociales daban la impresión de una instrumentalidad fría y calculadora, el amor artesano por las cosas había cedido evidentemente frente a una actitud de disposición puramente instrumental, y aun las experiencias interiores de los sujetos permitían entrever el hálito helado de una docilidad interesada. Fue Lukács quien, en la colección de ensayos *Historia y conciencia de clase*, publicada en 1925, logró forjar este concepto clave mediante una audaz recopilación de motivos provenientes de la obra de Karl Marx, Max Weber y Georg Simmel. En el centro de ese volumen se encuentra el largo ensayo en tres partes titulado *"La reificación y la conciencia del proletariado"*, que alentó a analizar las formas de vida imperantes en ese entonces como consecuencias de la reificación social. El análisis de la reificación de Lukács posee un contenido normativo, aunque prescinda totalmente de un vocabulario moral. A fin de cuentas, el uso del concepto de "reificación" delata ya la suposición de que en los fenómenos descritos se trata de un desacierto en la forma "propia" o "correcta" de posicionarse frente al mundo; y, finalmente, Lukács, sin duda, parte de la base de que sus lectores concuerdan con él cuando presenta la necesidad histórica de revolucionar las condiciones dadas. Pero el lugar de aplicación de estos juicios implícitos se encuentra en un nivel teórico, por debajo de la esfera argumentativa en la que en los contextos mencionados se formulan y sustentan las valoraciones pertinentes, porque, justamente, Lukács ve en la reificación no un quebrantamiento de principios morales, sino un desacierto en una praxis o en una forma de actitud humana que define la racionalidad de nuestra forma de vida. Su análisis de la reificación aporta la explicación socio-ontológica de una patología de nuestra praxis de vida. (Cfr. Magnet Colomer, Jordi. *"De la ética discursiva a la ética del reconocimiento. Una panorámica general al modelo ético de Honneth a través de la eticidad hegeliana"* en *Oxímora revista Internacional de Ética y Política*. Universidad de Barcelona. Núm. 1. Otoño 2012 pp. 11-21).

851 Op. c. p. 61.

852 Magnet Colomer, Jordi. Op. c.



actitudes de los seres humanos, *«en la relación del hombre consigo mismo y con el mundo, una postura de apoyo, de reconocimiento, precede tanto en lo genético como en lo categorial, a todas las otras actitudes»*<sup>853</sup>. Lukács se refiere, en cambio, a una conducta previa de implicación existencial y Heidegger, con intenciones disímiles a las de estos últimos, a una actitud de cura. El reconocimiento intersubjetivo, la implicación existencial o la actitud de cura antecederían, pues, a nuestro conocimiento, a nuestra aprehensión neutral de la realidad y/o a nuestra relación epistémica y objetivadora con el mundo. Para justificar la primacía del reconocimiento frente al conocimiento es necesario remontarse a los procesos de socialización primaria. Puede afirmarse entonces que *«sin esta forma de reconocimiento previo, los lactantes no estarían en condiciones de adoptar las perspectivas de sus personas de referencia, y los adultos no podrían entender las manifestaciones lingüísticas de sus interlocutores.»*<sup>854</sup>

Su punto de partida es el “*mecanismo de adopción de perspectiva*”, proceso mediante el que surgen las capacidades infantiles de pensar e interactuar<sup>855</sup>. En dicha evolución infantil la adquisición de las capacidades cognitivas se entrelaza con la formación de las primeras relaciones comunicativas del niño, ya que éste *«aprende a vincularse con un*

---

853 Op. c. p. 51.

854 Op. c. p. 83.

855 Para ampliar este concepto y las fuentes en las que bebe Honneth a la hora de exponer las teorías de la psicología relacional y del psicoanálisis pueden resultar interesantes las obras de la psicoanlaista y filósofa norteamericana Marcia Cavell: *La mente psicoanalítica: de Freud a la filosofía*, Paidós. Barcelona, 2001 (Ed. original *The psychoanalytic mind: from Freud to philosophy*, Ed. Cambridge Harvard University Press, 1996) y *Becoming a subject. Reflections in philosophy and psychoanalysis*. Nueva York: Oxford University Press, 2006. En la primera de las obras citadas la autora da inicio a un interesante diálogo entre la filosofía de la mente y el psicoanálisis. Dicho diálogo trajo a discusión asuntos relacionados con el estatuto epistemológico del psicoanálisis como teoría históricamente vinculada a describir la naturaleza y contenido de los procesos mentales. Tomando principalmente como base conceptual los planteamientos del segundo Wittgenstein y los aportes de Donald Davidson, Cavell se propuso rescatar el valor del modelo psicoanalítico, analizando sus fortalezas y señalando los aspectos metapsicológicos freudianos que, en tanto contenían rezagos de la tradición moderna, lo mantenían aún comprometido con un modelo escepticista, internalista y cartesiano de la mente. Algunos elementos fundamentales del modelo psicoanalítico clásico, básicamente la organización del inconsciente a partir del proceso primario, fueron cuestionados con un argumento que recorre casi todo el libro: *el sujeto mental se constituye de la mano con la noción de un otro distinto y de un mundo objetivo al cual ambos pueden hacer referencia. Es decir que no hay contenidos mentales subjetivos a priori, no hay significados privados, no hay estados mentales que tengan un origen fuera de la triangulación entre los tres dominios paralelos e irreductibles del conocimiento: lo objetivo, lo subjetivo y lo intersubjetivo. En resumen, la mente se forma en contacto con otras mentes dentro de un mundo compartido. Mientras que en la primera obra ha puesto su foco en comprender la relación entre la formación temprana de la mente y su relación con el mundo en la segunda obra citada se extiende para tratar de describir las consecuencias de la constitución subjetiva en problemas tales como la libertad, el autoconocimiento, la autorreflexión, las relaciones entre el sí mismo y el mundo, la naturaleza de las emociones, etc. Señala los elementos claves que, a propósito del título, intervienen en el proceso de convertirnos en sujetos.*

*mundo objetivo de objetos constantes cuando, desde la perspectiva de una segunda persona, accede a un descentramiento progresivo de su propia perspectiva, que en un primer momento es egocéntrica»*<sup>856</sup>. El descentramiento se inicia a modo de “ensayo” en el momento de la lactancia (vínculo materno-filial) cuando el niño entra en contacto con su persona de referencia por medio de la mirada y se relaciona con objetos que poseen una intensa carga significativa que coloca al lactante en una nueva perspectiva representando los objetos de una manera despersonalizada, objetiva. Las investigaciones más recientes hablan de la “*revolución del noveno mes*” ya que como dice Dornes<sup>857</sup> el niño de esta edad se da cuenta de que existen otras mentes diferentes a la de él, es decir, advierte que es un ser que posee deseos, intenciones, afectos, pero el punto crucial es el percatarse que los otros también los poseen y que pueden ser diferentes a los suyos.

Honneth subraya el camino cognitivista de algunos postulados de la psicología evolutiva (Mead, Davidson) que reducen los cambios infantiles a mero desarrollo de la comunicación falto de emociones. El trabajo con niños autistas, tal y como señala, pone de manifiesto la necesidad que tiene el niño de identificarse, en primer lugar, con la persona de referencia lo que fortalece la tesis de «*la preeminencia ontogénica del reconocimiento frente al conocimiento.*»<sup>858</sup> Es Peter Hobson<sup>859</sup> quien desarrolla la teoría del déficit afectivo social de los autistas. Sostiene que los déficit cognitivos y sociales apreciados en el autismo son de naturaleza afectiva. Para el autor la incapacidad de los autistas para establecer relaciones socioemocionales es innata desde el nacimiento, al igual que lo es la capacidad de establecer dichas relaciones por parte de los niños

---

856 Op. c. p. 63.

857 Dornes, M. (2009). *Der kompetente Säugling. Die präverbale Entwicklung des Menschen* (12. Aufl.) [*El bebé competente. El desarrollo preverbal del ser humano*]. Frankfurt am Main: Fischer Verlag GmbH. Resulta interesante el artículo de Marta Isabel López, “*Tomasello y Stern: Dos perspectivas actuales incluyentes del Desarrollo Infantil*” *Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv*, vol.9, no.2. Manizales July/Dec. 2011. pp. 509-521, en el que ilustra dos perspectivas actuales del desarrollo infantil incluyentes más que excluyentes -Michael Tomasello (cognitivo) y Daniel Stern (social-subjetivo)-, en cuanto a que integran a su explicación los descubrimientos de las capacidades tempranas del bebé -realizados a partir de 1970/80- y, sin renunciar al paradigma teórico particular del que provienen, reconocen junto a estas competencias tempranas el rol fundamental de los diversos factores intervinientes en el desarrollo -lo innato y lo ambiental (social y cultural)-, los diferentes métodos de investigación y las limitaciones de una mirada reduccionista. Además, postulan que se hace necesaria la conversación entre las diferentes perspectivas teóricas, para lograr una descripción del infante como una unidad.

858 Op. c. p. 65.

859 Hobson, P. *El autismo y el desarrollo de la mente*. Madrid. Alianza. 1995. Profesor de Psicopatología del Desarrollo del University College de Londres. Principalmente es conocido por su trabajo sobre el autismo y la psicología infantil experimental.

normales. Señala que el origen de esta capacidad natural procede de la habilidad que el niño tiene para percibir las emociones expresadas y manifestadas por sus cuidadores; en cambio en el caso del niño con espectro autista aparece de manifiesto una incapacidad para desarrollar el juego simbólico e inferir el pensamiento de los demás, lo cual es fruto de su innata incapacidad para conocer y responder a las emociones de los demás<sup>860</sup>.

Tomasello, como psicólogo y antropólogo dedicado a la investigación de la cognición del aprendizaje y del lenguaje desde las perspectivas comparativa y cultural del desarrollo, reconoce como esenciales los procesos sociales y culturales como una parte fundamental del desarrollo ontogenético de las capacidades cognitivas humanas, *«el niño no podría ejecutar todos estos pasos de aprendizaje interactivo si no hubiera desarrollado antes un sentimiento de unión con la persona de referencia.»*<sup>861</sup> De esta forma supera las posturas reduccionistas del cognitivismo, *«... trato de no reducir la cognición humana y la vida social a cosas físicas como genes o neuronas. De hecho rechazo enfáticamente este tipo de reduccionismo.»*<sup>862</sup> Da por hecho que el conocimiento humano está determinado por la percepción, la memoria, la atención, la categorización, etc., pero no deja de señalar que estos procesos también son comunes a los de los primates. De ahí que su interés va más allá de esa realidad, y propone el intercambio social y cultural como factores fundamentales para comprender la especificidad de la cognición humana.

Como concluye M<sup>a</sup> Isabel López en su análisis *«el énfasis en la necesidad de un contexto humano, representado en un vínculo afectivo primario (Stern, 1991, 1999), y de un contexto social y cultural (Tomasello, 2002), para que el infante pueda desarrollar al máximo las competencias básicas tempranas. Sin la presencia de estos dos factores, esas competencias no pueden alcanzar mayores niveles de funcionamiento y muy seguramente se perderían (Tomasello, 2002).»*<sup>863</sup> Es evidente que ese contexto humano hace clara referencia al “reconocimiento”.

---

860 Miguel, A. M., “El mundo de las emociones en los autistas” *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Universidad de Salamanca. Vol. 7. N°2. Diciembre 2006.

861 Honneth, A. Op. c. p. 67.

862 Tomasello, M. *Die kulturelle Entwicklung des menschlichen Denkens: zur Evolution der Kognition [Orígenes Culturales de la Cognición Humana]*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2002. p.9. Citado por López, M<sup>a</sup>. Op. c. p. 518.

863 López, M<sup>a</sup>. Op. c. p. 519.

De la psicología evolutiva Honneth pasa a un análisis más filosófico centrándose en la obra de Adorno<sup>864-865</sup>, «*un hombre se hace verdaderamente hombre sólo cuando imita a otros hombres ... este comportamiento, forma primaria del amor.*»<sup>866</sup> Para Axel no es más que expresión del descentramiento ya expresado por la psicología evolutiva, una forma de implicación «*existencial, afectiva, con el otro, que sólo entonces permite experimentar su perspectiva del mundo como significativa.*»<sup>867</sup> Cuando el niño se coloca en la perspectiva de la persona de referencia no lo hace únicamente por meros conceptos cognitivos o epistémicos, si no que hay un momento de apertura al otro, de amor y de entrega que es involuntario y ahí radica el reconocimiento, «*esta dedicación ... es la que permite al niño colocarse en la perspectiva del otro de manera tal que con la ayuda de ésta adquiere una idea amplia y, finalmente, despersonalizada de la realidad que lo rodea.*»<sup>868</sup>

Hace una distinción entre esta idea propia de la psicología evolutiva en la que se pone en evidencia la preeminencia temporal de la accesibilidad emocional que es previa al conocimiento de lo dado intersubjetivamente y el planteamiento propio de Luckács, Heidegger y Dewey en el que «*la preeminencia de una cierta actitud de implicación o reconocimiento frente a otras formas más neutrales de relacionarse con el mundo.*»<sup>869</sup> La

---

864 Sobre todo analizará algunos pasajes de su obra *Minima Moralia*, Madrid, Taurus 1987 y *Dialéctica negativa. La jerga de la autenticidad*. Ed. Akal, Madrid 2005.

865 Para entender la postura psicoanalítica de Adorno es interesante leer la conferencia que impartió en 1946 en la Sociedad psicoanalítica de San Francisco, “*El psicoanálisis revisado*” en Teoría crítica del sujeto. Ensayos sobre psicoanálisis y materialismo histórico. Tw. Adorno, H. Dahmer, R.Heim y A. Lorenzer, Henning Jensen (comp.). Ed. Siglo XXI, 1986. Como aspectos fundamentales podemos destacar: la lectura de la transformación americana del psicoanálisis que se transforma en un “*ego psychology*” y el deseo de un “retorno a Freud” si queremos preservar lo esencial del pensamiento de Freud. Quedaría también estudiar mejor (¿o quizá construir ?) las relaciones que habría entre Lacan y la Escuela de Frankfurt (Adorno, en particular). Adorno toma partido por Kierkegaard contra Hegel (recordemos que Lacan realiza una operación similar). Podemos ver a Adorno como un “aliado incómodo”, ya que había sido crítico con respecto al psicoanálisis, pero debemos preguntarnos de qué psicoanálisis hablaba: ¿De aquel impuesto por el IIIº Reich a través del Instituto de psicoterapia de Berlín dirigido por Matthias Göring? ¿De aquel perteneciente a la “psicología del yo” a la americana dónde no es asombroso que muchos de sus partidarios tomaran luego la vía de las terapias comportamentales? El texto de Adorno es muy agudo y se concentra sobre una crítica rigurosa y lúcida de los post-freudianos “americanos” que, “renovados con el acostumbrado lenguaje de los marxistas”, no hacen más que querer conciliar el psicoanálisis con el *American way of life*. (cfr. Juan Pablo Lucchelli, Fundación Descartes).

866 Adorno, T. *Mínima Moralia*, Akal, 2004, p. 154.

867 Honneth, A. Op. c. p. 69.

868 Op. c. p. 69.

869 Op. c. p. 70.

distinción viene marcada porque la unión emocional con el otro (reconocimiento) no tiene nada que ver con la preocupación por los datos situacionales propios de Heidegger<sup>870</sup>. La unión emocional del niño con las personas de referencia le abren un mundo en el que debe estar comprometido a causa de los significados existenciales que los datos situacionales tienen a partir de esa relación de amor.

Antes de pasar a la segunda parte de su análisis Honneth hace una digresión de los postulados de la psicología evolutiva para caer en cuestiones categoriales que no añaden nada nuevo a la exposición.

Con lo expuesto hasta el momento Honneth ha tratado de demostrar la tesis de la preeminencia del reconocimiento frente al conocimiento, *«en el proceso de formación individual el niño pequeño debe haberse identificado en un primer momento con sus personas de referencia, debe haberlas reconocido emocionalmente antes de poder alcanzar un conocimiento de la realidad objetiva mediante las perspectivas de aquéllas»*<sup>871</sup>. Como señala tanto Luckács, como Heidegger y Dewey plantean que la relación epistémica con el mundo es precedida por la actitud de *“involucramiento existencial”*:

- Heidegger concibe el conocimiento científico derivado de lo que denomina *“cura”* (cuidado): *«Cuando decimos que un ente “tiene sentido”, esto significa que se ha hecho accesible en su ser, ser que, proyectado sobre su fondo de proyección, es quien, antes que ningún otro, “tiene” “propiamente” “sentido”. El ente no “tiene” sentido sino porque, estando abierto de antemano como ser, se hace comprensible en el proyecto del ser, es decir, desde su fondo de proyección. El proyecto primario de la comprensión del ser “da” el sentido. La pregunta por el sentido del ser de un ente tiene como tema el fondo de proyección de la comprensión de ser que está a la base de todo ser de ente. El Dasein, en lo que respecta a su existencia, está propia o impropiamente abierto a sí mismo. Existiendo, el Dasein se comprende de tal manera, que este comprender no es una*

---

870 La idea de *“situación”* tiene un lugar importante en el inicio del desarrollo de la filosofía de Heidegger, coincidiendo con el inicio de su carrera en Friburgo en 1919. A partir de 1922 el concepto *“yo-situación”* dará paso, y por tanto se puede considerar precursor, al concepto *“Dasein”*.

871 Op. c. p. 70.

*pura aprehensión, sino que es el ser existensivo del poder-ser fáctico. El ser abierto es el de un ente al que le va este ser. El sentido de este ser, es decir, del cuidado —sentido que lo posibilita en su constitución— es lo originariamente constitutivo del ser del poder-ser.»<sup>872</sup> Previamente había aclarado que «el Dasein, ya desde antiguo, hablando de sí mismo, se interpretó como cuidado (cura), aunque sólo haya sido preontológicamente.»<sup>873</sup>*

- Para Dewey hay un paso de la conciencia a la comunicación. El pensamiento tiene un carácter social: en cuanto pensamiento aspira a tener validez objetiva a dar cuenta de la realidad que conoce el hombre: Pero, para tener validez, el conocimiento sólo puede derivar de su justificación lo que implica un acuerdo intersubjetivo, social y público: reconocimiento. De esta manera no pierde de vista lo que él llamará el “*principio regulador*” de los esfuerzos del conocimiento.

A partir de este momento Honneth tratará de demostrar, principalmente de la mano de Stanley Cavell<sup>874</sup>, que «*nuestras relaciones cognitivas con el mundo también están ligadas al reconocimiento en un sentido conceptual.*»<sup>875</sup>

Cavell presenta su propio concepto de reconocimiento al hacer una crítica de la idea de que se puede obtener un conocimiento directo, inmediato de los estados mentales de otras personas (“*psiquismo ajeno*”). Esa postura es propia de los escépticos que consideraron la posibilidad de acceder a los estados emocionales de otros como un mero desafío epistémico.

---

872 Heidegger, M. *Ser y Tiempo*. Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera. Edición digital de: <http://www.philosophia.cl> p. 315.

873 Op. c. p. 184.

874 Stanley Cavell obtuvo su B.A. en música en la Universidad de California, Berkeley, y su doctorado en filosofía en Harvard. De 1953 a 1956, ejerció como Junior Fellow de la Sociedad de Harvard. Tras enseñar en Berkeley durante seis años, regresó a Harvard en 1963, donde fue nombrado Walter M. Cabot Profesor de Estética y Teoría General de Calidad, cargo que ocupó hasta 1997, cuando fue nombrado profesor emérito. Sus intereses giran principalmente entorno al encuentro de la tradición analítica (especialmente el trabajo de Austin y Wittgenstein) con momentos de la tradición continental (por ejemplo, Heidegger y Nietzsche); con la filosofía americana (especialmente Emerson y Thoreau); y con las artes (por ejemplo, Shakespeare, el cine y la ópera), y con el psicoanálisis. Es autor de una numerosa bibliografía aunque ha sido escasamente traducido al español. Ex presidente de la Asociación Filosófica Americana. Galardonado con una beca MacArthur en 1992. Ha recibido el Premio Morton Dauwen Zabel de la Academia Americana y el Instituto de las Artes y las Letras, la Medalla del Centenario de la Escuela de Graduados de Harvard, el Romanell Phi Beta Kappa entre otros reconocimientos.

875 Honneth, A. Op. c. p. 73.

Reconocer significa para Cavell adoptar una postura en que las expresiones de la conducta de una segunda persona pueden ser entendidas como requerimientos a reaccionar de una manera determinada. Honneth refuerza el planteamiento de Cavell con la similitud que presenta con Sartre. En el hecho de comprender el “reconocimiento” se engloba el concepto de actitud comunicativa o de adopción de perspectiva que no se distingue bien la idea de comprender las razones para actuar.

La actitud de reconocimiento, expuesta hasta ahora, representa una forma muy elemental de la confirmación intersubjetiva, que no incluye aún la percepción de un valor determinado de la otra persona. Tal y como expone David Pérez Chico, para Cavell *«la noción de reconocimiento va más allá de la noción de conocimiento en el sentido de que me lleva a reconocer lo que ya conozco: conocer que a alguien le duele algo es, en parte, saber que el dolor del otro me requiere una respuesta.»*<sup>876</sup>

Para Cavell el problema filosófico de los otros no es el problema de conocer las otras mentes, sino reconocer a los otros, que tienen mente. *«El reconocimiento “va más allá” del conocimiento porque me impone la exigencia “de expresar el conocimiento en su núcleo, de admitir lo que sé” (1979, p. 555). No cambiamos meramente un término por otro (“conocer” por “reconocer”), sino que el reconocimiento socava toda una tradición metafísica de la que es expresión la concepción egocéntrica. Al reconocernos en lo cotidiano, en lo que tenemos en común, nuestra relación básica con el mundo y con los otros deja de ser una relación de conocimiento basada en certezas.»*<sup>877</sup>

*«Dejar que tú mismo importes es reconocer no meramente cómo te va a ti, y por tanto reconocer que quieres que el otro se interese, al menos que se interese por saber. Es reconocer igualmente que tus expresiones te expresan de hecho a ti, que son tuyas, que tú estás en ellas. Eso significa permitir ser comprendido, algo que siempre puedes negar*

---

876 Pérez Chico, D. “Escepticismo como tragedia intelectual: Stanley Cavell y el problema de las otras mentes” *Revista de Filosofía*. Vol. 33 Núm. 1 (2008): pp. 45-65. Citando a Cavell en “The Avoidance of love: A Reading of *King Lear*” (en 1969, pp. 267-356), Cavell nos dice que el reconocimiento de otro me obliga a reconocer la relación específica del otro conmigo (se pregunta allí: ¿qué tiene que revelar Lear sobre sí mismo para reconocer a Cordelia?).(p. 52).

877 Op. c. pp. 59-60.

(1979, p. 501).»<sup>878</sup>

Aunque Cavell parece circunscribir las condiciones de validez de lo que él llama postura de reconocimiento sólo al área de la comunicación humana, tiene claro que *«la “prueba” de la existencia del otro no consiste en establecer una conexión con el otro, sino en lograr, o sufrir, la separación con él, la individuación con respecto a aquel gracias al cual mi naturaleza es puesta en juego (Cavell, 2005, p. 146).»*<sup>879</sup>

## **B. La reificación como olvido del reconocimiento<sup>880</sup>.**

Como ya hemos apuntado para Honneth el análisis de Lukács sobre la reificación está demasiado *“amoldado a la identidad entre comercio de mercancías y reificación”*, lo que representa un escollo a la hora de que su fundamentación teórica pueda aportar un análisis amplio y diferenciado. Como expresa Micaela Cuesta *«lo que a Honneth parece interesarle son, precisamente, las modificaciones en la conducta de los hombres hacia el mundo. Con una lectura más próxima a la de Simmel<sup>881</sup> que a la del propio Lukács, Honneth deriva la centralidad de las nociones de contemplación (como actitud de observación paciente, pasiva) e indolencia (falta de afección emocional) para describir lo que ocurre con la reificación al nivel del accionar humano.»*<sup>882</sup>

---

878 Cavell, S. *The Claim of Reason. Wittgenstein, Skepticism, Morality and Tragedy*, Oxford, Claredon Press. (Reimpreso en Oxford, Oxford University Press, 1982) [Trad. española.: *Reivindicaciones de la razón*, Madrid, Síntesis, 2003]. Citado por Pérez, D. Op. c.p. 62.

879 Cavell, S. “What is the scandal of philosophy”, en *Philosophy the day after tomorrow*, Harvard, Belknap Press. 2005. Citado por Pérez, D. Op. c. p. 63.

880 Si bien me he detenido en el análisis anterior por la importancia que tenía de cara a nuestro tema, no es mi intención analizar todo el pensamiento de Honneth sobre la reificación, si no que trataré de centrar mi exposición en el tema que nos ocupa en la presente investigación: su implicación con las relaciones primarias.

881 Georg Simmel. (Berlín, 1858 - Estrasburgo, Francia, 1918) Filósofo y sociólogo alemán. Representante del neokantismo relativista, enseñó filosofía en las universidades de Berlín (1885-1914) y Estrasburgo (1914-1918). Quiso resolver las contradicciones a las que conducía el formalismo del «a priori» kantiano, en deducir tipos morales (*Introducción a la ciencia de la moral*, 1892) y clasificar los sentimientos y las ideas que determinan la reconstrucción histórica (*Problemas de la filosofía de la historia*, 1892). Contribuyó a la consolidación de la sociología como ciencia en Alemania (*Sociología*, 1908) y trazó las líneas maestras de una metodología sociológica, aislando las formas generales y recurrentes de la interacción social a escala política, económica y estética. Prestó especial atención al problema de la autoridad y la obediencia en su *Filosofía del dinero*(1900) y diagnosticó la especialización y despersonalización de las relaciones sociales en el contexto de una economía monetarista.

882 Cuesta, M. Op. c. p.210.



*«Podemos llamar reificación a tal forma del “olvido del reconocimiento”; y con ello nos referimos al proceso por el cual en nuestro saber acerca de otras personas y en el conocimiento de las mismas se pierde la conciencia de en qué medida ambos se deben a la implicación y al reconocimiento previos.»*<sup>883</sup> Dewey viene a fortalecer esta misma idea ya que considera que cuando nos hacemos ciegos frente al propio origen *«aumenta la tendencia en todos nuestros esfuerzos científicos de olvidar los momentos de asombro existencial por los que aquéllos se iniciaron.»*<sup>884</sup> Esos momentos de “asombro existencial” serán los que nos ayudan a reconocer a las personas y a no tratarlas como meros objetos insensibles, que ni reaccionan a nuestras manifestaciones ni nosotros percibimos las suyas convirtiéndolo en el universo sensorial del autista, *«una totalidad de objetos puramente observables que carecen de toda emoción o sensación.»*<sup>885</sup>

Se trata de un desequilibrio fuerte y sistemático, entre reconocimiento existencial y conocimiento, en favor de este último. No es, por tanto, la objetivación en sí misma lo que Honneth critica. Criticables, como situaciones patológicas, son más bien aquéllas donde se puede identificar el dominio de una forma excesiva de objetivación instrumentalista; ésta es así porque implica una represión u olvido del reconocimiento existencial. Esta constatación hace surgir un problema de difícil solución: ¿cómo es posible que el hecho de reconocimiento previo sea olvidado en el proceso de conocer? Como dice Mauro Busaré *«habría una frontera muy difícil de discernir entre objetivación y reificación, cuyo establecimiento sería, sin embargo, al mismo tiempo, muy importante, pues a partir de ella se podría identificar la diferencia entre normalidad y patología.»*<sup>886</sup>

Tratar de encontrar una explicación de esa ruptura en las relaciones primarias no es algo sencillo. Honneth centra su explicación en la visión lukacsiana, atribuyendo todo a lo que llama “la dimensión social del mercado” y no aborda las relaciones primarias desde esta perspectiva, tal y como el mismo autor reconoce más adelante resulta muy poco convincente la relación que establece Lukács entre intercambio de mercancías y

---

883 Honneth, A. Op. c. p. 91.

884 Op. c. p. 92.

885 Op. c. p. 93-94.

886 Bausaré, M. “Reificación y crítica de las patologías sociales en el marco del proyecto de teoría crítica de Axel Honneth” *Enrahonar: quaderns de filosofia*. Universidad de Barcelona. Nº46, 2011 75-91.

reificación “humana” ya que «sólo “reificamos” a otros hombres cuando perdemos de vista el reconocimiento previo de su personalidad.»<sup>887</sup> Sólo desde ahí podemos entender la postura de los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann<sup>888</sup> al defender que corremos el peligro de convertir la reificación en la aprehensión de fenómenos humanos como si fueran cosas supra-humanas, en la aprehensión de los productos de la actividad humana como si fueran algo distinto de los productos humanos.

Honneth señala dos posibilidades cuando la reificación no es otra cosa que «perder la atención para el hecho de que este conocimiento se debe a un reconocimiento previo»<sup>889</sup>:

- Cuando se pierde la atención hacia el hecho de un reconocimiento previo porque en realidad el propósito de la observación y del conocimiento del entorno se desvincula de tal forma que deja en un segundo plano las otras circunstancias situacionales. En las relaciones primarias se vería reflejado en los casos de violencia, de malos tratos, de abandono. Una de las partes centrada en sus meros fines pierde la capacidad de sentir que la otra parte es su esposa, su hijo y que fue por ella, o por él por el que realiza ciertas acciones.
- Los casos de “negación” o de “resistencia” que brotan de las influencias de ciertos esquemas de pensamiento y prejuicios que no son compatibles con el hecho que no reconocemos.

*«Podríamos afirmar, en resumen, que se trata o bien de una unilaterización o de un endurecimiento de la postura de conocimiento ocurrida por la desvinculación de su propósito o de una negación del reconocimiento a posteriori por un prejuicio o estereotipo.»*<sup>890</sup>

### **C. Fuentes sociales de la reificación.**

Cuando hablamos de “reificación” humana partimos de la base de que sólo existen

---

<sup>887</sup> Honneth, A. Op. c. p. 130.

<sup>888</sup> Berger, P., y Luckmann, T. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores España, 2008.

<sup>889</sup> Honneth, A. Op. c. p. 96.

<sup>890</sup> Op. c. p. 97.

sujetos frente a sujetos y ésta la hacemos a tres niveles:

- reificación a uno mismo, “*autorreificación*”,
- reificación del entorno natural,
- reificación de las demás personas.

No trataremos de buscar las causas de la reificación del entorno natural para tratar de analizar la autorreificación y la reificación de las demás personas. Si damos como válido que el núcleo de la reificación reside en lo que Honneth llama “*el olvido del reconocimiento*” tendremos que buscar las causas sociales de la misma en las prácticas que posibilitan y perpetúan sistemáticamente dicho olvido, siendo que las causas de uno y de otro pueden ser completamente distintas:

- Praxis: participan en una praxis social en la que la mera observación del otro se ha convertido en un fin en sí mismo y se extingue la conciencia de la relación previa.
- Ideología: los actos de la persona son gobernados por un sistema de convicciones que impone la negación del reconocimiento original.

Tal como señala el autor en las relaciones primarias corremos el peligro de «*medir y manipular las dotes potenciales de los niños sólo genéticamente*»<sup>891</sup>, cosificar las relaciones sexuales, justificar las prácticas machistas<sup>892</sup> y las racistas<sup>893</sup>.

No quisiera terminar sin detenerme en la autorreificación, en concreto en el uso de internet como instrumento en la búsqueda de pareja por las posibles consecuencias que puede tener en las relaciones primarias, «*los chats proporcionan un sentido vital, una identidad y una pseudocomunidad virtual sin tener que someterse a la exigencias de la inteligencia social ni asumir el duro trabajo de crear y mantener un yo o cultivar la amistad en el mundo real.*»<sup>894</sup>

---

891 Op. c. p. 140.

892 Cita especialmente la obra de la abogada C. Mackinnon *Feminism Unmodified: discourses on Life and Law*. Cambridge 1987.

893 Hace una especial mención a las reflexiones de Jean Paul Sartre en su obra *Reflexiones sobre la cuestión judía*. Seix Barral, Barcelona, 2005.

894 Rendueles, G. *Egolatría*. KRK Ediciones. Oviedo, 2005. p. 223.

Los servicios de búsqueda de pareja en internet se han multiplicado en los últimos años<sup>895</sup>. Si bien cada página tiene unas características propias, casi todas responden a la misma “necesidad”: encontrar la pareja ideal. *«Encontrar pareja y mucho más encontrar a tu pareja ideal no es algo fácil de hacer ni lograr. Muchos solteros han batallado en la búsqueda de su pareja ideal porque su vida y su círculo social no les presentan muchas opciones o no les presenta las opciones adecuadas para lo que están buscando en su pareja ideal. ¿Entonces de estar en esta posición que debe hacer uno? Exploramos esta pregunta y la razón de porqué buscar pareja por internet es una buena opción, y con esto te mostraremos porqué xxx es tu mejor opción para buscar pareja y encontrar tu pareja ideal.»*<sup>896</sup>

En todas ellas la forma de buscar pareja es estandarizada y fuerza a los usuarios a asentar sus cualidades en secciones con títulos preestablecidos y con graduaciones. *«La acción de abrir o cerrar ventanas informáticas se ha convertido para muchos en la metáfora por excelencia de la personalidad postmoderna entendida como un sistema de actuaciones.»*<sup>897</sup> Veamos el ejemplo de una de las principales páginas de búsqueda de pareja<sup>898</sup>:

*“En una página de matchmaking como eDarling, sólo se le propondrán parejas que, de alguna manera, concuerden con su personalidad y aspectos socio-demográficos, para garantizar así una relación estable. Nuestro sistema de recomendación de parejas tiene en cuenta los últimos avances en la investigación de la personalidad y las relaciones de pareja.*

- Su personalidad. Usted ha respondido a las 280 preguntas de nuestro Test. Esta información nos permite analizar en profundidad las 5 dimensiones de su personalidad. Así, somos capaces de sugerirle parejas que realmente sean compatibles con usted.*

---

895 La voz “búsqueda de pareja” en google da un total de 1.130.000 resultados.

896 Extracto de la presentación de la página MejorAmor.com. Reclamos similares aparecen en casi todas las páginas.

897 Rendueles, G. Op. c. p. 221.

898 <http://www.edarling.es/>.

- *Su perfil. En cuanto haya acabado el Test de Personalidad, complete su perfil, pues éste le proporciona al resto de usuarios de eDarling una primera impresión de usted. Es su carta de presentación: cuanto más cariño y cuidado ponga en completar su perfil, más atractivo resultará para el resto.*

De forma automatizada la página realiza la selección de los candidatos una vez que ha comprobado la coincidencia entre las cualidades de las dos personas:

- *“Sugerencias de pareja. ¡Vea sus sugerencias de pareja! Elegimos a sus parejas basándonos en los resultados de su Test de Compatibilidad, sus criterios de búsqueda y los datos socio-demográficos que usted nos ha proporcionado. Sus sugerencias de pareja se encuentran en la página de inicio y en la pestaña del menú "Parejas sugeridas".*

Las parejas elegidas por “obra de la electrónica” son invitadas a declarar sus sentimientos en «el tempo veloz de los mensajes de correo electrónico.»<sup>899</sup>

- *“La toma de contacto. En el perfil de su pareja sugerida, encontrará no solo datos esenciales como la edad, la altura y la profesión, sino también una descripción personal y fotos. ¡Eche un vistazo a los perfiles de todas las parejas recomendadas y no dude en establecer contacto si alguna despierta su interés!”*

«De esta manera se promueve una forma de relación con uno mismo en la que los deseos e intenciones propios ya no son articulados en el marco de encuentros personales sino que sólo son captados y, podría decirse, comercializados siguiendo el acelerado procesamiento de la información.»<sup>900</sup>

---

899 Honneth, A. Op. c. p. 145.

900 Op. c. pp. 145-146.

## VII. Las condiciones para una sociología del ágape<sup>901</sup>

En octubre de 2010 Axel Honneth concedió una larga entrevista en la que los autores Iorio Gennaro<sup>902</sup> y Filipe Campello<sup>903</sup> buscaban discutir si el concepto “amor” puede ser utilizado no solo en las relaciones informales de reconocimiento, sino que también en las relaciones sociales presentes en la sociedad civil<sup>904</sup>. De ahí que las preguntas que le proponen profundizaban en las diferencias categoriales entre el concepto de amor, referido a los vínculos afectivos primarios, la categoría de la solidaridad que Honneth desarrolla en su obra y aquel que han denominado *agire agapico*<sup>905</sup>. Si bien, desde un inicio, la postura de Honneth es de un acercamiento crítico frente a la idea de ágape, nos ofrece una valiosa aclaración conceptual de los términos amor y solidaridad. En el presente análisis me centraré en aquellos aspectos más relacionados con nuestra investigación. Lo haré siguiendo las preguntas y la argumentación que Axel Honneth fue construyendo a lo largo de la misma.

### A. Las motivaciones que le llevaron a profundizar en el amor.

Al elaborar su respuesta Honneth reconoce que no es del todo consciente de las intuiciones que ha ido teniendo para elaborar su trabajo. Como concepto filosófico *fundante*, sitúa por un lado los escritos iniciales de Hegel<sup>906</sup> sobre el amor como forma de reconocimiento recíproco por el que si tratamos de entender la subjetividad comprendemos inmediatamente que el individuo llega a comprenderse profundamente por medio de la experiencia de ser amado por otro. Es donde Hegel introduce la idea de

---

901 Iorio G. e Campello F., *Le condizioni per una sociologia dell'agape*, in *Sociologia*, XLV, n. 3, pp. 37-44. 2011.

902 Profesor asociado de Sociología en la Universidad de Salerno.

903 Doctorando en la universidad de Frankfurt, bajo la dirección de Axel Honneth.

904 Iorio G. e Campello F., *La sociologia e l'amore come agape*, en la revista *Società Mutamento Politica*, vol. 2, n. 3, pp. 257-262., 2011.

905 Los autores entienden el “*agire agapico*” (obrar fraterno, podría ser una posible traducción) como una específica comprensión del amor no solo relacionado a los vínculos afectivos como sucede en las relaciones familiares o en la amistad si no que también sirve para interpretar acciones más allá de los vínculos de intimidad. Para profundizar en el tema se puede consultar “*L'agire agapico come categoria interpretativa per le scienze sociali*” de Michele Colasanto – Gennaro Iorio en *Atti del Convegno Social-One*, Castelgandolfo (Roma), 17- 18 de enero de 2011.

906 Como ya he referido en otros apartados de este mismo capítulo hace referencia a los escritos de Jena.

reconocimiento recíproco como un modo específico de autolimitación recíproca<sup>907</sup>, debo negarme para ser en el otro; pero mi ser es en el otro, en la medida en que el otro también es en mí, en la que la persona no solo permanece libre sino que llega a serlo mucho más que si no hubiera vivido esa experiencia. Junto a la idea de reconocimiento recíproco Hegel introduce la idea de libertad, entendida como aquello que se puede percibir o alcanzar no de forma individual sino viviendo la específica experiencia del otro, sintiéndose “*como en casa con uno mismo*”<sup>908</sup> que sin la necesidad de la obligación, del mandato, vive la experiencia de la autolimitación. De la misma manera incluye las reflexiones del conocimiento del Movimiento Romántico alemán<sup>909</sup> que coloca al amor como un tipo específico de vínculo y de deuda social. En concreto valora la influencia que Hölderlin<sup>910</sup> y los primeros románticos que subrayan esta idea de Hegel. Ya con Shiller<sup>911</sup> se vislumbra un contramovimiento que se opone a la ética kantiana enfrentándose a todo lo que tenga que ver con la obligación creando una moralidad más flexible. La idea “*romántica del amor*” es la que más ha influido en la historia de los siglos XIX y XX<sup>912</sup>, siendo la idea de amor una de las que más peso tienen en el pensamiento juntamente con la de la “*igualdad*”. Aunque el romanticismo no lo expone de forma tan clara, no se puede negar que proponía una posición igualitaria en las relaciones amorosas centrada

---

907 “*El amor es por lo tanto una enorme contradicción que el entendimiento no puede resolver, pues no hay nada más consistente que esa puntualidad de la autoconciencia que se niega y que sin embargo debo tener afirmativamente*”. Hegel, Agr. 158.

908 “*ci si sente a casa con se stessi*”. Iorio G. e Campello F, *La sociologia e l'amore come agape*, in Società Mutamento Politica, vol. 2, n. 3, 2011. p. 259.

909 Se asigna el nombre de ‘romántico’ en Alemania al período literario-filosófico que se extiende aproximadamente entre 1780 y 1830. Hacia finales del siglo XVIII nace el romanticismo en Alemania como expresión de ideas patrióticas, nacionales, que resucitan la Edad Media, los Maestros Cantores, los recuerdos caballerescos. La invasión napoleónica hizo nacer el odio contra la opresión extranjera y activó el patriotismo. Se dejó de imitar la literatura francesa y se emprendió la búsqueda de lo nacional, de lo peculiar alemán, en las memorias del pasado y en la cultura popular. En Alemania nació sustentado por el principio kantiano de que los seres racionales finitos tienden al progreso hacia el infinito, aunque posteriormente sobre todo con Shiller irá adoptando un tipo de moralidad flexible.

910 Friedrich Hölderlin (1770-1843). Uno de los más grandes poetas líricos alemanes, cuya obra tiende un puente entre las escuelas clásica y romántica. Se caracteriza por una intensa subjetividad, pero al mismo tiempo sus cualidades expresivas se ven atemperadas por la contención y el equilibrio del clasicismo griego. No usaba rima, en su lugar escribía con una forma poética flexible conocida más tarde como verso libre. Es famoso sobre todo por sus poesías líricas.

911 Frierich Shiller (1759-1805). Poeta, dramaturgo, historiador y filósofo alemán. Sus obras más importantes se englobarían dentro del Clasicismo de Weimar, siendo su máximo exponente junto con Goethe. Sus escritos, particularmente sus tragedias, representan el florecimiento completo de la tradición clásica alemana en el siglo XVIII. El tema que predomina en sus obras es el de libertad y dignidad para todos. Sus obras han inspirado en todo el mundo la oposición republicana a la tiranía oligárquica.

912 Ya hemos anotado anteriormente que en el pensamiento filosófico no ha tenido tanto predicamento.

en los principios de “*comprensión del otro*” y de “*confianza mutua*”.

Junto con estas ideas filosófico-literarias Honneth no deja de lado la innegable influencia de sus padres, los vínculos de amistad establecidos en su juventud así como la importancia que ha tenido el amor sexual a lo largo de toda su vida.

## **B. Amor, solidaridad y ágape.**

Es complicado para Honneth dónde establecer las trazas del pensamiento cristiano, del que brota el concepto de ágape<sup>913</sup>, que permanecerán en Hegel a lo largo de su obra. Éste muestra cierta tensión en sus primeros escritos al hablar del amor:

a- Perspectiva cristiana (amor como *ágape*). Reflexiona sobre una comunidad de amor desde la que trata de extender el concepto del amor más allá de los límites que existen en las relaciones personales para englobar a toda la comunidad, lo que él llama “*una comunidad de personas que se aman*”. En este concepto no existe ningún componente romántico en el concepto de amor.

b- Idea moderna, romántica (amor como *eros*). Por primera vez aparece el componente sexual del amor.

En los escritos de Jena Hegel excluye el planteamiento cristiano para subrayar sobre todo el componente romántico del amor. Este paso le ha permitido utilizar dicho concepto en un contexto más sociológico al verlo como un instrumento conceptual para mejor entender las relaciones modernas basadas en el amor y en la atención recíproca. Así por ejemplo, en Kant<sup>914</sup> todavía encontramos trazas del pensamiento cristiano: el matrimonio como contrato tiene una valoración. Mientras que en Hegel el valor del contrato en el matrimonio ha perdido todo su peso, se abandona la importancia del matrimonio

---

913 El sociólogo francés Luc Boltanski (1940), director de estudios en la École des hautes études en sciences sociales (EHESS) y miembro fundador del *Groupe de sociologie politique et morale* (GSPM), ha dedicado parte de su obra a introducir el concepto de ágape en la teoría social: *El amor y la justicia como competencias: tres ensayos de sociología de la acción*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000.

914 Para profundizar en el tema resulta muy interesante el estudio de Francesca Di Donato, *Nei limiti della ragione. Il problema della famiglia in Kant*. Ed. Plus, Università di Pisa. Pisa 2004.



establecido para valorar la relación de sentimientos que se establece en su interior. Es entonces cuando se libera a las emociones y a los sentimientos de la carga de los meros vínculos sociales para convertirse en una sincera expresión de amor entre dos personas. La familia deja de ser meramente un contrato, pasa a ser mucho más.

### C. El ágape en las relaciones sociales.

Para Honneth en *Lucha por el reconocimiento*<sup>915</sup>, el amor se circunscribe a la esfera privada de la familia y tiene que ver con las relaciones de afecto entre sujetos con relaciones primarias (pareja, padres, hijos, parientes, amigos). El amor en la familia se basa principalmente en sentimientos directos de afecto y no tiene nada en común con lo que hacen sus miembros: yo no amo a mi pareja o a mi hijo, o a cualquier otro miembro de la familia, por lo que hacen o contribuyen en ella, sino por la manera como esa persona realiza su individualidad y sus capacidades intelectuales, no se basa en la mera estima social como sucede en la solidaridad. ¿Es posible que el ágape dé un salto a las relaciones sociales?

En sus primeros escritos Hegel incide en que debemos fundar nuestras relaciones personales sobre la base del amor, pero incluyendo a la comunidad. Honneth cree que esta tendencia de Hegel viene motivada por la lectura de Adam Smith<sup>916</sup> y su adaptación al incipiente mercado capitalista tratando de interactuar con la posibilidad de fundar la sociedad sobre orientaciones más éticas. Es ahí donde Hegel descubre los tres mecanismos que establecerán las relaciones:

- El amor en las familias y sus relaciones primarias,

---

915 Es importante señalar la importancia que Honneth ha dado a la categoría del amor siendo uno de los conceptos fundamentales para su teoría sociológica. El amor, para nuestro autor, es condición necesaria para el desarrollo de la subjetividad de las relaciones primarias: amantes, parejas, padres, hijos y amigos. Es aquí donde el amor constituye el modo de reconocimiento propio de la esfera familiar y de las relaciones primarias.

916 Para muchos historiadores de la economía y la filosofía Hegel tiene una importante deuda con Adam Smith. Sugieren que el análisis de la sociedad civil de Hegel tiene su base en Smith. Así, Laurence Dickey reconoció que "*el interés de Hegel en los escoceses coincidió con el interés alemán del siglo XVIII, en la relación entre los procesos socioeconómicos de la historia y el desarrollo de las instituciones civiles*" (Dickey 1987, p. 194). Georg Lukács resalta que "*es muy probable que el estudio de Adam Smith fue un punto de inflexión en la evolución de Hegel*" (Lukács, 1976, p. 172). En su estudio de la formación del pensamiento económico de Karl Marx, Ernest Mandel sostiene que Marx descubrió la economía política y su importancia para la filosofía en su lectura de Hegel. Para profundizar en el tema: James P. Henderson and John B. Davis (1991). Adam Smith's Influence on Hegel's Philosophical Writings. , 13, pp 184-204. doi:10.1017/S1053837200003564.

- el contrato legal, que se establece en el mercado y establece «*vínculos ligeros entre las personas*»<sup>917</sup>,
- el Estado, que representa un tipo superior de vínculo social y de comunidad.

En esta concepción del Estado, Honneth no cree que Hegel trate de representar un tipo de relaciones fundadas sobre el ágape. Más bien, parece que centra su fuerza en aspectos como el patriotismo, no entendido como nacionalismo sino sobre el desarrollo intelectual del estado moderno, o la lealtad. Honneth basa su opinión<sup>918</sup> en que «*probablemente la completa comprensión hegeliana del concepto de ágape podría ser trasvasada en cierta manera en su concepto del “espíritu”... probablemente piensa en el Espíritu absoluto como una particular estructura de ágape, conectada a la reconciliación*»<sup>919</sup>.

#### **D. Eros, philia y ágape.**

El término “*ágape*” aunque como veremos, lejano a Honneth, no deja de estar presente en las reflexiones filosóficas y sociológicas entorno al reconocimiento. Quizá son Paul Ricoeur y Luc Boltanski los dos máximos exponentes de esta reflexión. Así, no es de extrañar la pregunta que se hacen conjuntamente: «*La pregunta planteada por el ágape a la sociología de la acción a través de Boltanski es también la nuestra: “La teoría del ágape plantea un problema central, el de su estatuto. ¿Se trata de una construcción que permite describir acciones efectuadas por las personas en la realidad, de un ideal parcialmente realizable, de una utopía o de un engaño?” (Boltanski, L'Amour et la Justice comme compétences, p. 199).*»<sup>920</sup>

Honneth, al referirse al ágape, no se cuestiona si éste puede ser considerado como una dimensión de la racionalidad y no sólo como algo emotivo. Para él la verdadera pregunta

---

917 Iorio G., op. c. p.261.

918 Honneth cree que es una idea sobre la que habría que profundizar, ya que es una intuición que él tiene.

919 Op. c. p. 261.

920 Ricoeur, P. *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2006. p. 280.

es: «¿hasta qué punto nos podemos plantear este tipo de cuestiones sobre el concepto de ágape? ¿Hasta qué punto el ágape constituye un vínculo social específico en la sociedad moderna?»<sup>921</sup>

Su respuesta no podía ser más clara: «Pienso que no constituye ninguna red social de esta sociedad.»<sup>922</sup> Considera que las redes sociales establecidas no derivan del ágape. Valora que lo hacen del amor (la relaciones primarias), de la solidaridad o de la ley. Para él todo radica en cómo describimos algunas relaciones humanas. Lo explica por medio de la amistad que se basa en una forma específica de amor, que como nos recuerda Ricoeur en Hegel «la palabra amor es una palabra que define todas las relaciones cercanas de los hombres que están comprometidos afectivamente»<sup>923</sup> que se opone al ágape, ya que generalmente lleva en sí una carga de componente erótico, basada en sentimientos de cercanía, de confianza. Considera la amistad como una «pre-forma de amor, no una expresión de ágape»<sup>924</sup>.

Pero Honneth no cierra en falso, y fija su planteamiento sobre el término ágape. Frente a la pregunta directa: «¿dónde está el ágape?»<sup>925</sup>, considera que en la actualidad la manera mejor de describir el ágape sería el de *simpatía* o el de *piedad*, aunque es consciente de que no coincide con el significado profundo del término y que existen modos “*post-cristianos*” para entenderlo por medio del espíritu de la solidaridad.

Define solidaridad basada en una forma específica de reconocimiento recíproco y ve como paradigma solidario al grupo político «que lucha por los mismos fines y sus componentes mantienen una relación solidaria entre ellos ... se basa en la estima por la acción que contribuye a alcanzar y cumplir los fines comunes, compartidos por todos». Es decir, que yo soy solidario con mis compañeros de partido y los estimo porque luchamos

---

921 Op. c. p. 261-262.

922 Op. c. p. 262.

923 Ricoeur, P. “La lucha por el reconocimiento y la economía del don” en *Hermenéutica y responsabilidad: homenaje a Paul Ricoeur: actas VII Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago*, Santiago de Compostela, Pontevedra, A Coruña, 20-22 de noviembre de 2003, p. 32.

924 Op. c. p. 262.

925 Op. c. p. 262.

por los mismos objetivos, se fundamenta en el cumplimiento y en las obligaciones<sup>926</sup>.

Para poder aceptar el término ágape en una investigación científica, Honneth pide que se desconecte su significado de las concepciones cristianas para acercarlas a aquellas propias de la solidaridad.

## VIII. Libertad social. El “nosotros” en las relaciones personales<sup>927</sup>

En la presente obra Honneth continúa su análisis sobre las implicaciones normativas de la noción de reconocimiento. En esta ocasión lo hace buscando precisar desde dicho concepto los fundamentos morales de una concepción de justicia. Siguiendo el modelo de

---

926 Honneth, al referirse a la solidaridad sigue los planteamientos de la escuela sociológica francesa, sobre todo de Durkheim. Desde la segunda mitad del siglo XIX comienza a extenderse el concepto de solidaridad al campo de la sociología. Fue, sobre todo, Emile Durkheim (1858-1917) quien teorizó sobre la solidaridad sociológica, recibiendo influencias de Auguste Comte y construyendo un “solidarismo” sociológico correlativo al “solidarismo” político de L. Bourgeois. La solidaridad sociológica viene a significar la cohesión de los grupos sociales y la forma de relacionarse los individuos entre sí dentro del grupo. El grupo es solidario y los individuos actúan solidariamente dentro de él. Durkheim distinguió dentro de la solidaridad sociológica dos modalidades:

Modalidad “*mecánica*”. Es propia de los grupos “cerrados”, correspondientes a las sociedades “primitivas” en las que no existe división de trabajo y en las que los individuos están prácticamente supeditados a los intereses del grupo. Esta modalidad origina una fuerte cohesión interna y un cierre hermético del grupo. Está a la base de toda concepción exageradamente “corporativista” de la vida social, lo que propicia el principio político de carácter organicista y totalitario que está en el fondo de todos los fascismos.

Modalidad “*orgánica*”. Pertenece a las sociedades más avanzadas en que funcionan grupos más “abiertos”; en estas sociedades complejas hay división de trabajo y el individuo no se define por el puesto que ocupa y por la función que desempeña dentro del grupo, sino por otro sistema de relaciones que constituyen el tejido amplio de la sociedad. Esta modalidad la aplicó Durkheim a la sociedad industrial de su época; más tarde ha sido aplicada a las sociedades más complejas que han venido después. Está a la base de una comprensión de la solidaridad como vínculo entre todos los seres humanos, iguales entre sí. Propicia la existencia de movimientos sociales, políticos y religiosos, con vocación universalista.

Aunque la segunda modalidad parece iniciar un “salto” en el concepto de solidaridad, es preciso reconocer que la solidaridad sociológica es siempre y por definición una solidaridad orgánica, en el sentido fuerte de buscar la cohesión interna del grupo. Es necesario colocar otra base antropológica –la conciencia de una pertenencia universal– para que el concepto de solidaridad pueda dar un salto en su significación. Lo anotaré a continuación, pero antes quiero referirme a las formas en que se manifiesta la solidaridad sociológica. (Torrallba, Francesc. <http://www.cartadelapaz.org>).

927 Honneth, A. *Das Recht der Freiheit: Grundriß einer demokratischen Sittlichkeit*. Suhrkamp, Berlin, 2011. “El nosotros de las relaciones personales” en *El derecho de la libertad. Esbozo de una eticidad democrática*. Katz, Madrid, 2014. pp. 174-231.

los *Principios de la Filosofía del Derecho* de Hegel<sup>928</sup> el autor pretende desarrollar los principios de la justicia social analizando directamente la sociedad. Esto, como él mismo ya había señalado<sup>929</sup>, sólo lo podrá lograr comprendiendo las esferas constitutivas de la sociedad como «*encarnaciones institucionales de determinados valores cuya pretensión inmanente de realización pueda servir como indicación de los principios de justicia específicos de cada esfera.*»

Toma como punto de partida de su investigación el diagnóstico crítico acerca de las teorías contemporáneas de justicia. Considera que estas teorías desconectan del análisis de la sociedad y se asientan en principios racionales puramente normativos elaborados de modo procedimental que se asumen como patrones de evaluación externa del entramado histórico de prácticas sociales de las sociedades modernas. No es otra cosa que la abierta contraposición entre “ser” y “deber” que Honneth propone superar rescatando una de las intenciones centrales de la *Filosofía del derecho* hegeliana, idear una *Teoría de la Justicia* a partir de los requisitos estructurales mismos de las sociedades contemporáneas. «*Se trata, en suma, de reconstruir aquellas exigencias normativas centrales (en tanto depositadas en la reproducción histórica misma de la sociedad moderna y en la constitución de la autonomía individual) que representan el punto de vista moral de una concepción de justicia, vale decir, perfilar una teoría de la justicia en tanto análisis de la sociedad (Gerechtigkeitstheorie als Gesellschaftsanalyse).*»<sup>930</sup>

---

928 Hegel, F. *Principios de la Filosofía del Derecho*. Editorial Claridad, Buenos Aires, 1968. «El tema de la *Filosofía del Derecho* - y el enfoque peculiar de Hegel en todo este ámbito de la filosofía práctica - es el de la realización de la libertad. Eduard Gans, el discípulo de Hegel y editor de la *Filosofía del Derecho* (1833), afirma rotundamente en el prólogo de dicha edición: “toda una obra que está construida con el único metal de la libertad”. Hegel atribuye al Derecho un significado inusual, que contrasta con ciertos planteamientos iusnaturalistas y sobre todo kantianos que lo consideran como la limitación de la libertad de cada uno con el fin de conseguir la armonización y la convivencia de todas las respectivas libertades individuales. Para Hegel esta limitación es la determinación, la donación de contenido y realidad, ya que anteriormente a esta armonización la libertad era pura posibilidad indeterminada. Derecho designa pues en Hegel el movimiento de reconciliación entre el principio y la realidad efectiva (entre teoría y praxis, entre libertad y sus condiciones) que Hegel incluye normalmente bajo el término de “Espíritu” (Cfr. FD 4). La *Filosofía del Derecho* tiene como principio organizador el concepto de libertad y su realización, de acuerdo con el cual puede entenderse todo el desarrollo de la obra como la exposición del desarrollo del concepto, es decir las formas de su realización que culminan y se fundamentan en el Estado.» Amengual, G. “La filosofía del derecho de Hegel como filosofía de la libertad”, *Revista Taula*, UIB, nº 10, diciembre de 1988. pp. 91-122. La cita se encuentra en las pp. 93-94.

929 Honneth, A. *Lieden an Unbestimmtheit. Eine Reaktualisierung der Hegelschen Rechtsphilosophie*. Stuttgart, 2001.

930 Sembler, C. “Axel Honneth, Das Recht der Freiheit. Grundriß einer demokratischen Sittlichkeit.” *Revista de filosofía*, Universidad de Chile, nº 68, 2012. pp. 216-220.

El intento de desarrollar una concepción de la justicia por vía teórico-social parte de cuatro premisas<sup>931</sup>:

- *1ª premisa*: la forma de reproducción social de una sociedad está determinada por valores e ideales generales y compartidos. Los objetivos de la integración socio-cultural son regulados por normas éticas en cuanto contienen representaciones del bien compartido conjuntamente.
- *2ª premisa*: el concepto de justicia no puede ser entendido independientemente de estos valores que son aceptados como generales por toda la sociedad.
- *3ª premisa*: reconstruir normativamente a partir de la multiplicidad de la realidad social aquellas instituciones o prácticas que se consideran apropiadas para realizar los valores generales. «... *“reconstrucción” querrá decir que del conjunto de rutinas y organismos sociales solo se tomarán y presentarán aquellos que puedan considerarse imprescindibles para la reproducción social, ... , la “reconstrucción” normativa implica necesariamente ordenar en la presentación de las rutinas y las entidades según el grado en que aportan, dentro de la división del trabajo, a la estabilización y la puesta en práctica de esos valores.*»<sup>932</sup>
- *4ª premisa*: garantizar que dicho procedimiento metodológico no lleve sólo a afirmar las instancias ya existentes de la eticidad, sino que demostrará en qué medida las instituciones y prácticas éticas no representan de forma amplia los valores que encarnan.

*«Honneth destaca aquí la medida en que la reproducción y legitimación de los órdenes sociales depende, de manera fundamental, de una orientación compartida por sus miembros -manifiesta en instituciones, prácticas y rutinas de acción- en torno a ciertos ideales y valores éticos centrales; siendo ellos los que, además de expresar los objetivos de la cooperación social -aquello que Hegel identificó como “eticidad” (Sittlichkeit)-, constituyen el punto de vista moral de una concepción de justicia y de un juicio crítico referido a la realización parcial o defectuosa de aquellos valores en las prácticas sociales*

---

931 Honneth, A. Op. c. pp. 16-25.

932 Op. c. p. 20.

Honneth afronta en la primera parte del libro, “Presentificación histórica: el derecho de la libertad”<sup>934</sup>, el análisis del valor ético central de las sociedades modernas: la idea de libertad en tanto autonomía del individuo. Es la idea de libertad individual, la que sostiene el núcleo ético de las distintas concepciones modernas de justicia, quedando acreditado ello no solo en el ámbito de la ética filosófica, sino también en el campo histórico de las luchas sociales. «*En la Modernidad de la sociedad, el reclamo de justicia solo puede ser legitimado públicamente cuando se hace referencia de una u otra manera a la autonomía del individuo; no es la voluntad de la comunidad, no es el orden natural, sino la libertad individual la que constituye la piedra normativa fundamental de todas las ideas de justicia.*»<sup>935</sup> Trata de clarificar los distintos modelos de libertad que encuentran expresión en el discurso moral de la modernidad y según su complejidad podemos hablar de tres modelos de libertad que reflejan la aportación de Isaiah Berlin<sup>936</sup> que oponía una libertad definida como “*negativa*” a una libertad entendida como “*positiva*”:

- Modelo *negativo de libertad*. Abierta por Hobbes<sup>937</sup> y proseguida por la tradición liberal<sup>938</sup>. En el análisis Honneth también incluye la filosofía de Sartre<sup>939</sup>. Este modelo se detiene en el umbral de la autodeterminación individual y habla de la *liberación “externa” de la acción*. No posee la capacidad de establecer por sí misma propósitos que quiera realizar en el mundo, siendo la causalidad (interna o anónima) la que dirige al sujeto a espaldas de la elección que haya realizado de sus objetivos de acción. Será la Modernidad al hablar de autodeterminación individual la que abra la puerta a considerar el segundo modelo.
- Modelo *reflexivo de libertad*. Sitúa su origen en el pensamiento de la Antigüedad y

---

933 Sembler, C. Ibid.

934 Honneth, A. Op. c. pp. 27-96.

935 Honneth, A. Op. c. pp. 31-32.

936 Berlin, I. “Dos conceptos de libertad”, en *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Alianza, Madrid, 1988. pp. 205-211.

937 Hobbes, T. *Leviatán, o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

938 Locke, J. *Sobre el gobierno civil*. Orbis, Madrid, 1985. Skinner, Q. *Liberty before Liberalism*, Cambridge, 1998.

939 Sartre, JP. *El ser y la nada: ensayo de ontología y fenomenología*. Losada, Buenos Aires, 2004.

de la Edad Media. El individuo para ser libre debía poder tomar sus propias decisiones e incluir así en su propia voluntad. Subraya la distinción entre acciones autónomas y heterónomas. La idea de autolegislación de los fines de la propia voluntad constituye así, desde Rousseau<sup>940</sup> en adelante<sup>941</sup>, el núcleo ético de esta concepción de libertad. Las ideas de libertad reflexiva se detienen antes de que se den las condiciones en virtud de las cuales podría consumarse el ejercicio de la libertad caracterizada por ellas. Éste modelo carece de un abordaje de las condiciones sociales, institucionales, que hacen posible no solo el ejercicio, sino desde ya la constitución misma, de la libertad; siendo ello lo que determina, por último, el tránsito hacia un modelo de libertad “social”.

- *Modelo social de la libertad.* Se encuentra nítidamente expuesto en la *Filosofía del derecho* de Hegel. Acentúa la dimensión institucional, ética, de la libertad. No sólo es importante concebirla como una aspiración subjetiva, es la misma realidad objetiva la que ha de ajustarse a este criterio. El núcleo de este modelo radicaría en aquellas instituciones sociales cuyo contenido ético posibilita que los sujetos aprendan a ver los deseos del otro como condición de realización de los propios, vale decir, que los fines individuales devengan objetivos. «*Se trata pues, en suma, de instituciones que hacen posible prácticas normativas en donde la autonomía individual es alcanzada de modo intersubjetivo mediante relaciones de reconocimiento recíproco -un "ser sí mismo en otro"- que permiten caracterizar la idea de libertad social.*»<sup>942</sup>

Expuestos los modelos de libertad, en la segunda sección de su análisis, "La posibilidad de la libertad"<sup>943</sup>, expone las esferas de acción que se derivan de los modelos antes descritos:

- *La libertad jurídica.* Los derechos subjetivos de libertad que poseen el contenido ético central de posibilitar una abstracción de las exigencias sociales en nombre de

---

940 Rousseau, J.J. *Emilio o la educación*. Obras selectas, El Ateneo, Buenos Aires, 1959. *El contrato social*. La Página, Buenos Aires, 2003. *Julia o la nueva Eloísa*. Akal. Madrid, 2007.

941 Kant, I. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Ediciones Encuentro, Madrid, 2003.

942 Sembler, C. Op. c.

943 Honneth, A. Op. c. pp. 97-162.



una autonomía privada garantizada jurídicamente).

- La *libertad moral*. La posibilidad de orientar la propia acción en base a una concepción del bien determinada de modo autónoma.

Aunque Honneth considera que las dos esferas de la libertad antes expuestas constituyen fundamentos morales e institucionales centrales en las sociedades democrático-liberales, enfatiza que presentan algunos límites constitutivos ya que en su condición de posibilidad se refieren a las relaciones sociales situadas más allá de sus ámbitos específicos y *«relevarían su carácter de concepciones todavía parciales de libertad que dan lugar a “patologías sociales” cuando son generalizadas como modelos de interacción social y autocomprensión individual: en el caso del derecho, la juridificación (Verrechtlichung) de ámbitos informalmente, comunicativamente, constituidos; mientras que en la libertad moral, la formación de un moralismo rígido.»*<sup>944</sup>

Llegamos al tercer apartado del libro, "La realidad de la libertad"<sup>945</sup>, el más extenso de todos donde encontraremos el análisis de las relaciones afectivas primarias que es el tema que nos ocupa. Realiza un análisis del devenir histórico-normativo de la libertad social, de aquel entramado de instituciones morales articuladas a partir de prácticas del reconocimiento recíproco que contribuyen a la formación de la autonomía del individuo.

Enmarcado en los postulados de Hegel examina los tres sistemas de acción relacionales:

- las relaciones afectivas primarias: amistad, las relaciones íntimas y la familia);
- el mercado y
- la opinión público-política que conforma la voluntad democrática.

Considera que los tres sistemas se diferencian estructuralmente en varios aspectos:

---

<sup>944</sup> Sembler, C. Op. c.

<sup>945</sup> Honneth, A. op. c. pp. 163-446.

- La manera en la que las obligaciones de roles que son constitutivas están institucionalizadas en las esferas sociales. Según el grado de “*anclaje jurídico*” de sus respectivas obligaciones de acción podemos distinguir<sup>946</sup> roles no contractuales, en los que se circunscriben las relaciones afectivas primarias y la opinión política; y los contractuales establecidos en los sistemas de acción mediada por el mercado.
- La forma en la que los objetivos individuales llegan a realizarse en los sistemas de acción relacionales por medio del cruce de roles.

En un primer momento se orientará por lo que denomina las “*ideas tradicionales*” para alcanzar una diferenciación tentativa. Posteriormente supondrá que en la esfera de las relaciones personales cobran forma social y se realizan de forma intersubjetiva las necesidades y las cualidades individuales. En la esfera del mercado lo hacen los intereses y facultades particulares de los individuos. Por último en la esfera de la opinión pública-política lo hacen las intenciones individuales de la autodeterminación. Dicho periplo lo realizará comenzando por «*las primeras experiencias de la libertad social, a saber, en la esfera de las relaciones personales.*»<sup>947</sup>

El amor es el lugar social en el que se realiza una forma especial de libertad que no es sencillo representar. «*El amor es una libre sensación*»<sup>948</sup>; solo en «*la amistad en el amor se puede estar en el otro totalmente en sí mismo*»<sup>949</sup>; «*en la “amistad moderna” las distintas fuerzas anímicas de los sujetos se aúnan en un “libre juego”.*»<sup>950</sup> Otros autores consideran que en la relación personal que se establece entre dos personas se da una forma especial de libertad que consiste en el perfeccionamiento del propio yo por las

---

946 Hardimon. M. O. “Role Obligations” *The Journal of Philosophy*, Vol. 91, No. 7, Jul., 1994, pp. 333-363.

947 Honneth, A. op. c. p. 174.

948 Schiller, F. *Sobre la gracia y la dignidad*, Icaria, Madrid, 1985. Citado por Honneth, A. Op. c. p. 174.

949 Hegel, F. Op. c. nº 7. citado por Honneth, A. Op. c. p. 174.

950 Schleiermacher, F. “Brouillon zur Ethik” en *Philosophische Schriften*, Jan Rachold, Berlin, 1984, pp. 166 y ss. Citado por Honneth, A. Op. c. p. 174.

posibilidades que se ofrecen mutuamente<sup>951</sup>. Hay que ser consciente de que cualquier tipo de reflexión filosófica sobre las relaciones transformativas que se establecen en la intimidad no son más que un mero reflejo. A lo largo de la historia, además, han pasado de ser reflejo de una sociedad burguesa en las que se utilizaban para sellar alianzas sociales, para ser manifestación de experiencias emocionales de autorrealización.

El amado (amor), el amigo (intimidad), el esposo (matrimonio) son personas a las que se está ligado por deseo sexual, aprecio o afecto. *«La conexión es vivida hacia afuera y hacia adentro como una confirmación de impulsos puramente espontáneos, sin coerción. Las relaciones personales ... son aquellas relaciones sociales en las que la naturaleza interna del hombre, encuentra, en el medio de la anonimidad e individuación, su libertad mediante la confirmación mutua.»*<sup>952</sup>

Históricamente la distribución de roles había otorgado a las relaciones atribuciones de autoridad y de poder. Los avances históricos han marcado las relaciones personales confiriendo complementariedad a los roles permitiendo que los participantes se realicen por medio de la confirmación, la ayuda y el apoyo mutuo. En la relaciones familiares rige la norma del cuidado y de la ayuda mutua que se extiende y se compensa en el tiempo.

Pero esa tendencia de centrarlo todo en los sentimientos y emociones de los participantes lleva a que estas formas de trato establecidas entre la partes, no sean inmóviles, sino que están sometidas a presiones de unilaterilización subsiguientes<sup>953</sup>. El amor y la relación dejan paso a la articulación de los estados emocionales subjetivos.

Junto a todo ello, las relaciones afectivas primarias que vamos a analizar viven los avances de las identidades de género y de los modelos de rol. Todo esto tiene que fundarse en una reconstrucción normativa que presente esta primera esfera de la libertad, identificando los modelos de rol de mayor duración y que permita que los participantes

---

951 Feuerbach, L. *Tesis provisionales para la reforma de la filosofía. Principios de la filosofía del futuro*, Folio, Barcelona, 2003. Muñoz Fonnegra, S. "La exigencia ética. Sobre la doctrina del amor en Kierkegaard", *Estudios de Filosofía*, nº 32, 2005, pp. 41-60.

952 Honneth, A. Op. c. p. 175.

953 Giddens, A. *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra, Madrid, 1998.

experimenten una realización intersubjetiva de su particularidad propia.

Las amistades se construyen por reglas de autenticidad y de complicidad. Las relaciones íntimas se basan en el intercambio, relaciones sexuales por seguridad y estabilidad.

Comenzará su análisis con la forma social de las relaciones personales que presenta menor grado institucional, la amistad (A); pasará posteriormente a aquellas que están menos estandarizadas socialmente y que se encuentran en las relaciones íntimas (B) y las familias (C) debido al mayor valor de las relaciones físicas.

## A. La amistad.

Cuando hablamos amistad en la actualidad en las sociedades occidentales nos referimos a *«la forma social, que ya existía hace tiempo, de relación amistosa entre dos, confidencial, para compartir empática y desinteresadamente la vida del otro.»*<sup>954</sup> Pero llegar hasta esa concepción de amistad puramente privada entre hombres y mujeres ha necesitado de un largo camino que Axel Honneth analiza tomando como base el romanticismo alemán, especialmente a Schleiermacher<sup>955</sup>, que habla de amistad “antigua” y amistad “nueva”.

A lo largo de la exposición tratará de demostrar que la amistad, una relación altamente informal, no puede prescindir de algún grado de institucionalización social, frente a algunas teorías sociológicas modernas que no la consideran como “*institución*” ya que no posee una estructura que se reproduzca a sí misma dependiendo de la autocompresión de las personas implicadas y el acuerdo que alcancen entre los implicados<sup>956</sup>.

Frente a esas posturas de la sociología contrapone la experiencia de lo cotidiano que nos

---

954 Honneth, A. Op. c. p. 182.

955 Op. c. pp. 167 y ss. Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher (1768-1834) es sin duda uno de los más interesantes filósofos alemanes de “segundo nivel” de los siglos XVIII y XIX. Además de filósofo también fue un especialista en los clásicos y teólogo. Centra su pensamiento filosófico en la filosofía de la religión, y Gadamer lo considera como el padre de la hermenéutica moderna. Se constituye en el “parte aguas” en la larga tradición hermenéutica y será uno de los pilares de construcción sobre los que cimientan la hermenéutica del siglo XX. Tiene importantes influencias de Spinoza, Kant, Friedrich Schlegel, y Schelling, pero sobre todo sigue el camino filosófico emprendido por Herder.

956 Hardimon, M. Op. c. p. 336.

habla de amistades “*verdaderas*” o “*falsas*” que reflejan el impreciso entramado de prácticas que ponemos como criterio para fundar nuestros juicios. En toda relación entre amigos se ponen una serie de requisitos mutuos que tan sólo se tematizan cuando se llega a los momentos de crisis. Serán, además, reglas que no solo existen en el interior de la relación, sino que reflejan ciertas normas aceptadas a nivel social. «*Las normas de acción de las amistades están, por lo tanto, institucionalizadas socialmente en la medida en que hay un saber compartido acerca de las prácticas que, juntas, describen aquello que constituye su realización adecuada en lo normativo.*»<sup>957</sup>

Los pensadores clásicos antiguos y medievales están más preocupados por la índole de la amistad que por el modo como la conocemos:

- Los presocráticos entendían la amistad en sentido cósmico, como ese motor que vincula los elementos del universo<sup>958</sup>.
- Platón nos da un par de máximas que se reiterarán en la posteridad: que la amistad requiere correspondencia<sup>959</sup>, y que sólo se da entre los hombres buenos<sup>960</sup>.
- Aristóteles resalta que se trata de una virtud<sup>961</sup>, y no de una cualquiera, sino de esa que es superior a otras tan altas como la justicia<sup>962</sup>. Además le atribuye otras características como la igualdad o semejanza entre los amigos<sup>963</sup>, la necesidad de convivencia, la limitación en el número de amigos, la posesión en común de bienes, alegrías y penas, la permanencia, el esfuerzo, el crecimiento de esta cualidad, la mutua corrección entre amigos, etc. Incorpora una condición que compromete la naturaleza de la amistad: su carácter necesario<sup>964</sup>.
- Cicerón resaltó el carácter libre y de donación de la amistad: «*ambas palabras*

---

957 Honneth, A. Op. c. p. 178.

958 Konstant, D. *Friendship in the classical world*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.

959 Platón, *Lisis*, 212 d.

960 Ibid. 214 d.

961 Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, I. VIII, cap. 1. Bk 1125 a 2.

962 Ibid. Bk 1155 a 27.

963 Ibid., I. VIII, cap. 12. Bk 1162 a 6.

964 Ibid., I. VIII, cap. 1, Bk 1155 a 30; Ibid., I. IX, cap. 9 Bk 1169 b 1-20.

*(amor y amistad) derivan de `amar`. Y amar, por su parte, no es otra cosa que distinguir con el cariño a la persona que se ama, sin ser inducido a ello por ninguna necesidad.»<sup>965</sup>*

- Séneca indica como característica propia de la amistad la confianza<sup>966</sup>. Para él la amistad crea entre los amigos una comunidad en los bienes y en las adversidades y es desinteresada. Formuló la reciprocidad entre amigos según la cláusula “*si quieres ser amado, ama*”<sup>967</sup>.
- Los Estoicos distinguieron varias formas y grados de amistad, asemejándola en ocasiones a la filantropía cosmopolita, y mostrando en otras que sólo los sabios son propiamente amigos<sup>968</sup>.
- La patrística ofreció una visión cristiana de la amistad, de la que predicó la intimidad, la incondicionalidad, la eternidad, la fraternidad y la filiación, la posesión en común de los bienes y, la entrega de la propia vida por el amigo.
- Tomás de Aquino retoma las enseñanzas aristotélicas y de la patrística y la define como «el amor mutuo, que procede de dos que se aman entre sí.»<sup>969</sup>

*«Los pensadores clásicos antiguos y medievales están más preocupados por la índole de la amistad que por el modo como la conocemos. Efectivamente, si les pudiéramos preguntar cómo se conoce la amistad, seguramente nos responderían que por experiencia personal. Que tal experiencia no es meramente sensible o psíquica, para ellos patet, pero tampoco nos dirían que la conocemos por tal o cual acto o hábito cognoscitivo de la razón. En suma, en su bagaje filosófico no se nos esclarece cómo – según la teoría del conocimiento– se conoce la amistad, aunque es verdad que la conocemos por “experiencia personal”, sólo que –como veremos– esa experiencia es la propia de un conocer personal superior a todo conocer sensible y racional.»<sup>970</sup>*

---

965 Cicerón, M. T., *La amistad*, Madrid, Trotta, 2002, cap. XXVII, n. 100, p. 110.

966 Séneca, *Cartas a Lucilio, Carta III, Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1966, 444 a.

967 Ibid., Carta IX, ed. cit., 454 a.

968 Banateanu, A., *La théorie stoïcienne de l'amitié*, Fribourg, Cerf, Editions Universitaires de Fribourg, 2001.

969 De Aquino, T. *De Potentia Dei.*, q. 10 a. 2 ad 11.

970 Selles, J.F. “Precisiones sobre el método de estudio, la realidad y la educación de la amistad”. *Educación y educadores*, 11/1. 2008, pp.145-166.

En este sentido, como menciona Honneth, sabemos muy poco de la práctica de la amistad durante esos períodos, por lo que toda suposición que hagamos no tendrá una base sólida. Lo único que podemos tener seguro es que tan solo los varones podrían mantener relaciones de lo que podemos considerar como “amistad”, mientras que las mujeres estaban excluidas de éste tipo de relación. Sin embargo, incluso entre los varones de clase alta, tenían un carácter ceremonial orientadas al establecimiento de alianzas, mientras que entre los de clase baja se basaban en vecindad o trabajo. La prevalencia de relaciones marcadas por consideraciones de puro beneficio se mantendrá hasta la Edad Moderna.

Es evidente que en ese ambiente la amistad no es una esfera de libertad social, puesto que no depende del arbitrio individual si no que están llenas de límites estamentales, y están cuajadas de intereses políticos y estratégicos. Esto no quita que en algunos estamentos existiera cierto compañerismo y camaradería. Por todo esto no se le puede considerar como una forma de institución social.

Con la aparición del comercio y la implantación del mercado capitalista valora las relaciones personales frente a la esfera privada de las épocas precedentes. No es difícil constatar como los hombres que se dedican al mercado necesitan relaciones de amistad más allá de las meras relaciones comerciales, cargadas de simpatía y sentimiento<sup>971</sup>. Idea reforzada por Francis Bacon quien dice que el primer fruto de la amistad es la paz en los afectos y considera a la amistad como algo amoral<sup>972</sup>. En los albores de la Edad Moderna la amistad deja de concebirse como una virtud que se corresponde con bienes reales, sino que comienza a verse como un sentimiento. *«Por primera vez se delinea ... que además de los lazos familiares hay una segunda forma de relaciones sociales en la que los sujetos están vinculados solo por el afecto y la atracción humana.»*<sup>973</sup>

Un breve recorrido por las reflexiones filosóficas modernas nos ayuda a entender el desarrollo del concepto de la amistad:

---

971 Silver, A. “Friendship in Commercial Society”, *American Journal of Sociology*, Vol. 95, nº6, mayo 1990, pp. 1474-1504.

972 Pakaluk, M., *Other selves. Philosophers on friendship*, Indianapolis, Hackett Publishing Company, 1991., p. 200.

973 Honneth, A. Op. c. p. 180.

- Montaigne, en sus Ensayos describe al amigo como “otro yo”, la amistad, más que en la unidad, consiste en que los amigos lleguen a ser “uno”. Anticipa el romanticismo al proponer que la amistad carece de fundamento real.<sup>974</sup>
- Descartes considera la amistad como algo raro entre hombres al basarse en amor de benevolencia y la describe como el afecto que las personas honradas tienen por sus amigos<sup>975</sup> y requiere de igualdad, algo que en su tiempo no existía en demasía.
- Voltaire al tomarla como la primera de nuestras consolaciones, la juzgaba como la primera de las virtudes. La amistad «es un contrato tácito entre dos personas sensibles y virtuosas.»<sup>976</sup>
- Rousseau, considera a la amistad como un sentimiento y la entiende como un contrato que exige reciprocidad en la libertad de elección.<sup>977</sup>

Ver la amistad como una relación opuesta a las meras relaciones comerciales es adoptado tanto Kant como por Hegel que utilizan ese pensamiento con la mayor naturalidad. Cuando en sus obras tratan la amistad como una estructura relacional distintiva lo hacen teniendo en cuenta las aportaciones éticas que Aristóteles hace de ella.

- «Kant describió la amistad en su *Metafísica de las costumbres* como la unión de dos personas a través del amor recíproco y del respeto. En su *Ética* distinguió tres tipos de amistad: una basada en las necesidades de la vida, llamada de conveniencia; otra, en el gusto o placer, sentimiento sensible, que se procuran mutuamente los amigos en la convivencia, denominada estética; y la tercera, más universal y –según él– más perfecta, la amistad moral, cuyas notas acompañantes son la sinceridad, la confianza, la amabilidad, la jovialidad, etc. ... Las notas centrales de la amistad son, para Kant, el amor y el respeto y, sobre ellas, se basa la confianza. En suma, la amistad es ... un deber moral que se otorga a sí misma la

---

974 Pakaluk, M. Op. c. p. 186.

975 Descartes, R. *Le passioni dell' anima*, Laterza, 1996, p. 48.

976 Voltaire, *Diccionario filosófico*, Akal, Madrid, 2007. Ver la entrada “amistad”.

977 Rousseau, J.J., *Emilio*, Roma, Armando, ed., 1995, p 341.



*voluntad humana autónoma.*»<sup>978</sup>

- Hegel considera que la amistad se apoya sobre la igualdad de caracteres, y sobre todo sobre el interés de hacer conjuntamente una obra común, no sobre la complacencia en la persona del otro en cuanto tal. Su concepción de la amistad se funda más en el *hacer* que en la *esencia* humana.

Los cambios frente a la postura de las relaciones de amistad entre los varones no se universalizaron, ya que el contenido emocional y centrado en la comunicación estaba “reservado” a las capas más instruidas. La gran novedad señalada por Honneth es que *«los sujetos se educan para adoptar roles, el uno respecto al otro, que los motivan a sentir una empatía benevolente con la suerte y las transformaciones en las actitudes de la contraparte.»*<sup>979</sup> Se traspasa una actitud de empatía que naturalmente se vivía en el seno familiar a otro nivel de relación. En ese contexto se percibe un aumento de la libertad individual, ya que al contrastar emociones y atenciones *“los sentimientos viven una secularización social”*<sup>980</sup>, de ahí la asociación de amistad y libertad.

El camino vertical de este concepto de amistad fue lento y no penetró socialmente a todas las clases y sexos hasta el siglo XIX. La normalización de la convivencia entre las mujeres y entre varones tuvieron un mayor impulso durante el Romanticismo. La aparición de ciertas instituciones como centros educativos o pensionados dieron pie a que aparecieran las “amistades del alma” con un gran contenido de intercambio emocional. En el terreno de los varones los clubes sociales ya no se centran sólo en las convenciones y en el intercambio comercial, aparecen relaciones cada vez más confidenciales. Eso sí, no pudieron sacudirse la dificultad de los hombres a compartir sentimientos, prevaleciendo factores como la imagen de hombre fuerte que no puede manifestar sus dificultades y dudas emocionales.

---

978 Selles, J.F. Op. c. p. pp. 152-153.

979 Honneth, A. Op. c. p. 181.

980 *«En ética se habla de secularización cuando se rompe con el armazón teológico metafísico propio de los planteamientos religiosos. Honneth al hablar de la amistad parte del romanticismo y traslada el concepto de secularización al problema de las clases sociales. La amistad sólo se la podían permitir determinados sectores. Entiendo que el término de "secularización social" viene a significar que esos sentimientos y/o afectos trascienden a las demás clases y se convierten en cotidianos. En la modernidad es cuando aparece la cotidianidad (concepto eminentemente lukacsiano); lo que antes era noble o aristocrático ahora pertenece a nuestra cotidianidad mundana o social; de ahí que se hable de secularización.»* Méndez-Vigo, J. (texto inédito)

El paso definitivo lo constituye la eliminación en todos los estratos sociales y sexos de las barreras que no les permitían articular los propios objetivos de vida. Paso que Honneth sitúa al final de la Segunda Guerra Mundial, cuando se perfilan los procesos de individualización<sup>981</sup> enmarcados por la estabilidad económica<sup>982</sup>. *«Los varones y las mujeres de todas las capas sociales están en condiciones culturalmente de practicar la forma social, que ya existía hace tiempo, de la relación amistosa entre dos, confidencial, para compartir empática y desinteresadamente el destino de la vida del otro.»*<sup>983</sup> La amistad deja de lado las cuestiones de clases sociales, los elementos de género, y se considera como “adecuada” y “auténtica” cuando no busca ningún beneficio propio, si no que busca el interés mutuo en el bienestar del otro.

A partir de este momento, desde la pubertad se aprende a establecer relaciones de amistad y aunque no hay “control jurídico” ni normativo explícito sobre este tipo de relaciones, los individuos manejan intuitivamente las reglas normativas que darán como resultado una “amistad verdadera”<sup>984</sup>:

- atención duradera el uno respecto a las necesidades del otro;
- trato confidencial de las mutuas confesiones;
- apoyo mutuo en situaciones de crisis con consejos y protección mutua;
- apoyo empático al amigo o a la amiga aunque no se comprendan sus decisiones.

La amistad adquiere así una dimensión ética que es determinante, *«los amigos o las amigas se consideran valorables por la forma en que abordan existencialmente su propia*

---

981 *«Cuando hablamos de las grandes revoluciones que han dado origen a la era moderna, tanto en el vicio como en el nuevo mundo pensamos más en el individuo que en la familia. La bandera sagrada bajo la cual los pueblos se rebelaron contra las fuerzas del pasado era la de los derechos del individuo... El símbolo del pasado eran las formas jerárquicas; el del futuro, en cambio, el del individuo unido a sus iguales. Estos acontecimientos históricos constituyeron sin duda un paso adelante en la atomización de la sociedad, pero no afectaron mucho menos, a todas las formas de limitación social del individuo»* Max Horkheimer, "La Familia y el Autoritarismo", en *La Familia*, Ed. Península, Barcelona, 1978. p. 177.

982 Se basa en las ideas expresadas por Beck, U. *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Paidós, Madrid, 2006; y por Giddens, A. *Consecuencias de la modernidad*, Alianza, Madrid, 1993.

983 Honneth, A. Op. c. p. 182.

984 Reglas que Honneth toma de Michael Argyle y de Monica Henderson, "The rules of the friendship", *Journal of Social and Personal Relationships*, June 1984, vol. 1, no. 2211-237.

vida.»<sup>985</sup> El intento de elaborar las cualidades éticas de la amistad como condición de una vida lograda y para una educación moral ha dado como resultado:

- la amistad sin interés es una condición necesaria para la vida individual buena, ya que ofrece la posibilidad de observar la propias decisiones vitales y hacer una revisión reflexiva de las mismas<sup>986</sup>;
- frente a la llamada “atomización” de las relaciones humanas<sup>987</sup> es importante el contrapeso social de las amistades duraderas que protegen de una excesiva individualización privada de la sociedad al exigir reciprocidad;

El valor moral de la amistad ayuda a romper cierta rigidez relacional puesto que «*de las relaciones estrechas y confidenciales parte una suave presión instructiva hacia el otro concreto para adecuar los propios principios morales a las circunstancias situacionales del caso individual.*»<sup>988</sup> Recogiendo la idea de Piaget<sup>989</sup> pone el énfasis en la teoría de la socialización destacando el sentido de aprendizaje de los principios y obligaciones morales que se dan en las relaciones de amistad.

Sin embargo no es ésta la aportación más importante en el concepto actual de amistad enmarcado en el contexto de la libertad personal. Lo más importante es que la amistades modernas hacen «*del querer propio algo experimentable para la persona, a cuya articulación ... aspira el otro concreto, y con ello no se cierra hacia dentro.*»<sup>990</sup>

¿Qué buscamos en las amistades y qué lugar ocupan en nuestra vida social?

- Las amistades son una forma “institucionalizada de puntos en común

---

985 Honneth, A. Op. c. p. 183.

986 Ideas ya señaladas, como recuerda Honneth, por Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Alianza Editorial, Madrid, 2004. Principalmente en los libros VIII y IX.

987 Para Jung la cuestión de las relaciones humanas es urgente ante el peligro de las masas humanas atomizadas y apiñadas, Jung, C., *Sobre el amor*, Trotta, Madrid, 2005, p. 60. Adela Cortina analiza la obra de K. D. Apel y muestra la vía de la reconstrucción de la solidaridad frente a la atomización del individuo que amenaza con destruir cualquier intento de solidaridad. Cortina, A. *Razón Comunicativa y Responsabilidad Solidaria*. Ed. Sígueme, Salamanca 1985, p. 276.

988 Honneth, A. Op. c. p. 184.

989 Piaget, J. *El criterio moral en el niño*, Martínez Roca, Barcelona, 1984.

990 Honneth, A. Op. c. p. 184.

prerreflexivos”;

- marcadas por el deseo de ambas partes de revelar los propios sentimientos y actitudes;
- basados en la confianza y la seguridad de confidencialidad.

Esta autoarticulación crea en la amistad una “*morada*” de libertad social: “estar consigo mismo en el otro”. Confiar sin restricciones y sin temor el querer propio, en toda su imperfección y transitoriedad, al amigo. Esta experiencia tiene lugar sin atención consciente por las partes implicadas y por lo tanto no resulta sencillo tematizarlas. Se revela en sensaciones de “*distensión, livianidad y falta de coerción repentinas*” propias del intercambio comunicacional entre amigos. Ante esta dificultad Honneth regresa a los argumentos de la filosofía moral escocesa y del movimiento romántico, «*el otro no es aquí una limitación, sino la condición de la libertad individual, porque como par confidente en la interacción, le otorga al individuo la oportunidad de desligarse de los límites impuestos a la articulación del propio querer y, así, de obtener un espacio “público” para la autoexplicación ética.*»<sup>991</sup> La ganancia de libertad en la amistad está supeditada a la adopción de obligaciones de rol complementarias. La actitud moral del compromiso frente al otro es el requisito indispensable de libertad.

Nuestra sociedad utilitarista e instrumentalista pone en peligro esa concepción de la amistad y tiende solo a la individualización buscando el ascenso personal frente al otro, retrocediendo a postulados más propios del pasado y rompiendo las prácticas normativas de la amistad. El lenguaje coloquial establece términos para este tipo de relaciones: compañerismo, nepotismo o relación laboral.

Por último Honneth define a la amistad actual que ha superado las fronteras de las clases sociales, que hace caso omiso a las diferencias étnicas y que va perdiendo las ataduras a un lugar común, como fermento de toda eticidad democrática.

---

991 Op. c. p. 186.

## **B. Las relaciones íntimas.**

Al igual que ha hecho con la amistad, Honneth abre un extenso análisis histórico del concepto amor para encontrar las nociones de libertad que podemos encontrar en él. Al hacerlo se detiene por primera vez en sus obras a analizar detenidamente el tema de la homosexualidad. En muchas ocasiones, como veremos, abre la puerta al desarrollo del tercer apartado, la familia.

El concepto de amor, como configuración institucional, que tenemos hoy de forma de relación personal basada solo en el deseo sexual y en el afecto mutuo surge a finales del siglo XVIII, con la transformación en la relación entre varón y mujer en la que sólo se acepta como principio de elección de compañero el lazo pasional. Con el tiempo esto llegaría a “democratizarse” tanto para las parejas hetero como homosexuales. En la actualidad, además, se ha producido que las relaciones íntimas ya no están ligadas al matrimonio y a la familia, ni a la necesidad de tener la intención de conformar un lazo duradero sancionado legalmente.

Hacer el recorrido histórico del concepto relaciones íntimas es complicado. En el mundo Antiguo y en la Edad Media existían relaciones basadas en la pasión, en lo sexual y en lo homosexual, pero sin embargo no se podrían sustentar en un modelo institucional de franqueza y cercanía íntima. Además estaban sujetas a divisiones entre estamentos y siempre se apoyaban en los aspectos económicos de los Jefes de familia.

Durante los siglos XVI y XVII las uniones eran siempre convenidas, “arregladas”. De ahí que lo emocional o la felicidad individual pasaran a un segundo plano. De ahí que el término “relaciones íntimas” nos puede resultar equívoco durante esta época, ya que hablar de intimidad implica hablar de emociones y sentimientos.

La literatura<sup>992</sup>, sobre todo Shakespeare, nos representan el vínculo amoroso a partir de sentimientos apasionados contrastando con lo establecido socialmente. La reacción pública frente a éstas muestras fue de rechazo como muestran los libros de moral, de

---

992 En el caso español puede resultar interesante Palacios Fernández, E. *La mujer y las letras en la España del siglo XVIII*. Biblioteca virtual universal.

medicina, de sermones de la época<sup>993</sup>. El pensamiento común era que los sentimientos amorosos surgirían tras el matrimonio y eso daría a la relación un carácter armónico y estable.

A finales del siglo XVII, al igual que acontece con el concepto de amistad, en las capas sociales más altas surge la idea de que solo el afecto mutuo puede constituir la base legítima para el vínculo matrimonial. «... se asocia la nueva concepción de la sexualidad y de las relaciones entre los sexos a un cambio en la arquitectura de la libertad individual: en ella el individuo será más libre que antes, al poder comprometerse en una relación de por vida sin seguir las indicaciones de los padres y solo de acuerdo con sus sentimientos personales.»<sup>994</sup>

Hegel en su *Filosofía del Derecho* presenta la unión matrimonial en qué medida en un matrimonio realizado por puro afecto las necesidades de las dos personas alcanzan el despliegue que desean y satisfacen la libre “interacción”<sup>995</sup>. Hölderlin va un poco más allá al señalar que «sólo en el amor se realiza totalmente la libertad humana, porque en él uno le ofrece al otro la oportunidad de una autorrealización sin impedimentos.»<sup>996</sup>

En la férrea estructura social burguesa poco espacio quedaba para el idealismo, ya que las mujeres apenas podían mostrar sus necesidades y se mantenía una rígida distribución de roles y de tareas<sup>997</sup>.

---

993 Horowitz, L.K. *Love and Language: a study of the classical french moralist writers*, Columbus, 1977.

994 Honneth, A. Op. c. p. 185.

995 Hegel, *Filosofía del Derecho*, Op. c.

996 Honneth, A. Op. c. p. 185 haciendo referencia a Dieter Henrich, “Hegel und Hölderlin” en *Hegel im Kontext*, Frankfurt, 1971, pp. 9-40.

997 López Cordón Cortezo, M.V.y Carbonell Esteller, M. *Historia de la mujer e historia del matrimonio*. Murcia: Universidad de Murcia, 1997.

En el siglo XIX aparece, como oficiosa, la figura de la “*concubina*”<sup>998</sup> que permitía a las clases más acaudaladas satisfacer las necesidades sexuales del varón con el conocimiento de todos los implicados. Avanzando el siglo vemos que las relaciones sexuales dejan de estar atadas a los cálculos de provecho de los padres, y aparecen gracias a las consideraciones sentimentales de los individuos que constituyen la pareja, aunque legalmente siguen ligados al matrimonio y “oficialmente” se reservan para las relaciones heterosexuales.

Normativamente dentro del matrimonio se habla de igualdad entre el hombre y la mujer, aunque siguen prevaleciendo los roles tradicionales y el poder masculino. La tendencia a la igualdad en el interior del matrimonio hace que se hable de una relación íntima libre, en igualdad de derechos. Esto posibilita que las mujeres se rebelen contra las condiciones imperantes y dejen espacio a sus pasiones y emociones. Esta tendencia hacia el “amor romántico” hace que en el siglo XX se democratizase las relaciones íntimas determinadas solo por el sentimiento y sin restricciones legales.

La experiencia traumática de las dos guerras mundiales supuso una ralentización del proceso y se mantuvieron las prácticas ya conocidas dominadas por los hombres. Honneth señala que en el período de entreguerras y los primeros años posteriores a la Segunda Guerra Mundial el matrimonio burgués alcanzó su pleno apogeo. Si bien es cierto que por este entonces en la “clandestinidad social” comienzan a normalizarse las relaciones entre parejas del mismo sexo, convivencia íntima sin necesidad del matrimonio y las relaciones extramatrimoniales. Es evidente que la recuperación de la prosperidad económica favoreció la individualización.

Será a partir de los años sesenta gracias a la lucha de las mujeres y de las minorías fueron cambiando las actitudes frente al matrimonio, la familia y la sexualidad: control de la natalidad, métodos anticonceptivos, paulatina aceptación de la sexualidad,

---

998 La principal diferencia entre una esposa y una concubina es que el hombre no está casado con una concubina, y que a esta no se le conceden los mismos derechos y protecciones legales que las que recibe la esposa. Los hijos de una concubina, por ejemplo, generalmente no tienen derecho a recibir ninguna herencia. Una mujer que se convierte en la concubina de un hombre poderoso, podría utilizar esto para obtener cierto estatus social o mejorar la posición social de su familia. En España al *concubinato* se lo conocía como “barragania”. Únicamente se permitía esta concubina semilegalizada a los solteros, y una por cada uno. Les estaba expresamente prohibida la barragania a los clérigos y a los casados. La elegida por barragana no debía ser virgen. De ser viuda, requiríanse testigos para probar que no había legítimo matrimonio.

equiparación del estatus de las mujeres frente a los hombres, integración socio laboral de la mujer, flexibilización del divorcio, aceptación de las relaciones sexuales prematrimoniales, la experimentación sexual, cambios educativos importantes favoreciendo el derecho subjetivo del niño. Honneth considera que ésta “*revolución sexual*”<sup>999</sup> es «*una progresiva desinstitucionalización de la pequeña familia burguesa, cuyo fin lo marca la desvinculación institucional de la relación íntima o amorosa.*»<sup>1000</sup> Es así como la vida familiar se convierte en un sistema independiente de las prácticas sociales y accesible a cualquier miembro adulto de la sociedad.

Aunque se ha ido ganando en libertad individual, jurídica y cultural a la hora de establecer relaciones íntimas y lazos personales con hombres o mujeres hacia los que sentimos atracción sexual o emocional, no podemos perder de vista que todos estamos sujetos a reglas normativas que garantizaran la identidad de estas relaciones más allá del aquí y ahora. Son reglas que establecen obligaciones de rol complementarias que posibilitan la libertad social.

Sin embargo, a pesar de los cambios realizados, de la democratización de las relaciones y de la apertura a la igualdad de sexos, en la actualidad las reglas normativas no han cambiado tanto: se espera ser amado por las cualidades que uno considera importantes en la interpretación de uno mismo y debe existir amor mutuo, «*construimos el “nosotros” de una relación íntima o amorosa en la medida en que con naturalidad esperamos del otro no solo ser valorados en nuestras cualidades constitutivas presentes, sino también en las inclinaciones y los intereses que podríamos desarrollar alguna vez en el futuro.*»<sup>1001</sup>

La dimensión temporal de futuro comienza a tener un peso específico, ya que implica una empatía con el desarrollo futuro del otro y nos permite hablar de intimidad. De otra forma, en lo efímero de una relación esporádica sin empatía por ese posible futuro, el mismo lenguaje coloquial se refiere a ellas como “amoríos” o “rollo”. De la condición de futuro surgen las obligaciones de rol complementarias y de aceptación de los cambios

---

999 Honneth, A. “Strukturwandel der Familie”, en *Desintegration. Bruchstücke einer soziologischen Zeitdiagnose*, Frankfurt, 1994, pp. 90-99.

1000 Honneth, A. *El derecho de la libertad*. Op. c. p. 192.

1001 Honneth, A. Op. c. p. 193.



constitutivos del otro.

Así pues para Honneth sólo podemos hablar de “amor” de la relación intersubjetiva que se produce *«cuando dos personas, de manera recíproca acceden a acompañar el desarrollo de la personalidad de la contraparte con buena voluntad y apoyándose aun cuando aquel se oriente en una dirección que se no se pueda anticipar en el presente.»*<sup>1002</sup> Representa un pacto para la creación de una comunidad de recuerdos, en la que la historia compartida ayuda a que se puedan compartir las transformaciones de la personalidad que ocurran en el futuro. Es un “*nosotros*” que mira al pasado para caminar hacia el futuro<sup>1003</sup>.

El amor, hasta el momento, aparece como una mera forma de amistad intensificada ya que comparte con la amistad:

- la obligación de sentir una empatía mutua sobre las intenciones constitutivas de la otra parte;
- hace todo lo posible para que esas intenciones logren ser satisfechas;
- se puede contar con el consejo y el apoyo del otro en casos de crisis personal.

Sin embargo, el amor representa un paso más allá, puesto que se caracteriza por anticiparse a una historia que se ha de vivir en común y que es percibida, en calidad de futuro, como un elemento reforzante de la relación. Lo que hace del amor una institución única es sobre todo el deseo mutuo de intimidad sexual y la plenitud en el encuentro corporal.

Honneth realiza entonces un análisis de la intimidad sexual tal y como se entiende en la actualidad:

- apertura mayor en la articulación de las inclinaciones individuales;
- aceptación de las necesidades autónomas de las mujeres;

---

1002 Honneth, A. Op. c. p. 194.

1003 Hay múltiples estudios que analizan el aumento de la adquisición de objetos de consumo para la estabilización de las relaciones íntimas. Entre otros Honneth destaca el de Eva Illouz, *El consumo de la utopía romántica: el amor y las contradicciones culturales del capitalismo*, Katz Ediciones, Buenos Aires, 2009.

- aceptación de las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo;
- desaparece la idea de que existen “perversiones sexuales”. Estas se limitan a aquellas formas de deseo sexual que quebrantan las condiciones de la percepción recíproca<sup>1004</sup>;
- en la relaciones vale todo aquello que las partes se consienten en el marco de la autonomía moral<sup>1005</sup>;
- las reglas de acción se han desplazado de las meras ejecuciones físicas al de las actitudes mutuas;
- los tabús sexuales se redefinen como aquellas prácticas en las que una de las partes se experimenta como un objeto de deseo sexual y se rompen las normas implícitas que dominan el campo de las relaciones sexuales: por ejemplo la pedofilia o las violaciones.

En su análisis el autor valora la importancia de la presencia de los gestos de vinculación sexual, que muestran que las parejas viven como un nosotros físico que «*borran las barreras físicas que existen normalmente entre los individuos, uno completando y ampliando físicamente al otro.*»<sup>1006</sup>

Las manifestaciones corporales de amor suelen sellarse en un matrimonio jurídico, cosa que en muchos estados también ya es un derecho de las parejas homosexuales, aún cuando no exista la intención de concebir hijos. De éste modo adquieren una serie de derechos y de obligaciones exigibles jurídicamente. Dicho sello estatal se considera más como un acto “declamatorio” que tan solo reconoce formalmente lo que existía en la realidad, «*el Estado no tiene que legislar sobre la relación entre ambos cónyuges, porque toda su relación no es una relación jurídica, sino una relación natural y moral de los corazones.*»<sup>1007</sup>

---

1004 Cfr. Nagel, T. “Sexual perversion”, *The Journal of Philosophy*, vol. 66, nº 1, enero de 1969, pp. 5-17.

1005 Cfr. O'Neill, O. “Between Consenting Adults”, *Philosophy and Public Affairs*, Vol. 4, nº 3, 1985, pp. 252-277.

1006 Honneth, A. Op. c. p. 196.

1007 Honneth recoge las aportaciones que Fichte, J.G. Realiza en su obra *Fundamentos del derecho natural según la doctrina de la ciencia*, Centro de estudios Constitucionales, Madrid, 1994, p. 325. En una extensa nota Honneth señala que Fichte se basa en el amor romántico a la hora de hablar del derecho matrimonial, y esto no le impide subordinar a la mujer al hombre en la relación que se establezca.

Esto no ha provocado que en Occidente se sustituya el derecho matrimonial por un “derecho de familia puro”. Es más en la última parte del siglo XX se ha producido un aumento normativo de los Estados en la normativa familiar, protegiendo a la parte que aparecía siempre más débil, la mujer. En casi todo el contexto europeo podemos definir en sentido amplio al matrimonio como *«una comunidad de sustento y ganancia, de modo que a la parte no activa laboralmente le corresponde después del final jurídico del matrimonio ... la mitad del patrimonio obtenido durante la duración de aquel.»*<sup>1008</sup>

Inicia en su análisis, a partir de éste momento, un giro hacia la defensa de la equiparación de las relaciones matrimoniales homosexuales sobre todo a nivel normativo y jurídico *“garantizado en virtud del poder de sanción del Estado”*<sup>1009</sup>. Considera que las parejas heterosexuales gozan de ciertas ventajas impositivas y sobre todo del derecho a poder adoptar hijos<sup>1010</sup>.

Hace una digresión filosófica sobre la postura que debería adoptar el Estado para lograr una relación igualitaria:

- O se establecen las débiles y transitorias comunidades de vida “no matrimoniales”,
- o se elimina el derecho matrimonial en su totalidad, operando los efectos de matrimonio sólo en el momento de fundar una familia y aquellas que no tenga hijos deberían recurrir a contratos privados para dirimir las cuestiones materiales del mismo (herencias, pensiones, etc.);

---

1008 Honneth, A. Op. c. p. 197.

1009 En la actualidad son 14 países los que reconocen el matrimonio de personas del mismo sexo, aunque no todos reconocen el derecho a la adopción. “Los 14 países donde el matrimonio homosexual es legal”, ABC, 23/04/2013 <http://www.abc.es/sociedad/20130423/abci-paises-matrimonio-homosexual-aprobado-201304231837.html>. “Los países que permiten el matrimonio gay y la adopción de hijos por parejas del mismo sexo”. Biobiochile.cl, 29/05/2013. <http://www.biobiochile.cl/2013/05/29/los-paises-que-permiten-el-matrimonio-gay-y-la-adopcion-de-ninos-por-parejas-del-mismo-sexo.shtml>.

1010 Es un debate enconado y abierto. Dingfelder, S. “The kids are all right. Research shows that families headed by gay and lesbian parents are as healthy as traditional families, but misperceptions linger.” *American Psychological Association*, December 2005, Vol 36, No. 11, p. 66. Recoge los resultados de cerca de 59 estudios realizados sobre el tema. Sin embargo, en contrapartida, Regnerus, M. en su artículo “How different are the adult children of parents who have same-sex relationships? Findings from the New Family Structures Study”, *Social Science Research*, Vol. 41, nº 4, July 2012, pp. 752–770. y Marks, L. “Same-sex parenting and children’s outcomes: A closer examination of the American psychological association’s brief on lesbian and gay parenting”, *Social Science Research*, Vol. 41, nº 4, July 2012, pp. 735-751, aportan datos contrarios a lo manifestado por los informes favorables.

- o se abre la posibilidad de matrimonio jurídico a todo tipo de comunidad de vida íntima, en el que entran cualquier opción de relación estableciendo jurídicamente las consecuencias legales que correspondieran.

Las normas establecidas por el Estado para regular las relaciones no entran en los derechos subjetivos de los que surgen derechos individuales frente al otro para proteger la autonomía propia, ya que como subrayaba Fichte «*la libertad en este tipo de relaciones es una cuestión de “la unión de los corazones y de la voluntad”, no de reglamentos jurídicos.*»<sup>1011</sup> Las reglas subjetivas que protegen la reciprocidad exenta de coerciones nacen de la experiencia de intimidad y constituyen la forma de ejecución de la libertad social.

Las diferencias entre las normas establecidas en la amistad y en las relaciones íntimas son las siguientes:

Tabla 5. Comparativa entre Amistad y Relaciones íntimas.

<b>Amistad</b>	<b>Relaciones íntimas</b>
En su contexto dos individuos se <u>complementan</u> .	Además de complementarse, en la relación corporal íntima hay <u>reciprocidad</u> y se <u>completan</u> el uno al otro.
Cada uno es <u>testigo y consejero</u> de las decisiones existenciales del otro.	Además de testigo y consejero, entre ambos alcanzan la <u>satisfacción de las necesidades físicas</u> .
Cada uno es una condición de libertad para el otro al ayudarlo a entender su propia voluntad y a alcanzar su madurez.	El uno es para el otro condición de libertad « <i>en la medida en que se convierte para el otro en una <u>fuentes de autoexperiencia corporal</u>, en la que la propia naturalidad se deshace de las cadenas que le impone la sociedad y recobra así, en el otro, una porción de su carencia de coerción original.</i> »

Elaboración propia.

Desde esa concepción, “*estar consigo mismo en el otro*” no es más que volver a apropiarse de la necesidad natural del propio yo en la comunicación corporal sin tener miedo a ser expuesto o lastimado. De ahí que las reglas morales que se establecen en la

1011 Honneth, A. Op. c. p. 199 Cfr. Fichte, J.G. Op. c. p. 323.

relación vienen a proteger la confianza mutua que permita la autorrevelación.

Se vive la experiencia del amor correspondido como una ampliación de la personalidad vivida subjetivamente modificando la relación del yo y del mundo, se vive como una ganancia de libertad a través del amor. Sin embargo las manifestaciones culturales actuales, literatura y cine<sup>1012</sup>, muestran una tendencia hacia la desorientación y de la imposibilidad de vincularse, aceptando la carga normativa para poder establecer relaciones amorosas duraderas. Se muestran muchas reticencias a establecer relaciones “a largo plazo” por dos motivos:

- las nuevas relaciones de contratación que borran las fronteras entre el trabajo y el ocio;
- las ideas del yo modificadas que priman la movilidad, por lo que los individuos están menos dispuestos a seguir las reglas normativas que otorgan estabilidad a los lazos personales.

Todo esto deriva, como expresa Ann Swilder, en que la tendencia a hacer carrera individual son más frecuentes en las relaciones íntimas que los sentimientos de obligación; la autorrealización está por encima de la disposición necesaria de sacrificar algo de sí, y los derechos de la libertad sexual más que el compromiso de fidelidad<sup>1013</sup>.

Han desaparecido las imposiciones externas sobre las relaciones y tan solo los sentimientos individuales de afecto y atracción deciden la estabilidad del compromiso, por lo que hoy en día resulta más frágil el mantenimiento de una relación. Ya hemos señalado anteriormente, pero hay autores que lo mantienen<sup>1014</sup>, que la unión trabajo-ocio hace que el individuo no pueda mantener sus vínculos personales alejados de sus planes para el desarrollo de la carrera personal. Una vez más parece que el amor se engloba en el contexto de la producción social en detrimento de las habilidades individuales de relación al tener que evaluar las relaciones en vista del progreso profesional. El aumento del divorcio, las familias monoparentales y la creciente conflictividad en el interior de las

---

1012 Hace mención a la película *Greenberg* dirigida en 2007 por Noah Baumbach y a los relatos de Silke Scheurmann, *Reiche Mädchen* de 2005.

1013 Swilder, A. “Love and Adulthood in American Culture” en Neil J. Smelser y Erik H. Erikson (comp.) *Themes of work and love in adulthood*, Cambridge Mass, 1980, pp. 120-147.

1014 Hochschild, A. *The time bind: when work becomes home and home becomes work*, Nueva York, 1997.

parejas son la muestra más clara de ésta tendencia.

Pero no todas las lecturas son negativas. Algunos autores consideran que los síntomas de crisis antes mencionados responden a la necesidad de adaptarse a los nuevos vínculos amorosos, *«debe ser entendido como un desafío cuyo control, al menos en las fases históricas iniciales, debe hacer aparecer toda crisis y manifestación de disolución como algo natural.»*<sup>1015</sup> Esta postura admite una lectura más optimista:

- el aumento del divorcio significa que hoy el vínculo por afecto es tomado más en serio que en el pasado;
- las fases del ciclo vital del adulto vividas en solitario hablan de la exploración de las propias necesidades de vinculación;
- la creciente conflictividad es una indicación de la dificultad que tienen sobre todo los hombres de aceptar la igualdad de derechos;
- todo aquello que sirve para expresar la historia compartida y para evitar la rutina de los sentimientos hace perdurar la libertad social de la convivencia sin coerción alguna.

A todo esto hay que unir la “formación capitalista de la subjetividad”<sup>1016</sup> en la que el individuo asume disponibilidad y previsibilidad permanentes lo que dificulta que se puedan entregar con libertad al mantenimiento de los lazos personales. Pone en peligro la propia institución y dificulta el propio reconocimiento<sup>1017</sup>. Esto obliga a establecer fronteras normativas para evitar la recolonización del utilitarismo y del mundo laboral en las esferas afectivas.

### C. Familias.

Las dos esferas que ha analizado hasta el momento mostraban una estructura de

---

<sup>1015</sup> Honneth, A. Op. c. p. 202.

<sup>1016</sup> *«El capitalismo funciona articulado con un discurso sobre la libertad de elección y la autonomía individual que, finalmente, nos hace menos libres y más incapaces de transformar lo que ya está naturalizado como el único horizonte de lo posible, el del propio capitalismo.»* Ema, J. “Capitalismo y subjetividad. ¿Qué sujeto, qué vínculo y qué libertad?” *Psicoperspectivas*, VIII (2), 2009, pp. 224-247.

<sup>1017</sup> Honneth, A. *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*, Crítica, Barcelona, 1997, pp. 153-172.

relaciones dos, mientras que en la familia a mínimo son tres los componentes: madre, padre, hijo. Esta concepción es propia de la familia moderna alejada de los clichés premodernos en los que se incluía en el concepto “familia” a la “familia extensa”: abuelos, tíos u hermanos solteros, servicio, etc. La concepción moderna no tiene ni siquiera en cuenta el vínculo legal que existe entre los progenitores, ni su condición sexual, sino que tan solo se valora *«la relación entre dos adultos que se relacionan entre sí afectivamente (y) está mediada por la relación adicional con un tercero, el hijo o los hijos.»*<sup>1018</sup>

La familia no es una constante biológica, su organización ha estado sujeta a constantes cambios. Si consideramos que su función principal es la de la socialización de los niños, ésta la ha cumplido de diferentes formas. No es una institución uniforme sino que presenta diferentes formas y expresa en sus estructuras el ser nuclear de las sociedades. Es una estructura elástica, multiforme, cambiante<sup>1019</sup>.

Durante la Edad Media y hasta la Edad Moderna todo giraba en torno al ritmo de los trabajos cotidianos. Ese ritmo y las ocupaciones variaban según el estrato social que ocuparan. El sentido de la “niñez” no tenía nada que ver con nuestros conceptos actuales, al igual que el concepto de intimidad que estaba marcado por lo reducido de los espacios y la presencia de otros miembros en el hogar lo que impedía el desarrollo de los lazos afectivos.

La liberación del matrimonio que hemos analizado en el capítulo anterior permite que germine en él la idea del amor romántico lo que favorecerá a un nuevo modelo de reconocimiento. Los cónyuges ya no se limitarán a formar una familia y engendrar la prole, sino que sobre todo se espera que transmitan a los hijos el afecto que sienten entre sí, *«la familia moderna es al principio nada más que la forma “natural” de la relación heterosexual de dos complementada con el agregado de un tercero infantil.»*<sup>1020</sup> Llegar hasta ese punto no ha sido tarea fácil:

---

<sup>1018</sup> Honneth, A. *El derecho de la libertad*. Op. c. p. 205.

<sup>1019</sup> De obligada consulta para entender el desarrollo del concepto de familia a lo largo de la historia es la obra de Ariès, P. y Duby, G. (comp.) *Historia de la vida privada*. Vol. I-X. Taurus, Madrid, 1992.

<sup>1020</sup> Honneth, A. Op. c. p. 205.

- la convivencia familiar se desprendió de todas las personas que no pertenecían a la triada madre-padre-hijo;
- se depuró la distribución de roles y de trabajo dentro de la vida familiar. La madre se encargará del cuidado físico y emocional de la prole, mientras que el padre asume el rol de proveedor;
- aparecen las ceremonias y rituales que ayudan a crear un ambiente hogareño y que en el futuro fortalecen los lazos familiares<sup>1021</sup>.

Será a finales del siglo XVIII cuando aparece la imagen de la familia que Hegel consideraba como lugar central de realización social<sup>1022</sup>: la libertad de un miembros de la familia se realizaba y confirmaba en las libertades del resto de los miembros de la familia. Los roles era complementarios: la madre cubría las necesidades emocionales y de cuidado, el padre proveía lo necesario para el sustento y daba estabilidad, y los hijos con el cuidado de los padres podrían alcanzar la independencia individual que sociablemente se esperaba de ellos. Era la imagen idealizada de la familia burguesa.

Pero las desavenencias internas de esa imagen idílica se rompen a lo largo del siglo XIX. Las tensiones personales, los conflictos y la disolución de la familia lo ponen de manifiesto. Las mujeres se oponen al tipo de relación dominada por los hombres y atacan las formas opresivas de la concepción burguesa de familia: autoridad del marido, la desequilibrada distribución del trabajo en su interior, el derecho del marido sobre los bienes, la prohibición de poder seguir estudios académicos y de aspirar a cualquier profesión encumbrada. Pocos logros obtuvieron y durante más de siglo y medio se mantuvo lo que Parsons refleja como “*familia nuclear*”<sup>1023</sup> pero ya se ven los indicios de la aparición de la familia moderna:

- una creciente pérdida de funciones de la familia;
- creciente delegación de sus tareas educativas y de cuidado a organismos de la sociedad (jardín de infancia, escuela, etc.);

---

1021 Cfr. Hareven, T.K. “The home and the family in historical perspective” *Social Research*, vol. 58, nº 1, 1991, pp. 253-285.

1022 Honneth, A., *Das Recht der Freiheit*, Suhrkampp, Frankfurt, 2011, pp. 158-181.

1023 Parsons, T. “La edad y el sexo en la estructura social de Estados Unidos” en Pérez Islas et al., *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*, UNAM-Porrúa, México 2008.



- las relaciones intrafamiliares se centran cada vez más en lo emocional;
- hay una mayor atención a la atención individual.

De estos cambios por un lado se benefician los niños, pues se cambia el verbo “forzar” a través de la disciplina, al verbo “conducir” a la independencia con cariño<sup>1024</sup>. Por otro lado se benefician las mujeres, madres y esposas, que antes o después al ser sustituidas bastantes de sus funciones educativas llegarían al mundo laboral y se les reconoce un cierto estatus laboral. Todo ello llevó a una transformación esencial de la relación interna familiar teniendo un mayor grado de discursividad e igualdad intersubjetivas que hoy podemos contemplar con mayor nitidez.

Para que se den estos cambios hay que presuponer que padre y madre deben ser socios en igualdad de derechos, rompiendo la hegemonía paterna, su poder de decisión y los beneficios jurídicos y culturales que se le otorgaban. La madre, por su parte, debía romper con el cliché de la “buena madre” buscando una mayor presencia social y laboral. El hombre sentía la competencia laboral y económica dentro de su propia casa. La mujer había comenzado una profunda lucha por el reconocimiento, rompiendo la carcasa anquilosada de la familia tradicional. De esta forma han aparecido las nuevas figuras del “padre comprometido” y de la “madre que trabaja”<sup>1025</sup>.

El impacto de esta transformación lo estamos viviendo en la actualidad:

- se desplaza el rol del padre, deja de ser el único proveedor y su autoridad se reestructura;
- se comparten las tareas del hogar entre la madre y el padre;
- se comparte la educación de los hijos;
- desaparece la relación de dependencia madre-padre;
- la madre exige el derecho a decidir en las cuestiones familiares;
- demanda la implicación doméstica del padre;
- las relaciones de poder se igualan;

---

1024 Parsons, T. “Certain Primary Sources and patterns of aggression in the social structure of the Western World” en *Essays in Sociological Theory*, Glencoe, Free Press, 1949.

1025 Lorenzo, J.; Palomar, M. y Suárez, E. “Mujer y familia: reflexiones críticas desde nuestra experiencia profesional”. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, nº 1, octubre de 1992, pp. 103-113.

- aparece un cuidado y una empatía simétricos y se establece la igualdad familiar.

Como resalta Honneth los cambios realizados en la familia son análogos a los que ya hemos analizado en la amistad y en las relaciones íntimas. Se pasa del patriarcado a la cooperación<sup>1026</sup> con las consabidas tensiones internas reflejadas en conflictos intrafamiliares<sup>1027</sup>. «Una revolución no es digna de llamarse tal si con todo el poder y todos los medios de que dispone no es capaz de ayudar a la mujer –doble o triplemente esclavizada, como lo fue en el pasado- a salir a flote y avanzar por el camino del progreso social e individual.»<sup>1028</sup> Algunas consecuencias, ya apuntadas anteriormente son:

- Rápido aumento de la tasa de divorcios: choque entre autorrealización y sujeción. Se pasó del principio de culpabilidad al del desavenencia conyugal.
- El divorcio de familias con hijos llevó a replantearse el concepto de relación familiar y a que éste girara entorno del cuidado conjunto de bienestar de los hijos. Con el tiempo aparece el concepto de “custodia compartida”<sup>1029</sup> de amplio debate entre los especialistas.<sup>1030</sup>
- La relación progenitor-hijo se convierte en un “nosotros” de por vida.
- La relación triangular constitutiva de la familia se convirtió en una unidad reconociéndose a sí misma.
- El padre se suma al proceso de socialización afectiva y al cuidado de los hijos, lo que ayuda a que las imposiciones de los roles vayan perdiendo contenido.
- La pluralización de las fórmulas familiares: familias monoparentales, reconstituidas, etc. Implican altos niveles de “elasticidad emocional” y de apertura a los

---

1026 Cobo, R. *Fundamentos del patriarcado moderno: Jean Jacques Rousseau*. Cátedra, Madrid, 1995. La autora concluye que Rousseau desarrolla un aparato conceptual que puede ser utilizado por las mujeres para defender su emancipación.

1027 Vilá Planas, M. “Las mujeres plantan cara al capital y al patriarcado” en *Revista digital Sinpermiso*. 10 de marzo de 2013. <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5760>.

1028 Trotsky, L. *La revolución traicionada*, Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels, 1991.

1029 Sánchez, C. “Custodia compartida: situación actual y anteproyecto de ley”, 8 de enero de 2014, en Asociación Libre de Abogados. <http://ala.org.es/custodia-compartida-situacion-actual-y-anteproyecto-de-ley/>.

1030 Fabregat, A. “Mediación familiar una ecuación de equilibrio” en *Revista Familia*, Universidad Pontificia de Salamanca, nº 50, enero 2015, pp. 223-235.

vínculos<sup>1031</sup>.

Otro dato que resulta fundamental a la hora de analizar el desarrollo de las relaciones familiares es del aumento de la esperanza de vida, lo que ha llevado a nuevos estilos y relaciones desconocidos hasta ahora en la historia<sup>1032</sup>. Tiende a disiparse la idea de la fijación de intimidad familiar en la fase de la adolescencia, ya que esta se ha ampliado a lo largo de la historia vital de la familia. distancias físicas ya no son un problema para la relación puesto que los medios de transporte e internet han hecho posible la cercanía y la presencia constante, lo que el sociólogo austriaco Rosenmayer ha llamado la “*intimidad a distancia*”, «*la intensidad afectiva que pueda haber perdido la convivencia familiar por la invasión de los medios masivos de comunicación, las exigencias escolares y las demandas del trabajo en la fase temprana de socialización ha sido compensada ampliamente a través de la extensión temporal de las relaciones emocionales.*»<sup>1033</sup>

Vemos por un lado que el *principio de revocabilidad*<sup>1034</sup> se ha asentado en la intimidad de la relación de pareja. Por otro asistimos a que las relaciones entre padres e hijos ya no sólo tienen un peso específico a nivel normativo y jurídico, sino que han vivido un proceso de “consolidación estructural”, pasando a ser una relación de cuidado de por vida (vgr. Custodia compartida) y es el núcleo moral de la relación familiar. No es más que «*el aumento casi paradójico de la triangularidad consciente en las familias modernas.*»<sup>1035</sup>

La multiplicidad de formas familiares refuerza el concepto de estructura compuesta por tres miembros con los mismos derechos y el mismo valor, cuyo roles y tareas se

---

1031 Tema que amplío en el siguiente capítulo de la tesis al revisar la terapia familiar sistémico-relacional de Maurizio Andolfi.

1032 Cfr. Cherlin, A.J. Y Fürstenberg, Jr. “ The modernization of Grandparenthood” en Skolnick, A. y Skolnick, J. (comp.) *Family in Transition*, Pearson; 17 edition, 2013. pp. 419-425.

1033 Honneth, A. *El derecho a la libertad*. Op. c. p. 216.

1034 Revocación proviene de un vocablo latino que hace referencia a la acción y efecto de revocar (verbo que significa dejar sin efecto una resolución o mandato; apartar o disuadir a alguien de un designio; o hacer retroceder alguna cosa). En derecho, la revocación es la anulación, sustitución o enmienda de un fallo o una orden. Dicha decisión es tomada por una autoridad diferente de la que había resuelto en una primera instancia. supone un modo de extinción de una relación jurídica. La revocación tiene vigencia desde que se manifiesta la voluntad de revocación. Dependiendo del caso, la revocación de un acto jurídico puede ser autorizada por la ley o por la voluntad expresada por las partes. En los contratos bilaterales, ambas partes tienen derecho a revocar.

1035 Honneth, A. Op. c. p. 216.

modifican según la fase del ciclo vital común que están viviendo lo que implica algunas normas implícitas:

- madre y padre ya no ejercen los roles fijos y complementarios propios del patriarcado y se pasa a una “*igualdad societaria*”, que no sólo habla de división de trabajo en el interior del sistema familiar, sino que sobre todo habla que el hijo es incluido como una tercera parte de la comunicación familiar.
- Cada miembro del sistema familiar debe estar incorporado a la familia con los mismos derechos y en la particularidad de su subjetividad. En consecuencia debe obtener la atención y la empatía que requiera su propia necesidad.
- Los miembros de la familia interactúan en igualdad de derechos lo que implica que unos de otros esperan empatía, dedicación y cuidado de sus necesidades específicas. Se pasa de un “en sí” a un “para sí”.

Con estas bases normativas ya no vale la exigencia de un tipo estable de actividad positiva, sino que la familia se adapta a las necesidades de los ciclos vitales. Las que se han venido a llamar como familias “posmodernas” viven una flexibilización y temporalización de las obligaciones familiares. Este planteamiento aumenta el nivel de reciprocidad en su interior que se ve reforzado por el aumento de los niveles de vida: los hijos en su vida adulta devuelven a los padres las atenciones que les dieron cuando eran niños. La familia pasa a ser así una “*comunidad de solidaridad*” en la que cada uno responde al otro en sus necesidades vitales, no es un cuidado normativo, se constituye por una experiencia de lo cotidiano, contiene una fuente de afecto y reciprocidad a largo plazo y está abierto a todos los conocimientos de las personas y de los contextos.

El cuidador familiar «*es aquella persona de la familia que asume primordialmente la responsabilidad de proveer acciones de soporte, que asiste o ayuda a un miembro de la familia con necesidades evidentes o anticipadas, objetivando una mejora de la calidad de vida.*»<sup>1036</sup>, lo que algunos filósofos han parangonado con las obligaciones morales propias de la amistad, dejamos de lado la obligación “natural” para adoptar un modelo normativo

---

1036 Rosenbaum JN. “Comparison of two theorists on care: Orem and Lininger”. *Journal Adv Nursery*, Vol. 11, n° 4, 1986. pp. 409-419 citado por Giraldo, C.; Franco, G.M.; Correa, L.S.; Salazar, M. O. y Tamayo, A. M. “Cuidadores familiares de ancianos: quiénes son y cómo asumen este rol”. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, Vol. 23, n.º 2, jul-dic 2005, pp. 7-15.

de relaciones en las que las normas morales de las obligaciones constitutivas resultan de los vínculos y de los afectos que éstos sienten.

Honneth considera que no es tan sencillo establecer dicho parangón, puesto que esta normativa no debe ser una “vara de medir” los afectos hacia un padre o una madre, sino que en muchas ocasiones la respuesta a sus necesidades brota de mis propios sentimientos hacia el cumplimiento de las demandas normativas que yo les hice como hijo en su momento. Esos sentimientos alargarán en mi vida mis obligaciones hacia ellos y se distingue así de la normativa de rol propia de la amistad ya que se fundan en actitudes intersubjetivas. Históricamente no es algo nuevo<sup>1037</sup> y pone de manifiesto una vez más que los sentimientos intrafamiliares no responden a roles fijos como en el pasado de ahí que las decisiones que se toman respecto a la solidaridad con el otro tienen un mayor peso moral.

La familia ha pasado a ser una sociedad entre pares *«en la que está institucionalizada la demanda normativa de brindarse amor unos a otros, como personas integrales, en todas las necesidades concretas; si no se entiende un amor así, se pierde entonces el sentimiento de haber sido aceptado en la propia particularidad, y entonces el miembro de la familia se siente autorizado a descuidar las obligaciones que se esperan de él.»*<sup>1038</sup>

Esto constituye una fortaleza y una debilidad de la familia. Socialmente es más frágil ya que la manifestación de los propios sentimientos dejan de lado las “obligaciones formales”. Pero sin embargo cuando existe, el grado de cohesión interior es mucho mayor, puesto que se han dejado de lado las convenciones y los clichés sociales. Pasamos entonces de una libertad social a un grado de libertad intersubjetivo.

Hegel<sup>1039</sup> partía de la suposición de que eran las obligaciones de rol complementarias (madre-padre-hijo) las que llevaban a las formas de libertad a un nivel mayor, lo mismo

---

1037 Cfr. Austen J. *Orgullo y prejuicio*, Alianza, Madrid, 2013.

1038 Honneth, A. Op. c. p. 221.

1039 Hegel, *Principios de la filosofía del derecho*. Op. c. p. 176.

sucede con Parsons<sup>1040</sup> que veía la llegada de los hijos como un posible peligro para la libertad social por las exigencias que éstos traen consigo que en el futuro se constituirá en una manera especial de dicha libertad social. La familia moderna deja de lado el “*ideal*” de la complementariedad de los roles en su interior. Es cierto que ni Hegel ni sus contemporáneos imaginaron que su “objetual dad objetiva” en la que se llega a contemplar al hijo como testimonio visible del afecto que se tuvieron en su unión sexual es viable hoy en día, ya que en ocasiones el hijo visible ante los padres no es necesariamente fruto de la relación sexual, por lo que es necesario profundizar y corregir la idea de libertad social conectada «*con el reflejo de la relación de reconocimiento de los padres en el tercer eslabón de la cadena.*»<sup>1041</sup> No podemos perder de vista que no sólo los padres ven el reflejo de ellos en el hijo, sino que éste ve en los padres «*la encarnación de una experiencia existencial que tiene que estar asociada estrechamente al ritmo de la vida familiar.*»<sup>1042</sup>

Para poder explicar la idea de que la libertad social en las familias modernas tiene algo que ver con ese reflejo esencial, con una “objetivización” elemental es necesario indicar qué experiencias puede encarnar el uno para el otro.

La realidad de la familia moderna en la que se amplía la esperanza de vida, y por tanto el tiempo de relación, y de la comunidad solidaria que se ha conformado la podemos ver reflejada con mayor precisión en el desarrollo de los ciclos vitales de la familia y de cada uno de sus miembros individuales, ya que la vida familiar girará en torno a los ritmos orgánicos de la vida humana que constituirá el centro organizados en la relación afectiva de los miembros entre sí.

La vivencia de esos ciclos vitales a nivel intrafamiliar es para el otro un recuerdo de su pasado o una vivencia de su futuro. La comunicación que se establece favorece la elaboración casi lúdica de esa disponibilidad de vida reconocida que enriquece la libertad individual. Todo ello apoyado en la constante cercanía corporal y física actuales hace que

---

1040 Honneth menciona que en Marx Horkheimer representa la postura de la filosofía crítica al retomar las ideas de Parsons, “Autorität und Familie in der Gegenwart”, *Gesammelte Schriften*, tomo 5, Gunzelin Schmid Noerr (de.), Frankfurt, 1987, pp. 377-395.

1041 Honneth, A. Op. c. p 224.

1042 Ibid.

el reflejo que antaño era meramente cognitivo sea el mejor ejercicio de empatía posible. En cierta manera se difuminan las fronteras intergeneracionales, el niño puede sentirse adulto junto a sus padres y éstos pueden jugar como niños con sus hijos, lo que da un mayor sentido al paso lógico del tiempo biológico en nuestras vidas. Es una realidad que tan solo se puede vivir y experimentar en el interior del seno de la familia fortaleciendo la libertad intersubjetiva y que se ve enriquecida con la mayor presencia de tiempos cargados de intimidad y de confianza. Aunque la redacción del texto es positiva, Honneth no renuncia a enunciar algunos peligros de esa mayor cercanía física y emocional como puede ser el de la pederastia en el seno de la familia y de las instituciones educativas.

Así pues la “objetivización” propuesta por Hegel se ha convertido en una *«simbolización recíproca de edades pasadas y futuras: dado que los miembros de una familia democratizada aprenden a lidiar lúdicamente con sus límites naturales en una reflexión mutua de ese tipo, realizan una singular forma de libertad en la convivencia institucionalizada.»*<sup>1043</sup>

Como ya hemos señalado, el aumento de las expectativas de vida en el interior del seno familiar ha provocado que las funciones intrafamiliares se inviertan con el tiempo. La vida familiar se ha convertido en circularidad, cosa impensable por Hegel o los romántico por la breve duración de la vida, al ser cuidado por los padres cuando uno es niño y tener la posibilidad de cuidar a sus padres cuando se es adulto. Constituye además un elemento sanador frente a la realidad de la caducidad de la vida y comprobar que todo llega a un mismo punto inicial.

Pero las familias para poder arraigarse institucionalmente en esta realidad no están exentas del impacto del entorno socioeconómico. Lo primero destacable es que en pocas sociedades occidentales encontramos políticas sociales que ayuden a las familias a fomentar su grado de libertad social (maternidad, tiempo compartido para los hijos, inestabilidad laboral, enfermedades, etc.). A esto hay que juntar el aumento de la vida laboral fijado en las políticas de empleo lo que implica que las fases de aprendizaje, de trabajo remunerado y de compromiso familiar han sufrido importantes cambios. Por estos

---

<sup>1043</sup> Honneth, A. Op. c. p. 226. Hace referencia a la novela *Libertad* de Jonathan Franzen en la que se analiza este tipo de relaciones. Salamandra, Madrid, 2011.

motivos los abuelos se prestan al cuidado y educación de los nietos en perjuicio de su propio tiempo de ocio y expansión. En la actualidad las tres fases se entremezclan mucho más en el interior de las familias. Si realmente se aceptara la triangulación familiar y la realidad de ser una comunidad solidaria, las políticas que se adoptarían facilitarían a los miembros alternar los ámbitos funcionales. El liberalismo político<sup>1044</sup> no toma en cuenta la realidad de la constitución interna de la familia ni de las necesidades de los niños, a pesar de los llamamientos de Rawls<sup>1045</sup> valorando la necesidad de una crianza llena de dedicación y de amor para formar futuros ciudadanos de bien. Tan solo se busca la recta formación en el individualismo cooperativo<sup>1046</sup> que forma individuos abiertos a ofrecer sus habilidades individuales por el bien de la comunidad mayor en el seno de familias intactas, confiables e igualitarias.

Durkheim<sup>1047</sup> recoge esta idea y en la “reconstrucción normativa” de las reglas de comportamiento moral y ética que garantice una democracia cooperativa trata a la familia como un órgano secundario del Estado. Defendía que el Estado posibilitara el marco jurídico para que las familias se desarrollarán en sus formas de interacción peculiares promoviendo desde ellas la cooperación.

Con todo lo expuesto hasta el momento, Honneth concluye «*los miembros de las familias de hoy se reconocen mutuamente como sujetos humanos que componen juntos una comunidad solidaria, limitada por el nacimiento y la muerte, porque quieren posibilitarse unos a otros el paso a la vida pública en responsabilidad consciente: se ayudan recíprocamente a ser aquel en quien uno quiere convertirse en la sociedad sobre la base de la propia individualidad.*»<sup>1048</sup>

La realidad de la familia democrática se logra por aquellos que viven en condiciones socioeconómicas favorables que logran interiorizar sus normas y les permite participar

---

1044 Cfr. O'Neill, J. *The missing child in liberal theory: towards a covenant theory of family, community, welfare and the civic state*. Toronto, 1994.

1045 Cfr. Rawls, J. *Teoría de la justicia*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006. caps. 70-71.

1046 Gobernado Arribas, R. “Individualismo y colectivismo en el análisis sociológico”, *REIS*, nº 85, 1999, pp. 9-25.

1047 Durkheim, E. *La educación moral*, Schapire Editor, Buenos Aires, 1973.

1048 Honneth, A. Op. c. p. 231.



como ser individual en una cooperación conjunta, dejando a un lado sus intereses egocéntricos si algún otro miembro necesita su apoyo. Estas responsabilidades intrafamiliares son repartidas de forma equitativa y justa, se practica la postura de negociación deliberativa y la tolerancia frente a los estilos de vida de los demás. Las políticas liberales se equivocan al desestimar este tipo de relación familiar, puesto que es una comunidad capaz de mantenerse estable de generación en generación siendo modelo y prototipo de las virtudes democráticas.

### CAPÍTULO III

## LA TERAPIA SISTÉMICA RELACIONAL: APERTURA AL RECONOCIMIENTO DE LA ESCUELA DE ROMA<sup>1049</sup>.

### INTRODUCCIÓN.

*«La teoría del reconocimiento contiene los tres componentes necesarios que podemos exigir a un planteamiento terapéutico: primero, proporciona un modelo de organización de los datos biográficos para el análisis; segundo, aporta una forma de comprensión de la experiencia, es decir, una hermenéutica; y tercero, posibilita un acto de reconocimiento fundado en el valor simbólico del terapeuta.»<sup>1050</sup>*

El interés por el individuo, y por el punto de vista subjetivo por el individuo, es algo relativamente reciente en los planteamientos de la terapia familiar. Nace de las aportaciones que han realizado pensadores de otros ámbitos como la cibernética de segundo orden de Van Foerster, la biología de Humberto Maturana, las teorías constructivistas y el construccionismo social. Emerge aquí otra clave para afianzar la ética del reconocimiento en la terapia familiar: dejar hablar al otro, no hablar en su nombre, sino darle la palabra. En ese marco refuerza la importancia ética de la relación entre el contexto y sus elementos. Evitamos de ésta manera el riesgo de pensar al sujeto o a su mundo, al individuo y su contexto como independientes de la relación. Subraya la relación ética fundamental entre el yo y el tú.

Para Honneth, el reconocimiento intersubjetivo es el fundamento de la moral y ese fundamento ético es considerado como la base normativa de la explicación social. Ese ser llamado *«monstruo, descalificado por su creador, no reconocido por su padre: «desde el principio demostró la bondad de sus sentimientos. Su necesidad de afecto y una enorme*

---

1049 Con el título genérico de “*escuela de Roma de terapia familiar*” me referiré sobre todo al pensamiento de Maurizio Andolfi, que ha marcado el posterior desarrollo de las dos escuelas de terapia que han surgido en Roma, la Accademia di Psicoterapia della Famiglia y la Scuola romana di psicoterapia familiare. A lo largo de la introducción justifico ésta elección.

1050 Boxó Cifuentes, J. R.; Aragón Ortega, J.; Ruiz Sicilia, L.; Benito Riesco, O. y Rubio González, M. A. . “Teoría del reconocimiento: aportaciones a la psicoterapia” *Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría*, nº 33 (117),2013, p. 71.

*sed de conocimiento acerca de su origen y del mundo que le rodeaba.»*<sup>1051</sup> Nos enfrentamos al problema de la identidad y el reconocimiento. El papel de los otros como espejo necesario para captar la propia imagen, la identidad como una construcción intersubjetiva, y, en definitiva, el reconocimiento de los otros como condición del propio reconocimiento. No es otra cosa que la búsqueda de la identidad y el necesario reconocimiento intersubjetivo para convertirse en persona. El derecho al propio nombre, al acogimiento, a la inclusión y al aprecio se conjugan en la ética del reconocimiento, que no es otra cosa que el abono necesario para que los individuos tengan acceso a una identidad no distorsionada y a una vida digna y plena. *«Reconocer a alguien en un sentido determinado de su integridad personal sólo puede denotar aquellos actos a realizar o los criterios a adoptar para que pueda alcanzar la comprensión correspondiente de su propia persona. Este vínculo interno con determinadas obligaciones o exigencias es lo que en general permite hablar de una «moral» del reconocimiento.»*<sup>1052</sup> Gracias a las relaciones afectivas primarias los sujetos adquieren la autoconfianza necesaria para desenvolverse en la vida social, aunque aún desde una inmediatez no generalizable (cercana a un estado de eticidad natural y a la particularidad).<sup>1053</sup>

Centrando las relaciones afectivas primarias en el ámbito que más nos interesa de cara al presente análisis, es decir el familiar, resultan interesantes las aportaciones que Ricoeur<sup>1054</sup> hace reforzando las ideas de Honneth. La familia se constituye en la representación de los vínculos verticales de filiación y los horizontales de la conyugalidad: subsistema conyugal, subsistema parental, subsistema filial, subsistema fraternal.

A terapia familiar viene la familia X, eslabón de un linaje concreto. En la construcción de ese linaje el yo aparece en la parte baja de una escala ascendente que se va dividiendo en las líneas correspondientes de lo materno y lo paterno. La elaboración de genogramas partiendo del yo individual es la suma de la lucha por el reconocimiento realizada a lo

---

1051 Hardisson Romeu, A. "La criatura de Fraenkistén y la lucha por el reconocimiento". *ISEGORÍA*, nº26, 2002. p. 254. Burdiel, I. "Frankenstein o la identidad monstruosa", en Shelley, M. *Frankenstein o el moderno Prometeo*, Madrid, Cátedra, 1996, p. 50.

1052 Honneth, A. "Reconocimiento y Obligaciones morales". RIFP, nº8, 1996, p. 15.

1053 Magnet Colomer, Jordi. "De la ética discursiva a la ética del reconocimiento. Una panorámica general al modelo ético de Honneth a través de la eticidad hegeliana". *Oxímora. Revista Internacional de ética y política*. Nº 1. Otoño 2012. p. 87.

1054 Ricoeur, P. *Caminos del reconocimiento*. Ed. Trotta. Madrid, 2005. pp. 197-204.

largo de las historias que allí se entrecruzan: esposo, esposa, padre, madre, abuelo, abuela, hijo, hija, tío, tía, sobrino, sobrina, etc. El yo recibe así una identidad propia, reconocida por todos, con un lugar preciso en la transmisión “*inestimable*” en ese linaje.

Linaje que comienza con el reconocimiento del yo como hijo en el momento mismo del nacimiento y que alcanzará su plena función cuando es «*vivida como reconocimiento mutuo, parental y filial a la vez.*»<sup>1055</sup>

Cuando en el interior del sistema familiar uno de sus miembros no se siente valorado ni reconocido, la propia identidad personal se construye con dificultades, se bloquea el proceso de crecimiento y los ciclos vitales sufren un colapso rompiendo tanto la interacción positiva tanto con uno mismo (autoestima) como con los demás miembros del sistema o con las demás personas (confianza) y generando una dinámica de lucha (defensa-ataque).

Al repasar el concepto de la lucha por el reconocimiento dentro de las relaciones afectivas primarias hemos visto que éste no es un acto “*unidireccional*”. Implica a todos aquéllos que nos rodean a lo largo de nuestro crecimiento y desarrollo personal. Igualmente no es algo estático o un punto de llegada. Es un “*continuum*”, una constante lucha a lo largo de la vida que nos irá marcando. Hecho que abre la puerta a un tipo de intervención en el que se prime lo relacional, en el que todos y cada uno de sus miembros tiendan a ser reconocidos en su realidad personal. «*Para vivir juntos es necesario permanecer separados. Doloroso pero necesario compromiso en el reconocimiento de sí como miembro de un sistema que es también fruto de una historia que lo precede, y también en el reconocimiento de sí como ser singular con su destino propio, y proceso de búsqueda en el que todos estamos implicados, en el que somos guiados por las dudas, las preguntas y la curiosidad, que reemplazan entonces la certeza absoluta ... Así se forma la personalidad de cada individuo, forzado entonces a renegociar entre su propia necesidad de pertenencia y su exigencia de separarse para alcanzar, simplemente, la autonomía.*»<sup>1056</sup>

---

1055 Op. cp. p. 202.

1056 Ackermans, A. “Prefacio” en Ackermans, Alain y Andolfi, Maurizio (Comp.). *La creación del sistema terapéutico. La escuela de terapia familiar de Roma*. 1ª reimpresión. Paidós, Barcelona, 1994. p. 16.

Este hecho abre de lleno el mundo de la terapia a la categoría del reconocimiento propuesta por Honneth. A las sesiones de terapia familiar acuden aquellos en los que el proceso natural del reconocimiento se ha visto roto, ya que alguno de los miembros de la familia se ha visto privado de reconocimiento por parte de aquellos que de forma natural tendrían que reconocerle. Esa privación, al negarle el derecho más elemental del ser humano, que es ser alguien y tener una identidad, lo vuelve “*paciente identificado*”. Su “*patología*” familiar, reiteramos, puede ser el efecto secundario de la marginación y el sufrimiento que se vive en el interior del sistema. «*Me vengaré de mis sufrimientos, si no puedo inspirar amor, desencadenaré el miedo; y especia/mente a ti, mi supremo enemigo, por ser mi creador, te juro odio eterno.*»<sup>1057</sup>

Conlleva un salto más allá de los planteamientos tradicionales de la terapia familiar. No todas las escuelas y autores han propuesto esta visión. Dicho giro lo encontramos, sin lugar a duda, en la propuesta sistémico-relacional de Maurizio Andolfi, uno de los teóricos de cuarta generación dentro de la terapia familiar. «*Resulta confuso combinar las enseñanzas de Zwerling y Laperrière con Ferber. Agréguese a eso un análisis a lo Horney y bátase con dos onzas de Minuchin y una pizca de Haley.*»<sup>1058</sup> «*En la mayoría de los casos he podido comprobar que el verdadero malestar no consiste en la perturbación expresada por una persona o por todo un grupo ... sino en los significados que expresa la perturbación misma*»<sup>1059</sup>. Para Andolfi, el paciente identificado debe recuperar en la terapia «*su capacidad de autodeterminación*»<sup>1060</sup> para redescubrir y activar sus potencialidades personales y capaces de dar un significado distinto a su “*perturbación*” que deja de ser un estigma familiar e individual para pasar a ser una «*señal y momento de crecimiento de un grupo con historia.*»<sup>1061</sup>

Cuando el autor habla de “*autodeterminación*”, ¿está hablando de “*reconocimiento*” en las

---

1057 M. Shelley, Op. c. p. 264.

1058 Whitaker, C. “Palabras Limares” en Andolfi, Maurizio. *Terapia Familiar. Un enfoque interaccional*. 2ª reimpresión. Paidós, Barcelona, 1993. p. 11.

1059 Andolfi, M. (1993) Op. c. p. 13.

1060 Op.c.p. 15.

1061 Op.c.p. 15.

relaciones afectivas primarias? Creo que puedo exclamar con Whitaker, pero sin su ironía y con satisfacción: Andolfi es capaz de “*enloquecerme*”.

Maurizio Andolfi nació en Roma en el 1942<sup>1062</sup>. Estudió medicina, especializándose en neurosiquiatría infantil en la Universidad *La Sapienza* de Roma. Dicha especialización le servirá para su posterior dedicación a la terapia familiar sistémica, además de aportarle un acercamiento especial al mundo del niño y del adolescente que después se reflejará en sus intervenciones con las familias y en su investigación sobre la terapia familiar.

En 1969 inició su actividad relacionada con la intervención familiar sistémica con el primer "grupo romano" de terapia familiar dirigida por Luigi Cancrini. Unos años más tarde, en 1972, Andolfi se trasladó a Nueva York gozando de una beca de formación en el *Social Community Psychiatry* del *Albert Einstein College of Medicine*<sup>1063</sup>. Gracias a esa experiencia pudo trabajar con familias muy desfavorecidas de diferentes grupos étnicos, tanto en el sur del Bronx como en el sur de Filadelfia.

Durante su estancia en los Estados Unidos estudió terapia familiar en los más prestigiosos institutos de la Costa Este con sus principales representantes: en el *The Family Studies Section* del *Bronx State Hospital* con Israel Zwerling<sup>1064</sup> y Albert

---

1062 Los datos biográficos de Maurizio Andolfi los he obtenido de las siguientes páginas: [www.accademiapsico.it](http://www.accademiapsico.it) y [www.psicoterapiaorizzonte.com](http://www.psicoterapiaorizzonte.com).

1063 Fundado en 1955, el Colegio de Medicina Albert Einstein es una institución para la educación médica, la investigación básica y la investigación clínica. Está situado en el Campus Jack and Pearl Resnick de la Universidad Yeshiva de Nueva York. El 15 de marzo 1953, al día siguiente de su 74º cumpleaños, Albert Einstein aceptó formalmente que su nombre fuera utilizado en la primera escuela de medicina que se construiría en la ciudad de Nueva York desde 1897.

1064 Israel Zwerling (1917-1993). Nacido en Nueva York. Graduado en el City College de Nueva York, se doctoró en psicología en la Universidad de Columbia y obtuvo una licenciatura en medicina en el Downstate Medical Center de Brooklyn. A principios de 1960, fue director de la división de psiquiatría social y comunitaria en el Albert Einstein School of Medicine at Yeshiva University en Nueva York y director del Bronx Psychiatric. Desde su puesto lideró el movimiento para cambiar la atención de los hospitales psiquiátricos y de los centros de salud mental, promoviendo que en ellos reinara un ambiente libre de restricción para los enfermos. Miembro fundador de la Asociación Americana de Terapia Familiar.

Schefflen<sup>1065</sup>. En el *Nathan Ackerman Family Institute* con Kitty La Perrière<sup>1066</sup> y Peggy Papp. Y en el *Philadelphia Child Guidance Clinic*<sup>1067</sup> con Salvador Minuchin y Jay Haley. A lo largo de ese período asistió a la escuela psicoanalítica de Karen Horney<sup>1068</sup>. Fue profesor visitante en el Departamento de Ciencias de Salud Mental de la Facultad de Medicina Hahnemann en Filadelfia por varios años.

Estas experiencias han dejado una profunda huella en el desarrollo de su labor como terapeuta familiar. Desde el principio ha sido influenciado por la teoría de la diferenciación del *self* desarrollada por Murray Bowen<sup>1069</sup> y también por el trabajo de James Framo. Carl Whitaker fue otra gran influencia, ya que además de estudiar con él en la Madison University, a lo largo del tiempo han organizado conjuntamente muchas conferencias internacionales. Igualmente estableció una sólida relación con Virginia Satir, a quien dedicará un libro<sup>1070</sup> como reconocimiento.

Al regresar de Estados Unidos en 1975 fundó, dirigió y enseñó en el *Istituto di Terapia familiare (I.T.F.)* en Roma en cooperación con Carmine Saccu, Silvia Alivio, Paul Menghi, Annamaria Nicholas, Jaja Berardi y Claudio Angelo. Durante esos años el ITF se consolidó no sólo en el panorama terapéutico italiano, sino que sus publicaciones, sus

---

1065 Albert. E. Schefflen(1920-1980), investigador de la comunicación humana. Miembro importante en el desarrollo de la Escuela de Palo Alto.

1066 Ella es una de los fundadores del AFTA además de ser la primera mujer en presidirla (1984-1985) y posteriormente ha ocupado cargos de relevancia dentro de la organización. Se incorporó al Instituto Ackerman en sus inicios y enseñó tanto a nivel internacional como nacional, para convertirse posteriormente en la primera directora de Formación del Instituto Ackerman. En la actualidad desarrolla su labor privada con parejas, familias, individuos y otros grupos en Nueva York. En su trabajo aborda todas aquellas cuestiones relacionadas con el género, lo racial, la inmigración o los ciclos vitales.

1067 Institución dedicada a la psicología infantil que abre sus puertas a mediados de 1920, cuando era una disciplina de incipiente desarrollo. Tuvo un gran auge con los avances de la psiquiatría en el período de la Segunda Guerra Mundial. Ha sido pionero en la aplicación y desarrollo de la Terapia familiar Sistémica bajo la dirección de Salvador Minuchin.

1068 El Instituto Americano de Psicoanálisis fue fundado en 1934 por Karen Horney (1885-1952) psicoanalista de origen alemán. Exponente destacada de la escuela psicoanalítica culturalista. Se distanció de algunos principios básicos de Freud, sobre todo sobre la sexualidad femenina, desarrollando sus propias teorías sobre el origen de ciertas neurosis. Enfatizó la necesidad de ayudar a los pacientes a identificar y confrontar las causas de ansiedades comunes.

1069 Se encargó, junto con Marcella de Nichio, de la traducción y de la publicación en Italia del libro de Bowen *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare*. Astrolabio, Roma, 1979. En castellano ha sido traducida y publicada como *De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Paidós. Barcelona, 1991.

1070 Andolfi, M. *La crisi della coppia. Una prospettiva sistemico-relazionale*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 1999.

conferencias y su labor didáctica y científica adquirieron gran peso en todo el mundo. En 1992 tras 18 años de actividades, de dos orientaciones y enfoques diferentes dentro del equipo cerraron el ITF. Desde ese momento nacen dos instituciones, una dirigida por Maurizio Andolfi, la *Accademia di Psicoterapia della Famiglia*<sup>1071</sup>; y la otra dirigida por Carmine Saccu, la *Scuola Romana di Psicoterapia Familiare*<sup>1072</sup>. Ambas tienen la misma filosofía de base y de intervención. La principal diferencia radica en la importancia que Andolfi da a la formación de los terapeutas a los que exige un año de formación previo al entrenamiento clínico.

Desde un primer momento, tanto el ITF como la Accademia han tenido una clara vocación internacional y han tratado de sumar las aportaciones de los pioneros y de los principales exponentes de la Terapia Familiar Sistémica. Así desde un primer momento en 1975, junto a Mony Elkaim, tratará de constituir un grupo de trabajo de terapeutas de familia a nivel europeo, que en 1990 se convertirá en la *European Family Therapy Association* (EFTA), siendo Elkaim su presidente y Andolfi el vicepresidente. Desde esa plataforma organizarán convenios y seminarios internacionales que, además de una rica aportación científica, resaltarán las raíces, la historia y el desarrollo de la terapia sistémica tanto a nivel familiar como individual.

A lo largo de 45 años de investigación, docencia e intervención en terapia familiar ha desarrollado un modelo original de terapia familiar relacional multigeneracional. Su punto de partida, la familia, lo concibe como un sistema abierto en continuo desarrollo, utilizando el triángulo como figura base en su exploración en el mundo de las relaciones familiares. Esto hace que, de forma novedosa, incluya en la terapia a las familias de origen, a los amigos, los miembros de la comunidad, los compañeros de clase de los hijos e incluso en ocasiones no ha dudado en hacer participar a los animales domésticos.

---

1071 [www.accademiapsico.it](http://www.accademiapsico.it).

1072 [www.srpf.it](http://www.srpf.it).



Con “*obstinación*” ha incluido al niño<sup>1073</sup> en el pensamiento y en la praxis clínica de la terapia familiar. En su formación se da cuenta que el niño y, en su caso, el subsistema fraternal se encontraban ausentes en el pensamiento de los terapeutas pioneros. Con sus aportaciones los ha convertido en protagonistas. Rechaza la “*niño-fobia*” de muchas escuelas y terapeutas que prefieren mantenerlos “*mágicamente*” fuera de los conflictos intergeneracionales, fingiendo su protección.

Igualmente, siempre contra corriente<sup>1074</sup>, no ha dudado en incluir una profunda reflexión sobre la figura paterna en las teorías psicológicas y en la clínica familiar. Siguiendo un modelo de pensamiento tríadico, Andolfi investigó ese tercer polo de la tríada primaria, el *padre* generalmente ausente o periférico, muy a menudo ignorado.

La terapia propuesta por Andolfi es directa, donde la acción y el pensamiento danzan juntos, en donde las palabras pesan tanto como los silencios o el lenguaje del cuerpo. El terapeuta utiliza ampliamente sus capacidades reflexivas, como la empatía y sus respuestas emocionales ante el sufrimiento, muchas veces desesperado, de la familia y de esa forma se convierte en un elemento esencial del nuevo sistema creado durante la terapia. Las metáforas, el juego, el humorismo y el uso del espacio, son instrumentos terapéuticos útiles para construir una alianza sólida con la familia a través de las dificultades-síntomas de uno de sus miembros.

El encuadre y el equilibrio que Andolfi realiza en el desarrollo de su teoría entre las teorías evolutivas y las sistémicas, lo alcanza gracias a la aportación de aquéllos que él considera “*su voz en la terapia*”: Salvador Minuchin, Carl Whitaker, Jay Haley, Nathan Ackerman,

---

1073 Sin embargo la ausencia de los niños en las terapias y la forma de incluirlos han sido hasta la actualidad temas recurrentes, que ya en 1970 fueron planteados por Nathan Ackerman. la evidencia de que, aunque en el discurso los terapeutas valoran la participación de niños en el sistema terapéutico, en los hechos muchos no los incluyen. Casi la mitad de los terapeutas excluyen a los niños basándose en su grado de comodidad con ellos. La presencia de niños en las sesiones de terapia no asegura que estos participen. Se requiere que el terapeuta facilite la participación y que se sienta cómodo/a en presencia de niños con sus padres. AA.VV. “*Terapia familiar ¿con niños? Una mirada desde la intersubjetividad*”. De Terapias y Familias. Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar. Agosto de 2011. pp. 97-104.

1074 Las posturas reductivas de las ciencias sociales del siglo XIX, y algunos movimientos feministas del siglo XX dentro de la psicología y de la terapia familiar planteaban el surgimiento de la paternidad como una necesidad económica o funcional de la familia, que estaba destinada a desaparecer en la medida que aumentara la emancipación de la mujer. Estas posturas se han suavizado y cada día se toma más conciencia que el reconocimiento tiene lugar en las relaciones afectivas primarias que incluyen, en la mayoría de los casos, a la figura del padre tal y como defiende Andolfi.

Virginia Satir y Giovanni Bollea<sup>1075</sup>. El mismo Maurizio efectúa un análisis de las aportaciones que le han hecho<sup>1076</sup>:

### Salvador Minuchin

- Implicación del terapeuta como motor de la terapia. Debe ser capaz de motivar a todo el sistema para que todos, incluido él, busquen el mismo fin.
- La terapia es un largo viaje evolutivo en el reconocimiento y descubrimiento del otro y esto abre múltiples posibilidades<sup>1077</sup>.
- Define a la familia como un sistema con patrones y una estructura que se modifica por factores culturales, económicos, sociales y por la evolución que se da en el tiempo.
- La familia está compuesta por subsistemas organizados jerárquicamente, con sus límites, sus roles y reglas.
- Importancia del espacio en el desarrollo del espacio familiar<sup>1078</sup>.
- Contempla la estructura familiar como un triángulo, unidad mínima de observación. Demuestra su capacidad de transformar lo complejo en simple.
- Contempla a la familia como un todo, incluyendo un análisis de los subsistemas puestos en relación con la estructura más general.
- Importancia del *empoderamiento*, posibilidad de restaurar el poder, la dignidad y la competencia a los padres que lo habían perdido.
- La educación, la guía y el apoyo tienen un valor reestructurante.

---

1075 Giovanni Bollea (1913–2011). Psiquiatra italiano, padre de la neuropsiquiatría infantil italiana (NPI). Se centró en el estudio humanístico-psicoanalítico, creando en 1948 el primer Centro Médico Psicopedagógico (CMPP). Ha escrito más de 250 obras científicas y ha fundado 350 centros de Neuropsiquiatría infantil y Neuropsicopedagogia por toda Italia.

1076 Andolfi, M.; Falcucci, M; Mascellani, A.; Santona, A y Sciamplicotti, F. “Le mie voci in terapia” en *Il bambino come risorsa nella terapia familiare. I seminari di Maurizio Andolfi*. Accademia di Psicologia Relazionale, Roma, 2007. pp. 17-35.

1077 Genijovich E., “I contributi più importanti di Salvador Minuchin”. *Rivista Terapia Familiare*, nº 68, marzo 2002.

1078 Telfener U., Todini G. “Il lavoro politico con i sistemi sociali: il modello strutturale di Sal Minuchin”, *Terapia Familiare*, nº 68, 2002, pp. 88-98.

### Carl Whitaker.

- Utiliza la distancia como modalidad de observación.
- Restituye a la familia plena responsabilidad sobre sus propias elecciones de vida.
- Permite a todos los miembros del sistema terapéutico, incluido el terapeuta, entrar en contacto con lo más profundo de sí mismo.
- Capacidad de equilibrar la distancia entre las partes, cercanía y distancia.
- Siempre ha buscado la esencia de la persona, favoreciendo su reconocimiento.
- Es terapeuta, no hace terapia<sup>1079</sup>.
- Resalta las partes sanas de la personas.
- Busca con la familia el significado relacional de los trastornos que se llevan a terapia<sup>1080</sup>.
- Marco contextual abierto a más generaciones, abriendo la intervención a la familia trigeneracional.
- Lo que la familia lleva a la sesión nunca corresponde con el máximo disponible en el interior de la familia.

### Jay Haley.

- Pone a las familias frente a la peor alternativa posible.
- Busca cambiar la percepción de la realidad de las personas.
- Trata de encontrar las estrategias terapéuticas extremadamente prácticas (*ordalía*), unidas a la posibilidad de cambiar los comportamientos en la misma sesión.<sup>1081</sup>
- El terapeuta no actúa sobre el sistema familiar, sino que se centra en el síntoma que éste presenta<sup>1082</sup>.
- Primero afrontar el síntoma y después las relaciones. Si bien, por ejemplo, en el trato con niños es importante afrontar el síntoma para lograr mayor estabilidad, Andolfi considera al síntoma como una guía para adentrarse en el mundo relacional de la familia.

---

1079 Whitaker, C. *Meditaciones nocturnas de un terapeuta familiar*. Paidós, Barcelona 1992.

1080 Whitaker, C. *El crisol de la familia*. Amorrortu, Madrid, 2013.

1081 Haley, J. *Terapia de ordalía: caminos inusuales para modificar la conducta*. Amorrortu, Madrid, 2013.

1082 Haley, J. y Hoffman, L. *Técnicas de Terapia Familiar*. Amorrortu, Madrid, 2013.

- Directriz terapéutica que implica a toda la familia. El terapeuta tiene el poder dentro de la sesión<sup>1083</sup>.
- “Do tu des”: pacto implícito con el paciente designado, el niño, etc. para implicar un cambio.

### Nathan Ackerman.

- Considera a la familia como una unidad social emotiva.
- El niño se convierte en “*chivo expiatorio*” de la familia.
- Estableció vínculos entre los comportamientos y las relaciones.
- Utilizando la provocación en el contacto con el niño, revela situaciones relacionales disfuncionales y de cuidado invertido, sacando a la luz secretos y contradicciones familiares. Ilumina las reglas no escritas y los secretos de la familia.
- Usa el feedback entre la familia y el terapeuta, discutiendo al final de la sesión cómo habían visto el trabajo realizado en ella.
- Daba protagonismo a cada miembro de la familia, favorecía una reflexión a varios niveles: la familia sobre el terapeuta, sobre sí misma, el terapeuta sobre la familia, sobre sí mismo, etc.<sup>1084</sup>

### Virginia Satir.

- Atribuye un gran valor y respeto a cada individuo, reconociendo su esencia.
- Fe en el ser humano, en su capacidad de cambiar y de crecer.
- Valora las emociones como un recurso esencial.
- Empatía con el dolor y la afectividad de las familias.
- El sufrimiento psíquico existe donde hay una baja autoestima y está muy marcada por los sistemas familiares de origen.
- Cuando no hay reconocimiento recíproco en el interior del sistema, por la rigidez o la desestructuración de las reglas familiares, el sistema absorbe las necesidades de reconocimiento de sus miembros y les bloquea.

---

1083 Telfener U. “Le mille vite di Jay Haley: un percorso polifonico.” *Rivista Terapia Familiare*, nº 68, marzo 2002.

1084 Ackerman, N. *Psicodinamica della vita familiare*. Bollati Boringheri, Turín, 1968.

- En la terapia se busca trabajar la autoestima de cada miembro y restituir lo positivo que tiene la familia.
- Valora las diferencias en cuanto que son elementos que constituyen recursos fundamentales para el cambio del individuo<sup>1085</sup>.
- En las sesiones hace circular calor y optimismo. Entendiendo por optimismo la creación de un clima emotivo caracterizado por la ausencia de juicios dentro de las sesiones.
- Uso activo del cuerpo y del contacto físico dentro de las sesiones, identificando las percepciones, las expectativas y los deseos del “sí mismo”<sup>1086</sup>.
- Explora mucho el uso del lenguaje no verbal y favorece el encuentro recíproco entre los miembros de la familia.
- Usaba el *modelling* en las sesiones, facilitando el contacto físico entre los miembros de la familia buscando una nueva posibilidad de relación interpersonal profunda.

#### Giovanni Bollea.

- Considera a los niños como una rama específica del conocimiento médico y psiquiátrico.
- Cercanía física en el trato con los niños: importancia del cómo observar a un niño.
- Considera a la neuropsiquiatría como una fenomenología interesada en comprender al niño por medio de la observación.
- Diagnósticos diferenciales destinados a verificar la presencia de una patología y no de otra.
- El niño es un sujeto competente y no un “*adulto en miniatura*”.
- Ser conocer del proceso evolutivo normal de una persona para identificar sus alteraciones.
- Cuando aparece un problema en un niño es necesario modificar algún aspecto relacional en el interior de la familia.
- Si los padres se relacionan con su hijo se logrará el cambio buscado.

---

1085 Satir, V. “*Reaching out to life. Interview with R. Simon*”, en Simon, E. (de.). *One of one*, Guilford Press, Nueva York-Londres, 1992.

1086 Haber R., “Virginia Satir: un approccio umanistico integrato”. *Rivista Terapia Familiare*, nº 68, marzo 2002.

- Jugar con los hijos permite el proceso de identificación necesario para el crecimiento.
- El niño es un mediador entre dos agencias de socialización: la familia y la escuela. Por lo tanto tiene un doble grado de pertenencia. Por lo que el terapeuta debe saber relacionarse con ambos.
- La vecindad, el barrio, el patio de vecinos es una metáfora de socialización.
- Hay que buscar la socialización espontánea del niño y no aquella programada por infinitud de actividades extraescolares<sup>1087</sup>.
- Hemos creado la figura del padre/madre organizador de las actividades de ocio de los niños, dejando escaso espacio para la espontaneidad.

El análisis que expondré en el presente capítulo lo he centrado en el estudio de trece libros publicados por Maurizio Andolfi a lo largo del tiempo. No es una selección de títulos realizada al azar. Tras una presentación del tema y la propuesta de una lista inicial de diez títulos, el mismo autor tuvo a bien revisar y completar la bibliografía:

- Dimensiones de la Terapia Familiar (1985)<sup>1088</sup>.
- La crisi della coppia (1989)<sup>1089</sup>.
- Tiempo y mito en terapia familiar (1989)<sup>1090</sup>.
- Terapia Familiar, un enfoque interaccional (1993)<sup>1091</sup>.
- La creación del sistema familiar (1994)<sup>1092</sup>.
- Sentimenti e sistemi (1996)<sup>1093</sup>.

---

1087 Bollea, G. "Il bambino del 2000" in *Rivista di Terapia Familiare*, nº 46, 1994.

1088 Andolfi, M. y Zwerling, I. (comp.). *Dimensiones de la terapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1985. Publicado originalmente en inglés: *Dimensions of Family Therapy*. The Guilford Press, New York, 1980.

1089 Andolfi, M. *La crisi della coppia* Andolfi, Cortina, Milán, 1989.

1090 Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1989. Publicado originalmente en italiano: *Tempo e mito nella psicoterapia familiare*. Boringheri, Turín, 1987.

1091 Publicado originalmente en italiano: *La terapia con la famiglia. Un approccio relazionale*. Casa Editrice Astrolabio Ubaldini Editore, Roma, 1977.

1092 Ackerman, A. y Andolfi, M. (comp.). *La création du système thérapeutique*. Les Éditions ESF, París, 1987.

1093 Andolfi, M.; Angelo, C. y de Nichilo, M. (comp.). *Sentimenti e sistemi*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 1996.

- Il padre ritrovato (2001)<sup>1094</sup>.
- La terapia narrata dalle famiglie (2001)<sup>1095</sup>.
- Manuale di Psicologia Relazionale. La Dimensione familiare (2003)<sup>1096</sup>.
- Detrás de la máscara familiar (2007)<sup>1097</sup>.
- Le perdite e le risorse della famiglia (2007)<sup>1098</sup>.
- Il bambino e le risorse della famiglia Andolfi (2007)<sup>1099</sup>.
- Historias de la adolescencia (2012)<sup>1100</sup>.

Es cierto que algunos de estos libros han sido coordinados por él, pero hay otros que condensan todo su pensamiento y dejan entrever los fundamentos filosóficos y antropológicos que mantienen sus posteriores intervenciones terapéuticas. En cada introducción y en los capítulos que van jalonando sus publicaciones, el autor, sin saberlo, va hilvanando una trama de reconocimiento intergeneracional que entronca de lleno con aspectos esenciales del pensamiento de Axel Honneth. Me atrevería a decir que lleva la *lucha por el reconocimiento a su dimensión terapéutica intergeneracional* y hace de éste un motivo esencial de crecimiento familiar a lo largo de sus ciclos vitales.

El presente trabajo no pretende ser un análisis de las técnicas terapéuticas que Andolfi propone para sus intervenciones intergeneracionales. Es por eso que en la exposición, en ocasiones, las obviaré y en otras, cuando considere que es esencial hacerlo para reforzar las ideas expuestas, tan solo las mencionaré.

En un primer momento me detendré a analizar los elementos esenciales que Maurizio

---

1094 Andolfi, M. (Comp.). *Il padre ritrovato. Alla ricerca di nuove dimensioni paterne in una prospettiva sistemico-relazionale*. Franco Agenelli, Milán, 2001.

1095 Andolfi, M.; Angelo, C. y D'Atena, P. *La terapia narrata dalle famiglie. Una prospettiva di ricerca intergenerazionale*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 2001.

1096 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. 5ª edición, Accademia di Psicoterapia della Famiglia, Roma, 2009.

1097 Publicado originalmente en italiano: *La famiglia rigida. Un modello di psicoterapia relazionale*. Feltrinelli, Milán, 1982.

1098 Andolfi, M. y D'Elia, A. *Le perdite e le risorse della famiglia*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 2007.

1099 Andolfi, M.; Falcucci, M.; Mascellani, A.; Santona, A y Sciamplicotti, F. *Il bambino come risorsa nella terapia familiare. I seminari di Maurizio Andolfi*. Accademia di Psicologia Relazionale, Roma, 2007.

1100 Andolfi, M. y Mascellani, A. *Historias de la adolescencia. Experiencias en terapia familiar*. Gedisa, Buenos Aires, 2012. Publicado originalmente en italiano: *Storie di adolescenza. Esperienze di terapia familiare*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 2010.

Andolfi considera en la psicología relacional (A). Dado que tanto Honneth como Andolfi se detienen en el análisis, me ha parecido interesante hacer una exposición de las nuevas formas familiares (B). En un tercer momento expondré la lucha por el reconocimiento en el interior de la familia, repasando los ciclos vitales en los que el reconocimiento es algo esencial (C). Siguiendo al autor me ha parecido importante detenerme en el reconocimiento, personal y profesional, que el terapeuta realiza a lo largo de todo el proceso terapéutico (D). Por último, analizaremos el proceso de intervención: observación, diagnóstico e intervención, haciendo un especial hincapié en las técnicas esenciales propuestas por el autor y la importancia del lenguaje (E).

## **A- La psicología relacional.**

Al tratar de recuperar un acercamiento holístico de los problemas del individuo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX la psicología se acerca gradualmente a los factores intrapsíquicos y a los contextos interpersonales en los que éstos tienen lugar. En ese marco será la teoría sistémica la que ayude a dar el paso definitivo, ya que la “*enfermedad*” individual será la llave de entrada en la familia, haciendo del contexto familiar un claro elemento de comprensión y de intervención. Es ahí donde los aspectos relacionales comienzan a adquirir todo su propio peso en la perspectiva psicológica.

Nuestro autor pronto se convertirá en claro exponente de esta vertiente de la terapia familiar sistémica. Como punto de partida considera a la familia como un sistema relacional, es decir, como «*el conjunto constituido por una o más unidades vinculadas entre sí de modo que el cambio de estado de una unidad va seguido por un cambio en las otras unidades; éste va seguido de nuevo por un cambio de estado en la unidad primitivamente modificada, y así sucesivamente.*»<sup>1101</sup>

Es a su vez un sistema abierto<sup>1102</sup>, formado por diversas unidades ligadas entre sí por

---

1101 Parsons, T. y Bales, R. *Family, socialization and interaction process*. Glencoe III, Free Press 1955 citado en Andolfi, M(1993) Op. c. p.17.

1102 Concepto tomado de la teoría de sistemas que considera que todo organismo es un orden dinámico de partes y de procesos entre los que se ejercen interacciones recíprocas y que intercambia materiales, energías o informaciones con el ambiente que le rodea. Bertalanffy, L. *Perspectivas en la teoría general de sistemas*. Alianza, Madrid, 1978.



reglas de comportamiento y por funciones dinámicas en constante interacción entre sí y de intercambio con el exterior. De ahí que la psicología relacional centre su atención sobre el concepto de,

- interacción, comportamiento que es observable aquí y ahora, y de
- relación, aspecto profundo latente en la interacción que no siempre es observable en la que el individuo participa con sus emociones, expectativas, motivaciones y con todo aquello que incluye su subjetividad.

No sólo es un sistema relacional y abierto, sino que considera a la familia como *«un sistema activo en transformación constante ... un organismo complejo que se modifica en el tiempo a fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que lo componen.»*<sup>1103</sup>

En la observación de estos aspectos radica la importancia de la intervención relacional. Por un lado nos podemos limitar a observar tan solo las interacciones que se producen entre los miembros del sistema, o sea, como meros observadores asépticos que identifican los procesos de interacción pero cierran cualquier posibilidad a una mayor implicación personal o emotiva<sup>1104</sup>. En palabras de Whitaker en cierta manera podemos definirlos como terapeutas de buena formación, pensadores de causa-efecto incapaces de enseñar a las familias a ser sus propios terapeutas<sup>1105</sup>.

Por otro lado encontramos a los que usan la propia personalidad como instrumento de intervención en las relaciones familiares y participan con la familia en la co-construcción de un espacio que les permita reconocerse<sup>1106</sup>. No es un paso sencillo, pero llevará a una profunda transformación en la visión teórica y en la práctica de la terapia. El foco de atención pasará del sistema familiar interaccional a una revisión de los lazos familiares más profundos. De esta manera se destierra de una vez la tentación psicoanalítica de

---

1103 Andolfi, M., y otros. *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. 2ª edición. Amorrortu, Buenos Aires, 2007. p. 16.

1104 Son los considerados “*puristas del sistema*”, entre otros Haley, Hoffman y Selvini Palazzoli.

1105 Whitaker, C. “*Palabras Limares*” en Andolfi, Maurizio. *Terapia Familiar. Un enfoque interaccional*. 2ª reimpresión. Paidós, Barcelona, 1993. p. 11.

1106 Entre otros podemos encontrar a Ackermans, Satir o Whitaker.

crear personas aisladas con sus problemas, para tener una visión relacional y social del ser humano.

A todo esto también ha ayudado el encuentro con otros paradigmas conceptuales (el cognitivo-constructivista, el evolutivo, el centrado en la óptica de la complejidad de los sistemas).

Los presupuestos teóricos más importantes para entender desde la perspectiva sistémica la teoría relacional son los siguientes:

a) El sujeto es activo a la hora de construir la realidad externa en base a constructos, premisas y creencias, no es simplemente reactivo. De ahí que su interacción social debe ser analizada no únicamente desde los aspectos que se manifiestan en la práctica, sino que es necesario observar aquellos que implican lo subjetivo y que constituyen lo relacional. La observación no es otra cosa que la relación que se establece entre el observador y el sistema observado y entre ambos se transforman recíprocamente.

b) Los propósitos, las creencias, los sentimientos y las emociones se estructuran y se modifican por medio de la interacción social. Principio clásico de la psicología social. Nacemos y nos desarrollamos en un contexto (familia, escuela, cultura,...) en el que adquirimos hábitos, valores y pautas de conducta a través de la interacción con el entorno.

*«En esta orientación psicoterapéutica, tres son los conceptos teóricos principales. Uno es referido al grado de diferenciación del sí mismo de una persona. Lo contrario de la diferenciación está dado por el nivel de indiferenciación, es decir, de la fusión del yo. Se ha intentado clasificar todos los niveles de funcionamiento humano en un único continuum. En una parte de la escala está la máxima intensidad de la masa indiferenciada del yo familiar, en la cual predomina la indiferenciación y la fusión del yo con escasa diferenciación del sí mismo. La relación simbiótica y el fenómeno de la folie à deux son ejemplos de estados clínicos de intensa fusión del yo. En la otra parte de la escala predomina la diferenciación del sí mismo, con escasa evidencia de la fusión del yo. Las personas que se encuentran en este extremo de la escala representan los niveles más*

*altos del funcionamiento humano.»*<sup>1107</sup>

Podemos conocer al individuo y la complejidad de su comportamiento si logramos entender su desarrollo en el interior de la familia. Así es, la familia se convertirá en «*punto de encuentro entre necesidades individuales e instancias sociales.*»<sup>1108</sup> Ayuda a situar en el centro al individuo y su proceso de diferenciación, y de esta forma obtener una mejor comprensión del «*hombre y su ciclo evolutivo.*»<sup>1109</sup>

c) El observador está conectado al sistema observado, lo que hace que ninguna descripción de lo observado sea objetiva. Es autorreferencial del observador ya que brota de su reflexión personal. La objetividad sólo es alcanzable en un proceso de reificación de la realidad que a su vez es un acto del observador<sup>1110</sup>.

«*Es precisamente esta atención al sujeto, al individuo terapeuta en sus componentes cognoscitivos y emocionales, lo que nos ha alejado de concepciones rígidamente supraindividuales, para impulsarnos a estudiar el contexto terapéutico como lugar de encuentro y de elaboración de nuevas opciones y proyectos existenciales*»<sup>1111</sup>. No es un aporte nuevo del autor y de sus colaboradores sino que ésta idea, como bien señala, ya ha sido descrita por autores como Ackerman<sup>1112</sup>, Satir<sup>1113</sup>, Minuchin<sup>1114</sup>, Whitaker y

---

1107 Bowen, M. *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare*. Astrolabio, Roma, 1979. p. 32. Traducción propia.

1108 Andolfi, M. et al. *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. Amorrortu, Buenos Aires, 2ª edición, 2007, p. 15.

1109 Ibid.

1110 Andolfi hace referencia al libro de Berger, L. *La realtà come costruzione sociale*. Il Mulino, Bologna, 1966.

1111 Andolfi, M., y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1989. p. 18.

1112 Ackermans, N. "Family Psychotherapy: Theory and Practice". *American Journal of Psychotherapy* vol. 3, pp. 409-414, 1966.

1113 Satir, V. *Conjoint Family Therapy: a guide to theory and technique*. Science and Behavior Books. Palo Alto, 1967.

1114 Minuchin, S.. *Familias y terapia familiar*. Gedisa, Barcelona, 1979.

Napier<sup>1115</sup> , Bowen<sup>1116</sup> o Rotondo<sup>1117</sup>. Como veremos más adelante, es un elemento esencial en su concepción del sistema terapéutico, que conducirá al terapeuta a adoptar una postura de coherencia interna (que brota de su proceso personal de reconocimiento) que llevará a crear una atmósfera provechosa en la relación que se establezca entre él y la familia.

d) La familia es un sistema en constante transformación. Se adapta a las exigencias de los estadios de desarrollo que atravesará, necesarios para asegurar su continuidad y el crecimiento de los miembros que componen el sistema. Todo ello sucede gracias al equilibrio y la retroalimentación que se da entre la tendencia homeostática y la capacidad de transformación<sup>1118</sup>, que en cuanto caracteres funcionales del sistema no son ni buenos ni malos<sup>1119</sup>, sencillamente indispensables para mantener el equilibrio dinámico dentro del mismo sistema.

*«La familia tiene un pasado, un presente y una perspectiva de vida futura y esto representa un elemento diferencial respecto a otros grupos ... el proceso evolutivo de la familia consiste en un avance progresivo en el tiempo hacia nuevos estados de desarrollo y de crecimiento.»*<sup>1120</sup>

e) La familia es un sistema activo que se autogobierna a través de las reglas que se han dado en el tiempo por medio del ensayo y del error. Esto posibilita que los miembros del sistema experimenten lo que está permitido y lo que no lo está hasta que llegan a definir lo que para ellos es una relación estable. Minuchin<sup>1121</sup> clasifica estas reglas en dos sistemas coactivos:

---

1115 Whitaker, C. y Napier, A.Y. *Il croglio della famiglia*. Astrolabio, Roma, 1984.

1116 Bowen, M. *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare*. Astrolabio, Roma, 1979.

1117 Rotondo, G. "La modifica della struttura cognitiva della famiglia nel processo terapeutico". *Revista Terapia Familiare*, vol. 13, pp. 47-70, 1983.

1118 Minuchin, Salvador. Op. c.

1119 Selvini Palazzoli, M.; Boscolo, L.; Cecchin, G., Prata, G. *Paradosso e controparadosso. Un nuovo modello nella terapia della famiglia a transazione schizofrenica*. Feltrinelli, Milán, 1975.

1120 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. 5ª edición, Accademia di Psicoterapia della Famiglia, Roma, 2009. p. 28. Traducción propia.

1121 Minuchin, S. Op. c.

- las reglas de la organización familiar: la *jerarquía de poder* (niveles de autoridad dentro del sistema) y la *complementariedad de las funciones* (interdependencia dentro del sistema parental para la crianza y educación de los hijos);
- las mutuas expectativas que existen entre los miembros del sistema. Estas expectativas se gestan a lo largo del tiempo en negociaciones, explícitas o implícitas, centradas en lo cotidiano.

La familia está sometida a tensiones *intrasistémicas* (nacimiento de un hijo, adolescencia, enfermedades, separaciones, etc.) o *intersistémicas* (mudanzas, paro, cambios socio-culturales, etc.) que obligará al sistema a procesos de adaptación. «Los individuos que participan en ella (la familia) no son productos completamente determinados por el sistema de pertenencia, sino que concurren activamente a definir sus características y sus equilibrios. El individuo aislado se convierte por lo tanto en un elemento potencial de ingreso de estímulos nuevos respecto del sistema.»<sup>1122</sup>

Dichos cambios obligarán a que la familia viva transformaciones a nivel de la interacción y de la relación. La tensión extrema entre estas reglas bloquea los circuitos de comunicación naturales entre las partes y los logra paralizar provocando la mayor parte de las problemáticas englobadas en el genérico “*patologías familiares*”<sup>1123</sup>. En lenguaje de Honneth podemos decir que se traduce en el paso de reconocimiento mutuo dentro del sistema al mero conocimiento basado en la simple interacción.

f) La familia es un sistema abierto en interacción con otros sistemas. Es innegable como ya hemos señalado que la familia no es una isla. Desde el mismo momento de su formación la familia entra en relación con sistemas importantes que le rodean: los coetáneos, la escuela, el trabajo, el barrio, los clubs deportivos, agrupaciones religiosas o culturales, etc.

Una vez más aparece el equilibrio dinámico en las relaciones interfamiliares, que como el mismo Andolfi señala ya había analizado con profundidad Lévi-Strauss, «*proceso*

---

1122 Andolfi, M., y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1989. p.36.

1123 Andolfi, M. y de Nichilo, M. “Introducción” de la traducción italiana del libro de Bowen, M. *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare*. Astrolabio, Roma, 1979. p. 9.

*dinámico de tensión y de oposición con un punto de equilibrio extremadamente difícil de encontrar, porque su localización exacta está sometida a infinitas variaciones que dependen del tiempo y de la sociedad.»*<sup>1124</sup>

Teniendo en cuenta la importancia de las relaciones entre sistemas, *«la exploración de las relaciones interpersonales y de las normas que regulan la vida de los grupos en los que el individuo está arraigado será un elemento indispensable para la comprensión de los comportamientos de quienes forman parte de éstos»*.<sup>1125</sup>

Los presupuestos teóricos expuestos hasta ahora llevan a romper con la tradicional visión mecanicista-causal de los fenómenos (p.ej. el niño tiene un mal comportamiento en la escuela ya que la familia lo ha educado mal), para tratar de buscar los significados intrínsecos de lo que sucede en el interior del sistema familiar, lo que amplía el horizonte de las posibilidades de una óptica relacional-sistémica. Implica el paso de lo lineal a lo circular, que no aísla el dato concreto que vemos (el niño se porta mal en clase), de los que le han precedido y de los que le seguirán. Implica dejar de considerar a los individuos como meros organismos separados del resto del sistema, marginados de los componentes que interactúan con él.

Toma importancia otro elemento más en la observación de lo relacional: *el contexto* en el que se originan los comportamientos del individuo. Está bien traída la cita de Watzlawick, *«si un hombre se lava los dientes en una calle llena de gente en lugar de hacerlo en su baño, es muy fácil que termine en una dependencia policial o quizás en un manicomio.»*<sup>1126</sup> Hacerlo significa entender a la familia como un sistema relacional, no como la mera suma de comportamientos aislados, sino como un *algo*<sup>1127</sup> que al incluir todos estos comportamientos los supera y hace un conjunto funcional.

---

1124 Lévi-Strauss, C. *Razza e storia e altri studi di antropologia*. Einaudi, Turín, 1967. Citado en Andolfi, M. *Terapia Familiar. Un enfoque interaccional*. 2ª reimpresión. Paidós, Barcelona, 1993. p. 22.

1125 Andolfi, M. *Terapia Familiar. Un enfoque interaccional*. p. 22.

1126 Watzlawick, P; Beavin J.H. Y Jackson D.D. *Pragmatica della Comunicazione umana*. Norton, New York, 1967 en Andolfi, M. *Terapia Familiar. Un enfoque interaccional*. 2ª reimpresión. Paidós, Barcelona, 1993. p. 24.

1127 Como el mismo Andolfi remarca como nota explicativa: el conjunto de las partes constituye algo más y distinto de la suma de éstas.

Desde esta perspectiva podemos considerar a la familia como un sistema emocional<sup>1128</sup> que comprende, por lo menos, tres generaciones integradas longitudinalmente compuesta por subsistemas e individuos que entran en relación con lo más íntimo, con el ethos propio de la familia. Gracias a esa relación trigeneracional el individuo deja de ser una unidad compleja llena de contradicciones y conflictos. *«La familia representa para el individuo un laboratorio inagotable de búsquedas y de conocimientos dinámicos de sí; en su seno cada cual puede atravesar fases de regresión y de reintegración.»*<sup>1129</sup>

Un acercamiento trigeneracional representa ante todo una orientación dentro de la terapia familiar sistémica que tiene en cuenta la dimensión histórico evolutiva del sistema con el que interactuará el terapeuta, sea en cuanto al individuo portador de una especial dificultad-enfermedad-patología, o bien en cuanto al resto de los componentes de toda la familia. *«El uso de un modelo trigeneracional ha permitido superar una crisis "congelada" sobre una persona para enfrentar una crisis de desarrollo en un grupo con historia. Introducir la generación de los abuelos en la observación, la relación padres-hijos nos ha permitido no solo de ver las interacciones in acto entre más personas en la sesión, sino, sobre todo de entender mejor al individuo; este último aparece como una entidad más rica, llena sí, de contradicciones y de conflictos, pero al mismo tiempo, con más recursos porque ya no más constreñido a los atolladeros del "aquí y ahora". Para quien logra observar las interacciones entre más generaciones es más fácil entrar en el mundo interno del individuo y captar el vínculo entre experiencias actuales y necesidades no resueltas del pasado.»*<sup>1130</sup>

Las implicaciones terapéuticas de todo lo expuesto hasta el momento son<sup>1131</sup>:

- El terapeuta relacional-sistémico busca sobre todo observar junto a los esquemas interactivos de la familia, el modo en el que cada individuo percibe, explica,

---

1128 Andolfi hace esta afirmación retomando la idea de Carter, E. y McGoldrick, M. *The family Therapy*. Gardner Press, Nueva York, 1980.

1129 Ackermans, A., y Andolfi, M. (Comp.). Op. c. p. 230.

1130 Andolfi, M. *“El setting en Psicoterapia familiar”*. Artículo aparecido en *La cultura dell 'ascolto*. Unicolpi, Milan, 1997. Traducido y publicado en el nº 73 de *Perspectivas Sistémicas*. Septiembre/ octubre del 2002.

1131 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. 5ª edición, Accademia di Psicoterapia della Famiglia, Roma, 2009. pp. 25-26. Traducción propia.

interpreta, atribuye significado e intencionalidad a las relaciones interpersonales en las que está involucrado.

- Por este motivo resulta importante observar bien la interdependencia de los estados mentales de cada miembro de la familia como aquellas premisas comunes a todo el núcleo familiar.
- La relación entre el terapeuta relacional-sistémico y los clientes se configura como un proceso en el que todos participan en la co-creación de una nueva realidad de significados y de patrones de comportamiento que ayude a la familia a organizarse de una manera más funcional.

*«En esta perspectiva la psicología relacional se configura como la más adecuada para acoger los procesos de crecimiento de una persona en el interior de su contexto relacional.»*<sup>1132</sup>

En el segundo capítulo hemos visto como Axel Honneth presenta el proceso de reconocimiento como una lucha. Con lo analizado hasta ahora, en el contexto familiar hablaría más de “*corresponsabilidad*”<sup>1133</sup> que de lucha, acercándome a los postulados de la ética discursiva. *«La alternativa a la idea de lucha en el proceso del reconocimiento mutuo hay que buscarla en experiencias pacificadas de reconocimiento mutuo.»*<sup>1134</sup> De esta manera el reconocimiento sería fruto de la corresponsabilidad de llevar adelante con el otro el proyecto de la autorrealización personal y familiar.

Sin embargo cuando la corresponsabilidad del reconocimiento se rompe y el proceso se trunca, con las consecuencias negativas que ya hemos expuesto, adquiere toda la fuerza el término de “*lucha*”. Lucha que, en la terapia familiar, se desarrollará con la intervención del terapeuta que evitará que el sistema, y más aún el paciente designado, caiga en la tentación de que convertirse en un “*sentimiento incurable de victimación*”, que puede adquirir la figura de un “*mal infinito*” a través de la búsqueda insaciable de

---

<sup>1132</sup> Ibid. p. 26.

<sup>1133</sup> Siruana, J.C. “Las capacidades ético-discursivas como capacidades para el reconocimiento recíproco: bases de un modelo de desarrollo humano”. *Éthique et économique/Ethics and Economics*, 8 (1), 2011, <http://ethique-economique.net/>.

<sup>1134</sup> Ricoeur, P. Op. c. p. 227.



reconocimiento<sup>1135</sup>. Por tanto la finalidad de la intervención será la de transformar la lucha en corresponsabilidad, normalizando el reconocimiento en una “*experiencia de paz*”.

## **B- Nuevas formas familiares.**

« *No existe un modo de ser y de vivir que sea el mejor para todos ... La familia de hoy no es ni más ni menos que aquella de antaño, es diferente porque las circunstancias son diferentes.*» (Durkheim, 1888). «*La familia es la emanación, a nivel social, de los requisitos naturales sin los que la sociedad no podría ser ... por eso la sociedad debe dar a la familia un quid de reconocimiento.*»<sup>1136</sup>

Honneth, retomando las ideas primarias de Hegel, considera a la familia como una estructura intersubjetiva del reconocimiento, un estado de eticidad natural y de eticidad de la confianza, «*estado primitivo de armonía donde hombre, comunidad y naturaleza se encuentran en unidad inmediata, donde los sujetos no establecen diferenciación alguna entre su conducta solidaria e irreflexiva dentro de la comunidad y su conducta como seres individuales, donde, en resumen, predomina el pensamiento de lo meramente particular*»<sup>1137</sup>, en las que el individuo es reconocido como ser concreto de necesidades. Para Honneth este tipo de relaciones poseen un particularismo moral que no es generalizable a otras dimensiones del reconocimiento.

El posterior desarrollo de persona natural que consigue su desarrollo intersubjetivo en el interior de las relaciones familiares a persona como un todo que adquiere reconocimiento jurídico y social corresponde al desarrollo de los otros dos niveles de la lucha por el reconocimiento.

La premisa de partida no es otra que la familia es un grupo en el que los componentes establecen relaciones según los modelos culturales que definen los lazos que se

---

1135 Conill, J. Op. c. p. 65.

1136 Lévi-Strauss, C. *Razza e storia e altri studi de antropología*. Einaudi, Turín, 1967. pp. 92 y 176. Cita tomada de Donati, P. *La familia. El genoma de la sociedad*. Rialp, Madrid, 2014. p. 13.

1137 Magnet Colomer, J. Op. c. p. 85.

establecen entre ellos. En el pasado se podía recurrir a las reglas, a lo establecido, a los rituales habituales. Hoy en día se escenifica de forma diferente la vida cotidiana, se ha convertido en una «*acrobacia de sintonizaciones y de compensaciones.*»<sup>1138</sup> Quizá ahora, más que en el pasado, no cuenta tanto lo “*legal*” a la hora de considerar qué es la familia, ya no tiene sentido legitimar la unión con un sello oficial, como la importancia que tiene lo afectivo y la relación de apego que determinan los lazos familiares. Pero no podemos reducir nuestras relaciones sólo a lo emocional, ya que ésta no es solo un lugar de afectos y sentimientos, o una casa y un patrimonio. Además de todo esto, la familia es una relación social<sup>1139</sup>.

Teniendo en cuenta esa dimensión relacional, Andolfi define a la familia como<sup>1140</sup>:

- Sistema interpersonal en el que sus miembros realizan sus procesos de desarrollo y de crecimiento.
- Lugar en el que sus miembros orientan sus acciones y determina el significado de éstas.
- Espacio en el que el sentimiento de pertenencia alimenta la experimentación y la adquisición de modelos de relación y de aprendizaje.

La familia además, nos da significados profundos a la procreación, a la sexualidad y a la manera de establecer relación entre los diversos grupos y los individuos. Ésta sigue siendo la fuente vital de las sociedades, por lo tanto es portadora de futuro.

Igualmente se encuentra íntimamente ligada a las estructuras socio económicas. Al mismo tiempo que es fruto de los cambios sociales que podemos comprobar, ella misma ayuda a entender y a definir dichos cambios. Pero como cualquier relación, la familia se estructura según un número indefinido de variables que se atienen tanto al orden del mundo como al orden del sistema social, es más, generalmente, es el resultado de sus

---

1138 Beck-Gernsheim, E. *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Paidós, Barcelona, 2003. p. 28.

1139 Donati, P. Op. c. p. 18.

1140 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. 5ª edición, Accademia di Psicoterapia della Famiglia, Roma, 2009. pp. 49-50.

interacciones recíprocas<sup>1141</sup>.

El análisis que Honneth realiza a lo largo de su obra sobre la evolución de la familia responde por un lado a un modelo familiar propio de su entorno socio cultural y por otro a un análisis socio económico de la historia de Centro Europa. Sin embargo muchas de sus aportaciones responden a la realidad familiar de un contexto globalizado de máximos, aunque también podemos afirmar que aporta aspectos fundamentales de la organización familiar que nos ayuda a enmarcar la afectividad como motor del propio reconocimiento.

La familia se encuentra íntimamente ligada a las estructuras socio económicas, pero al mismo tiempo es fruto de los cambios sociales que podemos comprobar. Ella misma ayuda a entender y a definir dichos cambios. Lo que no podemos obviar en nuestro análisis e intervención es que como cualquier relación, la familia se estructura según un número indefinido de variables que se atienen tanto al orden del mundo que le rodea como al orden del sistema social, es más, generalmente, es el resultado de sus interacciones recíprocas.

La tendencia familiar en occidente es la es de la nuclearización, pero siempre con formas más complejas cargadas de diferenciación y de fragmentación. «*La pluralización de las formas familiares refleja los cambios en el ciclo de vida de las familias, cambios que expresan una nueva dialéctica entre las familias como grupo de mundo vita y como institución social.*»<sup>1142</sup> Sin embargo a pesar de la mayor fragilidad, la incerteza y los grandes temores la familia sigue apareciendo como el mayor sistema de redes de solidaridad en el que las personas continuamos invirtiendo y construyendo el propio sentido de identidad y de pertenencia.

Seguimos aspirando a una parcela de vida propia y a la vez sentimos la nostalgia de una vinculación, de una cercanía, de una relación. Con todo esto, nos podemos preguntar, ¿qué es lo que vendrá después de la familia? Y no encontramos mejor respuesta: ¡la

---

1141 Donati, P. *La famiglia nella società relazionale: nuove reti e nuove regole*. Franco Angeli, Milán, 1989.

1142 Donati, P. *La familia. El genoma de la sociedad*. Rialp, Madrid, 2014. p. 18.

familia!<sup>1143</sup> Eso sí, de otro tipo, pactada, cambiante, múltiple, reestructurada. Seguimos viviendo con vínculos, pero de otro tipo en lo que atañe al alcance, la obligatoriedad y la duración.

Los principales “nuevos” tipos de familia que podemos encontrar son:

### **Monoparentales.**

Aquellas compuestas por la madre o el padre y por lo menos un hijo. Podemos decir que son las que más han aumentado en los últimos años.

No son algo nuevo en nuestro entramado social. La muerte temprana del padre o de la madre, la emigración de uno de los cónyuges o el abandono de las madres jóvenes por parte de los hombres han estado presentes siempre en nuestra sociedad. Hoy en día cuando hablamos de familias monoparentales, además de estos casos, generalmente vemos que ha cambiado el significado y sus características. En la actualidad suele ser fruto de la separación y del divorcio o es una opción de estilo de vida realizada por un adulto.

Una característica real de este tipo de familias es su carácter femenino, ya que en un 80% están compuestas por madre e hijo(s). Por desgracia dicha característica conlleva un mayor riesgo social por lo desfavorable que es el mercado laboral para las mujeres en todo el contexto occidental.

En casos de separación o divorcios no sólo se llega por la tendencia judicial que suelen dar la custodia a las madres<sup>1144</sup>. Sino que además un elevado número de parejas que llegan a esa situación, antes de acercarse a la justicia ya han decidido implícita o explícitamente que será la madre la que se haga cargo de los hijos.

*«La cuestión de la mujer ha quedado convertida en la cuestión de los hijos, en un*

---

1143 Beck-Gernsheim, E. *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Paidós, Barcelona, 2003. p. 25.

1144 En España en 2013 ya se ha planteado el Anteproyecto de Ley sobre el ejercicio de la corresponsabilidad parental en caso de nulidad separación y divorcio para establecer la Custodia Compartida. No entraré a analizar este hecho.  
<http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/es/1215197775106/Medios/1288781716675/Detalle.html>.

*problema personal del cuidado de los hijos.»*<sup>1145</sup> Vemos, por lo tanto, que se trata de una orientación cultural generalizada que delega en la madre las tareas de educación y cuidado de los hijos con los efectos que esto tiene sobre el desarrollo de la vida familiar y su ciclo evolutivo<sup>1146</sup>.

Junto a esto observamos una mayor implicación de la familia de origen de la madre lo que en muchas ocasiones lleva a cierta “*paternalización*” de la figura de los abuelos, sea bien para el cuidado de los nietos, sea como ayuda y sostenimiento económico. Los hijos de padres solos conviven más frecuentemente con los abuelos que cuanto lo hacen los hijos de parejas. Igualmente aumenta la convivencia con otros parientes, con los vecinos o con amigos.

La contribución de la familia extensa es importante, aunque se pueda traducir en términos de dificultad y de retraso en los procesos de emancipación y de reconocimiento del nuevo núcleo, si se convierte en una mayor delegación de funciones y responsabilidad hacia el hijo.<sup>1147</sup>

### **Reconstituidas.**

La conservación de un matrimonio se ha convertido en la expresión de una decisión consciente de la persona, con lo que ésta entra en el marco de las cosas que exigen justificación. La sociedad ha ido creando “*normas*” que no sólo han hecho aceptable la separación, sino que en determinadas condiciones se considera como algo inevitable. Además la separación ya no conduce a una inexorable vida en solitario, trae consigo la posibilidad de iniciar nuevos vínculos, disminuyen los costes materiales y emocionales ligados a ella y es el camino para salir de una relación insatisfactoria. Como contraparte lleva a que los miembros de la pareja eviten «*en la medida de lo posible construir aquellas barreras que aumenten de una forma desproporcionada los costes de una corrección,*

---

1145 Beck-Gernsheim, E. *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Paidós, Barcelona, 2003, p. 127 citando un estudio de Metz-Gökel y Mütler.

1146 Es evidente que esto se acentúa en los casos de divorcios conflictivos en los que se da un claro enfrentamiento entre las figuras parentales. Cfr. Andolfi, Maurizio. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. 5ª edición, Accademia di Psicoterapia della Famiglia, Roma, 2009. pp. 54-55.

1147 Andolfi, M. Ibid. p.55.

esto es, de una separación.»<sup>1148</sup> Algunos han venido a llamar a esta tendencia el «individualismo emancipador.»<sup>1149</sup>

Tras un divorcio se puede producir que los divorciados se vuelvan a casar, o que compartan su vida sentimental con otra persona sin “oficializar” en el registro esa relación. Se puede dar la circunstancia de que el nuevo compañero, o compañera, sentimental haya estado casado y que traiga a la nueva relación sus propios hijos. No es más que una ligazón de dos organizaciones y dos culturas relacionales distintas, “*familias patchwork*”. Será necesario poner en trueque y de acuerdo valores, reglas, rutinas, expectativas y enfoques de la vida (maneras de comportarse en la mesa, educación de los hijos, normas, límites, administración del dinero, gastos, selección de los programas de la TV, ocio, amistades, etc.).

A nivel relacional, las familias reconstituidas presentan las siguientes incertezas:

- en los límites que hay que establecer con los sistemas familiares anteriores, con las familias de origen, en la educación de los hijos, etc.;
- en los términos de la relación, «*el mantenimiento de la relación anterior ha dejado de ser un axioma y se convierte, más bien, en una decisión voluntaria*»<sup>1150</sup>;
- en los roles a asumir por las partes, sobre todo por parte del padre/madre no biológico que debe ser flexible ante la presencia del padre/madre biológico para ocupar un rol más amigable acordado con los padres biológicos.

De cara a los hijos se ha pasado de la “sustitución” de un padre a “sumar” un nuevo padre “social”, se añaden los hijos biológicos que se convierten en unos “casi hermanos o hermanas” y una nueva parentela. El grado de complejidad de estas familias varía de unas a otras, ya que no es lo mismo una nueva familia en la que los dos han vivido experiencias matrimoniales y aportan hijos, a aquella en la que sólo uno aporta hijos de un primer matrimonio.

---

1148 Beck-Gernsheim, E. *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Paidós, Barcelona, 2003, p. 56 citando a Schumacher, J. “*Partnerwahl und Partnerbeziehung*”, Zeitschrift Für Bevölkerungswissenschaft, nº4, 1981. pp. 499-518.

1149 Donati, P. *La familia. El genoma de la sociedad*. Rialp, Madrid, 2014. p. 179.

1150 Beck-Gernsheim, E. Ibid. p. 71.

Pero a nivel relacional puede añadir una nueva riqueza:

- cuando se aportan hijos del matrimonio anterior una nueva unión amplía la red de relaciones familiares;
- si la relación con el padre o la madre biológica ausente (por el divorcio) se debilitara, la relación con los nuevos miembros puede compensarla de alguna manera;
- cuando los hijos mantienen la relación con el padre o la madre ausente por el divorcio y su familia de origen, la red de relaciones se hace mucho más extensa ampliando su red de solidaridad familiar. Se abre un vasto campo de posibilidades para elegir los vínculos relacionales que deseen asumir de forma activa.

### **Unipersonales.**

No son otras que las familias formadas por un solo miembro. Se puede dar tanto en jóvenes solteros que deciden llevar su vida sin mayores compromisos, adultos divorciados que no desean rehacer su vida en pareja, o personas viudas en cualquier momento de su vida. Es una manifestación familiar que ha ido en aumento en los últimos años.

Cabe apuntar que debido a la crisis económica que padecemos es la forma familiar que más se ha visto “*castigada*”, ya que en muchas ocasiones los jóvenes emancipados han vuelto al hogar paterno; los divorciados, al no poder afrontar económicamente los gastos de pensión y su propia vida, han tenido que volver a casa de su familia. Lo mismo ha sucedido con los viudos que, en ocasiones, han visto como sus hijos han vuelto al hogar de origen.

Además, para muchos, el vivir solos es una situación pasajera, un “*mientras tanto*”. Para muchos jóvenes no es más que un vivir experiencias previas a la vida en pareja, pero llenas de inestabilidad y de frecuentes cambios. Andolfi mantiene que este tipo de elección es una forma provisional de realización personal<sup>1151</sup>, una pausa para

---

<sup>1151</sup> Andolfi se hace eco de las ideas de Lousi Roussel en su obra *La famille incertaine*. Odile, París, 1989.

reencontrarse antes de un compromiso de vida en pareja. Aunque «*vivir solo no siempre significa estar sin lazos afectivos duraderos, ya que de la investigación obtenemos que muchos de los que viven solos, hombres y mujeres, tienen una relación amorosa estable.*»<sup>1152</sup>

### **De hecho.**

Las uniones de hecho, o convivencia “*more uxorio*” se define como aquella que se desarrolla en régimen vivencial de convivencia diaria, estable, con permanencia temporal consolidada a lo largo del tiempo, siendo una relación socialmente conocida. A nivel jurídico no tiene nada que ver con el matrimonio<sup>1153</sup>. Algunos requisitos para considerarla como familia de hecho son:

- convivencia pública;
- ausencia de formalidades en la unión;
- relaciones sexuales en pareja, no es válida la simple convivencia;
- estable y duradera;
- monógama.

Este tipo de parejas nos puede hablar de la profunda crisis que vive la institución matrimonial, lo que no quiere decir que la vida en pareja esté en crisis. Tan solo es la traducción relacional del no desear institucionalizar la unión con otra persona. Algunos autores consideran incluso que puede ser reflejo del miedo a un nuevo fracaso, sobre todo entre aquéllos que vienen de una primera experiencia matrimonial.

### **Mixtas.**

Conocidas también como interculturales. «*Es aquel vínculo que se crea entre un individuo autóctono y uno extranjero, es decir, el encuentro entre dos culturas, en un contexto de inmigración.*»<sup>1154</sup> En nuestro contexto es un hecho que se ha ido normalizando, y que también ha ayudado a hacer estable un proceso migratorio inicialmente temporal.

---

<sup>1152</sup> Andolfi, M. Ibid. p.58.

<sup>1153</sup> En España están jurídicamente establecidas en la Ley 2/2003, de 7 de mayo, reguladora de las parejas de hecho.

<sup>1154</sup> Tognetti Bordogna, M. *Legami familiari e immigrazione: i matrimoni misti*. L'Harmattan, Torino, 1996. Traducción propia.



Son familias que viven en la diferencia y cultivan la diferencia: lingüística, cultural, religiosa, física, maneras diferentes de expresar las emociones, de comunicarse verbal y no verbalmente. Aspectos todos importantes a la hora de relacionarse. Pero no podemos dejar de lado los motivos que pueden llevar a escoger una pareja de un contexto cultural diferente, lo que para muchos autores no es más que un “*corte emotivo*” frente a una relación paternal rechazada, en un claro intento de emanciparse y de reivindicar la propia capacidad de actuar de manera autóctona. Esto conlleva, no pocas veces, un rechazo frontal por parte de las familias de origen, sobre todo si pertenecen a culturas o grupos cerrados y poco receptivos.

El nacimiento de un hijo conlleva, a su vez, nuevos retos que podrían derivar en tensiones. Junto a la elección de un estilo educativo, hay que elegir los valores culturales o, en algunos casos, la elección de una educación y una vivencia religiosa concreta.

*«Los eventos de una pareja mixta son, concentrados, exasperados y amplificados, los mismos que viven el resto de parejas. Eventos que pueden llegar a ser puntos fuertes o de debilidad si la pareja reconoce o no reconoce que aquello es diferente son sólo puntos de vista.»*<sup>1155</sup>

### **Inmigrantes.**

*«Todos los inmigrantes, aquéllos que dejan sus países voluntariamente o aquéllos que se ven forzados a buscar asilo o refugio político, aquéllos que vienen de lugares cercanos o de lugares lejanos, aquéllos inmigrantes que son hombres, mujeres, jóvenes o viejos, ricos o pobres, sufren en alguna medida u otra, alguna forma de pérdida, pena o duelo. La pérdida de la migración tiene características especiales que la distinguen de otro tipo de pérdida.»*<sup>1156</sup>

Nuestra reciente historia socioeconómica viene marcada por un aumento considerable de la inmigración. Si hasta unas décadas nuestra sociedad era migrante o inmigrante (realidad que ha vuelto a tocar a nuestra puerta), una llamativa prosperidad económica

---

<sup>1155</sup> Tognetti Bordogna, M. Op. c. Citado por Andolfi, M., Ibíd. p. 64. Traducción propia.

<sup>1156</sup> Jaes Falicov, C. “*Migración, pérdida ambigua y rituales*”. Perspectivas Sistémicas, nº 69, Noviembre-Febrero 2001, 2002.

nos transformó en una sociedad receptora de inmigración. Si hacemos una foto fija de nuestro actual mapa social vemos que la inmigración es la historia de los inmigrantes, sumada a la historia de la sociedad que acoge y el impacto que sobre ésta tiene la suma de culturas<sup>1157</sup>.

Toda experiencia de inmigración se alimenta de posibilidades y de riesgos. En este proceso tiene una importancia capital la dimensión familiar, aunque *«hablar de la familia en el espacio-tiempo de la inmigración significa verbalizar la ausencia, la falta, la trasgresión de las normas en las que se ha construido. Al hablar de familia inmigrante, tenemos que definir los campos espacio-temporales significativos: por un lado, la inmigración que por definición es ruptura y alejamiento y, por el otro, aquél de la familia, por definición aquél que nos habla de continuidad y de vínculos.»*<sup>1158</sup>

Vemos que la familia inmigrante se sitúa entre dos mundos: sus orígenes y la sociedad de acogida. Esta realidad hace que los ciclos vitales normales de su desarrollo familiar se vean trastocados. *«No hay duda que los cambios de la vida siguen paralelamente a la migración para las familias de inmigrantes: nacimientos, muertes, casamientos marcan transiciones en la familia. En algunos casos, estos cambios producen nuevas pérdidas ambiguas como el divorcio, o nuevas pérdidas no ambiguas como la muerte de un miembro de la familia, que se acumulan sobre las pérdidas de la migración.»*<sup>1159</sup>

Sin darse cuenta se encuentra en una gran tensión entre las expectativas de la cultura de origen (perpetuar la cultura, los valores, las tradiciones, el lenguaje, la religión) y las exigencias de adaptación para integrarse en una nueva cultura (nueva lengua, nuevos valores, nuevas tradiciones, diferente religión, etc.). Sobre el papel nos puede parecer algo normal, sin embargo, suelen verse rodeadas de una importante carga emocional, de dudas e incertezas respecto a su futuro.

Esas incertezas les llevan a vivir en un continuo viaje, a ser extranjeros en su lugar de

---

1157 Sewell, T. *Migrations and cultures: a world view*. Basic Books, Nueva York 1996.

1158 Bensalah, M. "Famiglie marrochine in emigrazione e mutamento sociale", en ScabiniE, Donati, P. (comp.) *La famiglia in una società multiethnica*, Studi interdisciplinari sulla famiglia, nº 12. Vita e pensiero, Milán, 1993. Citado por Andolfi, M. *Ibid.*, pp. 65-66.

1159 Jaes Falicov, C. *Ibid.*

origen y en su lugar de acogida. Con el tiempo pueden alcanzar cierta estabilidad en el lugar de acogida, lográndose integrar, pero sienten el deber de no olvidar y traicionar sus raíces. En definitiva, no deja de ser una conquista dolorosa, llena de obstáculos y de momentos críticos.

*«La ambigüedad implícita en la experiencia de la migración a veces se apodera de la psique de la familia, por decirlo así. Miembros de la familia y particularmente de la pareja, se dividen y se asignan polos opuestos de la ambigüedad. Uno se identifica con querer quedarse y otro con querer irse, o uno idealiza el nuevo lugar y el otro lo denigra; uno expresa optimismo, el otro se sumerge en el pesimismo. La duda perpetua del inmigrante no es "ser o no ser" sino el perpetuo 'irse o no irse'».»<sup>1160</sup>*

A nivel familiar se suele producir una confrontación entre su modelo de origen: con una profunda base ética, solidaria y tradicional en la que tiene un peso específico la familia extensa y el núcleo comunitario más cercano (vecinos), frente a un estilo occidental más individual (aunque la tradición familiar mediterránea sigue siendo de familia extensa y solidaria). Como resultado se suele producir la idealización como mecanismo de defensa de las raíces y de la historia familiar.

En el proceso de adaptación familiar podemos encontrar dos posibles modelos:

- El *inclusivo*: que busca una relación exclusiva con otras familias inmigrantes del propio país de origen, buscando una red de protección a nivel individual y social. Suelen remarcar las diferencias con los países de acogida idealizando sus propias raíces.
- El *expansivo*: la solidaridad intra-comunitaria busca establecer lazos y la apertura a la sociedad de acogida.

A nivel intergeneracional nos encontramos con las siguientes realidades:

- La primera generación empeñada en ser mediadora con la realidad a la que llegan, gestionar la relación con los propios hijos y redefinir la relación con la familia de

---

<sup>1160</sup> Jaes Falicov, C. Ibid.

origen. Aquí es fácil encontrar graves secuelas en la relación entre padres e hijos que derivan en trastornos del comportamiento, depresión y un doloroso proceso de aculturación.

- La segunda generación (los hijos de la primera generación): se suelen adaptar mejor a la cultura de acogida, esto les lleva a un mayor distanciamiento de la familia<sup>1161</sup> y de sus valores. Son vistos como traidores de la lealtad “*debida*” a la familia y tienen serios problemas para ser reconocidos plenamente como pertenecientes a la cultura de origen.
- La tercera generación: tendría que ser la que logre conectar el pasado y el futuro, las exigencias de las familias de origen y las necesidades de la cultura de acogida<sup>1162</sup>.

No resulta difícil comprender que el tiempo en las familias inmigrantes es muy dispar. Por un lado, está el tiempo de integración, por otro, el tiempo de asimilación y por el otro, el tiempo psicológico individual y familiar. *«Donde quiera que estemos, todos somos partes de un mundo casi ya sin fronteras. La inmigración es uno de los tópicos centrales de la globalización en el siglo XXI. En los Estados Unidos, en Europa y en Latinoamérica los hospitales, las clínicas y los consultorios privados se han transformado en lugares de encuentro intercultural entre profesionales y clientes. Las familias funcionan más y más en espacios transnacionales.»*<sup>1163</sup>

### **Homosexuales.**

Es innegable que en nuestra sociedad la homosexualidad ya no solo se contempla como una práctica sexual alternativa, sino que es captada como una condición existencial con contenidos de afectividad, de planificación y de relación<sup>1164</sup>.

Las parejas del mismo sexo presentan las mismas características relacionales que aquéllas heterosexuales. Son bastante similares en el amor, el estilo de resolución de

---

1161 Marañón, D. “Análisis de la intervención en terapia familiar en familias inmigrantes con hijos”. Ponencia presentada en el I Congreso Iberico Terapia de Familia, Barcelona, 2009.

1162 McGoldrick, M. “Ethnic, cultural diversity and normality” en Walsh, F. *Normal Family Process*, Guildford, Nueva York, 1993.

1163 Jaes Falicov, C. Ibid.

1164 En España el matrimonio entre personas del mismo sexo está regulado por la Ley 13/2005.

conflictos entre las partes, la estabilidad, cohesión y satisfacción, y la valoración. Sin embargo, hay algunos elementos relacionales que presentan algunos rasgos diferenciales.

Entre ellos cabe destacar, en primer lugar, la relación de los homosexuales con sus respectivas familias de origen. El origen lo podemos encontrar en los condicionamientos sociales de escaso reconocimiento y de nula aceptación de la homosexualidad, lo que lleva a muchos padres a reforzar aquellas visiones que presentan a sus hijos como “equivocados”. *«El hecho de que para evitar el rechazo social muchas personas todavía hoy decidan no mostrar su homosexualidad lleva inevitablemente a que las relaciones de pareja se vivan ocultamente y en ciertos contextos muy concretos. Esta situación puede traer consigo además de un importante malestar personal, posibles conflictos a veces insalvables en la pareja.»*<sup>1165</sup>

Kurdek<sup>1166</sup> señala las siguientes características relacionales de las parejas homosexuales:

- Ausencia de modelos de rol establecidos para la relación: cómo se inician y desarrollan estas relaciones, qué implicaciones tiene estar en una relación, qué está permitido y qué no, o cuál es el rol que deben asumir cada uno de los miembros, son algunas dudas que surgen entre las parejas homosexuales. Esto provoca un abanico de formas de vivir la convivencia, el amor y la fidelidad. En definitiva hará que dependa del estilo personal de cada uno de los miembros, de sus creencias, de cómo deben ser y funcionar una relación y también del entorno o contexto en que cada pareja se encuentre. Podríamos decir que la heterogeneidad es la característica central al observar una enorme variedad de patrones y modelos de parejas homosexuales (roles de género: masculino y femenino; roles por edad; igualitarias en status, poder, y reparto de responsabilidades).
- Suelen coexistir en un contexto de homofobia que genera un elevado grado de estrés en las relaciones homosexuales. La forma en que cada persona está viviendo su homosexualidad repercute enormemente en la relación.

---

<sup>1165</sup> Soriano Rubio, S. “*Parejas del mismo sexo*”, abril de 2011.

<sup>1166</sup> Kurdek, L.A. “*Are Gay and Lesbian cohabiting couples really different from heterosexual married couples?*” en *Journal of Marriage and Family*, Volumen 66, 4, pp. 880-900. Noviembre de 2004.

A la hora de acercarse al análisis relacional de las parejas homosexuales es clave tener en cuenta la influencia del rechazo intergeneracional de la relación homosexual, constatando cómo los esfuerzos realizados para revelar la propia homosexualidad están correlacionados con el proceso de diferenciación que es esencial para establecer las relaciones diferenciadas y emotivamente significativas<sup>1167</sup>.

*«Poder elegir el propio compañero o compañera según un libre sentimiento de amor y desarrollar una identidad de pareja que se caracteriza por lo afectivo, planificación, ayuda y comprensión mutuas son manifestación de la libertad fundamental del individuo, la base para cualquier relación de pareja, más allá de cualquier elección sexual, religión, color de la piel y el origen étnico o nacional.»*<sup>1168</sup>

### **Adoptivas/ De Acogida.**

Es un tipo de familia que puede ser atravesada por todos los modelos familiares que hemos expuesto hasta el momento. Adoptar es sobre todo llevar a cabo la paternidad desde otros presupuestos que no son los biológicos. Desde ahí es “*algo distinto*” de lo habitual en palabras de Winnicott. Presenta una serie de características que la diferencian del resto de las familias<sup>1169</sup>.

Toda pareja, sea adoptiva o no, es en sí misma un microcosmos que en su cotidianeidad debe afrontar un desarrollo evolutivo que le haga adaptarse al recién llegado, alcanzando un nuevo equilibrio en su interior. Esos cambios, en la pareja adoptiva, se inician desde el mismo momento que se plantean la posibilidad de adoptar. Cuando llegan a iniciar los trámites, generalmente la familia ya lleva un largo proceso de reflexión y de interiorización de la decisión tomada, que muchas veces tienen que ver con las situaciones de esterilidad de la pareja. *«En la adopción, la emergencia de la división entre sexualidad y*

---

<sup>1167</sup> La Sala, M. “*Gli omosessuali e i loro genitori: terapia familiare per la crisi che segue la rilevazione della propria omosessualità*” en *Terapia Familiare*, nº 65. APF, Roma, 2001.

<sup>1168</sup> Andolfi, M. Ibid. p. 72.

<sup>1169</sup> Andolfi se apoya aquí en el análisis expuesto por D'Andrea, A. en su libro *I tempi dell'attesa*. Franco Agnelli, Milán, 2000.

*paternidad, puede obstaculizar, que se eluda la pregunta acerca de qué es esa mujer, madre que no es genitora, y ocultar el interrogante que enfrenta a todo sujeto con el misterio de sus orígenes, y que siempre alude al enigma de la sexualidad.»<sup>1170</sup>*

Ese viaje de reconocimiento no termina con la llegada del niño. Se acentúa en ese mismo momento ya que entre todos tendrán que encontrar el sentido de pertenencia familiar (reconocimiento familiar), además de salvaguardar la identidad individual de cada miembro (reconocimiento). Incluye un “plus” de trabajo relacional y vincular que tendrá que realizar la nueva familia, ya que, además de que el hijo es fruto de la relación sexual de otra pareja fértil, el hecho de provenir de otro país, etnia, tener otro idioma, color de piel, etc., da a las adopciones, características únicas que los futuros padres deben interiorizar para atenderlas.

*«Todo nacimiento moviliza a la madre, ya que todo niño queda remitido a la madre como mujer. En cuanto al padre adoptivo, el interrogante sería: ¿qué es ser un padre? y ¿en qué lugar del deseo, el padre sitúa a la madre como mujer? y en lo que pertenece estrictamente al terreno del deseo de hijo, cabe diferenciar a la pareja con mandatos y presiones familiares o sociales, de aquélla que desea el esclarecimiento de su realidad, de su especificidad. Entramos así en el ámbito de la singularidad, de lo que cada uno desea sin imposiciones familiares, sociales o culturales.»<sup>1171</sup>*

A nivel relacional la llegada de un hijo adoptado al seno familiar es un hecho que activa a todo el sistema familiar extenso y que hará que se planteen una serie de cuestiones a las que cada uno dará un significado diferente. De ahí la importancia de que los padres adoptivos hayan hecho extensa la reflexión a todo el sistema para poder lograr una mayor armonía.

*«Una experiencia adoptiva exitosa es aquélla en la que el niño ha sido amado, acogido y aceptado sin perder su subjetividad y los lazos con la experiencia del pasado, en la que no resulta víctima de las fantasías compensatorias de sus padres adoptivos, de sus*

---

1170 Monserrat Femenía, A. y Muñoz Guillén. M. “El abordaje terapéutico con familias adoptantes: nuevas formas de parentalidad” en *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, 2010; 50, 5-22.

1171 Ibid.

*eventuales problemas y conflictos personales y de pareja.»*<sup>1172</sup>

## **El reconocimiento en las nuevas formas familiares.**

La familia no es una foto fija o una escultura estática. A lo largo de su vida pasa por más de una forma de familia, de ciclo vital de la propia familia, se modifican los ritmos, se amplían algunas fases y se reducen otras. Un solo individuo puede vivir a lo largo de su vida todas los modos familiares expuestos: nace en una familia tradicional, vive el divorcio de sus padres viviendo un tiempo en una familia monoparental; su madre inicia una nueva relación y forma a entrar parte de una familia reconstituida, adquiriendo nuevos hermanos y un “*padre social*” además del biológico. Se emancipa y vive solo, iniciando posteriormente una convivencia con su pareja, con la que con el tiempo se casará iniciando una nueva familia. En un futuro igual se ven obligados a emigrar, o se podría divorciar, volver a estar solo, etc. *«Parece ser que la búsqueda de la felicidad es la motivación profunda que está en la raíz de esta revolución de los comportamientos individuales y familiares.»*<sup>1173</sup>

Algunos de los efectos producidos sobre la familia por los cambios socio económicos son:

- La fase inicial de la pareja tiende a ser breve. Desde la constitución de la pareja hasta el nacimiento de los primeros hijos no pasa mucho tiempo. Eso sí, se ha retrasado la edad en la que se estabiliza la relación de pareja.
- La fase central de vida de la familia se ha alargado. Se extiende la fase educativa. Es una fase que hace que bajo el mismo techo convivan durante más tiempo dos generaciones. Se ha reducido el número de hijos, y cuando hay más de uno suelen tener edades muy parecidas.
- Una vez que el último hijo ha salido de casa se abre un largo período de vida en pareja ya que el promedio de edad ha aumentado.

Como he expuesto el abanico de las formas familiares se ha ido ampliando a lo largo de los últimos años. Sin embargo a pesar de los cambios realizados en las estructuras

---

1172 Andolfi, M. Ibid. p.61-62. Traducción propia.

1173 Ibid. p. 72.



familiares, de la democratización de las relaciones y de la apertura a la igualdad de sexos, vemos que las reglas normativas que las constituyen no han cambiado tanto: se espera ser amado por las cualidades que uno considera importantes en la interpretación de uno mismo y debe existir amor mutuo, *«construimos el “nosotros” de una relación íntima o amorosa en la medida en que con naturalidad esperamos del otro no solo ser valorados en nuestras cualidades constitutivas presentes, sino también en las inclinaciones y los intereses que podríamos desarrollar alguna vez en el futuro.»*<sup>1174</sup>

Los objetivos que buscamos en las relaciones familiares sólo se obtienen mediante la corresponsabilidad en el reconocimiento que nos ayudará a afianzar nuestro yo personal y a interpretarnos correctamente.

### **C- La lucha por el reconocimiento en el interior de la familia: los ciclos vitales y los procesos evolutivos de la familia.**

*«De las tres condiciones básicas que preocupan a todos los sistemas sociales, la cantidad, el espacio y el tiempo, el desarrollo de la familia y los problemas relativos a la conceptualización de dicho desarrollo en fases sucesivas tienen que ver principalmente con el tema dominante del tiempo.»*<sup>1175</sup>

Cada familia posee una arquitectura temporal propia, compleja y singular, compuesta de la intersección de las historias individuales de cada uno de sus miembros, de las experiencias compartidas y de los lazos intergeneracionales. Cada familia tiene un pasado, un presente y una apertura al futuro. La vida de una familia, y de cada uno de sus miembros, debe ser leída en la clave multidimensional del tiempo:

- tiempo histórico;
- tiempo social;
- tiempo personal de cada uno de sus miembros;

---

<sup>1174</sup> Honneth, A. Op. c. p. 193.

<sup>1175</sup> Cita de Hill, L. que Andolfi usa para introducir el capítulo 2 del Manual de psicología relacional. Ibid. p. 27.

- tiempo de relación entre las generaciones;
- tiempo de la memoria y de la tradición.

La suma de todos ellos no sólo hace que una familia sea diferente a todas las demás, sobre todo además constituye parte inextricable de aquéllos que la componen y la hacen viva<sup>1176</sup>. Es un flujo temporal rico y en constante transformación por los nacimientos, las defunciones, tiempos de crecimiento, de las entradas y salidas de los que forman su entramado. Es un proceso evolutivo, que no es otra cosa que un progresivo avanzar en el tiempo hacia nuevos estadios de desarrollo y de crecimiento, una apertura a su ciclo vital.

Andolfi define el ciclo vital como «*un modelo teórico de referencia que encuadra el desarrollo espacio-temporal por medio de la individuación de determinadas fases evolutivas predecibles. La familia es un sistema vivo, cuyo desarrollo se lleva a cabo en etapas dentro de la dimensión del tiempo: pasar por una serie de “épocas” cada una consistente en un período de plateau y en un período de transición.*»<sup>1177</sup> Proceso marcado por retos y problemas propios y evolución que marca su perspectiva de futuro, su continua reestructuración de la trama de relaciones que se han establecido entre los miembros del sistema.

Esos cambios que se dan en la familia los podemos entender como etapas<sup>1178</sup>, transiciones<sup>1179</sup>, ritos de paso<sup>1180</sup> o como crisis de desarrollo<sup>1181</sup>. Lo cierto es que todas ellas son “*cualitativamente diferentes*” entre sí, ya que implican “*tareas evolutivas*”

---

1176 Saraceno, C. *Sociologia della famiglia*. Il Mulino, Bolonia, 1989, citado por Andolfi, M. Ibid. p.74-75.

1177 Andolfi, M. Ibid. p. 28.

1178 Carter, B. y McGoldrick, M. *The family life cycle: a framework for family therapy*. Allyn and Bacon, Nueva York, 1989.

1179 Barnhill, L. y Longo, R. “Fixation and regression in the family life cycle”. *Family Process*, nº 17, diciembre de 1978, pp. 469-477.

1180 Imber-Black, E.; Roberts, J., and Whiting, R.A., eds. *Rituals in families and family therapy*. W Norton & Company, 2003.

1181 Pittman, F. *Momentos decisivos. Tratamiento de familias en situaciones de crisis*. Paidós, Barcelona, 1990.

diferentes<sup>1182</sup>. Cada nueva etapa pone en crisis la anterior que resulta poco idónea a los cambios que se están produciendo y que reclaman una nueva actitud en cada uno de sus miembros. En parte, ahí radica su complejidad, ya que existe una tensión en la conservación de la etapa anterior y la necesidad de realizar cambios que implican pérdida y reorganización. Puedo apuntar que las etapas de los ciclos vitales familiares e individuales están íntimamente relacionadas con los procesos de lucha por el reconocimiento que se dan tanto a nivel familiar como individual, lo que indudablemente genera tensiones que se traducen, en el mayor número de casos, en un crecimiento e individuación.

A la hora de establecer las etapas que constituyen el ciclo vital familiar los autores no se ponen de acuerdo<sup>1183</sup>. Las diferencias no son tantas y tan solo subrayan algunos aspectos frente a otros: nacimientos y muertes; las separaciones y las uniones, la inclusión o la exclusión de sus miembros, es decir, cambios estructurales. Andolfi las agrupa en cuatro:

- la separación de la familia de origen y la formación de una nueva pareja;
- el nacimiento de los hijos;
- el crecimiento de los hijos hasta su desvinculación;
- el envejecimiento y la separación de la pareja original por la muerte de alguno de sus miembros.

La utilidad del modelo de ciclo vital la encontramos no únicamente en la posibilidad de que el observador identifique en qué fase se encuentra la familia en el momento de la intervención, sino en la contingencia de «*observar los cambios y la reorganización del paso de una a otra fase.*»<sup>1184</sup>

---

1182 Beyerbach, M. "El ciclo evolutivo familiar: crisis evolutivas" en Espina, A. et al. *Problemáticas familiares actuales y terapia familiar*. Promolibro, Valencia, 1995, pp. 57-99.

1183 Entre otros, Ríos González distingue once ciclos normativos de la familia y nueve en la pareja, *Los ciclos vitales de la familia y la pareja*, CCS, Madrid, 2005; Haley menciona seis ciclos vitales, "Terapia della famiglia, un cambiamento radicale" en Haley, J. (comp.) *Fondamenti di terapia della famiglia*, Feltrinelli, Milán, 1980; Carter y McGoldrick hacen hincapié en los aspectos trigeracionales pero también hablan de 6 estadios, *The Expanded Family Lifecycle. Individual Family and Social Perspectives* (Third edition). Boston: Allyn & Bacon, 1999. Scabini distingue cinco, *L'organizzazione familiare, tra crisi e sviluppo*, Franco Agnelli, Milán, 1985.

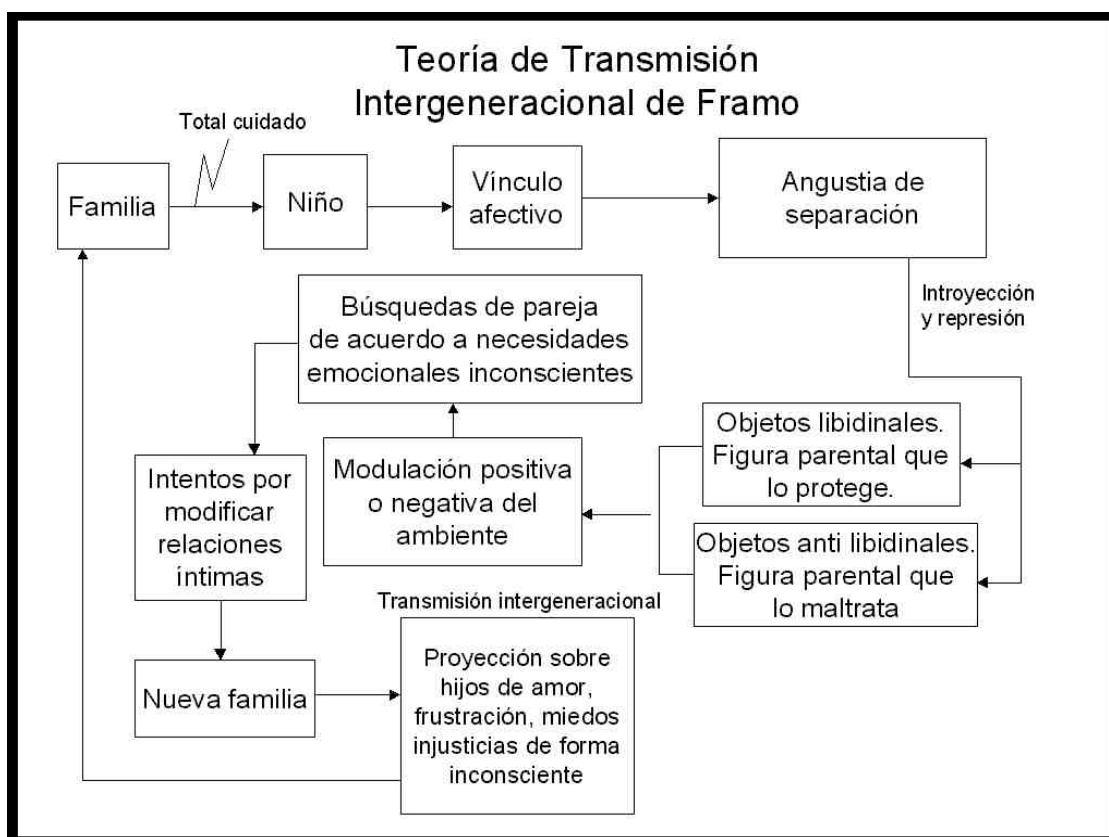
1184 Andolfi, M. Ibid. p. 32.

## Teorías de los ciclos vitales.

Desde un punto de vista teórico la transmisión intergeneracional de estilos familiares se puede entender desde muchas ópticas. Las principales a señalar<sup>1185</sup>:

**La teoría de Framo**<sup>1186</sup>: con características psicoanalíticas, pero toma en cuenta el vínculo que el niño establece con sus padres. Su planteamiento toma como punto de partida las relaciones objetales, con una clara orientación psicodinámica. Cada uno de los miembros de la familia cumple ciertas funciones psíquicas, cubre algunas necesidades emocionales de los demás, creando una mutua interdependencia.

Fig. 1.



Lo ocurrido en la familia de origen, se va transmitiendo a las siguientes generaciones. Así los niños criados en un ambiente “relativamente seguro”, tienen más opciones de trabajar, relacionarse y amar en un ambiente sano y productivo. Sin embargo, aquéllos que

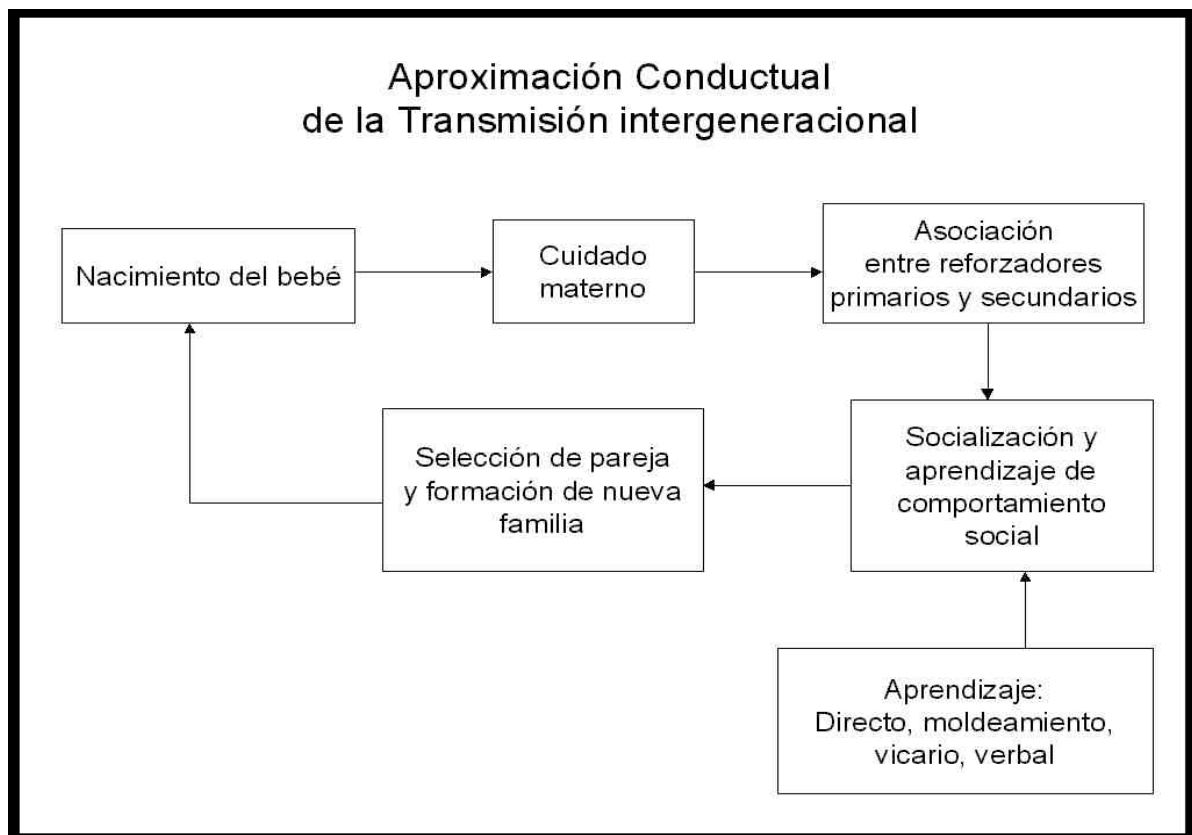
1185 Las figuras de este apartado las he tomado de: Vargas, J.J., y Ibáñez. J., “Enfoques teóricos de la transmisión intergeneracional”, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, Vol. 5, nº. 2, julio de 2002.

1186 Framo J.L. *Familia de Origen y Psicoterapia: Un enfoque intergeneracional*. Paidós, Barcelona, 1996.

sufrieron injusticias, que fueron maltratados o fueron víctimas de engaños, generalmente, quedarán ligados a un mundo interno de objetos destructivos. Esto marcará sus posibles relaciones posteriores a la hora de entablar relaciones afectivas o plantearse la posibilidad de iniciar una nueva pareja. Cada individuo proyecta en sus hijos una parte escindida de sí mismo. Proyecta sobre sus hijos sus propias frustraciones, miedos, injusticias sufridas a lo largo de su infancia. La transmisión intergeneracional se establece con sus hijos afectándoles. Para Framo esta cadena de transmisión se perpetúa de generación en generación.

**La teoría conductual**<sup>1187</sup>: permite una explicación puntual del fenómeno. Tiene que ver con el aprendizaje de estilos familiares. El niño, al nacer, apenas tiene conductas aprendidas. En su crecimiento los reforzadores primarios se van condicionando con reforzadores secundarios. El niño asocia la presencia de la madre con la aproximación de la comida, con su aseo, con juegos y caricias, etc.

Fig. 2.

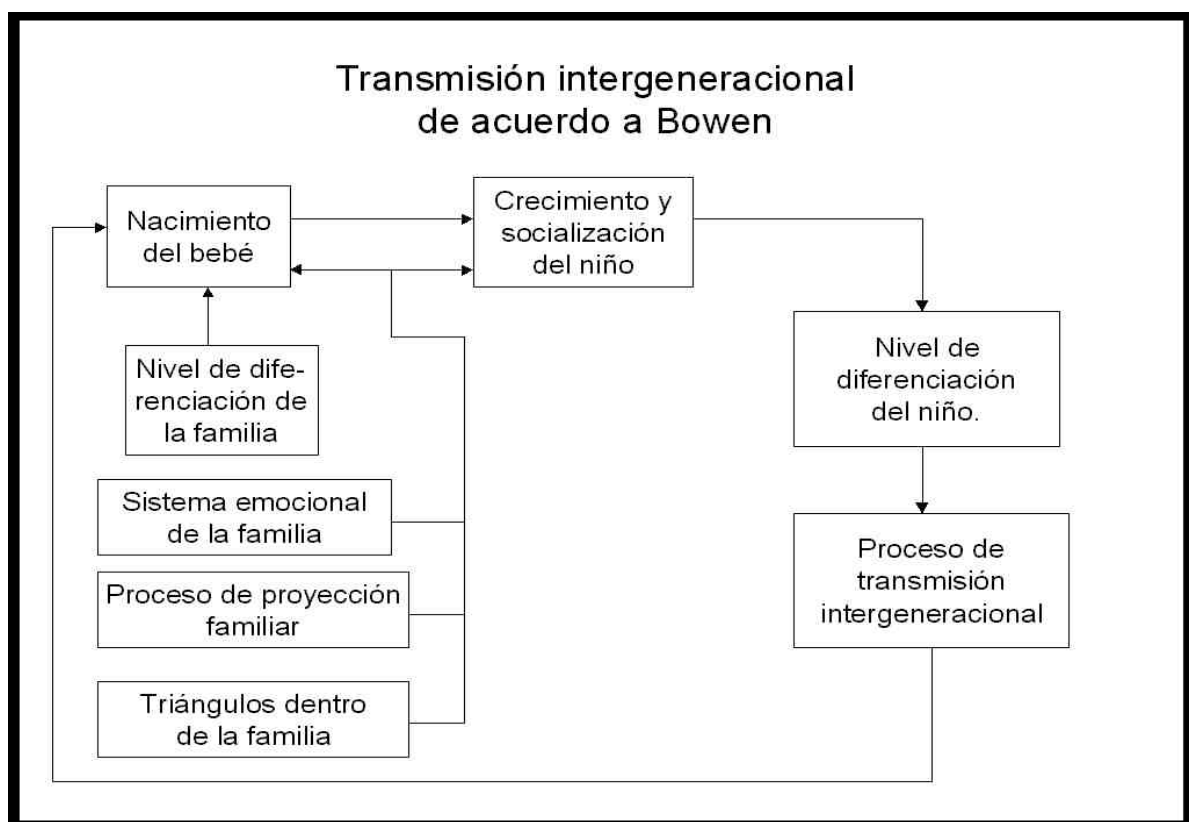


1187 Bijou S. *Desarrollo Infantil*. Trillas, México D.F., 1978. Skinner B.F. *Ciencia y Conducta Humana*. Fontanella, Barcelona, 1976.

Los reforzadores primarios se van condicionando con la voz, figura, y en general, con la proximidad de la madre y posteriormente, del padre y de otros adultos. De esta manera, se comienza el proceso de socialización en el niño. El análisis conductual afirma que la mayor parte de nuestro comportamiento es aprendido. Así todo el aprendizaje que vamos realizando a lo largo de la vida pasa a formar parte de nuestro repertorio conductual a la hora de resolver problemas de manera contextual. Nuestras conductas también están marcadas por el contexto. Así, por ejemplo, no es raro ver como una persona se comporta de forma totalmente diferente frente a sus compañeros que frente a su familia. El comportamiento depende de lo que haya aprendido como lo "*adecuado*", como la conducta que a lo largo del tiempo ha sido reforzada.

**La teoría de Bowen**<sup>1188</sup>: define el concepto de diferenciación del sujeto que va a modular las relaciones íntimas dentro de la familia. Implica un mecanismo interno de regulación que va estableciendo las pautas de comportamiento a lo largo de la vida.

Fig. 3.



<sup>1188</sup> Bowen M. *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare*. Astrolabio, Roma, 1979. *La Terapia Familiar en la Práctica Clínica*. Vols. 1 y 2. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989.

Lo aprendido en la niñez, el tipo de familia, lo que el niño haya adquirido, es con lo que llega al matrimonio, mezclándose con el aprendizaje de su pareja, adaptándose y formando un nuevo estilo de comportamiento que, a su vez, transmitirá a sus hijos .

En los sistemas familiares el tiempo no tiene un principio o un fin y por lo tanto no coincide con el ciclo vital de cada familia<sup>1189</sup>. Desde la perspectiva relacional expuesta por Andolfi la riqueza de los ciclos vitales radica en las implicaciones trigeracionales, ya que considera que cada ciclo, aunque tenga un desarrollo temporal lineal, es un proceso complicado con interconexiones entre las tres generaciones.

Ya he resaltado la realidad de que la historia de cada familia es una compleja trama de historias individuales, lazos intergeneracionales y experiencias compartidas que se siguen en un tiempo delineado por la sucesión de las generaciones. De todo esto se deriva que cada individuo, siendo artífice de su historia personal, participa inevitablemente en la realización de un guión que es intergeneracional. Tal y como señala Scabini cada miembro de una familia nace en una posición definida y está implícitamente llamado a dar respuesta a las expectativas, roles y a prestarse de forma más o menos consciente a aquellos procesos que dirigen la transmisión intergeneracional de normas, valores y comportamientos<sup>1190</sup>.

Implica además que cada etapa del ciclo vital individual conlleva cambios relacionales que involucran directamente a todos los miembros del sistema familiar. En situaciones normales, la crisis de la adolescencia de los hijos suele coincidir con una etapa de cambios importantes en la edad de los padres y con la aparición de los primeros síntomas de vejez de los abuelos. Esto conlleva, sí o sí, cambios en la forma de relacionarse dentro de la pareja, en las relaciones del adolescente con sus iguales, con sus padres y con sus hermanos, el tipo de relación y cuidado de cara a los abuelos, etc. Igualmente los abuelos se encuentran en el momento de reafirmar aquellos valores que ayuden a las nuevas

---

1189 Cusinato, M. *Psicologia delle relazione familiari*. Il Mulino, Bologna 1988.

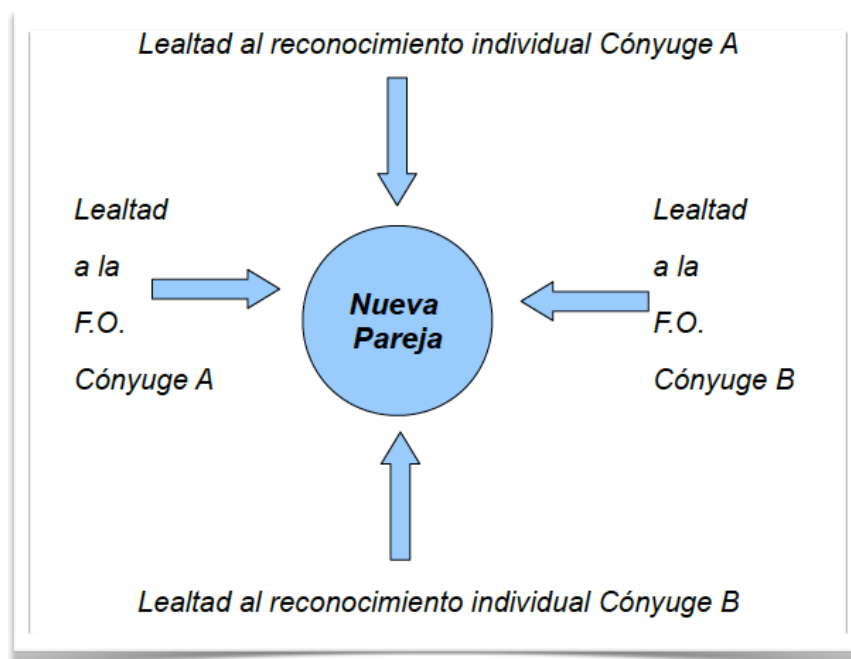
1190 Scabini, E. *Psicologia sociale della famiglia*. Bollati Boringhieri, Turín, 1995.

generaciones a resolver las situaciones de la vida: nacimientos, cambios, enfermedades, la muerte.

*«Partimos de la base de que para ser miembro leal de un grupo se debe interiorizar el espíritu de sus expectativas y disponer de un conjunto de actitudes específicas para obedecer a los mandatos internalizados.»*<sup>1191</sup> En otras palabras, toda relación que se produce en el interior de las familias está influenciada por la historia multigeneracional y están marcadas por lo que algunos expertos denominan “*el fundamento de la conexión transgeneracional*”<sup>1192</sup>.

Un nuevo vínculo matrimonial se puede leer como un paso de desvinculación de la propia herencia familiar y en ocasiones los lazos que se establecen con la nueva pareja se viven como deslealtad hacia los propios padres. La nueva pareja, por tanto, se encuentra en un punto de tensión entre las lealtades al reconocimiento individual de cada uno de sus miembros y hacia las lealtades por el reconocimiento de las respectivas familias de origen: tensiones verticales y tensiones horizontales.

Fig. 4. Presiones sobre la nueva pareja.



Elaboración propia.

1191 Boszormenyi-Nagy, I. y Spark, G.M. *Lealtà invisibili*. Astrolabio, Roma, 1988. Citado por Andolfi, M. Ibid. p. 34.

1192 Ibid.



La nueva pareja debe ser punto de encuentro, buscar el equilibrio para hacer compatibles la lucha por el reconocimiento de todas las partes que se encuentran. Es un proceso que hay que hacer mirando al futuro con las “*manos libres*” de cuentas pendientes, para lograr una auténtica madurez emocional y alcanzar un verdadero reconocimiento personal (lo que les llenará de autoestima y de autonomía) y familiar. Deben desaparecer las lealtades invisibles para favorecer la realización del nuevo proyecto familiar. *«Comprender el mecanismo, diferenciarse, deshacer los triángulos y cambiar los viejos modelos, no es, únicamente un objetivo terapéutico, sino también la meta de la vida de todo individuo que quiere conquistar la libertad y el conocimiento en un sistema abierto de las relaciones.»*<sup>1193</sup>

La búsqueda de ese equilibrio entre pertenencia y separación es un proceso difícil que acompañará a cada individuo y a cada familia, durante toda su vida y que no siempre alcanza el fruto esperado. Sin más, ambas posiciones, pertenencia y separación, representan dos actitudes emotivas necesarias de cara a la diferenciación.

En dicho proceso, Andolfi menciona dos posibles posturas:

- el enredo: pertenencia que no tolera la separación;
- el corte emocional: el alejamiento brusco, físico o emotivo, muchas veces conflictivo, de los lazos y los vínculos familiares.

### **Elementos de los ciclos vitales a tomar en cuenta.**

Si bien a lo largo del análisis realizado en las publicaciones de Andolfi se puede encontrar una referencia a todo el sistema familiar durante sus ciclos vitales, es cierto que se detiene de forma profunda y enriquecedora en aspectos que la literatura sistémica obvia o, en muchas ocasiones, silencia: el padre, los niños y los adolescentes. Por eso expondré algunos de los elementos más importantes que subraya a lo largo de sus investigaciones.

---

<sup>1193</sup> Bowen, M. *De la familia al individuo*, Ediciones Paidós, Buenos Aires, 1991, p. 10.

### a) El padre reencontrado<sup>1194</sup>.

Un hecho que ha resultado innegable en los últimos 25 años es que todo el mundo de la infancia gira siempre entorno a la dimensión femenina, dañando seriamente la importante dialéctica e intercambio entre lo masculino y lo femenino fundamental en el crecimiento equilibrado y en la formación de la identidad del niño. Teorías evolutivas<sup>1195</sup>, teorías sobre el apego<sup>1196</sup>, postulados psicoanalíticos<sup>1197</sup>, aunque mencionan su importancia, dejan de lado cualquier acercamiento a la figura del padre. Llama la atención, como señala el autor, que los servicios hospitalarios dedicados a los niños se denominan “*materno-infantil*” relegando al padre a una invisibilidad total. Lo mismo se puede apuntar de la legislación referida a las separaciones o divorcios en los que hasta no hace muy poco el padre ha sido relegado completamente al ostracismo.

Sin embargo, se sigue levantando la voz para declarar al padre ausente, demasiado preocupado en su trabajo, completamente desinteresado y perjudicial. Esto contrasta con la imagen construida de la figura materna siempre presente, involucrada, incluso hiper involucrada, pero siempre responsable. *«Como otras formas de rigidez, los estereotipos de género se manifiestan a través de una serie de imperativos que son esculpidos a fondo en las reglas de la familia a lo largo de las generaciones, que ni siquiera son discutidos y que terminan por dictar los componentes y las actitudes de uno u otro miembro de la familia. Sofocan la vitalidad de individuo y le limitan sus recursos, así como oscurecen los puntos de vista y la capacidad de los demás, creando situaciones de alienación doméstica, de control y de enfrentamiento de la pareja.»*<sup>1198</sup>

---

1194 Andolfi, M. (comp.) *Il padre ritrovato. Alla ricerca di nuove dimensioni paterne in una prospettiva sistemico-relazionale*. Franco Agnelli, Milán, 2001.

1195 Erikson, E. *El ciclo vital completado*. Paidós, Barcelona, 2000.

1196 Bowlby, J. *Attachment. Attachment and Loss (vol. 1)* (2ª ed. edición). Basic Books, Nueva York 1999. Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. *Patterns of Attachment*. Erlbaum, New jersey, 1978.

1197 Adamo, S. y Rustin, M. *Young Child Observation: A Development in the Theory and Method of Infant Observation*. Londres, 2013. Axline, V. *Play therapy; the inner dynamics of childhood*. Houghton Mifflin., Oxford, 1947.

1198 Andolfi, M. “*Maschile e femminile nella psicoterapia con la famiglia*” en Andolfi, M.; Angelo, C. y de Nichilo, M. (comp.) *Sentimenti e sistemi*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 1996. pp. 164-165.

Andolfi, a través de la organización de congresos<sup>1199</sup> y de su investigación pretende identificar la problemática central de la paternidad en una sociedad que ha sufrido una profunda transformación y tratar de sostener a los padres desaparecidos e incompetentes, “padres pálidos”, para que reencuentren su plenitud sea en el interior de las familias tradicionales, sea en los nuevos modelos familiares. *«...de hecho el padre sigue siendo el quid de la normalidad conyugal, paterna y familiar pero en modo latente y, por así decirlo, escondido. Por un lado, encontramos el deseo imborrable del padre, pero, por el otro, su rol explícito tiende a palidecer, a ser sutil e incierto.»*<sup>1200</sup>

### **El “embarazo” paterno y la llegada de un tercero en la relación de pareja.**

Es indudable la relación física y emocional que lleva a la identificación plena entre la madre y el *nascituro*<sup>1201</sup>. Para el padre también tiene una especial importancia, aunque no es tan evidente. Su mente está repleta de emociones, abre una profunda lucha por su propio reconocimiento<sup>1202</sup>. Aunque reafirma su masculinidad, aflora su propia feminidad para vivir cercano a su pareja conteniéndola emocionalmente. Vive la tensión entre la alegría del nacimiento y el miedo por la responsabilidad que va a vivir. Además, al contrario que le sucede a la madre, difícilmente encontrará modelos a los que referirse en esos momentos. *«Al padre le invade una sensación de sorpresa y maravilla al sentirse creador: esta sensación, que no ha podido experimentar durante el embarazo de la mujer más que de forma intelectual, se concreta después en un orgullo y una mayor confianza en sí mismo, a la vez que se le despierta un sentido mayor de la responsabilidad y un vivo sentimiento de protección...»*<sup>1203</sup>

Debe prepararse a vivir una nueva intimidad conyugal con la llegada de un tercero, en la que durante un tiempo la prioridad será la relación materno-filial. Es el momento de realizar la transformación afectiva que marca el paso de una vida de pareja a una vida de

---

1199 El volumen que estamos analizando recoge 30 aportaciones realizadas durante un Congreso organizado en Roma en 1999 por la ATF con el título “*Il padre in una società in trasformazione*”.

1200 Donati, P. y Scabini, E. (comp.) *L'immagine paterna nelle nuove dinamiche familiari*. Vita e Pensiero, Milán, 1985. Citado por Andolfi, M. *Ibid.* p.19.

1201 Winnicott, D. *La integración del yo en el desarrollo del niño. Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Paidós, Buenos Aires, 1993.

1202 Badolato, G. *Identità paterna e relazioni di coppia*. Gruppi Ed. 1993.

1203 Bollea, G. *Las madres nunca se equivocan*. Libros del silencio, Barcelona, 2010. p. 39.

familia. Desde luego que pueden chocar, y es motivo de numerosas crisis de pareja, los principios del “*bien del hijo*” y los del “*bienestar individual*” como prioridad irrenunciable. El nuevo padre puede correr el peligro de ver como el nacimiento de un hijo se convierte en una limitación de su autorrealización individual, provocando un momento de ruptura o la construcción de una farsa que se traduce en una relación de auténtica separación afectiva conviviendo bajo el mismo techo.

### **La relación padre-hijo.**

«... el niño, testigo del diálogo importante y complejo que se desarrolla entre la madre , el padre y la vida, aprende la ley de la vida social.»<sup>1204</sup>

Resulta evidente que las relaciones que se establecen entre los padres y los hijos se han tenido que adaptar a los nuevos modelos familiares, siendo en ocasiones realmente complejas. Tomando en cuenta esa realidad vemos que la relación de un padre con su hijo pequeño se centra en el cuidado, más en el aspecto lúdico que en el nutritivo, reservado éste último a la madre. Se entrevén nuevos canales de relación entre ambos a través de los cuales el padre transmite afecto: el juego, el contacto físico, hacer cosas juntos, ir al parque, ir en bicicleta, ir a un evento deportivo o a un espectáculo. Por la experiencia sabemos que conforme el hijo va creciendo, este tipo de relación adquiere una carga afectiva más fuerte que la simple relación nutritiva que ha podido mantener con la madre<sup>1205</sup>.

Un punto sobre el que el autor reclama una profunda reflexión es el de la revisión de los canales nutritivos, para que éstos dejen de ser un “*territorio privilegiado*” de la madre y pueda ser compartido por ambas partes. Si fuesen los niños quienes decidieran cómo utilizar los recursos y la especificidad materna o paterna igual las cosas irían un tanto mejor ya que se acabarían las competencias basadas en estereotipos de poder, de género o de exclusión. Entre otras cosas provocaría una relación mucho más dinámica y circular entre los tres desarrollando modelos relacionales distintos con la madre y con el

---

1204 Bollea,G. Op. c. p. 42.

1205 Aunque habría que analizar cada caso, es frecuente escuchar quejarse, a madres divorciadas que tienen la custodia de sus hijos, de que los padres de sus hijos los “*compran afectivamente*” con actividades placenteras, lúdicas y de gran carga emocional mientras ellas se desviven cubriendo sus necesidades nutritivas y educativas, en las que la carga emotiva es menor, o más rutinaria.

padre sin mayores conflictos. *«Este sentimiento de “justicia” relacional y la presencia de estrategias diferenciadas de intercambio afectivo con cada uno de los padres es más evidente en las situaciones de una temprana separación conyugal, siempre que los padres no ejerciten triangulaciones afectivas excesivas sobre los hijos.»*<sup>1206</sup>

Lo que está claro es que bastarían algunas reglas generales como defensa del real alimento recíproco entre padres e hijos para permitir a los primeros sentirse competentes y gratificados como educadores y los segundos podrían aprender de las relaciones afectivas primarias.

Este proceso se puede complicar mucho más en la posible sucesión de modelos familiares en la propia historia: padre separados, la llegada de un tercero, familias reconstituidas, etc.

En la lucha por el reconocimiento dentro del sistema familiar la existencia de esas reglas sería un paso facilitador de todo el proceso, evitando caer en discusiones que nos llevan a conocernos dejando de lado el reconocimiento de la individuación de cada miembro y de nosotros como familia. No es posible lograr una plena diferenciación en una relación triangular, sino se dispone de un método para obrar simultáneamente sobre los demás triángulos interconectados<sup>1207</sup>.

### **El padre y el corte emotivo.**

Con frecuencia encontramos en las familia la posición gregaria del padre respecto a la que ocupa la madre en la petición de ayuda a causa de los problemas psicológicos o psicosomáticos de un hijo. Es una actitud que se mantiene en muchos sistemas familiares, en los que parece que el terreno de los sentimientos y del crecimiento afectivo, tanto de los hijos como el de la propia pareja, pertenece a la madre. Como si una parte importante y básica del reconocimiento se delegara sobre la madre.

Realizando una investigación trigeneracional del sistema con facilidad vemos cómo el

---

<sup>1206</sup> Andolfi, M. (comp.) *“Vuoti di padre”* en *Il padre ritrovato. Alla ricerca di nuove dimensioni paterne in una prospettiva sistemico-relazionale*. Franco Agnelli, Milán, 2001. p. 30.

<sup>1207</sup> Bowen M. *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare*. Astrolabio, Roma, 1979. pp. 57-58.

padre repite lo aprendido en su niñez, en la que generalmente se produce una privación significativa de la presencia paterna. Cuando se ha producido ese corte emocional<sup>1208</sup> con la figura paterna se niega la intensidad de la relación y se pretende aparentar una autonomía todavía no alcanzada. La historia de vida de las personas está determinada por el grado de apego emocional no resuelto y de las ansias que se derivan de su modo de afrontarlo. Además se corre el peligro de imitar comportamientos en las relaciones futuras, lo que puede producir cada vez un mayor aislamiento<sup>1209</sup>. Además se ha constatado que a mayor corte emocional hay menor bienestar subjetivo del individuo, por lo que además puede alterar su propio reconocimiento<sup>1210</sup>. La persona que logra distancia emocional a través de éstos puede permanecer durante los momentos de tensión emocional, pero está expuesta a disfunciones sociales como el alcoholismo o episodios de irresponsabilidad<sup>1211</sup>.

### **La relación de pareja madre- “hijo”.**

Paternidad y el conyugado suelen ir de la mano, por lo que no podemos negar las funciones interconectadas entre ser cónyuge, padre, hijo que es lo que realiza el entramado familiar.

Muchas veces, por las razones que fueran, a la hora de fundar una nueva pareja el hombre entrega en las manos de la mujer la gestión de sus emociones y de ella espera la mediación afectiva en las situaciones conflictivas. Esto, como no puede ser de otra manera, deriva en la imposibilidad de realizar una función paterna positiva ya que se está limitando a ser un hijo-cónyuge, lo que en otra parte denomina “hijo crónico”<sup>1212</sup>. Muestra de inmadurez personal, puesto que «la esencia de la madurez consiste propiamente en

---

1208 Se refiere a las manifestaciones de diferenciación guiadas por experiencias amenazantes y sentimientos de vulnerabilidad en las relaciones interpersonales actuales y con su propia familia o pareja. Miedo de ser envuelto por otros, adoptando conductas defensivas de sobre funcionamiento, distanciamiento o rechazo.

1209 Ibid. p. 63-65.

1210 Velázquez, Y. y Garduño, L.R. “Relación entre la Diferenciación del Self y el Bienestar Subjetivo en Jóvenes Mexicanos”. *Psicología Iberoamericana*, vol. 19, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 9-16.

1211 Brennan, K. A. & Shaver, P. R. “Dimensions of adult attachment, affect regulation, and romantic relationship functioning”. *Personality and Social Psychology Bulletin*, nº 21, 3. pp. 267-283, marzo 1995.

1212 Andolfi, M. *Manuale di psicologia Relazionale*. APF. Roma, 2009, pp. 46-49. Es un tema que Andolfi toma y desarrolla de Bowen.

*no tener la necesidad de tener padres.»*<sup>1213</sup>

Para un pleno reconocimiento es necesario establecer con los padres una relación de reciprocidad, humanizándolos, reconocer directamente a las personas que hay detrás de los roles. Será la experiencia paritaria entre las generaciones que hará desaparecer la intimidación intergeneracional.

Reencontrar a un verdadero padre es una experiencia de crecimiento fundamental para un hijo, lo que repercute a su vez en una mayor plenitud de la maternidad y por lo tanto en una mayor plenitud de la relación. *«Del reconocimiento de la propia identidad, que requiere el fatigoso y doloroso trabajo de quitarse de encima los estereotipos de género con los que crecemos y por medio de la experiencia de la diversidad resulta más fácil que pueda brotar el conocimiento y el respeto de sí y del otro esencial en la relación.»*<sup>1214</sup>

#### **b) Los niños como recurso en la terapia familiar relacional.**

Andolfi reconoce que el niño ha sido siempre el centro de su interés y entorno al niño ha ido realizando sus opciones de vida profesional más importantes. Cuando se refiere al niño como “recurso” habla de *«una palabra mágica que nos permite cambios radicales, encuentros inesperados, recuperar valores escondidos, arreglos impensables y más. El niño tiene la barita mágica de la medida en que los adultos, sean familiares o profesionales, sean capaces de reconocer los recursos.»*<sup>1215</sup>

*«... Cuando algún niño presenta problemas graves de conducta, la cultura de las “soluciones instantáneas”*<sup>1216</sup> *lleva a menudo a elegir la opción aparentemente más sencilla: “arreglar” al hijo defectuoso o problemático llevándole al pediatra o al psiquiatra*

---

1213 Williamson, D.S. “La conquista dell'autorità personale nel superamento del confine gerarchico intergenerazionale” en *Terapia Familiare*, nº 11, APF, Roma, 1982.

1214 Andolfi, M. “Maschile e femminile nella psicoterapia con la famiglia” en Andolfi, M.; Angelo, C. y de Nichilo, M. (comp.) *Sentimenti e sistemi*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 1996. pp. 182.

1215 Andolfi, M. *Il bambino come risorsa nella terapia familiare. I seminari de Maurizio Andolfi*. APF, Roma, 2007. p. VIII.

1216 Selekman, M.D. *Pathways to change. Brief Therapy with difficult adolescents* (2nd edition) Norton, Nueva York, 2005.

*infantil para que le medique y resuelva el problema ... puede que los terapeutas sistémicos estemos perdiendo la batalla del paradigma interaccional frente al poderoso modelo médico de enfermedad, con consecuencias lamentables sobre nuestros consultantes: sobre los propios niños, que además de los inciertos efectos de la medicación cargan con el etiquetado y el estigma que a menudo supone el rótulo de “enfermos”, pero también sobre los padres que, tras el alivio inicial que supone delegar el tratamiento de su hijo en profesionales, terminan sintiéndose desempoderados e incompetentes.»*<sup>1217</sup> El problema del niño es “siempre” un problema familiar, por eso mismo un niño no puede ni debe ser observado como una isla, separado de sus conexiones afectivas fundamentales que encuentra en la familia.

Es importante que el terapeuta a la hora de abordar las relaciones familiares aprenda observando a los niños, sus expresiones faciales, las señales que nos llegan desde su cuerpo y sus movimientos; tomando contacto físico y jugando con ellos en la búsqueda de los “mayores”, redefiniendo de forma creativa sus síntomas, aunque nos puedan parecer extravagantes, y recibiendo sus confirmaciones. Sobre todo hay que pedirles siempre su ayuda para entender a la familia, incluso en las situaciones de mayor sufrimiento y dificultad. Los niños, en definitiva, nos ayudan a mantener viva la curiosidad frente a los problemas que nos puede presentar la familia.

Ya hemos visto que la familia es un sistema dinámico que se encuentra en constante evolución que en algún momento puede presentar un desequilibrio que se traduce en sufrimiento y contradicción. Pero a la vez es un sistema que cuenta con los recursos individuales y grupales necesarios para afrontarlos y los niños pueden resultar cruciales para ponerlos de manifiesto. La orientación de la terapia familiar ha cambiado la manera de pensar las dificultades de los niños y en lugar de verlas como portadoras de un problema se tiende a ampliar la mirada para verlas como parte de un contexto, siendo parte de una red de relaciones y de comunicación en el interior de los sistemas en los que el niño se desenvuelve familiar, iguales, educativo, etc.<sup>1218</sup>

---

1217 Beyebach, M. y Herrero de Vega, M. “Más papás y menos pastillas: La terapia familiar colaborativa”, *Sistemas Familiares y otros sistemas humanos*. Edición digital, 14. Buenos Aires.

1218 Vidal, E. “Terapia de familia con niños: la magia posible”. *Sistemas Familiares y otros sistemas humanos*. Edición digital, 8. Buenos Aires.



Los niños, siempre y cuando no hayan sido arruinados por los adultos, nos brindan perspectivas positivas dentro de sistemas “*enfermos*”, traen una carga de esperanza y de cambio. De ahí que muchos adultos no les dejen participar ni hablar, ya que siempre genera nuevas inquietudes, «*para protegerlo se le calla la boca.*»<sup>1219</sup>

Para Andolfi los niños son expertos en relaciones, “*pensadores sistémicos*” innatos puesto que es “*producto*” de dos personas, por lo que para él es natural y espontáneo moverse en el interior del triángulo primario, padres-hijos. Siempre y cuando no hayan sido manipulados, su sentido de justicia sistémica es absoluto y son capaces de sacar lo mejor incluso del “*peor*” padre.

En la intervención terapéutica es necesario que el profesional sea capaz de abandonar el plano de los adultos para adentrarse en el plano del niño por medio de un lenguaje simbólico, lúdico expresado por medio de juego y de señales no verbales. Es un proceso de reconocimiento realizado en el interior de la intervención, para que el niño pueda reencontrar su “*sentido de identidad*” conjuntamente con sus padres, se trata de trabajar “*con*” el niño y su familia y no “*sobre*” el niño y su familia. Por lo tanto no hay que suplir a los padres en ese proceso de reconocimiento, simplemente hay que restablecer y recrear los puentes que existen entre el niño y sus padres.

La terapia familiar en sus inicios cayó en el error de proponerse como una intervención sencilla, accesible a cualquier terapeuta. No se le pedía a éste conocer sus propias resonancias interiores y todo se limitó a la aplicación de ciertas estrategias. Igualmente dejó de ver a la familia como un “*continuum*” evolutivo para encajonarla en fases de edad perdiendo muchas oportunidades de ver las crisis evolutivas como momentos de crecimiento emocional para todo el sistema familiar.

La aparición de las intervenciones intergeneracionales, como hemos visto basadas en el pensamiento de Bowen<sup>1220</sup>, entre otros, ha marcado una apertura a la profundidad del sistema familiar. Mitos, reglas, tradiciones y valores se transmiten de generación en

---

1219 Andolfi, M. Ibid. p. 3.

1220 Bowen M. *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare*. Astrolabio, Roma, 1979.

generación y contribuyen a conformar los nuevos modelos familiares<sup>1221</sup>.

### Los diez puntos claves para abordar los trastornos infantiles.

- *Los trastornos infantiles son un problema familiar.* El reconocimiento, la identidad afectiva y social del niño dependerá siempre de cómo se ha desarrollado el contexto familiar.
- *Los recursos se encuentran en el interior del problema del niño.* Hay que *redefinir*<sup>1222</sup> el problema, es decir darle un significado diverso al que comúnmente se le da. Junto a esa redefinición hay que dar un valor relacional significativo que tome cuerpo en el interior de la familia que motiven los cambios relacionales.
- *El niño guía al terapeuta en el mundo relacional de la familia.* Si logramos encontrar los recursos que hay en el interior del niño, también hemos encontrado el camino para entrar en el mundo relacional de la familia.
- *Los padres, los hermanos, la familia extensa y el contexto social (amigos, vecinos, compañeros, etc.) son los principales recursos para el diagnóstico, la cura y la rehabilitación del niño.* No podemos limitarnos a observar el núcleo familiar, es necesario que amplíemos el abanico y explorar todos los contextos de referencia del niño<sup>1223</sup> para poder entrar en los recursos menos vinculados al problema y más accesibles. De esa forma se puede descentrar la atención sobre el “pequeño paciente” y permitimos a la familia que recupere su propia capacidad de actuar.
- *Todas las enfermedades-trastornos infantiles tienen un potencial increíble de autorrecuperación y están fuertemente influenciadas por el contexto familiar y social, sea este positivo o negativo.* A esto ayuda, sin lugar a dudas, la “elasticidad evolutiva” de los niños influenciada por el apoyo positivo de todo el sistema familiar.
- El diagnóstico de la enfermedad infantil debe ser flexible y dinámico y no puede ser descrito como “el caso de...”. Es necesario aparcar la tradición médico-psiquiátrica para fortalecer la subjetividad del niño y ampliar el campo de intervención relacional.

---

1221 Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1987.

1222 Andolfi, M. *La terapia con la familia*. Astrolabio, Roma, 1977.

1223 Whitaker, C. “*Terapia simbolico esperienziale*”, en Gurman A. y Knisker, D.P. *Manuale di terapia familiare*. Bollati, Boringhieri, Turín, 1994. Boszormenyi-Nagy, I. y Spark, G.M. *Lealtà invisibili*, Astrolabio, Roma, 1988.

- *En cada trastorno infantil hay que comprender la conexión circular que existe entre los componentes biológicos y aquéllos relacionales.* Es necesario equilibrar la balanza entre lo biológico y lo relacional. Es necesario trabajar en equipo para encontrar los recursos bio-psico-sociales para todo lo referente al diagnóstico biológico y a la intervención terapéutica familiar.
- *El concepto de trastorno crónico de la infancia es una paradoja evolutiva y se encuentra más en la cabeza de los profesionales que en las dificultades del niño.* Hablar de cronicidad en un niño significa negar los recursos que el niño tiene en su interior y puede ser un grave problema para los que se acercan al niño.
- *La enfermedad infantil no puede ser curada sin la implicación activa de la familia. No vale que la familia “delegue” la cura del niño en manos de un experto, así no asume la responsabilidad del problema del hijo.* El terapeuta no debe ni juzgar ni tratar de hacer pedagogía<sup>1224</sup> sino que ante todo debe construir una motivación conjunta, espíritu de grupo por medio de contrato sobre aspectos concretos que pueda aportar la familia desde su experiencia.
- *Modelo estructural de la familia.* El ascensor sube y baja. Cada miembro de la familia pertenece a su “piso” generacional. Siguiendo el modelo estructural de Minuchin, Andolfi utiliza la imagen de la casa de tres pisos: el de los niños, el de los adultos y el de los ancianos. En dicha casa hay un “ascensor” (las relaciones y los cambios de ciclos) que sube y baja según las necesidades<sup>1225</sup>. Pero el ascensor no es el lugar donde se vive, es tan sólo un medio para comunicarse y relacionarse, mientras que cada “piso” es el espacio natural en el que se crece. Una mera visión estructural no sólo hará hincapié en el espacio, mientras que los procesos de desarrollo nos hablan de las cualidades afectivas de cada una de las generaciones en su proceso de crecimiento.

### **c) La gran incomprendida: la adolescencia.**

*«El adulto de hoy a menudo se encuentra confundido frente a sus hijos adolescentes. Los*

---

1224 Andolfi, M. y D'Elia, A. (comp.) *Le perdite e le risorse della famiglia*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 2007.

1225 Cigoli, V. y Pappalardo, L. “Divorzio coniugale e scambio generazionale: l'approccio sistemico-relazionale alla consulenza tecnica d'ufficio” en *Terapia Familiare* nº 53, APF, Roma, 1997.

*conoce, pero no los conoce. No sabe bien si son individuos grandes o chicos y, sobre todo, no sabe cómo debe tratarlos. Está preocupado. La sensación es que no logran comprender y entrar, sin molestar demasiado, en el mundo de los muchachos, un mundo que cambia sin cesar y, sobre todo, de límites desmesurados.»*<sup>1226</sup>

¿Dónde nace el miedo a la adolescencia? Para responder a esta pregunta en primer lugar hace un breve análisis de los cambios vividos en el contexto familiar y social en el último medio siglo:

- Las familias han retrasado el nacimiento de sus hijos, por lo que los padres son mayores cuando sus hijos llegan a la adolescencia<sup>1227</sup>.
- La paternidad se ha convertido en un proyecto planificado, objeto de múltiples esfuerzos e intentos de optimización<sup>1228</sup>. Los hijos, muchas veces únicos, se programan en número y tiempo.
- Los hijos se ven como la “*guinda*” del pastel de la realización personal tras alcanzar las metas de formación, estatus social y desarrollo profesional marcadas.
- Cambios en el concepto de “responsabilidad”, que adquiere el sentido de una “*elección cualitativa*”<sup>1229</sup>. El hijo debe ser sano, guapo, inteligente, dócil y por encima de todo no debe de dar problemas.
- Ser padres se ha convertido en una empresa: ser padres es un oficio calificado; cantidad de publicaciones opinan sobre el tema; existen incluso “*universidades*” para padres.
- El hijo es un ser “*hiperprotegido*”, lleno de derechos con escasos deberes a su alrededor. Se les convierte en elementos pasivos de la familia y de la sociedad.
- Cobra importancia el concepto de “*éxito familiar*”<sup>1230</sup>: capacidad de confeccionar un buen producto y de no dañarlo con el tiempo.

---

1226 Andolfi, M. y Mascellani, A. *Historias de la adolescencia. Experiencias en terapia familiar*. Gedisa, Buenos Aires, 2012. p. 23.

1227 Volpi, R. *La fine della famiglia*. Mondadori, Milán, 2007.

1228 Beck-Gernsheim, E. *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Paidós, Barcelona, 2003. p. 192.

1229 *Ibíd.* p. 172.

1230 Una búsqueda en internet con la entrada “*alcanzar el éxito familiar*” da un resultado preliminar de más de veinte millones de resultados. Con la entrada “*fracaso familiar*” arroja más de ocho millones de resultados.

- Que un hijo crezca “bien” es una obligación para los padres. Si algo “*falla*” surge la pregunta clave. ¿Para qué lo han traído al mundo si no son capaces de criarlos como es debido?
- El éxito académico se “*impone*” por ley.
- La adolescencia se ha convertido en una franja de vida que se extiende con desmesura, creando mucha confusión sobre sus problemas y elementos claves.

¿Se puede establecer una definición de adolescencia? Ciertamente es el período crítico menos claro de todos. La psicología y la psiquiatría clásica establecían que se desarrollaba entre los 13 y los 18 años. Entre los 11 y los 13 se hablaba de preadolescencia y a partir de la mayoría de edad se establecía su entrada en la vida adulta. Con el paso del tiempo esa clasificación ha quedado obsoleta y hoy se habla de “*adolescencia prolongada*”<sup>1231</sup> que no tiene fecha de “*caducidad*”. La complejidad de este período se refleja también en la práctica terapéutica y profesional, ya que los terapeutas siempre han visto más sencillo trabajar con adultos que con adolescentes. Así existe la psiquiatría infantil y la adulta, pero no la de adolescentes.

### **Psicodinámica de la adolescencia.**

El psicoanálisis considera la adolescencia como el «*período de la vida individual en el cual se produce la remodelación de la identidad sobre la base de diferentes procesos de identificación, de los cambios de los vínculos con los diversos objetos edípicos y la integración en la personalidad de la pulsión genital.*»<sup>1232</sup> Sus postulados están basados en la posibilidad de poder describir y de comprender la adolescencia como un proceso psicológico homogéneo en el ámbito de una misma sociedad. Para algunos constituye un período crítico. Otros consideran que es una etapa con estadios intermedios e independientes que buscan la separación-individuación del sujeto<sup>1233</sup>.

Sigmund Freud consideraba la adolescencia una etapa de crucial en el desarrollo humano marcado por la búsqueda de su propia identificación. Es la etapa en la que las pulsiones

---

<sup>1231</sup> Scabini, E. *Giovani in famiglia fra autonomia e nuove dipendenze*. Vita e pensiero, Milán, 1997.

<sup>1232</sup> Andolfi, M. y Mascellani, A. Op. c. pp. 25-26.

<sup>1233</sup> Ammaniti, M. y Novelletto, A. (comp.) *Manuale di psicopatologia dell'adolescenza*. Raffaello Cortina, Milán, 1994.

sexuales pueden encauzarse. Es el tiempo de basculación de su mutua influencia en el Yo y en el Ideal del Yo en conexión con la exigencia de la sexualidad adulta. En ese proceso, según el autor, el narcisismo todopoderoso del ideal infantil serviría para revigorizar un Yo extraído, por otro lado, de la realidad de su impotencia superada por una realidad nueva, la pubertad, así como la sexualidad adulta constriñe a salir del autoerotismo para ir al encuentro de un objeto complementario, diferenciado y sujeto de su deseo. La considera como la conjunción explosiva, corriente en las fracturas del desarrollo, en el origen de los desórdenes más apremiantes de la adolescencia, fracturas que pueden ser comprendidas como “*averías*” identificatorias<sup>1234</sup>.

Erik Erikson considera la adolescencia como una etapa bien definida del ciclo vital, en la que los deseos de sobresalir son manifiestos y en la que se lucha por alcanzar los objetivos tanto de intelectualización y trabajo, como los de vida. No es determinista ya que la considera como una fase evolutiva en la que todo lo anterior se pone en tela de juicio y tiende a reorganizarse. El enfoque intersubjetivo y los conceptos de identidad y de capacidad de relación resultan propios de este período. Considera la “identidad” como la síntesis y la integración entre las diversas partes de la personalidad, como sentido de la continuidad histórica del yo y la exterioridad social de los roles del sí mismo. En el adolescente la crisis de identidad se produce por no encontrar una respuesta a los cambios que se dan en su cuerpo. Con el paso del tiempo es capaz de solucionarlos y es entonces cuando la búsqueda de la intimidad y sus deseos de superación le ayudan a “*normalizarse*”. Si no lo logra llegaría a lo que Erikson denomina como la “identidad difusa” que no es otra cosa que la disgregación del yo en partes internas divididas que no le ayudará a alcanzar la vida adulta y un grado de satisfacción en la intimidad.

---

1234 Ladame, F. “¿Para qué una identidad? O el embrollo de las identificaciones y de su reorganización en la adolescencia”. Publicado en: *Revue Française de Psychanalyse*, 4/1999. *Psicoanálisis APdeBA* - Vol. XXIII - Nº 2 – 2001. pp. 405-415.

Peter Blos<sup>1235</sup> sigue el pensamiento de Margaret Mahler<sup>1236</sup> sobre la separación madre-hijo, comparando la adolescencia con el proceso de separación descrito en la infancia. Es el primero en secuenciar la adolescencia: preadolescencia, aumento de lo pulsional; la primera adolescencia, inicio de la separación de los padres, renuncia a la ilusión infantil de la bisexualidad y la construcción de los ideales del yo, importancia de los iguales, los modelos idealizados de deportistas, cantantes, artistas, etc.; la segunda adolescencia, la búsqueda exquisita del amor; la adolescencia tardía y la postadolescencia, la consecución de un yo orgánico e integrado, coherente y maduro<sup>1237</sup>.

Para Donald Winnicott<sup>1238</sup> "*una de las cosas más estimulantes de los adolescentes es su idealismo*". Centra su investigación en la relación que el adolescente establece con el entorno social. Ante todo está buscando su identidad. En esa búsqueda debe pasar por una fase en la que se siente inútil y aislado, en la que todavía no se ha encontrado a sí mismo. Vive la ambivalencia del desprecio a la niñez que acaba de abandonar y a su vez un depreciable individualismo. Realiza un gran esfuerzo por volver a empezar "*lucha por sentirse real*". La palabra adolescencia equivale a inmadurez. Pero una inmadurez que implica salud, fertilidad y renovación, que acontece en el curso del crecimiento natural. La considera como un período de la vida que se cura con el paso del tiempo, cuya cura real obedece a la maduración personal, al paso del adolescente al estado de persona adulta. Reta el ambiente familiar y provoca a la sociedad: ruptura pero a la vez fortalecimiento de lazos. Frente al desafío adolescente debe haber un adulto dispuesto a oponerse sin venganza.

---

1235 Peter Blos (1904-1997). Psicoanalista de origen alemán. Se le considera uno de los precursores del psicoanálisis en el campo de la niñez y de la adolescencia. Sus aportaciones en éste campo giran entorno a su obra *On adolescence*. The Free Press, Nueva York, 1962.

1236 Margaret Mahler (Viena 1897-Nueva York 1985). Realizó sus primeras observaciones sobre la interacción madre-hijo. Centró su investigación en lo que llamó "simbiosis" en las patologías severas de la temprana infancia, y posteriormente extendió su trabajo al desarrollo normal de la relación en la díada madre-niño. Esto le permitió plantear los pasos del proceso de separación individuación con sus subfases, diferenciación, ejercitación, acercamiento y construcción objetal. Pionera en el psicoanálisis de niños, al que diferenció tanto del de adultos como de otras psicoterapias. Trabajó en el Centro Masters de Nueva York y en el Instituto Psicoanalítico de Filadelfia.

1237 Maggiolini, A. y Pietropoli Charnet, G. *Manuale di psicologia dell'adolescenza: compiti e conflitti*. Franco Angeli, Milán, 1994.

1238 Winnicott, D. *La adolescencia*, 1960 y *La familia y el desarrollo del individuo*. Horne-Paidós, Barcelona, 2006.

Donald Meltzer<sup>1239</sup>. Considera el estado mental adolescente como una transición entre la sexualidad infantil y la adulta caracterizado por una identidad confusa, fluctuante y contradictoria y una inestabilidad emocional resultado de la proyección de aspectos del self en los objetos, particularmente en los diferentes miembros del grupo adolescente, al que da un valor primordial para el desarrollo. La adolescencia es la etapa que se distingue por su pasión por la verdad. Descubrir que sus padres no son omnipotentes, ni sabios, ni omniscientes les enseña que el conocimiento es una conquista sacrificada y solitaria que comporta la capacidad de tolerar la confusión<sup>1240</sup>. En esa búsqueda señala varias posibilidades: adolescentes pasivos que desean encontrar la verdad en la propia familia accediendo al mundo adulto de una manera imitativa; adolescentes que llegan a ser adultos de manera precoz y que buscan realizar las ambiciones fallidas de sus padres; adolescentes que optan por el aislamiento anestésico que vive la euforia de la omnipotencia; por último adolescentes sanos que aceptan formar parte de los iguales en la búsqueda de la verdad, tolerando el conflicto y la depresión que esto puede comportar<sup>1241</sup>.

Tommaso Senise<sup>1242</sup> contribuye con la *consulta y la terapia breve de la individuación*. Tratando de interferir lo menos posible en los procesos evolutivos naturales con el fin de reactivarlos para después reconsignarlos a su impulso natural interno. Por individuación entiende la posibilidad del adolescente de vivirse como un sujeto separado, la relación que establezca con el objeto será lo que le marque la compleja tarea de la separación<sup>1243</sup>.

Arnaldo Novelletto<sup>1244</sup> centra su atención en los contextos de vida del adolescente. Integra

---

1239 Donald Meltzer (1922-2004). Psicoanalista de origen norteamericano. Desarrolló su trabajo en Londres. Especialista en autismo, desarrolló el concepto de claustrum y de la identificación inclusiva. Realizó una gran aportación a la visión psicoanalítica de la adolescencia.

1240 Maggiolini, A. y Pietropoli Charmet, G. *Manuale di psicologia dell'adolescenza: compiti e conflitti*. Franco Angeli, Milán, 1994.

1241 Meltzer, D. y Harris, M. *Adolescentes*, Spatia Ed. Buenos Aires, 1998.

1242 Tommaso Senise (1917-1996). Considerado pionero y maestro del psicoanálisis de la adolescencia en Italia. Contribuye con Arnaldo Novelletto a rehabilitar la "*cenerentola della psicoanalisi*" en el contexto italiano.

1243 Aliprandi, M.; Pelanda, E. y Senise, T. *Psicoterapia breve di individuazione. La metodologia di Tommaso Senise nella consultazione con l'adolescente*. Feltrinelli, Milán, 1990.

1244 Armando Novelletto (1932-2006). Psicoanalista italiano, pionero en el estudio de los problemas relacionados con la adolescencia. Ha realizado numerosas publicaciones relacionadas con el tema. Profesor de neuropsiquiatría infantil en La Sapienza. Vicepresidente de la International Society for Adolescent Psychiatry (Isap), fundador y presidente de la Associazione romana per la psicoterapia dell'adolescenza (Arpad).



la categoría del *Sí mismo* en el sistema conceptual del modelo tripartito freudiano<sup>1245</sup>. El adolescente deseoso de un especial apoyo en esta fase del ciclo vital debe realizar un paso del *Sí mismo* infantil del adolescente hacia un proceso de desarrollo del *Sí mismo* más adecuada por medio de la relación con el terapeuta.<sup>1246</sup>

Gustavo Pietropolli Charmet<sup>1247</sup> retoma la reflexión de Franco Fornari centrada en la idea del código afectivo primario<sup>1248</sup> y le da un enfoque naturalista y evolutivo que recibe los cambios socioculturales y a los cambios internos que el adolescente vive a lo largo de su vida.

Vittorino Andreoli<sup>1249</sup> considera a la adolescencia como una etapa de rápida metamorfosis en la que se asocia el cambio somático (lo hormonal) con el cambio emocional de la personalidad, que tiene que ver con la transformación del yo y de las relaciones intergeneracionales (enfrentamiento con los padres). Junto a éstas se da una metamorfosis social que enfrenta al adolescente con el grupo de pares (cambia los lugares de relación) y modifica su relación con los adultos. Todo esto genera una crisis de identidad rodeada de miedos y de inseguridades, activando mecanismos de defensa,

---

1245 El “ello”, los instintos primarios que nos suministran cohesión y adaptación al individuo. El “yo” responsable de la relación con la realidad. Este componente de la personalidad tiene el propósito de asegurarse que los impulsos del ello pueden expresarse de una manera aceptable para la sociedad en que vivimos. El yo desarrolla varios mecanismos de defensa para hacer frente a la ansiedad y las tensiones. El “superyo” incorpora las normas morales y valores de la sociedad en que vivimos y controla los impulsos del ello. Tiene dos partes principales: el ideal del yo y la conciencia moral.

1246 Novelleto, A. *L'adolescente: Una prospettiva psicoanalitica*. Astrolabio, Roma, 2009.

1247 Gustavo Pietropolli Charmet (1938- ) Psicoanalista y Psiquiatra de origen veneciano. Profesor de la Universidad de Milán y Director de los servicios Psiquiátricos de la misma ciudad. Socio y profesor de la Scuola di Specializzazione Istituto Minotaurò, Milano. Presidente del Centro Aiuto alla Famiglia de Milán.

1248 Franco Fornari (1921-1985) uno de los más importantes e innovadores psicoanalistas italianos del siglo XX. De formación freudiana elaboró la teoría de los códigos afectivos. Como origen de dicha teoría podemos fijar que la mente humana al nacer no es una “tabula rasa” que se irá llenando con la experiencia de la vida, si no que lleva en sí algunos elementos, códigos, que deberán ser completados a lo largo de la existencia, sobre todo en los primeros años de existencia. Sostiene que la vida se puede inscribir en cinco códigos: 1) el código materno que refleja las características de la madre, acogida, contención y nutrición afectiva. 2) código paterno, que a su vez reflejará las características del padre, la autonomía y el respeto de las reglas y de las normas. 3) código de los hermanos, expresión de lo social y de la aceptación del otro. 4) código del niño omnipotente, expresión de la libertad y de la espontaneidad. 5) código de la sexualidad, expresión de la creatividad y de la capacidad de generar.

1249 Vittorino Andreoli (1940-) Original de Verona. Reconocido neurólogo y psiquiatra. Obtiene la licenciatura en medicina en la universidad de Padua. Ha trabajado en el Department of Biochemistry de la universidad de Cambridge y en los Estados Unidos, primero en el Cornell Medical College de Nueva York y luego en la Universidad de Harvard. Al rigor del análisis científico une una excepcional capacidad de divulgación.

como son la fuga (irse de casa, la depresión como fuga dentro de sí, el aislamiento social, la propia habitación como refugio, el intento de suicidio como fuga del mundo) o la violencia (contra los otros, bullying; contra sí mismo por medio del abuso de sustancias, la anorexia, las autolesiones, etc.).

*«Siempre me ha impresionado la capacidad de tantos adolescentes para “caminar sobre hilos de alta tensión” para hacerse notar y para hacerse escuchar por padres demasiado ocupados o ausentes. Como si en una situación de aparente normalidad no lograran ser visibles y que comprendieran sus deseos.»*<sup>1250</sup>

### **De lo intrapsíquico a lo relacional.**

El psicoanálisis, como no podía ser de otra manera, realiza todo su discurso de la adolescencia desde lo intrapsíquico. Sin embargo, no podemos obviar las transformaciones psicodinámicas que se realizan en esta etapa, aquéllas que nos hablan de la armonía necesaria entre el “*dentro*” y el “*fuera*”. La mera visión intrapsíquica tiende a dejar de lado el aspecto relacional del individuo, lo que rompe la consonancia que el ser busca. No es un cambio provocado por la familia o por el entorno, es un cambio natural. Esto ha llevado a que se supere el paradigma tradicional que consideraba la adolescencia como un simple “*momento crítico de paso*” y se tiende a reconocer la dignidad y la autonomía de este trance importante de la vida.

Podemos considerar al adolescente como un “*emigrante*”<sup>1251</sup>, vive la excitación de dejar el viejo pueblo en el que ha vivido para comenzar a vivir aventuras y lugares inexplorados. Vive en su interior el sentimiento de traicionar sus propias raíces y de ir a la deriva sin ancla alguna. En su nuevo “*pueblo*” confrontará todo lo que ya ha conocido y comenzará a traducir las tradiciones de su lugar de origen para adaptarlas a su nueva realidad. Es importante, a su vez, que regrese a la vieja “*patria*” para visitarla. Será un momento necesario para aceptar lo nuevo, para servirse y disfrutar de lo que ésta le ofrece. Constituye la gran paradoja del crecimiento. Acercarse al mundo exterior por parte del adolescente pone en juego los vínculos de pertenencia al sistema familiar. Además de

---

1250 Andolfi, M. “*Tentativo di suicidio e morti traumatiche in adolescenza*” en Andolfi, M y D'Elia, A. (comp.) *Le perdite e le risorse della famiglia*. Raffaello Cortina Editore. Milán, 2007. p. 106.

1251 Antony J., “La depressione nell'adolescenza. Un approccio psicodinamico alla nosologia”, in Golombeck H., Garfinkel B.D. (comp.), *I disturbi affettivi dell'adolescenza*, Armando, Roma, 1990.

que con el tiempo puede dar lugar a los aspectos que hacen que sea un enlace más sólido y convertirse en un recurso prometedor, afectivo y emocional, para la acción transformadora que está viviendo.

En ese proceso de reconocimiento es donde el adolescente conecta todos los sistemas intrapsíquicos entre sí y con los sistemas interpersonales. Es una suerte de *contenedor dinámico* que se articula dentro de la *movilidad intersistémica*<sup>1252</sup> e intrapsíquica, entre el mundo individual y el mundo relacional. Le da la oportunidad de vivir de forma contradictoria, pero no catastrófica, las múltiples e imperiosas “*presiones*” fisiológicas, sociales y psicológicas propias de esta fase.

Esa movilidad se produce entre los siguientes subsistemas<sup>1253</sup>:

Subsistema intrapsíquico:

- sistema cognitivo: funciones del pensamiento;
- sistema emotivo: el sentir, lo espiritual;
- sistema instintivo-motor: actuar, golpear, lo sexual.

Subsistema interpersonal:

- sistema familiar: flexible, con fronteras, relacional;
- sistema de iguales: el actuar, el estar bien juntos, el pensar todos igual;
- sistema relacional adulto: el cuidado de los otros, la asunción de responsabilidades.

### **La teoría trigeneracional de la adolescencia.**

Dentro de la movilidad intersistémica que acabamos de exponer, juega un papel preponderante el concepto de unión que reconozca comunión, pero no posesión. No es otra cosa que la dialéctica que se establece entre el deseo de unirse y la necesidad de liberación; entre la tranquilizadora certeza de formar parte de una historia conocida y la

---

1252 Entendemos por *movilidad intersistémica* la articulación sincrónica de los diferentes sistemas de pertenencia del adolescente (familia, iguales, escuela, etc.). Se opone a la visión diacrónica más clásica que considera que el adolescente tiene la necesidad de recurrir a la familia, a los iguales o a los adultos para dar respuesta a sus necesidades regresivas o evolutivas. Baldascini, I. *L'adolescente e la sua famiglia: una transizione sincronica*. F. Agenilli, Milán, 1997.

1253 Baldascini, I. *Vita d'adolescenti*. Franco. Agenilli, Milán, 1993.

trepidante incerteza de poder diseñar una época nueva y un destino inédito. No es otra cosa que lo que lo relacional sistémico reconoce como *«el proceso de diferenciación del sí mismo respecto de la propia familia de origen.»*<sup>1254</sup>

Como ya hemos expuesto, el modelo trigeneracional prevé la observación de las relaciones familiares en su evolución a lo largo del tiempo. Tiene en cuenta la dimensión estructural propuesta por Minuchin, y la dimensión histórico-evolutiva con la que interactúa el terapeuta. Se da tanto en la historia del adolescentes, como en la historia de sus padres y de las relaciones que éstos mantienen con sus familias de origen, a lo largo de itinerarios de exploración que relacionan tantos planos como generaciones sean examinadas en la terapia<sup>1255</sup>.

A menudo los subsistemas familiares han sido analizados en términos de diadas (cónyuges, hermanos, etc.), el más básico de todos los sistemas sociales. Sin embargo muchos teóricos consideran el triángulo como la forma estructural más común, aunque disfuncional de los subsistemas familiares<sup>1256</sup>.

La lectura trigeneracional de los trastornos psicológicos o relacionales del adolescente, al igual que los sufrimientos que derivan de esa situación para toda la familia *«se convierten en puentes de conocimiento y en oportunidades vitales para reencontrar el sentido del “nosotros” y para redescubrir el valor de la solidaridad y del sostén recíproco»*<sup>1257</sup>, que harán posible llevar a buen término la lucha por el reconocimiento.

### **Los puntos clave para comprender la adolescencia.**

- La adolescencia no es una enfermedad. Los temores surgen al ver que perdemos al niño y entonces tratamos de intensificar el control sobre sus conductas y sus amistades. Los medios de comunicación no ayudan demasiado ya que están llenos

---

1254 Andolfi, M. y Mascellani, A. Op. c.p. 34.

1255 Andolfi, M.; Angelo, C. y D'Atenea, P. *La terapia narrata dalle famiglie. Una prospettiva di ricerca intergenerazionale*. Raffaello Cortina Ed. Milán, 2001.

1256 El triángulo relacional lo analizaré más adelante al exponer la observación del sistema familiar.

1257 Andolfi, M. y Mascellani, A. Op. c.p. 38.

de amenazas: drogas, alcohol, embarazos no deseados, violencia, bullying, pandillas, etc.

- El adolescente no es un niño superdesarrollado. Las fases evolutivas del ser humano son procesos separados y discontinuos. Además durante la adolescencia siempre hay una fase regresiva hacia la infancia que le ayuda a coger impulso para el desarrollo definitivo.
- No es la edad de la liberación: tiene tanta necesidad de separarse de sus padres como la exigencia de pertenecer. La liberación debe ser un movimiento intersistémico en diferentes planos<sup>1258</sup>: afectivo, emotivo y el económico. Deben “conquistar”<sup>1259</sup> la autonomía personal, asumir responsabilidades. El adolescente está lleno de miedos, pero también siente la necesidad de poder sentir que debe reconstruir sus pertenencias.
- El adolescente lleva en su interior la historia familiar. Son expertos autodidactas en su propia familia y es capaz de darle el significado relacional que tiene. Es depositario de la historia familiar, lo que le hace competente en relación a su familia.
- Son el “*brazo armado*” de los conflictos familiares. La violencia que demuestran tiene que ver con la violencia subyacente y no expresada de la pareja y en muchas ocasiones las intervenciones con adolescentes son “terapias camufladas”. Andolfi llega a llamar al adolescente “*la pistola humeante*” del conflicto conyugal<sup>1260</sup>.
- Las señales verbales del adolescente son contradictorias. Siempre hay que escuchar más lo que subyace en su mensaje que lo que dice con el simple contenido verbal. Usa la ambivalencia como ejercicio necesario de paso de la pertenencia a la separación buscando el justo equilibrio.
- Las señales no verbales del adolescente son complejas y contradictorias. Muchas veces con lo no verbal subraya las actitudes provocativas que manifiesta lo que querría ser. Muchas veces niega sus propias necesidades como mecanismo de defensa ante el cambio.
- Los iguales son un laboratorio de conocimiento y de experimentación fundamental.

---

1258 Baldascini, I. 1993. Op. c.

1259 Williamson, D.S. “La conquista dell'autorità personale nel superamento del confine gerachico intergenerazionale” en *Terapia Familiare*, nº 11, 1982.

1260 Andolfi, M. y Mascellani, A. Op. c.p. 54.

El polo de los iguales es tan fundamental en la vida de un adolescente como lo puede ser la familia. Es necesario que los padres entren en contacto (como observadores) con esa parte desconocida del propio hijo.

- La cultura de la manada está directamente conectada con la ausencia del padre en nuestra sociedad. La ausencia de la figura paterna competente aumenta en el adolescente la inseguridad y el miedo.
- No hay que patologizar la conducta de un adolescente: las patologías deben diagnosticarse según un criterio evolutivo. Ya apuntado anteriormente, hay que romper el esquema médico-psiquiátrico, para pasar a un diagnóstico estructural-evolutivo. Lo estructural<sup>1261</sup> nos informará sobre la dimensión del problema en el momento presente en el contexto familiar y se basa en los límites generacionales. Lo evolutivo nos ayudará a enmarcarlo en el ciclo vital de la familia y del propio adolescente<sup>1262</sup>. El adolescente es ante todo *«una persona en desarrollo que presenta una problemática determinada en el interior de tantos recursos potenciales.»*<sup>1263</sup>

### **Ciclos vitales y reconocimiento.**

Resulta evidente que el nivel de reconocimiento que tiene como fruto la aceptación de sí mismo sobre la que se construye la identidad personal, surge tras la experiencia de reconocimiento vivida en los tres niveles de lucha. En el nivel familiar de las relaciones afectivas primarias, que tiene como base el amor sus miembros *«se ayudan recíprocamente a ser aquel en quien uno quiere convertirse en la sociedad sobre la base de la propia individualidad.»*<sup>1264</sup>

No es una ayuda recíproca puntual, o que se limite a un momento concreto del crecimiento humano. El reconocimiento no es una foto fija. La vida familiar girará en torno a los ritmos orgánicos de la vida humana que constituirá el centro organizado en la

---

1261 Minuchin, S. *Families and Family Therapy*. Harvard University Press; 1<sup>st</sup> Edición.1974.

1262 Scabini, E. *L'organizzazione della famiglia tra crisi e sviluppo*. Franco Agenelli, Milán, 1985.

1263 Andolfi, M. y Mascellani, A. Op. c.p. 57.

1264 Honneth, A. *El derecho a la libertad*, Op. c. p. 231.

relación afectiva de los miembros entre sí. Honneth centra su explicación con el análisis psicoanalítico de la relación entre el niño y la madre. No podemos perder de vista que el abandono de la corresponsabilidad en el reconocimiento en las familias suele darse en las crisis que coinciden con el paso de la familia de un estadio a otro de su ciclo vital, sea éste normativo o no normativo.

Nos podemos preguntar si hay alguna fase decisiva del ciclo vital que se más decisiva la conformación de la identidad personal y familiar para ver si el abandono de la corresponsabilidad tiene un peso específico más trascendental a la hora de intervenir a nivel terapéutico.

#### **D. El terapeuta relacional: su reconocimiento personal y dentro del sistema terapéutico.**

*«[El terapeuta] Está sometido a un tipo de aislamiento.... En mayor grado que al padre, al jefe o al funcionario público, se le escamotean los efectos rectificadores de una saludable relación de persona a persona.... El terapeuta no tiene con quien relacionarse. No es destinatario del afecto de su paciente; ese afecto se dirige, más allá de él, hacia el símbolo que él representa. Durante la mayor parte de su jornada de trabajo queda aislado. Por otra parte, su propio afecto debe estar tan controlado como los golpes de un padre que boxea con su hijo de cuatro años. Su participación debe ser graduada según la tolerancia física y emocional del paciente en transferencia".»<sup>1265</sup>*

Cuando un terapeuta entra en una sala de terapia con una familia, además de sentirse como atrapado en un fuego cruzado sin escapatoria posible, aporta:

- historias y experiencias de vida;
- similitudes y resonancias con los problemas de los pacientes, que puede haber resuelto o no;
- sentimientos que entran en juego en la tarea;
- ideas, valores y creencias propias que pueden chocar con las de la familia;

---

<sup>1265</sup> Whitaker, C. *Meditaciones nocturnas de un terapeuta familiar*, Paidós, Buenos Aires, 1992. Citado por Galfré, O. y Frascino, G. en "El trabajo con la persona del terapeuta" en *Perspectivas sistémicas online*, 2014.

- características de su forma de ser personal;
- aprendizajes y reflexiones teóricas;
- estilos personales de trabajo;
- poner en juego, y en tela de juicio, su palabra, sus actos, y sus actitudes;

Es el mismo Whitaker quien subraya que para salir de ese aislamiento el terapeuta debe tener un compromiso personal con su propio crecimiento. No puede obviar sus raíces personales: su familia de origen, su familia actual, y la comunidad socio-económico-cultural donde vive. Junto a éstas debe añadir su formación de grado y posgrado, los marcos teóricos en los que ha bebido, la experiencia psicoterapéutica que haya podido adquirir, las supervisiones, sus entrenamientos clínicos, la red profesional de la que forma parte, etc. Es importante que el terapeuta tenga clara su propia lucha por el reconocimiento: explorar a fondo su vida personal; beneficiarse al relacionarla con su práctica clínica, relacionar su personalidad, su estilo, su experiencia de vida, etc., con los pacientes en tratamiento<sup>1266</sup>.

La persona del terapeuta comienza a tener espacio dentro de la reflexión teórica sistémica a partir de 1967 con las aportaciones de Minuchin<sup>1267</sup> sobre la maduración del terapeuta en sus grupos de pertenencia. La prestigiosa revista *Family Process Journal*<sup>1268</sup> acoge por entonces artículos relacionados con el contexto social<sup>1269</sup>, sobre la familia de

---

1266 Galfré, O. y Frascino, G. en “El trabajo con la persona del terapeuta” en *Perspectivas sistémicas online*, 2014.

1267 Minuchin, S. *Families of the Slums*. Basic Books, New York, 1967.

1268 Una sencilla revisión de los índices de *Family Process Journal* correspondientes a los años 1967 – 1974 ofrece como resultado los artículos mencionados a continuación.

1269 Laskin, E.R. “Breaking Down the Walls”, *Family Process Journal*, Vol. 7, 1, marzo de 1968, pp. 118-125. Collinge Hansen, C. “An Extended Home Visit with Conjoint Family Therapy” *Family Process Journal*, Vol. 7, 1, marzo de 1968, pp. 67-81.



origen del terapeuta<sup>1270</sup>, su proceso de diferenciación<sup>1271</sup>, los grupos<sup>1272</sup> etc. Casi todos ellos tienen como fuente de inspiración los trabajos de Murray Bowen.

En su formación americana Andolfi comienza a entender que es posible ver al individuo a través del filtro de la familia y viceversa, aspecto que le motiva a buscar siempre una relación dinámica entre el individuo, la familia y la comunidad. Bajo ambas premisas llega a la «*convicción radical de que la familia, en cuanto sistema complejo y dinámico, posee los recursos necesarios para asegurar la pertenencia y autonomía progresiva de cada uno de los miembros que la componen.*»<sup>1273</sup>

Desde ahí se posiciona el terapeuta a la hora de trabajar con la familia, que considerará la patología como un momento crítico en la evolución de la familia que es incapaz de usar sus propios recursos en un momento particular de su desarrollo. Muchas veces dentro de esos sistemas se establecen redes complicadas de funciones que se refuerzan recíprocamente y que cristalizan las relaciones en “*roles estereotipados*”. Promueve que el terapeuta experimente sobre el terreno aquello que siente como más cercano a su curiosidad intelectual y a su propia sensibilidad, lejos de los postulados teóricos basados en criterios de eficacia y de resolución estratégica de los síntomas. Siempre “*apostando*” por la óptica evolutiva que encuadra al individuo dentro de su dimensión trigeneracional, sitúa al terapeuta como parámetro fundamental del proceso terapéutico.

El terapeuta debe vivir con coherencia interna su reconocimiento personal, establecer unos límites personales bastante precisos que deben servir de modelo para que la familia logre su pleno reconocimiento. «... *el terapeuta asumirá su propia coherencia interna, su “I*

---

1270 Herbert S. Strean M.S.W. “A Family Therapist Looks At “Little Hans”” *Family Process Journal*, Vol. 6, 2, Septiembre de 1967, pp. 227-234.

1271 Herbert, S.; Amitai, E; Bloch, M y Cambor, C.G. “Two Families: The Origins of a Therapeutic Crisis”. *Family Process Journal*, vol. 10, 1, marzo 1971, pp. 37-52. Rice, D.G.; Fey, W. F. y Kepecs, J. “Therapist Experience and “Style” as Factors in Co-therapy” *Family Process Journal*, Vol. 11, 1, marzo de 1972, pp. 1-12. Mann, J. y Don Starr, S. “The Self-Report Questionnaire as a Change Agent In Family Therapy” *Family Process Journal*, Vol. 11, 1, marzo de 1972, pp. 95-105. Keith, D. “Use of Self: A Brief Report” *Family Process Journal*, Vol. 13, 2, junio de 1974, pp. 201-206.

1272 Couglin, F. y Herbert, C. “Group Family Therapy”. *Family Process Journal*, Vol. 7, 1, marzo de 1968, pp. 37-50. Montalvo, B. “Aspects of Live Supervision” *Family Process Journal*, Vol. 12, 4, diciembre de 1973, pp. 343-359.

1273 Ackerman, A., Andolfi, M. (comp.) La creación del sistema terapéutico. La escuela de terapia familiar de Roma. Paidós, Barcelona, 1994. p. 25.

*position*<sup>1274</sup> ... es necesario que el terapeuta establezca una atmósfera relacional utilizable<sup>1275</sup>, una cualidad emotiva de contacto.»<sup>1276</sup> De esa forma activará y jugará un papel importante en las interacciones familiares. Lo hará observando y evaluando los acontecimientos significativos, siendo flexible, abierto y disponible al ser coherente con el *sí-mismo*. En la medida en la que el terapeuta alcance un buen grado de reconocimiento personal en su vida, dentro de la nueva lucha por el reconocimiento que se establece en el interior de la terapia, podrá jugar un papel mucho más preponderante.

¿Qué sucederá si ampliamos el problema más allá del paciente y de la familia para incluir al terapeuta y su equipo? Las familias al llegar a terapia suelen demandar al terapeuta lo imposible: «*modificar una situación en el propio interior de reglas de relaciones que la han preservado en el tiempo.*»<sup>1277</sup> Empujan al terapeuta a un trabajo de curación en el que no creen y todo lo que hacen es para “*demostrar su inutilidad*”. Esto llevará a crear un sistema terapéutico, donde, de alguna forma, refleja la rigidez y la homeóstasis del sistema familiar. «*Habría que desplazar el foco que apunta a la perturbación, llevándolo de la mente del paciente a incluir no sólo a la familia y la comunidad, sino también al sistema terapéutico, es decir, a la interacción entre familia y terapeuta.*»<sup>1278</sup>

Es entonces cuando el terapeuta necesita convertirse en “*director escénico*” del drama familiar que se está representando. En el libreto de dicho drama familiar al terapeuta se le suele otorgar el papel de juez, de salvador o de experto. Al paciente designado, el de incompetente, el de enfermo o el del portador de lo irracional de la relación. El resto de los miembros de la familia se irán posicionando junto a alguno de ellos en función de criterios como la edad, el sexo, la profesión o el desarrollo mismo de las sesiones. El terapeuta se constituye como modelo y punto de referencia y desde afuera construye una relación compleja en la que procurará acentuar los elementos de diversificación y de especificidad.

---

1274 Siguiendo a Murray Bowen, ya hemos visto que la *I position* es una declaración que reconoce las propias opiniones personales antes que culpar a los demás o moralizar. Nos habla de reconocimiento personal y familiar.

1275 Ackerman, N. “Family psychotherapy: theory and practice”. *American Journal of Psychotherapy*, nº 3, 1966. pp. 409-414.

1276 *Ibíd.* p. 168.

1277 Ackermans, A., Andolfi, M. Op. c. p. 79.

1278 Andolfi, M. y Zwerling, I. (comp.) *Dimensiones de la terapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1985. p. 285.

Generalmente el terapeuta se erige en uno de los vértices del triángulo. En ocasiones activa el movimiento circular de reconocimiento que se establece en su interior. En otras es espejo donde se podrán mirar los miembros del sistema para hacer circular la relación. Esto exige que deje una posición neutral<sup>1279</sup> y use su propio reconocimiento personal para colocarse en un nivel intenso de relación con cada uno de los miembros del sistema. Debe alternar entre una posición de implicación personal, que como dice Stein<sup>1280</sup> no se limita a ser un acto más allá de la mera comprensión de la propia vida interior y de la realidad externa. Es un acto constitutivo de la plenitud de la experiencia de uno mismo y del mundo y un análisis sistémico en actitud más distante<sup>1281</sup>. Esta actitud empática, entendida como el camino a través del que experimentamos la existencia de sujetos diferentes a nosotros y vamos más allá de la visión de nuestro propio mundo, no significa que el terapeuta se confunda con el otro. La empatía implica una verdadera participación en la experiencia del otro, de un recíproco cohabitar sin el que no es posible que se dé la comunicación. Deja de ser una simple disposición mental que se quedaría en el mero conocimiento<sup>1282</sup>, para entrar en la verdadera dimensión del reconocimiento, «... *significa escarbar en uno mismo, conocer al otro para conocerse a sí mismo.*»<sup>1283</sup> Situar-se empáticamente facilita que el terapeuta logre lo que Casement ha definido como una *identificación de prueba*<sup>1284</sup> o Baldascini<sup>1285</sup> considera una *sincronización* con el otro.

Al mostrar esa postura empática, el terapeuta no debe de olvidar que cada miembro de la familia es mucho más complejo que aquellos problemas que puede mostrar en las

---

1279 Con este planteamiento Andolfi rompe la tradición de neutralidad de terapeuta defendida por muchos teóricos de la terapia familiar sistémica. Como él mismo señala se distancia de los postulados de Mara Selvini Palazzoli: Selvini Palazzoli, M.; Boscolo, L.; Cecchin, G. y Prata, G. "*Hypothesing-circularity-neutrality: three guidelines for the conductor of the session*". *Family Process Journal*, Vol. 19, 1, marzo de 1980. pp. 3-12.

1280 Stein, E. *L'empatia*. Franco Agenelli, Milán 1992.

1281 Minuchin, S. *Famiglia e terapia della famiglia*. Astrolabio, Roma, 1977.

1282 Galimberti, U. *Il Corpo*. Feltrinelli, Milán, 1983.

1283 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. APF, Roma. 2009.p. 118.

1284 Para evaluar de forma preliminar las capacidades actuales de integración de la conciencia del paciente cuando imagina, trato de ponerme en su situación a través de una "prueba" de empatía imaginativa y reconocer mi comportamiento potencial, comparándolo entonces con lo que ha imaginado el paciente. Casement, P. *Apprendere dal paziente*. Raffaello Cortina, Milán, 1989.

1285 Baldscini, I. *Legami terapeutici*. Franco Agnelli, Milán, 2002.

sesiones de terapia. De ahí que tenga que adoptar una postura autorreflexiva observándose en las interacciones evitando caer en la tentación de controlarle o de manipularle, observando como él mismo contribuye a crear la nueva relación. Debe dar el salto de la empatía al reconocimiento del otro. En ese proceso de crecimiento un cierto distanciamiento emotivo es indispensable para buscar la instauración de formas de reconocimiento más maduras dentro de las relaciones afectivas primarias<sup>1286</sup>.

Aprender a entrar en el mundo del otro adaptando su propio lenguaje, su estilo personal y su experiencia a la persona de que se trate. Debe “*respetar*” las reglas de la familia concreta que está tratando en el marco más amplio del contexto social<sup>1287</sup> sin perder nunca de vista que “*el mapa no es el territorio*”. «... *No sucede que el terapeuta renuncie a utilizarse a sí mismo, en su complejidad de ser pensante y emocional, como nexo principal para la obtención de informaciones, a fin de mantenerse constantemente en un metanivel.*»<sup>1288</sup>

Como manifestación de su propio reconocimiento, y para conectar mejor con los individuos del sistema familiar, el terapeuta no debe rechazar la *autorreferencia*<sup>1289</sup>, aquello que él lleva en sí mismo referido a elementos personales, familiares y sociales. Igualmente debe tener en cuenta la *resonancia interior*<sup>1290</sup>, que no es otra cosa que la incorporación de elementos comunes a diversos individuos o sistemas humanos que le facilitará mucho el proceso de construir una trama común creando lazos transversales que les superarán. Por medio de su propia subjetividad el terapeuta relacional activa, junto con los pacientes, la forma de negociar y entender las relaciones recíprocas y la propia identidad, creando la conexión entre el particular reconocimiento del terapeuta y el universal reconocimiento de la familia.

De la misma forma es importante que transmita a los miembros de la familia que cada uno

---

1286 Andolfi, M. Op. c. p. 120.

1287 Andolfi, M. *Terapia familiar. Un enfoque interaccional*. Paidós, Buenos Aires, 1993. pp. 43-48.

1288 Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Buenos Aires, 1997. p. 21.

1289 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. APF, Roma. 2009.p. 120.

1290 Elkaïm, M. “Dall'autoreferenzialità alle aggregazioni” en Andolfi, M.; Angelo, C. y de Nichilo, M. (comp.) *Sentimenti e sistemi*. Raffaello Cortina, Milán, 1996. pp. 42-43.

es para él igualmente importante y digno de atención. Esto le ayuda a moverse circularmente por su interior, estableciendo relaciones diádicas con sus miembros, ayudando a que otros ocupen el vértice del triángulo que les ayude a ser observador, «... *permite a cada cual entrar y salir de una relación, poner la distancia necesaria para comprender lo que ocurre y crearse modelos de aprendizaje.*»<sup>1291</sup>

Sólo así el terapeuta enriquecerá la relación, alimentará sus elementos diversificadores y su visión de la realidad, que tal como afirman Maturana y Varela se construye por medio de la reflexión y de la autorreferencia<sup>1292</sup>. De esta manera cada uno podrá experimentar nuevas posiciones relacionales y por lo tanto aprender nuevas maneras de ser y de reconocerse con relación a los demás. Se convierte en elemento modificador de la trama familiar, pero sin perder de vista que es un elemento de futuro, pues no puede entrar en la historia ya elaborada por la familia. Ayudará a buscar significaciones diferentes a los sucesos y conductas recíprocas y ello motivará a experimentar lazos nuevos en el seno del mutuo reconocimiento, «*es una integración diferente de la existencia de cada uno y la pertenencia de todos a la misma historia evolutiva.*»<sup>1293</sup> «*El objetivo es aquel de permitir a cada uno de alcanzar aquella experiencia interior de delimitación del Yo-Tú, que favorece el nacimiento de un espacio personal, separado, y la asimilación de un modelo de fe y de esperanza que hace del encuentro con el otro un momento de crecimiento, y de la relación un espacio para dialogar los deseos y necesidades recíprocas.*»<sup>1294</sup> No es otra cosa que ayudar al reconocimiento individual y al reconocimiento sistémico.

El terapeuta es reconocedor en primera persona de las dificultades que todo individuo experimenta a la hora de vivir su propia lucha por el reconocimiento y con su visión trigeracional será capaz de afrontar la crisis de desarrollo que se ha producido en el interior de un grupo cargado de historia. A esto le ayudará sin duda alguna su capacidad de entrar en una dimensión simbólica, en muchos casos aparentemente irracional, por medio del ingenio, la fantasía, el juego o el humor.

---

<sup>1291</sup> Ackerman, A., Andolfi, M. Op. c. p. 172.

<sup>1292</sup> Maturana, H. y Varela, F. *Autopoiesi e cognizione*. Marsilio, Venecia, 1985.

<sup>1293</sup> Ibíd. p. 177.

<sup>1294</sup> Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. APF, Roma. 2009.p. 120.

Como buen drama, aquel que se representa en la terapia tiene un alto contenido emocional y suele avanzar a un destino previsible, y muchas veces desdichado. El contexto terapéutico, como sucede en el teatro, se convierte en un lugar en el que se expresan emociones y sentimientos y que no son siempre los de la realidad que el sistema vive de forma habitual, pero que a lo largo de la terapia se expresan como si lo fueran de verdad. De ahí que la relación terapéutica no sea “*real*”. Pasará a serlo por la calidad de las interacciones que se establecen entre el terapeuta y la familia. Como buen “*director escénico*” obligará a las partes a poner en juego aquellas partes de sí mismos, en las que verdaderamente se reconocen, que habían pensado no mostrar en las sesiones por el alto contenido emocional que conllevaban. De ahí la importancia de que el terapeuta fomente una relación leal y auténtica, evitando caer en las complicidades que arruinarían la sinceridad del proceso intrasistémico de reconocimiento. «... *el terapeuta se convierte en parte integrante de la familia en el contexto de la terapia ... en la medida en que tanto una como la otra desaparecen como entidades aisladas para reencontrarse en un espacio y un tiempo diferentes, el sistema terapéutico, o bien “el tercer planeta”.*»<sup>1295</sup>

En ese entramado el terapeuta debe poner sobre la mesa la pregunta de qué es lo que hace que progrese de forma satisfactoria la lucha por el reconocimiento dentro del *mosaico relacional* que presenta el sistema. Generalmente cuando se niega el reconocimiento en el interior de un sistema los problemas se presentan como relaciones patológicas, con roles y funciones rígidas e irreversibles. Se deja de reconocer para vivir en un simple conocimiento bloqueando todo el crecimiento.

Para ello no hay que perder de vista que toda relación dentro del marco familiar implica el choque entre dos demandas superpuestas: el reconocimiento individual, puesto que «*el punto de partida siempre es la persona con sus atribuciones funcionales y sus sentimientos, ...*» y el reconocimiento sistémico, «*... que no obstante enseguida se van vinculando con el resto del grupo en la búsqueda de un significado colectivo.*»<sup>1296</sup> Es ahí donde entran en juego las expectativas no satisfechas a las que hacíamos referencia anteriormente y su proyección sobre el otro. El proceso terapéutico facilitará el

---

1295 Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Buenos Aires, 1997. p. 31.

1296 Ibid. p. 34.

fortalecimiento de lo que podríamos definir como el “*sistema del sí mismo*”<sup>1297</sup> que no es otra cosa que el *continuum* de la lucha por el reconocimiento en las relaciones afectivas primarias rígidas y homeostáticas que no son capaces de tolerar las fases de desorganización necesarias para cambiar el equilibrio funcional propio de cada etapa del ciclo vital y adquirir uno nuevo.

### **E. Intervención desde la terapia familiar relacional:**

En la introducción al presente capítulo ya he mencionado que no me iba a detener en los elementos propios de la intervención terapéutica. Sin embargo, me parece oportuno analizar aquellos aspectos de la intervención destacados por Maurizio Andolfi a lo largo de sus escritos en los que la categoría del reconocimiento adquiere matices importantes.

En sus planteamientos sistémico relacionales Andolfi posee una perspectiva articuladora del individuo-sujeto con la totalidad, siendo coherente con el modelo de intervención que apunta al cuestionamiento de cada miembro de la familia, su compromiso con su propio momento vital y su lucha por el reconocimiento dentro de las relaciones afectivas primarias.

Para Ravazzola<sup>1298</sup>, Andolfi funda su intervención en tres puntos fundamentales:

- La evaluación adecuada de las interacciones entre la familia y el terapeuta.
- Observar al individuo en su proceso de desarrollo en el seno de la familia. De ahí se sigue el desplazamiento del foco diagnóstico desde la familia hacia un planteamiento relacional en el que está incluido el propio terapeuta. Éste tiene la tarea de percibir cómo le “*prescribe*” la familia y asumir el reto de la diferenciación personal para poder crear nuevos significados que rompan el status quo.
- Introduce un equipo terapéutico como propuesta más eficaz en el trabajo con las familias.

---

1297 Liotti, G. “*Attacamento, sè e famiglia: tre sistemi interconnessi*”. *Terapia familiare*, nº 13, 1983. pp. 21-30.

1298 Ravazzola, M.C. “*Palabras preliminares*” en Andolfi, M. et al. *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. Amorrortu, 2007 (2ª edi.) pp. 9-10.

En su trabajo terapéutico utiliza pocas sesiones, pero muy movilizadoras de todo el sistema. Busca que la familia encuentre con cierta rapidez sus propios recursos, dándoles una mayor confianza frente a la simple delegación del problema en “*manos de un experto*”. El terapeuta intenta «*descubrir una metarrealidad terapéutica en que se revelan los potenciales individuales de cada uno de los participantes.*»<sup>1299</sup> Todo ello favorece que el terapeuta reconozca plenamente los recursos propios de la familia que se ha convertido en eje central del proceso.

En el proceso terapéutico hay tres fases claves que pasaré a exponer: la observación de la familia; el diagnóstico y la intervención en la que juega un papel fundamental el lenguaje.

#### **a- Observación.**

La terapia relacional, como ya hemos expuesto, va más allá de lo individual. Considera la relación como un modo interno de reconocerse a uno mismo en relación con los demás miembros de la familia, interactuando a través del lenguaje y de la acción<sup>1300</sup>. «*Indaga el mundo interpersonal y el contexto en el que se realizan las relaciones... Para conocer al individuo necesitamos por lo tanto conocer su historia familiar y encuadrar los posibles problemas en el interior de su mundo afectivo y social.*»<sup>1301</sup>

Los individuos de la familia no son productos enteramente determinados por su sistema de pertenencia, sino que activamente definen sus características y equilibrios, en otras palabras, concurren a reconocerse. Todo esto nos habla, por un lado, de movimientos circulares de reconocimiento en el interior del sistema, de constante intercambio entre la estructura familiar y la individual; y por otro, de relaciones triangulares de dimensión trigeracional, en los que la lucha por el reconocimiento se eleva a las relaciones

---

1299 Andolfi, M. et al. *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. Amorrortu, 2007 (2ª ed.) p. 12.

1300 Silvestein, R.; Buxbaum, L.; Tuttle, A.; Knudson-Martin, C. y Huenergadt, D. “¿Qué significa ser relacional? Un encuadre para la evaluación y la práctica”. <http://www.programaspiaff.com.ar/pdf/textos/Que%20significa%20ser%20relacional%20ST.pdf>.

1301 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. APF, Roma. 2009.p. 77.



establecidas entre tres generaciones. Se pone así de manifiesto la complejidad de la lucha por el reconocimiento en el interior del sistema familiar ayudándonos a comprender su mundo interno. El terapeuta, recién llegado a este contexto, ejercitado en la gestión de conflictos de reconocimiento, tratará de alcanzar los nexos que unen las luchas actuales con las del pasado<sup>1302</sup>.

Las hipótesis triangulares ya habían sido formuladas en la literatura sistémica: Bowen<sup>1303</sup>, Coppersmith<sup>1304</sup>, Haley<sup>1305</sup>, Hoffman<sup>1306</sup>, Ricci<sup>1307</sup>, Selvini Palazzoli<sup>1308</sup> y Weakland<sup>1309</sup>. Andolfi da un paso más allá planteando la resolución de conflictos dentro de los triángulos y la influencia que la solución puede ejercer en el proceso de individuación y de reconocimiento personal<sup>1310</sup>.

Analizar las relaciones triangulares sobre el plano trigeneracional nos ayuda a captar aspectos más complejos de las relaciones que desarrolla la familia.

Es posible visualizar de forma gráfica cómo establecen las relaciones trigeneracionales triangulares de reconocimiento en las que se “*empotra*” el terapeuta para crear un nuevo sistema terapéutico, o “*tercer planeta*”.<sup>1311</sup>

---

1302 Andolfi, M. y Angelo, C. “*Famiglia e individuo in prospettiva trigenerazionale*”. *Terapia Familiare*, número especial del 19 de noviembre de 1985.

1303 Bowen, M. “*The use of Family Therapy in clinical practice*”. *Comprehensive Psychiatry*, Vol. 7, 1966, pp. 345-374.

1304 Coppersmith, E.I. “Teaching trainees to think in triads”. *Journal of Marriage and Family Therapy*, Vol. 11, nº 1, 1983, pp. 61-66.

1305 Haley, J. “*The family of the Schizophrenic: a model System*”. *American Journal of nervous mental disorders*. Vol. 129, 1959, pp. 337-354. *Problem solving Therapy*, Jossey-Bass, San Francisco, 1976 y “*Toward a theory of pathological systems*” en Watzlawick; P. y Wekland, J. (comp.) *The interactional view*. Norton, Nueva York, 1977.

1306 Hoffman, L. *Principi di terapia della famiglia*. Astrolabio, Roma, 1984.

1307 Ricci, C. y Selvini Palazzoli, M. “Interaction complexity and communication”, *Family Process*, vol. 23, 1984, pp. 169-176.

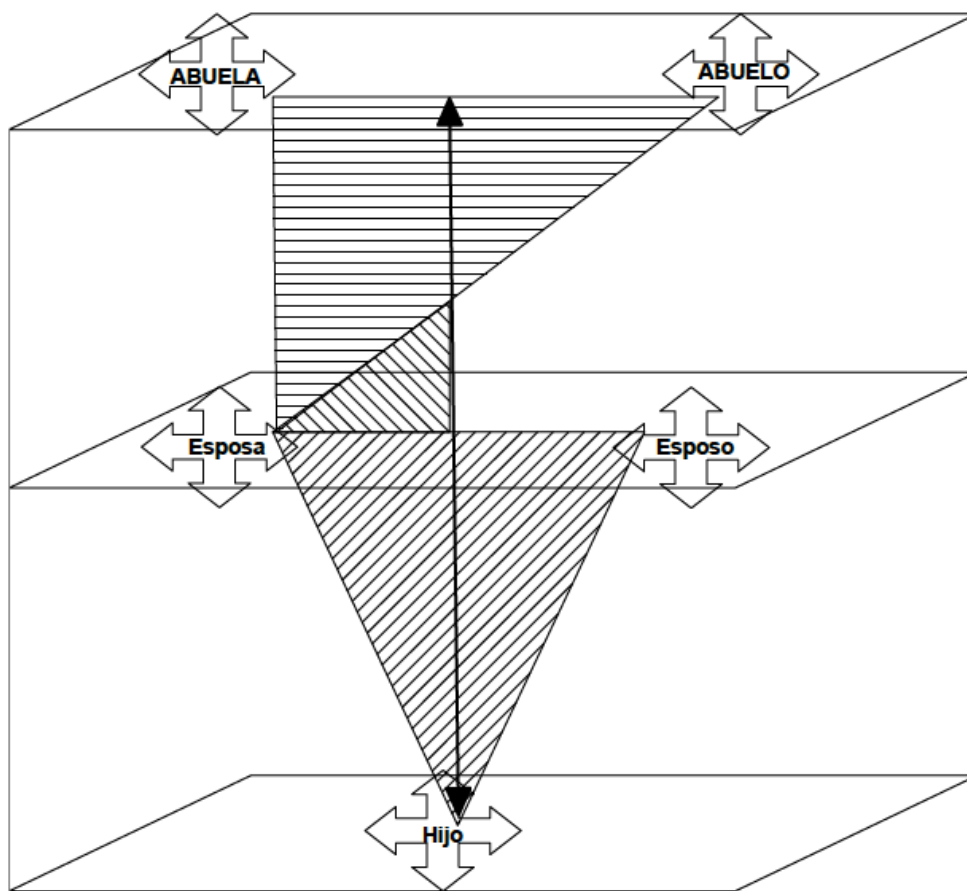
1308 Selvini Palazzoli, M.; Boscolo, L.; Cecchin, G. y Prata, G. “Hypothesing-circularity-neutrality: three guidelines for the conductor of the session”. *Family Process Journal*, Vol. 19, 1, marzo de 1980. pp. 3-12.

1309 Weakland, J. “*The double bind hypothesis of schizophrenia and Three-Party interaction*” en Jackson, Don D. (Ed), *The etiology of schizophrenia*. Basic Books, Oxford, 1960. pp. 373-388.

1310 Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1997. p. 37.

1311 Basado en un gráfico de Mauricio Andolfi en Ackerman, A., Andolfi, M. (comp.) *La creación del sistema terapéutico. La escuela de terapia familiar de Roma*. Paidós, Barcelona, 1994. p.169.

Fig. 5.



Elaboración propia.

Con el esquema de una familia “*normalizada*”, en el gráfico se observa la construcción trigeneracional triangular en tres planos diferentes a los que he sumado la importancia del reconocimiento, individual y sistémico:



Representa la lucha individual por el reconocimiento dentro de las relaciones afectivas primarias, que en nuestro caso incluye a las tres generaciones.



Cada uno de los planos en los que se desarrolla el reconocimiento en las relaciones afectivas primarias.



Línea que representa las relaciones verticales que se establecen entre los sistemas trigeneracionales y que relaciona entre sí el reconocimiento.

En los triángulos, el tercer vértice siempre representa al portador de las demandas insatisfechas de los otros dos puesto que debe reemplazar lo que les faltó en su reconocimiento y relación personales. Es evidente que esto ralentiza y dificulta el propio reconocimiento ya que tiende a ser simple reflejo del reconocimiento, o falta del reconocimiento, de los otros dos.



Relaciones de reconocimiento conflictivas entre la familia de origen de la esposa y ella. La hija/esposa es portadora de una importante carga de expectativas insatisfechas por los abuelos.



Relaciones triangulares de reconocimiento dentro del nuevo sistema familiar. Si las relaciones de reconocimiento del sistema parental no están bien articuladas o si se ven influenciadas por el sistema familiar de origen de alguna de las partes, en nuestro caso por el de la esposa, estas deficiencias se transmiten al sistema filial desajustando su reconocimiento y presentándolo como paciente designado a la hora de iniciar la terapia.



Relaciones de reconocimiento truncadas o dañadas entre el sistema de origen y el nuevo sistema conyugal por la intrusión de expectativas insatisfechas que bloquean el propio reconocimiento de la esposa.

*«Se vuelve a plantear así el problema inicial de saber de qué modo cada uno hace “suyas” necesidades inexpressadas por los otros y busca no sólo definir sus caracteres sino también hacerse agente de su satisfacción.»<sup>1312</sup>*

Si captamos la información de “cómo se expresa hoy la relación entre un padre y un hijo” (2ª y 3ª generaciones respectivamente) vemos que contiene información de “cómo un padre percibe su relación con su propio padre” desplazando la carga emotiva de la información a un nivel superior entre la 1ª y la 2ª generación. Nos situamos en el eje vertical de las relaciones, lo que en sistémica definiríamos como “parental” y “filial”.

---

<sup>1312</sup> Ackerman, A., Andolfi, M. (comp.) *La creación del sistema terapéutico. La escuela de terapia familiar de Roma*. Paidós, Barcelona, 1994. p.170.

A su vez podemos observar las relaciones en su eje horizontal, “*conyugal*” y en su caso “*fraternal*”. Busca el punto de intersección de ambos ejes en cada uno de los sistemas nos ayuda a insertarlos en un fluir temporal mucho más rico. Hablamos de presente y de futuro «*sobre la base de las expectativas y de las actitudes de las generaciones precedentes.*»<sup>1313</sup> En ese momento puede resultar sencillo percibir si uno de los cónyuges estimula un reconocimiento y un crecimiento genuinos o si por el contrario lo hace desde la imposición de expectativas no satisfechas provenientes del eje vertical, de su familia de origen. Así recuperar el propio espacio dejando de lado lo no satisfecho, hace que la lucha por el reconocimiento individual y familiar sea mucho más sana.

El bloqueo que se produce en las relaciones triangulares lo podemos denominar con Haley “el triángulo perverso”<sup>1314</sup>, reflejando relaciones patológicas y manifestaciones sintomáticas desbancando la separación entre varias generaciones. Posee las siguientes características:

- contiene dos personas que pertenecen a un mismo nivel y otra que pertenece a otro;
- implica una coalición de dos miembros pertenecientes a niveles diferentes contra el tercero al que excluyen;
- la coalición contra esa tercera persona debe ser latente.

En el triángulo paterno-filial Minuchin<sup>1315</sup> ha identificado una serie de triangulaciones rígidas, ampliadas posteriormente por Mara Selvini Palazzoli<sup>1316</sup>, que bloquean cualquier proceso de reconocimiento:

- La triangulación: existe un conflicto entre los cónyuges y cada uno de ellos trata de hacer una alianza con sus hijos para enfrentarlos al otro cónyuge, poniendo a los

---

1313 Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1997. p. 44.

1314 Haley, J. “*Toward a theory of pathological systems*” en Watzlawick, P. y Wekland, J. (comp.) *The interactional view*. Norton, Nueva York, 1977.

1315 Minuchin, S et al. “Families and individual development: provocations from the field of family therapy” en *Family Development and the Child*. Vol. 56, nº 2, abril 1985, 289-302.

1316 Selvini Palazzoli, M.; Cirillo, S.; Selvini, M. y Sorrentino, A.M. *I giochi psicotici nella famiglia*. Raffaello Cortina, Milán, 1988.

hijos en un auténtico conflicto de lealtad dejando de reconocerlo como hijo en pleno desarrollo.

- La coalición padre/madre – hijo: hay una alianza estable del padre o de la madre con el hijo para enfrentarse contra el otro.
- La desviación – ataque: el hijo se convierte de un chivo expiatorio de la aparente alianza de los padres que tapa su enfrentamiento. Se comportan habitualmente de forma incoherente.
- La desviación – apoyo: los padres tapan sus problemas siendo hiperprotectores de un niño que definen como “enfermo”.
- La instigación: un miembro de la triada es empujado de modo “subterráneo” a ser el brazo armado contra el otro para después negarlo en público.
- El embrollo: un miembro de la triada vive con la ilusión de mantener una alianza de complicidad que no es más que una maniobra estratégica para mandar mensajes al tercero.

Es así como encuadrar a una familia en un marco evolutivo e histórico nos permite colocar las relaciones triangulares sobre un plano trigeracional, permitiéndonos una relectura más compleja del individuo y de sus relaciones actuales. Nos permite saltar entre el presente, el pasado y el futuro y de cruzar entre las tres generaciones implicadas.

En el eje vertical de la relación encontramos actitudes, expectativas, mitos y miedos con las que crecemos<sup>1317</sup> y que conforman nuestra lucha por el reconocimiento y que se transmiten de generación en generación. En el eje horizontal podemos entender mejor al individuo y su reconocimiento observando los recursos que emergen en el aquí y en ahora.

El terapeuta *«delimita una y otra vez triángulos familiares diferentes, insertándose en ellos como tercer elemento o activando desde la posición de observador a uno u otro de sus integrantes, siempre en busca de elementos de mediación y de una trama alternativa.»*<sup>1318</sup>

---

1317 Carter, E.A. Y Mc. Goldrick, M. *The family life cycle: a framework for family therapy*. Gardner Press, Nueva York, 1980.

1318 Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1997. p. 50.

## b- Diagnóstico.

Una vez que ha dejado claro que la observación se dirige tanto a la trama funcional que la familia trae a la terapia como el “papel” que ésta va a asignar al terapeuta, Maurizio Andolfi se propone reformular el concepto de diagnóstico y el de cambio<sup>1319</sup>. Aleja cualquier planteamiento que recaiga en el discurso tradicional de causa - efecto, en el que la familia es la “*culpable*” de las dificultades representadas en el paciente designado en la terapia. Una vez más se caería en el absurdo que la familia cargue el diagnóstico de enfermedad.

No es otra cosa que un planteamiento enmarcado dentro de lo que Andolfi<sup>1320</sup> considera “*psiquiatría social*”, que es sólo un instrumento para llegar a la extinción de la etiqueta de enfermedad. Un diagnóstico que tiende a «*iluminar los conflictos más evidentes de sus miembros y a liberar al paciente identificado de las tensiones vinculadas con la condición de chivo emisario.*»<sup>1321</sup>

El terapeuta pasa a formar parte un sistema que lo comprende, siendo elemento activo. En ese rol el proceso del diagnóstico debe tener en cuenta hacia dónde apunta la intervención del terapeuta y cómo es utilizada esa intervención por la familia<sup>1322</sup>. Dependiendo del uso que la familia dé a sus intervenciones podremos encontrar sistemas terapéuticos rígidos que tendrá que flexibilizar por medio de “*inputs desestabilizadores*” provocando la redistribución de las funciones y de los roles dentro del sistema. Por lo tanto el diagnóstico depende de su capacidad para observar desde fuera las interacciones intrasistémicas. En ese proceso, Andolfi señala tres posibles dificultades:

- La necesidad de individuar la función que la familia pretende atribuirle. La familia suele fantasear sobre la tarea y el rol que desempeña el terapeuta antes de que se inicie la terapia. Para ello es necesario que se deslinde de la familia, marcando

---

1319 Andolfi, M. et al. *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. Amorrotu, 2007 (2ª ed.) pp. 29-47.

1320 Andolfi, M. y Menghi, P. “La terapia con la familia” *Neuropsichiatria infantile*, nº 180, 1976, pp. 487-498.

1321 Andolfi, M. *Terapia familiar. Un enfoque interaccional*. Paidós, Barcelona, 1993. pp. 34-35.

1322 Haley, J. *Fondamenti di terapia della famiglia*. Feltrinelli, Milán, 1980.

sus propios límites y redefiniendo la estructura terapéutica que se está creando, «*debería hacer suya la paradoja presentada por la familia y... ayudarla a moverse haciendo que permanezca inmóvil.*»<sup>1323</sup>

- La búsqueda de definiciones que se ajusten a las funciones desempeñadas por cada uno de los miembros de la familia para lograr una mayor penetración en las complicadas relaciones familiares. No se trata de identificar lo existente, sino de construir una nueva “*verdad propia*” que cuestione lo propuesto por la familia. «... *facilita la construcción de hipótesis que sirvan como un primer bastidor sobre el cual representar en la sesión imágenes de fuerte resonancia emotiva.*»<sup>1324</sup>
- Evaluar la intensidad, la fuerza y el momento para introducir el “*input desestabilizador*”<sup>1325</sup> para que sea aceptado por la familia. haciendo florecer la tensión que facilitará todo el proceso terapéutico. Es una provocación terapéutica en la que el terapeuta transmite en todo momento que “*está con*” el sistema a la vez que lo ataca (*joining*)<sup>1326</sup>. No es una provocación sobre el núcleo sintomático del paciente, sino que se realiza en el interno del núcleo familiar para abrir las puertas entre la generaciones para que ellas comprendan la manera de transmitir mitos, valores, modelos de comportamiento, estereotipos sociales a lo largo de las generaciones<sup>1327</sup>.

En ese proceso de diagnóstico, el terapeuta debe percibir los elementos que llevan a la cohesión del sistema y aquéllos que le llevan a la diferenciación, tratando de crear una

---

1323 Angelo, C. “L'uso dell'oggetto metaforico in terapia familiare”. *Terapia Familiare*, Vol 5, junio de 1979.

1324 Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1997. p. 124.

1325 La práctica clínica hizo que Andolfi recondujera la provocación sobre el núcleo rígido de la relación expuesto en sus escritos iniciales, Andolfi, M. et al. *La famiglia rigida. Un modello di psicoterapia relazionale*, Feltrinelli, Milán, 1989 y “L'interazione nei sistemi rigidi, un modello d'intervento nella famiglia con paziente schizofrenico” en *Terapia Familiare*, nº 3, 1978., a una provocación más comprensiva del desarrollo evolutivo e histórico de la familia y de aquellas mismos esquemas rígidos que aparecen en sucesivas generaciones.

1326 Como el mismo autor indica es una técnica ampliamente utilizada en la práctica clínica: Ackerman, N. “Family Psychotherapy; theory and practice”, *American Journal of Psychotherapy*, Vol. 3, 1966, pp. 409-414 y *Family Therapy in transition*. Little, Brown and Co. Boston, 1970. Minuchin, S. *Famiglie e terapia familiare*, Astrolabio, Roma, 1976. Minuchin, S y Fishman, H.C. *Técnicas de terapia familiar*, Paidós, Buenos Aires, 1984. Whitaker, C. y Napier, A. *Il croglio della famiglia*, Astrolabio, Roma, 1981. Whitaker, C. y Keith, D. “Symbolic experiential family therapy” en Gurman, A. y Kniskern, D. *Handbook of Family Therapy*, Brunner Mazel, Nueva York, 1981. Farrelly, F. y Brandsma, J. *La terapia provocativa*, Astrolabio, Roma, 1974.

1327 Andolfi, M.; Angelo, C. y D'Atena, P. *La terapia narrata dalle famiglie. Una prospettiva di ricerca intergenerazionale*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 2001, pp. 17-19.

nueva imagen distinta de la que ellos tienen y les impida repetir los elementos que les han llevado a la rigidez y la desestructuración. Para poder realizar el diagnóstico el terapeuta:

- debe reunir informaciones elaborando preguntas que no resultan inspiración del momento confundiendo información importante con la trivial;
- busca los elementos que son “testimonio del conflicto” entre la cohesión y la diferenciación;
- crea una nueva imagen que reelabore las relaciones como “*input desestabilizador*” para observar cómo reacciona el sistema;
- elabora una hipótesis diagnóstica parcial<sup>1328</sup> que ayuda a introducir una nueva complejidad que hace brotar las posibilidades y alternativas que hay en el interior del sistema;
- la familia verificará la hipótesis reorganizándose sobre contenidos y valores que forman parte de su repertorio existencial.

Al realizar la diagnosis desde una perspectiva sistémico-relacional, además el terapeuta debe tener en cuenta:

- La construcción de la pareja. Los miembros de una pareja a su vez son hijos y hermanos, son, o pueden ser, padres. Observar los ejes horizontal y vertical son claves para poder esquematizar el nivel relacional. Dependiendo de los tipos de relación que se han establecido con sus respectivas familias de origen, teniendo en cuenta el eje vertical, podremos encontrar tres tipos de pareja: armónica, conflictiva e inestable. Como cualquier esquema de trabajo no significa un todo cerrado, sino que representan «*los extremos de un continuum dado en los infinitos niveles de autonomía y de separación emotiva intergeneracional que caracterizan cada familia.*»<sup>1329</sup>
- El paso de las relaciones de pareja a las relaciones familiares. Ya hemos visto que la vida de pareja no es una foto fija: matrimonio, nacimientos, separaciones, distanciamiento, rupturas. De ahí resultará crucial observar y valorar el proceso

---

1328 Selvini Palazzoli, M.; Boscolo, L.; Cecchin, G. y Prata, G. “Hypothesing-circularity-neutrality: three guidelines for the conductor of the session”. *Family Process Journal*, Vol. 19, 1, marzo de 1980. pp. 3-12.

1329 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. APF, Roma. 2009.p. 101.



evolutivo de una pareja y su articularse dinámico y circular en el paso de conyugalidad a la paternidad. Si una de las posturas tiende a ser rígida el continuum de la lucha por el reconocimiento se truncará.

- La relaciones fraternales. En principio el subsistema fraternal es más independiente que el paternal<sup>1330</sup>, «*constituye el primer laboratorio social en el que los hijos pueden cimentarse en sus relaciones entre iguales.*»<sup>1331</sup> Es importante observar el nivel de reconocimiento alcanzado a nivel personal y en el interior de la familia, que muchas veces se manifiesta en rol que juega cada uno en el interior de la familia. Si los vínculos entre hermanos son circulares a nivel emocional, la relación será positiva y poseerá un alto grado de reconocimiento. Si es unidireccional, lo más seguro es que uno de ellos sea reconocido en un papel paternal, bloqueando la lucha por el propio reconocimiento.
- La familia y el sistema social. La familia es mediadora entre el individuo y la sociedad. La familia no baja de un limbo fuera de la historia socio económica y cultural que le rodea. Por eso es importante observar como las diferentes generaciones de la familia «*dialogan con el mundo de sus iguales y como cada uno respeta el mundo relacional del otro. Igualmente es importante explorar la permeabilidad con el ambiente laboral y académico de los adultos y de los hijos.*»<sup>1332</sup>

### c- Intervención.

Andolfi articula toda la intervención terapéutica en cinco fases<sup>1333</sup>:

*Fase 1: Expectativas. “Un terapeuta es una persona que nos dirá cómo cambiar sin cambiar”.* Buscan que el terapeuta reconsolide el equilibrio previo del sistema familiar

---

1330 Manfredini, E. y Vianello, L.O. “Il ruolo dei fratelli nell'insorgenza del sintomo”, en *Terapia Familiare*, n° 48, Roma, julio de 1995.

1331 Minuchin, S. *Famiglie e terapia familiare*, Astrolabio, Roma, 1976. Citado por Andolfi, M. en *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. APF, Roma. 2009.p. 106.

1332 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. APF, Roma. 2009.p. 111.

1333 Andolfi, M.; Nicolò, A.M.; Menghi, P. y Saccu, C. “La interacción en sistemas rígidos. Un modelo de intervención en familias con un miembro esquizofrénico” en Andolfi, M. y Zwerling, I. (comp.) *Dimensiones de la terapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1985. pp. 209-242.

cristalizando roles y funciones estáticos y predecibles.

*Fase 2: El encuentro. “Ayúdenos aunque sea imposible ayudarnos”.* Los conflictos familiares se esconden tras la máscara del paciente identificado. El paciente “es traído” a terapia por los demás.

Es un encuentro en el que el terapeuta lucha contra la reificación de alguno de los miembros dentro del sistema y del sistema mismo. Sólo “reificamos” a aquellos que nos rodean cuando perdemos de vista el reconocimiento previo de su personalidad<sup>1334</sup>, que en el contexto familiar nos va a llevar a transformar a nuestros hijos en resultados o en aspectos genéticos, a cosificar las relaciones sexuales, justificar las relaciones de poder machista en el interior de la familia medir y a medirlo todo en resultados.

El terapeuta familiar debe considerar la vulnerabilidad de *todos* los miembros de la familia, incluidos los vínculos trigeracionales, sin importancia de género, edad o condición. Debe revitalizar la vida corriente y los vínculos de solidaridad buscando equilibrar la distribución de roles y tareas dentro del sistema que no sólo respondan a patrones tradicionales de división del trabajo para que los miembros del sistema recuperen la corresponsabilidad del reconocimiento.

*Fase 3: La descalificación estratégica de la mejoría. “Las cosas están mejorando, pero las cosas están peor. Usted no nos está ayudando, pero ayúdenos más”.* La incongruencia familiar se manifiesta de una manera distinta. Han dejado de ser un frente unido contra el terapeuta y ven ciertas mejorías del sistema, reflejados en el paciente identificado. Sin embargo no pueden tolerar que esto se defina como mejoría y a la vez no pueden dejar la terapia.

*Fase 4: Verificación de la nueva estructura. “No estamos de acuerdo con usted, porque las cosas están cambiando realmente”.* Es la fase en la que aparece la estructura familiar subyacente, en la que la familia comienza a mostrar con menos temores sus relaciones reales y las tensiones internas. Las mejorías comienzan a ser evidentes en todo el

---

<sup>1334</sup> Honneth, A. *Reificación. Un estudio en la teoría del reconocimiento*. Katz Editores. Madrid 2007. p. 130.

sistema, ya no solo en el paciente identificado.

*Fase 5: Desvinculación del sistema terapéutico. “Las cosas han cambiado, pensamos que podemos seguir solos”.* La evaluación de la familia es mucho más sencilla, puesto que no hay tanta diferencia entre el comportamiento dentro de la terapia y la realidad cotidiana. Poseen una capacidad de interacción mucho más libre y hay un nivel de comprensión más profundo de todo lo que les ha sucedido y les sucede. La lucha por el reconocimiento se ha activado de forma sana a nivel intrasistémico. La familia desea vivir esos cambios con total autonomía.

*«... el modo más eficaz de suscitar la revelación auténtica en el otro, es aquel de arriesgar el primer paso y ofrecerla espontáneamente<sup>1335</sup> ... la revelación de mí mismo debe preceder a la revelación del otro.»<sup>1336</sup>*

Observada y diagnosticada la rigidez del sistema familiar en base a la “*repetitividad*” de los modelos de interacción que les permiten representar con total naturalidad el papel y los roles asignados a lo largo del tiempo, es necesario romper lo que Andolfi denomina la “*hiperestabilidad*” del sistema. Dicha labor hay que realizarla sin perder de vista la intensidad del momento crítico familiar que se está viviendo, que les ha llevado a solicitar la injerencia de un agente externo *«que sea capaz de abatir la muralla defensiva.»<sup>1337</sup>*

Para romper no hay que interrumpir. El terapeuta se convierte en guardián de la rigidez familiar para dirigirla, *«conocerla, adaptar el lenguaje metafórico de la familia y procurar amplificarlo ... “seguir la corriente”<sup>1338</sup> ... para luego reencauzarla.»<sup>1339</sup>*

A lo largo de la exposición ya hemos subrayado la importancia de la empatía, tal y como la concibe Andolfi. Alcanzar la empatía supone recorrer los siguientes pasos:

---

<sup>1335</sup> Jourard, S., *Self-Disclosure: an experimental analysis of the transparent self*. Wiley-Interscience, divisione di John Wiley and Sons, Nueva York, 1971, pp. 180.

<sup>1336</sup> Kopp. S.B. *Si incontri el Buddha per la strada uccidilo. Il pellegrinaggio del paziente nella psicoterapia*, Astrolabio, Roma, 1975, p. 28.

<sup>1337</sup> Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1997. p. 124.

<sup>1338</sup> Haley, J. *Terapie non comuni*, Astrolabio, Roma. p. 15.

<sup>1339</sup> Andolfi, M. y Angelo, C. Op. c. p. 124.

- Tomar conciencia de la realidad familiar para poder entender la relación entre razón y emoción. Sólo desde ahí podrá elaborar las redefiniciones que ayuden a activar el proceso de reconocimiento familiar. Junto con la familia creará el contexto comunicativo propio, que muchas veces no responde a estrategias previas.
- Resonancia emotiva. Expresan siempre la foto fija emocional de la familia en un momento dado y el tipo de relación que se ha establecido en el contexto terapéutico. Generalmente las manifestaciones emotivas externas no representan cambios o bloqueos, es el terapeuta quien debe leerlas en clave relacional para transformarlas en un recurso evolutivo.
- Reconocer el desarrollo emocional que es el *«imprescindible primer paso hacia la apertura y la disponibilidad.»*<sup>1340</sup> La verdadera riqueza emocional de las personas surgen en la capacidad de reconocerse en el otro y dejarse permear del reconocimiento de los demás que le ayuda a ampliar los propios horizontes.

La madurez del terapeuta, como la de cualquier otra persona, pasa por el reconocimiento personal y la aceptación de las propias limitaciones, de los propios sentimientos de defensa, de agravio y de comprensión que son puestos a prueba por las familias que en frente no únicamente encuentran a un profesional, un especialista, ante todo se encuentran con una persona. *«La interrelación paradójica de fuerza y de vulnerabilidad, que hace a una persona realmente humana, depende de saber quién es ahora, recordar quién ha sido y después sabrá qué es lo que espera ser. Todo esto deriva de su maravillosa capacidad para contar su propia historia.»*<sup>1341</sup>

La autenticidad del terapeuta brota de la sincera lucha por el reconocimiento, debe “arriesgarse” a sí mismo en una relación terapéutica llena de fe y de apertura mutua, donde prevalezca el respeto recíproco y sea posible alcanzar niveles de mayor intimidad y colaboración. Los miembros de la familia sólo entrarán “al juego terapéutico” cuando perciben que el terapeuta se ha involucrado y participa de sus propias dificultades.

---

1340 Andolfi, M. *Manuale di psicologia relazionale. La dimensione familiare*. APF, Roma. 2009.p. 124.

1341 Kopp. S.B. *Si incontri el Buddha per la strada uccidilo. Il pellegrinaggio del paziente nella psicoterapia*, Astrolabio, Roma, 1975, p. 25.

Para alcanzar ese nivel de mutuo reconocimiento en el proceso terapéutico hay que tener en cuenta la complejidad humana, poniendo en común puntos de observación diferentes y complementarios. La duda, como estado de vacilación de la mente ante dos juicios contradictorios y no como abstención de juzgar ni como duda fingida como recurso didáctico de aquel que finge que duda para mostrar mejor la verdad de lo que finge dudar, está en el origen de toda búsqueda. *«Los que quieren investigar con éxito han de comenzar por plantear bien las dificultades, pues el éxito posterior consiste en la solución de las dudas anteriores, y no es posible sobar si se desconoce la atadura.»*<sup>1342</sup> La consideración de las dificultades de un problema es una manera de avanzar conscientemente hacia la solución.

Las hipótesis que el terapeuta realizará, partiendo de la duda, de relectura de los hechos que le ha presentado la familia ponen de manifiesto que temporalmente no entiende qué es lo que está sucediendo. Desde una postura de humildad, que le envuelve en un alto grado de seguridad personal y de autenticidad, atravesará momentos de confusión frente a las propuestas de cambio y debe obrar sin querer controlar a toda costa los entresijos de la relación familiar. Con esa actitud generalmente es la propia familia la que reconoce las hipótesis más coherentes. Sin más, el mismo Aristóteles lo pone de manifiesto: *«los que investigan sin haberse planteado antes las dificultades son semejantes a los que desconocen a dónde se debe ir, y, además, ni siquiera conocen si alguna vez han encontrado o no lo buscado.»*<sup>1343</sup>

En esa dimensión, la comprensión se convierte en un proceso creativo común partiendo de los elementos conocidos, *«cuando hablamos de la escultura “Cabeza de toro” de Picasso*<sup>1344</sup>, *sabemos muy bien, que es, tan solo, una colección de piezas de bicicletas,*

---

1342 Aristóteles, *Metafísica*, III,1 995a26-30.

1343 Ibid. III,1,995a35-995b2.

1344 *«Un día encontré entre un montón de chatarra un sillín viejo de una bicicleta y justo al lado un manillar oxidado. Inmediatamente las dos partes se asociaron en mi imaginación. La idea de la cabeza de toro me vino a la mente sin reflexionar sobre ella. Solamente tuve que soldarlas. (...) quizás debí tirar la cabeza de toro. Arrojarla a la calle, al arroyo, a cualquier sitio, pero tirarla. Entonces habría pasado un obrero y la hubiese recogido. Quizás se hubiera dado cuenta de que con aquella cabeza de toro podría hacer un sillín y un manillar. Y lo habría hecho. Hubiera sido extraordinario.»* Picasso explicando su obra *Cabeza de Toro* a Brassaï. Brassaï, G., *Conversaciones con Picasso*, Turner, Madrid, 2002.

*pero estamos de acuerdo en verla como una clara evocación de una cabeza de toro.»*<sup>1345</sup>  
Comienza así la fase creativa a la que nos hemos referido anteriormente.

En dicha fase el juego terapéutico tiene un papel importante ya que como dice Andolfi *«en la representación lúdica va implícito un elemento de ficción que posibilita “dramatizar” en palabras y acciones los deseos, los miedos y las experiencias dolorosas.»*<sup>1346</sup> A través del juego se pueden analizar y experimentar las posibles combinaciones de ideas, emociones y comportamientos que se dan en la familia. El uso del juego en terapia hace que el terapeuta sea plenamente auténtico, haga uso de sí mismo y de sus características personales adaptándolas a las necesidades de la familia (no es lo mismo jugar con una familia en la que hay niños que con una en la que hay adolescentes o adultos), moviéndose constantemente entre los ejes vertical y horizontal, pasando además de un plano generacional a otro<sup>1347</sup>.

Junto con el juego un recurso importante a la hora de intervenir es el de la metáfora por medio de la cual los miembros de la familia expresan sus estados de ánimo, vínculos, interacciones o bien para que el terapeuta prosiga con su trabajo de análisis y de reestructuración.

Retomando el análisis de Levi-Strauss sobre el uso del lenguaje simbólico Nicoló mantiene que el terapeuta se convierte en mediador entre el lenguaje normal y el patológico expresado en símbolos y metáforas, creando el lenguaje terapéutico. *«Mientras que el pensamiento normal, enfrentado a un universo al que está ávido de comprender pero cuyos mecanismos no logra dominar, reclama incesantemente a las cosas un sentido que éstas le niegan, el denominado pensamiento patológico, por el contrario abunda en interpretaciones y resonancias afectivas. Adoptando el lenguaje de los lingüistas, diremos que el pensamiento normal sufre permanentemente de un déficit de significados, mientras que el denominado pensamiento patológico dispone de una*

---

<sup>1345</sup> Elkaïm, M. “Dall'autoreferenzialità alle aggregazioni” en Andolfi, M.; Angelo, C. y De Nichilo, M. (comp.) *Sentimenti e Sistemi*, Raffaello Cortina, Milán, 1996. p. 52.

<sup>1346</sup> Andolfi, M. y Angelo, C. *Tiempo y mito en la psicoterapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1997. p. 74.

<sup>1347</sup> Keith, D. y Whitaker, C “Play therapy: a paradigm for work with families” en *Journal of Marriage and Family Therapy*, vol. 7, nº 3, 1981. pp. 243.254.

*plétora de significantes.»*<sup>1348</sup>

Al utilizar la metáfora, sea por parte de la familia o del terapeuta, vemos que se ejecutan mecanismos similares a los que activamos cuando infringimos las reglas que mantienen la coherencia de los mensajes que enviamos <sup>1349</sup>:

Tabla 6. Comparativa entre las reglas del mensaje y la posibilidad de negación.

Reglas del mensaje	Posibilidad de negación
Yo...	Niego que <i>personalmente</i> he comunicado algo.
... digo algo...	Niego que <i>algo</i> ha sido comunicado.
... a alguien...	Niego que ha sido comunicado <i>al otro</i> .
... en una situación concreta.	Niego el <i>contexto</i> en que se lo he comunicado.

Elaboración propia.

*«La metáfora es transmitida del mismo modo en que el paciente manifiesta el síntoma; en virtud de su contexto y de su forma, se afirman y niegan al mismo tiempo el contenido del mensaje o su destinatario.»*<sup>1350</sup>

La metáfora la podemos equiparar a una comunicación analógica que busca acercarse al símbolo por similitud (el símbolo es el referente de la metáfora) para intentar recordar su imagen al destinatario del mensaje. De ahí que cada uno puede hallar sus símbolos e interpretaciones. De ese modo funciona de puente entre los miembros del sistema terapéutico, familia y terapeuta.

¿Cuándo termina la terapia? *«Una terapia “termina cuando comienza”, o lo que es lo mismo la terapia termina cuando la familia, a través de esta experiencia ha aprendido y ha hecho propio un método de trabajo que le permite no sólo sentirse competente sobre los*

---

1348 Levi-Strauss, C. *Las estructuras elementales del parentesco*, Paidós, Buenos Aires, 1969. Citado por Nicoló, A. “El empleo de la metáfora en terapia familiar”, en Ackermans, A. y Andolfi, M. *La creación del sistema terapéutico. La escuela de terapia familiar de Roma*, Paidós, Barcelona, 1994. p. 104.

1349 Haley, J. *Estrategias en psicoterapia*. Toray, Barcelona, 1974.

1350 Bateson, G. *Pasos hacia una ecología de la mente*. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1976. Citado por Andolfi, M. et al. *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. Amorrortu, Madrid, 2007. p. 117.

*problemas actuales, sino de haber sido equipada para afrontar nuevas crisis evolutivas, habiendo adquirido una llave de lectura, un modo de interpretar los hechos, un consenso grupal diferente del precedente, que parecía haberla llevado a un particular estadio del propio ciclo de desarrollo.»*<sup>1351</sup>

El factor tiempo está relacionado a la evolución de la relación terapéutica: si los de la familia y los del terapeuta son sincrónicos, el sistema terapéutico dará sus frutos, sino lo fueran el proceso está llamado abandono prematuro. De ahí que sea clave encontrar el equilibrio entre la partes. Los encuentros no deben estar basados en la dependencia o en la confianza ciega en la terapia como elemento transformador del sistema.

No hay que olvidar que la terapia sistémico-relacional busca que la familia comience a reconocerse a través de su historia, sus mitos, sus vivencias. Debe reapropiarse de su tiempo evolutivo sin ceñir éste al problema de un adolescente, de un joven adulto o de cualquiera que haya sido designado como paciente por todo el sistema.

La terapia dejará nuevos interrogantes que es posible que necesiten un largo tiempo para ser contestados por la familia. Esto pone de manifiesto que el reconocimiento no es un instante, ni se produce en un lugar específico. Requiere un tiempo continuado y la familia debe encontrar un presente en el que no se produzca una repetición del pasado o que sea un esquema que se tenga que repetir en el futuro. *«En un momento de mayor fluidez y con una dimensión histórica reencontrada corresponderá la recuperación de espacios generacionales más definidos y armónicos para afrontar nuevas e inevitables crisis de desarrollo.»*<sup>1352</sup>

Centrar la mirada en las prácticas de humillación o envilecimiento a través de las cuales les es escatimada a los sujetos una forma fundada de reconocimiento social y con ello una condición decisiva de la formación de su autonomía. Eso nos ayudará a restablecer la autoconfianza, el poder ser solo, retomar el cuerpo como parte de la propia identidad y captar el recíproco estar junto a sí en otro.

---

<sup>1351</sup> Andolfi, M., Angelo, C. y D'Atenea, P. *La terapia narrata dalle famiglie. Una prospettiva di ricerca intergenerazionale*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 2001. p. 19.

<sup>1352</sup> Op. c. p. 21.



En ese proceso nos pueden ayudar las cinco capacidades que destaca Paul Ricoeur<sup>1353</sup> en una persona capaz de ser reconocida: poder decir; poder hacer; poder contar y contarse; la imputabilidad y la responsabilidad; el mantenimiento de la identidad.

El vínculo que se establece en el interior del sistema familiar es no sólo pone en juego la capacidad lógica de dialogar, de argumentar y de relacionarse, sino que resalta capacidades como la capacidad de estimar, la de interpretar, la de apreciar aquello que vale por sí mismo, el sentido de la justicia y la capacidad de com-padecer desde el reconocimiento de los que son carne de la propia carne. Esto favorecerá que la comunicación y la relación sea mucho más profunda y auténtica en un clima de corresponsabilidad en el reconocimiento.

*«A esta forma de reconocimiento que atiende al vínculo comunicativo en su integridad llamaríamos «reconocimiento cordial» y «reconocimiento compasivo», porque es la compasión el sentimiento que urge a preocuparse por la justicia.»*<sup>1354</sup>

La terapia familiar sistémica relacional enmarcada en la lucha por el reconocimiento proporciona la integración de principios de la ética del reconocimiento y de una ética cordial en las entrañas mismas del proceso de análisis del sufrimiento y en las líneas de resolución de conflictos intrafamiliares que transformen la lucha en corresponsabilidad.

---

1353 Ricoeur, P. Op. c. 101-141.

1354 Op. c. p. 123.

**CONCLUSIONES:**  
**IMPLICACIONES ÉTICAS DEL RECONOCIMIENTO EN LA TERAPIA FAMILIAR**  
**SISTÉMICA RELACIONAL**

El recorrido realizado hasta aquí ha puesto en evidencia la universalidad del hecho familiar, con sus rasgos y particularidades según latitudes o planteamientos culturales. Como bien hemos visto en el desarrollo del pensamiento de Axel Honneth, dos características son comunes a cualquier manifestación familiar: la búsqueda del reconocimiento mutuo y la solidaridad. Si a éstas les añadimos los matices propios de la relación amorosa y de la amistad, tenemos completo el cuadro de las relaciones afectivas primarias, marco de toda nuestra reflexión.

Un hecho que, tras lo expuesto, adquiere mayor belleza en su complejidad. La búsqueda natural del ser humano por el reconocimiento, manifestación de la corresponsabilidad propia de la relación amorosa que ayuda a crecer en la sana autoestima, pone de manifiesto nuestra conciencia de ser visibles para aquellas personas significativas y claves en la formación del yo y de la individualidad. Dicha corresponsabilidad llegará al buen puerto de la construcción de la identidad personal dando como resultado el autorreconocimiento.

La búsqueda del mutuo reconocimiento dentro de las relaciones afectivas primarias en la dimensión familiar no está exenta de dificultades. Así, vemos como en el interior del sistema familiar, en muchas ocasiones, se deja de lado la corresponsabilidad para ubicarse en una dimensión de lucha en la búsqueda del propio reconocimiento. En ese proceso el individuo tiende a pasar de la visibilidad a ser completamente invisible. Vive un proceso de reificación de su ser individual y familiar para convertirse en paciente identificado, principal representante de las disfunciones que se están viviendo en su interior con una carga de sufrimiento psíquico y, en muchos casos, de vergüenza moral.

Ejemplo claro de ese proceso es el que tanto Axel Honneth como Maurizio Andolfi, cada uno en su campo, exponen en el caso de las estructuras patriarcales que han marcado el desarrollo de la realidad familiar en nuestro contexto occidental. Si bien es cierto que las aportaciones que se han realizado desde postulados feministas a lo largo de las últimas

décadas han puesto de manifiesto la necesidad de la lucha por el reconocimiento de la mujer dentro de la familia y que hemos alcanzado mayores niveles de equilibrio y de justicia, todavía nos falta un largo recorrido para alcanzar la verdadera corresponsabilidad, que pongan en niveles de pleno reconocimiento tanto las aportaciones de la madre como del padre dentro del sistema familiar.

Es en ese plano de lucha por el reconocimiento dentro de la familia donde la terapia familiar sistémica multigeneracional, expuesta por Maurizio Andolfi, adquiere un significado más profundo. La creación de un nuevo sistema terapéutico, en la que el terapeuta familiar alcanza un papel esencial, busca, sobre todo, la recuperación del proceso de reconocimiento intrafamiliar que ayude a abandonar los postulados de la lucha por el reconocimiento para recuperar la corresponsabilidad que creará una auténtica comunidad solidaria en la que vuelvan a ser objetivos primordiales el reconocimiento mutuo y la solidaridad dentro del marco propio del amor. En ese proceso es clave que, por un lado, el terapeuta haya realizado un buen proceso de reconocimiento personal y que, por otro, sea reconocido por el sistema familiar que se encuentra en pleno proceso de lucha.

Aunque tan solo lo he mencionado dentro de la presente investigación, no quería dejar de recalcar el peso específico que, con el paso del tiempo, debe adoptar la mediación familiar para lograr una plena legitimación de las partes en conflicto una vez que éstas se han reconocido. Será una herramienta más en el largo proceso de reconstrucción de la corresponsabilidad.

Los seres humanos gozamos cada día más de una mayor esperanza de vida, lo que pone de relieve la necesidad ética que tenemos de ser reconocidos y de reconocer, dentro de una comunidad solidaria, la familia. Esta nos brindará el cuidado necesario para vivir nuestra plenitud del reconocimiento sin caer en la fácil tentación de la reificación que el mercado realiza en nombre de lo útil, dejando de lado todo el peso cordial que presupone la ética del reconocimiento.

Una vez que a lo largo de la investigación he analizado los postulados teóricos del reconocimiento que Axel Honneth expone en torno a las relaciones afectivas primarias,

como los que Maurizio Andolfi realiza de la terapia familiar sistémica multigeneracional, queda verificado, tal y como pretendía, que el reconocimiento es una categoría ética fundamental para la terapia familiar y que debe ser tenido en cuenta en sus intervenciones. Las siguientes conclusiones no hacen más que afianzar dicha tesis y reflejan los objetivos trazados en la misma.

*I- Los conceptos de reconocimiento y de sistema se complementan y se refuerzan. El reconocimiento habla de lo personal y de lo familiar y el sistema no es más que la suma de sus individuos, lo que hace que ambos conceptos y postulados se fortalezcan. Los postulados terapéuticos que abordan la autoestima personal y familiar, sin pretenderlo, han puesto de relieve la importancia del reconocimiento intrafamiliar favoreciendo la corresponsabilidad en su construcción.*

*II- La familia es la raíz del reconocimiento. La lucha por el reconocimiento de una generación encuentra su raíz en una generación anterior. El individuo para diferenciar su “yo” debe oponerse a las fuerzas emocionales que tienden a mantener un estado de cohesión de la familia. Si logra una posición suficientemente diferenciada podrá adquirir su verdadero “yo”, que le permitirá ser la persona capaz de decir “esto es lo que yo pienso y creo. Esto es lo que haré y esto lo que no haré”. No tendrá necesidad de justificar sus creencias o decisiones con los otros. Se trata de adquirir un yo responsable de la propia felicidad de su bienestar, sin culpar a otros por sus fracasos. A partir de ese momento tiene que aprender a establecer relaciones de persona a persona con cada uno de sus padres y con los demás miembros de la familia.*

*III- Las crisis sistémicas familiares son una manifestación de los ajustes en el proceso de reconocimiento de alguna de las partes o de todo el sistema. Generalmente los sistemas familiares saben afrontar y superar dichas crisis viviendo con corresponsabilidad los cambios. Los problemas familiares que se presentan en la terapia son la mayor parte de las veces expresión del no reconocimiento a lo largo del tiempo dentro del sistema familiar, tanto a nivel personal como sistémico.*

*IV- La familia es una organización estable en pleno cambio que descansa en interacciones no siempre visibles que, en muchas ocasiones, se pueden estancar en su proceso de*

*construcción.* Por su lado la familia patológica, es aquella que frente a las tensiones y falta de reconocimiento incrementa la rigidez de sus pautas y sus límites transaccionales. La organización emotiva de la familia conecta los estadios de ansiedad con el nivel de mayor o de menor reconocimiento de cada uno, pero también con la mayor o menor apertura de la familia nuclear con el sistema de relaciones de la familia extendida.

*V- El reconocimiento dentro de las relaciones afectivas primarias tiene, a nivel familiar, un desarrollo de los niveles de reconocimiento fundamentados en los niveles de la norma y de la solidaridad.* Así dentro del sistema familiar aparecen normas no escritas reflejo del reconocimiento en el amor. Con el tiempo esas normas, siempre dentro del marco del amor, se desarrollan en sólidas relaciones de solidaridad, muchas veces como virtud moral y como forma de correalización. Sin ellos, el reconocimiento personal no podría desarrollarse en plenitud.

*VI- La estructura familiar tiene su fundamento primero en el reconocimiento.* Éste es el que subraya que estamos todos vinculados unos a los otros. Sólo el encuentro y en la relación de reconocimiento con el otro podemos afirmar que cada uno es responsable del otro, que se expresa en actitudes y acciones solidarias. Es importante tratar a toda la familia para resolver los problemas del individuo y su reconocimiento. En el proceso de crear un contexto terapéutico, el terapeuta no puede caer en el juego de la familia. Las posibles resistencias dejarán de serlo ya que transforman la resistencia potencial del otro en energía libre, para reconducirlos en una dirección mucho más positiva y constructiva.

*VII- El terapeuta debe tomar conciencia de su Yo, conocer su integridad y sus resonancias emocionales.* Así podrá afrontar con mayor estabilidad relaciones llenas de violencia o de grandes contrastes afectivos. La terapia familiar permite un trabajo de reconocimiento mutuo y abre la posibilidad al intercambio emocional entre el paciente y el terapeuta, puesto que éste puede participar y contribuir de manera personal y no se puede mantener en ningún momento fuera de la relación terapéutica.

*VIII- El terapeuta de familia debe ser consciente de su lucha personal por el autorreconocimiento.* El terapeuta tiene una historia personal de reconocimiento individual y familiar. Es posible que él mismo haya pasado por fases de abandono de la

corresponsabilidad para meterse de lleno en la propia lucha por el reconocimiento. Él mismo ha experimentado, posiblemente, el significado profundo del amor, de la sexualidad, de la amistad, de la familia que le han llevado a ser él mismo. Aprendió a distinguirse del otro emergiendo su subjetividad, aprendió a reconocerse en su propia observación. En la formación del terapeuta no sólo deben primar los conocimientos teóricos y técnicos. Es necesario que sopesen la responsabilidad que tiene al entrar en un proceso de lucha por el reconocimiento en el que van a ser codefinidos los principios éticos en los que se basará la corresponsabilidad por el reconocimiento mutuo.

*IX- La terapia familiar ayuda a pasar de la lucha por el reconocimiento a la corresponsabilidad por el reconocimiento.* En el contexto familiar yo hablaría más de corresponsabilidad que de lucha acercándome a los postulados de la ética discursiva. De esta manera el reconocimiento sería fruto de la corresponsabilidad de llevar adelante con el otro el proyecto de la autorrealización personal y familiar. Sin embargo cuando la corresponsabilidad del reconocimiento se rompe y el proceso se trunca, con las consecuencias negativas que ya hemos expuesto, adquiere toda la fuerza el término de lucha. En la terapia familiar, se desarrollará con la intervención del terapeuta que evitará que el sistema, y más aún el paciente designado, caiga en la tentación de convertirse en un sentimiento incurable de victimización, que puede adquirir la figura de un mal infinito a través de la búsqueda insaciable de reconocimiento. Por tanto, la finalidad de la intervención será la de transformar la lucha en corresponsabilidad, normalizando el reconocimiento en una experiencia de paz.

Junto a las conclusiones expuestas, ofrezco una serie de puntos de reflexión que ayudan a profundizar más en el sentido de lo analizado y abren la puerta a una posterior investigación que enriquezca el desarrollo del reconocimiento dentro del ámbito de la terapia familiar y de la mediación.

1. *El paso del individuo a la familia, que planteó la terapia familiar, hizo que muchos profesionales olvidaran el reconocimiento individual para centrarse en postulados estratégicos, comunicacionales o estructurales.* No podemos perder de vista que todo son piezas en el mosaico de la intervención que debe fortalecer el paso de la lucha a la corresponsabilidad por el reconocimiento y no extraviarse en meras

estrategias de intervención. La búsqueda del reconocimiento personal en el interior de la terapia, no sólo es una lucha dialéctica entre los individuos, la familia y el terapeuta. Es necesario el reconocimiento mutuo de las partes a la hora de formar el sistema terapéutico.

2. *La terapia familiar hace visibles los niveles de reconocimiento dentro del sistema familiar.* La teoría del reconocimiento contiene los tres componentes necesarios exigibles a una intervención terapéutica: proporciona un modelo de organización de los datos biográficos para el análisis; aporta una forma de comprensión de la experiencia; y posibilita un acto de reconocimiento fundado en el valor simbólico del terapeuta.
3. *El terapeuta de familia es un mediador del reconocimiento individual y familiar.* Por medio de su propia subjetividad el terapeuta relacional activa, junto con los pacientes, la forma de negociar y entender las relaciones recíprocas y la propia identidad, creando la conexión entre el particular reconocimiento del terapeuta y el universal reconocimiento de la familia. Se convierte en elemento modificador de la trama familiar, pero sin perder de vista que es un elemento de futuro, pues no puede entrar en la historia ya elaborada por la familia. Ayudará a buscar significaciones diferentes a los sucesos y conductas recíprocas y ello motivará a experimentar lazos nuevos en el seno del mutuo reconocimiento. Es una relación verdaderamente humana, el encuentro de subjetividades libres y responsables que buscan rehacer los caminos de la corresponsabilidad.
4. *La terapia familiar sistémica identifica el proceso de reconocimiento.* Centrar la mirada en las prácticas de humillación o envilecimiento a través de las cuales les es escatimada a los sujetos una forma fundada de reconocimiento social y con ello una condición decisiva de la formación de su autonomía. Eso nos ayudará a restablecer la autoconfianza, el poder ser solo, retomar el cuerpo como parte de la propia identidad y captar el recíproco estar junto a sí en otro. En ese proceso nos puede ayudar el análisis y la observación de las cinco capacidades que se dan en una persona capaz de ser reconocida: poder decir; poder hacer; poder contar y contarse; la imputabilidad y la responsabilidad; el mantenimiento de la identidad.

5. *La terapia familiar sistémica revolucionó la práctica terapéutica de la segunda mitad del siglo XX.* Su peso ha variado según los contextos socio culturales en los que se ha desarrollado, pero en todos ellos ha sido de vital importancia. En su evolución histórica y teórica ha abierto las puertas al reconocimiento individual, intrafamiliar y terapéutico lo que ha enriquecido su intervención. La co-construcción del nuevo sistema terapéutico es cosa de todos los implicados y no depende sólo de la pericia del terapeuta por lograr conectar con el sistema familiar. El reconocimiento entre las partes está presente desde el primer momento de la intervención.
6. *La historia de la terapia familiar se puede estructurar por escuelas, pero no es sencillo ubicar a los terapeutas en una u otra de forma estable.* Todos han ido evolucionando en sus posturas enriqueciendo el discurso original. Posee una fuerte influencia del psicoanálisis lo que nos permite establecer con criterio la categoría del reconocimiento a la hora de considerar la filosofía y las técnicas propias de la terapia familiar multigeneracional.
7. *Los terapeutas deben integrar lo nuevo dando continuidad a todo lo que se ha dicho o hecho primero.* Para ello es importante que reconozcan la dinámica familiar en sus principios básicos contextuales y sistémicos, evitando la tentación de demostrar sus técnicas por encima de que el sistema familiar sea capaz de corresponsabilizarse en el reconocimiento mutuo.
8. *La terapia familiar, en sus inicios, centró su éxito en el carisma propio de los profesionales, sobre todo de aquellos que son considerados como pioneros.* Esto en ocasiones ha resultado un escollo ya que hacía girar todo alrededor de ellos, pero por otro lado ha ayudado a muchos a descubrir sus propias habilidades a la hora de formarse y de trabajar en el campo de la terapia. Al repasar la historia de todos vemos que de uno u otro modo han subrayado la importancia del trabajo de reconocimiento personal del terapeuta.
9. *La definición de terapia familiar no es unívoca.* Se puede presentar como una *sombrilla* bajo la que caben muchas corrientes de pensamiento distintas pero



interrelacionadas. Podemos decir que la práctica clínica se ha visto influenciada y enriquecida por muchas corrientes que han dejado paso a nuevas teorías.

10. *El reconocimiento intrafamiliar no tiene una única expresión.* Dependerá de las circunstancias personales de cada uno de los miembros, así como de la realidad socio cultural que rodea a la familia. En ese proceso será necesario profundizar en dos niveles fundamentales de reconocimiento: en primer lugar el personal de cada uno de los miembros de la familia y del terapeuta familiar; en segundo lugar en el reconocimiento familiar y profesional. Bloquear alguno de estos procesos conlleva una crisis no solucionada o el posible fracaso de la intervención.
11. *Las nuevas formas familiares que han aparecido en los últimos tiempos responden a unas líneas universales de reconocimiento, de aceptación, de compromiso, de amor y de solidaridad.* No dejan de estar conformadas por personas que buscan su desarrollo personal en un contexto de intimidad y de seguridad, y es ahí donde hay que centrar la posible intervención terapéutica.
12. *La concepción de sistema y la teoría cibernética siguen teniendo un papel fundamental a pesar de la diversidad de los contextos.* Sigue siendo una terapia conjunta, un diálogo en el que ninguno de los participantes tienen idea de donde llegarán como sistema. En todo ese trabajo permanece la idea original de que la circularidad es el patrón de interconexión entre los individuos y todas sus relaciones recursivas y en esa circularidad juega un papel fundamental la familia como institución mediadora entre el individuo y lo que le rodea.
13. *El reconocimiento no es unidireccional, es bidireccional e intrasistémico lo que ayudará a que cada miembro del sistema afiance su autoaceptación, se mejore la autoestima y la confianza dentro de las relaciones.* Lo mismo hay que subrayar en la creación del sistema terapéutico. La comunicación dentro del sistema no es otra cosa que un vehículo y una manifestación del reconocimiento. En ese proceso se encuentran la observación, el intercambio de la información, la redefinición de lo que percibimos y el encuentro interpersonal como elementos esenciales.

14. *El sufrimiento psíquico de las personas y de las familias nace de una baja autoestima, se transmite y se une al sistema familiar con reglas rígidas o confusas que impiden la individualización y el reconocimiento.* A nivel familiar cada miembro de la pareja lleva a la familia aspectos no resueltos en el nivel de desarrollo que ha logrado alcanzar y proyecta en el otro los temas relacionados con su historia personal. Es el reflejo puro de la lucha por el reconocimiento.
15. *El yo en las relaciones familiares no hay que concebirlo como una entidad reificada,* simplemente como una entidad narrativa o como miembro dentro de un contexto de significado social, o un mero ente en relación. Hay que reconocerlo libre de las relaciones específicas que pueda tener con otros. Sólo así seremos conscientes de que el reconocimiento es previo a la justificación. Será la única forma de no restringir nuestras normas morales a la hora de posicionarnos frente al otro.
16. *Los individuos somos singulares y el reconocimiento nos permite llegar a la capacidad de hacer nuestras propias elecciones y a estar en el centro de nuestro propio universo.* Dar el peso que el reconocimiento tiene en el desarrollo personal y familiar hace que aumente la autoestima de cada individuo. Con esto logramos que los individuos, las familias y la sociedad aumenten en salud, facilitando la construcción de sociedades más justas y libres. Podemos afirmar así, que el progreso moral es el resultado de la lucha por el reconocimiento
17. *El terapeuta no tiene la capacidad de enseñar,* pero activa un proceso en el que el individuo señalado como paciente y la familia puedan reencontrar la senda del reconocimiento que hará que afloren las propias soluciones y los recursos para llevarlos a término. El terapeuta se debe situar como un elemento de discontinuidad para retomar la corresponsabilidad. Se interesa por el sistema terapéutico, constituyendo una auténtica unidad de intervención, el nuevo sistema conformado por la familia observada y el observador.
18. *El feminismo ha tenido un profundo impacto transformando los roles intrafamiliares*

*y sociales de los hombres y de las mujeres.* El género sexual ha sido introducido como una gran reformulación de las dinámicas familiares. La mujer ha abandonado progresivamente su marco de mujer y madre perfecta para ser reconocida como individuo en toda su dignidad y profundidad.

19. *Debemos reconocer el papel fundamental que cada miembro del sistema juega en el proceso de construcción vital.* Si bien son de alabar los avances logrados en el campo del género y la equitativa distribución de tareas en el interior del sistema, es momento de dejar de lado las ideas que hacen del hombre un enemigo a batir, lo culpabilizan y lo ridiculizan.

20. *Es necesario que el terapeuta se especialice en psicología familiar, pero además debe conocer y profundizar en lo intrapsíquico,* sopesando la importancia del reconocimiento en la construcción del nuevo sistema familiar que nacerá tras el período traumático de la lucha por el reconocimiento.

21. *La persona que sufre un corte emocional por la falta de reconocimiento de sus padres repetirá el mismo patrón en el futuro.* La persona adulta que sufre el corte emocional con sus padres, fruto de la falta de reconocimiento, vive la necesidad desesperada de la cercanía emocional de otras personas, pero al mismo tiempo es completamente alérgico a esa cercanía, y comenzará nuevos proyectos de relación y compromiso con la ilusión de poder conquistar su independencia en una nueva relación. Sin embargo la falta de reconocimiento a lo largo de su vida ha realizado ese corte emocional con sus padres, aumenta sus posibilidades de repetir el mismo patrón de invisibilizar y no reconocer en sus posibles relaciones futuras. Si tiene hijos, cambiando su rol de hijo a padre, se reabrirían las heridas intergeneracionales y surgiría entonces la gran duda, ¿cómo puedo dar a mis hijos un afecto sincero si nunca lo he recibido de mis propios padres?

22. *Es necesario que pasemos del conocer al reconocer. Es importante que la categoría del reconocimiento se establezca dentro del sistema familiar y del sistema terapéutico.* Si únicamente centramos la intervención con la familia en los planos lógico, comunicativo y comportamental a lo largo del proceso terapéutico,

ninguno de ellos nos permite centrar el tema del reconocimiento individual y familiar. Si el terapeuta no trabaja desde ahí corre el peligro de quedarse en un profesional que aplica técnicas con mayor o menor fortuna. Modificar estructuras entre los miembros del sistema familiar, tal y como proponen algunos autores, no implica intervenir sobre la lucha por el reconocimiento personal y familiar necesario para el crecimiento de todas las partes. Ese tipo de técnicas nos ayudarán a crear el clima necesario para retomar el reconocimiento, pero no trabajan directamente sobre el reconocimiento intrapersonal.

23. *Fomar el yo práctico implica el presupuesto del reconocimiento recíproco entre los sujetos.* Tan solo el enfrentamiento entre dos individuos para establecer su identidad puede hacer que alcancen un entendimiento complementario. Las carencias del reconocimiento recíproco experimentado en el desarrollo del yo ponen de manifiesto la dura experiencia del menosprecio que forzará al individuo a luchar por el reconocimiento.

24. *Es necesario que el individuo viva y se reconozca en la experiencia del “poder-ser-solo”.* Esto hará que articule el propio cuerpo como parte de su propia identidad, como sujeto de sentimientos y necesidades que se pueden expresar sin temor alguno. En una relación de amor los sujetos se confirman de forma recíproca en su naturaleza pobre y se reconocen como entes de necesidad. Ambos se saben unificados ya que sus requisitos individuales les hacen dependientes el uno del otro de forma ocasional.

25. *La relación de amor entre dos personas está basada en la continuidad de una común dedicación.* La relación de amor es recíproca y aunque la persona amada desarrolle su autonomía a lo largo del tiempo, mantiene su inclinación a la persona que ama lo que favorece el reconocimiento de su autonomía. El reconocimiento es un elemento constitutivo del amor, ya que el individuo que experimenta el amor sale del mero planteamiento cognitivo racional para entrar en la dimensión de la dedicación y de afirmar en el tiempo la mutua autonomía. Junto a esto no podemos perder de vista que el reconocimiento en el amor se da en un círculo pequeño de

relaciones, el de las relaciones primarias, puesto que no se trasfiere arbitrariamente a un gran número de personas con las que interaccionamos.

26. *La dignidad no es una noción unidimensional.* Posee multiplicidad de significados y el reconocimiento de la complejidad de la noción nos invita a pensar que no podamos tratarla de modo unidimensional. Igualmente nos reafirma que por medio del reconocimiento en las relaciones afectivas primarias el individuo logra desarrollar y mantener la modalidad fundamental de autorrealización positiva de la fe en sí mismo y a darse cuenta de su propia dignidad.

27. *Individualidad y reconocimiento deben caminar de la mano en el desarrollo de los individuos.* Las personas formarán la conciencia creciente de su individualidad al mismo tiempo que una dependencia del reconocimiento que les ofrecen sus interacciones sociales, ya que los sujetos se constituyen como individuos aprendiendo a referirse a sí mismos como un ser bajo la perspectiva de otros que les aprueban, como un ser a quien le corresponden ciertas cualidades y capacidades, la dignidad de ser humano.

28. *La familia se desarrolla entre lo público y lo privado.* Los problemas externos que la familia puede vivir se transmiten a su interior y viceversa. Si situamos la familia en la esfera pública corremos el peligro de provocar un proceso interno de escisión afectiva. Pero igualmente no podemos perder de vista que cualquier actuación jurídica para evitar los malos tratos en el interior de la familia, bien sea a menores o a mujeres, pone de manifiesto la necesidad de fundamentar la relación familiar en el amor recíproco. El espacio de intimidad al interior de la familia en el que sus miembros pueden demandarse los principios generales de la justicia es mucho mayor que aquél en el que el estado y el derecho intervienen dentro de la familia. El hecho de que los lazos familiares no están exentos de los deberes morales del tratamiento igualitario del otro, lo podemos ver con evidencia allí donde el amor y el cuidado fallan. La familia vive una tensión entre la unión afectiva y los principios generales de la justicia, lo que la sitúa en un umbral crítico. De ahí que es urgente provocar un diálogo reflexivo para encontrar el justo equilibrio entre la justicia y los

vínculos afectivos.

29. *En el horizonte de las relaciones afectivas primarias en el entorno familiar aparece el peligro del desgaste y el abandono de las relaciones familiares.* Las nuevas formas familiares nos hablan de un aumento de las libertades individuales y de la posibilidad de obrar libremente por parte de los individuos. Sin embargo, asistimos al “sublime abandono” sobre todo de los niños, que ante la inestabilidad emocional de las relaciones amorosas suelen caer en el olvido, y de las mujeres que pueden ser objeto de la violencia de sus parejas. De ahí la importancia de fortalecer los procesos de corresponsabilidad en el mutuo reconocimiento por medio de intervenciones preventivas y educativas.
30. *El peso moral del reconocimiento lo encontramos en el temor a perder nuestro propio valor como persona, a la vergüenza moral.* Es una motivación poderosa para el actuar moral. Relacionado con lo anterior está el tema de la identidad, puesto que identificarnos con aquello que queremos llegar a ser como personas es otro elemento importante de la praxis moral.
31. *El amor está rodeado de un sentido moral que se pone de manifiesto en los actos realizados por afecto a otra persona: la atención incondicional o el perdón compasivo entre otros.* Las acciones que se hacen sólo por el bienestar de otra persona, es una forma de relación intersubjetiva en la que las personas involucradas tienen derecho a un cierto grado de benevolencia recíproca mayor que la que se puede expresar en la mera observancia de la exigencia kantiana de respeto. Además del respeto moral que debemos a cada persona, nos encontramos con los “deberes particulares” que debemos por razón de afecto a las personas con las que hemos estrechado los lazos de amor.
32. *Ser visible implica pasar del mero acto cognitivo a la manifestación de que esa persona ha sido tomada en cuenta de forma favorable.* Suprimir esas expresiones es una evidencia de su “invisibilización” y humillación. Es una forma elemental de reconocimiento. En las intervenciones terapéuticas es necesario que como paso previo el terapeuta se cuestione sobre el nivel de visibilidad de cada miembro del

sistema.

33. *El reconocimiento intersubjetivo e intrafamiliar, la implicación existencial o la actitud de ayuda deben anteceder a nuestro conocimiento, a nuestra aprehensión neutral de la realidad.* Para justificar la primacía del reconocimiento frente al conocimiento es necesario remontarse a los procesos de socialización primaria. Conocer a una persona es su identificación, un acto puramente cognitivo, no público. Reconocer es el acto expresivo mediante el cual es conferido a aquel conocimiento el significado positivo de una apreciación manifestados de medios públicos, ante todo corporales. En el interior de la familia sólo el individuo que se ve tomado en consideración de manera positiva en el espejo del comportamiento expresivo de las personas que tiene enfrente se sabe reconocida de forma elemental.

34. *El núcleo de la reificación reside en el olvido del reconocimiento que provoca manifestaciones de falta de justicia y de libertad en el interior del sistema familiar.* En el caso de las relaciones familiares, como en otros, sólo existen sujetos frente a sujetos. De forma análoga a lo que hemos expuesto con respecto a la reificación dentro del sistema familiar, a la hora de conformar el sistema terapéutico es básico que se revise el proceso de reificación al que puede ser sometida la figura del terapeuta por parte de la familia, lo que bloqueará cualquier tipo de intervención en el campo de la lucha por el reconocimiento familiar y es necesario que use su propio reconocimiento personal para colocarse en un nivel intenso de relación con cada uno de los miembros del sistema. El terapeuta debe adoptar una posición activa, un comportamiento racional con el que pueda interactuar con sus cualidades valiosas y saber explicitar esa capacidad de acción en el encuentro terapéutico con la familia.

35. *Las redes sociales pueden suponer un peligro de reificación en las relaciones familiares y amorosas.* En nuestras intervenciones terapéuticas hay que prestar especial atención a los procesos de autorreificación, que en la actualidad se manifiestan en el uso de internet y de las redes sociales como instrumento en la búsqueda y desarrollo de relaciones de amistad o de pareja por las posibles consecuencias que puede tener en las relaciones primarias. Las redes

proporcionan un sentido vital, una identidad y una pseudocomunidad virtual sin tener que someterse a la exigencias de la inteligencia social ni asumir el duro trabajo de crear y mantener un yo o cultivar la amistad en el mundo real.

36. *El amor en la familia se basa principalmente en sentimientos directos de afecto y no tiene nada en común con lo que hacen sus miembros:* yo no amo a mi pareja o a mi hijo, o a cualquier otro miembro de la familia, por lo que hacen o contribuyen en ella, sino por la manera como esa persona realiza su individualidad y sus capacidades intelectuales, no se basa en la mera estima social como sucede en la solidaridad. Debemos fundar nuestras relaciones personales sobre la base del amor, pero incluyendo a la comunidad. La familia deja de ser meramente un contrato, pasa a ser mucho más. Si nos limitamos a considerarla en parámetros de contrato empobrecemos el reconocimiento de sus miembros.

37. *El debate amor-ágape no es hueco y nos habla de la forma profunda de concebir las relaciones afectivas primarias.* Creo necesario profundizar en el concepto de solidaridad (en todas sus dimensiones: morales, emocionales, políticas y sociales) y no reducir su lectura a un mero posicionamiento social y político. La solidaridad se abre a la intrínseca sociabilidad de la persona humana, a la igualdad de todos en dignidad y derechos, al camino común de los hombres y de los pueblos hacia una mirada cada vez más convencida de justicia y libertad. El encuentro con el otro, y más en las relaciones afectivas primarias, es siempre ocasión de autorrealización interpersonal solidaria, dándole plenitud al reconocimiento ya que pone de manifiesto que es fruto del reconocimiento recíproco que conlleva una mayor corresponsabilidad.

38. *Las relaciones afectivas primarias viven los avances de las identidades de género y de los modelos de rol.* Se fundan en una reconstrucción normativa que presente los modelos de rol de mayor duración y que permita que los participantes experimenten una realización intersubjetiva de su particularidad propia. Las amistades se construyen por reglas de autenticidad y de complicidad. Las relaciones íntimas se basan en el intercambio, relaciones sexuales por seguridad y estabilidad. La familia debe ser interiormente justa, lo que no implica decir que sea



sólo justa. La esfera de las relaciones jurídicas debe obrar de forma correctiva sobre la esfera del amor, dejando claro que la referencia a los principios de igual relación no debe desaparecer nunca aunque en su interior se dé un vínculo de amor.

39. *En nuestras intervenciones es necesario alcanzar que padre y madre se reconozcan como socios en igualdad de derechos*, rompiendo la hegemonía paterna, su poder de decisión y los beneficios jurídicos y culturales que se le otorgaban. La madre, por su parte, debía romper con el cliché de la “buena madre” buscando una mayor presencia social y laboral. Sin embargo todavía nos queda mucho para profundizar en la figura del padre comprometido y lograr un mayor equilibrio y realismo en la figura de la madre que trabaja.

40. *El concepto de intimidad familiar ha cambiado gracias al aumento de la esperanza de vida*. Otro dato que resulta fundamental a la hora de analizar el desarrollo de las relaciones familiares es del aumento de la esperanza de vida, lo que ha llevado a nuevos estilos y relaciones desconocidos hasta ahora en la historia. Tiende a disiparse la idea de la fijación de intimidad familiar en la fase de la adolescencia, ya que esta se ha ampliado a lo largo de la historia vital de la familia. Las distancias físicas ya no son un problema para la relación puesto que los medios de transporte e internet han hecho posible la cercanía y la presencia constante, la intimidad a distancia.

41. *Equilibrio entre las relaciones emocionales extendidas en el tiempo y la pérdida de intensidad afectiva*. No podemos negar que el riesgo de perder intensidad afectiva en la convivencia familiar por la invasión de los medios masivos de comunicación, las exigencias escolares y las demandas del trabajo en la fase temprana de socialización ha sido compensada ampliamente a través de la extensión temporal de las relaciones emocionales.

42. *La multiplicidad de formas familiares refuerza el concepto de estructura compuesta por tres miembros con los mismos derechos y el mismo valor, cuyos roles y tareas se modifican según la fase del ciclo vital común que están viviendo*. Las relaciones

entre padres e hijos ya no sólo tienen un peso específico a nivel normativo y jurídico, sino que han vivido un proceso de consolidación estructural. Comprobamos que la familia actual es socialmente más frágil, ya que la manifestación de los propios sentimientos dejan de lado las obligaciones formales. Pero, sin embargo, cuando existe, el grado de cohesión interior es mucho mayor, puesto que se han dejado de lado las convenciones y los clichés sociales. Pasamos entonces de una libertad social a un grado de libertad intersubjetivo.

43. *La familia es una comunidad solidaria en el tiempo.* La realidad de la familia moderna en la que se amplía la esperanza de vida, y por tanto el tiempo de relación, y de la comunidad solidaria que se ha conformado la podemos ver reflejada con mayor precisión en el desarrollo de los ciclos vitales de la familia y de cada uno de sus miembros individuales. La vida familiar girará en torno a los ritmos orgánicos de la vida humana que constituirá el centro organizado en la relación afectiva de los miembros entre sí. Han pasado a ser una relación de cuidado solidario de por vida y es el núcleo moral de la relación familiar.

44. *La familia reconocida se adapta a las necesidades de los ciclos vitales.* Viven una mayor flexibilización y temporalización de las obligaciones familiares. Aumenta el nivel de reciprocidad en su interior que se ve reforzado por el aumento de los niveles de vida: los hijos en su vida adulta devuelven a los padres las atenciones que les dieron cuando eran niños. La familia pasa a ser así una comunidad de solidaridad en la que cada uno responde al otro en sus necesidades vitales. Deja de ser un cuidado normativo para constituirse en una experiencia de lo cotidiano, contiene una fuente de afecto y reciprocidad a largo plazo y está abierto a todos los conocimientos de las personas y de los contextos.

45. *La familia actual vive un grado de comunicación que favorece la elaboración casi lúdica de esa disponibilidad de vida reconocida que enriquece la libertad individual.* A esto le favorece la constante cercanía corporal y física actuales, dejando de lado lo que antaño era meramente cognitivo. Se han difuminado las fronteras intergeneracionales, el niño puede sentirse adulto junto a sus padres y éstos pueden jugar como niños con sus hijos, lo que da un mayor sentido al paso lógico

del tiempo biológico en nuestras vidas. Es una realidad que tan solo se puede vivir y experimentar en el interior del seno de la familia fortaleciendo la libertad intersubjetiva y que se ve enriquecida con la mayor presencia de tiempos cargados de intimidad y de confianza.

46. *La vida familiar revive el proceso de cuidado a lo largo del tiempo.* La experiencia vital familiar se ha convertido en circularidad al ser cuidado por los padres cuando uno es niño y tener la posibilidad de cuidar a sus padres cuando se es adulto. Constituye además un elemento sanador frente a la realidad de la caducidad de la vida y comprobar que todo llega a un mismo punto inicial.

47. *La construcción de la identidad personal a través del reconocimiento es un “continuum” que se entreteje con los ciclos vitales de la familia.* Resulta evidente que el nivel de reconocimiento que tiene como fruto la aceptación de sí mismo sobre la que se construye la identidad personal, surge tras la experiencia de reconocimiento vivida en los tres niveles de lucha. En el nivel familiar que tiene como base el amor sus miembros se ayudan recíprocamente, no de forma puntual, a ser aquel en quien uno quiere convertirse en la sociedad sobre la base de la propia individualidad. El reconocimiento no es una foto fija. La vida familiar girará en torno a los ritmos orgánicos de la vida humana que constituirá el centro organizado en la relación afectiva de los miembros entre sí. No podemos perder de vista que el abandono de la corresponsabilidad en el reconocimiento en las familias suele darse en las crisis que coinciden con el paso de la familia de un estadio a otro de su ciclo vital, sea éste normativo o no normativo. Nos podemos preguntar si hay alguna fase decisiva del ciclo vital que sea más decisiva para la conformación de la identidad personal y familiar para ver si el abandono de la corresponsabilidad tiene un peso específico más trascendental a la hora de intervenir a nivel terapéutico.

48. *La evolución y los cambios de los sistemas familiares no sólo se deben al mercado.* Como ya he manifestado, difiero del planteamiento de Honneth puesto que su análisis sobre la evolución de la familia responde, por un lado, a un modelo familiar propio de su entorno socio cultural y, por otro, a un análisis socio económico de la

historia de Centro Europa. Sin embargo, muchas de sus aportaciones responden a la realidad familiar de un contexto globalizado de máximos, aunque también podemos afirmar que aporta aspectos fundamentales de la organización familiar que nos ayuda a enmarcar la afectividad como motor del propio reconocimiento. La familia se encuentra íntimamente ligada a las estructuras socio económicas, pero al mismo tiempo es fruto de los cambios sociales que podemos comprobar. Ella misma ayuda a entender y a definir dichos cambios.

49. *Es necesario el aporte de la ética cordis del reconocimiento en la terapia familiar.* El vínculo que se establece en el interior del sistema familiar no sólo pone en juego la capacidad lógica de dialogar, de argumentar y de relacionarse, sino que resalta capacidades como la capacidad de estimar, la de interpretar, la de apreciar aquello que vale por sí mismo, el sentido de la justicia y la capacidad de com-padecer desde el reconocimiento de los que son carne de la propia carne. Esto favorecerá que la comunicación y la relación sea mucho más profunda y auténtica en un clima de corresponsabilidad en el reconocimiento. La terapia familiar sistémica multigeneracional enmarcada en la lucha por el reconocimiento proporciona la integración de principios de la ética del reconocimiento y de una ética cordial en las entrañas mismas del proceso de análisis del sufrimiento y en las líneas de resolución de conflictos intrafamiliares que transformen la lucha en corresponsabilidad.

50. *La terapia familiar ayuda a evitar la reificación en la familia.* El terapeuta familiar debe considerar la vulnerabilidad de todos los miembros de la familia, incluidos los vínculos trigeneracionales, sin importancia de género, edad o condición. Debe revitalizar la vida corriente y los vínculos de solidaridad buscando equilibrar la distribución de roles y tareas dentro del sistema que no sólo respondan a patrones tradicionales de división del trabajo para que los miembros recuperen la corresponsabilidad del reconocimiento.

51. *La familia es el contexto natural del reconocimiento individual.* Al entender la familia como un sistema relacional en el que varios individuos se vinculan entre sí de modo que el cambio de estado de una unidad va seguido por un cambio en las

otras unidades; éste va seguido de nuevo por un cambio de estado en la unidad primitivamente modificada, y así sucesivamente es importante reseñar que es el contexto de relación pura en la que las relaciones afectivas lleguen a ser la única fuente de integración. Al ser un sistema dinámico y en continua transformación en el que prevalecen, o deben prevalecer las relaciones afectivas por encima de la reificación y del desprecio, es el marco en el que el individuo puede proporcionarse un sentimiento de seguridad, acerca de si es reconocido por el otro, por la experiencia de la reacción práctica con que cada uno responde a una exigencia provocativa.

52. *El proceso de observación que realiza el terapeuta de familia es una muestra de reconocimiento de cada una de las partes.* La terapia relacional, como ya hemos expuesto, va más allá de lo individual. Considera la relación como un modo interno de reconocerse a uno mismo en relación con los demás miembros de la familia, interactuando a través del lenguaje y de la acción. Relaciona el contexto y sus elementos, sin considerarlos como algo independiente. La función de observador del terapeuta se refiere a un conocer-actuar en el interior de las relaciones, que brota del encuentro y que debe tender al recíproco reconocimiento de las partes para restituir el proceso de corresponsabilidad que se ha visto truncado.

53. *En las intervenciones terapéuticas existe un peligro evidente de reificación de la realidad familiar por parte del terapeuta.* Antes ya hemos expuesto el peligro de que la familia no reconozca al terapeuta durante el proceso y lo mantenga aislado imposibilitando cualquier posible cambio. Lo mismo puede suceder si el terapeuta abandona su lugar dentro del nuevo sistema terapéutico y se limita a cosificar sus relaciones, su contexto, a etiquetar o a patologizar a sus miembros. En ese mismo momento se ha roto todo el proceso de recuperar la corresponsabilidad en el reconocimiento.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman, N. "The family as a social and emotional unit", *Bulletin of Kansas Mental Hygiene Society*, vol. 12, 2 1937.
- Ackerman, N. "The Unity of the Family" en *Archives of pediatrics* 55, pp. 51-62, 1938.
- Ackerman, N. "Family Diagnosis: An Approach to the Preschool Child" ponencia del Council Child Development Center, NY (1949). Apareció publicada en el *American Journal of Orthopsychiatry* Vol. 20-3, pp. 744-753, Octubre de 1950.
- Ackerman, N. *The psychodynamics of family life*. Basic Books, New York, 1958. Trad. es. *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Psicodinamismos de la vida familiar*. Hormé de. Santa Fé. 1971.
- Ackerman, N. "Family psychotherapy: theory and practice". *American Journal of Psychotherapy*, nº 3, 1966. pp. 409-414.
- Ackerman, N. *Patologia e terapia della vita familiare*. Feltrinelli, Milano 1968.
- Ackerman, N. *Psicodinamica della vita familiare*. Bollati Boringheri, Turín, 1968.
- Ackerman, N. *Family Therapy in transition*. Little Brown, Boston. 1970.
- Ackermans, A. y Andolfi, M. *La creación del sistema terapéutico: la escuela de terapia*. Paidós, Barcelona, 1990.
- Adamo, S. y Rustin, M. *Young Child Observation: A Development in the Theory and Method of Infant Observation*. Londres, 2013.
- Adorno, T; Dahmer, H.; Heim, R.; Lorenzer, A. y Jensen, H. (comp.). *Teoría crítica del sujeto. Ensayos sobre psicoanálisis y materialismo histórico*. Ed. Siglo XXI, 1986.
- Adorno, T. *Minima moralia: reflexiones desde la vida dañada*. Ediciones Akal, Madrid, 2004.
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. *Patterns of Attachment*. Erlbaum, New Jersey, 1978.
- Alcalde, M<sup>a</sup> Julia; Del Río Sánchez, Carmen. "Metacódigo de ética de la Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos (EFPA)". *INFOCOP, Revista de Psicología*, Noviembre, nº 80, 2001.
- Aliprandi, M.; Pelanda, E. y Senise, T. *Psicoterapia breve di individuazione. La metodologia di Tommaso Senise nella consultazione con l'adolescente*. Feltrinelli, Milán, 1990.
- Allan, Alfred; Love, Anthony. *Ethical Practice in Psychology: Reflections from the creators*

- of the *APS Code of Ethics*. Paperback, USA, 2010.
- Allen Wilcoxon, S.; Remley Jr., Theodore P.; Gladding, Samuel T.; Huber, Charles H.. *Ethical, Legal and Professional Issues in the Practice of Marriage and Family Therapy*. Merrill; 5th Revised edition, New Jersey, 2012.
- American Association of Marriage and Family Therapy. Code of Ethics. Julio 2012. [http://www.aamft.org/imis15/Content/Legal\\_Ethics/Code\\_of\\_Ethics.aspx](http://www.aamft.org/imis15/Content/Legal_Ethics/Code_of_Ethics.aspx).
- American Psychological Association's (APA). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. <http://www.apa.org/ethics/code/index.aspx>
- American Psychiatric Association (APA). *DSM V. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Mayo de 2013. Editorial Médica Panamericana S.A., 2014.
- Ammaniti, M. y Novelletto, A. (comp.) *Manuale di psicopatologia dell'adolescenza*. Raffaello Cortina, Milán, 1994.
- Andersen, T., *The Reflecting Team: Dialogues and Dialogues about Dialogues*, Nueva York: W.W. Norton, 1991.
- Anderson C, Douglas R, & Hogarty G. *Esquizofrenia y familia: guía práctica de psicoeducación*. Amorrortu, Buenos Aires, 1988.
- Anderson H. y Goolishian, H. "Human Systems as linguistic systems" en *Family Process*, nº 27, 1988.
- Anderson, H. *Conversation, language, and possibilities. A postmodern approach to therapy*. Nueva York: Basic Books, 1997.
- Anderson, H. "Becoming a postmodern collaborative therapist: a clinical and theoretical journey. Part I". *Journal of the Texas Association for Marriage and Family Therapy*, nº 3, 2000, pp. 5-12.
- Anderson, H. y Gehart, D. (dirs.) *Collaborative Therapy: relationships and conversations that make a difference*. Nueva York: Routledge, 2006, pp. 7-19.
- Andolfi, M. *La terapia con la famiglia. Un approccio relazionale*. Casa Editrice Astrolabio Ubaldini Editore, Roma, 1977. *Terapia Familiar. Un enfoque interaccional*. 2ª reimpresión. Paidós, Barcelona, 1993.
- Andolfi, A. "L'interazione nei sistemi rigidi, un modelo d'intervento nella famiglia con paziente schizofrenico" en *Terapia Familiare*, nº 3, 1978.
- Andolfi, M. y otros. *La famiglia rigida. Un modelo di psicoterapia relazionale*. Feltrinelli, Milán, 1982. *Detrás de la máscara familiar. La familia rígida. Un modelo de psicoterapia relacional*. Amorrortu, 2º Edición, Buenos Aires, 2007.

- Andolfi, M. *Dimensions of Family Therapy*. The Guilford Press, New York, 1980.
- Dimensiones de la Terapia Familiar*. Paidós, Barcelona, 1985.
- Andolfi, M. *Tempo e mito nella psicoterapia familiare*. Boringheri, Turín, 1987. *Tiempo y mito en terapia familiar*. Paidós, Barcelona, 1989.
- Andolfi, M. *La crisi della coppia Andolfi*, Cortina, Milán, 1989.
- Andolfi, M. y Haber, R., *Please Help Me With This Family: Using Consultants As Resources In Family Therapy*. Routledge, 1994.
- Andolfi, M. y Haber, R. *La consulenza in terapia familiare*. Cortina Ed., Milano 1995.
- Andolfi, M. "Panta Rhei: la filosofía del hacerse de Carl Whitaker" en *Sistémica, Revista de la Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos*, nº 1, 1996.
- Andolfi, M.; Angelo, C. y de Nichilo, M. (comp.) *Sentimenti e sistemi*. Cortina Ed., Milán, 1996.
- Andolfi, M. "El setting en Psicoterapia familiar". Artículo aparecido en *La cultura dell'ascolto*. Uicolpi, Milán, 1997. Traducido y publicado en el nº 73 de *Perspectivas Sistémicas*. Septiembre/ octubre del 2002.
- Andolfi, M. (Comp.) *Il padre ritrovato. Alla ricerca di nuove dimensioni paterne in una prospettiva sistemico-relazionale*. Franco Agnelli Ed., Milán, 2001.
- Andolfi, M.; Angelo, C. y D'Atena, P. *La terapia narrata dalle famiglie. Una prospettiva di ricerca intergenerazionale* Cortina,Ed., Milán 2001.
- Andolfi M., *I pionieri della terapia familiare*. Franco Agnelli Ed. Milán, 2003.
- Andolfi, M. *Manuale di Psicologia Relazionale. La Dimensione familiare*. APF, Roma 2003.
- Andolfi, M. y D'Elia (coord.) *Le perdite e le risorse della famiglia*. Cortina Ed., Milán 2007.
- Andolfi, M.; Falcucci, M; Mascellani, A.; Santona, A y Sciamplicotti, F. *Il bambino e le risorse della famiglia*. APF, Roma 2007.
- Andolfi, M. *Storie di adolescenza. Esperienze di terapia familiare*. Raffaello Cortina Editore, Milán, 2010. *Historias de la adolescencia*. Gedisa, Barcelona, 2012.
- Andolfi, M. "Psicofarmaci, DSM-V e psicoterapia familiare". *Il Corriere della Sera*, 30 de noviembre de 2014.
- Angelo, C. "L'uso dell'oggetto metaforico in terapia familiare". *Terapia Familiare*, Vol 5, junio de 1979.
- Antony J., "La depressione nell'adolescenza. Un approccio psicodinamico alla nosologia", in Golombek H., Garfinkel B.D. (comp.), *I disturbi affettivi dell'adolescenza*, Armando, Roma, 1990.



- Apel, K.O., "Diskursethik als Ethik der Mitverantwortung für kollektive Aktivitäten", In: GROSSHEIM, M und WASCHKIES, H.-J. (eds.). *Rehabilitierung des Subjektiven. Festschrift für Hermann Schmitz*. Bonn: Bouvier 1993.
- Aponte, H.J., Van Deusen, J.H. "Structural family therapy", en Gurman, A., Kniskern P., *Handbook of family Therapy*. Brunner/Mazel. NY 1981. pp.310-359.
- Aponte, H.J. "El sesgo político, los valores morales y la espiritualidad en la formación de los psicoterapeutas". *Sistemas Familiares*, Vol. 12 No. 3, 1996.
- Argyle, M. y Henderson, M. "The rules of the friendship", *Journal of Social and Personal Relationships*, June 1984, vol. 1, no. 2211-237.
- Ariès, P. y Duby, G. (comp.) *Historia de la vida privada*. Vol. I-X. Taurus, Madrid, 1992.
- Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Alianza Editorial, Madrid, 2014.
- Arrese, H. "Autoconciencia y reconocimiento en la teoría fichteana de la exhortación (Fundamento del derecho natural, §§ 1 a 3)" *Revista ACTIO* nº 9 – noviembre de 2007, pp. 117-122.
- Arroyave, O. "Aproximaciones a una teoría de la exclusión". *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, nº 2, 2011.
- Artola, J. M. "Lógica y filosofía en el primer sistema hegeliano de Jena" en *Logos, Anales del seminario de Metafísica*, nº 16, pp. 11-29. Universidad Complutense. 1981.
- Austen J. *Orgullo y prejuicio*, Alianza, Madrid, 2013.
- AA.VV. *Diccionario Filosófico*. Ediciones Ibéricas, Madrid 1966.
- AA.VV. "Historia de la Terapia Familiar". *Revista Psicopatología* (Madrid), 1994, 14, 1º pp. 5-17.
- AA.VV. "Editorial". *Sistémica, Revista de la Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos*, nº 1, 1996.
- AA.VV. "Abordaje analítico-sistémico en un grupo de parejas" en *Revista Subjetividad y Cultura*, nº 10, México 1998.
- AA.VV. *Ética y Deontología para psicólogos*. Edita el Colegio Oficial de Psicólogos, Madrid, 2004.
- AA.VV. *Diccionario filosófico*, Akal, Madrid, 2007.
- AA.VV. "Los rostros deconstructivo y reconstructivo de la construcción social. Kenneth Gergen en conversación con César A. Cisneros-Puebla" en *Forum: Qualitative Social Research*, Volumen 9, nº.1, Art. 20. Enero 2008.
- AA.VV. *Privación de libertad y Derechos Humanos*, Icaría 2008.

- AA.VV. "Terapia familiar ¿con niños? Una mirada desde la intersubjetividad". De Terapias y Familias. Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar. Agosto de 2011. pp. 97-104.
- AA.VV. "Entrevista al Dr. Juan Luis Linares: maestro en Terapia familiar sistémica" en *Temas de Psicoanálisis, Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis*, nº 3, enero 2012.
- Avis, J.M. "Deconstructing Gender in Family Therapy" en Piercy, F., Wetchler, Joseph L. y Sprenkle, Douglas H. *Family Therapy Sourcebook*, The Guilford Press, New York 1996 (2 edition), pp. 220-256.
- Avis, J.M. "The politics of functional family therapy: A feminist critique" en *Journal of Feminist Family Therapy*, Volume 1, Issue 1, 1989, pp. 93-102.
- Axline, V. *Play therapy; the inner dynamics of childhood*. Houghton Mifflin., Oxford, 1947.
- Badolato, G. *Identità paterna e relazioni di coppia*. Gruppi Ed. 1993.
- Baldascini, I. *Vita d'adolescenti*. Franco. Agenilli, Milán, 1993.
- Baldascini, I. *L'adolescente e la sua famiglia: una transizione sincronica*. Franco Agenilli, Milán, 1997.
- Baldscini, I. *Legami terapeutici*. Franco Agnelli, Milán, 2002.
- Banateanu, A., *La théorie stoïcienne de l'amitié*, Fribourg, Cerf, Editions Universitaires de Fribourg, 2001.
- Banmen, J. *Family Therapy News*, September/October 1988 en "Family Therapy pioneers. A directory" en *Family Therapy Magazine*. september october 2008.
- Barbagelata, N y Moreno, A. "Los terapeutas familiares no deberíamos ser tan respetuosos. Diálogos con Carlos Sluzky" en *Revista Campo Grupal*, año 3, nº 17, Setiembre 2000, pp. 2-4.
- Barker, P. y Chang, J. *Basic Family Therapy*. Wiley-Blackwell 2013.
- Barnhill, L. y Longo, R. "Fixation and regression in the family life cycle". *Family Process*, nº 17, diciembre de 1978, pp. 469-477.
- Basaure, Mauro. "Reificación y crítica de las patologías sociales en el marco del proyecto de teoría crítica de Axel Honneth". *Enrahonar, quaderns de filosofia. Universidad de Barcelona*, nº 46, 2011, pp. 75-91.
- Bateson, G.; Don Jackson, D.; Haley, J. y Weakland, J. "Hacia una teoría de la Esquizofrenia". *Behavioral Science*, vol. I Nº 4 1956. pp 231-253.
- Bateson, G. *Pasos hacia una ecología de la mente*. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1976.

- Bateson, G. y Ruesch, J. *Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría*, Paidós, Barcelona, 1984.
- Bateson, G. *Steps to an ecology of mind*. Chandler Publishing Company, NY 1972. La edición castellana: *Pasos hacia una ecología de la mente*. Editorial Lohlé-Lumen, Buenos Aires 1985.
- Batres Marín-Blázquez, C. "Deontología profesional: fin de una etapa. Un momento crucial". *Papeles del Psicólogo*. Nº 78, Febrero 2001.
- Batres Marín-Blázquez, C. "Ética y psicología". *Letra Psi. Boletín Informativo Mensual*. Vol. 87, Marzo 2001; pp.1-3.
- Bausaré, M. "Reificación y crítica de las patologías sociales en el marco del proyecto de teoría crítica de Axel Honneth" *Enrahonar: quaderns de filosofia*. Universidad de Barcelona. nº46, 2011 75-91.
- Beck, U. *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Paidós, Madrid, 2006.
- Beck-Gernsheim, E. *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Paidós, Barcelona, 2003.
- Becoña, Elisardo. "Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto" en *Revista de Psicopatología y Psicología clínica*. Vol. 11, nº 3, 2006.
- Benjamin, J. *Recognition and destruction: An outline of Intersubjectivity*. Psyche Matters, 1995.
- Benjamin, J. *Die Fesseln der Liebe*, esp. Cap. 2. *Los lazos del amor*. Ed. Paidós Ibérica, Barcelona 1996.
- Bensalah, M. "Famiglie marrochine in emigrazione e mutamento sociale", en Scabini, E., Donati, P. (comp.) *La famiglia in una società multietnica*, Studi interdisciplinari sulla famiglia, nº 12. Vita e pensiero, Milán, 1993.
- Berg, I.K. y de Shazer, S., "Making numbers talk: Language in therapy". En S. Friedman, Editor, *The New Language of Change: Constructive Collaboration in Psychotherapy*, Nueva York: Guilford Press, 1993.
- Berger, P. y Luckmann, T. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores España, 2008. Publicación en italiano: *La realtà come costruzione sociale*. Il Mulino, Bologna, 1966.
- Bergmann, M.S. *The Anatomy of Loving*, Nueva York, 1987.
- Berlin, I. *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Alianza, Madrid, 1988.
- Bermejo i Frígola, Vicent. "Metacódigo de ética de la Federación Europea de

- Asociaciones de Psicólogos (EFPA)". *Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos*. Noviembre, nº 80, 2001.
- Bermejo i Frígola, Vicent. "Los límites de la psicología y de la profesión del psicólogo". *Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos*. Noviembre, nº 80, 2001; pp. 26-29.
- Bermúdez, C. y Brik, E. *Terapia familiar sistémica. Aspectos teóricos y aplicación práctica*. Síntesis, Madrid, 2010.
- Bertalanffy, L. *Teoría general de sistemas*. Fondo de Cultura Económica. México DF 1976.
- Bertolino, B. *Terapia orientada al cambio con adolescentes y jóvenes. Una nueva generación de procedimientos y prácticas respetuosos y eficaces*. Paidós, Barcelona, 2006.
- Bertrando, P. "Text and context: narrative, postmodernism, and cybernetics", *Journal of Family Therapy*, nº 22, 2000, pp. 83-103.
- Bertrando, P. y Toffanetti, D. *Historia de la Terapia Familiar. Los personajes y las ideas*. Paidós, Barcelona 2004.
- Beyebach, M. "El ciclo evolutivo familiar: crisis evolutivas" en Espina, A. et al. *Problemáticas familiares actuales y terapia familiar*. Promolibro, Valencia, 1995.
- Beyebach M., Rodríguez Sánchez M.S, Arribas de Miguel J., Herrero de Vega M., Hernández C. y Rodríguez Morejón, A. "Un estudio sobre el proceso y el resultado de la terapia familiar breve" Comunicación presentada al *III Congreso Europeo de Terapia Familiar*. Barcelona, 2-5 de Octubre de 1997.
- Beyebach, M. y Herrero de Vega, M. "*Más papás y menos pastillas: La terapia familiar colaborativa*", *Sistemas Familiares y otros sistemas humanos*. Edición digital, 14. Buenos Aires.
- Beyebach, M. "Las nuevas intervenciones: tendencias y desafíos en la evolución de la terapia familiar breve centrada en las soluciones", conferencia pronunciada en las jornadas dicta. Barcelona, junio de 2003.
- Bianciardi, M., Gálvez Sanchez, F. *Psicoterapia come etica. Condizione postmoderna e responsabilità clinica*, Ed. Antigone. Torino, 2012.
- Bijou S. *Desarrollo Infantil*. Trillas, México D.F., 1978.
- Bion, W. *Learning from experience*, Heinemann, London 1963a. *Second Thoughts*, Heinemann, London 1967.

- Bion, W. R. *Experiencias en grupos*, Barcelona, Paidós, 2000. *Experiences in groups*, Londres Tavistock, 1961.
- Blanco Abarca, A. "La Psicología, ¿esa tonta útil?". *INFOCOP. Suplemento Informativo de Papeles del Psicólogo*. Vol. 79:12, 2001; pp. 40-41.
- Blasco Aznar, P.L. "Fundamentación antropológica de una moral sexual: amor sexual y sexualidad amorosa". *Studium. Revista de Humanidades*. Nº 5, 1998, pp. 53-71. p. 54.
- Blasco Aznar, P.L. "El amor perfecciona y a veces enloquece". *Riff-Raff. Revista de pensamiento y cultura*. Nº 31, 2ª época. Primavera de 2006. pp. 49-56.
- Blasco Aznar, P.L. "El desarrollo moral como desarrollo humano integro. Análisis ético y psicológico". *Endoxa. Series filosóficas*, nº 23, 2009.UNED, Madrid. pp. 271-308.
- Blasco Aznar, P.L. (Coord.) *La justicia, entre la moral y el derecho*. Trotta, Madrid, 2013.
- Bloch, E. *Naturrecht und. menschliche Würde*, Frankfurt, 1961, p. 234. La traducción castellana de Felipe González Vineén, *Derecho natural y dignidad humana*, Madrid, Aguilar, 1980.
- Bloch, S.; Chodoff, P.; Green, S. A. *La ética en psiquiatría*. Ed. Tricastella, Madrid, 2001.
- Blos, P. *On adolescence*. The Free Press, Nueva York, 1962.
- Bollea, G. "Il bambino del 2000" in *Rivista di Terapia Familiare*, nº 46, 1994.
- Bollea, G. *Las madres nunca se equivocan*. Libros del silencio, Barcelona, 2010.
- Bolstanski, L. *El amor y la justicia como competencias: tres ensayos de sociología de la acción*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000.
- Bonan E. y Vigna, C. *Etica del plurale. Giustizia, riconoscimento, responsabilità*. Vita e Pensiero, Milán, 2004.
- Bornhauser, N. y Jaume, L. "Freud y Lévinas: un diálogo sobre el problema de la constitución del sujeto y las fronteras de lo decible". *Alpha*, Osorno, nº. 24, jul. 2007.
- Boscolo, L. y Bertrando, P. *Terapia Sistémica individual*. Amorrortu, 1996.
- Boscolo, L., Bertrando, P., Galvez, F. "La terapia sistémica de Milán: Historiografía, actualizaciones y traducciones" en Roizblatt, A. S. *Terapia familiar y de pareja*. Mediterraneo, 2006.
- Boszormenyi – Nagy, I. y Spark, G. *Lealtades Invisibles*. Amorrortu Editores. 1983. Publicado en italiano: *Lealtà invisibili*. Astrolabio, Roma, 1988.
- Boxó Cifuentes, J. R.; Aragón Ortega, J.; Ruiz Sicilia, L.; Benito Riesco, O. y Rubio González, M. A. "Teoría del reconocimiento: aportaciones a la psicoterapia". *Revista*

- Asociación Española Neuropsiquiatría*, 2013; 33 (117), 67-79.
- Bowen, M. "The use of Family Therapy in clinical practice". *Comprehensive Psychiatry*, Vol. 7, 1966, pp. 345-374.
- Bowen M., "Il processo di proiezione d'immaturità nella formazione di un sistema schizofrenico" en *Rivista Terapia Familiare*, junio de 1978.
- Bowen, M. *Dalla famiglia all'individuo. La differenziazione del sé nel sistema familiare. A cura di Maurizio Andolfi e Marcella de Nichilo*. Roma, Astrolabio 1979.
- Bowen, M. *La Terapia Familiar en la Práctica Clínica*. Vols. 1 y 2. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989.
- Bowlby, J. *Attachement and loss. Vol I. Attachement* (1969); *Attachement and loss Vol II. Separation, anxiety and anger* (1963) y *Attachement and loss Vol. III Loss, sadness and depression*. Hogarth Press, London.
- Bowlby, J. *Los vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Morata, Madrid. 5ª Ed. 2004.
- Branden, N. *The Psychology of Self-Esteem*, Los Ángeles, 1969. Edición española: *La psicología de la autoestima*. Ed. Paidós, Barcelona, 2012.
- Brassaï, G., *Conversaciones con Picasso*, Turner, Madrid, 2002.
- Breakwell, G.M. *Threatened Identities*, John Wiley & Sons Ltd N. Y. 1983.
- Brennan, K. A. & Shaver, P. R. "Dimensions of adult attachment, affect regulation, and romantic relationship functioning". *Personality and Social Psychology Bulletin*, nº 21, 3. pp. 267-283, marzo 1995.
- Brodsky y Hare-Mustin, *Research in Psychotherapy with Women*. Nueva York, Guildford Press, 1980.
- Brown, G. W., Birley, J. L., & Wing, J. F. "Influence of family life on the course of schizophrenic disorders: A replication." *British Journal of Psychiatry*, nº 121, 1972, pp. 241-258.
- Bruner, J., *Actual Minds, Possible Worlds*, Cambridge: Harvard U. Press, 1986.
- Bruner, J. *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Alianza, Madrid 1995.
- Bruner, J. *La fábrica de historias*, FCE, México 2003.
- Bucanan, Bruce; Lappin, Jay. "Restoring the soul of the family". *Networker*, november-december 1990, pp. 46-52.
- Budziszewski, J. "La ilusión de la neutralidad moral". *First Things* nº 35 (1993), Universidad de Texas, pp. 32 y ss.

- Burdiel, I. "Frankenstein o la identidad monstruosa", en Shelley, M. *Frankenstein o el moderno Prometeo*, Madrid, Cátedra, 1996.
- Calo, Orlando. "La interacción del profesional con los códigos". *Revista Argentina de Psicología*. Vol. 45, 2002; pp. 25-36.
- Callejas, S. y Grossi, M.C. "Teoría de los tipos lógicos y vida cotidiana" en *Lenguaje +Comunicación*, 8 de julio de 2013.
- Carbonell, V. *Moral Saints Reconsidered. Tesis doctoral de filosofía*. Universidad de Michigan, 2009.
- Carr, Alan. "La terapia narrativa de Michael White" en *Contemporary Family Therapy*, nº 20 (4), pp. 485-503.
- Carreras, A. "El relativista hace el juego a los fanáticos: por una coevolución más equilibrada" en *Redes, Revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, nº 11, 2003, pp. 71-77.
- Carter, B. y McGoldrick, M. *The family life cycle: a framework for family therapy*. Allyn and Bacon, Nueva York, 1989.
- Carter, E. y McGoldrick, M. *The family Therapy*. Gardner Press, Nueva York, 1980.
- Carter, E. y McGoldrick, M. *The Expanded Family Lifecycle. Individual Family and Social Perspectives* (Third edition). Boston: Allyn & Bacon, 1999.
- Casement, P. *Apprendere dal paziente*. Raffaello Cortina, Milán, 1989.
- Castillo, I.; Ledo, H. I. y del Pino, Y. "Técnicas narrativas: un enfoque psicoterapéutico" en *Norte de salud mental*, 2012, vol. X, nº 42, pp. 59-66.
- Castro, R., Libia, B. "El amor como concepto filosófico y práctica de vida, entrevista con Edgar Morales". *Revista Digital Universitaria [en línea]*. 10 de noviembre 2008, Vol. 9, No. 11.
- Cattorini, P. y Foresti G. *Gli impulsi del signor S. Psichiatria, psicoterapia ed analisi etica (Psicoan. e psicoter. analitica. Clinica)*. Ed. Franco Angeli, Milán, 2003.
- Cavell, S. *The Claim of Reason. Wittgenstein, Skepticism, Morality and Tragedy*, Oxford, Claredon Press. (Reimpreso en Oxford, Oxford University Press, 1982) [Trad. española.: *Reivindicaciones de la razón*, Madrid, Síntesis, 2003].
- Cavell, M. *La mente psicoanalítica: de Freud a la filosofía, Paidós. Barcelona, 2001*. Ed. original *The psychoanalytic mind: from Freud to philosophy*, Ed. Cambridge Harvard University Press, 1996.
- Cavell, S. *Philosophy the day after tomorrow*, Harvard, Belknap Press. 2005.

- Cavell, M. *Becoming a subject. Reflections in philosophy and psychoanalysis*. Nueva York: Oxford University Press, 2006.
- Ceberio, M y Wainstein, M. "Terapia Breve. Conversaciones en Palo Alto con Steve de Shazer" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 28, Año 6 - Septiembre / Octubre 1993.
- Cebeiro, Marcelo y Serebrinsky, Horacio. *Dentro y fuera de la caja negra. Desarrollos del modelo sistémico en psicoterapia*. Psicolibro ediciones, Buenos Aires, 2011.
- Cecchin G. "Hypothesizing-circularity-neutrality revisited: An invitation to curiosity". *Family Process* 1987; 26:405-13.
- Cecchin,G., Lane, G. y Ray, W., *Irreverence: A Strategy for Therapist's Survival*, Londres: Karnac Books, 1992. Edición española: *Irreverencia, una estrategia de supervivencia para terapeutas*. Paidós, 2002.
- Cherlin, A.J. Y Furstenberg, Jr. " The modernization of Grandparenthood" en Skolnick, A. y Skolnick, J. (comp.) *Family in Transition*, Pearson; 17 edition, 2013. pp. 419-425.
- Cicerón, M. T., *La amistad*, Madrid, Trotta, 2002.
- Cigoli, V. y Pappalardo, L. "Divorzio coniugale e scambio generazionale: l'approccio sistemico-relazionale alla consulenza tecnica d'ufficio" en *Terapia Familiare* nº 53, APF, Roma, 1997.
- Cinabal, Luis. "Estructura familiar". [www.aniorte-nic.net](http://www.aniorte-nic.net).
- Clerici, M. "Guarire senza terapia? Advocacy, auto-aiuto e psicoeducazione" en Bertrando, P. *Vivere la schizofrenia*, Turín, Bollati Boringheri, 1999.
- Cobo, R. *Fundamentos del patriarcado moderno: Jean Jacques Rousseau*. Cátedra, Madrid, 1995
- Colapinto, Jorge. "The relative value of empirical evidence". *Family Process* nº 18, 1979, pp. 427-441.
- Colapinto, Jorge. "Cebollas y pizzas". Ponencia en el *congreso de Terapia familiar*, Buenos Aires, 1997. Colapinto, Jorge. "On family policy". *The Family Psychologist*, Winter 2008, Volume 24, No. 1. pp. 30-31.
- Colomer M., Jordi. "De la ética discursiva a la ética del reconocimiento. Una panorámica general al modelo ético de honneth a través de la eticidad hegeliana" *Oxímora Revista internacional de Ética y Política*, nº. 1. Otoño 2012. pp. 77-95.
- Collinge Hansen, C. "An Extended Home Visit with Conjoint Family Therapy" *Family Process Journal*, Vol. 7, 1, marzo de 1968, pp. 67-81.
- Collins, Don. "Karl Tomm: His Changing Views on Family Therapy Over 35 Years" en



- Rasheed, Janice M; Rasheed, Mikal N. y Marley, James, A. *Family Therapy. Models and Techniques*. SAGE, Chicago 2010. p. 11.
- Combs, G. y Freedman, J., *Symbol, Story, and Ceremony: Using Metaphor in Individual Therapy*, W.W. Norton, Nueva York, 1990.
- Conill, J. "Ética y Deontología: ¿Tiene algo que decir la Filosofía a la Psicología?". *Informació Psicològica*, V época, nº 77, diciembre 2001, pp. 37 – 41.
- Conill, J. "Experiencia hermenéutica de la alteridad". *En-claves del pensamiento*, año II, núm. 4, diciembre 2008, pp. 47-66.
- Conill, J. *Ética Hermenéutica*. Tecnos, Madrid, 2010.
- Contreras, F. J. "Notas sobre la Teoría de la Justicia de John Rawls" en *Revista Internacional de Pensamiento Político I Época* Vol. 4· 2009. pp137-142.
- Coppersmith, E.I. "Teaching trainees to think in triads". *Journal of Marriage and Family Therapy*, Vol. 11, nº 1, 1983, pp. 61-66.
- Cortés, F. "Reconocimiento y Justicia. Entrevista a Axel Honneth". *Estudios Políticos*, nº 27, Medellín, 2005, pp. 9-26.
- Cortina, A. *Crítica y utopía: la Escuela de Frankfurt*. Editorial Cincel, Madrid, 1985.
- Cortina, A. *Razón Comunicativa y Responsabilidad Solidaria*. Ed. Sígueme, Salamanca 1985.
- Cortina, A. *Ética Mínima. Introducción a la filosofía práctica*. Tecnos, Madrid, 1986.
- Cortina, A. *Ética aplicada y democracia radical*, Madrid, Tecnos, 1993.
- Cortina, A. y Conill, J. *10 palabras clave en ética de las profesiones*. Ed. Verbo Divino, Pamploa, 2000.
- Cortina, A. y García-Marzá, D. *Razón pública y éticas aplicadas*, Madrid, Tecnos, 2003.
- Cortina, A. "Ethica Cordis". *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*. N.º 37, julio-diciembre, 2007, 113-126.
- Cortina, A. "Tareas de una bioética latina". *Revista Jurisprudencia Argentina*, Vol. Especial Bioética, nº IV, fascículo 5, 2004, pp.9-16.
- Cortina, A. "Ética discursiva y Educación en valores" en Miquel Martínez/Guillermo Hoyos (coords.), *La formación en valores en sociedades democráticas*. Octaedro OEI, Barcelona 2006. pp. 33-47.
- Cortina, A. *Justicia Cordial*. Minima Trotta, Madrid, 2010.
- Costa-Alcaraz, A.M. "Ética del reconocimiento recíproco en el ámbito de la salud". *Dilemata* año 4, 2012, nº 8, pp. 99-122.

- Couglin, F. y Herbert, C. "Group Family Therapy". *Family Process Journal*, Vol. 7, 1, marzo de 1968, pp. 37-50.
- Cuesta, M. "Preguntas y problemas en torno a la reificación de Axel Honneth". *Revista Pensar, epistemología y ciencias sociales*. nº 5, Editorial Acceso Libre, Rosario, 2010, pp. 205-215.
- Cullin, J. "The Ethics of Paradox: Cybernetic and Postmodern Perspectives on Non-Direct Interventions in Therapy". *Revista ANZJFT*, Vol. 26, nº 3, 2005. pp. 138–146.
- Cusinato, M. *Psicologia delle relazione familiari*. Il Mulino, Bologna, 1988.
- D'Andrea, A. *I tempi dell'attesa*. Franco Agnelli, Milán, 2000.
- D'Angelo, L.; Berenguer, E.; Kuffer, E.; Paskvan, E.; Palomera, Vicente; Salinas Roses, J. "Ética y terapia en psicoanálisis". *Revista Freudiana*. Vol. 10, 1994; pp. 20-50.
- De Aquino, T. *Obras Completas*. BAC, Madrid, 1951.
- Deight, J. (Ed.) *Ethics and personality: Essays in moral psychology*. University of Chicago Press, Chicago, 1992.
- Deight, J. "Cognitivism in the Theory of Emotions" in *Ethics*, 104 (4). The University of Chicago Press, 1994, pp. 824-54.
- Deight, J. *The Sources of Moral Agency*. Cambridge University Press, 1996.
- Deight, J. "Emotion and the Authority of Law: Variations on Themes in Bentham and Austin" in S. Bandes [ed., *The Passions of Law*, New York University Press, 1999.
- Deight, J. "All Kinds of Guilt", *Law and Philosophy* 313, 1999.
- Deight, J. "Promises Under Fire", *Ethics*, Vol. 112, No. 3, Symposium on T. M. Scanlon's *What We Owe to Each Other*, pp. 483-506, The University of Chicago Press, 2002.
- Deight, J. *Emotions, Values, and the Law*. Oxford University Press, 2008.
- De Castro, E. "Ética como compromiso". *Revista Educación Social*. Vol. 17, Ene-Abr. 2001; pp. 111-122.
- De Cive. *Elementos filosóficos sobre el ciudadano*. Alianza Editorial, Madrid, 2010.
- De Jong, P. y Kim Berg, I. *Interviewing for solutions* (2ª edición). Brooks/Cole, 2002.
- De la Espriella, R. "Terapia de pareja: abordaje sistémico" en *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 37, Suplemento nº. 1, 2008, pp. 175-186.
- De Leo, Gaetano; Pierlorenzi, Claudio; Grazia Scribano, M.. *Psicología, ética e deontologia. Nodi e problemi della formazione professionale*. Carocci Ed., Roma, 2000.
- De Shazer, S. *Keys to solution in brief therapy*. New York: Norton, 1985.

- De Shazer, S., Berg I.K., Lipchik, E., Nunnally, E., Molnar, A., Gingerich, W., & Weiner-Davis, M. "Brief therapy: focused solution development". *Family Process*, 1986, nº25, pp. 207-221.
- De Shazer, S. *Clues. Investigating solutions in brief therapy*. Norton, New York, 1988.
- De Shazer, S. *Putting Difference to Work*, W.W. Norton, Nueva York, 1991.
- De Shazer, S. *Words were originally magic*. Norton, New York, 1994.
- De Shazer, S. *Claves para la solución en terapia breve*. Paidós, Barcelona, 1995.
- De Shazer, S. y Dolan, Y. *More Than Miracles: The State of the Art of Solution-Focused Brief Therapy*. (Haworth Brief Therapy), Routledge, 2007.
- De Shazer, S. *Claves en Psicoterapia Breve*. Gedisa, Barcelona, 2013.
- Del Río Sánchez, Carmen. *Guía de ética profesional en psicología Clínica*. Pirámide, Madrid, 2005.
- De la Maza, L.M. "Actualizaciones del concepto hegeliano de reconocimiento" *Veritas*, Valparaíso, nº 23, septiembre 2010.
- Deranty, Jean-Philippe y Renault, Emmanuel. "Politicizing Honneth's ethics of recognition". *Thesis Eleven*, nº 88, February 2007: 92–111.
- Des Champs, C. "¿Terapia familiar, de pareja o individual?: Una terapia del cambio" en Cebeiro, Marcelo y Serebrinsky, Horacio. *Dentro y fuera de la caja negra. Desarrollos del modelo sistémico en psicoterapia*. Psicolibro ediciones, Buenos Aires, 2011.
- Des Champs, C; Rocco, J., y Serebrinsky, H. "La escuela de Milán hoy: Entrevista a Matteo Selvini. Las ideas fundadoras y las nuevas propuestas." *Perspectivas Sistémicas*, nº 49, 1997-1998.
- Díaz, C.A. "Introducción a la filosofía moral de Ernst Tugendhat" *Revista Ideas y Valores*, nº. 139, abril, 2009, pp. 184-188, Universidad Nacional de Colombia.
- Díaz Amado, E. "De moralidad y eticidad. Dos dimensiones para la bioética". *Acta Bioethica*; año VIII, nº 1, 2002, pp. 9-20.
- Díaz J, González E, & Varela C. *Programa de Actualización Continua en Psiquiatría. Psicoeducación. Modelos para esquizofrenia, depresión, trastorno por déficit de atención, trastornos de la alimentación*. Vol. 6. México. Pfizer. 2001.
- Díaz Villalobos, Rafaela. "Sintonía de valores individuales y profesionales: una reflexión aproximada". *Informació Psicològica*, V Epoca, nº 77, diciembre 2001, pp. 42-44.
- Dicks, Henry. *Marital tensions; clinical studies towards a psychological theory of interaction*, Basic Books, NY 1967.

- Di Donato, F. *Nei limiti della ragione. Il problema della famiglia in Kant*. Ed. Plus, Università di Pisa. Pisa 2004.
- Dingfelder, S. "The kids are all right. Research shows that families headed by gay and lesbian parents are as healthy as traditional families, but misperceptions linger." *American Psychological Association*, December 2005, Vol 36, No. 11.
- Dio Bleichmar, E. "Discusión del trabajo de Shelley Doctors "Perspectivas del Apego en el Trabajo Clínico con Adolescentes y sus Figuras Parentales: El Uso de Cuerpo para Regular la Emoción" en *CEIR Revista electrónica de Psicoterapia*, Vol.7 (2)–Junio 2013; pp. 308–314.
- Doherty, William J. *Soul Searching. Why psychotherapy must promote moral responsibility*. Basic Books, New York, 1995.
- Doherty, William; Romeo, M. *Scrutare nell'anima. Responsabilità morale e psicoterapia (Psicologia clinica e psicoterapia)*. Ed. Cortina Raffaello, Milán, 1997.
- Donavan, Mary. "Family therapy beyond postmodernism: some considerations on the ethical orientation of contemporary practice". *Journal of Family Therapy*, Volume 25, Issue 3, pages 285–306, August 2003.
- Donati, P. y Scabini, E. (comp.) *L'immagine paterna nelle nuove dinamiche familiari*. Vita e Pensiero, Milán, 1985.
- Donati, P. *La famiglia nella società relazionale: nuove reti e nuove regole*. Franco Angeli, Milán, 1989.
- Donati, P. *La familia. El genoma de la sociedad*. Rialp, Madrid, 2014.
- Durkheim, E. *La educación moral*, Schapire Editor, Buenos Aires, 1973.
- Duro, J.C. y Escudero, C. "La psicología y los grupos" en *Papeles del Psicólogo*, nº 19, marzo de 1985.
- Echavarría, Martín F. "Ética y psicoterapia según J. Piepper". *ACAP* 2008. <http://www.acapsi.com>.
- Elkaim, M. "Ecología de las ideas. Construccinismo, construccionismo social y narraciones ¿en los límites de la sistémica?" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 42, julio-agosto de 1996.
- Elkaïm, M. "Constructivismo, construccionismo social y narraciones ¿En los límites de la sistémica?" en *Perspectivcas Sistémicas*, nº 42, Julio- Agosto 1996.
- Elkaïm, M. "Dall'autoreferenzialità alle aggregazioni" en Andolfi, M.; Angelo, C. y De Nichilo, M. (comp.) *Sentimenti e Sistemi*, Raffaello Cortina, Milán, 1996.

- Elkaïm, M. (Comp.) *La terapia familiar en transformación*. Paidós, Barcelona, 1998.
- Ellison, R. *El hombre invisible*. Ed. Lumen. Barcelona, 1984.
- Ema, J. "Capitalismo y subjetividad. ¿Qué sujeto, qué vínculo y qué libertad?" *Psicoperspectivas*, VIII (2), 2009, pp. 224-247.
- Erickson, M.H. "An hypnotic technique for resistant patients. The patient, the technique and its rationale and field experiments". *American Journal of Clinical Hypnosis*, 1964, N° 7, pp. 8-32.
- Erickson, M.H. *L'ipnosi in medicina*, IV Vol. *Opere*, Astrolabio, Roma 1984.
- Ericksson, M.H. *Ética y psicoanálisis*. Lumen, Buenos Aires, 1993.
- Erikson, E.H. *El ciclo vital completado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2000.
- Escalante, Soledad. " *Amor, paternidad y lucha por el reconocimiento en los escritos de Jena de Hegel*". *Psicoanálisis y Filosofía* en el XI Congreso de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis "El Padre. Clínica, Género, Posmodernidad." Lima: 22-25 de Octubre del 2009.
- Escríbar Wicks, Ana. "La ética aplicada, sus condiciones de posibilidad y exigencias a las que responde". *Revista de filosofía, Universidad de Chile*. N° 60, 2004 , págs. 19-28.
- Espina, A. et al. *Problemáticas familiares actuales y terapia familiar*. Promolibro, Valencia, 1995.
- Estrada Mesa, A. M. y Diazgranados Ferráns, S. *Prólogo*. En *Gergen, K. Construccinismo social. Aportes para el debate y la práctica*, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes, Bogotá, 2007.
- Etxeberria, X. *Temas Básicos de ética*. Desclée De Brouwer, Bilbao, 2002.
- Fabregat, A.. *Aproximación filosófica al concepto de familia*. Tesina DEA. UNED 2003.
- Fabregat, A. "Mediación familiar una ecuación de equilibrio" en *Revista Familia*, Universidad Pontificia de Salamanca, n° 50, enero 2015, pp. 223-235.
- Falloon, I. R. H., y otros, "Family Management in the Prevention of Exacerbations of Schizophrenia: a Controlled Study", *New England Journal of Medicine*, 1982, n° 306, pp. 1437-1440.
- Falloon, I. "Family Management in the Prevention of Morbidity of Schizophrenia: Clinical Outcome of a Two-year Longitudinal Study", *Archives of General Psychiatry*, 1985, n° 42, pp. 887-896.
- Farrelly, F. y Brandsma, J. *La terapia provocativa*, Astrolabio, Roma, 1974.

- Fascioli, A. "¿La esfera íntima como esfera de justicia?" *III Jornadas de Investigación y II Jornadas de Extensión Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*.
- Fascioli, A. "Autonomía y reconocimiento en Axel Honneth: un rescate de *El Sistema de la Eticidad* de Hegel en la filosofía contemporánea." *Revista ACTIO* N° 10 – diciembre 2008, pp. 21-25.
- Fascioli, A. "Justicia social en clave de capacidades y reconocimiento." *Areté revista de Filosofía*, Vol. XXIII, n° 1, 2011.
- Feixas, G. y Villegas, M. "Personal construct analysis of autobiographical texts: A method presentation and case illustration." *International Journal of Personal Construct Psychology*, n° 4, 1991, pp. 51-83.
- Feixas, G. y Villegas, M. *Constructivismo y psicoterapia*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2000.
- Ferrer, Jorge José; Álvarez Pérez, Juan Carlos. *Para fundamentar la bioética*. Desclée De Brouwer, Bilbao, 2003.
- Ferrari, L. "El construccionismo social y su apuesta: la psicología social histórica" extraído de [www.academia.edu](http://www.academia.edu) en marzo de 2014.
- Feuerbach, L. *Tesis provisionales para la reforma de la filosofía. Principios de la filosofía del futuro*, Folio, Barcelona, 2003.
- Fichte, J.G. *Fundamentos del derecho natural*, Centro de estudios Constitucionales, Madrid, 1994.
- Fisch, R., Weakland, J. H., & Segal L. *The tactics of change. Doing therapy briefly*. San Francisco: Jossey-Bass, 1982.
- Fischman Gluck, Patricio. "Modelo biopsicosocial-evolutivo en Psiquiatría". *Boletín Esc. de Medicina, P. Universidad Católica de Chile* 1994; 23: 86-91.
- Fichte, J.G. *Fundamentos del derecho natural según la doctrina de la ciencia*, Centro de estudios Constitucionales, Madrid, 1994.
- Fite, S.T. , Whiting, J. "Values in family Therapy practice and reseach: an invitation for reflection". *Comptemporary Family Therapy*, n° 29, 2007, pp. 71.66.
- Flanagan, O. y Rorty, A.O. *Identity, Character, and Morality: essays in moral Psychology*. Cambridge, MA. The MIT Press 1990.
- Flügel, J.C. *Psicoanálisis de la familia*. Paidós, Biblioteca de psicología profunda. Buenos Aires 1952.
- Fombuena, J. "Un estudio de las familias de origen de los y las trabajadoras sociales

- desde el modelo contextual” en *Revista internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 2, Julio 2011. p. 26.
- Foucault, M. *Historie de la folie à la age classique*. Gallimard, Paris, 1961-1972. Publicado en castellano en dos volúmenes bajo el título *Historia de la locura en la época clásica*. Fondo de Cultura Económica, Madrid. 1979.
- Framo, J. *Familia de origen y psicoterapia. Un enfoque intergeneracional*. Paidós, Barcelona 2010.
- Franzen, J. *Libertad*. Salamandra, Madrid, 2011.
- Francis, Ronald D. *Ethics for Psychologists*, 2nd Edition. Wiley-Blackwell, California, 2009.
- França Tarrago, O. *Ética para psicólogos. Introducción a la psicoética*. DDB, Bilbao, 1996.
- Frankfurt, H. “Autonomy, Necessity, and Love” en *Necessity, Volition and Love*. Cambridge University Press 1998. pp. 129-141.
- Freeman M., “Gender matters in the Satir growth model”. *American Journal of Family Therapy*, 27, 1999, pp. 345-363.
- Freedman y Combs. *Narrative therapy. The social construction of preferred realities*. Nueva York: Norton, 1996.
- Friedman, S. (Coord.) *A New Language of Change: Constructive Collaboration in Psychotherapy*, Nueva York: Guilford Press, 1993.
- Fromm, Erich. *Ética y psicoanálisis*. Fondo de Cultura Económica, México, 2005.
- Gabbard, Glen O.; Lester, Eva; Orlandini, A.; Coen Pirani, S.. *Violazioni del setting (Psicologia clinica e psicoterapia)*. Ed. Cortina Raffaello, Milán, 1999.
- Gadamer, H. G. *Verdad y método*. Sígueme, Salamanca, 1983. Original: *Wahreit und Methode*, 1960.
- Gafo, Javier. *10 palabras clave en bioética*. Ed. Verbo Divino, Pamplona, 1º edición 1999.
- Galfré, Oscar; Frascino, Graciela. “El trabajo con la persona del terapeuta”. *Perspectivas Sistémicas On Line*. <http://www.redsistemica.com.ar>.
- Gandler, Stefan. “Reconocimiento versus ethos”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 43, Quito, mayo 2012, pp. 47-64.
- García Cabeza, I. “Evolución de la psicoterapia en la esquizofrenia”, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 2008, vol. XXVIII, n.º 101, pp. 9-25.
- Garnezy, N. “Resilience in children's adaptation to negative life events and stressed environments”. *Pediatric anals*, 20, 1991.

- Garrido, M. y Fernández-Santos, I. "Dimensión formal de la técnica del equipo reflexivo modelos de intervención en psicoterapia sistémica constructivista" en *Revista Sistémica*, n.º 3, 1997, pp. 161-181.
- Garrido, M. y Espina, A. *Terapia Familiar. Aportaciones psicoanalíticas y transgeneracionales*. 2ª edición. Ed. Fundamentos, Madrid, 2007.
- Genijovich E., "I contributi più importanti di Salvador Minuchin". *Rivista Terapia Familiare*, n.º 68, marzo 2002.
- Gergen, K. J. *The saturated self*, NY Basic Books, 1991.
- Gergen, K.J. *An invitation to social construction*, Londres, Sage, 1999.
- Gergen, K.J., Warhus, L. "Terapia como una construcción social de dimensiones, deliberaciones y divergencias" en *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. N.º 3, 2003. pp. 13-44.
- Gergen, K.J. *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes, Bogotá, 2007.
- Giannella, Erminia. *Etica e deontologia nel counseling professionale e nella mediazione familiare (Psicoterapia e counseling)*. Sovera Edizioni, Roma, 2009.
- Giacomo, D. *Seminario sobre "Metodología Sistémica"*, Hospital de la Sta. Creu i de S. Pau, Barcelona, 1986.
- Giddens, A. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza, 1993.
- Giddens, A. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ed. Península, Barcelona 1995.
- Giddens, A. *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra, Madrid, 1998.
- Gilbert, P. *Human Relationships. A Philosophical Introduction*, Oxford, 1991.
- Gilligan, Carol. *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica. México. 1985.
- Giraldo, B. "Consideraciones éticas al trabajar con sujetos humanos". *Suma Psicológica*, Vol. 4, n.º 2, Sept. 1997, pp. 177-188.
- Giraldo, C.;• Franco, G.M.; Correa, L.S.; Salazar, M. O. y Tamayo, A. M. "Cuidadores familiares de ancianos: quiénes son y cómo asumen este rol". *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, Vol. 23, n.º 2, jul-dic 2005, pp. 7-15.



- Gius, Erminio; Zamperini, Adriano. *Ética e psicologia*. Ed. Cortina Raffaello, Milán, 1996.
- Gius, Erminio; Coin Romina. *I dilemmi dello psicoterapeuta. Il soggetto tra norme e valori*. Ed. Cortina Raffaello, Milán, 1999.
- Giusti, E. y Palomba, M. *L'attività psicoterapeutica. Ética ed estetica promozionale del libero professionista (Psicoterapia e counseling)*. Sovera Edizioni, Roma, 1993.
- Giusti, Edoardo; Pastore, Franco. *Dialoghi sulla deontologia in psicoterapia (Scaffale aperto/Psicologia)*. Armando Editore, Roma, 1998.
- Gladding, Samuel T.; Remley Jr., Theodore P.; Huber, Charles H. *Ethical, Legal, and Professional Issues in the Practice of Marriage and Family Therapy*. Merrill; 3rd Revised edition, Columbus, 2000.
- Gobernado Arribas, R. "Individualismo y colectivismo en el análisis sociológico", *REIS*, nº 85, 1999, pp. 9-25.
- Godoy, Antonio. *Toma de decisiones y juicio clínico. Una aproximación psicológica*. Pirámide, Madrid, 1996.
- Goldstein, M. J., y otros, «Drug and Family Therapy in the Aftercare of Acute Schizophrenics», *Archives of General Psychiatry*, 1978, nº 35, pp. 1.169-1.177.
- Golombeck H., Garfinkel B.D. (comp.), *I disturbi affettivi dell'adolescenza*, Armando, Roma, 1990.
- Gómez Alba, A.; Hernández, A.; García, M. y López, M.E.. "Ética y su aplicación en la terapia psicoanalítica". *CEIR Revista electrónica de psicoterapia*. Vol. 3 (3), Octubre 2009, pp. 695-798.
- Gonçalves, O.F., "Cognitive narrative psychotherapy: The hermeneutic construction of alternative meanings". En M.J. Mahoney, Editor, *Cognitive and Constructive Psychotherapies*, Nueva York: Springer, 1995.
- González, Ana. "Éticas sin moral". *Pensamiento y Cultura*, Vol. 12, Núm. 2, Diciembre, 2009, pp. 303-320 Universidad de La Sabana.
- Gottlieb, Michael C.. "Avoiding Exploitive Dual Relationships: A Decision-Making Model". *Psychotherapy*, 1993, volume 30, nº1, pp. 41-48.
- Gottlieb, Michael C.; Lasser, Jon; Simpson, Georganna L. "Legal and Ethical Issues in Couple Therapy". *From Clinical Handbook of Couple Therapy*, Fourth Edition, edited by Alan S. Gurman. 2008, pp. 698-717.
- Goulart, Leonardo "Amor e reconhecimento em Axel Honneth" *Revista da Faculdade Mineira de Direito*, v.15, n. 30, jul./dez. 2012.

- Gracia Guillén, Diego. "De la bioética clínica a la bioética global: treinta años de evolución". *Acta Bioethica*; año VIII, nº 1, 2002, pp. 27-40.
- Grosbois, Philippe. "Psicoterapia, ética y poderes públicos frente a los proyectos de regulación de la actividad psicoterápica". *INFOCOP, Revista de Psicología*, Febrero , nº 75 , 2000.
- Grosser, George H.; Paul, Norman L. "Ethical issues in family group therapy". *American Journal of Orthopsychiatry*. Volume 34, Issue 5, pages 875–884, October 1964. Article first published online: 24 marzo 2010.
- Gunderson, J. G. *Trastorno Límite de la Personalidad. Guía clínica (Borderline Personality Disorder: A Clinical Guide)*. Barcelona: Ars XXI de Comunicación, 2002.
- Gurman A. y Kniskern, D.P. *Manuale di terapia familiare*. Bollati, Boringhieri, Turín, 1994. Original en inglés: *Handbook of Family Therapy*, Brunner Mazel, Nueva York, 1981.
- Gutiérrez, E. "El presente multifacético de la Terapia Familiar: un intento de sistematización". *Cuadernos de Terapia Familiar*, nº 9-10, 1989. pp. 3-34.
- Haber R. "Virginia Satir: un approccio umanistico integrato". *Rivista Terapia Familiare*, nº 68, marzo 2002.
- Habermas, J. "Trabajo e interacción", en *Ciencia y técnica como «ideología»*. Tecnos, Madrid 1989.
- Habermas, J. *Der Philosophische Diskurs der Moderne*. Franckfurt, 1985. Cap. III. Existe la traducción castellana: *El discurso filosófico de la modernidad*. Taurus, Madrid 1993.
- Haley, J. "The family of the schizophrenic: a model system", *Journal of Nervous Mental Disease*, vol 129, 1959.
- Haley, J. *Problem solving Therapy*, Jossey-Bass, San Francisco, 1976.
- Haley, J. *The power tactics of Jesus Christ*. Avon, NY 1969. En español: *Las tácticas de poder de Jesucristo. Y otros ensayos*. Paidós, Barcelona 2010.
- Haley, J. *Uncommon therapy: the psychiatric techniques of Milton H. Erickson*. Norton NY, 1973.
- Haley, J. (comp.) *Fondamenti di terapia della famiglia*, Feltrinelli, Milán, 1980.
- Haley, J. "Toward a theory of pathological systems" en Watzlawick; P. y Wekland, J. (comp.) *The interactional view*. Norton, Nueva York, 1977.
- Haley, J. *Estrategias en Psicoterapia*. Ed. Toray, Barcelona, 1987.
- Haley, J., en Simon, R. *One on one: conversations with the Shapers of family Therapy*,

- Family Therapy Network-Guilford Press, New York, 1992
- Haley, J. *Leaving Home. The Therapy Of Disturbed Young People*. Brunner/Routledge 1997. 2n edition.
- Haley, J. *Terapia para resolver problemas. Nuevas estrategias para una terapia más eficaz*. Amorrortu, Buenos Aires 2008.
- Haley, J. *Terapia de ordalía: caminos inusuales para modificar la conducta*. Amorrortu, Madrid, 2013.
- Haley, J. y Hoffman, L. *Técnicas de Terapia Familiar*. Amorrortu, Madrid, 2013.
- Hansen, James C.; L'Abate, Luciano. *Values, ethics, legalities and the family therapist. The family therapy collections*. Aspen Publication, Maryland, 1982.
- Hardimon. M. O. "Role Obligations" *The Journal of Philosophy*, Vol. 91, No. 7, Jul., 1994, pp. 333-363.
- Hardisson Rumeu, Ana. "La Criatura de Frankenstein y la lucha por el reconocimiento". *ISEGORÍA* 26 (2002) pp. 251-256.
- Hare, R.M. *Ordenando la ética. Una clasificación de las teorías éticas*. Ariel, Barcelona, 1999.
- Hareven, T.K. "The home and the family in historical perspective" *Social Research*, vol. 58, nº 1, 1991, pp. 253-285.
- Hecker, Lorna. *Ethics and Professional Issues in Couple and Family Therapy*. Routledge Member of the Taylor and Francis Group, New York, 2010.
- Hegel, G.W.F. *System der Sittlichkeit* (1802) edición de Lasson, Hambrugo 1967.
- Hegel, G.W.F. *Fenomenología del espíritu*. Fondo De Cultura Economica USA; Edición: 10ª reimpresión, 1981.
- Hegel, G.W.F. *Principios de Filosofía del Derecho*. Edhasa, Madrid, 1988.
- Heidegger, Martín. *Ser y Tiempo*. Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera. Edición digital de: <http://www.philosophia.cl>.
- Heireman, M. *Du côté de chez soi: la terapia contextual de Ivan Boszormenyi-Nagy*, Paris, ESF, 1989.
- Henrich, D. "Hegel und Hölderlin" en *Hegel im Kontext*, Frankfurt, 1971.
- Herbert S. Strean M.S.W. "A Family Therapist Looks At "Little Hans" *Family Process Journal*, Vol. 6, 2, Septiembre de 1967, pp. 227-234.
- Herbert, S.; Amitai, E; Bloch, M y Cambor, C.G. "Two Families: The Origins of a Therapeutic Crisis". *Family Process Journal*, vol. 10, 1, marzo 1971, pp. 37-52.

- Héril, A. *Terapias familiares*. Gaia, Madrid, 1999.
- Herman, B. *The Practice of Moral Judgment*. Harvard University Press, 1993.
- Herman, B. *Moral Literacy*. Harvard University Press, 2007.
- Hermans, H.J.M. y Kempen, H.J.G., *The dialogical Self: Meaning as Movement*. San Diego: Academic Press, 1993.
- Hernández, F.J., Her zog. B. “Similitudes entre las lecturas que Marx y Honneth efectúan de la obras de Hegel. La dialéctica entre los escritos de Jena y la Filosofía del Derecho y la fundamentación de la investigación social”. *Arxius*, nº 22, 2010, pp. 83-94.
- Hernández-Sampelayo, M.; Crespo, M. y Pérez-Tomé, S. *¿Familia o familias? Estructura familiar en la sociedad actual*. Skotia, Madrid, 2005.
- Herzog, B. y Hernández i Dobón, F. “La noción de «lucha» en la teoría de reconocimiento de Axel Honneth. Sobre la posibilidad de subsanar el «déficit sociológico» de la Teoría Crítica con la ayuda del Análisis del Discurso”. *Política y Sociedad*, 2012, Vol. 49 Núm. 3: 609-623.
- Hidalgo, M.V.; Menéndez; S.; Sánchez, J.; Lorence; B. y Jiménez, L. “La intervención con familias en situación de riesgo psicosocial. Aportaciones desde un enfoque psicoeducativo”. *Apuntes de Psicología Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental*, 2009, Vol. 27, número 2-3, pp. 413-426.
- Hillman, J.; Ventura, M. *We've had a hundred years of psychotherapy and the world's getting worse*. Harper, San Francisco, 1993.
- Hobbs, N. “The development of a code of ethical standards for psychology”. *American Psychologist*, Vol 3(3), Mar 1948, 80-84.
- Hobbes, T. *Leviatán, o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.
- Hobson, P. *El autismo y el desarrollo de la mente*. Madrid. Alianza. 1995.
- Hoffman, L. *Foundations of Family Therapy*. Basic Books, Nueva York, 1981.
- Hoffman, L. *Principi di terapia della famiglia*. Astrolabio, Roma, 1984.
- Hoffman, L. *Family Therapy: an intimate history*. Norton, New York, 2001.
- Hoffman, L. *Fundamentos de La Terapia Familiar. Un Marco Conceptual Para El Cambio de Sistemas*. Fondo De Cultura Económica, México 2010.
- Hogarty, G. E., y otros, “Family Psychoeducation, Social Skills Training and Maintenance Chemotherapy in the Aftercare Treatment of Schizophrenia”, *Archives of General*

- Psychiatry*, 1986, nº 43, pp. 633-642.
- Hogarty, G.E. "Family Psychoeducation, Social Skills Training and Maintenance Chemotherapy in the Aftercare Treatment of Schizophrenia. II Two-year Effects of a Controlled Study on Relapse and Adjustment", *Archives of General Psychiatry*, 1991, nº 48, pp. 340-347.
- Holmes, Jeremy; Lindley, Richard. *The values of psychotherapy*. Karnac Books, London, 1998.
- Honneth, A. "Moralbewußtsein und soziale Klassenherrschaft", en «*Leviathan. Zeitschrift für Sozialwissenschaft*», IX, n. 3-4, 1981, pp. 556-570.
- Honneth, A. Logik der Emanzipation. Zum philosophischen Erbe des Marxismus, in: Hans-Leo Krämer und Claus Leggewie (Hg.): *Wege ins Reich der Freiheit*. André Gorz zum 65. Geburtstag. Berlin: Rotbuch Verlag, 1989, 86–106.
- Honneth, A. "Integrität und Mißachtung. Grundmotive einer Moral der Anerkennung" *Merkur* 44, 1990, pp. 1043–1054. "Integridad y desprecio. Motivos básicos de una concepción de la moral desde la teoría del reconocimiento". *ISEGORÍA* 15, 1992, pp. 78-92.
- Honneth, A. *Kampf um Anerkennung. Zur moralischen Grammatik sozialer Konflikte*. Suhrkamp, Frankfurt, 1992. *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*, Crítica, Barcelona, 1997.
- Honneth, A. "Posttraditionale Gemeinschaften. Ein konzeptueller Vorschlag" en: Micha Brumlik und Hauke Brunkhorst (Hg.): *Gemeinschaft und Gerechtigkeit*. Fischer, Frankfurt, 1993, pp. 260–272. Se publicó en catalán: "Comunitats post-tradicionals. Una proposta conceptual". *Enrahonar* nº 27, 1997 35-43. "Comunidad. Esbozo de una historia conceptual". *ISEGORÍA*, nº 20, 1999, pp. 5-15.
- Honneth, A. *Desintegration. Bruchstücke einer soziologischen Zeitdiagnose*, Fisher, Frankfurt, 1994.
- Honneth, A. "Zwischen Gerechtigkeit und affektiver Bindung Die Familie mi Brennpunkt, moralischer Kontroversen", *Deutsche Zeitschrift für Philosophie* 43, 1995, pp. 989-1004. "La famiglia tra giustizia e legame affettivo" *Revista La società degli individui*, nº 5, anno II, 1999/2.
- Honneth, A. "Reconocimiento y obligaciones morales". *Revista Internacional de Filosofía Política*, nº 8, 1996, pp.5-17.
- Honneth, A. "Entre Aristóteles y Kant. Esbozo de una moral del reconocimiento". *Logos*,

- Anales del Seminario de Metafísica*, 1998, nº 1, pp. 17-37. Servicio de publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid. "Postmodern Identity and Object-Relations Theory: On the Seeming Obsolescence of Psychoanalysis". *Philosophical Explorations* 2, 1999, 3, pp. 225–242.
- Honneth, A. "Postmodern Identity and Object-Relations Theory: On the Seeming Obsolescence of Psychoanalysis" *Philosophical Explorations: An International Journal for the Philosophy of Mind and Action* Volume 2, Issue 3, 1999, pp. 225-242.
- Honneth, A. *Das Andere der Gerechtigkeit. Aufsätze zur praktischen Philosophie*, Suhrkamp, Frankfurt, 2000. pp.216-236. Traducción inglesa, *Disrespect: The Normative Foundations of Critical Theory*. Polity Press. Cambridge, 2009.
- Honneth, A. *Das Andere der Gerechtigkeit. Aufsätze zur praktischen Philosophie*. Suhrkamp, Frankfurt, 2000.
- Honneth, A. *Lieden an Unbestimmtheit. Eine Reaktualisierung der Hegelschen Rechtsphilosophie*. Stugart, 2001.
- Honneth, A. *Unsichtbarkeit. Stationen einer Theorie der Intersubjektivität*. Suhrkamp, Frankfurt, 2003.
- Honneth, A. "Organized Self-Realization. Some Paradoxes of Individualization". *European Journal of Social Theory* nº 7, 2004, pp. 463–478.
- Honneth, Axel. "Anerkennung als Ideologie", en: WestEnd. Neue Zeitschrift für Sozialforschung nº1. 2004, pp. 51–70. "El reconocimiento como ideología". *ISEGORÍA*, Nº 35, julio-diciembre, 2006, pp. 129-150.
- Honneth, A., F. J. "Autonomy, Vulnerability, Recognition, and Justice" en John Christman and Joel Anderson (eds.), *Autonomy and the Challenges to Liberalism: New Essays*, New York: Cambridge University Press, 2005, pp. 127-49.
- Honneth, A. *Verdinglichung. Eine anerkennungstheoretische Studie*. Suhrkamp, Frankfurt 2005. *Reificación. Un estudio de la teoría del reconocimiento*. Katz, Madrid 2012.
- Honneth, A. *Pathologien der Vernunft. Geschichte und Gegenwart der Kritischen Theorie*. Suhrkamp, Frankfurt, 2007. *Patologías de la razón. Historia y actualidad de la teoría crítica*. Katz, Madrid, 2009.
- Honneth, A. "La lucha por el reconocimiento debe ser considerada un fenómeno claramente diferenciado de naturaleza moral, así como una acción social" (entrevista de Daniel Gamper) en *Reconocimiento y menosprecio*. Katz, Barcelona, 2009.
- Honneth, A. *Das Ich im Wir. Studien zur Anerkennungstheorie*. Suhrkamp Verlag, Berlin,

2010. *The I in We. Studies in the Theory of Recognition*. Polity Press, Cambridge, 2012.
- Honneth, A. *Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Katz. Barcelona 2010.
- Honneth, A. *La sociedad del desprecio*. Editorial Trotta, Madrid, 2011.
- Honneth, A. *Das Recht der Freiheit: Grundriß einer demokratischen Sittlichkeit*. Suhrkamp, Berlín, 2011. *El derecho de la libertad. Esbozo de una eticidad democrática*. Katz, Madrid, 2014.
- Horkeimer, M. *La Familia*, Ed. Península, Barcelona, 1978.
- Horowitz, L.K. *Love and Language: a study of the classical french moralist writers*, Columbus, 1977.
- Hortal Alonso, A. *Ética general de las profesiones*. Desclée De Brouwer, Bilbao, 2002.
- Huber, Charles H.; Baruth, Leroy G.. *Ethical, Legal, and Professional Issues in the Practice of Marriage and Family Therapy*. Merril Publishing Company. Columbus, Oh., 1987.
- Huber, Charles H. *Ethical, Legal, and Professional Issues in the Practice of Marriage and Family Therapy*. Macmillan USA; 2nd edition, 1993.
- Hurtado, J. "Construcción de identidad y reconocimiento en Jean-Jacques Rousseau" Simposio "Teorías clásicas del reconocimiento: una aproximación contemporánea" organizado en el marco del II Congreso Nacional de filosofía del 23 al 26 de septiembre, Cartagena, Colombia, 2008.
- Ibarra Martínez, A. "¿Qué es la terapia colaborativa?" en *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Athenea Digital*, núm. 5, primavera, 2004, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Illouz, E. *El consumo de la utopía romántica: el amor y las contradicciones culturales del capitalismo*, Katz Ediciones, Buenos Aires, 2009.
- Imber-Black, E.; Roberts, J., and Whiting, R.A., eds. *Rituals in families and family therapy*. W Norton & Company, 2003.
- Iorio G. e Campello F, *La sociologia e l'amore come agape*, en la revista *Società Mutamento Politica*, vol. 2, n. 3, pp. 257-262., 2011.
- Israelstam, K. "Contrasting four major family therapy paradigms: implications for family therapy training". *Journal of Family Therapy* nº 10: I, 1988., pp. 179-196.
- Jackson, Don D. (Ed), *The etiology of schizophrenia*. Basic Books, Oxford, 1960.

- Jaes Falicov, C. "Migración, pérdida ambigua y rituales". *Perspectivas Sistémicas*, nº 69, Noviembre-Febrero 2001, 2002.
- Jourard, S. *Self-Disclosure: an experimental analysis of the transparent self*. Wiley-Interscience, divisione di John Wiley and Sons, Nueva York, 1971.
- Kant, I. *La metafísica dei costumi*. Laterza, Roma-Bari 1991. En español: *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Espasa Calpe, Madrid, 1973.
- Kant, I. *Antropología en sentido pragmático*, Madrid, Alianza, 1991.
- Keeney, B *The Therapeutic Voice of Olga Silverstein*, New York, The Guilford Press, 1986 pp. 184-185.
- Keeney, B y Ross, J. *Construcción de terapias familiares sistémicas. "Espíritu" en la terapia*. Amorrortu, 2007.
- Keith, D. "Use of Self: A Brief Report" *Family Process Journal*, Vol. 13, 2, junio de 1974, pp. 201-206.
- Keith, D. y Whitaker, C "Play therapy: a paradigm for work with families" en *Journal of Marriage and Family Therapy*, vol. 7, nº 3, 1981. pp. 243-254.
- Kerr, M. "Family Therapy pioneers. A directory" en *Family Therapy Magazine*. september october 2008, Georgetown Family Center, Washington, DC.
- Klein, M. *Developments in psycho-Analysis*. The Hogarth Press, London 1952.
- Kleinke, Chris L.. *Principios comunes en Psicoterapia*. Desclée De Brouwer, Bilbao, 2008.
- Konstant, D. *Friendship in the classical world*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Kopp. S.B. *Si incontri el Buddha per la strada uccidilo. Il pellegrinaggio del paziente nella psicoterapia*, Astrolabio, Roma, 1975
- Kreuz, A. "Terapeuta familiar". *Actas de congreso Jornades del Rol del Psicòleg: Deontologia Professional. Col·legi Oficial de Psicòlegs del País Valencià*, 1993; pp. 21-22.
- Kurdek, L.A. "Are Gay and Lesbian cohabiting couples really different from heterosexual married couples?" en *Journal of Marriage and Family*, Volumen 66, 4, pp. 880-900. Noviembre de 2004.
- Kurri, K. y Wahlström, J. "Placement of responsibility and moral reasoning in couple therapy", *Journal of Family Therapy*, Volume 27, Issue 4, pages 352–369, November 2005.
- Lacan, Jacques. *Seminario 7 La Ética del Psicoanálisis*. Ediciones Paidós Ibérica,



Buenos Aires, 1991.

Ladame, F. “¿Para qué una identidad? O el embrollo de las identificaciones y de su reorganización en la adolescencia”. Publicado en: *Revue Française de Psychanalyse*, 4/1999. *Psicoanálisis APdeBA* - Vol. XXIII - Nº 2 – 2001. pp. 405-415.

Lageman, August G.. *The Moral Dimensions of Marriage and Family Therapy*. University Press of America, 1993.

Laing y Esterson, *Cordura, Locura y Familia. Familias de esquizofrénicos*. Fondo de Cultura Económica. México 1967.

Lariguet, G.. “Las tensiones internas del pluralismo moral” en *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*. N.º 44, enero-junio, 2011, 161-184. p. 176.

Larner, G., “Narrative child family therapy”. *Family Process*, nº 35, 1996, pp. 423-440.

La Sala, M. “Gli omosessuali e i loro genitori: terapia familiare per la crisi che segue la rilevazione della propria omosessualità” en *Terapia Familiare*, nº 65. APF, Roma, 2001.

Laskin, E.R. “Breaking Down the Walls”, *Family Process Journal*, Vol. 7, 1, marzo de 1968, pp. 118-125.

Lax, W.D. (1996). “El pensamiento posmoderno en una práctica clínica”. En McNamee, S. & Gergen, K. *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós. 1996.

Lear, J. *Love and its place in Nature: a Philosophical interpretation of Freudian Psychoanalysis*. New Have: Yale University Press, 1998.

Leff, J., y otros, “A Controlled Trial of Social Interventions in the Families of Schizophrenic Patients”, *British Journal of Psychiatry*, 1982, nº 141, pp. 121-134.

Leff. J. “A Controlled Trial of Social Interventions in the Families of Schizophrenic Patients: Tow-year Follow-up”, *British Journal of Psychiatry*, 1985, 146, pp. 594-600.

Lenoir, F. *La metamorfosis de Dios. La nueva espiritualidad occidental*. Alianza Editorial. Madrid, 2005.

Jerma, M. “I pioneri della Terapia Familiare. Note in margine a un convegno tra passato e futuro” p. 24. Convegno Internazionale organizzato della Accademia di psicoterapia della famiglia di Roma, Roma 8/10 de dicembre de 2000.

Lévi-Strauss, C. *Razza e storia e altri studi di antropologia*. Einaudi, Turín, 1967.

Lévi-Strauss, C. *Las estructuras elementales del parentesco*, Paidós, Buenos Aires, 1969.

Liberman, R., y otros, “Skills Training Versus Psychosocial Occupational Therapy for Persons with Persistent Schizophrenia”, *American Journal of Psychiatry*, 1998, nº

155, pp. 1087-1091.

Linares, J.L. En *Perspectivas Sistémicas ("Vínculos y Emociones")*, nº 56, Mayo- Junio 1999.

Linares, J.L. "¿Acaba la historia en el post-modernismo? Hacia una terapia familiar ultramoderna" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 71, mayo-junio 2002 y en *Family Process Vol.4º, nº4, Winter 2001*.

Linares, J.L. *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Ed. Herder, 2012.

Lindsay, Geoff. "The development of ethical codes for psychologists". *Sindicato Nacional dos Psicólogos, Convenor, Standing Committee on Ethics, European Federation of Psychologists Associations The development of ethical codes for psychologists: A European perspective on the launch of the Portuguese ethical code*, Lisboa 2008.

Lindsay, Geoff. "Ética profesional y psicología". *Papeles del Psicólogo*, 2009. Vol. 30(3), pp. 184-194.

Liotti, G. "Attacamento, sè e famiglia: tre sistemi interconnesesi". *Terapia familiare*, nº 13, 1983. pp. 21-30.

Locke, J. *Sobre el gobierno civil*. Orbis, Madrid, 1985.

López Baños, F., Manrique Solana, R. y Otero, S. "Los sistemas observantes: conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia familiar sistémica" en *Revista R.A.E.N.* Vol. X , nº 33, 1990, pp. 203-220.

López Cordón, M.V.y Carbonell, M. *Historia de la mujer e historia del matrimonio*. Murcia: Universidad de Murcia, 1997.

López, M.I. "Tomasello y Stern: Dos perspectivas actuales incluyentes del Desarrollo Infantil" *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, vol.9, no.2. Manizales July/Dec. 2011. pp. 509-521.

Lorenzo, J.; Palomar, M. y Suárez, E. "Mujer y familia: reflexiones críticas desde nuestra experiencia profesional". *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, nº 1, octubre de 1992, pp. 103-113.

Loriedo Solfaroli C. *Etica, didattica e ricerca in psicoterapia relazionale (Psicoterapia della famiglia. Ricerca)*. Ed. Franco Angeli, Milán, 1996.

Lucas D., Jean E. *Ethics education in marriage and family therapy graduate programs*. Tesis doctoral de la Virginia Polytechnic Institute and State University, Junio 1996.

Ludewing, Kurt. *Bases teóricas de la Terapia Sistémica*. Herder. México. 2005.

Luepnitz, D.A. *The Family Interpreted: Feminist Theory in Clinical Practice*. Basic Books,

Nueva York, 1988.

Lyotard, JF. *La Condition postmoderne. Rapport sur le savoir*. Les éditions du Minuit, Paris 1979. La traducción española: *La condición postmoderna: Informe sobre el saber*. Cátedra, Madrid. 2ª edición 2006.

Magnet Colomer, J. “*De la ética discursiva a la ética del reconocimiento. Una panorámica general al modelo ético de Honneth a través de la eticidad hegeliana*” en Oxímora revista Internacional de Ética y Política. Universidad de Barcelona. Núm. 1. Otoño 2012, pp. 77-95.

Maggiolini, A. y Pietropoli Charmet, G. *Manuale di psicologia dell'adolescenza: compiti e conflitti*. Franco Agenlli, Milán, 1994.

Mahler, M. S. *The psychological birth of the human infant*. Basic Books, New York 1975.

Mahoney, M.J. Editor, *Cognitive and Constructive Psychotherapies*, Nueva York: Springer, 1995.

Margolin, G. “Ethical and Legal Considerations in Marital and Family Therapy”. *American Psychologist, American Psychological Association* Vol. 37, No. 7, July 1982, pp. 788-801.

Margolin, G.; Chien, D.; Duman, SE; Fauchier, A.; Gordis, EB; Oliver, PH; Ramos, MC; Vickerman, KA. “Ethical issues in couple and family research”. *Journal of Family Psychology*. Marzo 2005, Vol. 19(1). pp.: 157-67.

Marina, J. A. *Crónicas de la Ultramodernidad*. Anagrama, Barcelona, 2000.

Marina, J. A. “Después del posmodernismo... el ultramodernismo” en *Redes, Revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, nº 11, 2003.

Marks, L. “Same-sex parenting and children’s outcomes: A closer examination of the American psychological association’s brief on lesbian and gay parenting”, *Social Science Research*, Vol. 41, nº 4, July 2012, pp. 735-751.

Martínez Ferro, H. *Introducción a la filosofía moral de Ernst Tugendhat*. Bogotá: Uniediciones (Universidad Libre de Colombia) 2009.

Martínez Martínez, M.C. *Ética psiquiátrica*. Desclée De Brouwer, Bilbao, 2009.

Maturana, H. Varela, F., *Autopoiesis and Cognition. D. Reídle Publishing Company*, 1980. Versión italiana: *Autopoiesi e cognizione*. Marsilio, Venecia, 1985.

Mackinnon, C. *Feminism Unmodified: discourses on Life and Law*. Cambridge 1987.

Manfredini, E. y Vianello, L.O. “Il ruolo dei fratelli nell’insorgenza del sintomo”, en *Terapia Familiare*, nº 48, Roma, julio de 1995.

- Mann, J. y Don Starr, S. "The Self-Report Questionnaire as a Change Agent In Family Therapy" *Family Process Journal*, Vol. 11, 1, marzo de 1972, pp. 95-105.
- Marañón, D. "Análisis de la intervención en terapia familiar en familias inmigrantes con hijos". Comunicación presentada en el I Congreso Iberico Terapia de Familia, Barcelona, 2009.
- Margolin, G. "Ethical and Legal Considerations in Marital and Family Therapy". *American Psychologist*, July 1982, Vol. 37, No. 7, pp. 788-801.
- Maríñez, F. "Funcionalismo y reconfiguración social. Una revisión crítica de la sociología de Talcott Parsons". *Trayectorias*, año VII, nº. 19, 2005, pp. 32-45.
- Martín Camacho, J. *El humor en la práctica de la psicoterapia de orientación sistémica*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2005.
- McGoldrick, M. "Ethnic, cultural diversity and normality" en Walsh, F. *Normal Family Process*, Guildford, Nueva York, 1993.
- McLeod, J., *Narrative and Psychotherapy*, Londres: Sage, 1997.
- Mead, G. *Geist, Identität und Gesellschaft*. Frankfurt, 1973. La traducción castellana, *Espíritu, persona y sociedad*, en Paidós, Buenos Aires, 1972.
- Medina, R.; Linares, J.L., y Ceberio, M.R. *La terapia familiar desde Iberoamérica*. Tres Haches, Buenos Aires, 2007.
- Meltzer, D. y Harris, M. *Adolescentes*, Spatia Ed. Buenos Aires, 1998.
- Merino, F.J. *El reconocimiento como fundamento de una ética de la función pública. Un marco para su aplicación en organizaciones públicas*. Tesis Doctoral dirigida por Adela Cortina en la Facultad de Filosofía y CC. De la Educación de la Universidad de Valencia, 2013.
- Michel Fariña, J.J. "La ética en movimiento". *Fundamentos en humanidades, Universidad Nacional de San Luis*, Año I, número II, 2000, pp. 13 – 20.
- Michel Fariña, J.J.. *Ética: un horizonte en quiebra*. EUDEBA, Buenos Aires, 2004.
- Micucci, J.A. *El adolescentes en la terapia familiar. Cómo romper el ciclo del conflicto y del control*. Amorrortu, Buenos Aires, 2005.
- Midelfort, C. F. *The family in psychotherapy*. New York: Blakiston Division. 1957.
- Midori, S. y Brown, J. *La práctica de la terapia de familia. Elementos clave en diferentes modelos*. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.
- Miguel, A. M., "El mundo de las emociones en los autistas" *Revista Electrónica Teoría de la Educación*. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Universidad de

Salamanca. Vol. 7. Nº2. Diciembre 2006.

Minuchin, Montalvo, Guerney, Rossman y Schumer. *Families of the slums: An Exploration of Their Structure and Treatment*. Basic Books, NY, 1967.

Minuchin, S.. *Familias y terapia familiar*. Gedisa, Barcelona, 1979. Original en inglés: *Families and Family Therapy*. Harvard University Press, 1<sup>st</sup> Edición.1974.

Minuchin, S. "My many voices", en J. Zeig (comp.), *The Evolution of Psychotherapy*, Brunner Maze, NY, 1987.

Minuchin, S. "¿Dónde queda la familia en la terapia narrativa?" *Revista Mosaico*, nº 13.

Minuchin, S., Fishman, C. *Técnicas de terapia familiar*. Paidós Terapia Familiar, Barcelona 1997.

Minuchin, S., Lee, W. Y Simon, G. *El arte de la terapia familiar*. Paidós Terapia familiar. Barcelona 1998.

Minuchin, S. "Where is the family in narrative family therapy?" *Journal of Marital and Family Therapy*, nº 24, 1998. pp. 397-403.

Montalvo, B. "Aspects of Live Supervision" *Family Process Journal*, Vol. 12, 4, diciembre de 1973, pp. 343-359.

Montero, A. "La perspectiva narrativa en Terapia Familiar Sistémica" en *Revista de Psicoterapia*, Vol. XXIII, nº 89. pp.5-45.

Montserrat Femenía, A. y Muñoz Guillén. M. "El abordaje terapéutico con familias adoptantes: nuevas formas de parentalidad" en *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, 2010; 50, 5-22.

Morales, P. y Valles, B. "Discapacidad y reconocimiento: reflexiones desde el prisma de Axel Honneth" *Dilemata*, nº 13, 2013, pp. 189-208.

Morgan, A. *What is narrative therapy? An easy-to-read introduction*. Adelaide: Dulwich Centre Publications, 2000.

Morera B., Santander, F. "La perspectiva ética en la praxis psiquiátrica: ¿Dónde estamos?". *Revista Archivos de Psiquiatría*. Vol. 64 (4) Oct-Dic, 2001; pp. 289-293.

Moreno Levy, J. *Who shall survive?* Washington DC. Nervous and Mental Disease Publishing co. 1934.

Moreno Levy, J. "Psychodramatic Treatment of Marriage Problems", in *Sociometry*, vol. 3, 1940.

Moreno Levy, J. *Psicodrama*. Buenos Aires: Hormé,1961.

Moreno Levy, J. *Fundamentos de la Sociometría*. Buenos Aires: Paidós, 1961

- Moreno Levy, J. *Psicoterapia de grupo y psicodrama: introducción a la teórica y la praxis*. Fondo de Cultura Económica, México 1966.
- Mowery, Robyn L.. *Understanding ethical decision-making in marriage and family therapy: an ontological hermeneutic analysis*. Tesis doctoral de filosofía de la Colorado State University, 2004.
- Muñoz Fonnegra, S. "La exigencia ética. Sobre la doctrina del amor en Kierkegaard", *Estudios de Filosofía*, nº 32, 2005, pp. 41-60.
- Nagel, T. "Sexual perversion", *The Journal of Philosophy*, vol. 66, nº 1, enero de 1969, pp. 5-17.
- Napier, A. y Whitaker, C. *El crisol de la familia*. Amorrortu, 2ª edición 2007.
- Nardone, G. y Watzlawick, P. *El arte del cambio. Manual de terapia estratégica y de hipnoterapia sin trance*. Herder, Barcelona, 1992.
- Navarro, J. "Modelos de Intervención en Terapia Familiar Sistémica". *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, nº 13, 1989, pp. 165-1973.
- Navarro, J. "Introducción a la Terapia Familiar" en Navarro J. et al. *Ensayos y Conferencias*, 1993, pp. 99-137.
- Navarro, J. y Beyebach, M. (Eds.) *Avances en Terapia Familiar Sistémica*. Paidós, Barcelona, 1995.
- Navarro, J. (comp.) *Prevención en Intervención en Salud Mental*. Salamanca: Amarú, 1999.
- Neimeyer, R. y Mahoney, M. (Ed.) *Constructivism in Psychotherapy*, Washington D.C.: American Psychological Association, 1999.
- Newman, F. y Holzman, L., "Beyond narrative to performed conversation". *Journal of Constructivist Psychology*, nº 12, 1999, pp. 23-41.
- Nichols, M. y Schwartz, R. *The essentials of Family Therapy*. Pearson, Boston, 2004.
- Nietzsche, F. Así habló Zaratrustra. EDAF, Madrid, 2010.
- Novelleto, A. *L'adolescente: Una prospettiva psicoanalitica*. Astrolabio, Roma, 2009.
- Ochoa de Alda, I. *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Herder, Barcelona, 1995.
- O'Hanlon, W.H y Weiner-Davis, M., *In Search of Solutions: A New Directions in Psychotherapy*. Nueva York: W.W. Norton, 1988.
- Okin, S.M. *Justice, Gender and the Family*", Basic Books, New York, 1989.
- O'Neill, J. *The missing child in liberal theory: towards a covenant theory of family, community, welfare and the civic state*. Toronto, 1994.

- O'Neill, O. "Between Consenting Adults", *Philosophy and Public Affairs*, Vol. 4, nº 3, 1985, pp. 252-277.
- Ordi i Fernández, J. *Ludwig Wittgenstein*, en Fernández Labastida, Francisco – Mercado, Juan Andrés (editores), *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*.
- Ormeño, J. "La teoría del reconocimiento de Fichte como teoría social de la individualidad" *Revista de Estud(i)os sobre Fichte* [En línea], 7 |2013, Publicado el 19 agosto 2013.
- Owen, D. "Reification, Ideology and PowerExpression and Agency in Honneth's Theory of Recognition", *Journal of Political Power* Vol. 3, Issue 1, April 2010, p.p. 97-109.
- Pakaluk, M., *Other selves. Philosophers on friendship*, Indianapolis, Hackett Publishing Company, 1991.
- Palacios Fernández, E. *La mujer y las letras en la España del siglo XVIII*. Biblioteca virtual universal.
- Papp, P. *El proceso de Cambio*. Edit. Paidós. Buenos Aires, 1988.
- Papp, P., Imber-Black, E. «Family themes: Transmission and transformation», *Family Process*, nº 35, 1996. pp. 5-20.
- Pare, D.A., "Culture and meaning: Expanding the metaphorical repertorio of family therapy. *Family Process*, nº 35, 1996, pp. 21-42.
- París, S. "Mutual Recognition as a Means of Peaceful Conflict Transformation". *Journal of Conflictology*, Volume I, Issue 2, 2010, pp. 1-8.
- Parker, I. *Social Constructionism, Discourse and Realism Inquiries in SocialConstruction*, London, Sage Publications, 1998.
- Parry, A. y Doan, R.E., *Story Re-visions: Narrative Therapy in the Post-Modern World*. Nueva York: Guilford Press, 1994.
- Parsons, T. *Essays in Sociological Therory*, Glencoe, Free Press, 1949.
- Parsons, T. y Bales, R. *Family, socialization and interaction process*. Glencoe III, Free Press 1955.
- Parsons, T. "Autorität und Familie in der Gegenwart", *Gesammelte Schriften*, tomo 5, Gunzelin Schimd Noerr (de.), Frankfurt, 1987, pp. 377-395.
- Parsons, T. "La edad y el sexo en la estructura social de Estados Unidos" en Pérez Islas et al., *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*, UNAM-Porrúa, México 2008.
- Pastor Gimeno, C., Sevillá Gascó, J. "Ética y psicoterapia". *Revista Informació*

- Psicológica*. Vol. 49; 1992; pp. 77-78.
- Patten, C.; Barnett, T.; Houlihan, D. "Ethics in Marital and Family Therapy: A Review of the Literature". *Professional Psychology: Research and Practice* 1991, Vol. 22, No. 2, pp. 171-175.
- Pazaratz, Don. "Ethical Considerations In Marriage and Divorce Counseling". *Journal for the Professional Counselor*. Volume 21,number:1. Fall 2006. pp. 37-46.
- Penn, P. y Frankfurt, M., "Creating a participant text: Writing, multiple voices, and narrative multiplicity". *Family Process*, nº 33, 1994, pp. 217-231.
- Pereira, G. y Modzelewski, H. "Ética, literatura y educación ciudadana para un mundo global". *ISEGORÍA*, Nº 34. 111-128, 2006.
- Pereira, G. "Reconocimiento y criterios normativos. Entrevista a Axel Honneth." *Revista Anadamios*, Volumen 7, número 13, mayo-agosto, 2010, pp. 323-334.
- Pereira, G. *Las voces de la igualdad. Bases para una teoría crítica de la justicia*. Proteus, Barcelona, 2010.
- Pereira, R. "La terapia familiar en la esquizofrenia". *Informació Psicológica*, 48: 17-21, 1992.
- Pereira, R. "Historia de la Terapia Familiar". *Revista Psicopatología* (Madrid), 1994, 14, 1º.
- Pérez Chico, D. "Escepticismo como tragedia intelectual: Stanley Cavell y el problema de las otras mentes". *Revista de Filosofía*. Vol. 33 Núm. 1, 2008, pp. 45-65.
- Pérez Islas et al., *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*, UNAM-Porrúa, México 2008.
- Perrella, E. *La psicanalisi dopo la psicanalisi. Per una rifondazione etica della psicoterapia e delle «Relazioni d'aiuto» (Il ruolo terapeutico)*. Ed. Franco Angeli, Milán, 2007.
- Perrone, R. & Nannini, M. *Violencia y abusos sexuales en la familia*. Barcelona: Paidós, 1997.
- Piaget, J. *El criterio moral en el niño*, Martínez Roca, Barcelona, 1984.
- Piedras Quintana, F. "Hablemos de psicoética". *Revista persona*. Nº 46, octubre 2005. <http://www.revistapersona.com.ar/Persona46/46Persona1.html>
- Pilapil, R. "Psychologization of Injustice? On Axel Honneth's Theory of Recognitive Justice". *ETHICAL PERSPECTIVES* 18, no. 1(2011): 79-106.
- Piromalli, E. *Axel Honneth. Giustizia sociale come riconoscimento*. Ed. Mimesis. Milán, 2012. pp. 12-16.



- Pittman, F. *Momentos decisivos. Tratamiento de familias en situaciones de crisis*. Paidós, Barcelona, 1990.
- Platón. *Obras completas*. Traducción del griego, preámbulos y notas por María Araujo, Francisco García Yague, Luis Gil, José Antonio Minguez, María Rico, Antonio Rodríguez Huescar y Francisco de P. Samarach. Aguilar, Madrid, 1979.
- Plessner, H. *La risa y el llanto*. Ed. Trotta. Madrid 2007
- Polkinghorne, D.E., *Narrative Knowing and the Human Sciences*, Albany: State University of New York Press, 1988.
- Procter, H.G. *Escritos esenciales de Milton H. Erickson. Vol II. Terapia Psicológica*. Paidós, 2002
- Puerta Garrido, Á. "Ética y Deontología: Formación, Calidad Humana y ejercicio de la Profesión del Psicólogo". *Informació Psicològica*, V Epoca, nº 77, diciembre 2001, pp. 45-48.
- Rapela, E. "Maestros de la terapia familiar sistémica. La voz terapéutica de Olga Silverstein" en *Perspectivas Sistémicas*, nº 2, año 1, ago/sep. 1988.
- Rawls, J. *Teoría de la Justicia*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires 2006.
- Regnerus, M. "How different are the adult children of parents who have same-sex relationships? Findings from the New Family Structures Study", *Social Science Research*, Vol. 41, nº 4, July 2012, pp. 752–770.
- Reimers, Sigurd. "Forms of Ethical Thinking in Therapeutic Practice". *Journal of Family Therapy*, Volume 27, Issue 4, pages 422–423, November 2005.
- Rendueles, G. *Egolatría*. KRK Ediciones. Oviedo, 2005.
- Reyes Díez, F. "Los Psicólogos, esos señores". INFOCOP. Suplemento Informativo de Papeles del Psicólogo. Vol. 79:12, 2001; pp. 43-45.
- Ricci, C. y Selvini Palazzoli, M. "Interaction complexity and communication", *Family Process*, vol. 23, 1984, pp. 169-176.
- Rice, D.G.; Fey, W. F. y Kepecs, J. "Therapist Experience and "Style" as Factors in Co-therapy" *Family Process Journal*, Vol. 11, 1, marzo de 1972, pp. 1-12.
- Ricoeur, P. "La lucha por el reconocimiento y la economía del don" en *Hermenéutica y responsabilidad: homenaje a Paul Ricoeur* actas VII Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago, Santiago de Compostela, Pontevedra, A Coruña, 20-22 de noviembre de 2003.
- Ricoeur, P. *Caminos del Reconocimiento*. Trotta, Madrid, 2005.
- Ricoeur, P. *Amor y Justicia*. Minima Trotta, Madrid, 2008.

- Richardson, Henry B., *Patients have families*, New York, Commonwealth Fund, 1945.
- Riikonen, E. y Smith, G.M., *Re-imagining Therapy: Living Conversation and Relational Knowing*. Londres: Sage, 1997.
- Ríos González, J. A. *Manual de Orientación y Terapia Familiar*. Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid, 1994.
- Ríos González, J. A. *Vocabulario básico de Orientación Familiar y de Terapia Familiar*. Editorial CCS. Madrid, 2003.
- Ríos González, J.A. *Los ciclos vitales de la familia y la pareja*, CCS, Madrid, 2005.
- Ríos González, J. A. "Reflexiones sobre la evolución y desarrollo de la terapia familiar en España". *Revista Apuntes de Psicología*, vol.27, número 2-3, 2009, pp.175-196.
- Ríos González, J.A. "Mi quehacer terapéutico: vivencias y experiencias". *Revista Cuadernos de Terapia Familiar*, marzo de 2009.
- Ritterman, M. "Classificazione paradigmatica delle teorie di terapia familiare" en *Rivista Terapia Familiare* nº 2, 1977.
- Rizo García, M. "Pensamiento sistémico y comunicación. La Teoría de la comunicación humana de Paul Watzlawick como obra organizadora del pensamiento sobre la dimensión interpersonal de la comunicación." en *Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, nº 75, febrero-abril 2011.
- Roberts, Rhonda. "Love, Rights and Solidarity: Honneth and Carework". *Journal for higher degree research students in the social sciences and humanities*, Vol. 3, No. 1, (2010), p.1-8.
- Rocco Cottone, R.; Claus, Ronald E.. "Ethical Decision-Making Models: A review in literature". *Journal of Counseling & Development*. Summer 2000. Volume 78. pp. 275-283.
- Rodríguez, J.R. "Sólo para tus ojos". *Fundamentos en humanidades, Universidad Nacional de San Luis*, Año I, número II, 2000, pp. 111 – 121.
- Rogers, C. *La terapia centrada en el cliente*. Paidós, Barcelona, 1981. Original: *Client-Centered Therapy*, Boston, Houghton-Mifflin, 1951.
- Roiz, M. "La familia desde la Teoría de la Comunicación de Palo Alto" en *REIS, Revista Española de Investigaciones sociológicas*, nº 48/49, 1989, (117-136).
- Rolland. J.S. *Familias, enfermedad y discapacidad. Una propuesta de la terapia sistémica*. Gedisa, Barcelona, 2011.

- Rosenbaum, J.N. "Comparison of two theorists on care: Orem and Lininger". *Journal Adv Nurs*, Vol. 11, nº 4, 1986. pp. 409-419.
- Rosenbaum, M. *Ética y valores en Psicoterapia*. Fondo de Cultura Económica. México, 1985.
- Rotondo, G. "*La modifica della struttura cognitiva della famiglia nel proceso terapeutico*". *Revista Terapia Familiare*, vol. 13, pp. 47-70, 1983.
- Rousseau, J.J. *Emilio o la educación*. Obras selectas, El Ateneo, Buenos Aires, 1959.
- Rousseau, J.J. *El contrato social*. La Página, Buenos Aires, 2003.
- Rousseau, J.J. *Julia o la nueva Eloísa*. Akal. Madrid, 2007.
- Roussel; L. *La familie incertaine*. Odile, París, 1989.
- Roustan, M. "Sobre la ética terapéutica". *Full Informatiu del Col.Legi Oficial de Psicologs de Catalunya*. Vol. 148, Junio 2002; pp. 10-11.
- Rovaletti, M. L. *Ética y Psicoterapia*. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1995.
- Russell, D.E.H. *Sexual Exploitation: Rape, Child Sexual Abuse, and Workplace Harassment*, Sage Publications, USA 1984.
- Rusty Pry, "James Framo, pioneering therapist" en *The Inquirer*, 25 de agosto de 2001.
- Salgado de Bernal, C. Alvarez Schwarz, M. "El genograma como instrumento de formación de terapeutas de familia". *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 22, núm. 3, 1990, pp. 385-411.
- Salem, G. y Seywert, F.: (1983) "El Enfoque multidireccional en Terapia Familiar. Una observación clínica". *L'Evolution Psychiatrique*, 48, 4: 1041-1061. Traducción mecanografiada de B. Rueda, Vitoria 1985.
- Salvia, A. "La familia y los desafíos de su objetivación: enfoques y conceptos". *Estudios sociológicos*, año XIII, nº 37, 1995, pp. 143-162.
- Sánchez, C. "Custodia compartida: situación actual y anteproyecto de ley", 8 de enero de 2014, en Asociación Libre de Abogados. <http://ala.org.es/custodia-compartida-situacion-actual-y-anteproyecto-de-ley/>
- Sandel, M. *Liberalism and the limits of Justice*, Cambridge University Press, Cambridge 1982.
- Santolaya Ochando, Francisco José. "Colegio y profesión". Papeles del Psicólogo : *Revista del Colegio Oficial de Psicólogos*. Vol. 80, 2001; pp. 71-75.
- Sanz, R. "Apología del Eclecticismo". *Cuadernos de Terapia Familiar, Stirpe*, nº 4, pp. 29-41.

- Sanz, R. "La Terapia Familiar en España" en *Cuadernos de Terapia Familiar*, Stirpe, nº 19, 1992.
- Saraceno, C. *Sociologia della famiglia*. Il Mulino, Bolonia, 1989.
- Sarbin, T.R., *Editor, Narrative Psychology: The Storied Nature of Human Conduct*. Nueva York: Praeger, 1988.
- Sartre, J.P. *El ser y la nada: ensayo de ontología y fenomenología*. Losada, Buenos Aires, 2004.
- Sartre, J.P. *Reflexiones sobre la cuestión judía*. Seix Barral, Barcelona, 2005.
- Satir, V. *Conjoint family therapy*. Science and Behavior Books, Palo Alto, CA. 1964.
- Satir, V. *Peoplemaking*. Souvenir Press Ltd. 1972 (1990 reimpresión) Publicado en español *Peoplemaking, el arte de crear una familia*. RBA, Barcelona, 1972.
- Satir, V. "Reaching out to life. Interview with R. Simon", en Simon, E. (de.). *One of one*, Guilford Press, Nueva York-Londres, 1992.
- Scabini, E. *L'organizzazione familiare, tra crisi e sviluppo*, Franco Agnelli, Milán, 1985.
- Scabini E., Donati, P. (comp.) *La famiglia in una società multietnica*, Studi interdisciplinari sulla famiglia, nº 12. Vita e pensiero, Milán, 1993.
- Scabini, E. *Psicologia sociale della famiglia*. Bollati Boringhieri, Turín, 1995.
- Scabini, E. *Giovani in famiglia fra autonomia e nuove dipendenze*. Vita e pensiero, Milán, 1997.
- Scarry, E. *The Body in Pain. The Making and Unmaking of the World*, Nueva York, Oxford, 1985.
- Scharff, D:E. Y Scharff, J. S. *Object relations family therapy*. Jason Aronso, Nueva York, 1987.
- Schiller, F. *Sobre la gracia y la dignidad*, Icaria, Madrid, 1985.
- Schleiermacher, F. "Brouillon zur Ethik" en *Philosophische Schriften*, Jan Rachold, Berlin, 1984, pp. 166 y ss.
- Schmidt, A. y Altwickler, N. (eds.), *Max Horkheimer heute: Werk und Wirkung*, Franckfurt, 1986.
- Schnitman, D.F., "Between the extant and the possible". *Journal of Constructivist Psychology*, nº 9, 1996, pp. 263-282.
- Schützenberger, A. *¡Ay mis Ancestros! Vinculos Transgeneracionales*. Edicial, 2002.
- Skolnick, A. y Skolnick, J. (comp.) *Family in Transition*, Pearson; 17 edition, 2013.
- Selekman, M.D. *Pathways to change. Brief Therapy with difficult adolescents* (2nd edition)

- Norton, Nueva York, 2005.
- Selles, J.F. "Precisiones sobre el método de estudio, la realidad y la educación de la amistad". *Educación y educadores*, 11/1. 2008, pp.145-166.
- Selvini Palazzoli, M.; Boscolo, L., Cecchin, G., Prata, G. *Paradosso e controparadosso. Un nuovo modello nella terapia della famiglia a transazione schizofrenica*. Feltrinelli, Milán, 1975.
- Selvini Palazzoli, M.; Boscolo, L.; Cecchin, G. y Prata, G. "*Hypothesing-circularity-neutrality: three guidelines for the conductor of the session*". *Family Process Journal*, Vol. 19, 1, marzo de 1980. pp. 3-12.
- Selvini Palazzoli, M.; Cirillo, S.; Selvini, M. y Sorrentino, A.M. *I giochi psicotici nella famiglia*. Raffaello Cortina, Milán, 1988.
- Sembler, C. "Axel Honneth, Das Recht der Freiheit. Grundriß einer demokratischen Sittlichkeit." *Revista de filosofía*, Universidad de Chile, nº68, 2012. pp. 216-220.
- Sembolini, P.G. "Entrevista con il Dott. Luigi Boscolo e il Dott. Gian Franco Cecchin, Codirettori del Centro Milanese di Terapia della Famiglia" en *Psychatry online Italia*. Octubre de 2012.
- Séneca, *Cartas a Lucilio, Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1966.
- Serra Giménez, F. "El pensamiento filosófico-jurídico y político de Ernst Bloch". *Anuario de Filosofía del Derecho*. nº XIV, 1997, pp. 827-844.
- Sewell, T. *Migrations and cultures: a world view*. Basic Books, Nueva York 1996.
- Shelley, M. *Frankenstein o el moderno Prometeo*, Madrid, Cátedra, 1996.
- Shotter, J. *Social Accountability and Selfhood*. Oxford: Blackwell, 1984.
- Siep, L. "La Lucha por el reconocimiento. La relación entre Hegel y Hobbes en los escritos de Jena" traducción de Rosanovich, D. para la revista *Estudios Filosóficos*, nº 43, junio de 2011, Universidad de Antioquía, pp. 31-84.
- Siguán Soler, Miguel. "Psicología y ética". *Revista Anuario de Psicología*. Vol. 60, 1994; pp. 107-109.
- Silver, A. "Friendship in Commercial Society", *American Journal of Sociology*, Vol. 95, nº6, mayo 1990, pp. 1474-1504.
- Silverstein, O. "Mrs. Gray and Susan-Beyond Mother Bashing". En *The Family Therapy Networker*, Nov/Dic 1985, Vol. 9, Nro. 6, p. 72.
- Silvestein, R.; Buxbaum, L.; Tuttle, A.; Knudson-Martin, C. y Huenergardt, D. "¿Qué significa ser relacional? Un encuadre para la evaluación y la práctica". <http://>

[www.programaspiaff.com.ar/pdf/textos/Que%20significa%20ser%20relacional%20ST.pdf](http://www.programaspiaff.com.ar/pdf/textos/Que%20significa%20ser%20relacional%20ST.pdf)

Simon, E. *One of one*, Guilford Press, Nueva York-Londres, 1992.

Simon, R. "Es mucho más complicado. Entrevista a Salvador Minuchin" en *Perspectivas Sistémicas* nº 46, año 9, 1996/7.

Sims, P.A. y Whynot, C.A., "Hearing metaphor: An approach to working with Family-generated metaphor", *Family Process*, nº 36, 1997, pp. 341-356.

Siurana, J.C. "Fundamentos filosóficos en el pensamiento de Karl-Otto Apel para una educación crítica, postconvencional y corresponsable" en *Revista Educación y Pedagogía*, Vol. X, núm. 26-27, 2000.

Siurana, J.C. *Una brújula para la vida moral. La idea de sujeto en la ética del discurso de Karl-Otto Apel*. Comares, granada, 2003.

Siurana, J.C. *La sociedad ética. Indicadores para evaluar éticamente una sociedad*. Proteus, Valencia, 2009.

Siurana, J.C. "Las capacidades ético-discursivas como capacidades para el reconocimiento recíproco: bases de un modelo de desarrollo humano". *Éthique et économique/Ethics and Economics*, 8 (1), 2011.

Siurana, J.C. *Los consejos de los filósofos. Una introducción a la historia de la ética*. Proteus, Valencia, 2011.

Skinner B.F. *Ciencia y Conducta Humana*. Fontanella, Barcelona, 1976.

Skinner, Q. *Liberty before Liberalism*, Cambridge, 1998.

Sluzki, C. y Beavin, J. "Simetría y complementariedad: una definición operacional y una tipología de parejas." *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol 11, nº4, pp. 321-330, 1965.

Sluzki, C. "El enfoque interaccional en terapia de parejas." *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. 14, pp. 323- 334, 1968.

Sluzki, C., Ternapolsky, A., Verón, E., Kaufman, S. & Valdemarín, D. "Interacción familiar y esquizofrenia: I. Simetría-complementariedad." *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. 15, Nº 4, 309-323, 1969.

Sluzki, C. "Prefacio a la segunda edición castellana". En *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. [1981] (2002), p. 11.

Sluzki, C.E. "Process, structure and context: Toward an integrated view of the systemic

- models in family therapy". *Family Process*, nº22, 1983, pp. 469-476.
- Sluzki, C.E. "Terapia familiar como construcción de realidades alternativas". *Sistemas Familiares*, nº 1, 1985, pp. 53-59.
- Sluzki, C.E. "Transformations: A blueprint for narrative changes in therapy". *Family Process*, nº 31, 1992, pp. 217-230.
- Sluzki, C, "Por Favor Ayúdenme con esta Familia" publicado en español en *Perspectivas Sistémicas* nº 55, 1999.
- Smelser, N.J. y Erikson, E.H. (comp.) *Themes of work and love in adulthood*, Cambridge Mass, 1980.
- Snyder, M.. *Ethical Issues in Feminist Family Therapy*. Routledge Member of the Taylor and Francis Group, New York, 1995.
- Snyder, M., "Our 'other history': Poetry as a metaphor for narrative therapy". *Journal of Marital and Family Therapy*, nº18, 1996, pp. 337-359.
- Stancombe, John; White, Sue. "Cause and responsibility: towards an interactional understanding of blaming and 'neutrality' in family therapy". *Journal of Family Therapy*, Volume 27, Issue 4, pages 330–351, November 2005.
- Steinglass, P. "Editorial: Family therapy's future". *Family Process*, nº 35, 1996, pp. 403-405.
- Stern, D. "La primera relación madre-hijo", *Obras Completas*, Vol. IV. Morata, Madrid, 1984.
- Stierlin, H., Rücker-Emden, I., Wetzell, N. y Wirsching, M. *Terapia familiar. La primera entrevista*. Gedisa, Barcelona 1981.
- Stierlin, H. y Weber, G. *¿Qué hay detrás de la puerta de la familia? Llaves sistémicas para la apertura, comprensión y tratamiento de la anorexia nerviosa*. Gedisa, Barcelona, 1997.
- Stocker, M. "Friendship and Duty: some difficult relations" en Owen Flanagan And A.O.Rorty *Identity, Character, and Morality: essays in moral Psychology*. Cambridge, MA. The MIT Press 1990. pp. 219-233.
- Stocker, M. *Plural and Conflicting Values*. Oxford, 1990.
- Suárez, J.C. *Principios de ética profesional*. Ed. Tecnos, Madrid, 2001.
- Swilder, A. "Love and Adulthood in American Culture" en Neil J. Smelser y Erik H. Erikson (comp.) *Themes of work and love in adulthood*, Cambridge Mass, 1980, pp. 120-147.
- Tarragona, M. "Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia

- colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones” en *Psicología Conductual*, Vol. 14, Nº 3, 2006, pp. 511-532.
- Tarrier, N., y otros, “A Trial of Two Cognitive-behavioural Methods of Treating Drug resistant Residual Psychotic Symptoms in Schizophrenic Patients: I Outcome”, *British Journal of Psychiatry*, 1993, nº 162, pp. 524-32.
- Tavares Alice, Helena. “Saúde Mental e Psicologia Jurídica: norma ou ética?”. *Actas de congreso Discapacidad e integración: familia, trabajo y sociedad*. Madrid 2001; pp. 828-842.
- Taylor, C. "La política del reconocimiento", en *Argumentos filosóficos*. Paidós, Barcelona-Buenos Aires 1997, 293-334.
- Telfener U., Todini G. “Il lavoro politico con i sistemi sociali: il modello strutturale di Sal Minuchin”, *Terapia Familiare*, nº 68, 2002, pp. 88-98.
- Telfener U. “Le mille vite di Jay Haley: un percorso polifonico.” *Rivista Terapia Familiare*, nº 68, marzo 2002.
- Tello Navarro, F.H. “Las esferas de reconocimiento en la teoría de Axel Honneth”. *Revista de Sociología*. Nº 26, 2011, pp. 45-57.
- Theunissen, M. "Die verdrängte Intersubjektivität in Hegels Philosophie des Rechts", en D. Henrich/R.-P. Horstmann (eds.): *Hegels Philosophie des Rechts. Die Theorie der Rechtsformen und ihre Logik*. Klett-cotta, stuttgart 1982, 317-381.
- Tognetti Bordogna, M. *Legami familiari immigrazione: i matrimoni misti*. L'Harmattan, Torino, 1996.
- Tomm, K. “Interventive interviewing: Part III. Intending to ask lineal, circular, reflexive and strategic questions?” *Family Process*, nº 27, 1988, pp. 1–15.
- Tomm, K., “Co-constructing responsibility”, 129-138. En S. McNamee y K. J. Gergen, *Relational Responsibility: Resources for Sustainable Dialogue*. Thousand Oaks: Sage, 1999.
- Trotsky, L. *La revolución traicionada*, Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels, 1991.
- Umbarger C, *Terapia familiar estructural*, Barcelona, Paidós 1996.
- Urbiola, Alejandra. “Ética y organizaciones. Una aproximación”. *Journal de investigación, Tecnológico de Monterrey Campus Puebla*, Octubre 2007. pp. 7-10.
- Uribe Botero, A. “Reconocimiento y humildad: lo que media en la inclusión del otro”. *RIFP*, nº26, 2005, pp. 89-105.



- Urraca Martínez, Salvador. "Hacia una ética del psicólogo". *Cuadernos de Terapia Familiar*. Vol. 35-36, 1997; pp. 153-156.
- Valls, R. "El concepto de dignidad humana" *Revista Bioética y Derecho*, nº 5, diciembre de 2005, pp. 1-5.
- Vargas Flores; J. e Ibáñez Reyes, E. "Enfoques teóricos de la transmisión intergeneracional". *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. Vol. 5 No. 2, julio de 2002.
- Vedda, M. "Derechos humanos y justicia desde abajo. Releyendo Derecho natural y dignidad humana, de Ernst Bloch". Ponencia no publicada. [http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa\\_4/vedda\\_mesa\\_4.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa_4/vedda_mesa_4.pdf)
- Velázquez, Y. y Garduño, L.R. "Relación entre la Diferenciación del Self y el Bienestar Subjetivo en Jóvenes Mexicanos". *Psicología Iberoamericana*, vol. 19, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 9-16.
- Velleman, J. D. "Love as a moral emotion". *Ethics*, Vol. 109, Issue 2, 1999, pp. 338-374.
- Vesper, Joyce H.; Brock, Gregory W.. *Ethics, Legalities, and Professional Practice Issues in Marriage and Family Therapy*. Allyn & Bacon, Boston, 1990.
- Vidal, E. "Terapia de familia con niños: la magia posible". *Sistemas Familiares y otros sistemas humanos*. Edición digital, 8. Buenos Aires.
- Vieweg, K. "El principio de reconocimiento en la teoría filosófica del derecho político externo de Hegel". *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*. nº 13.pp 181-208. Servicio de Publicaciones.UCM, Madrid, 1996. p.183.
- Vilá Planas, M. "Las mujeres plantan cara al capital y al patriarcado" en *Revista digital Sinpermiso*. 10 de marzo de 2013. <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5760>.
- Villasante, Olga. "¿Informamos adecuadamente a nuestros pacientes?". *Revista Psiquiatría Pública*. Vol. 7 (3), 1995; pp. 182-183.
- Volpi, R. *La fine della famiglia*. Mondadori, Milán, 2007.
- Von Foerster, H. "Observing Systems", Sea side, California, Intersystems Publications, 1981.
- Von Glasersfeld, E. "Introducción al constructivismo radical". En *Watzlawick, P. La realidad inventada*. Ed. Gedisa. 1998.
- Wadeley, A., Blasco, T. *La ética en la investigación y la práctica psicológicas*. Ariel, Barcelona, 1995.

- Waingstein, M. "Familia, terapia y postmodernidad" en *Intersecciones Psi. Revista electrónica de la facultad de Psicología de la UBA*, año 3, nº 9, diciembre de 2013.
- Walrond-Skinner, Sue; Watson, David. *Ethical Issues in Family Therapy*. Routledge, New York, 1987.
- Walsh, F. *Normal Family Process*, Guildford, Nueva York, 1993.
- Walters, C., Papp y Silverstein, *The invisible web: Gender patterns in family relationships*, Nueva York, Guilford .1988. Traducción al castellano: *La red invisible: pautas vinculadas al género en las relaciones familiares*, Barcelona, Paidós, 1996.
- Walters, M. "How young women view their mothers", *The Washington Post* 1988.
- Wallwork, Ernest. *El psicoanálisis y la ética*. Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- Watzlawick, P; Beavin J.H. Y Jackson D.D. *Pragmatica della Comunicazione umana*. Norton, New York, 1967.
- Watzlawick; P. y Wekland, J. (comp.) *The interactional view*. Norton, Nueva York, 1977.
- Watzlawick, P. (et. al.). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*, 1ª Edición, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971. Publicado en España Watzlawick, P.; Beavin, J. y Jackson, D. *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Ed. Herder. Barcelona 1993
- Watzlawick, P. "Estructura de la comunicación psicótica" en Winkin, I. *La Nueva comunicación*. Kairós, Barcelona 1982.
- Watzlawick, P. *El lenguaje del cambio*. Herder, Barcelona, 1989.
- Watzlawick, P. *El sinsentido del sentido o el sentido del sisentido*. Herder, Barcelona, 1995.
- Watzlawick, P. *La realidad inventada*. Ed. Gedisa, Barcelona, 1998.
- Weakland, J. "The double bind hypothesis of schizophrenia and Three-Party interaction" en Jackson, Don D. (Ed), *The etiology of schizophrenia*. Basic Books, Oxford, 1960. pp. 373-388.
- Weingarten, K., "The small and ordinary in the daily practice of a postmodern narrative therapy". *Family Process*, nº37, 1998, pp. 3-15.
- Welter-Enderlin, Rosmarie. "The State of the Art of Training in Systemic Family Therapy in Switzerland". En: *Family Process* nº 44(3), 2005, pp. 303-320.
- West, Linden; Fleming, Ted; Finnegan, Fergal, "Connecting Bourdieu, Winnicott, and Honneth: Understanding the experiences of non-traditional learners through an interdisciplinary lens", *Studies in the Education of Adults*, Volume 45, Number 2,

- Autumn 2013, pp. 119-134(16).
- Whitaker, C. y Napier A. *El crisol de la familia*. Amorrortu, Madrid, 2013. Publicado en italiano: *Il crogllo della famiglia*. Astrolabio, Roma, 1984.
- Whitaker, C. *Meditaciones nocturnas de un terapeuta familiar*. Paidós, Barcelona 1992.
- Whitaker, C. "Terapia simbolico esperienziale", en Gurman A. y Knisker, D.P. *Manuale di terapia familiare*. Bollati, Boringhieri, Turín, 1994.
- White, M. y Epston, D., *Narrative Means to Therapeutic Ends*. Nueva York: W.W. Norton, 1990. Edición española: *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós, 1993.
- White, M. *Guías para una terapia familiar sistémica*. Gedisa. Barcelona, 1994.
- White, M. *Narratives of therapists lives*, Dulwich Centre Publications, Adelaida (Australia), 1997.
- White, M. *Reflections on narrative practice. Essays and interviews*. Adelaide, Australia: Dulwich, 2000.
- White, M. *Maps of narrative practice*. New York: W.W. Norton & Co, 2007.
- Wilcoxon, S.A.; Remley, T.P. Jr. y Gladdin, S.T. *Ethical, legal and professional issues in the practice of marriage and family therapy*. Pearson, Boston, 2012.
- Williams, B. "Persons, Character and Morality" en *Moral Luck, Philosophical Papers 1973-1980*. Cambridge University Press. 1981. pp. 1-19.
- Williamson, D. "Personal authority via termination of the intergenerational hierarchical boundary: A "new" stage in the family life cycle". *Journal of Marital and Family Therapy*, 7 (4), 441 -452, 1981.
- Williamson, D. "Personal authority via termination of the intergenerational hierarchical boundary: Part II-The consultation process and the therapeutic method". *Journal of Marital and Family Therapy*, 8 (2), 23-37, 1982a.
- Williamson, D.S. "La conquista dell'autorità personale nel superamento del confine gerarchico intergenerazionale" en *Terapia Familiare*, nº 11, APF, Roma, 1982.
- Williamson, D.S. "Personal authority in family experience via termination of the intergenerational hierarchical boundary: Part III-Personal authority defined, and the power of play in the change process". *Journal of Marital and Family Therapy*, 8, 309-323, 1982b.
- Williamson, D.S. "Honoring Jim Framo", *Family Therapy News*, october 1994.
- Wildt, A. *Autonomie und Anerkennung. Hegels Moralkritik im Lichte seiner Fichte-*

- Rezeption*, Klett-Cotta, Stuttgart 1982.
- Winkin, Y. (coord.) *La nueva comunicación*, Kairós, Barcelona, 1982.
- Winnicott, D. *La adolescencia*, 1960.
- Winnicott, D. «Die Fähigkeit zum Alleinsein», en *Reifungsprozesse und fordernde Umwelt*, pp. 36 y ss. *Realidad y juego*. Traducción de F. Mazía, Gedisa Ed. Barcelona 1996. *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Trad. De J. Piatigorsky. Paidós Ibérica, 1998.
- Winnicott, D. *La familia y el desarrollo del individuo*. Horme-Paidós, Barcelona, 2006.
- Wittezaele, J.J. Y García, T. *La escuela de Palo Alto. Historia y evolución de las ideas esenciales*. Herder, Barcelona, 2012.
- Wittgenstein, Ludwig. *Movimientos del pensar*. Pre-Textos, Valencia, 2000. Traducción de Isidoro Reguera.
- Wolf, Susan. "Moral Saints," *The Journal of Philosophy* (Aug. 1982). Vol 79, pp. 419-439.
- Worell, J. y Remer, P. *Feminist Perspectives in Therapy: Empowering diverse women* (2n edition). Wiley, UK, 2002.
- Wulff, D.P.; St George, S.A.; Besthorn, F.H. "Revisiting confidentiality: observations from family therapy practice", *Journal of Family Therapy*, Volume 33, Issue 2, pages 199–214, May 2011.
- Zeig J.K. *Un seminario didáctico con Milton H. Erickson*. Buenos Aires: Amorrortu, 1985.
- Zimmerman, J.L. y Dickerson, V.C., *If Problems Talked: Narrative Therapy in Action*. Nueva York: Guilford Press, 1996.
- Zoffoli, E. "Jürgen Habermas: entre hechos y normas" Traducción de Antonella Attili (UAM-I ) y Luis Salazar. *Revista Isonomía*, ITAM, México. nº 32, Abril 2010, pp. 69-90.
- Zygmund, Mary Jo; Boorhem, Harriet. "Ethical Decision Making in Family Therapy". *Family Process* nº. 28, 1989, pp. 269-280.